



**Janambres: mitote fronterizo, cohesión étnica y zonas
imprecisas en la América Septentrional Oriental, siglos XVII-
XVIII**

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestro en Historia**

Presenta

Nelson Jofrak Rodríguez Cázarez



**Janambres: mitote fronterizo, cohesión étnica y zonas
imprecisas en la América Septentrional Oriental, siglos XVII-
XVIII**

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestro en Historia**

Presenta

Nelson Jofrak Rodríguez Cázarez

Director de tesis

Juan Carlos Ruiz Guadalajara

*Para mis sobrinos
Becerron, Pachón y Teco*

Índice	Pág.
Agradecimientos	6
Introducción	8
Origen y planteamiento de la investigación.....	8
Espacio y Tiempo.....	16
Marco teórico-conceptual: estudios de la Monarquía Hispánica y Borderlands.....	19
Fuentes bibliográficas.....	32
Fuentes primarias.....	38
Estructura de la tesis.....	44

Primera parte

Los amos del terror: ¿Quimeras de las fronteras o alarbes de las llanuras?

I- “Xanambres”: una aproximación etnohistórica durante los siglos XVII-XVIII.....	50
II-La Janambrería: sustento, razias y fronteras indias.....	75
III-Mitote-fronterizo: articulador de la violencia y la diplomacia étnica-interétnica.....	88
IV- Estadios indios: facciones de reducción, de pactos y de guerra.....	103

Segunda parte

Fronteras sin defensa ni reparo: expansión janambre y resistencia hispánica

V-Etnogénesis, asentamiento y control territorial, 1607-1652.....	113
VI-El despertar de la nación: razias, expansión y dominio, 1653-1685.....	127

VII-Guerras reineras: la resistencia de un reino, 1686-1696.....	165
--	-----

Tercera parte

Su mayor fuerza y persistencia: la guerra de orgullo y las naciones confidentes

VIII-Las campañas fallidas: la diplomacia condicionada, 1697-1708.....	194
--	-----

IX-La guerra de las congreas, 1709-1715.....	212
--	-----

X-Las guerras olives: el último bastión de resistencia novohispana, 1716-1728.....	233
--	-----

XI-Pax Reinera y guerras pisonas, 1729-1746.....	246
--	-----

Cuarta parte

Gloriosos días del ayer

XII-Fronteras internas: la fragmentación de la Janambrería, 1747-1757.....	272
--	-----

XIII-La transición al ocaso: reducidos, pactantes y guerreros, 1758-1772.....	319
---	-----

Conclusiones.....	351
--------------------------	------------

Lista de ilustraciones.....	361
------------------------------------	------------

Fuentes documentales.....	363
----------------------------------	------------

Fuentes primarias impresas.....	364
--	------------

Fuentes secundarias.....	366
---------------------------------	------------

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primera instancia a mi familia, a mi padre Antonio Rodríguez Castillo y a mi madre Martha Elena Cázares Reyes quienes siempre me apoyaron durante la tesis. A mis hermanos William y Antonio de Jesús siempre alegrando mi día con sus bromas y ocurrente forma de ser. A los miembros de la familia Espitia García, quienes siempre han ofrecido su amistad a los Cázares por más de cuatro generaciones. Aunque con don Emilio Espitia Quintero termine la última generación de criadores de cabras, esta investigación es una forma de que ese conocimiento empírico continúe vivo.

Agradezco a mi director de tesis al Dr. Juan Carlos Ruiz Guadalajara (COLSAN) por ofrecerme su amistad y apoyarme durante la maestría. También al Dr. Carlos Manuel Valdés Dávila (Universidad Autónoma de Coahuila) por aceptar ser lector de esta disertación, su apoyo y tiempo. Al Dr. Luis Alberto García García (Universidad de Monterrey) que además de ser lector, siempre me ha alentado en esta profesión. A la Dra. María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda (Universidad de Sevilla) por su hospitalidad en Sevilla, España durante mi estancia de investigación. A la Dra. Ingrid de Jong (Universidad de Buenos Aires) quien amablemente fue mi comentadora en el segundo coloquio de investigación por sus atinados comentarios. Al Mtro. José Antonio Rivera Villanueva (COLSAN) quien fue mi tutor en el primer semestre y me brindó su amistad.

También quiero agradecer a las amistades con las cuales tuve conversaciones sobre el tema de maestría por sus opiniones, recomendaciones de lecturas o archivos. A Diana Xóchitl Gutiérrez Cañada, Mijael Obando Belard Silvano, José Manuel Hernández Zamora, Antonio Zarate, el Dr. Iván Alejandro López Nieto, el Dr. Sergio Alejandro Cañedo Gamboa (COLSAN),

el Dr. Fernando Olvera Charles (IIH-UAT), el Dr. Octavio Herrera Pérez (UAT) y la Mtra. Ana Gabriela Arreola Meneses.

Por último a la persona que es mi pilar central, en quien confió ciegamente y sé que estará ahí, sin importar el lugar y la hora.

Linares, Nuevo León (enero 2019)

INTRODUCCIÓN

ORIGEN Y PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El origen de esta tesis se remota a mis últimos años como estudiante de licenciatura. En el 2013 con el Seminario de Historia Colonial en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León a cargo del Mtro. Antonio Peña Guajardo -1974 a 2014-, en dicho espacio fortalecí varios aspectos de la investigación a través de lecturas y críticas constructivas de los demás miembros. Mi interés era trabajar un área poco conocida y estudiada por la academia, se trataba del sudeste del Nuevo Reino de León, específicamente en la actualidad Montemorelos, Hualahuises y Linares en Nuevo León, y Villagrán e Hidalgo en Tamaulipas.¹ Gracias a esa tesis del 2016 fue posible sacar a la luz un grupo de indios peculiar en muchos aspectos y que me dejaba con más preguntas que respuestas: los janambres.

Cabe mencionar que el lado familiar por parte de mi madre es oriunda de Linares, Nuevo León; y esto influenció y facilitó la investigación, debido a que es un municipio con el cual estoy familiarizado por conocer sus ranchos, sierras, llanuras, cerros, vestigios, etc.² Pero como muchos en la región, llegué a escuchar relatos de indios, de sus robos en las haciendas, de sus prácticas y de su dieta; y ver su arte rupestre, sus petrograbados o petroglifos, las ex haciendas, y al crecer en ese contexto era normal sentir que los indios pertenecían a uno, y uno a ellos. Comprendí estas prácticas y tradiciones que aún viven en la familia, desde el imaginario al decirse que la fundación de Linares se dio para evitar que los janambres desolaran las haciendas

¹ Nelson Jofrak Rodríguez Cázarez, *"Tierras fronterizas: guerra y diplomacia en el sudeste del Nuevo Reino de León, 1670-1748"*, Tesis de licenciatura, (San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016).

² Un ejemplo de los vestigios es el acueducto de Linares fechado del siglo XIX único en su tipo en el norte del país, el cual fue dado a conocer en 2014 por el INAH-Nuevo León.

de lana y el pueblo-misión de San Cristóbal de los Gualagüises hasta reproducciones culturales, como el mandar al hijo mayor de cada familia con un machete a cortar las nubes cuando se aproximaba la “tempestad” proveniente de la sierra.³ La otra cara de la moneda era un mestizaje tan marcado en el cual todos se incluían y nadie se identificaba como indio, un ejemplo se da entre los rancheros desde finales del siglo XIX en adelante cuando decían “huerco pame o no seas pame” a toda persona que mostrara vergüenza o se cohibiera en cualquier situación.⁴ Al entrar en la licenciatura y especialmente durante la tesis, logre comprender mejor una región tan

³ José Eleuterio González, *Colección de noticias y documentos para el estado de Nuevo-León, recogidos y ordenados de manera que formen una relación seguida, Tomo II* (Monterrey: Imprenta del Gobierno, en Palacio, a cargo Viviano Flores, 1885) 190-197. Eleuterio González comenta la información de que la fundación de Linares a causa de los ataques janambres es tomada de Lázaro de la Garza Ayala, quien hizo una obra con archivos que se encontraban en el antiguo Archivo Histórico de Linares, en la actualidad no existe o no se sabe su paradero. La idea de que San Felipe de Linares fue fundado para salvaguardar la frontera de los janambres fue transmitida desde el siglo XIX y erróneamente reproducida hasta la actualidad. José Alberto Rodríguez Ramírez, *De la fundación de San Felipe de Linares y sus pleitos con los gualagüises. Con notas biográficas de Sebastián de Villegas Cumplido* (Guadalupe: Edición provisional privada del autor, 2017) 84. Rodríguez Ramírez comenta que los janambres eran parte del peligro pero que no representaban un riesgo al reino, tildándolo de “notoria la exageración”. El inconveniente con el autor es que su estudio se centra en la microhistoria de Linares y la biografía de Sebastián de Villegas Cumplido, pero deja de lado el contexto macro para lazar las dos perspectivas, aun así, en otros puntos de su trabajo aporta novedades para nuevas investigaciones. Alonso de León, “Relación y discurso del descubrimiento, población y pacificación de este Nuevo Reino de León; temperamento y calidad de la tierra,” en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora*, Ed. Israel Cavazos Garza, (Monterrey: R. Ayuntamiento de Monterrey 83-85, 1985) 28. “No temen los rayos. Si hay tempestades con muchos truenos, dan gritos. Y también sale alguno de carrera de su rancho; y, como que esta colérico, hacia la parte de la nube, le tira piedras, palos y tizones, y haciendo visajes. Y vuelve a su rancho como si hubiera hecho alguna hazaña de consideración; más confiado de que con aquello había de sosegar la tempestad”. Aun en las zonas rurales de Linares esta práctica continúa viva entre las personas de edad avanzada, en la cual el hijo mayor de la familia, con un machete y con gritos es capaz (desde el imaginario colectivo) de cortar la tempestad y alejarla o erradicarla.

⁴ Eleuterio González, *Colección de noticias...*, 36-37. Al parecer a finales del siglo XIX Linares recibió pames en sus haciendas y ranchos, y eran diferenciados culturalmente como indios. Esto se debe a que Nuevo León “en 1837 se deshicieron las comunidades y se emanciparon del todo los indios, desde esa época comenzó la verdadera fusión, desde entonces comenzó a hacerse odiosa la distinción de español y de indio, antes tan apreciada: hace veinte años que aun existían en los pueblos algunas familias de indígenas puros; hoy (1867) no existe ya ninguna. A principios de Abril de este año estuvimos en Hualahuises, pueblo antes de indios, hoy de nuevoleonenses puros, e informándonos del estado de la raza indígenas, vimos con asombro que solo había dos indios puros octogenarios, cuyos nietos mestizos todos no conservan nada de la primitiva raza, al día siguiente pasando por Montemorelos y preguntando por los indios de las contiguas misiones de Purificación y Concepción, supimos de boca del Alcalde primero, que hacía tres meses que había muerto el ultimo que quedaba; podemos, pues, asegurar, que Nuevo-León está poblado de una raza única la mestiza mexicana y que sus habitantes no conocen más distinción que la de nacionales y extranjeros”. Este es el proceso de etnogénesis por el cual la sociedad neoleonense se reinventó en pleno siglo XIX, en adelante se explicara el concepto.

alejada históricamente de la Ciudad de México pero a la vez tan cercana e inmersa culturalmente en el Bajo Bravo -Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas- y Texas.⁵

La conformación de la región primero como reinos -Nuevo Reino de León, Reino de la Nueva Extremadura, Reino de Nuevas Filipinas y Colonia del Nuevo Santander- desde finales del siglo XVI para pasar a ser estados o departamentos de una república -Nuevo León, Coahuila, Texas y Tamaulipas- durante la primera mitad del siglo XIX comenzó a crear tensiones entre los pobladores y los indios. Catherine Andrews y Jesús Hernández Jaimes comentan que

“la creación de la imagen del hijo norteño de Marte, con la piel tostada por el sol y montados a caballo cual centauro en las áridas llanuras, permeo el imaginario colectivo e incluso la historiografía sobre el periodo colonial y el siglo XIX. Para afianzar su credibilidad se tuvo que construir el indispensable retrato del temible indio bárbaro cuya fiera presencia contribuye a resaltar los viriles atributos del primero. Ni los colonos eran centauros ni los indios tan fieros, sin embargo la incompreensión mutua propicio la existencia de dos sociedades antagónicas”.⁶

Los autores, aunque aciertan de alguna forma en la interpretación sobre la visión del “hombre norteño” y el “indio bárbaro”, responden a una temporalidad concreta -1770 a 1825- y a un espacio definido -Tamaulipas- y por consecuencia terminan generalizando “el norte”. En primera instancia para 1770 el panorama en la Colonia del Nuevo Santander era uno muy distinto al de los últimos 148 años en el Seno Mexicano y los primeros 22 como nueva gobernación. Segundo, los pobladores del Nuevo Reino de León desde 1667 en adelante no lograron expandirse hacia el Seno Mexicano, especialmente a lo que denomino la Janambrería. Esto responde a que los

⁵ Iván Alejandro López Nieto, *La ciudad como registro material de la relación cultura-naturaleza: la producción del paisaje del área metropolitana de Monterrey*, Tesis doctoral (Ciudad de México: Universidad Autónoma Nacional de México, 2018) 199.

⁶ Catherine Andrews & Jesús Hernández Jaimes, *Del Nuevo Santander a Tamaulipas. Génesis y construcción de un estado periférico mexicano 1770-1825* (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Gobierno del Estado de Tamaulipas, 2012) 112.

reineros no dominaron la frontera, sino resistieron en ella a las naciones que condicionaron las relaciones interétnicas. Tercero, el Valle de San Antonio fue despoblado en tres ocasiones por el alza de la violencia entre reineros e indios. Aquí es donde la Janambrería dominó por periodos la violencia y la diplomacia con sus respectivas transferencias culturales y económicas. Tan solo en la frontera sudeste del Nuevo Reino de León por un periodo de 80 años los indios de las llanuras fueron lo suficientemente “fieros” para conservar su territorio e incluso expandirlo hacia el sur. Por último, es necesario estudiar por periodos de dominación y diplomacia en los cuales cada partido tuvo un papel histórico determinante, esto basado desde la fundación del Nuevo Reino de León -1580- hasta mediados del siglo XIX y en espacialidades particulares o regionales para evitar generalizaciones a groso modo que quieran denominar en un todo “el vasto norte”.⁷

Lo que no cabe duda es que la región Bajo Bravo se conformó a través de la guerra. Los constantes choques violentos o el estado de “guerra viva” fueron cruciales en la reinención del hombre de frontera, forjando la identidad de una sociedad ajena al Reino de la Nueva España desde finales del siglo XVI en adelante. Aunque la figura del “guerrero norteño” que constantemente mantenía arcabuz en mano para la defensa de la frontera fue una exageración, ya que no se trató de guerras con números superiores a los cientos de participantes donde se libranan

⁷ Sara Ortelli, *Trama de una guerra conveniente. Nueva Vizcaya y la sombra de los apaches (1748-1790)* (México: El Colegio de México, 2007). Ortelli en su obra deja en claro que las autoridades en la Nueva Vizcaya solían simular guerras con el fin de beneficiarse económicamente y con asensos políticos. El espacio, la temporalidad y los actores históricos dan pie a los planteamientos de Ortelli, sin embargo la hipótesis planteada por la autora responde a un modelo específico. En otras jurisdicciones como el Nuevo Reino de León esta territorialidad contó con sus propias políticas, con una temporalidad entre los siglos XVII y XVIII, y los actores jugaron un papel particular en las relaciones de frontera. Lo planteado por Ortelli es un modelo flexible el cual puede encajar en ciertas jurisdicciones o periodos de tiempo específicos. En esta tesis ciertas características se manifiestan en las zonas de fronteras como en la villa de los Valles en la provincia de la Guasteca -Reino de la Nueva España-. Algunos ejemplos de cómo la tesis de Ortelli fue empleada en la frontera norte del estado de Nuevo León o en el norte la Colonia del Nuevo Santander, donde se mantuvo una simulación contra los lipanes y comanches son los trabajos de Lazo Freymann y Olvera Charles. José Eugenio Lazo Freymann, *Guerra y Paisaje. La villa de la Punta de Lampazos en su organización y despliegue para la contención de los nómadas (1867-1880)* Tesis de licenciatura (San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017) y Fernando Charles Olvera, *Las incursiones lipanes y comanches en el Nuevo Santander, 1750-1800*, Tesis doctoral (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2017).

grandes batallas, sino que se trató de un estado en la sociedad que se encontraba en precaución por no saber cuándo podrían ser víctimas de una razia india en lo aislado de la frontera o ser llamados para asistir a las campañas a Tierra Adentro -véase imagen I para una representación de una razia-. Luis Medina Peña comenta que los neoleonese

“empíricos fueron también en materia militar. Se hicieron en la guerra contra comanches y lipanes y en la defensa del territorio frente al ejército estadounidense. Fueron expertos en la guerra de guerrillas que aprendieron de sus adversarios indios; la emboscada y el pega y huye fueron sus especialidades tácticas, que aprobaría ser de gran utilidad durante la Guerra de Reforma y la Intervención. Vivían de la agricultura y la ganadería, algunos del comercio; pasaron buena parte de su vida con un pie en el rancho y otro en los campos de batalla durante los angustiosos años que corren de 1855 a 1867. En suma, pocas letras, mucha acción y una gran experiencia práctica en el manejo de gente y armas. Sería la última generación del siglo XIX que “olería a pólvora””.⁸

La pregunta siguiente es ¿estos neoleonese tan solo se formaron como milicianos expertos en la guerra de guerrilla por los constantes conflictos armados del siglo XIX o es una continuidad gradual desde la fundación del Nuevo Reino de León? Desde mi punto de vista es una continuación en la estructuración de la identidad del “reynero” y después del neoleonés y de su ámbito como excelente guerrero que fue evolucionado generación tras generación hasta la creación del Ejército del Norte. Por consecuencia, algunas naciones de indios fueron dominantes al grado de tener en jaque mate a los reineros u otros actores de frontera, este es el caso de los janambres.

⁸ Luis Medina Peña, *Los barbaros del Norte. Guardia nacional y política en Nuevo León, siglo XIX* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica/Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2014) 42.

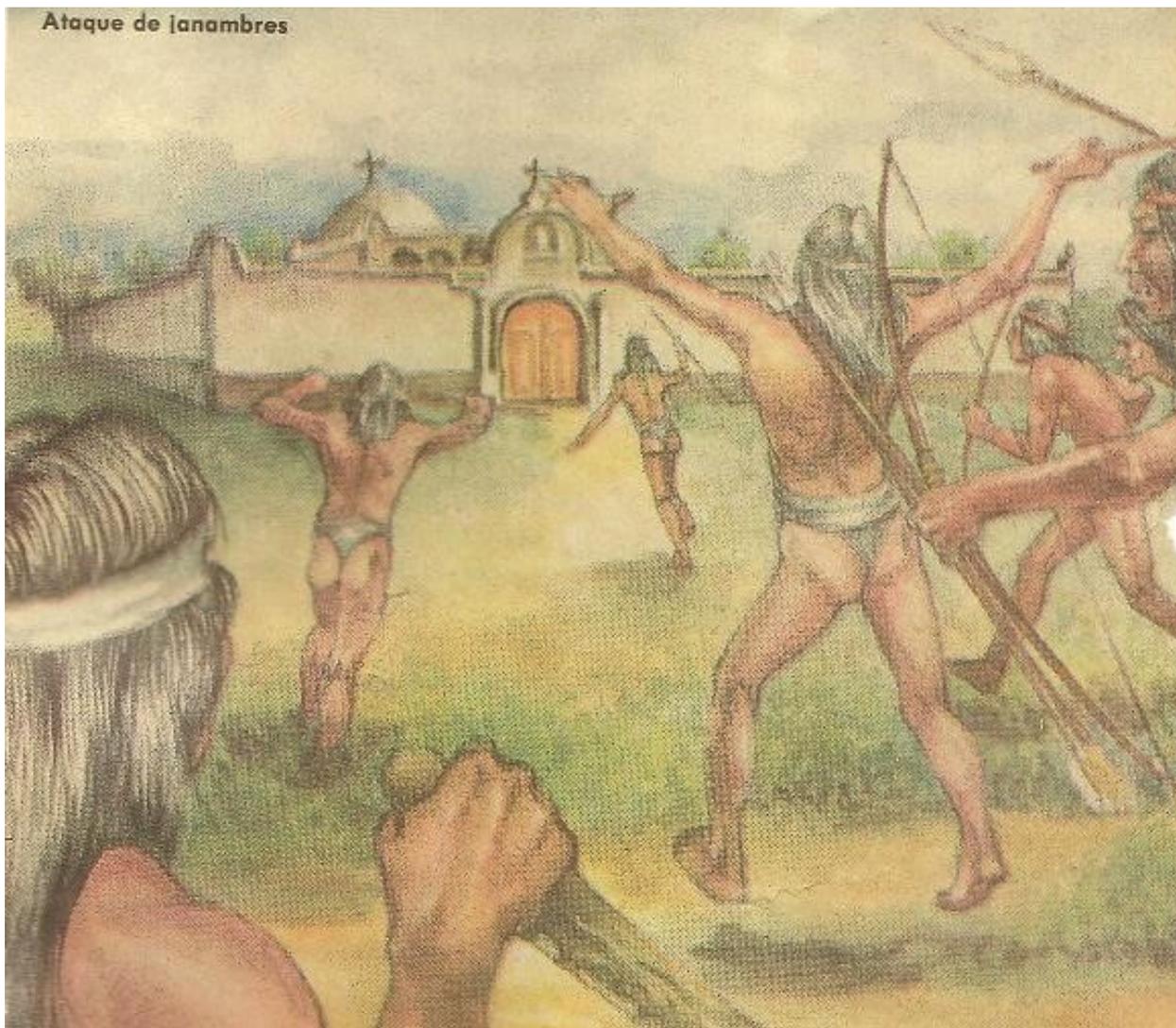


Imagen I

Ataque de Janambres, 1755.⁹

El interés de darle voz a las naciones de indios nació gracias a esa tesis por lo que terminé enfocándome en un grupo de indios en específico. Pero en esta ocasión como actores principales, dimensionándolos como sujetos históricos y estableciéndolos con sus agencias en un contexto en

⁹ Representación de una raza Janambre en 1755. La imagen desconozco de donde sea tomada, pero el autor la utiliza para describir a los Janambres. Es posible que corresponda a algún libro de historia de nivel básico de Tamaulipas. Véase imagen en <http://cronicasvictoriatamps.blogspot.com/2016/05/asi-era-la-vida-antes-de-don-jose-de.html>.

el cual el hispánico había sido siempre privilegiado. Aquí es donde el papel del carácter individual del janambre fue ignorado y todas las naciones de indios fueron aglutinadas en una masa totalizadora sin hacerse distinción. No fue fácil el rastreo de tal nación para situarlos en un aproximado de dos siglos -XVII y XVIII-, mismos en los cuales y aun después hasta el XX los indios eran vistos como los enemigos, los que se exterminaron, forjando una falsa identidad en la sociedad que se basaba en el racismo y negación de la otredad. La historiografía mexicana se divide entre la “institucional” y la “profesional”, por lo que la historia desde mediados del siglo XIX se institucionalizó hasta 1940, cuando dio paso a la profesionalización en dicha rama.¹⁰ Para Nuevo León aún durante casi todo el siglo XX la institucional alimentaba esta visión de un estado de raíces “españolas”, no mestizo, pero esto comenzó a cambiar en la década de 1990, desmitificándose a través de nuevas aportaciones tanto locales como extranjeras con una perspectiva ya profesional. No está de más dicha frase en donde se dice “la historia la escriben los vencedores”, pero por más que sea una historia oficial es importante la deconstrucción de dichos procesos y reivindicar el papel individual del indio como guerrero, semi nómada y cazador-recolector-pescador.

Mi interés en la nación janambre contaba con demasiadas interrogantes y más porque siempre habían sido actores secundarios o complementarios de la historia. Lo que se sabía por la bibliografía se dividía en dos episodios, el primero, el conflicto de 1673 en el Nuevo Reino de León que escribió Fernando Sánchez de Zamora en 1680;¹¹ y el segundo, la guerra contra los

¹⁰ Guillermo Zermeño, “La historiografía en México: un balance (1940-2010)”, *Historia Mexicana*, vol. LXII, núm. 4, abril-junio, 2013, pp. 1695-1742.

¹¹ Fernando Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río Blanco y conversión de sus naturales, hecha por los religiosos de nuestro seráfico padre San Francisco, de la provincia de Zacatecas,” en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora*, Ed. Israel Cavazos Garza, (Monterrey: R. Ayuntamiento de Monterrey 83-85, 1985) 234-241. Esta es la principal mención en la bibliografía de los janambres antes de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander en 1748.

colonos con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander en 1749 en adelante.¹² Las primeras preguntas fueron ¿Cuál era el origen de la nación? ¿Se trató de la unificación de varias naciones que se reinventaron? ¿Quedaron rastros del idioma xanambre? ¿Cómo llegaron a las llanuras y como las controlaron? ¿Qué mecanismos utilizaron para dominar su territorio por más de un siglo y medio? ¿Qué sucedió entre 1673 y 1749 a grandes rasgos? ¿Qué tipo de relaciones tuvo la Janambrería con los reinos de la América Septentrional Oriental? ¿Cuál era la estructura política-bélica de la nación? ¿Se trató de un desplazamiento o una expansión hacia el sur? ¿Qué tan confiables eran las fuentes que dejaron los hispánicos? ¿Cómo escribir de una nación si la información está demasiado fragmentada? Para responder todo lo antes mencionado tuve que empezar casi de la nada, más que de algunos hechos aislados o menciones secundarias descritos en crónicas y la documentación. Para tratar de abarcar todas las preguntas en una central, manejé la siguiente ¿Cómo se dio el proceso de construcción de la Janambrería entre los siglos XVII-XVIII en la América Septentrional Oriental? Para responderla se toma en cuenta a su agencia y agentes que se establecieron en las fronteras colindantes con las jurisdicciones hispánicas. Se analizará el proceso a través de los estudios de la Monarquía Hispánica y los Borderlands para dicho territorio hegemónico janambre en sus distintas etapas: su asentamiento, su expansión, sus periodos de negociaciones, guerras o la mezcla de ambos, y su declive durante la segunda mitad del siglo XVIII.

El planteamiento de esta investigación es que la guerra y diplomacia de los janambres fue aterrizada en una plataforma multifuncional y sin espacio fijo para poder subsistir como nación,

¹² Guy Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar: La Sierra de Tamaulipas y la frontera Noreste de Mesoamérica*, primera edición en español (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colegio de San Luis/Universidad Autónoma de Tamaulipas/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2000) 617. José Hermenegildo Sánchez García, *Crónica del Nuevo Santander*, prólogo de Candelario Reyes Flores (Ciudad Victoria: Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1990) 69. Colono, coloniese o colonese es el nombre que se le brindó a los vecinos de la Colonia del Nuevo Santander, sin embargo será el de colono el utilizado para esta tesis.

fortaleciendo su cohesión étnica y hacer frente a los reinos de la Monarquía Hispánica: el mitote. Sin embargo, el mitote fue multifuncional, ya que fue utilizado para distintos fines como de uso religioso, bélico, social o diplomático. Para este trabajo propongo el “mitote-fronterizo” como la principal agencia utilizada por las naciones de indios y por consecuencia por los janambres.¹³ De esta manera lograron negociar al crear pactos endebles con misiones, haciendas locales o haciendas trashumantes -lanares o de cabríos-. El otro lado era el bélico el cual también explotaron los janambres a través de la integración y alianzas con naciones como la Borrada, Salinera o Siguillona con la finalidad de efectuar razias tanto en las jurisdicciones reineras, novohispanas o colonas como en territorio de naciones enemigas.¹⁴

ESPACIO Y TIEMPO

El espacio de estudio es uno que fue expandiéndose a través de un siglo y medio para terminar fragmentado por la Colonia del Nuevo Santander en 1748. La Janambrería se ubicó en lo que fue la parte centro-sur del Seno Mexicano y que tuvo episodios de expansión y retrocesos en territorios disputados contra la Monarquía Hispánica a través de sus reinos -véase mapa I-. La primera etapa abarcó entre el Río de San Marcos -Janambrería Septentrional-, bajando hasta las Mesas de Castrejón entre la Sierra Madre y la de la Tamaulipa Vieja -Janambrería Meridional-. En la segunda se manifestó una expansión hacia el norte disputando territorio con el Nuevo Reino de León, mientras al sur avanzaron hasta el río Guayalejo y se adentraron en la Sierra Madre. Por último, la tercera expansión fue hacia el sudeste hasta el arroyo del Cojo, al sur hasta los Potreros de Tamatán y al oeste tomando algunas áreas de la Sierra Madre -Tanguachin y

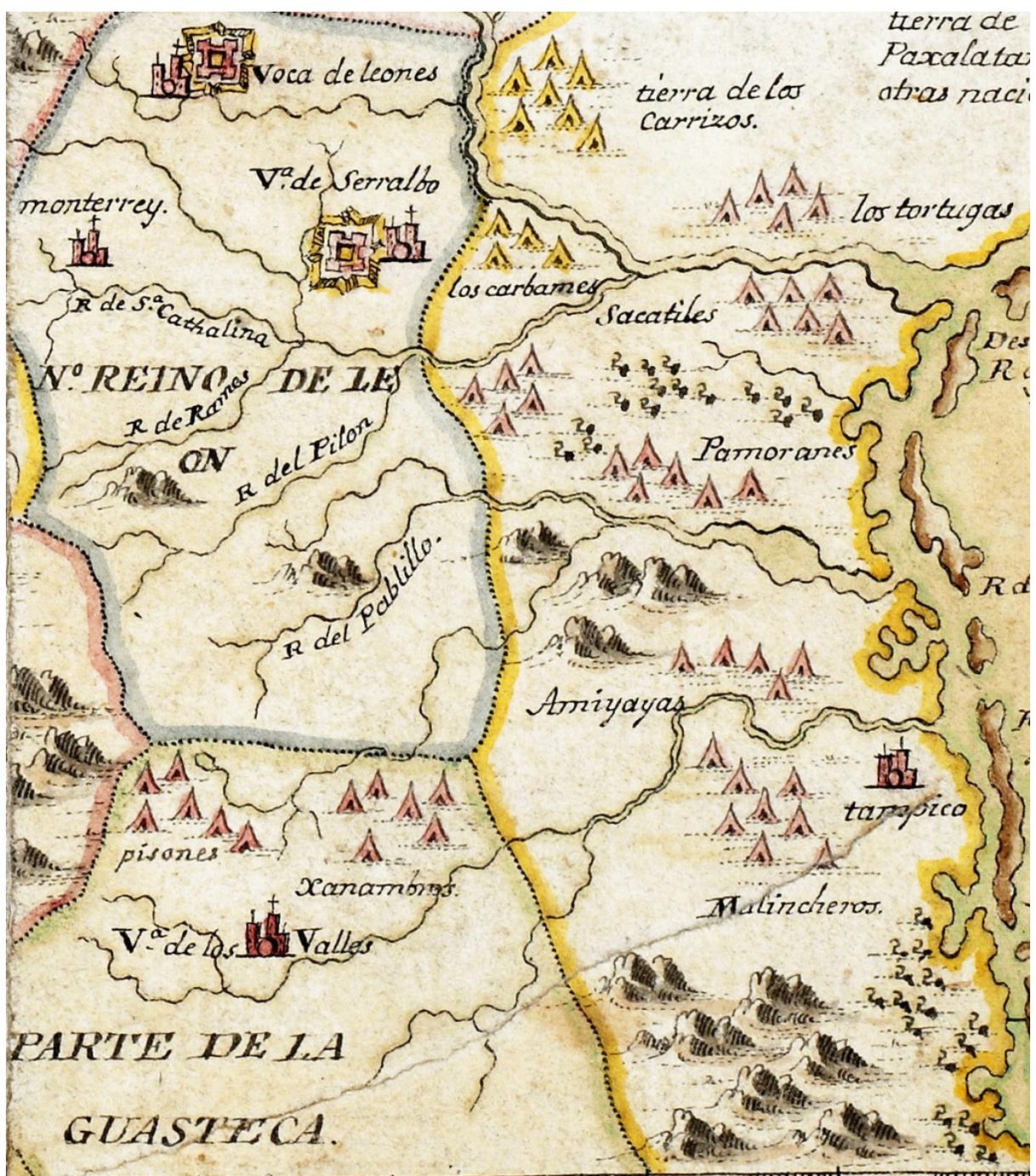
¹³ El mitote-fronterizo en la primera parte, apartado tercero.

¹⁴ Gentilicio que se empleara en esta tesis: reinero o “reynero” para los vecinos del Nuevo Reino de León y es la primera definición que emplearé. En el caso de novohispano se refiere al homólogo del Reino de la Nueva España y “colonense”, “coloniese” o colono para el poblador de la Colonia del Nuevo Santander.

Xihue-. Las fronteras janambres tuvieron un área delimitada, pero su influencia sobrepasó las fronteras geográficas a través de la diplomacia, la guerra o la economía. El territorio dominado e influenciado por los janambres abarcó llanuras, mesas, cerros, sierras e islas fluviales. Estos espacios fueron explotados cíclicamente o usados en la guerra como sitios de refugio por sus ventajas geográficas. El territorio no solo era peleado contra los hispánicos, sino también se dio un fenómeno en el sudeste contra las naciones de indios sedentarios y gentiles que sufrían constantes razias de los janambres.

El tiempo es complejo, ya que me enfoco a sus orígenes, sus primeras menciones y como se van desarrollando como actores históricos a través de un aproximado de 170 años. Es necesario aclarar que en la temporalidad, no abarcaré por completo la segunda mitad del siglo XVIII e inicios del XIX, sino solo hare el parte aguas en su deconstrucción como nación a través de las guerras y la diplomacia forzada. Mi interés es ver en este punto de inflexión como la cohesión étnica que por más de 150 años los mantuvo como una fuerza bélica y política en la frontera, que tuvo en jaque a los reinos resistiendo su expansión, termina diluida e integrada a través del poblamiento sistemático con la Colonia del Nuevo Santander para 1772.

Por un estimado de casi 170 años se analizara el desenvolvimiento de la nación en sus distintos ámbitos: políticos, bélicos, culturales y económicos. Esto se traduce a sus orígenes, expansiones, retrocesos territoriales, áreas de influencia, las relaciones interétnicas en frontera y el declive, sin embargo no es un orden el que se tiene que seguir de guerra a diplomacia, ya que en ocasiones estos mecanismos fueron usados simultáneamente pero en distintos reinos o con actores en contextos muy ajenos.



Mapa I

Copia de 1770 basado en el mapa de Francisco Álvarez Barreiro de 1728 de los reinos en América Septentrional. The British Library Board, MS, 17,650.b.¹⁵ Las territorialidades indias para 1728 pisones, xanambres, malincheros, amiyayas y pamoranes.

¹⁵ Véase en http://www.thehistorycenteronline.com/uploads/exhibits/Barreiro_1727_Map_New_Spain_full.jpg

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL: ESTUDIOS DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA Y LOS BORDERLANDS

Los estudios de la Monarquía Hispánica son un enfoque para acercarse y comprender la estructura política hispánica y de su expansión en América, África, Europa y Asia. José Javier Ruiz Ibáñez y Bernard Vincent ofrecen los cimientos para adentrarse en dicha corriente analítica.¹⁶ La obra “Los siglos XVI-XVII: política y sociedad” es una publicación parte del proyecto editorial Historia de España 3er Milenio. Los autores comentan

“No se puede reducir la formación de la Monarquía Hispánica a la imagen de una mera alianza estable de poderes medianos con intereses regionales defensivos coincidentes. Cada uno de los territorios había seguido una evolución política particular que es preciso tener en cuenta para comprender los procesos de su integración, la construcción de una lealtad hereditaria o la red de intereses creados alrededor del príncipe. La Monarquía no fue una simple adición territorial de elementos preexistentes, ya que si bien, en general, se respetó para cada territorio la ordenación jurídica, política y social, la inclusión en la Monarquía provocó cambios efectivos en los equilibrios de poder local.”¹⁷

La diplomacia y la guerra fueron elementos decisivos para mantener la hegemonía hispánica en todos sus reinos. La diplomacia desde los niveles más altos hasta informantes de zonas remotas era apreciada por la estructura de la monarquía y una guerra en distintas jurisdicciones en donde

¹⁶ La Monarquía Hispánica también fue conocida como la Monarquía Católica o la Monarquía Universal.

¹⁷ José Javier Ruiz Ibáñez y Bernard Vincent, *Los siglos XVI-XVII: política y sociedad* (España: Editorial Síntesis, 2007) 31. Otros autores que manejaron la Monarquía Hispánica como una *Monarquía Compuesta* fueron John H. Elliot “A Europe of Composite Monarchies” *Past & Present*, No. 137, *The Cultural and Political Construction of Europe*, (Nov. 1992): 48-71 y Christian Büschges “De Reinos, virreinos y colonias. Las relaciones centro-periferia en la Monarquía Hispánica y la independencia de Hispanoamérica” *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia*, 27, I semestre 2008, Quito: 121-126. Otro autor explica que la continuación de prácticas medievales en el “noreste novohispano” como el presidio persistieron hasta el siglo XIX. Luis Alberto García García, *A medieval frontier. Warfare and military culture in Texas and northeastern Mexico (1686-1845)*, Tesis doctoral (Dallas: Southern Methodist University, 2015) 28. En México recientemente se ha trabajado desde la perspectiva de Elliot, véase Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, *Historia del Reino de la Nueva Galicia* (México: Universidad de Guadalajara, 2016).

en ocasiones dominaban o resistían desde grandes campañas en Europa hasta guerra de guerrillas en América.¹⁸

En la América Septentrional se constituyó un virreinato conformado política y militarmente por reinos y audiencias y en el eclesiástico por obispados. De esta manera el virreinato fue una extensión de la Monarquía Hispánica por constituir un conjunto de centros y periferias, de redes e interacciones debido a su ductilidad y policentricidad.¹⁹ Primero se contaba con la figura del virrey, después de gobernadores, para pasar a alcaldes mayores y alguaciles, y terminar en tenientes. Las autoridades judiciales y militares dependían del virrey o gobernador, mientras las regulares o seculares del obispo. A esto se agregan los primeros encomenderos y la nobleza prehispánica como los tlaxcaltecas, mexicas o tarascos que se agregaron voluntariamente o por medios violentos a la órbita de la Monarquía Hispánica y a través de matrimonios de ambos partidos afianzando su integración. Los cabildos fueron de indios y españoles, en casos como en Tlaxcala solo de los primeros, o Puebla de los Ángeles solo de los segundos.²⁰ Además de esto existieron en otros reinos como el Nuevo Reino de León, donde se dio una mezcla de ambos: pueblos de indios y villas o ciudades.

¹⁸ Ruiz Ibáñez y Vincent, *Los siglos XVI...*, 31-46.

¹⁹ Manfredi Merluzzi y Gaetano Sabatini, "Introducción" en *Fronteras. Procesos y prácticas de integración y conflictos entre Europa y América (siglos XVI-XX)* editores Valentina Favaro, Manfredi Merluzzi y Gaetano Sabatini (España: Fondo de Cultura Económica, 2016) 15. Véase la introducción de esta obra para una explicación del concepto de frontera estudiado desde la Monarquía Hispánica. Cecilia Sheridan Prieto, *Fronterización del espacio hacia el norte de la Nueva España* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2015) 15, 57 y "De la "plaga" o de los indios sin nombre en el norte novohispano" *Humanitas*, Historia, Núm. 43, vol. IV, (enero-diciembre, 2016): 135-147. La autora maneja la idea de un "imperio español novohispano" o la "experiencia imperial novohispana" reproduciendo la perspectiva centralista de la academia al denominar todo como Nueva España.

²⁰ Ruiz Ibáñez y Vincent, *Los siglos XVI...*, 41-43, 60. Véase para el caso de los tarascos, Felipe Castro Gutiérrez, "La colonización del pasado: Pénjamo y la memoria del poblamiento de las fronteras novohispanas," *Fronteras de la Historia* 11, (2006): 121-151. Para adentrarse en el tema de los cabildos de indios o pueblos de indios tlaxcaltecos véase Andrea Martínez Baracs, *Un gobierno de indios: Tlaxcala, 1519-1750* (México: Fondo de Cultura Económica/Fideicomiso Colegio de Historia de Tlaxcala/Centro de Estudios Superiores de Antropología Social, 2014) y Sean F. McEnroe, *From Colony to Nationhood. Laying the Foundations, 1560-1840* (New York: Cambridge University Press, 2012).

La diplomacia y la guerra continuaban aplicándose a una escala regional e incluso local, en donde los distintos dispositivos de poder se reproducían, como el presidio y la misión.²¹ Los reinos en frontera solían contar con una autonomía limitada para poder afrontar las constantes dificultades, por lo que cada territorialidad empleó diversos mecanismos para brindar soluciones en corto o mediano plazo. Esto dio paso a que innovaran las antiguas instituciones de frontera, emplearan nuevos modelos de poblamiento o agencias para mantener un control social o prácticas medievales como los méritos, mercedes de tierra y exención de impuestos. En el caso del Nuevo Reino de León las congregas continuaron hasta 1715, el presidio solo fue eficaz en la banda norte, las misiones fueron un fracaso en la mayoría de casos, su modelo de poblamiento fue a través de haciendas con lo que se expandió la frontera, e incluso la “divisoria baluarte” - villa de españoles- jugó un rol distinto en el sudeste del reino como plataforma diplomática y bélica reformando la geopolítica durante la primera mitad del siglo XVIII.²² Esto vino a cambiar

²¹ Ruiz Ibáñez y Vincent, *Los siglos XVI...*, 51-55. Un ejemplo son los presidios en Italia durante la época de la Monarquía Hispánica y después en el norte de África. En este caso la defensa era profesional, a diferencia de los que se emplearon durante la guerra de los chichimecas que eran fuerzas locales. Otros casos fueron en la América Meridional donde los dispositivos de poder o control se emplearon en la frontera. Christophe Giudicelli, “Encasillar la frontera. Clasificaciones coloniales y disciplinamiento del espacio en el área diaguita-calchaquí (S. XVI-XVII),” Anuario IEHS no. 22 (2007): 161-201. <https://nuevomundo.revues.org/56802> ; y Guillaume Boccara, “Notas acerca de los dispositivos de poder en la sociedad colonial-fronteriza, la resistencia y la transculturación de los rechemapuches del Centro-Sur de Chile (XVI-XVIII),” *Revista de Indias* 56, no. 208, (1996): 660-695. <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/download/803/873> y “El poder creador: tipos de poder y estrategias de sujeción en la frontera sur de Chile en la época colonial,” Anuario de Estudios Americanos 56, no. 1 (1999): 65-94. <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/288/293>.

²² Para bibliografía del Nuevo Reino de León véase David B. Adams, “Embattled Borderland: Northern Nuevo León and the Indios Bárbaros 1686-1870” *The Southwestern Historical Quarterly* 95, no. 2, (Oct 1991): 205-220 y “At the Lion’s Mouth: San Miguel de Aguayo in the Defense of Nuevo León, 1686-1841” *Colonial Latin American Historical Review* 19, (Summer 2000): 325-346; Alberto Barrera-Enderle, *Contrabando y liberalismo. La transformación de la cultura política en las Provincias Internas de Oriente, 1808-1821*, Tesis doctoral (Irvine: University of California, Irvine, 2013) y “Contrabandear la frontera. Relaciones comerciales clandestinas en la frontera noreste de la Nueva España, 1808-1821” *Fronteras de la Historia* 20, no. 1, (Enero-Junio 2015): 44-69; David A. Cossío, *Historia de Nuevo León. Evolución política y social* (Monterrey: Talleres Linotipográficos de J. Cantú Leal, 1925-1926); Eugenio del Hoyo, *Historia del Nuevo Reino de León, 1577-1723*, Primera reimpresión (México: Fondo Editorial Nuevo León/Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, 2005); Valentina Garza, *Poblamiento y Colonización en el Noreste Novohispano: Siglos XVI y XVII*, Tesis doctoral (México: Colegio de México, 2002); y Antonio Peña Guajardo, *La economía novohispana y la elite local del Nuevo Reino de León en la primera mitad del*

en la segunda mitad del siglo XVIII con las reformas borbónicas que se comenzaron a emplear con mayor rigor.

Las tensiones e incluso conflictos entre los reinos, audiencias, obispados y entre estos fueron a través de sus jerarquías más altas y son ejemplos de esta autonomía limitada o incluso el recelo desde la Ciudad de México por las jurisdicciones fuera de su control inmediato. Los reinos que conformaron el virreinato -erección 1535- fueron de la Nueva España 1521, de la Nueva Galicia 1531, de Guatemala 1542, de la Nueva Vizcaya 1562, el Nuevo Reino de León 1580 y 1596, de Nuevo México 1598 y 1693, de Nueva Extremadura 1687, de las Nuevas Filipinas 1691 y de la Nueva Navarra 1733 y Colonia del Nuevo Santander 1748.²³ Por lo que la perspectiva de una historia colonial se encuentra sobrepasada, ya que no fueron colonias ni colonos las que se implementaron en la América sino reinos y pobladores. El caso de la Colonia del Nuevo Santander responde a las reformas borbónicas en el aspecto administrativo por crear un sistema más eficiente y mejor controlado, ya que su categoría de reino continuó y aunque sus vecinos fuesen nombrados “colonieses” o “coloneses” en el mejor de los casos “colonos” aún continuaban siendo vasallos del rey. Esto responde al tipo de frontera con la que contó la Monarquía Hispánica la cual fue una de inclusión, con reinos y vasallos, a diferencia de su contraparte los ingleses quienes optaron por una frontera de exclusión, con colonias y colonos.²⁴

La necesidad de identificar a los protagonistas pertenecientes a los distintos reinos del virreinato responde a revisar con lupa el tipo de relaciones que tuvieron los janambres con cada

siglo XVIII (Monterrey: Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León, 2005) y “La cría de ganado menor como eje articulador de la economía colonial en el Nuevo Reino de León,” *XIV Congreso Internacional de Historia Agraria*, Sesión C. 3. (2013), consultado en <http://seha.info/congresos/articulos/CD3.%20Pe%C3%B1a.pdf>.

²³ Matías de la Mota Padilla, *Historia de la conquista de la provincia de la Nueva-Galicia* (México: Imprenta del Gobierno, en Palacio, a cargo de José María Sandoval/Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1870).

²⁴ David J. Weber, “Turner, the Boltonians and the Borderlands” *The American Historical Review*, vol. 91, no. 1 (Feb. 1986): 66-81. Turner especifica la diferencia entre la frontera de inclusión hispánica a la de exclusión anglosajona.

partido, de igual manera se aplica el mismo seguimiento con las distintas naciones y rancherías. Con esto me refiero a tres aspectos que quiero resaltar, territorio, reinos y actores históricos: primero, el territorio se ubica en la América Septentrional en la cual se comenzaron a dar las fundaciones de reinos que estuvieron bajo la tutela de un virreinato desde 1535. La importancia de especificar este punto se basa en que la época hispánica fue tildada de un oscurantismo en el siglo XIX denominando ese periodo como colonial. Esto responde al sentimiento nacionalista de las nuevas formas de gobierno por las que pasaba la República Mexicana, de ver una época de decadencia para transitar a una de progreso y esto se reflejó en la pluma de sus intelectuales. Un ejemplo es la obra del licenciado Matías de la Mota Padilla “Conquista del Reino de la Nueva Galicia en la América Septentrional” de 1742.²⁵ No obstante la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística publicó una nueva edición nombrándola “Historia de la conquista de la provincia de la Nueva-Galicia” en 1870.²⁶ La visión de una historia colonial, que ha opacado la época Hispánica o de la Monarquía Hispánica, durante el siglo XX se afianzó con los procesos colonialistas en África.²⁷ Otro punto a resaltar es que la América Septentrional fue el tablero de ajedrez, por un lado los reinos y en la contraparte las naciones de indios.

Continuando, segundo, la división jurisdiccional fue la de reinos los cuales estructuraron un virreinato de la Monarquía. En este caso por dar algunos ejemplos son el Nuevo Reino de

²⁵ Título completo “Conquista del Reino de la Nueva Galicia en la América Septentrional. Fundación de su capital, ciudad de Guadalajara, sus progresos militares y políticos, y breve descripción de los reinos de la Nueva-Vizcaya, Nueva-Toledo o Nayarit, Nueva-Extremadura o Coahuila, Nuevas-Filipinas o Tejas, Nuevo Reino de León, Nueva-Andalucía o Sonora y Sinaloa, con noticia de la Isla de la California, por comprenderse unos dichos reinos en el obispado de dicha ciudad y otros en el Distrito de su Real Audiencia”.

²⁶ Para una perspectiva desde reinos véase De la Mota Padilla, *Historia de la...* y Alonso de la Mota y Escobar, *Descripción geográfica de los reinos de la Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León* (Jalisco: Gobierno del Estado de Jalisco, 1993).

²⁷ Para una perspectiva no colonial y en términos de Monarquía Hispánica véase Loris de Nardi, “Una propuesta para el estudio comparado de un imperio global sin colonias: la acción del gobierno de Francisco Fernández de la Cueva, IV Duque de Alburquerque, virrey de Nueva España (1653-1660) y de Sicilia (1667-1670) *Revista Tiempo Histórico*, Santiago-Chile, Año 7, No 13, julio-diciembre 2016: 15-37 y María Fernanda Justiniano, “América: de colonia a reino y de periferia a centro” en <https://journals.openedition.org/nuevomundo/69742>

León, Reino de la Nueva Galicia, Reino de la Nueva España o Reino de Nueva Extremadura. Otra forma en que se identificaban estos territorios fue el caso del Reino de las Nuevas Filipinas también conocido como Texas, o el Reino de Nueva Extremadura como Coahuila. En la documentación de finales del siglo XVI se puede ver *provincia o gobernación de la Nueva España* como una jurisdicción ajena al Nuevo Reino de León o al Reino de la Nueva Galicia o algunos autores hacen la división al emplear el concepto de gobernación de la Nueva España o Nueva Vizcaya.²⁸ Para el siglo XX se continuaron utilizando conceptos totalizadores y vacíos como: “norte del México colonial”, “norte mexicano”, “gran norte de México” o “septentrión novohispano” los cuales dicen poco y generalizan mucho imponiendo modelos o visiones que son particulares en definida espacialidad y temporalidad.²⁹ Aunque se dio un avance con conceptos como “noreste novohispano” o “noreste del México colonial” o “noreste de la colonia” aún se continuaron reproduciendo las mismas características e incluso en algunos casos la Janambrería queda fuera de dichos estudios al considerarse como noreste al siguiente conjunto de jurisdicciones: Coahuila, Nuevo León, sur de Texas y norte de Tamaulipas.³⁰ Ya que, al leerse el texto se puede identificar que están hablando de un territorio definido, aunque algunos

²⁸ En la documentación de finales del siglo XVI las palabras gobernación o provincia para la Nueva España como para otras jurisdicciones es frecuente, véase Samuel Temkin, Luis de Carvajal de la Cueva. *Los principios del Nuevo Reino de León* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León/Ediciones DeLaurel, 2017) 259-263. Chantal Cramaussel, “La tributación de los indios en el Septentrión Novohispano” en *Indios, españoles y mestizos en zonas de frontera, siglos XVII-XX*, coordinadores José Marcos Medina Bustos y Esther Padilla Calderón (México: El Colegio de Sonora/El Colegio de Michoacán, A.C., 2013) 19-52. La autora emplea la palabra gobernación para hacer la división entre la Nueva España y Nueva Vizcaya.

²⁹ Alfredo Jiménez, *El Gran Norte de México. Una frontera imperial en la Nueva España, 1540-1820* (Madrid: Tebar, 2006); Salvador Bernabéu Albert, *El Gran Norte Mexicano: indios, misioneros y pobladores entre el mito y la historia* (España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009); José Cuello, *El norte, el noreste y Saltillo en la historia colonial de México* (México: Archivo Municipal de Saltillo, 1990); para el Norte o Septentrión Novohispano son un vasto de trabajos que emplean dichos conceptos. Para revisar autores aunque emplean Septentrión Novohispano pero que explican en sus trabajos las diferencias entre las gobernaciones, véase Cramaussel, “La tributación de...”, 19-52. La autora utiliza el concepto de Septentrión Novohispano, pero especifica las características de sus gobernaciones y su espacialidad de trabajo, evitando caer en generalizaciones en vastos territorios.

³⁰ Véanse trabajos de Valentina Garza, Cecilia Sheridan, Carlos Manuel Valdés y José Cuello.

historiadores ya han propuesto trabajar espacialidades y temporalidades específicas no se han concretado investigaciones enfocados a las territorialidades indias. El avance consiste en que se han estudiado casos o construcciones de jurisdicciones en donde los indios son actores, pero aun así siempre desde la órbita hispánica y dejándose a un lado la territorialidad india como jurisdicción autónoma.³¹ Otro aspecto comentado es que tratar de definir territorialidades indias antes de la llegada de los hispánicos es descabellado. Con lo cual concuerdo, pero si con el contacto hispánico se delimitaron nuevas territorialidades indias fragmentando o desarticulando las antiguas, es en este contexto que los janambres comenzarían su expansión a la par del Nuevo Reino de León en su búsqueda por explotar recursos, anexar espacios, concretar redes comerciales e integrar o concluir alianzas con las naciones de indios.

Por último, los actores históricos, esos que fueron los pobladores, vecinos y vasallos del rey, y que en la historiografía se continúa reproduciendo erróneamente como colonos. Los procesos desde la llegada de las huestes de Cortés en adelante se dividieron en conquista, pacificación y poblamiento, pero nunca una colonización del territorio. Solo es necesario revisar la documentación para ver que aún con el proyecto de Colonia del Nuevo Santander -1747- las tres fases que lo constituyeron fueron “exploración, pacificación y poblamiento”. La documentación nos habla de *reyneros* para el Nuevo Reino de León, *novohispanos* para el Reino de la Nueva España e incluso *colonenses* o *colonieses* para la Colonia del Nuevo Santander, esto indica el sentido de pertenencia política y cultural a una jurisdicción. La Monarquía Hispánica identificó a un vasallo particularmente conocido como novohispano proveniente del virreinato en

³¹ Carlos Manuel Valdés, “De cómo don Dieguillo, indio cuechale, vivió dos vidas, la propia y la que le colgaron” *Revista de Indias*, 2010, vol. LXX, núm. 248: 59-76. Carlos Manuel Valdés y Sergio Antonio Corona, *Geronimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII* (Torreón: Universidad Iberoamericana/Instituto Municipal de Cultura de Saltillo, 2001). Cecilia Sheridan, *Anónimos y desterrados. La contienda por el “sitio que llaman de Quauyla” siglos XVI-XVIII* (México D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social/Miguel Ángel Porrúa, 2000).

la América Septentrional, pero esta jurisdicción se conformaba por reinos que contaban con una identidad propia, flexibilidad política y sus propias estrategias. La petición de un vasallo o vasallos de un reino -o desde ciudades, villas, pueblos de indios, misiones etc.- no tenía que pasar específicamente por el filtro de la Ciudad de México, la relación también fue directa con el poder rector en Madrid en algunos casos por agilizar el proceso entre los distintos centros.

Insisto en una perspectiva de reinos ya que cada jurisdicción empleó distintas estrategias para dominar, resistir o coexistir en sus fronteras a través de sus expansiones, por lo que el Nuevo Reino de León, el Reino de la Nueva España y la Colonia del Nuevo Santander interactuaron de manera independiente y macro con la Janambrería y a la vez en una perspectiva micro los janambres entablaron relaciones diplomáticas, bélicas, económicas o culturales con reíneros, novohispanos y colonos a lo largo de los siglos XVII-XVIII. De igual manera no es lo mismo hablar de *indios chichimecas* o *indios bárbaros* sino que es necesario identificar cada nación o ranchería como la Borrada, la Mezquite, la Siguillona, la Pisona, la Pamorana o la Boca Prieta por mencionar algunas por su papel particular en el desenvolvimiento de las relaciones entre las etnias. Los Estudios de la Monarquía Hispánica e historiadores locales aún manejan la visión que en América las naciones de indios resistieron ante la “conquista”, o entre los investigadores tamaulipecos ha circulado la hipótesis de que el Seno Mexicano no fue poblado por la falta de incentivo minero -plata- durante los siglos XVI, XVII y primera mitad del XVIII.³² Aunque nuevos trabajos plantean que en algunas fronteras fueron los hispánicos los que resistieron, se retiraron y tuvieron dificultades por sobrevivir mientras que los indios se

³² Información transmitida por el historiador victorense Fernando Olvera Charles. Cecilia Sheridan, “¿Rebelión o resistencia? Tierra de guerra en el noreste novohispano”, en *Las ciudades y la guerra, 1750-1898* eds. Salvador Broseta, Carmen Corona y Manuel Chust (España: Universitat Jaume I, 2002) 19-46 y “Territorialidad y resistencia nativa en el noreste colonial” *Tzintzun*, Revista de Estudios Historicos, Núm. 30, Julio-Diciembre 1999: 9-30.

expandieron, dominaron y prosperaron.³³ Este es uno de los propósitos de esta investigación: explicar ese proceso de relaciones entre poderes -Janambrería y los reinos- por la expansión, el dominio, la resistencia y para terminar con el declive de la Janambrería por la hegemonía de la Monarquía por el mejor control de la estructura hispánica en la segunda mitad del siglo XVIII en la América Septentrional Oriental.

Los Borderlands Studies de la escuela estadounidense remontan sus orígenes a inicios del siglo XX con Frederick Jackson Turner, después le seguirían autores como Herbert Eugene Bolton y John Francis Bannon.³⁴ El estudio de la *Frontier* en un inicio era la expansión de los Estados Unidos hacia el oeste -valle de Mississippi- en donde los estadounidenses moldearon sus instituciones y carácter a través de tierras gratuitas, el peligro de los indios y las oportunidades. Esto vino a consolidar la democracia en el joven país de los Estados Unidos. Es con Bolton, fundador de la *Borderlands school*, que surge la visión de estudiar una frontera a través de las instituciones del presidio y la misión y del territorio hispánico en suelo estadounidense: en donde la frontera no influía en las instituciones hispánicas o su carácter sino viceversa. La segunda generación de *Boltonians* prestó atención a los distintos lados que constituían la frontera y las interacciones étnicas. Bannon continuó reproduciendo la tesis de Bolton privilegiando el presidio y la misión, ahondando que las dificultades del terreno moldearon las instituciones hispánicas y

³³ Ruiz Ibáñez y Vincent, *Los siglos XVI...*, 41. Pekka Hämäläinen, *The Comanche Empire*, (New Heaven & London: Yale University Press, 2008) 1. José Marcos Medina Bustos y Esther Padilla Calderón, "Introducción" en *Violencia interétnica en la frontera norte novohispana y mexicana. Siglos XVII-XIX* coordinadores José Marcos Medina Bustos y Esther Padilla Calderón (México: El Colegio de Sonora/El Colegio de Michoacán, A.C./Universidad Autónoma de Baja California, 2015) 9-13. Algunos autores ven algunas sociedades hispánicas en frontera resistiendo, sin embargo, la atención radica en apaches o comanches, en el mejor de los casos algunas naciones indias de la Nueva Vizcaya de 1740 en adelante. Sheridan Prieto, *Fronterización del espacio...*, 32. La autora comenta "difícilmente sabremos si los nativos que habitaron estos espacios percibieron con tal claridad los límites que imponía esta frontera y las muchas fronteras que en el tiempo se crearon y destruyeron". En esta disertación se muestra que los janambres controlaban un territorio y conocían sus fronteras con las demás territorialidades.

³⁴ Weber, "Turner, the Boltonians...", 66-81.

económicas motivando a los *frontiersmen* a desenvolverse en actividades como la ganadería y la minería.

Philip W. Powell brinda la explicación de la expansión hispánica hacia el norte durante la guerra de los chichimecas -1550 a 1600-. Además proporciona las distintas instituciones instaladas en la frontera: villas, presidios, poblados defensivos y misiones. El autor analiza ambos bandos de una frontera en constante movimiento, iniciando en la década de 1550 con la violencia para finalizar con la *compra de paz* hacia finales del siglo XVI. Otro aspecto es la afirmación de que en ese mismo espacio de conflicto nacerá la identidad mexicana por la mezcla de sus actores históricos a través de un aproximado de medio siglo.³⁵

El concepto de frontera de David J. Weber es idóneo para esta investigación, al comentar que

“... ya no se visualiza como la delimitación entre barbarie y civilización. Al contrario, es la interacción entre dos culturas las cuales están en constante coexistencia. A través del medio físico en el que se desenvuelven las relaciones culturales se desarrollan diferentes dinámicas dependiendo del tiempo y espacio”.³⁶

También que

“...la cooperación y la reciprocidad podrían llevarse a cabo dentro y entre las fronteras étnicas y políticas. En el mismo nivel local, las transacciones económicas pacíficas ocurrieron entre grupos de españoles e

³⁵ Philip W. Powell, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, Trad. Juan José Utrilla (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1996).

³⁶ Weber, “Turner, the Boltonians...”, 66-81.

indios independientes incluso cuando las sociedades respectivas estaban en guerra, y las relaciones económicas a menudo resultaban en relaciones sociales armoniosas”.³⁷

El autor deja en claro que su trabajo es una historia de relaciones. El interés radica en ver como las acciones de españoles e indios independientes moldearon las políticas y conductas de la otredad. Además le brinda agencia a los indios y los no indios retomando para ello a James Axtell.

Richard White maneja el concepto de *middle ground* el cual era un espacio intermedio en el que diversas culturas, pobladores de distintas naciones y múltiples etnias apartidas entablaron un sinfín de relaciones sin importar los orígenes culturales de cada uno.³⁸ A diferencia de la frontera, no es un espacio físico, sino que este puede interpretarse como la agencia utilizada en ella por distintos agentes. Aunque autores como Pekka Hämäläinen y Juliana Barr argumentan en sus trabajos que el indio se expandió y la otredad resistió en la frontera, así que el *middle ground* no tuvo cabida y si las *Indians Borders* o en casos específicos el imperialismo comanche.³⁹ Esto se debe a que en estos espacios los hispánicos no dominaron las relaciones militar o políticamente.

Sean F. McEnroe maneja los niveles de integración del indio al sistema español. El autor establece 3 etapas,

“The first, in which the respective leaders of nomadic groups and colonial groups recognized equivalence between each other's social hierarchies, permitting constructive exchanges and agreements; the second, in

³⁷ David J. Weber, *Bárbaros: Spaniards and Their Savages in the Age of Enlightenment* (New Haven and London: Yale University Press, 2005) 17.

³⁸ Richard White, *The Middle Ground: Indians, Empires and Republics in the Great Lake Region, 1650-1815* (New York: Cambridge University Press, 1991) xvi.

³⁹ Hämäläinen, *The Comanche Empire*, 8-9. Juliana Barr, *Peace Came in the Form of a Woman. Indians and Spaniards in the Texas Borderlands* (Chapel Hill: The William P. Clements Center for Southwest Studies-Southern Methodist University/The University of North Carolina Press, 2007) 7.

which nomadic groups moved into the orbit of the colonial world, sometimes inhabiting fixed settlements; and the third, in which multiple Indian groups settled together and mapped each other's parallel social hierarchies onto the geography of composite pueblos de indios".⁴⁰

Otro punto que resalta el autor son los *sites of refuge*, zonas de resguardo naturales ubicadas en las sierras, aquí juega un papel importante el conocimiento geográfico de las territorialidades coloniales y extra-coloniales. También identifica espacios sociales como terrenos neutrales y de conflicto, primero le brinda una jurisdicción a los españoles en los valles, a los indios apóstatas en las sierras, comentando que los espacios de conflictos fueron caminos y agostaderos, y los de diplomacia los mercados e iglesias.⁴¹

Pekka Hämäläinen comenta en un inicio que la participación del indio era la de simplemente contar con estrategias de subversión y supervivencia. Sin embargo, para obtener una dimensión completa de la agencia india se tienen que reevaluar las interacciones entre los indios, los poderes coloniales, las fronteras y zonas fronterizas. De esta manera se deben crear modelos que permitan mirar las agencias indias más que solo las estrategias defensivas de resistencia o contención contra los poderes coloniales. Para Hämäläinen acciones como asaltos, esclavismo, absorción étnica y hasta intercambios generalmente beneficiaron algunos grupos más que a otros. Además el autor retoma el proceso de etnogénesis desde la perspectiva de Gary Clayton Anderson en el cual muchos grupos nativos resistieron a la conquista modificando constantemente sus economías, sociedades e identidades.⁴²

⁴⁰ Sean F. McEnroe, "Sites of diplomacy, violence and refuge: topography and negotiation in the mountains of New Spain," *The Americas* 69, No. 2, (October 2012): 179-202.

⁴¹ Sean F. McEnroe, "A sleeping army: the military origins of interethnic civic structures in Mexico's colonial frontier" *Ethnohistory* 59, no. 1, (Winter 2012) 109-139.

⁴² Hämäläinen, *The Comanche Empire*, 7, 10-11. Véase también Guillaume Boccara, "Etnogénesis mapuche: resistencia y reestructuración entre los indígenas del centro-sur del Chile (siglos XVI-XVIII)," *Hispanic American History Review* 79, no. 3 (Aug. 1999): 425-461. <https://muse.jhu.edu/article/12303> y "Antropología política en los

Julianna Barr trabaja el papel de la mujer en los procesos diplomáticos entre las etnias de indios y los españoles en Texas durante el siglo XVIII. Los pactos que se llegaron a dar fueron momentáneos y en otros casos fue un largo proceso para llegar a acuerdos más sólidos. La autora comenta que no se llegó a dar ni un solo *middle ground* por las particularidades de la espacialidad. Ya que los españoles no controlaban el territorio sino, por lo contrario, resistían en frontera a los distintos grupos étnicos como comanches, apaches, wichitas, caddos, etc. En este escenario las etnias fueron las que se expandieron y dominaron, y los españoles se adaptaron, resistieron y perseveraron los sistemas nativos de control. Otro punto a resaltar son las *Indians Borders*: la autora deja en claro que las distintas naciones indias tuvieron fronteras las cuales ya existían antes del contacto con los hispánicos. El mapeo de estas fronteras fue establecido por confederaciones, jefaturas y cazadores-recolectores nómadas a través del control sobre los recursos, las personas, las relaciones, la cultura, el ritual y la memoria histórica.⁴³

Hal Langfur le brinda un nuevo enfoque a la frontera portuguesa colonial visualizándola como un frontera interna, ya que las delimitaciones jurisdiccionales entre los reinos hispánicos ya estaban definidas. El avance portugués en la frontera fue lento porque existieron distintas etnias con las cuales tuvieron constantes choques violentos, avanzando y retrocediendo en su expansión por dominar esa territorialidad india. Langfur comenta la incorporación territorial como un proceso multidimensional que involucraba no solo la conquista sino también, dependiendo del momento y el lugar, la resistencia exitosa, la cooperación, la mediación y la negociación, y que producía periodos prolongados de estancamiento y equilibrio. Además resalta

márgenes del Nuevo Mundo. Categorías coloniales, tipologías antropológicas y producción de la diferencia” en *Fronteras movedizas. Clasificaciones coloniales y dinámicas socioculturales en las fronteras americanas*, Ed. Christophe Giudicelli (México: El Colegio de Michoacán/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, CEMCA, 2010): 124-128.

⁴³ Barr, *Peace Came in...*, 7-15 y “Geographies of Power: Mapping Indian Borders in the “Borderlands” of the Early Southwest” *The William and Mary Quarterly*, vol. 68, No. 1 (January, 2011) 5-46.

que reducir la frontera solo a aquellos períodos en que el colonizador tuvo éxito es escribir la historia desde la perspectiva limitada de la sociedad de intrusión. Por lo que un enfoque más exhaustivo e históricamente preciso conceptualiza las fronteras no solo como la vanguardia de la experiencia europea, sino como zonas de contacto, conflicto e interacción, aunque a menudo una interacción desigual entre y en medio de las culturas.⁴⁴

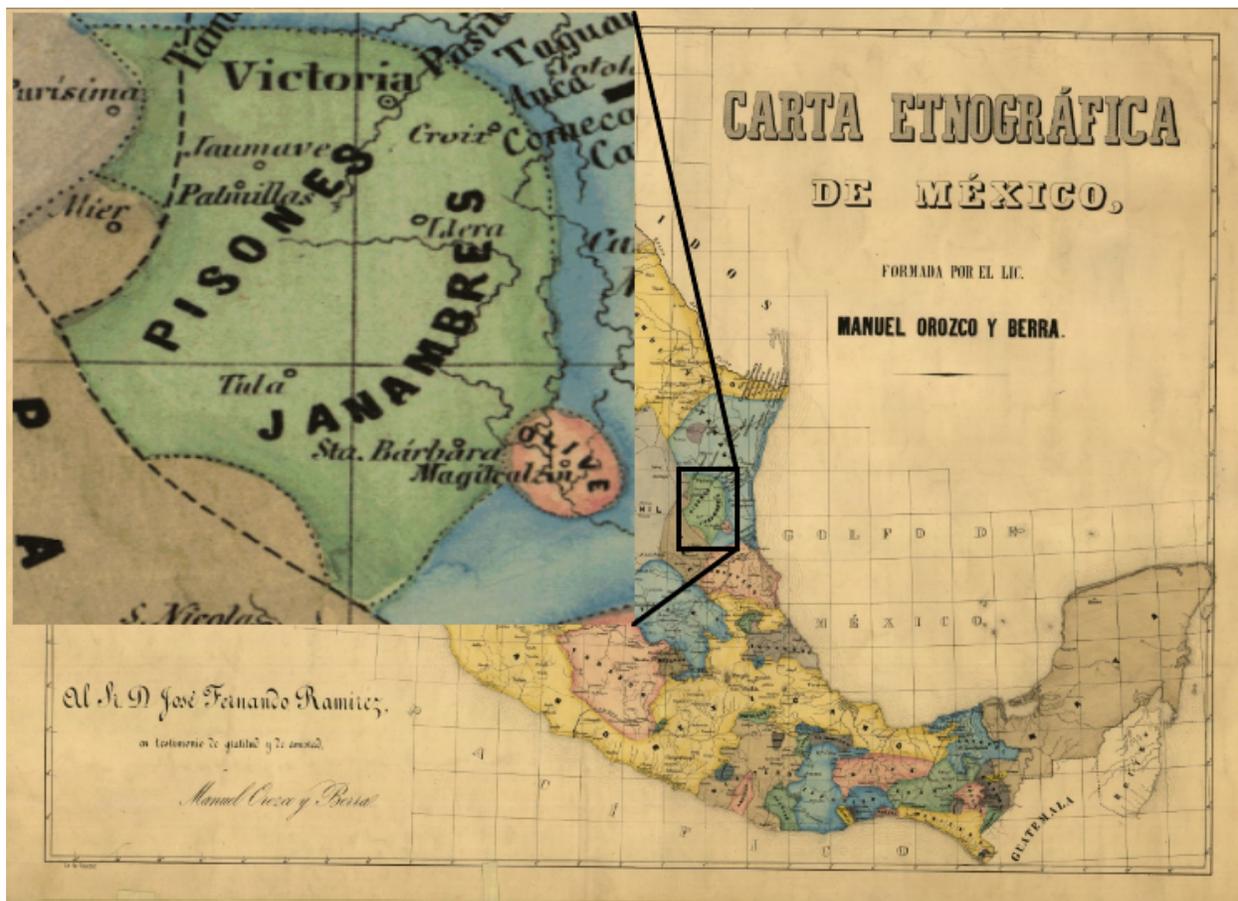
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Los trabajos que se dedican al tema de los janambres son pocos, limitados y ricos en primera instancia al momento de recolectarlos y contrastarlos. Aunque la historiografía de los janambres consta de algunos cuantos trabajos, se ha hecho un avance por tratar de dimensionar la nación de indios de las llanuras dentro de una espacialidad y temporalidad específica.

El primer trabajo en el que se identifica una territorialidad janambre es en la obra de Manuel Orozco y Berra, *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México. Precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas y de apuntes para las inmigraciones de las tribus*. En esta obra de 1864 se identifica lo que fue la lengua “xanambre” y el territorio que pudo abarcar, dejando claro que la información es poca “porque aquí se colonizó el país de una manera peculiar; los misioneros tuvieron que hacer bien poco en el negocio, y los pobladores tendieron más bien a ensancharse, destruyendo a sus enemigos, que a dejarnos noticias acerca de las costumbres de los salvajes invadidos”.⁴⁵ Además, Orozco y Berra brinda un mapa etnográfico de México en donde muestra el territorio pison-janambre donde se empleaba el idioma “xanambre”.

⁴⁴ Hal Langfur, *The forbidden lands. Colonial identity, frontier violence, and the persistence of Brazil's eastern Indians, 1750-1830* (Stanford: Stanford University Press, 2006) 5.

⁴⁵ Manuel Orozco y Berra, *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México. Precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas y de apuntes para las inmigraciones de las tribus* (México: Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante, 1864) 290-296.



Mapa II

Carta etnográfica de México, Manuel Orozco y Berra modificada para fines de esta investigación.⁴⁶

La obra de Guy Stresser-Péan *San Antonio Nogalar: la Sierra de Tamaulipas y la frontera Noreste de Mesoamérica* le dedica un apartado de 11 páginas a los janambres.⁴⁷ El autor brinda una interpretación de la nación basándose en fuentes de primera mano impresas y bibliografía. El trabajo de fuentes primarias no fue el fuerte de Stresser-Péan, sin embargo, el mismo dejó en claro que fue un primer acercamiento y que es necesaria la revisión de diversos archivos. La intención del antropólogo fue estudiar los janambres desde la etnohistoria,

⁴⁶ Para revisar el mapa de la carta etnográfica de México en alta calidad véase la siguiente liga <http://bdmx.mx/documento/galeria/carta-etnografica-mexico>

⁴⁷ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 585-596.

enfocándose en la demografía, el género de vida, la guerra, las relaciones étnicas e interétnicas para finalizar cuestionándose ¿Quiénes eran los janambres? Cabe comentar que el trabajo data de 1977 en su primera edición en francés y fue hasta el 2000 que la primera edición en español se publicó. Las aportaciones e hipótesis de Stresser-Péan fueron de gran ayuda para esta investigación, ya que en unos casos reforzaban lo planteado y en otros simplemente se difería enriqueciéndola aún más.

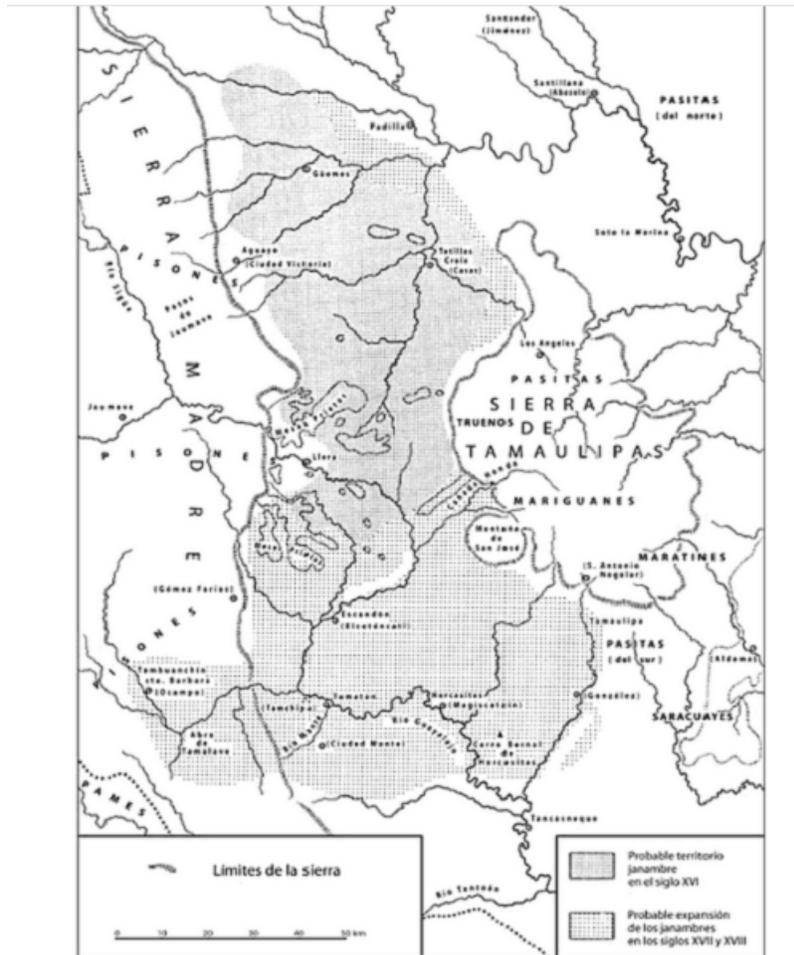
La obra titulada *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan* coordinada por Guilhem Olivier contiene entrevistas a Stresser-Péan. En el apartado “La última india 'salvaje' de la sierra de Tamaulipas”, el autor propone que ésta era posiblemente de origen janambre. Se trataba de una inda encontrada por vaqueros en la sierra entre 1850-1860. Esta fue bautizada, llamada María y aunque el resto de su vida continuó sedentaria y casada, resulta que empleaba prácticas de los antiguos janambres. Según el autor, es un caso singular pero que comprueba que “Mariquita”, como también fue llamada, era la última de su nación que logró sobrevivir aislada en la sierra de la Tamaulipa Vieja hasta mediados del siglo XIX.⁴⁸

También, Nelson Jofrak Rodríguez Cázarez le dedica un apartado de 9 páginas en su tesis de licenciatura *Tierras fronterizas: guerra y diplomacia en el sudeste del Nuevo Reino de León, 1670-1748*, la diferencia radica que solo se enfoca a las relaciones de frontera -bélicas, interétnicas, económicas y diplomáticas- de los janambres con el sudeste del Nuevo Reino de León.⁴⁹ El uso de fuentes primarias de los distintos archivos nutren la aportación al tema: Archivo Histórico de Monterrey -AHM-, Archivo General de la Nación -AGN- y The Dolph Briscoe Center for American History-University of Texas at Austin -DBCAH-. Es necesario

⁴⁸ Guilhem Olivier, *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan* (México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/Fondo de Cultura Económica, 2008) 157-164.

⁴⁹ Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...*, 76-84.

especificar que es un complemento a lo que Stresser-Péan maneja a groso modo en su obra y muestra otra cara de los janambres en la Janambrería Septentrional.



Mapa III

Mapa tomado de *Viaje a la Huasteca* con Guy Stresser-Péan. Es una aproximación de la territorialidad janambre entre los siglos XVII-XVIII.⁵⁰

Las siguientes fuentes bibliográficas que hacen mención de los janambres se pueden dividir en 4 grupos, el primero, el grupo que desde el aspecto lingüístico continuó reproduciendo la hipótesis de Orozco y Berra del “xanambre” como idioma no clasificado y que era empleado

⁵⁰ Olivier, *Viaje a la...*, 162.

tanto por janambres como por pisones; el segundo, los que reproducen los episodios de 1673 o hacen alguna mención secundaria; el tercero, los que trabajan la Colonia del Nuevo Santander y terminaron minimizando la acción de los janambres o simplemente los mezclan en una masa totalizadora quitándoles su identidad para simplemente catalogarlos de una forma arbitraria; y un cuarto que comienza a identificar de manera general a los janambres como un grupo particular pero sin profundizar en el tema. Esto sucede por el puro hecho que la nación no era el tema central de las investigaciones o se mantenía la visión hispánica primordialmente.

En el primer grupo se trata al “xanambre” como una lengua ajena al “coahuilteco” y “tamaulipeco”, y además según Orozco y Berra era el tronco lingüístico de los janambres y pisones. Esta hipótesis se continuó reproduciendo por un largo periodo, es comprensible que fuese así, ya que no era del interés de los lingüistas o no podían profundizar por ser una lengua extinta y que no dejó rastro alguno. Quien pone en duda cierta afirmación es Stresser-Péan comentando que cada nación contaba con su idioma y que estas mantenían relaciones hostiles en realidad. Varios trabajos continúan con lo comentado por Orozco y Berra en 1864, por lo que algunos autores fueron Cipriano Muñoz y Manzano Viñaza, Eugenio del Hoyo, Dick Edgar Ibarra Grasso, por comentar algunos.⁵¹ Robert Weitlaner en 1948 se dirigió a la ranchería de San Juan de Naolán situada en Tula -Tamaulipas-. En esta población recopiló un vocabulario de 43 palabras las cuales posiblemente pertenecían al idioma pison.⁵² Me inclino por la afirmación de Orozco y Berra y William Bright quien comparte la hipótesis del parentesco con el xanambre, ya

⁵¹ El Conde de la Viñaza, *Bibliografía española de lenguas indígenas de América* (Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1892). Dick Edgar Ibarra Grasso, *Lenguas indígenas americanas* (Madrid: Nova, 1958). Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 591. Eugenio del Hoyo, “Vocablos de la lengua quinigua de los indios borrados del noreste de México” *Sobretiro de Humanitas*, Año I, Núm. 1, Universidad de Nuevo León, 1960: 489-515. José Luis Melgarejo, *Antigua Historia de México, Tomo I* (D.F.: Imprenta Madero, S.A., 1975). Andrés Molina Enríquez, *Los grandes problemas nacionales* (México: Imprenta de A. Carranza e hijos, Callejón de Cincuenta y Siete, núm. 123, 1909).

⁵² Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 601. Lyle Campbell, *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America* (United States of America: Oxford University Press, 1997) 168.

que la documentación expone que los pisones y janambres compartieron lazos culturales, y posiblemente sea el único vocablo que logró sobrevivir hasta días presentes.

En el segundo grupo, algunos autores que mencionan a los janambres de manera secundaria son Sean F. McEnroe, Carlos Manuel Valdés, John Tutino, Raúl García Flores, Israel Cavazos Garza, Eugenio del Hoyo entre otros.⁵³ Con esto me refiero a que solo hacen mención general en la que se identifica a los janambres como la nación colindante con el Nuevo Reino de León en el sudeste o implícitamente comentan donde se ubicaban. También se reproduce el conflicto de 1673-1764 en el Valle de San Antonio en el Nuevo Reino de León a grandes rasgos para identificarlos como la nación dominante.

El tercer grupo son los que comenzaron a enfocarse en la Colonia del Nuevo Santander desde 1748 en adelante para comenzar a hablar de los janambres ocasionalmente, ya que antes de esa fecha pareciera que la nación no existía. Otro aspecto es que su principal fuente es la obra de fray Vicente de Santa María de finales del siglo XVIII para hablar de forma general de los janambres o la revista de José Tienda de Cuervo. Por otra parte también son minimizados en sus trabajos por desconocer su pasado o por el puro hecho de que no era el tema de enfoque, estos fueron Patricia Osante, Juan Fidel Zorrilla, Jesús Canales Ruiz, Fidel de Lejarza, Nancy Selene Leyva Gutiérrez entre otros.⁵⁴

⁵³ McEnroe, *From Colony to...*; Carlos Manuel Valdés Dávila, *La gente del mezquite: Los nómadas del Noreste en la colonia* (Tlalpan: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Instituto Nacional Indigenista, 1995); John Tutino, *Making a New World. Founding Capitalism in the Bajío and Spanish North America* (Durham and London: Duke University Press, 2011); Raúl García Flores, *El rancho en movimiento. La construcción sociodemográfica de un ámbito regional en el norte novohispano: San Felipe de Linares, 1712-1850*, Tesis doctoral (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017); Israel Cavazos Garza, Breve historia de Nuevo León, primera edición, sexta reimpression (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 2003); Israel Cavazos Garza & Isabel Ortega Ridaura, *Nuevo León. Historia breve*, Segunda edición, primera reimpression (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 2016); Del Hoyo, *Historia del Nuevo...*

⁵⁴ Patricia Osante, *Orígenes del Nuevo Santander (1748-1772)*, segunda edición (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2003); Jesús Canales Ruiz, *José de Escandón y la*

Por último tenemos a los autores que comenzaron a identificar a los janambres en sus trabajos, por lo que trazaron divisiones entre las naciones de indios para explicar la territorialidad en la que se enfocarían o se les brindo más protagonismo intentando hacer un balance entre los actores, tales como, Ana Gabriela Meneses, Fernando Olvera Charles, Catherine Andrews y Jesús Hernández Jaimes.⁵⁵ También se han ido sacando a la luz a los janambres gradualmente a través de hechos aislados pero siendo identificados otorgándoseles protagonismo, estos historiadores en realidad reproducen la hipótesis de Stresser-Péan en donde menciona que los janambres o “alarbes” fueron los causantes de los conflictos en 1680-1681 en las provincias nororientales del Reino de la Nueva España. Los autores que avalan dicha afirmación son Octavio Herrera Pérez y José Alfredo Rangel Silva.⁵⁶

FUENTES PRIMARIAS

En este apartado tocare las distintas fuentes que utilice para la preparación de esta tesis. Las fuentes primarias, primarias impresas e incluso la historia oral fueron necesarias para estructurar

sierra Gorda y el Nuevo Santander (Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1985); Fidel de Lejarza, *Conquista espiritual del Nuevo Santander* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, 1947); Nancy Selene Leyva Gutiérrez, *Tiempo y destiempo. La política misional en la fundación del Nuevo Santander (1748-1766)*, Tesis de licenciatura (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2016); Juan Fidel Zorrilla, *El poder colonial en Nuevo Santander* (México: Manuel Porrúa, S.A., Librería, 1949).

⁵⁵ Ana Gabriela Arreola Meneses, *Poblamiento y conformación espacial del sur del Nuevo Reino de León: los valles ganaderos del Río Blanco y San Antonio de los Llanos, siglos XVII-XVIII*, Tesis de licenciatura (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2014), “Camino, poblamiento y ganado entre la Nueva España y el sur del Nuevo Reino de León: siglos XVII-XVIII” *Historia 2.0, conocimiento histórico en clave digital*, Año VI-Núm. 11 (enero-junio 2016): 183-201 y *Colonización agrícola y conformación del territorio. Del Valle de San Antonio de los Llanos en el Nuevo Reino de León, a la configuración territorial del centro del Nuevo Santander 1666-1768*, Tesis de maestría (Mérida: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2016).; y Fernando Olvera Charles, *La resistencia nativa en el centro-sur de Nuevo Santander, 1780-1796. Política de frontera de guerra y estrategias de rechazo indígena a la colonización*, Tesis de maestría (San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2010). Andrews & Jesús Hernández, *Del Nuevo Santander...*

⁵⁶ Octavio Herrera Pérez, *Breve historia de Tamaulipas* (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 1999) y *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos I-IX* (México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015); y José Alfredo Rangel Silva, *Capitanes a guerra, linajes de frontera. Estrategias de dominación entre las elites familiares en el oriente de San Luis, 1617-1823*, Tesis doctoral (México, D.F.: El Colegio de México, 2006) y “Pames, franciscanos y estancieros en Rioverde, Valles y sur de Nuevo Santander, 1600-1800”, *Relaciones* 120, Otoño 2009, Vol. XXX: 225-266.

la historia de los janambres durante los siglos XVII-XVIII. Los distintos archivos nacionales y extranjeros ayudaron a complementar la reconstrucción histórica de la nación. En algunos casos la información fue rica o pobre, en ocasiones poca o a veces abundante, y hasta llegó a ser una mezcla en algunos casos.

A) MÉXICO

El Archivo Histórico de Monterrey -AHM en adelante- es abundante en información sobre el Nuevo Reino de León, sin limitarse a la ciudad en sí. Las ventajas fueron su digitalización pudiéndose revisar en línea y su buscador que resulta ser muy útil facilitando el trabajo. Los acervos consultados fueron Civil, Protocolos, Actas de Cabildo y Misceláneo. En Civil se revisó las visitas y autos del gobernador de las cuales brindaron noticias, detalles de las jurisdicciones y campañas de guerra. En Protocolos se encuentran documentos que deberían estar en Civil, como interrogatorios a capitanes janambres y autos de gobernador. También la compra venta de propiedades brindan detalles de algunos vecinos que despoblaron por las razias indias. Mientras en Actas de Cabildo y Misceláneo complementan autos de gobernador entre algunas campañas contra las naciones indias.

La Colecciones Especiales Ignacio Bernal -CEIB en adelante- del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. Aquí se encuentra el Microfilm Archivo Parroquial de Linares en donde se revisaron los años 1748-1750 las defunciones por ataques indios. Esta cuestión fue para verificar el incremento de asesinatos con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander.

El Archivo Histórico Municipal de Cadereyta Jiménez -AHMCJ en adelante- en el estado de Nuevo León tiene menos de dos años que dieron acceso al fondo “Colonial” en el cual se

encuentran documentos propiamente del municipio antiguamente villa y presidio de San Juan Bautista de Cadereyta y documentos relacionados a otras áreas del Nuevo Reino de León. Entre los cuales se encuentran libros de cuentas, causas criminales, actas de cabildo, protocolos y más. Estos documentos fueron empleados como secundarios en esta disertación por reflejar ciertos aspectos generales en el contexto del reino: político, militar y económicamente.

En la Ciudad de México se consultó el Archivo General de la Nación -AGN en adelante-. El inconveniente fue que mucho del material se encuentra dañado y no todo se encuentra accesible por mantenimiento. Los acervos consultados fueron diversos ya que la finalidad era ver la relación de los janambres con tres distintas jurisdicciones: Nuevo Reino de León, Reino de la Nueva España y Colonia del Nuevo Santander. Los acervos consultados fueron Reales Cédulas, Reales Cédulas Duplicados, Historia, Californias, Indios, Indiferente Virreinal y Provincias Internas. Las Reales Cédulas y Reales Cédulas Duplicados fueron de gran ayuda por toda la información que brindan estos ramos especialmente en asuntos de índole para el Nuevo Reino de León, específicamente el Valle de San Antonio. En el ramo Historia se aprovecharon los proyectos planteados para reducir la violencia en el Nuevo Reino de León por parte de gobernadores y eclesiásticos. El ramo de Californias me brindó otra perspectiva de la frontera pero en este caso desde la frontera del Reino de la Nueva España con la Janambrería. En el caso particular del ramo Indios se localizó un documento relacionado al pueblo-misión de San Cristóbal de los Gualagüises que ayudó a comprender de mejor manera las relaciones interétnicas en frontera. El ramo Indiferente Virreinal proporciono documentos relacionados a la villa de los Valles, por ejemplo, la falta de bastimentos por la que pasó la población en 1731. Por ultimo en Provincias Internas se tomaron algunos documentos pertenecientes a la Colonia del

Nuevo Santander en donde se especificaban las penas y castigos contra los janambres en la guerra o al exiliarlos a otros reinos en las prisiones.

El Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional -AF-BN en adelante- ubicado en la Universidad Nacional Autónoma de México. La documentación en relación con la frontera a través de sus misioneros desnudaba una realidad ajena a la que en ocasiones las autoridades políticas llegaron a plasmar en la documentación. En otros casos reportes de alcaldes mayores comentan la ineffectividad de las misiones en la frontera.

En el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara -AHAG en adelante- fue de utilidad la sección de Gobierno-Monterrey. Los documentos consultados se basaron en testimonios compuestos de quejas por la anexión del Valle de San Antonio del Nuevo Reino de León a la Colonia del Nuevo Santander en 1752 por orden del gobernador José de Escandón.

B) EEUU

En la Universidad de Texas en Austin se consultó “The Dolph Briscoe Center for American History” -DBCAH en adelante-. Este centro para la historia estadounidense cuenta con la sección del Noreste de México y Texas en donde se encuentran diversos fondos documentales. Estos en realidad en su mayoría son documentos paleografiados de distintos archivos de México y España. Los acervos consultados fueron la sección “Archivo General de Indias”, “Archivo de San Francisco el Grande” y “Archivo General de la Nación-México”.

En la misma institución la biblioteca Benson Latin American Collection -BLAC en adelante- cuenta en su área de “Rare Books and Manuscripts Reading Room” con distintos acervos documentales. El acervo revisado fue “Pablo Salce Arredondo Collection” el cual se integra de fotocopias y documentos de primera mano acerca de Linares, Nuevo León.

C) ESPAÑA

El Archivo General de Indias en Sevilla -AGI en adelante-, España, también se consultó con la finalidad de complementar la documentación. En este se encontraron volúmenes específicamente del Seno Mexicano y Nuevo Santander en la sección de Gobierno-Audiencia de México. Los fondos fueron Gobierno-Audiencia de México, Indiferente y Patronato Real. Es importante comentar que la mayoría de la documentación en Sevilla se encuentra paleografada en The Dolph Briscoe Center for American History en la Universidad de Texas en Austin. El ramo Indiferente esta accesible en línea para su facilidad.

La Biblioteca Nacional de España -BNE en adelante- ubicada en Madrid fue de utilidad por sus documentos encuadernados. Misceláneo cuenta con documentos encuadernados de primera mano y la Hemeroteca Digital se puede consultar en línea facilitando el trabajo.

D) FUENTES PRIMARIAS IMPRESAS

Las fuentes primarias impresas que se utilizaron en esta investigación fueron diversas, unas contaban con una rica información que ayudó a moldear ciertos episodios de la nación. También en otras fuentes la mención es mínima o se puede inferir, por el espacio de transito, que eran los janambres.

De las principales fueron crónicas como “Relación y discurso del descubrimiento, población y pacificación de este Nuevo Reino de León; temperamento y calidad de la tierra” de Alonso de León; “Descubrimiento del Río Blanco y conversión de sus naturales, hecha por los religiosos de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, de la provincia de Zacatecas” de Fernando Sánchez de Zamora; “Historia del Nuevo Reino del León de 1650-1690” de Juan Bautista Chapa;

“Relación histórica de la colonia del Nuevo Santander y costa del Seno Mexicano” de Vicente Santa María; y “Crónica del Nuevo Santander” de José Hermenegildo Sánchez García.⁵⁷

Otras obras que complementan con algunos datos o menciones sobre la nación son “Crónica de la orden de N. Seráfico P. S. Francisco, Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacan en la Nueva España” de Alonso de la Rea; “Chronica de la provincia de N. S. P. S. Francisco de Zacatecas” de Joseph Arlegui; y “Crónica Apostólica y Seráfica de todos los Colegios de Propaganda Fide de esta Nueva España” de Isidro Félix de Espinoza. Por último se cuenta con obras de recopilación de documentos en los cuales resaltan las de Primo Feliciano Velázquez, Lino Gómez Canedo, Rafael Cervantes Aguilar, Patricia Osante y José Ignacio Urquiola Permisán.⁵⁸

⁵⁷ De León, “Relación y discurso...”; Juan Bautista Chapa, “Historia del Nuevo Reino del León de 1650-1690”, en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora*, Ed. Israel Cavazos Garza (Monterrey: R. Ayuntamiento de Monterrey 83-85, 1985); Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”; Vicente Santa María, “Relación histórica de la colonia del Nuevo Santander y costa del Seno Mexicano,” en *Estado general de las fundaciones hechas por D. José de Escandón en la colonia del Nuevo Santander costa del seno mexicano; documentos originales que contienen la inspección de la provincia efectuada por el capitán de dragones don José Tienda de Cuervo, el informe del mismo al virrey y un apéndice con la relación histórica del Nuevo Santander por Fr. Vicente Santa María, Tomo II*, Ed. Rafael López (México: Talleres Gráficos de la Nación, 1930); y Sánchez García, “Crónica del Nuevo...”.

⁵⁸ Joseph Arlegui, *Chronica de la provincia de N. S. P. S. Francisco de Zacatecas* (México: Joseph Bernardo de Hogal, Minifitro, e Impreffor del Real y Apostólico Tribunal de la Santa Cruzada, 1737); Isidro Félix de Espinoza, *Crónica Apostólica y Seráfica de todos los Colegios de Propaganda Fide de esta Nueva España*, Notas de Lino Gómez Canedo, 2da edición (Madrid: Raycar S. A. Impresiones, 1964) y *Crónica de la provincia de los apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán* (México: Imprenta de “El Tiempo,” cerca de Santo Domingo Núm. 4, 1899); y Alonso de la Rea, *Crónica de la orden de n. seráfico p. s. Francisco, Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacan en la Nueva España*, (México: Imprenta de J. R. Barbedillo y Ca. Montealegre Núm. 15, 1882); Rafael Cervantes Aguilar, *Fray Simón del Hierro (1700-1765) y el norte de México* (México: Universidad Autónoma de México, 1985); Primo Feliciano Velázquez, *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Tomo I* (San Luis Potosí: Imprenta del autor, 1897), *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Tomo II* (San Luis Potosí: Imprenta del autor, 1898), *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Tomo III* (San Luis Potosí: Imprenta del autor, 1898) y *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Tomo IV* (San Luis Potosí: Imprenta del autor, 1899); Lino Gómez Canedo, *Primeras exploraciones y poblamiento de Texas (1686-1694)* (Monterrey: Biblioteca del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 1968); Agustín López de la Cámara Alta, *Descripción general de la colonia de Nuevo Santander*, Estudio preliminar, transcripción y notas, Patricia

E) FUENTES ORALES

Por último cabe resaltar el uso de la historia oral como documento. La entrevista al criador de ganado menor don Emilio Espitia Quintero ayudó a comprender mejor la espacialidad y el oficio con los documentos. Primero, por ser la espacialidad una fracción del territorio en disputa -las llanuras- en los siglos XVII y XVIII, hablo de Linares -Nuevo León-, antes villa de San Felipe de Linares; segundo, me fue posible comprender el oficio de criador de cabras el cual empleaban los indios para robar cantidades mínimas de 200 cabezas hasta cifras superiores a las 40,000; tercero, los traslados a caballo, con ganado o con mercancías; por último, la adopción del perro y el aprendizaje de un oficio entre otros por parte de los janambres.

ESTRUCTURA DE LA TESIS

En 1748 con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander una nación de indios por primera vez salía a la luz al grado de ser considerados por los colonos como la contraparte de la civilización por su arraigo al nomadismo y su profundo desprecio a lo cristiano, estos eran llamados los janambres. Sin embargo, su historia no comenzó sino 150 años atrás en pleno inicio del siglo XVII, al igual que la expansión del Nuevo Reino de León -1596- y el Reino de la Nueva España o también llamado Reino de México -1521-. Estos guerreros de las llanuras con el tiempo se asentaron, se expandieron y terminaron en una colisión con los reinos de la Monarquía Hispánica en la América Septentrional Oriental. La diplomacia y la guerra fueron empleadas

Osante (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006); José Tienda de Cuervo, "Estado general de las fundaciones hechas por don José de Escandón en la colonia del Nuevo Santander," en *Poblar el septentrión II, Tomo I*, Ed. Patricia Osante (D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, 2013) y "Estado general de las fundaciones hechas por don José de Escandón en la colonia del Nuevo Santander," en *Poblar el septentrión II, Tomo II*, Ed. Patricia Osante (D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, 2013); y José Ignacio Urquiola Permisán, *El Cerro Gordo, Rioverde y Jaumave: Una carta de Fray Juan Bautista Mollinedo en 1616*, (México: El Colegio de San Luis, 2002).

como mecanismos para coexistir en la frontera por más de siglo y medio con sus contrarios los hispánicos.

La primera parte consta de tres apartados, el primero trata de brindar una perspectiva etnohistórica de los janambres durante los siglos XVII-XVIII y se explica la construcción política, social, bélica y económica de la nación. En el segundo se dimensiona la territorialidad de los janambres, la cual denomino Janambrería, sus expansiones y retrocesos, las fronteras, fronteras internas y fronteras indias. Por último, se explica el concepto de mitote-fronterizo con el cual las naciones Tierra Adentro o de frontera lograron articular la guerra y diplomacia étnica e interétnicamente. Esta primera parte es una introducción al lector a la nación janambre, su territorialidad y mecanismos políticos-bélicos.

La segunda parte se reparte en los apartados IV al VI: el cuarto de 1607-1653, aquí se explica como la nación se reinventó, su primera expansión y control de las llanuras y su control territorial. El V es de 1654 a 1685, en este lapso de tiempo los janambres comenzaron razias aisladas para concretar alianzas con naciones de indios para efectuar golpes certeros en las fronteras del Reino de la Nueva España y el Nuevo Reino de León. El último apartado de 1686-1696 es uno de los momentos claves de los janambres que se expandieron al norte teniendo choques violentos con los reineros. En este periodo los janambres dominaron y los reineros resistieron por 10 años, para finalizar con la guerra en 1696 con la muerte de su capitán principal. Estos periodos de guerra en el norte se vieron manchados con los de paz en otras regiones, la guerra no fue la directriz de la política janambre, la diplomacia también jugó un papel importante cuando las rancherías entraban en contacto con los dispositivos de poder de la Monarquía Hispánica en la frontera.

La tercera parte consta de los apartados VII-X: el séptimo es el periodo de paz condicionado 1697-1708 que se dará entre los reineros y los janambres. En el cual los janambres intentaran implementar razias en el norte de su territorio y en el sur de igual manera, pero todos serán rotundos fracasos. El octavo apartado es el de la guerra de las congregas 1709-1715 un conflicto originado en el Nuevo Reino de León, se revisarán los distintos proyectos de frontera para darle fin, algunos no darán buenos resultados mientras el de la fundación de San Felipe de Linares será el único que perdurará con el pasar de los años. Es en esta guerra que los janambres pasarán a retomar un papel protagónico y a formalizar alianzas con distintas naciones. El noveno aborda de 1716-1728, en este periodo los janambres se expandirán al sur, desplazando a los olives y llegando hasta el arroyo del Cojo y Potrereros de Tamatán. Por último, el apartado de 1729-1746, donde los janambres aplicarían la diplomacia y la guerra en sus fronteras, al norte formalizarán una paz con los reineros con beneficios mutuos, mientras al sur comenzarán una expansión hacia la Sierra Madre con las guerras pisonas.

Por último, la cuarta parte contiene dos apartados XI-XII: el décimo primero 1747-1757 se enfoca en el proyecto de la Colonia del Nuevo Santander con la exploración, pacificación y poblamiento, y la guerra que se desató con los janambres por la invasión de su territorio. Además se analizan las categorías que la nación tomó entre indios reducidos, pactantes y bélicos. El último apartado es de 1758-1772, en el cual se explica la transición al ocaso de los janambres pasando gradualmente de un estado de guerra a uno de resistencia al perder aliados y miembros, y a través de los choques violentos y los exilios o con las fundaciones hispánicas en su territorio que los terminó desplazando a la Sierra de la Tamaulipa Vieja.

PRIMERA PARTE

LOS AMOS DEL TERROR:

¿QUIMERAS DE LA FRONTERA O ALARBES DE LAS LLANURAS?

Este capítulo aborda cuatro aspectos fundamentales para situar a los janambres como actores principales en la historia. De esta manera se muestra un primer acercamiento a las prácticas janambres basado en la documentación de los siglos XVII-XVIII sobre esta nación desde la etnohistoria; posteriormente se brinda una definición del espacio que denomino Janambrería; después se establecen las características del concepto de mitote y su multifuncionalidad y por último los estadios en que se movieron las naciones de indios.

Primero, se abordará la etnohistoria para resaltar las principales características de los janambres entre las demás naciones de la Tierra Adentro. Por lo que la información se basa en crónicas de milicianos y frailes, denuncias de pobladores, interrogatorios a guerreros janambres y del juicio contra José de Escandón en la década de 1760. Ante esto se intenta hacer una reconstrucción de la identidad y del cómo se convirtieron en una nación dominante al grado de ser temidos tanto por enemigos como aliados.

Segundo, la Janambrería como un territorio dominado, el cual fue obtenido a través de la guerra y mantenido a través de la diplomacia; posteriormente sufriría transformaciones por las distintas expansiones y áreas de influencia. Otro aspecto es la explotación de recursos por parte de los janambres en todos sus ámbitos posibles: a través de la cacería, la recolección, relaciones económicas, bélicas y diplomáticas. También se explican las fronteras indias que fueron forjándose entre los distintos actores sociales de frontera.

Tercero, la exploración de un concepto denominado mitote-fronterizo, el cual, para esta investigación, es una manera de explicar las relaciones diplomáticas y bélicas de la nación janambre, ya que fue el articulador de la estructura política-bélica empleada en la Janambrería.

Para ello fue necesario explicar la multifuncionalidad del mitote y el impacto que causó el contacto con los mediadores de la Monarquía Hispánica con la adhesión de nuevos elementos.

Por último, los tres estadios por los que transitaron los indios dependiendo sus intereses. Estas categorías fueron de reducción, de pacto o de guerra, por lo que cada nación pasó de una a otra si la diplomacia fallaba o la guerra era productiva o viceversa. Es en estas fases que los janambres al igual que otras naciones tomaron ventaja, o bien fue la última opción con la finalidad de dominar o resistir en la frontera.

I- “XANAMBRES”: UNA APROXIMACIÓN ETNOHISTÓRICA DURANTE LOS SIGLOS XVII-XVIII

Los janambres o *xanambres* fueron identificados en 1645 por el capitán Alonso de León quien tiempo después haría mención de dicha nación en su crónica de 1649.⁵⁹ Sin embargo, el mismo territorio recorrido por De León fue transitado desde finales del siglo XVI por distintos hispánicos provenientes de los distintos reinos en la América Septentrional. En un inicio los mediadores de la Monarquía Hispánica intentaron conectar las minas de Mazapil con Tampico y después, el Nuevo Reino de León y la provincia de la Guasteca -Reino de la Nueva España-. Alonso de León describió el primer choque violento con los janambres entre las llanuras de la Sierra Madre y la Sierra de la Tamaulipa Vieja, comentando lo que los definiría en adelante como indios expertos en emboscadas. Aunque De León fue atacado en unas angosturas, logró escapar sin mayores daños, ahí es donde se mencionaría el tipo de guerra que utilizaría la nación janambre durante un siglo y medio. Ante esto, otros milicianos llegaron a tener contacto con los janambres, no obstante, no plasmaron sus travesías en itinerarios como De León. Estos fueron el capitán Antonio Rodríguez -1600-, el capitán Fulano Melo -1600-, el capitán Joseph de Treviño -1609- y el sargento mayor Jacinto García de Sepúlveda -1633- quienes transitaron el mismo espacio con el afán de crear una ruta de comercio con la villa de Tampico o para evitar rodear la Sierra Madre.⁶⁰

El dato más antiguo sobre esta nación pertenece a la denominación del espacio llamado Jaumave en 1607. Pese a que, no son mencionados con el nombre de janambre o *xanambre*, sino, a través de distintas grafías como indios *Jaomabe*, *Xaumabe*, *Jaumave*; durante la segunda mitad

⁵⁹ De León, “Relación y discurso...”, 101-104.

⁶⁰ De León, “Relación y discurso...”, 83-85. Valentina Garza Martínez, “Luis de Carvajal, poderoso judío novohispano fundador del Nuevo Reino de León”, (*Historias*, Núm. 88 (2014):43-82).

del siglo XVII fueron llamados *alarbes* o *xalabres*; e incluso se llegó a escribir erróneamente su nombre en la primera mitad del siglo XVIII: *ganambres* en 1736 o *lanambres* en 1748.⁶¹ Es posible que para inicios del siglo XVII dicha nación fuera desconocida para el mundo hispánico, al grado de no dominar su lengua y cometer errores que se plasmaron en los primeros documentos que los mencionaron. En 1617 los janambres aún no resaltaban como nación dominante y sus pactos con los pisones continuaban vigentes, ya que no se registran conflictos en la documentación de las fundaciones de las misiones del Ríoverde. Su control territorial para tales fechas se puede reducir al Jaumave y una fracción de las llanuras entre la Sierra Madre y la Tamaulipa Vieja. Para 1748 los janambres se habían expandido en un vasto territorio y contaban con rancherías que los hispánicos tuvieron que identificar a través de los nombres de los capitanes o alguna particularidad del entorno geográfico, sin dejar de lado que todos pertenecían a la misma nación. En Tanguachin se encontraba la ranchería bocarda, mientras en Las Adjuntas los toros o los molinas en Mesas del Castrejón.⁶²

La primera descripción detallada desde el Nuevo Reino de León fue hecha en 1667 por Fernando Sánchez de Zamora en el Valle de San Antonio. Lo comentado fue breve pero rico en contenido “gente nueva y de otra nación y distinta lengua que son los janambres, gente blanca y no tan rayada como los borrados”.⁶³ Son tres puntos claves los que se pueden rescatar de dicha crónica, primero, estos indios hablaban una lengua ajena a las conocidas por los intérpretes - mexicano o náhuatl-. Al idioma se le denominó *xanambre*, Manuel Orozco y Berra en 1864 llegó a afirmar que las naciones janambre y pisona utilizaron un mismo tronco lingüístico. También se

⁶¹ Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 5-53, 324. DBCAH-AGI, box 2Q147, vol. 82, pg. 87. Félix de Espinoza, *Crónica Apostólica y...*, 223-224, 227-228.

⁶² DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 565. En 1749 fray Simón del Hierro identificó capitanes janambres por áreas geográficas o por sus capitanes, un caso es el de los mezquites que aunque al parecer es un error del clérigo existe la posibilidad fueran janambres o mínimo estuvieran emparentados por matrimonios.

⁶³ Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”, 231-232.

le denominó a la lengua “janambreña” o solo se incluyó dentro del tamaulipeco.⁶⁴ Desde la perspectiva de este trabajo, tales naciones compartieron algún parentesco lingüístico.⁶⁵ Según Fray Vicente de Santa María la lengua utilizada por los janambres y pisones no tenía alguna semejanza con la de las demás naciones del Seno Mexicano.⁶⁶ En la documentación es común que se clasifique como lengua *pisona* o *xanambre* lo que hablaba cada nación, lo que da cabida a que estos dos idiomas compartieron un tronco lingüístico común o que el *xanambre* fuese una derivación del primero. También es necesario considerar que los hispánicos denominaban en algunos casos como lengua lo que hablaba una ranchería, un ejemplo son los pames en donde una de sus parcialidades era denominada como mascorros y a su idioma se le denominó *mascorro*, sin embargo, lo que hablaban era pame. Los janambres contaron con intérpretes, debido a que era necesaria la comunicación en los mitotes-fronterizos y para la consolidación de nuevos espacios. A pesar de ello, los pisones fueron considerados como “intérpretes de varias naciones” por su capacidad multilingüe a diferencia de los janambres.⁶⁷

Segundo, el número de tatuajes en su cuerpo era menor en comparación con los borrados y otras naciones, Sánchez de Zamora los denominó “gente blanca” por esa razón. Antonio Ladrón de Guevara comentó sobre las naciones de frontera en la década de 1730 lo siguiente:

“La fisonomía, color y cuerpos, de los d[ic]hos jentiles, es corta diferencia, la q[ue] tienen, de los domesticos, y solo se les aventaxan a los d[ic]hos domesticos, en ser más sueltos, y por lo g[ene]ral mejores facciones, y dispociones de cuerpos, y sus rostros los tienen con variedad de rayas, y señales, azules, con cuyas diferencias, se distingue una nación, de otra”.⁶⁸

⁶⁴ Del Hoyo, “Vocablos de la...”, 489-515.

⁶⁵ Orozco y Berra, *Geografía de las...*, 50.

⁶⁶ Vicente Santa María, “Relación histórica de...”, 395.

⁶⁷ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Leg. 693a, Exp. 35a, F. 118.

⁶⁸ BNE, Mss. 13979, f. 482.

En otro informe Ladrón de Guevara hizo la diferenciación de los tatuajes:

“la Naz[i]on expresada los que se Rayan el Rostro con vnas señales q[ue] por el se les ban señalando como un Verdugon, otros se señalan con Rayas llanas y anchas que estos son también de la costa, los fronterizos se señalan los Rostros con unas Rayitas llanas y mui angostitas, tanto como señala una pluma de Angosto y cada les coxe de mas avajo de los ojos asta vn poco mas arriva de la barba”⁶⁹

Según Eugenio del Hoyo los borrados “blancos” o “blanquillos” no acostumbraban a pintarse o tatuarse y que eran los menos. No se tiene que confundir con los janambres, porque, aunque eran considerados “gente blanca” se especifica que su número de tatuajes solo era menor en comparación de los rayados que portaban “rayas anchas” y formaban distintas figuras en su cuerpo. José H. Sánchez García comenta que los siguillones no estaban tatuados, esta ranchería era una parcialidad de los pisones ubicada en el cerro del Xihue y por lo que puede inferirse dicha práctica no se empleaba en la nación.⁷⁰ El informe de Ladrón de Guevara hace referencia a los indios “fronterizos” los cuales colindaban con el Valle de San Antonio, la villa de San Felipe de Linares y el Valle de la Mota. De esta manera es factible que la última descripción pertenezca a los janambres.

En el ámbito relacionado a la fisionomía, fray Vicente de Santa María en 1798 brinda una descripción impecable sobre los indios de la Colonia del Nuevo Santander:

“En estos bárbaros se vieron y aun se ven en el día, cuerpos tan bien formados, tan robustos, ágiles y espeditos, que es muy reducido entre ellos el número de los lacrados, les son extraordinarias las enfermedades crónicas o si acaso algunos las padecen, serán entre muchísimos y por muy poca duración; cincuenta o cien leguas, para su robustez y agilidad en andarlas, lo mismo que diez o veinte para

⁶⁹ DBCAH-AGI, box 2Q147, vol. 85, pg. 65.

⁷⁰ Del Hoyo, “Vocablos de la...”, 489-515. Sánchez García, *Crónica del Nuevo...*, 82.

cualesquiera otros; poca es la diferencia que encuentran entre un piso llano y los desfiladeros más fragosos y a esto agregan, la mayor parte de ellos, una estatura que les es común y entre nosotros no sería regular”.⁷¹

En teoría se les adjudicaban estas características físicas a todos los indios. A los janambres se les puede agregar que fueron excelentes nadadores, práctica que emplearon tanto en la pesca como en la guerra para evadir campañas aprovechando las épocas de lluvia.⁷²

Por último, esta nación era de “gente nueva” por lo que se tenía un escaso conocimiento sobre ellos. Si durante el siglo XVII fueron considerados como una nación reciente para los mediadores de la Monarquía Hispánica, durante el siglo XIX solo serían un recuerdo que se convertiría en folklor de los habitantes de la región.⁷³ Entre 1805-1807 Miguel Ramos Arizpe era el encargado de la educación de los janambres que se encontraban en la misión de San Pedro de Alcántara.⁷⁴ En 1815 los janambres y otras naciones solían visitar la misión de las Palmas.⁷⁵ En 1830 Jean Louis Berlandier comenta que los janambres terminaron poblando San Pedro -antigua misión de Tres Palacios- después de las guerras contra los colonos a inicios del siglo XIX.⁷⁶ Orozco y Berra nos menciona en 1864 lo siguiente: “todas las tribus de Tamaulipas han

⁷¹ Santa María, “Relación histórica de...”, 388.

⁷² DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 296.

⁷³ El folklore sobre la nación janambre aun continua vivo, aunque ya de manera mezclada con los rituales católicos; en la cultura popular a través de la oralidad y eventos de índole gubernamental. Ejemplos como la “Danza Janambre” que se efectúa cada 12 de diciembre en el municipio de Llera, Tamaulipas y; el Festival de Música y Danza Janambre celebrado en Ciudad Victoria, Tamaulipas; los cuentos y leyendas de igual manera se siguen transmitiendo en las nuevas generaciones. Tere Remolina y Becky Rubinstein F., *Leyendas de la provincia mexicana: zona costera* (D.F.: Selector Editorial, 2002) 11-14. También es posible localizar espacios específicos: “Andador Janambre” en Santa Catarina, N.L.; una calle en Ciudad Victoria, Tamaulipas; una empresa constructora “Janambres Construcciones” en Ciudad Victoria Tamaulipas; una calle en Nuevo Laredo, Tamaulipas; y una calle con la grafía correcta “Calle Xanambres” en la Ciudad de México; una extinta población llamada “El Janambre” en Llera, Tamaulipas.

⁷⁴ Ma. Helena Vales-Villamarín Navarro, *Mujer y educación en el proceso colonizador del Nuevo Santander* (Málaga: Universidad de Málaga, 2014) 550.

⁷⁵ Carlos González Salas, *La evangelización en Tamaulipas, Tomo II* (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 2003) 271. Relato del estado que guardaba la misión de Palmas en el año de 1815.

⁷⁶ Rusell M. Lawson, *Frontier Naturalist. Jean Louis Berlandier and the Exploration of Northern Mexico and Texas*, (Albuquerque: University of New Mexico Press, 2012).

desaparecido; en el siglo transcurrido desde su colonización acá, los bárbaros se han fundido en la población blanca, y si hoy alguno queda es hablando el español y con el traje de los rancheros”.⁷⁷

La organización cultural directa fue denominada nación, “un agregado de familias descendientes las más de las otras”, el número que la integraba podía variar de “zinquenta” a setenta miembros las de frontera y las de Tierra Adentro de doscientas a “dozientos y sinquenta”.⁷⁸ Carlos Manuel Valdés denomina la nación janambre desde el aspecto cultural en el cual ésta representó identidad y conciencia, mientras que para el mundo hispánico no era más que una forma administrativa.⁷⁹ Así es como las rancherías janambres que colindaron con la frontera del Nuevo Reino de León se dividieron en pequeñas bandas por lo que eran más rápidas, con traslados eficaces y correrías efectivas; y las que se encontraban pasando la Boca de San Marcos fueron más populosas, refuerzos en los conflictos armados y la directriz de la nación en tiempos de guerra.

El gobierno solo se centralizaba al liderazgo de un capitán principal en temas de guerra y un fiscal a cargo de los temas de diplomacia o como suplente del primero en la Janambrería - véase cuadro I-. De esta manera se administraban los periodos de conflictos o de paz a través de

⁷⁷ Orozco y Berra, *Geografía de las...*, 50. La Colonia del Nuevo Santander cambio de nombre por Tamaulipas en 1824.

⁷⁸ Santa María, “Relación histórica de...”, 390. BNE, Mss. 13979, f. 480v. Antonio Ladrón de Guevara para 1739 comenta que las naciones que se ubicaban en la frontera con el Nuevo Reino de León por lo general estaban compuestas con un número promedio de cincuenta miembros, en algunos casos más o menos y en cambio Tierra Adentro existieron otras que llegaron hasta los doscientos y cincuenta individuos. Vicente de Santa María es menos preciso en comparación de Ladrón de Guevara, debido a que él conoció el territorio antes de 1796. La información de Vicente de Santa María es importante por el aspecto del proceso de etnogénesis sufrido por las naciones, ya que nos comenta existían naciones que estaban a punto de desaparecer por contar con tres individuos. Otro aspecto es que menciona naciones de cuatrocientos personas, pero se puede inferir que se refería a los apaches y comanches en el norte.

⁷⁹ Valdés Dávila, *La gente del...*, 55-58. Valdés Dávila define la ranchería con dos términos: una como el campamento -el lugar escogido para pernoctar una o varias noches- y el de pequeño grupo -que puede equipararse a banda o nación-.

los capitanes y sus rancherías. Por lo que existieron varios capitanes a lo largo de las llanuras y zonas de fronteras con influencia en parajes, mesas, pantanos, esteros e islas fluviales.⁸⁰ Las características de un capitán principal o capitán de ranchería eran la tenacidad, la generosidad con su gente, la experiencia en la guerra y la cacería.⁸¹ En el momento que algún miembro de la ranchería sentía que el capitán en turno carecía de esas características o que él poseía mejores aptitudes, se solicitaba un duelo por el liderazgo. El enfrentamiento era presenciado por la ranchería y el símbolo de poder era un bastón. Según Ladrón de Guevara el capitán principal era:

“cabeza, siempre lo es, el mas valeroso, y a este le rinden, todos la obediencia y executan, lo que manda, y para distinguirse, de los demás, trae, la ynsinia de un baston, q[ue] lo hacen comúnmente, de palo, de Crano, este preferido superior, en lo que mas tiene aatoria, es en entender en el comando, de cosas de la guerra, y otras dispociones, de superioridad”⁸²

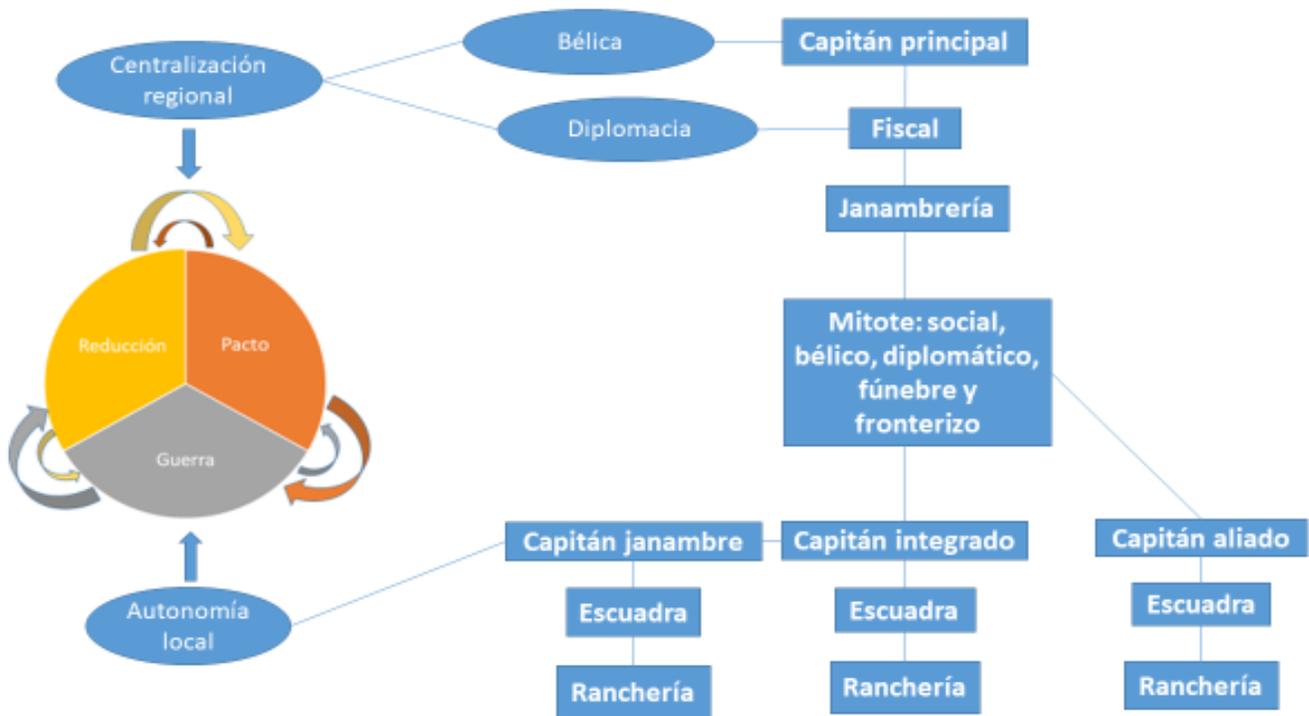
El jefe se diferenciaba para finales del siglo XVIII de los demás por usar “una chupa sin calzones o una camisa suelta u otra alhaja a este modo de que se hacen por vía de hurto o de donación y también todos con una caña en la mano”.⁸³ En tiempos de guerra unificaba la nación a través de reuniones con los capitanes janambres y aliados de otras naciones.

⁸⁰ Ejemplos: Capitanes principales como Pajarito -1696- y Toro -1749-; fiscales como Cualiteguache -1673- ; capitanes de ranchería como Pachón -1752- y Molina -1749- ; y capitanes aliados como Matías -1702-.

⁸¹ Valdés Dávila, *La gente del...*, 118. Valdés Dávila comenta que los capitanes necesitaban tener características como el ser generoso, buen orador y conciliador. Ma. Elena Galaviz de Capedevielle, *Rebeliones indígenas en el norte del Reino de la Nueva España, XVI-XVII*, (México: Editorial Campesina, 1967) 63. Galaviz de Capedevielle comenta algo interesante sobre la estructura político-bélica de los janambres, al asegurar que bajo el mando de un “indio caudillo” janambre se organizaban las siguientes naciones: janambre, pisona, olocneque, tancalgua y siguillona. Isabel Eguilaz de Prado, *Los indios del nordeste de Méjico en el siglo XVIII* (Sevilla: Facultad de Filosofía y Letras/Universidad de Sevilla, 1965) 92. Eguilaz de Prado comenta de un “caudillo” janambre que se distinguía por usar una chaqueta de cuero de venado y controlaba los janambres radicados en la Sierra Madre.

⁸² BNE, Mss. 13979, f. 482.

⁸³ Santa María, “Relación histórica de...”, 390.



Cuadro I

Estructura político-bélica.

El fiscal era el lado diplomático, el suplente en caso de no estar el capitán principal, el encargado de organizar las rancherías económica y políticamente, y la memoria colectiva de la nación a través de la oralidad.

“otro indio, viexo, que desde sus primeros años, a sido señalado, para la indendencia, de la yconomia, de la Republica, y excecicio de que cuando llegan a ser necesarios, o por poverte, de el que tiene este oficio, entre usando al q[ue] le toca, el oficio, de dar noticias, y hacer presente, a los de aquella nación, lo q[ue] a acahesido, en tiempos, pasados, con separaz[i]o]n, de todo; y las guerras q[ue] anthenido, los agravios, que an rezivido, y de que naciones, y las victorias, q[ue] an alcanzada lo qual executa todos los días el d[ic]ho Yndio viexo en alta voz y están todos muy atentos, oyendo lo q[ue] se refiere, siendo también de cargo de d[ic]ho Yndio viexo, juntar, y formar la jente, de su naz[i]on y darles la horden, de los paraxes, por donde

se ande compartir, a la caza de montería, y la forma q[ue] ande tener, para resguardarse de las cautelas, q[ue] en el campo, les pueden formar sus enemigos”⁸⁴

Los capitanes de rancherías de otras naciones tuvieron contacto con los janambres como los olocneques, tancalguas, salineros, borrados, guachichiles, boca prieta, mezquites, siguillones entre otras. Estas rancherías comerciaron, hicieron treguas pasajeras o terminaron integrándose a la estructura política-bélica de los janambres a lo largo de un siglo y medio. El principal mecanismo de reunión, entre las rancherías janambres y las demás de distintas naciones fue a través del mitote en sus distintas funcionalidades. Cada ranchería contaba con una autonomía local dentro de la Janambrería, por lo que podían entrar en los tres distintos estadios de reducción, de pactos o de guerra.⁸⁵ Sin embargo, en periodos de conflicto esta autonomía desaparecía para centralizar la fuerza bélica en las contiendas, en épocas de tuna o cacería se reafirmaba el territorio de cada ranchería dentro de la Janambrería y fluía la información obtenida en la frontera.

La cacería representó una manera de formar futuros guerreros. El capitán tanto en la cacería como en la guerra solía ser el primero en ir al frente de la escuadra o grupo. En dicho ejercicio era el mejor de su banda o al menos en liderar, al obtenerse la presa la repartía entre sus subalternos sin recibir parte del botín. Por la experiencia de la cacería los capitanes y algunos miembros aprendieron a diferenciar los sonidos de cada animal e incluso imitarlos. Así es como emplearon “el graznido de algunas aves, como el cuervo, del búho y de la lechuza o de algunos cuadrúpedos como el toro, el caballo y el venado” en la guerra como medio de comunicación. Una forma de cazar era en grupos numerosos en donde “se extiende el círculo por todo el espacio de un bosque, aunque sea dilatado; se vienen estrechando, cuando conviene, y a una voz, hacia el

⁸⁴ BNE, Mss. 13979, f. 482-482v.

⁸⁵ El cuarto apartado aborda los tres estadios.

centro y en él, hacen toda la presa que quieren y a millares se les viene a la mano” o “incendiar el zacate de la circunferencia, dejando solo un corto espacio donde esperan a los animales que huyen del incendio”.⁸⁶

En la guerra se embijaban una mezcla de “almagre, con yeso, con añil y con carbón” y desliñados “se sueltan el pelo sobre la cara, procurando dejar lo más que pueden descubiertas las rayas, que son la insignia de su nación”.⁸⁷ Las incursiones se destinaron a rancherías enemigas, pueblos de indios, misiones, haciendas, villas y presidios. En otra modalidad se emplearon emboscadas en vías de comunicación, utilizando los desfiladeros y como señales la imitación de animales para dar paso a los alaridos de guerra. En luna llena solían reunirse para los mitotes y para hacer sus correrías por la claridad del territorio nocturnamente, la guerra se basó en el calendario lunar y fue razón que en frontera los mediadores de la Monarquía saliesen “a correr las costas y cortar rastros como es obligación”.⁸⁸ Una forma alterna de comunicación a largas distancias fue el uso del

“humo de las hogueras, que se encienden para este fin les avisa del rumbo que toman, del lugar que paran y de la necesidad que tienen de socorro, según la urgencia y la hora. Convenidos en este modo de explicarse van siempre que caminan a alguna expedición, alternándose para ver los horizontes y dirigir o acelerar sus pasos, según llamen los humos de sus aliados y la oportunidad”.⁸⁹

Entre las naciones si se tenía alguna ofensa, se enviaba algún mensajero y se declaraba la guerra por lo que se seleccionaba el campo de batalla y el día, que por lo general era un bosque o

⁸⁶ Santa María, “Relación histórica de...”, 390, 399 y 405.

⁸⁷ Santa María, “Relación histórica de...”, 405.

⁸⁸ AHM, Protocolos, vol. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, exp. 4b, f. 72-72v. Rafael Montejano y Aguiñaga, *El Valle del Maíz, S.L.P.* (San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2002) 49-51. Informe del capitán Juan Antonio Troncoso, 19 de mayo de 1727. DBCAH-AGNM, box 2Q203, book 467, pg. 130-131.

⁸⁹ Santa María, “Relación histórica de...”, 399. AGN, Provincias Internas, vol. 051, f. 053-073, exp. 1. BNE, Mss. 13979, f. 483.

algún paraje del monte espeso y escarpado. Los cuerpos beligerantes se insertaban “haciendo esfuerzos de arrastrarse por entre las peñas, de avanzar entre las sombras de los árboles y de guardar el mayor silencio para no ser sentidos unos de otros”. Cada nación buscaba para atrincherarse barracas pequeñas, árboles o peñascos. La señal para el inicio era un fuerte alarido con el cual la nación enemiga respondía de igual manera. El capitán solía estar en constante movimiento alentado y guiando los ataques de su nación. La importancia de la figura del jefe era vital para las estrategias, ya que sin la cabeza al frente, el resto del grupo solía ser exterminado o simplemente se retiraban del combate.⁹⁰ La guerra entre hispánicos e indios no fue una de respeto mutuo, debido a que en los conflictos bélicos entre europeos se respetó un código de guerra e incluso entre las naciones indias se contaba con la misma práctica menos complejizada. Así que ni los hispánicos o los indios ejercieron dichas normas, ambos partidos hicieron de los ataques inesperados y la noche la agenda hostil para debilitar a su contrincante. Los janambres con su expansión política-bélica hicieron uso de una guerra de guerrillas y estampidas sorpresivas contra naciones sedentarias de Tierra Adentro o poblaciones de la Monarquía Hispánica. Además, desde la perspectiva de esta investigación, esta fue la única vía por la que lograron una expansión durante los siglos XVII-XVIII.

La apropiación del espacio entre las naciones tuvo dos variantes. Las naciones de frontera tuvieron un control territorial limitado en comparación con las naciones Tierra Adentro. Esto se debe a que las naciones fronterizas no contaron con un amplio espacio el cual pudieran explotar por temporadas. En cambio, las naciones Tierra Adentro ocuparon un territorio el cual era

⁹⁰ Santa María, “Relación histórica de...”, 418-419. Valdés Dávila, *La gente del...*, 61-64. Valdés Dávila comenta que la guerra es una parte importante de la cultura de los cazadores recolectores. Un guerrero obtenía prestigio al vencer a un igual o a alguien que se había preparado como él para hacer la guerra. Por eso las cabelleras del enemigo eran el trofeo de un hombre y las lucía frente a sus compañeros cazadores y la banda entera festejaba ese hecho de sangre. Pero la guerra no era eterna, sino que daba espacios para la alianza y el intercambio de mujeres. La guerra, como institución, era la que determinaba la alianza como táctica.

heredado, delimitado y asegurado por las rancherías.⁹¹ Las territorialidades indias estaban demarcadas por ríos, mesas, cerros y sierras.⁹² Las naciones con menor poderío bélico preferían el robo de ganado en las jurisdicciones hispánicas que entrar a territorios indios. A diferencia de los mediadores de la Monarquía Hispánica que podían desorientarse por la geografía de la Tierra Adentro o por no adentrarse en las sierras por el peligro que representaban, los janambres hacían expediciones hasta localizar a los transgresores. Las crueles guerras y los métodos que emplearon contra sus enemigos, tuvieron como resultado el sometimiento, la asimilación o el exterminio. Las tácticas de guerrilla fueron innovándose con el tiempo, al grado de adecuarse a una guerra territorial expandiendo o retrocediendo la frontera india e integrando tributarios.

La nación janambre no contó con una formación militar, ya que no era necesaria. Carlos Manuel Valdés comenta que una sociedad de cazadores es una sociedad de guerreros.⁹³ Una descripción del cazador-guerrero es la siguiente:

“Desde infantes ejercitan a estos hijos en los mayores movimientos de agilidad, obligando a sus miembrecitos a contorsiones extraordinarias. Les frotan frecuentemente los músculos de los brazos, de las piernas, de la cintura y del pescuezo con ciertas yerbas que cogen en su tiempo y preparan para el efecto. Dentro de poco los ven en pie por si solos y desde entonces los ejercitan en la carrera y en los saltos; los suben a lugares de alguna elevación y escabrosos, para obligarlos a que bajen solos, aunque sea medio cayendo y tropezando; según avanza la edad, les ponen en la mano arcos y flechas proporcionados, para que las usen y también cordeles medianos y potrillos para que los lacen, los maten por sí y se los coman. En todo lance los disponen a sufrir sin repugnancia o, más bien, procuran amortiguarles la piel, para que sientan poco. En edad competente para el efecto, los acercan al sacrificio de rayarlos, que es, sin duda, la

⁹¹ AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 693a, exp. 35c, f. 169. BNE, Mss. 13979, f. 479v-480v. Santa María, “Relación histórica de...”, 415. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, exp. 4, f. 4-4v. DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 281.

⁹² Barr, “Geographies of Power...”, 5-46. Para el caso de Texas véase las territorialidades indias durante los siglos XVII-XVIII.

⁹³ Valdés Dávila, *La gente del...*, 63.

base del sufrimiento inimitable y del vigor para resistir, que después, en su edad madura, debe calificarse de extraordinario”.⁹⁴

Los janambres al igual que las demás naciones contaban con prácticas lúdicas que los fortalecía físicamente como los juegos de chuecas, palillo, chapule, lucha y carreras.⁹⁵

Aun no es posible traducir algunas palabras o nombres de capitanes de la lengua *xanambre*. Por una parte se cuenta con la palabra Jaumave y sus distintas grafías como *Jaomabe* o *Xaumabe* pertenecientes a 1616-1617. También otras palabras como *Huena Capil* o *Guanacapil* y posiblemente *Yapanal*, las cuales representaron espacios definidos a inicios del siglo XVII.⁹⁶ Isabel Eguilaz de Prado comenta que *Guayalejo* es una palabra *xanambre* y su significado es “San Silvestre”.⁹⁷ En cuanto a lo que se refiere a nombres en la documentación aparecen ya cristianizados, en caso de no serlo, simplemente están traducidos al castellano como los casos de “Pajarito” o “Toro”. Se dieron otras circunstancias en las cuales obtuvieron un nombre cristiano después del bautismo pero siguieron conservando su antiguo apelativo como un alias como Pancho “El Cañero” o Juanillo “El Pajarito”.

Un dato interesante que ofrece Orozco y Berra es el haber ubicado a los janambres en los territorios del Reino de la Nueva Extremadura, Reino de la Nueva Vizcaya, el Nuevo Reino de

⁹⁴ Santa María, “Relación histórica de...”, 401-402.

⁹⁵ Santa María, “Relación histórica de...”, 408-409.

⁹⁶ Feliciano Velázquez, *Tomo IV*, 6-7, 26. Joseph Granados y Gálvez, *Tardes americanas: Gobierno gentil y católico: Breve y particular noticia de toda la historia indiana: Sucesos, casos notables, y cosas ignoradas, desde la entrada de la Gran Nación Tulteca a esta tierra de Anáhuac, hasta los presentes tiempos* (México: Imprenta Matritense de D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, 1778) 435. Granados y Gálvez comenta que Zihui fue el nombre donde se abrigaba la nación janambre. Sin embargo, a lo que él denomina “Zihui” es en realidad el cerro de Xihue o Sigue base de operaciones en la década de 1740. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 22. Eguilaz de Prado comenta Sigüe significa “monte grandes y redondo” en lengua pisona. Urquiola Permisán, *El Cerro Gordo...*, 27-35.

⁹⁷ Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 23.

León y el Seno Mexicano después conocido como Colonia del Nuevo Santander.⁹⁸ Si fuese de tal manera, sería la vía para ver el origen de dicha migración del oeste hasta llegar a las llanuras en el Seno Mexicano; empero, la información dada parece ser una confusión con la nación de indios “xarames” en el Reino de la Nueva Extremadura.⁹⁹ Por lo que Guy Stresser-Péan comenta que posiblemente los janambres llegaron a las llanuras a través del Jaumave. Tal hipótesis es factible, ya que en 1607 el control territorial del Jaumave pertenecía a los negritos, “indios xaumabes” y pisones, sin embargo, para 1645 los janambres controlaban parte de las llanuras y los pisones el Jaumave. He aquí la posible ruptura de los janambres y pisones después de la guerra del Río Verde 1636-1637.¹⁰⁰ El proceso de etnogénesis fue la vía para reinventar la nación, después de la guerra de los chichimecas los guachichiles y pames se mezclaron en la Sierra Madre -vease mapa IV-.¹⁰¹ La nación Pisona y Xaumabe fueron producto de la necesidad de sobrevivir la violencia y por las migraciones forzadas de las que fueron objeto. O esta nueva nación comenzaría a tener ramas o parcialidades con el tiempo, una de estas serían los “xaumabes” a inicios del siglo XVII. Los siguillones es otro caso de la parcialidad pisona durante la segunda mitad del XVII -también conocidos como sigüe, xihue o sibuyones-. Los “xaumabes” se deslindarían de los pisones para reinventarse como janambres para la década de 1630 o al menos para 1645 ya eran conocidos como tales. La ruptura consistió en que los pisones habían adoptado

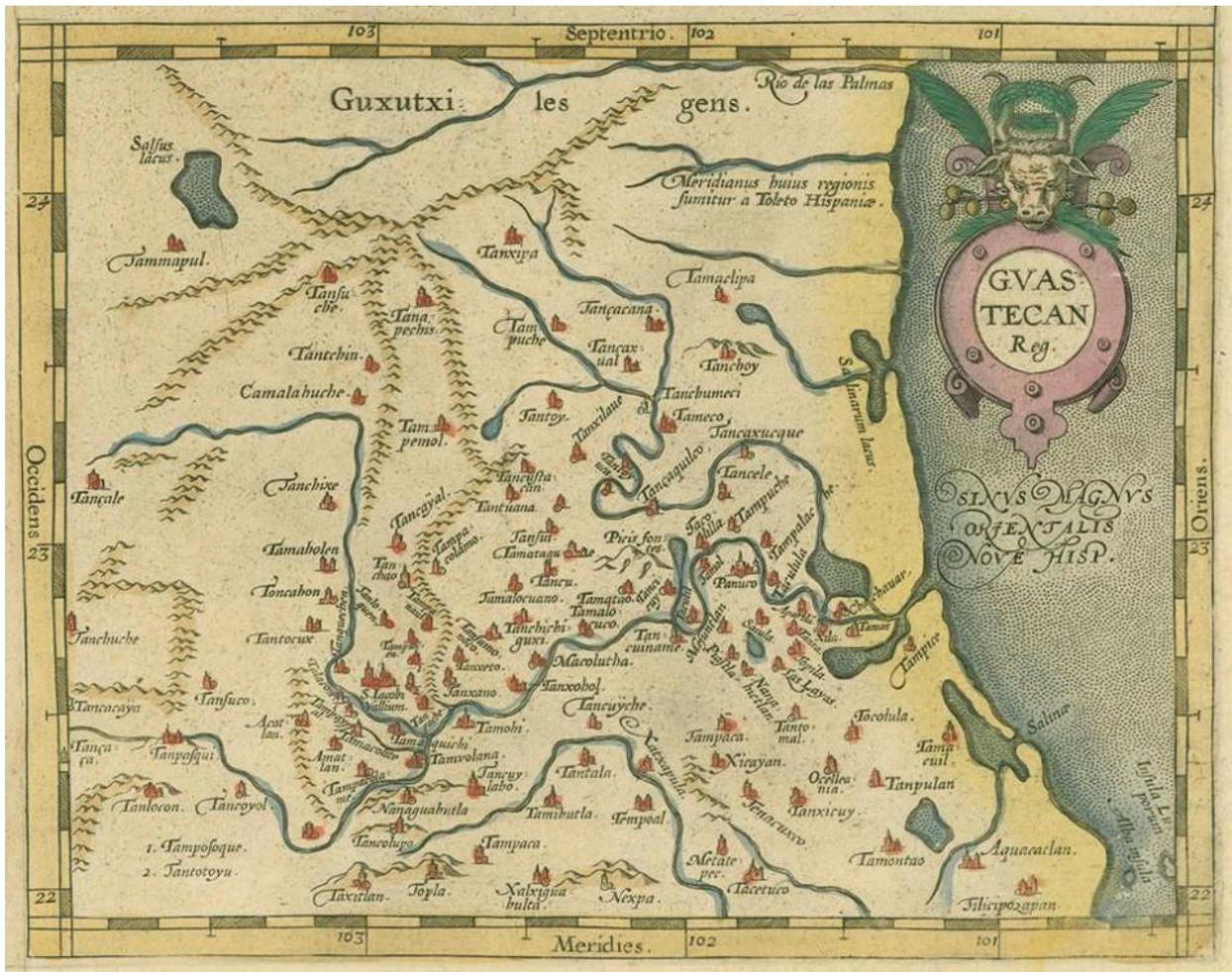
⁹⁸ Orozco y Berra, *Geografía de las...*, 290-309. Actuales estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. No obstante, no se tiene noticia o documentos que avalen los janambres estuvieron en el espacio de Coahuila.

⁹⁹ DBCAH-AGI, box 2Q145, vol. 72, pg. 45. DBCAH, AGI, box 2Q146, vol. 77, pg. 21, 25, 39-40.

¹⁰⁰ De la Rea, *Crónica de la...*, 418-424.

¹⁰¹ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 596. Herrera Pérez, *Tomo VI...*, 22. Herrera Pérez reproduce la hipótesis y comenta “Stresser-Péan destaca como prueba del vínculo entre Guachichiles y Janambres, la referencia que plasmó el cartógrafo Abraham Ortelius en un mapa que elaboró sobre la Huasteca a fines del siglo XVI, en cuyo lindero septentrional, a la altura del río de las Palmas, escribió el nombre: Guxutxiles Gens, es decir “nación Guachichil”. El proceso de etnogénesis aunque los autores no usen tal concepto es la única vía por la cual los janambres se reinventaron a finales del siglo XVI o inicios del XVII. Además esta mezcla debió de ser entre guachichiles y pames y no solo como producto de los Guachichiles. Esta mezcla entre guachichiles y pames dieron paso a la Pisona y Xaumabe o la segunda sería una parcialidad de la primera, como resultado final serían identificados como Xanambres durante la primera mitad del siglo XVIII.

el cristianismo y el sedentarismo, mientras, los janambres continuaron con su forma de vida ancestral.



Mapa IV

Abraham Ortelius, Guastecan Reg., ca. 1584.

A través de la oralidad se transmitieron relatos que quedaron plasmados en la memoria colectiva de la nación. Debido a que fue hasta finales del siglo XVIII que se representaron en la crónica de Santa María. Estos acontecimientos probablemente sucedieron a finales del siglo XVI. La relación fue sobre la guerra de las doce naciones, en la cual indios provenientes de la

Tamaulipa Vieja y las llanuras crearon una confederación contra los janambres. Recuérdese que los janambres fueron una nación nueva en un espacio controlado por naciones con mayor antigüedad, con un dominio de territorialidades demarcadas y con alianzas estructuradas. Como respuesta los janambres realizaron una alianza con la nación Pisona, con la que derrotaron a sus adversarios. También se tiene la historia de un capitán “en la antigüedad, cuyas fuerzas bastaban en sus choques de guerra para apedrear a los enemigos con los enemigos mismos que había a las manos y los arrojaba con el impulso y presteza que a una piedra”.¹⁰² Esta gloriosa guerra se puede interpretar de la siguiente manera: los janambres se identificaban como nación desde tiempos ancestrales junto a los pisones y no como una derivación de ellos; un sentido de pertenencia en las llanuras como su hogar que tuvieron que ganarse a través de conflictos bélicos, el origen de su nación con tintes históricos y míticos en donde sobresale la figura del guerrero; y para concluir, cómo pasaron de ser una nación débil a la más poderosa en 150 años. Juliana Barr comenta que las tradiciones orales demuestran la ascendencia del “lugar” de las sociedades indias.¹⁰³ Dicha anécdota fue de tal magnitud, que continuó trasmitiéndose entre las rancherías de los janambres y formaba parte de su memoria colectiva a finales del siglo XVIII. Son tres características que la nación janambre reproduciría a lo largo de los siglos XVII-XVIII: alianzas indias, guerra de guerrilla y un cuerpo de guerreros feroces.

La decapitación o escaldado de sus contrincantes fue una práctica complementaria del mitote designado a la multifuncionalidad de la guerra.¹⁰⁴ Tales métodos despiadados a la vista del cristiano no solo se emplearon contra los mediadores de la Monarquía sino también en las

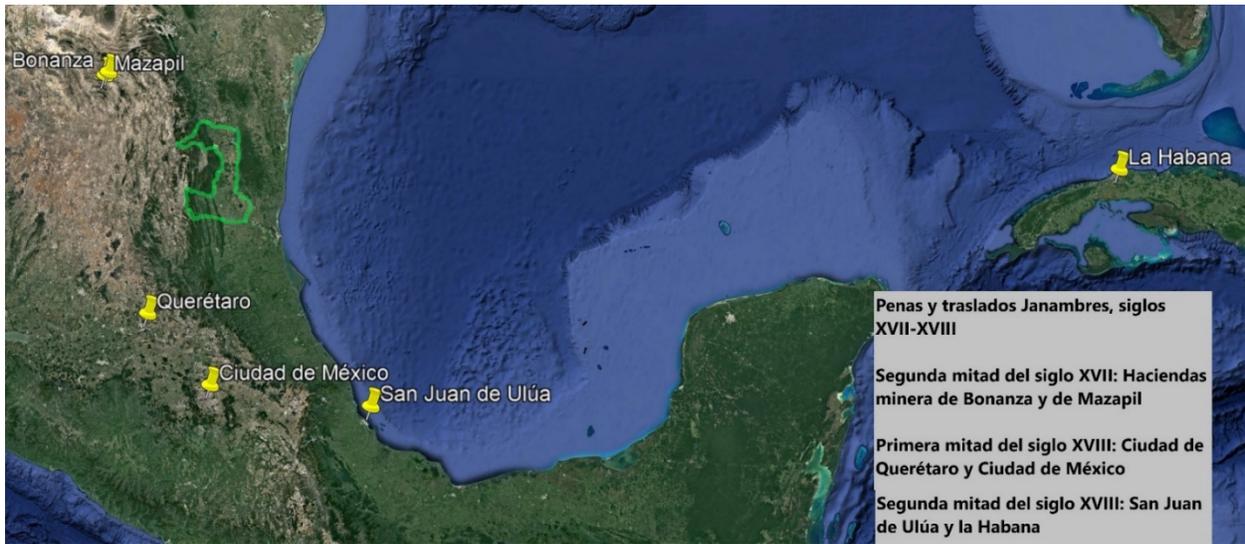
¹⁰² Santa María, “Relación histórica de...”, 420-421. Algunas de las doce naciones posiblemente fueron la simariguan, saracuay, mariguan, guaripa (afiliación borrada), pasitas (sedentarios), maguana y carimariguan.

¹⁰³ Barr, “Geographies of Power...”, 5-46.

¹⁰⁴ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 294-296. Adelante se abordara el mitote en el tercer apartado.

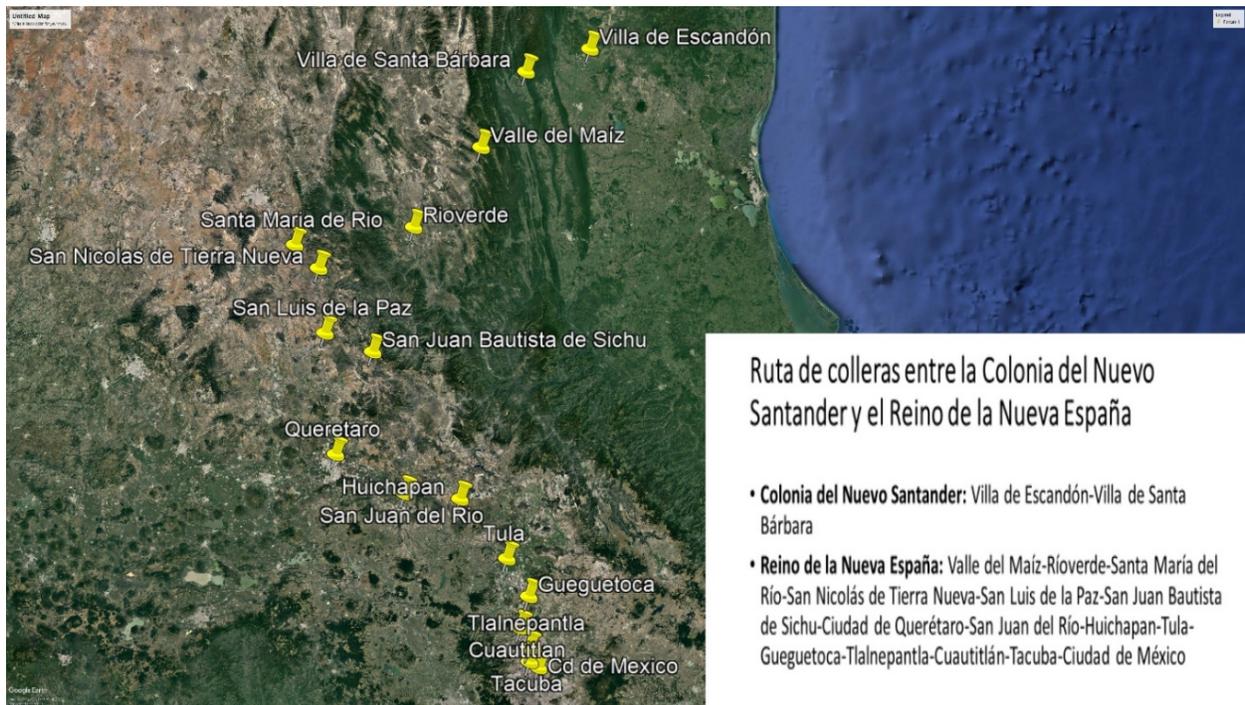
rancherías enemigas. Es casi imposible tener registros de correrías janambres detalladas por parte de las naciones Tierra Adentro, no obstante, se cuentan con menciones que demostraron el pavor que ejercieron en sus contrarios. El terror que infundieron en sus enemigos no fue meramente un mito sino una realidad latente que se expandía a través de una serie de episodios bélicos y psicológicos. Los mediadores de la Monarquía tuvieron que incrementar las penas implementadas a los janambres y aliados con el pasar de los años. Como castigo se mandaban en un inicio a las haciendas de Mazapil y Bonanza en el Reino de Nueva Galicia; después a obrajes de Querétaro, cárceles en la Ciudad de México o Veracruz en el Reino de la Nueva España; y por última opción se llegó a solicitar fueran enviados a la Habana para evitar que regresaran -véase los mapas IV y V-. No por nada los hispánicos no hicieron entradas para abastecer sus congregas o las naciones de Tierra Adentro correrías en su territorio, debido a que la cohesión étnica entre las rancherías de la Janambrería fue un hecho de respeto o sino de estremecimiento.¹⁰⁵

¹⁰⁵ AHM, Civil, vol. 34, exp. 12, f. 23. Santa María, "Relación histórica de..." 409, 420. Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 223. DBCAH-AGI, box 2Q147, vol. 82, pg. 87. DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 352, vol. 30, pg. 96. DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 296. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 693a, exp. 34b, f. 93v. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 693a, exp. 35a, 140v-141. AHM, Protocolos, vol. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86. AGN, Reales Cédulas Duplicados, vol. 38, f. 137-137v. AGN, Reales Cédulas Duplicados, vol. 38, f. 137v-139. AHM, Civil, vol. 32, exp. 1, f. 19-20v. Olvera Charles, *La resistencia nativa...*, 177. Eugenio del Hoyo, *Esclavitud y encomiendas de indios en el Nuevo Reino de León. Siglos XVII y XVIII*, (Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León, 1985) y Silvio Zavala, *Entradas, congregas y encomiendas de indios en el Nuevo Reino de León*, (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1992). Estos trabajos aportan documentos relacionados a las congregas, sin embargo -ninguno muestra entradas por piezas janambres.



Mapa V

Puntos específicos de los traslados janambres, siglos XVII-XVIII.



Mapa VI

Ruta de colleras entre la Colonia del Nuevo Santander y el Reino de la Nueva España

Fray Vicente de Santa María hizo énfasis en algunas naciones por su belicosidad. Estas fueron los pisonos, pames, siguillones y finalmente los janambres, las cuales en siglos pasados fueron las:

“más atrevidas y numerosas, hechas naturalmente y con más expedición a las fragosidades y malezas de su domicilio. Con esta ventaja, en los ataques y retiradas de sus guerras se hicieron temibles, no solo a sus paisanos y consalvajes, sino también a los españoles, en el principio y aun después de la reducción”.¹⁰⁶

De las naciones mencionadas, en 1747 los pisonos comenzaron a entablar pactos con José de Escandón para tener algunas rupturas políticas y reintegrarse a los pueblos-misión; en 1748 en adelante los pames fueron llevados gradualmente como mano de obra a la Colonia del Nuevo Santander desde la Guasteca y para reforzar la guerra con más guerreros; y los siguillones continuaron confederándose con los janambres como lo habían hecho tiempo atrás hasta inicios de 1772.¹⁰⁷ La única nación que en realidad representó un peligro después de 1748 fue la janambre por un corto lapso de tiempo.¹⁰⁸ No por nada los mediadores de la Monarquía llegaron a comentar y afirmar “esta gente es muy astuta y difícil de poderlos hallar en llano para poder hacer presa”, incluso exiliándolos “a [los] pocos meses, se huyeron todos” y “Blasonan, de que sus antepasados acabaron la Huasteca, el presidio de tancasnegui, que por fin se mudo a la villa de Valles, y quemaron cuatro misiones”.¹⁰⁹

Jesús G. Ramírez Almaraz propone el totemismo para las culturas cazadoras-recolectoras que habitaron el Noreste de México. Según el autor su concepto se tiene que entender:

¹⁰⁶ Santa María, “Relación histórica de...”, 389.

¹⁰⁷ DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 518, pg. 184. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 693a, exp. 34b, f. 94. AGI, Indiferente, 158, N18. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 693a, exp. 35c, 164v. José Alfredo Rangel Silva, “Pames, franciscanos y...”, 225-266.

¹⁰⁸ AGI, Gobierno, Audiencia de México, Leg. 693a, Exp. 33a, f. 5.

¹⁰⁹ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 223. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 373-374.

“cuando una determinada sociedad se divide en distintos grupos, de los cuales cada uno adopte un diferente nombre, tomando este de las de especies animales, vegetales -o parte de ellas-, de los elementos y fenómenos de la naturaleza del medio ambiente que los rodea y de los objetos manufacturados que forman parte de su cultura material”.¹¹⁰

Esta propuesta no encaja con la nación janambre, la cual siempre se identificó como tal y solo llegaron a cambiar de nombre -individualmente- al bautizarse. Aunque se desconoce el significado de janambre, su cohesión étnica no se vio afectada en 150 años. Su diversificación grupal para la segunda mitad del siglo XVIII es palpable, cuando algunas rancherías eran nombradas bajo el nombre del capitán en turno pero desde la óptica del hispánico. El matrimonio fue de filiación patrilineal-patrilocal, pero con naciones nómadas como la Pasita, la Borrada, la Boca Prieta, todas semi nómadas. También es de recalcar que existió una exogamia fuera del núcleo principal, por lo que las rancherías en frontera fueron más susceptibles a las alianzas matrimoniales. Mientras que, por el número crecido de rancherías pudieron darse matrimonios dentro de la nación fortaleciendo los lazos de parentesco. Un rasgo por resaltar fue que el rapto de mujeres o niños no fue una táctica utilizada, debido a que no se necesitó de la adopción de mujeres para el aumento poblacional y de niños para futuros guerreros para expandir su estructura político-bélica.¹¹¹

La memoria colectiva no solo fue para glorificar acciones de guerra, sino también para fortalecer la cohesión étnica. Los mitos se caracterizaron en distintos ámbitos como la guerra,

¹¹⁰ Jesús Gerardo Ramírez Almaraz, *Naturaleza y cultura entre los indígenas nómadas cazadores-recolectores del Noreste de México*, (México: Universidad de Monterrey/Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011) 68-70.

¹¹¹ Ramírez Almaraz, *Naturaleza y cultura...*, 155-157, 163-166, 170-172. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 580-581. Razzia a un pueblo olive, 23 muertos la mayoría mujeres y niños. DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 300. Pedro Gómez Danés, *Las misiones de Purificación y Concepción* (San Nicolás de los Garza: Facultad de Filosofía y Letras/Universidad Autónoma de Nuevo León, 1995) 115-124. Gómez Danés a través del estudio de los libros parroquiales del siglo XVIII de las misiones de Purificación y Concepción (Valle del Pílon, Nuevo Reino de León) logró identificar un sistema matrilineal entre las naciones coahuiltecas. En los libros bautismales es la nación de la madre la que se hereda para identificar al infante.

lo social, lo económico, la diplomacia, etc. Sin embargo, en los de carácter ritual-fúnebre las mujeres jugaron un papel primordial al ser las principales articuladoras de la memoria colectiva. En ellas residía la memoria de las muertes de sus capitanes y guerreros: padres, hijos, hermanos, etc. Ellas alentaban a las nuevas generaciones y a los capitanes actuales a vengar a sus antepasados y familiares. De esta manera desde el indio fiscal se creó una red de información relacionada a la historia de la nación, por lo que cada ranchería conto con ancianas o mujeres encargadas de transmitir los pesares de la guerra. Un caso es el del capitán principal Pajarito quien estuvo activo desde la década de 1680 hasta su muerte en 1696. Este tipo de acontecimientos no eran ajenos ni aislados de la nación, debido a que la memoria de Pajarito continuaba viva y buscaban vengarle a través de los mitotes-fronterizos. En 1702 en refriegas se capturaron a los capitanes Nicolás y Matías, y al guerrero Chepillo, lo importante del acontecimiento fueron los interrogatorios que quedaron para la posteridad.¹¹² Un punto interesante fue al preguntárseles ¿qué motivó sus actos? La respuesta fue sencilla y concreta, se buscaba vengar al capitán principal Pajarito. Esto deja en claro una estructura político-bélica interna con la que contaba la nación janambre, en la que mantuvieron una directriz y no como se llegó a pensar que fueron solo robos de ganado aislados.

Las relaciones de sangre y la asimilación fueron un mecanismo para concretar alianzas con otras naciones a lo largo de su expansión. La nación janambre creó un lazo aún más sólido en comparación a las coaliciones con objetivos específicos. Ya que no fue lo mismo una alianza efímera con los guaripas de 1673-1674 que solo duro meses, en comparación a las que se conformaron con siguillones o las aún más duraderas con fracciones de la nación Salinera y

¹¹² AHM, Protocolos, vol. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86. AHM, Civil, vol. 23, exp. 5, f. 3-4 no. 2. Santa María, "Relación histórica de...", 415-417.

Borrada.¹¹³ La cohesión étnica fue relativamente sólida, no obstante, en tiempos de guerra fue inalterable.¹¹⁴ Las parcialidades de la nación con pactos vigentes en frontera durante tiempos de guerra no pudieron negar la invitación de sus parientes para las acciones bélicas. En 1702 el capitán Nicolás declaró, al preguntársele si estaba consciente de la confederación que se planeaba, que:

“es verdad que lo [s]avia y estaban citados para ello pero que de mala gana les avia dicho que si por ser su parientes y compañeros por que el mas tirara a matar ovejas para juntar gente que entonces si tenia intension de llevar cavalladas y dar guerra a este valle ya los vecinos del por que desde que mataron a Pajarito no avian podido vengarse como querían y que con este animo vivian el y todos sus compañeros a si los que estaban presos y amarrados como los que estaban en su tierra de quienes esperaban el aviso la noche del baile que querían aser para [ilegible] efecto tenían convocada mucha gente circumbecina y que esto es la verdad y lo que an declarado sus compañeros por el paso en que están ya saben que sus delitos a el y sus compañeros los están condenando a muerte que conose que ay un dios y le pide lo perdone y que le perdonen todos los españoles por que a demorir que esto es lo que sabe y no otra cosa”¹¹⁵

La implementación de pactos endebles fue una estrategia de los janambres durante los siglos XVII y XVIII. Las misiones y las haciendas trashumantes no representaron un problema para la Janambrería, debido a que por lo general desde el Reino de la Nueva España eran jacales que solo recibían visitas entre una y dos veces por año por parte de los misioneros en el mejor de los casos, y por parte del Nuevo Reino de León el proyecto misional fue un fracaso en su frontera sudeste; y las haciendas trashumantes solo introducían por temporadas el ganado al Seno

¹¹³ AGI, Patronato Real, 77, n. 2, r.18, f. 5v. Méritos y servicios de Gabriel de Mansilla 1583. Los indios salineros ya eran identificados al norte de la villa-misión de Tampico durante la segunda mitad del siglo XVI. Afiliaciones de estos indios llegarían a consolidar alianzas con los janambres a inicios del siglo XVIII. Santa María, “Relación histórica de...”, 399.

¹¹⁴ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 586.

¹¹⁵ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86. Declaración del capitán Nicolás de nación janambre, 7 de diciembre de 1702.

Mexicano entre noviembre y mayo.¹¹⁶ En cambio, estas instituciones resultaron ser una ventaja con la entrega de mercancías a través de pactos diplomáticos para fomentar la reducción o evitar las razias. Que existiera un jacal con una “cruz portátil” o una hacienda en medio de su territorio no representó un peligro a su cohesión étnica y agenda política, y si un rendimiento, gracias a la entrega de beneficios materiales e intangibles, ya fuese por la vía diplomática o bélica, y por ultimo un intercambio cultural y económico que se comenzó a entrelazar durante los siglos XVII y la primera mitad del XVIII.

Por la parte diplomática se dieron dos vías para la obtención de beneficios materiales - ganado, maíz, tabaco y mercancías- e intangibles -reducción de penas, movilidad en frontera y reconocimiento del espacio hispánico-. La primera, fue a través del misionero y la institución de la misión, de esta manera se convirtió en el intermediario principal. La entrega de los productos fue el puente para entablar la diplomacia y futuras relaciones interétnicas. Por consecuencia se fundaba la misión y pueblos de indios en donde continuaban tales ganancias. En el momento de cancelarse los pactos, se optaba por la retirada a nuevos espacios dentro de su territorialidad. La asimilación al mundo hispánico no fue fructífera, sin embargo, se dieron intercambios culturales que enriquecieron a la nación y a su contraparte. Un ejemplo son los oficios, el pastoreo fue aprendido por los guerreros en épocas de paz pero al momento de quebrantarse fue utilizado para sus fines bélicos y poder llevar consigo grandes cantidades de ganado. Ya que el ser pastor significaba saber trasladar ganados, un hombre podía hacerse cargo de 200 hasta de 1,000 cabezas de ganado menor auxiliándose de perros pastores o de carea. La integración de los caninos respondió a la guerra, en el cual guiaban en los desplazamientos a los rebaños después

¹¹⁶ AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, exp. 1d, f. 3. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, Exp. 1d, f. 6-6v. Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...*, 84. Para adentrarse en el tema de las misiones y haciendas trashumantes en el sudeste del Nuevo Reino de León, véase la tercera parte. Arlegui, *Chronica de la...*, 117-123, 127-129.

de correrías, defendía los ganados de depredadores y eran centinelas de las rancherías.¹¹⁷ Los beneficios intangibles parten desde el bautismo de algunos capitanes en frontera que fue sinónimo de reducción de penas de guerra y una reafirmación diplomática; una estancia en torno de la misión -no necesariamente instalados en pueblos-, donde podían entrar y salir dependiendo las necesidades de la ranchería y el respeto de lo pactado; y un reconocimiento interno de las jurisdicciones hispánicas lo cual era información en tiempos de guerra. La segunda, fue a través de las haciendas trashumantes, no obstante, la diplomacia empleada ahí fue producto de la coerción de un grupo con mayor capacidad bélica, convirtiendo a sus enemigos en tributarios. Por lo que para solidificar la relación hacienda-ranchería, algunos mayordomos emplearon el bautismo y compadrazgo como medio reductor de la violencia. Esto no cambió el hecho de que se continuara entregando tributo. Este mecanismo de pactos endeble fue explotado hasta la fundación de la Colonia del Nuevo Santander, donde los poderes en frontera se reconfiguraron, fragmentando y encasillando la Janambrería en fronteras internas.¹¹⁸

¹¹⁷ Jorge E. Aceves Lozano, "Sobre los problemas y métodos de la historia oral" en *La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral*, coordinadora Graciela de Garay (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2006) 33-46. Aceves Lozano ofrece una metodología, las precauciones a seguir para poder trabajar la historia oral y sobre la construcción de archivos orales. Entrevista al ranchero y criador de cabras Emilio Espitia Quintero, Rancho La Pamona, Linares, N.L. (5 de abril de 2018). Entrevista al ranchero y criador de cabras Emilio Espitia Quintero, Rancho La Pamona, Linares, N.L. (5 de abril de 2018). Un pastor puede hacerse "cargo de 200 a 1,000 cabras" y es fundamental el uso "de perros para mover el ganado". La importancia de la entrevista radica en que el espacio transitado por los rancheros es el mismo que se trabaja en esta investigación. El terreno, las distancias y las actividades económicas rurales aún se siguen reproduciendo en estas áreas que en el pasado fueron la frontera norte de la Janambrería. AHMCJ, Colonial, caja 1, exp. 38, f. 1-6. Denuncia de Clemente Garza Falcón de robo de ganado menor. En el documento se explica cómo tres vecinos robaron más de 200 bestias, al parecer no implementan el perro, pero la maniobra fue efectuada con dos hombres a caballo y uno a pie.

¹¹⁸ AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, exp. 1a, f. 8v. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, exp. 1d, f. 6-6v. DBCAH, Archivo General de la Nación México (en adelante AGNM), box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 242-250. Estado de las misiones del Colegio de San Fernando en 1746, por fr. José Ortiz de Velasco, O.F.M. En este documento se refleja la misma dinámica en el territorio de la Sierra Gorda. Nelson Jofrak Rodríguez Cázarez, "Escolteros: hombres fronterizos y centinelas de los valles ganaderos del Nuevo Reino de León, 1694-1748". En *La historia colonial hoy: avances y nuevas perspectivas*, comps. Adriana G. Dávila Trejo, Jesús G. Corral Pérez y Francisco J. Ramírez Ontiveros (San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016) 305-328. Sánchez de Zamora, "Descubrimiento del Río...", 235. Feliciano Velázquez, *Tomo IV*, 9-10.

Los beneficios materiales atribuidos a la violencia física como psicológica, fueron el resultado de la anulación de pactos, por guerras territoriales o coyunturas externas. Primero, al rescindir los pactos en frontera se respondió con razias y si se lastimaba la integridad de la nación los conflictos de alta intensidad fueron la conclusión. Así es como las haciendas pasaban de tributarios a ser borrados del mapa y sus ganados se transformaban en botín de guerra; segundo, las guerras territoriales fueron necesarias con el aumento poblacional de la nación y asimilación de otras naciones o rancherías. Aquí es donde la expansión de la Janambrería representó un aumento del territorio para explotar por temporadas; y por último, los janambres fueron excelentes diplomáticos, supieron aprovechar las coyunturas externas para reforzar sus alianzas y acertar golpes más certeros contra sus enemigos.¹¹⁹

La nación implementó una diplomacia basada en pactos endeble, me refiero a esto, como a una serie de acuerdos en frontera para mantener la estabilidad o prosperidad económica y las relaciones de poder.¹²⁰ Esto no solo beneficiaba a los janambres, sino también a los mediadores de la Monarquía por ser periodos latentes. La guerra fue fructífera hasta el grado que se dominaba, por lo que, la diplomacia se implementaba como continuación del conflicto. De esta manera, tanto hispanos como janambres, emplearon tales medios con resultados a corto plazo. Con la entrega de ganado y mercancías o con el alto a las razias y asentamientos de poblamiento, así se dio una coexistencia condicionada que siempre seria susceptible a terminar en violencia con el mínimo error de algún partido. Esto no quiere decir que siempre se aceptaran

¹¹⁹ AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, exp. 1a, f. 8v. AHM, Protocolos, vol. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, exp. 1d, f. 6-6v.

¹²⁰ James F. Brooks, *Captives & cousins. Slavery, kinship and community in the southwest borderlands*, (Chapel Hill and London: University of North Carolina Press, 2002) 22. Brooks comenta "as the Reconquista expanded in scope during the fifteenth century, this tradition of economic mutualist and religious endogamy became strained, with frontier regions suffering endemic warfare punctuated only occasionally by truces that allows the temporary return of economic prosperity". Los periodos de treguas fueron necesarios para los janambres para restablecer la economía -entrega de productos y ganado-, pero también la perspectiva bélica y diplomática -con otras naciones de Tierra Adentro-. Langfur, *The Forbidden Lands...*, 5.

dichas treguas, pero fueron aprobadas en ambos bandos como último recurso. Los convenios se cancelaron cuando un grupo sintió poder dominar a su contraparte a través de la violencia una vez más o por la falta de honor para respetarlos.

II- LA JANAMBRERÍA: SUSTENTO, RAZIAS Y FRONTERAS INDIAS

El territorio bajo control de la nación janambre fue expandiéndose con el tiempo, por lo que en el último cuarto del siglo XVII comenzó la avanzada hasta 1748 con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander. En la documentación el territorio controlado por los janambres aparece como llanuras, llanos, llanadas, campos o en algunas ocasiones montes y fue considerado de los “más espesos, impenetrables”, “inmensas” y “espaciosas” de la Tierra Adentro.¹²¹ La Janambrería abarcó hasta el norte con Las Adjuntas, al oeste colindó con la Sierra Madre y las rancherías pisonas de Monte Alberne-Santa Clara; al este con la Tamaulipa Vieja y las naciones sedentarias; y al sur con los Potreros de Tamatán y el río Guayalejo.¹²² En el interior se localizaban las islas fluviales, pantanos, lagunas, sierras, cerros y mesas que fueron empleados como bases de operaciones y sitios de refugio después de cada razia o en tiempos de conflicto. Los ríos fueron empleados para perder rastros y en tiempos crecidos como murallas naturales.¹²³

La Janambrería se encontraba rodeada de zonas imprecisas en constante disputa y transformación, que abarcaban de norte a sur por las faldas y valles de la Sierra Madre y de la Tamaulipa Vieja.

¹²¹ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 223. Santa María, “Relación histórica de...”, 453, 455.

¹²² Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 184, 236. Santa María, “Relación histórica de...”, 363, 374, 446, 451. DBCAH, AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 289. Es necesario aclarar que en la documentación no aparece la palabra Janambrería, empero, para efecto de esta investigación se decidió utilizar dicho nombre para la identificación del territorio dominado por la nación janambre.

¹²³ DBCAH, AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 296. Para entrar en la propuesta de *sites of refuge* véase McEnroe, “Sites of diplomacy...”, 179-202.

“En ellas, el clima es templado, seco y saludable, por estar a considerable altura sobre el nivel del mar y separado de los vientos fríos del Golfo. Los rigores del invierno son muy pasajeros, lo que hace posible que en estos lugares la espesura y frondosidad de la vegetación sea constante en todas las estaciones. La falta de lluvias esta compensada por los abundantes manantiales y arroyos de caudal diverso que bajan de los montes y fertilizan las tierras”.¹²⁴

La temporada de lluvias podía abarcar el mes de agosto en caso de no contar con sequías, a veces comenzaba desde finales de julio simultáneo a la canícula. Las cordilleras colindantes a la jurisdicción contaban con bosques espesos de vegetación muy variada y con tal profusión que eran impenetrables: ébano, cedro, mezquite, etc.

La Janambrería ofrecía una diversidad de alimentos desde la recolección, tales como anacua de febrero a mayo; baboso de marzo a junio; coyotillo de junio a septiembre; los ébanos de mayo a julio, y octubre-noviembre; mezquites de enero a julio y en condiciones de buena humedad hasta septiembre; nopal y tuna de abril hasta julio; frutilla casi todo el año; yucca de febrero a mayo; chile piquín de agosto y septiembre; y el maguey de mayo a julio -véase tabla I-. Por parte de la cacería y pesca resaltan varios tipos de peces, patos, venados cola blanca, jaguares, coconos, conejos, coyotes, jabalíes y onzas.¹²⁵ La ganadería trashumante que entraba a las fronteras janambres venía a complementar la cacería y la escasez de frutos silvestres en los meses de octubre a febrero, mismas fechas en que los ganados entraban a agostar. La obtención de dicho suministro fue a través de tributos de las haciendas en épocas de paz y por razias al romperse los acuerdos o por no someterse, pero también si la guerra regía la política de la nación las razias no tenían fecha específica.

¹²⁴ Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 25. Valdés Dávila, *La gente del...*, 44-48.

¹²⁵ Santa María, “Relación histórica de...”, 406, 414. BNE, Mss. 13979, f. 479v-480. López de la Cámara Alta, Descripción general de..., 131. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 592. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 26.

Tabla I

Meses	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Recolección:- Anacua		*	*	*	*							
-Baboso			*	*	*	*						
-Coyotillo						*	*	*	*			
-Ébano					*	*	*			*	*	
-Mezquite	*	*	*	*	*	*	*	*	*			
-Nopal/Tuna				*	*	*	*					
-Frutilla**	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
-Yuca		*	*	*	*							
-Chile Piquín								*	*			
-Maguey					*	*	*					
Cacería***	*	*								*	*	*
Ganadería trashumante	*	*	*	*	*					*	*	*

Tabla de distribución de meses de recolección, cacería y entrada de ganado trashumante.¹²⁶

El sustento y economía de la nación fue un conjunto de mecanismos basados en la recolección, la cacería, la pesca en sus territorios; la entrega de mercancías y ganado a través de

¹²⁶ *El mezquite si la humedad es buena puede florar hasta septiembre.

** La frutilla se da casi todo el año.

*** Aquí se ponen los meses de cacería de venado de cola blanca.

Fuentes: Gregorio Villegas Durán, Arturo Bolaños Medina, Javier Alejandro Miranda Sánchez, Javier García Aldape y Oralía Magaly Galván García, *Flora nectarífera y polinífera en el estado de Tamaulipas* (México D.F.: Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, 2003) 49-50, 52, 55, 69, 71, 75, 88, 103. Jacinto Treviño-Carreón, Arturo Mora-Olivo, Margarita Hurtado González y Griselda Gaona-García, "Chochas: las flores comestibles del desierto" consultado en https://www.academia.edu/12674071/Chochas_Las_flores_comestibles_del_desierto. Jacinto Treviño-Carreón, Arturo Mora-Olivo, Alejandro Carreón-Pérez y Alfonso Valiente-Banuet, "Descubriendo el valor de los magueyes tamaulipecos" en https://www.academia.edu/12677644/Descubriendo_el_valor_de_los_magueyes_Tamaulipecos. Teodoro Medina Martínez, Horacio Villalón Mendoza, Manuel Lara Villalón, Griselda Gaona García, Luisa Trejo Hernández y Américo Cardona Estrada, "El chile piquín del noreste de México" en <http://ecologia.uat.edu.mx/paginaiea/productos/piquin.pdf>. Santa María, "Relación histórica de...", 406, 414. BNE, Mss. 13979, f. 479v-480. López de la Cámara Alta, Descripción general de..., 131. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 592. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 26.

las vías diplomáticas o bélicas; y de razias a naciones sedentarias no cristianas pero agricultoras; y un comercio de peyote en zonas guachichiles -legal o ilegalmente- a través del Xihue u otras vías en la Sierra Madre, pieles en las poblaciones o rancherías y de sal al sur del río Guayalejo o con los pamoranos. La nutrición se basó en mezcale, barbacoa de venado, tuna tierna cocida, flor de tuna, tuna-pasa, mezquitamal, mezcal, algún tipo de pinole como purgante, sal o algún tipo de planta salobre. Otra forma de explotación de la flora fue el uso del mecapan, al usar nopales como cantimploras y como estrategia las tunas para la obtención de líquidos en zonas carentes de agua.¹²⁷

Los reineros desconocían qué había más allá de la boca de San Marcos, eran pocos los que habían logrado transitarlo en un siglo y medio. La falta de conocimiento geográfico dio paso a generalizaciones y suposiciones de la Janambrería. En 1680 se pensaba que desde la misión de Jaumave hasta la costa del Seno Mexicano era territorio “xanambre”. Para 1735 el panorama no había cambiado del todo, desde el paraje de Santa Engracia -Valle de San Antonio- hacia el sur seguía siendo una frontera inexplorada y llena de mitos. Se estimaban setenta leguas entre el paraje de Santa Engracia hasta la Guasteca, se desconocía si la nación Janambre tenía el control más allá de la Tamaulipa Vieja o si existían “naciones que no se conocen”.¹²⁸ La comunicación y cooperación bélica entre el Nuevo Reino de León y las provincias nororientales del Reino de la

¹²⁷ Moisés Valadez Moreno, *La arqueología de Nuevo León y el Noreste* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1999) 201-203. BNE, Mss. 13979, f. 479v-480. Amanda Alejandra Oliva Hernández, *Evaluación cinética y molecular de levaduras fructofílicas aisladas de mezcal tamaulipeco* (San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2012) 23.

¹²⁸ Juan Carlos Ruiz Guadalajara, “Reciprocidad económica y transferencias culturales en los procesos de frontera: el caso de Guadalcázar (Nueva España) en el siglo XVII”. En *Fronteras. Procesos y prácticas de integración y conflictos entre Europa y América (siglos XVI-XX)*, Eds. Valentina Favro, Manfredi Merluzzi y Gaetano Sabatini (España: Fondo de Cultura Económica de España, 2017) 491. Padrón de feligreses levantado en las parroquias de Michoacán entre 1679-1683 por orden del obispo Francisco de Aguilar y Seixas. Santa María, “Relación histórica...”, 483. DBCAH, AGI, box 2Q147, vol. 82, pg. 86-89.

Nueva España era deplorable, al grado que todas las jurisdicciones sabían dónde comenzaban las zonas imprecisas janambres pero no donde terminaban exactamente.

La demografía para la nación contó con estimaciones basadas en visitas de misiones e informes de políticos en distintas temporalidades, probablemente ninguna es certera pero pueden orientar para nuevas aproximaciones. El primero es el padrón de feligreses levantado en las parroquias de Michoacán entre 1679-1683 por orden del obispo Francisco de Aguilar y Seixas. La cifra que se brinda a los “xanambres” es de 6,000 miembros no pertenecientes a la custodia.¹²⁹ En 1738 Prudencio Palacios en su informe comenta que los janambres junto a otras naciones no excedían los 1,000 individuos.¹³⁰ José de Escandón en 1747 comenta no tener datos seguros, sin embargo, estima la población al menos en las faldas de la Tamaulipa Vieja es mayor a las 1,800 familias, cada núcleo se componía entre 3 a 4 miembros por lo que las cifras rondaban entre 5,400 a 7,200 miembros.¹³¹ Todas estas cifras o menciones ayudan a comprender la visión de los mediadores de la monarquía sobre un espacio ajeno, no cristianizado y netamente nómada. Quien hace una estimación es Stesser-Péan basándose en datos de Agustín López de la Cámara Alta de 1757. El autor concluye con una cifra aproximada de 2,400 habitantes en un espacio de 7,500 kilómetros cuadrados.¹³² En el caso de Stesser-Péan es una interpretación basada en pueblos de indios otorgándoles 300 individuos para cada población después de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander. Eguilaz de Prado brinda una cifra aproximada de 1,800 miembros para 1748 basándose en la información de José de Escandón en su exploración

¹²⁹ Ruiz Guadalajara, “Reciprocidad económica...”, 491. Padrón de feligreses levantado en las parroquias de Michoacán entre 1679-1683 por orden del obispo Francisco de Aguilar y Seixas.

¹³⁰ AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690a, exp. 1.4, f. 3v.

¹³¹ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 89, 188. De Escandón comenta entre los janambres se encuentran indios apóstatas del Nuevo Reino de León, Villa de Tampico, provincia de la Guasteca y Ríoverde. Sin especificar de qué nación pertenecen o si son janambres que regresaron a su territorio.

¹³² Stesser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 588.

del Seno Mexicano.¹³³ El inconveniente por parte de Eguilaz de Prado es que no incluye a la ranchería de Toro y la de Salvador de la Cruz. No obstante, al contacto con las huestes de Escandón he localizado doce rancherías en todo el territorio, desde el Valle de los Xanambres hasta los Potreros de Tamatán estimo un número de entre 2,000 a 2,100 -véase tabla II-.¹³⁴ Sin embargo, para 1757 el número de miembros de la nación había sido reducido por dos razones, pero partiendo de un mismo factor el cual era la guerra: primero, al perecer en choques violentos; y segundo, al ser trasladados como esclavos al Reino de la Nueva España. Para finales del siglo XVIII el número de janambres era muy reducido, al grado que ya estaban congregados en las misiones con naciones que en la antigüedad fueron sus proveedores de botines de guerra y una fracción mínima continuaba como pactantes de guerra.¹³⁵

Tabla II

Capitán	Ubicación	Ranchería	Población
Salvador de la Cruz	Valle de los Xanambres	1	100
Toro	Las Adjuntas/Boca de la Iglesia	2	300-400
N/I	Cerro del Xihue	1	100
Guardado "Guardadillo"	Cerros de las Tetillas/Mesas Prietas	1	200
Juan de Mata	Valle de los Xanambres/Cerro del Xihue	1	200
Molina	Cerros de las Tetillas/Mesas Prietas	1	200
Juan Francisco "El Castrajonero"	Mesas de Castrejón	1	300
Juan Antonio Barberena	Valle de Tanguachin	1	99

¹³³ Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 71, 74.

¹³⁴ Una hipótesis es que el capitán Mezquite haya sido janambre o tenido lazos de parentesco con esta nación. Es necesario aclarar que indios apóstatas se refugiaban en la Janambrería aumentando su población.

¹³⁵ Santa María, "Relación histórica de...", 395.

Antonio de Pachón	Mesas de Castrejón	1	200
Juan Manuel	Sierra de Tamalave/Valle de Tanguachin	1	51
Baltasar	Potreros de Tamatán	1	250
11	9	11	2,000-2,100

Capitanes y estimación poblacional para 1748.¹³⁶

Los libros de bautismo, entierro y los informes de gobernadores u obispos, ayudan a identificar las fronteras de la Janambrería e influencia política-bélica de la nación a través de distintas temporalidades. En 1681 se reconoció el estado de las misiones en el Nuevo Reino de León a través de una visita solicitada por el obispo Juan de Santiago de León Garabito, de la jurisdicción de Guadalajara.¹³⁷ La única mención de la nación es para el valle de San Antonio, en la misión de San Bernardino, pero no se encuentran indios bautizados o reducidos. Es a inicios del siglo XVIII que la misión de San Cristóbal de los Gualagüises, en los libros de bautismo - 1702 a 1712- solo se tiene un janambre como gente de razón el cual fue tomado de infante después de una campaña.¹³⁸ Luis García de Pruneda en su relación de méritos comenta que al finalizar la guerra de las congregas -1715-, los janambres se ubicaron en una población cerca de la misión de San Antonio de los Llanos.¹³⁹ En 1725 en la villa de San Felipe de Linares se

¹³⁶ DBCAH, AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 286-303, 374-375. AGI, Gobierno, Audiencia de México, 693a, 35a, f. 167v, 172. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 52. Canales Ruiz, *José de Escandón...*, 143, 163. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 464. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 565. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 253-254.

¹³⁷ AGN, Reales Cédulas, vol. 20, exp. 73, f. 183. Estado de las misiones o reducciones del Nuevo Reino de León entre 1682-1685 por orden del obispo Juan de Santiago de León Garabito.

¹³⁸ Pedro Gómez Danés, *San Cristóbal de Gualagüises. Haciendas, ranchos y encomiendas, siglo XVIII* (Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León, 1990) 43-44. En los libros bautismales cuando se registran infantes son cautivos de los choques violentos que hacían los hispánicos en la Tierra Adentro a las naciones. Es probable el janambre registrado fuese llevado en alguna de las campañas del sargento mayor Sebastián de Villegas Cumplido en el Valle de San Antonio. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 28. La autora comenta la misión de San Bernardino su nombre completo era "San Bernardino de las Rusias" en el siglo XVII. Sin embargo, en los documentos revisados no he encontrado dicha afirmación.

¹³⁹ AGI, Indiferente, 148, N. 23.

contaba en el registro de entierros con una sola familia.¹⁴⁰ La coexistencia al norte en territorio reinero fue lento, esporádico y a través de pactos endebles a partir de la fundación de la villa de San Felipe de Linares en 1712. Mientras que para el sur fue a través de guerras territoriales por ser un espacio ausente de instituciones fronterizas sólidas. La misión y el presidio tuvieron un retroceso durante la segunda mitad del siglo XVII, las haciendas trashumantes jugaron un papel similar que en el Nuevo Reino de León. No obstante, la frontera no contó con divisorias baluartes -plataformas para emplear la diplomacia y guerra-, al contrario, dichas villas fueron sobrepasadas por una territorialidad que no pudieron controlar desde la comodidad de sus espacios inmediatos.

El área de influencia rebasó su territorialidad inmediata, por lo que llegaron a estrechar relaciones diplomáticas y económicas con naciones de las diversas sierras a la redonda e incluso pasando la Sierra Madre en el puesto de Sandi en el sur del Nuevo Reino de León o en las salinas meridionales a la Janambrería o de los pamoranos. No obstante, ese mismo espacio fue su radio de acción, perfecto para efectuar correrías y futuras guerras territoriales. Las jurisdicciones y territorialidades indias delimitadas de la Tierra Adentro que colindaron con la nación janambre y sus aliados fueron: en la Janambrería Meridional -sudoeste- el Reino de la Nueva España, concretamente las provincias de la Guasteca y San Luis Potosí, y la nación Siguillona en la Sierra Madre; en la Janambrería Septentrional el Nuevo Reino de León con sus valles sureños de San Antonio y San Cristóbal; al sudeste naciones sedentarias como la Pasita, Mariguane, Simariguane y Carimariguane; y al norte y noreste naciones nómadas como la Borrada, Pamorana, Mezquite y Boca Prieta.¹⁴¹ El tipo de poblamiento misional y de haciendas

¹⁴⁰ García Flores, *El rancho en...*, 340.

¹⁴¹ Joseph Antonio de Villaseñor y Sánchez, *Theatro americano: descripción general de los reynos y provincias de la Nueva España, y sus jurisdicciones*, Parte I (México: Imprenta de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1746) 98-120, 122-

trashumantes en realidad nunca representó un peligro para la estabilidad de la Janambrería, las cuales estaban ubicadas en zonas imprecisas transitables con múltiples beneficios: una plataforma diplomática y tributarios en tiempos de paz y un botín accesible en tiempos de guerra. De igual manera, las rancherías sedentarias y enemigas sufrieron constantes correrías y llegaron a someterse al yugo de los amos del terror.

Los confines janambres fueron zonas imprecisas que estuvieron en constante transformación por las expansiones, retrocesos o delimitaciones producto de las guerras territoriales o los pactos endeblés. La frontera de la Janambrería Septentrional fue transitada por reineros, janambres, borrados, pamoranos entre otras naciones con distintas finalidades. Entre 1666 a 1748 todos los partidos a través de los mitotes-fronterizos o ciertos mecanismos de esta práctica disputaron, comerciaron, coexistieron -culturalmente-, dominaron, trabajaron en conjunto y pactaron su sobrevivencia. Las transferencias económicas y culturales se estrecharon a lo largo de los siglos en la frontera con distintos actores sociales. Tanto las naciones como los mediadores sirvieron de intermediarios en dichas transferencias en frontera, desde la compra de pieles de venado por mercancías hispánicas hasta la adquisición de productos -peyote o sal- por puntas de flechas o pieles. Otros casos son los mecanismos de reciprocidad económica que fueron la fuerza de trabajo retribuida por temporadas de algunas naciones o los pactos endeblés con los reineros.¹⁴² Estas relaciones económicas y diplomáticas no fueron permanentes, sino temporales en la mayoría de los casos. Este espacio en disputa también fue acechado por la violencia por parte de los tres partidos, a veces creando alianzas o individualmente. Esto

127. Joseph Antonio de Villaseñor y Sánchez, *Theatro americano: descripción general de los reynos y provincias de la Nueva España, y sus jurisdicciones*, Parte II (México: Imprenta de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1748) 47-59, 294-306. Primo Feliciano Velázquez, *Historia de San Luis Potosí, Tomo I*, (México, D. F.: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1946) 151-152. Montejano y Aguiñaga, *El Valle del...*, 35-36, 51, 54-55. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 531-536. DBCAH, AGI, box 2Q147, vol. 82, pg. 9-14.

¹⁴² AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690, exp. 4d, f. 22v-23. Ruiz Guadalajara, "Reciprocidad económica...", 457. AHM, Protocolos, vol. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86.

respondió a las necesidades de cada actor de frontera y a la agenda política que llevase en su momento. En las solicitudes de congregas del Nuevo Reino de León no se encuentran permisos para entrar más allá de esta región y hacer capturas de piezas. El temor a dicho espacio no fue construido de la nada, el ingreso a la Janambrería era seguro, sin embargo el regreso era un albur.¹⁴³ Con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander el Valle de San Antonio, específicamente donde se ubicaba la misión de San Bernardino, sería conocido por los colonos como el Valle de los Xanambres.¹⁴⁴ Juliana Barr comenta que "la "conexión entre las personas y el territorio reside en el conocimiento profundo y detallado del medio ambiente" y se encuentra expresada a través de la denominación, el movimiento registrado y la residencia en esa tierra".¹⁴⁵ No fue sorpresa que los janambres dominaran y los reineros resistieran en esa frontera por ocho décadas.

La frontera de la Janambrería Meridional fue con la provincia de la Guasteca -Reino de la Nueva España- y naciones colindantes, de las cuales algunas fueron integradas a los janambres a finales del siglo XVII. En el río del Guayalejo fue el espacio donde haciendas, misiones y rancherías convivieron por más de un siglo y medio. Desde el siglo XV la Guasteca era frontera con el "país chichimeca" hasta la conquista de México-Tenochtitlan cuando las jurisdicciones comenzarían su reconfiguración. La Guasteca fue reducida a través de una serie de episodios bélicos por naciones chichimecas, la cual fue denominada "Provincia de Pánuco".¹⁴⁶ No sería hasta la segunda mitad del XVII que los janambres comenzarían a tener presencia en esa área. La dinámica primero fue a través de los pactos endebles con misiones y haciendas lanares en frontera y dentro de la Janambrería. Sin embargo, existieron grupos de poder que no aceptaron el

¹⁴³ AGN, Reales Cédulas Duplicados, vol. 38, f. 5v-7v. AHM, Civil, vol. 23, exp. 5, f. 3-4 no.2.

¹⁴⁴ Herrera Pérez, *Tomo VI...*, 36-37.

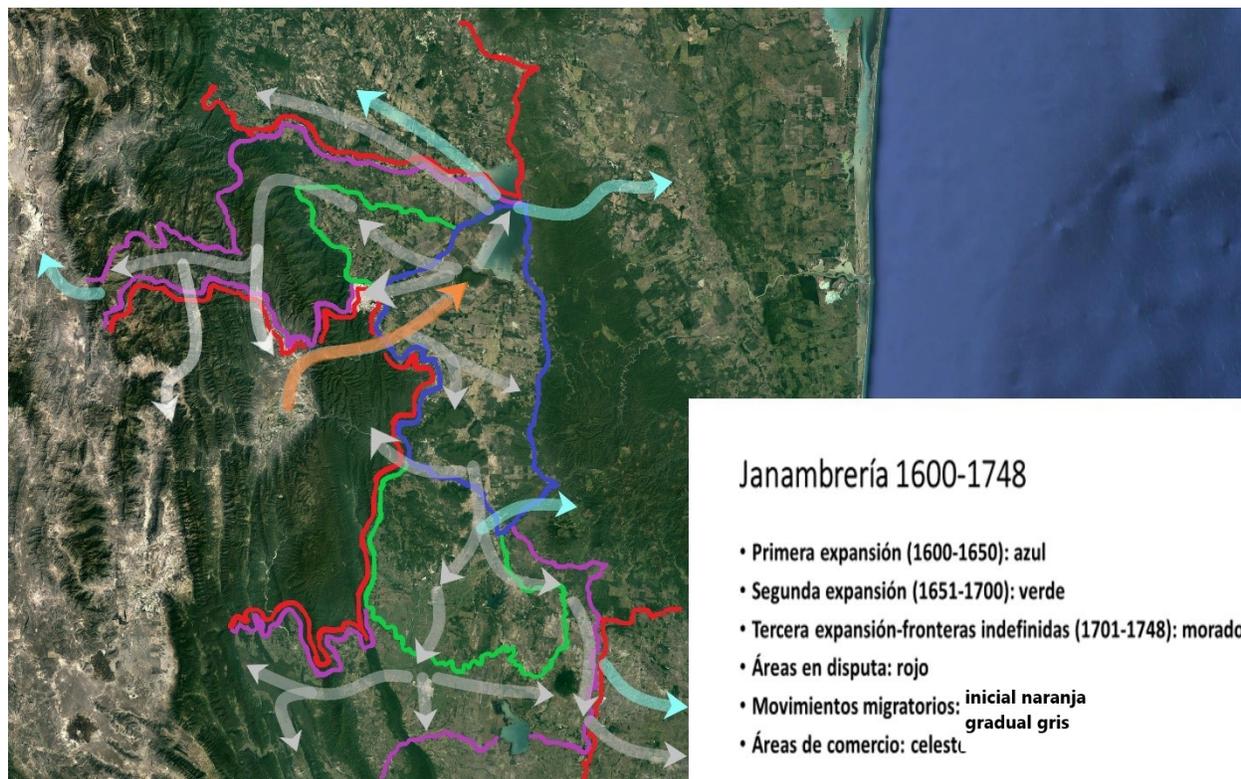
¹⁴⁵ Barr, "Geographies of Power...", 5-46.

¹⁴⁶ Feliciano Velázquez, *Historia de San...*, 150-151.

yugo y por consecuencia fueron arrasados por los janambres para ocupar sus territorios o brindarlo a sus aliados. El sur de la Janambrería tuvo una dinámica similar al norte, pero también fue un espacio sometido por la expansión y necesidad de recursos por parte de los janambres. El río del Guayalejo era la delimitación del corazón de la Janambrería, esta frontera natural era el espacio hasta donde llegaban las haciendas trashumantes para agostar mientras pagaran tributo por su intrusión. Las territorialidades indias fueron un hecho, cada nación sabía hasta donde llegaban sus espacios de recolección, cacería, pesca y explotación de recursos. En el momento que se infringía en jurisdicciones ajenas las naciones entraban en guerra o eran víctimas de correrías en sus rancherías, las haciendas trashumantes no jugaban un papel distintito por lo que ingresaban con permiso pagando el tributo, o bien sin éste sufriendo razias por dicha ofensa. Este espacio también fue uno de asimilación étnica: los olocneques y tancalguas fueron anexados a la estructura étnica de los janambres durante la segunda mitad del siglo XVII a través del parentesco. Las relaciones económicas se basaron en ganado, pieles, sal y puntas de flechas entre los partidos. Las transferencias culturales fueron temporales hasta 1748 cuando algunas rancherías janambres habían adoptado una agricultura incipiente y el bautismo a través de los mayordomos de las haciendas lanares en el Valle de Tanguachin.

Finalmente, las fronteras internas fueron el resultado del poblamiento sistemático de 1748 en adelante donde resaltaron espacios como: Cerros de las Tetillas, Mesas Prietas, Mesas del Castrejón, Potrerros de Tamatán, Sierra de Tamalave, Las Adjuntas, Cerro del Xihue, Cañada Honda, Valle de los Xanambres y Sierra de la Tamaulipa Vieja -véase mapa VI-. Los janambres tuvieron que restablecer las relaciones político-bélicas entre naciones nómadas así fuera por la vía diplomática o el amedrentamiento. Las fronteras internas dejaron de ser sitios de refugio en los tiempos de guerra para convertirse en el último bastión indio después de constantes

desplazamientos. De esta manera se dio un uso múltiple a ciertos espacios hasta terminar en la Tamaulipa Vieja en 1772.¹⁴⁷



Mapa VII

Expansiones de la Janambrería siglo XVII y primera mitad del XVIII.

El tipo de vivienda fue denominada como “jacalillos” o “jacales”, y fue durante la segunda mitad del siglo XVIII que se agregan “cuarteles” entre las naciones.¹⁴⁸ Este tipo de

¹⁴⁷ Cynthia Radding, *Landscapes of power and identity. Comparative histories in the Sonoran desert and the forests of Amazonia from Colony to Republic* (Durham & London: Duke University Press, 2005) 162-195; Chantal Caillavet, “El proceso colonial de invención de las fronteras: tiempo, espacio, culturas,” en *Fronteras movedizas. Clasificaciones coloniales y dinámicas socioculturales en las fronteras americanas*, Ed. Christophe Giudicelli (México: El Colegio de Michoacán/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, CEMCA, 2010): 59-82. McEnroe, “Sites of diplomacy...”, 179-202. Marcelo Lagos y Silvia Ratto, “El concepto de “frontera interior”: de la política a la historiografía”, *Entrepasados*, Revista de Historia 19, (2011) (36-37): 51-71. El concepto que manejan Lagos y Ratto es posible adecuarse al área de estudio, aunque su visión sea la diferencia entre Estado e indígenas soberanos. Me refiero a que se visualiza un espacio que en teoría es parte de una jurisdicción, pero en la práctica no está integrado a las dinámicas de los modelos de poblamiento por estar interactuando a través de las relaciones culturales, económicas, entre otras en las zonas de frontera.

vivienda fue empleado en las llanuras, mientras el uso de mesas, cerros, sierras fue estratégico. La movilidad entre la Janambrería tanto por janambres como aliados fue un hecho indiscutible. Las naciones aliadas se trasladaban a espacios donde fueran de mayor utilidad, así fuera para la guerra o diplomacia, con beneficios de botines y espacios de asentamiento. Un caso particular es el del capitán salinero Matías, quien se unió a los janambres y fungió como diplomático entre otras naciones. Al momento de su captura estimo estuviese en guerra en la fronteras con San Antonio un aproximado de siete meses, ya que Matías y su nación provenían de las zonas de frontera de la Guasteca. En el interrogatorio declaro:

“...respondió que quería declarar mas que lo que tenia Chepillo su compañero dicho y que pues lo avia descubierto y savia que por ello avian de morir supiesen los españoles que era verdad todo lo que avia dicho el dicho Chepillo y que el aver venido el y a ver traído a su gente a esta tierra a bia sido para matar españoles por que le avian dicho los xanambres que eran muy valientes los de este valle por que el avia muerto muchos por ese lado de la guasteca y traído muchos ganados y cavalladas y que para acerlo asi tenia avisado mucha gente de todas las naciones asi malincheros como xanambres [,] tamaulipecos y bocas prietas para dar por todos lados y que ya se sabe que a de morir por eso decía la verdad y que no sabe mas...”¹⁴⁹

La incorporación, adopción y parentesco fueron mecanismos para encajar dentro de un panorama étnico que en su momento dominó la nación janambre. La integración de olocneques y tancalgas que existieron durante el siglo XVII y que para la primera mitad del XVIII dejan de mencionarse, dejan en claro la unión de estas identidades durante la expansión al sur de la Janambrería. José de Escandón en 1747 comentaba que “Hai entre ellos muchos apostatas, de tampico, de la Huasteca, Río verde, y [Nuevo] Reyno de León, donde tienen seguro sagrado”,

¹⁴⁸ Tienda de Cuervo, “Estado general de...”, 387-388.

¹⁴⁹ AHM, Protocolos, v. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86. Declaración del capitán Matías de nación salinera, 7 de diciembre de 1702.

estos eran janambres y el restante de otras naciones.¹⁵⁰ Una vía externa fue la adopción de mujeres pertenecientes a otras naciones a través del matrimonio. Por lo que en un inicio se convertían en fieles aliados por los pactos a través del matrimonio para después pasar a ser parte de su estructura político-bélica y étnica.¹⁵¹

III- MITOTE-FRONTERIZO: ARTICULADOR DE LA VIOLENCIA Y LA DIPLOMACIA ÉTNICA-INTERÉTNICA

La práctica del mitote entre las naciones de la Tierra Adentro fue empleada en todo el territorio desde la Gran Chichimeca en el siglo XVI hasta el Seno Mexicano del siglo XVIII. De esta manera contó con características únicas antes del contacto con el mediador de la Monarquía Hispánica, por lo que entre más se expandió la frontera esto condicionó cambios en dicho ritual. El mitote fue multifuncional por tener distintas variantes, los primeros con las características prehispánicas y en un segundo momento, al contacto con una frontera en constante transformación con las instituciones y agentes hispánicos.

El mitote en general tiene varias interpretaciones y similitudes entre los académicos. Sean F. McEnroe comenta que eran grandes asambleas de bandas de indios con propósitos políticos y rituales. Mientras Moisés Valadez Moreno afirma que se dieron cuatro tipos de mitotes: regocijo o festejo, bélico, ritual-ceremonial y fúnebres.¹⁵² Dejando en claro que los motivos pudieron ser distintos desde acontecimientos importantes para las naciones hasta el fallecimiento de algún pariente o persona afín. Fernando Olvera Charles visualiza al mitote desde un aspecto cultural

¹⁵⁰ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 89.

¹⁵¹ Valdés Dávila, *La gente del...*, 170-178. Hämäläinen, *The Comanche Empire*, 2. Los comanches emplearon la incorporación y adopción durante los siglos XVII y XVIII. Barr, "Geographies of Power...", 5-41 y *Peace Came in...*, 7-15, 247-286.

¹⁵² McEnroe "Sites of diplomacy," 179-202. Valadez Moreno, *La arqueología de...*, 207. Estas categorías corresponden una visión arqueológica y desde la etnohistoria se basa en la crónica de Alonso de León de 1649.

como estrategia de resistencia y que fue empleado para mantener viva la memoria e identidad de una nación.¹⁵³ Para Jesús G. Ramírez Almaraz el mitote

“tendría dos funciones, la primera, de carácter socio-económico, que estaría encaminado a reforzar los lazos de amistad con otros grupos a través de las alianzas matrimoniales, y mantener la relación de reciprocidad e intercambio de productos. Mientras que, por otra parte, se estarían realizando cierto tipo de ritos buscando con ello proporcionar la aparición de otro tipo de alimentos que llegaban con el verano, y que se trata de diversas plantas”.¹⁵⁴

Una interpretación del mitote durante los siglos XVII-XVIII tanto por milicianos como por frailes fue la conexión con el antagonismo del mundo cristiano. En donde aseguraban los indios tuvieron visiones o apariciones del “demonio” de quien en el pasado adoptaron “el retrato en las rayas y cabellos” y les ordenaba atacar a las poblaciones y sus pobladores.¹⁵⁵ Durante la primera mitad del siglo XVII Alonso de León comentó que “para que algunos indios, enfermos, o puestos, por delitos, para ahorcar, reciban el bautismo; es necesario proponerles que han de ir al cielo, y que hay allá mitotes y que comer; con cuyo cebo lo admiten”.¹⁵⁶ La importancia de tal manifestación era fundamental en su estructura de identidad, al grado que algunos indios aceptaron el bautismo como vía transitoria para la reproducción del mitote después de la vida.

¹⁵³ Olvera Charles, *La resistencia nativa...*, 116-117. El autor comenta que el mitote se desarrolla de tal manera después de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander y responde al poblamiento del Seno Mexicano. Sin embargo, no delimita los distintos tipos de mitote y termina mezclando los de corte religioso, diplomático e incluso de guerra. Otro punto que resalta es la resistencia ante el colono, sin embargo, durante los siglos XVII y primera mitad del XVIII no todas las naciones se vieron en un papel de resistir la expansión hispánica, al contrario, en ocasiones la Monarquía Hispánica fue quien tuvo retrocesos y los hispánicos terminaron resistiendo las fronteras indias. Aunque para la temporalidad del estudio del autor 1780-1796 sea más correcto hablar de una resistencia por encontrarse las naciones en fronteras internas y sus territorialidades fragmentadas.

¹⁵⁴ Ramírez Almaraz, *Naturaleza y cultura...*, 185-189.

¹⁵⁵ De León, “Relación y discurso...”, 25. Sánchez García, *Crónica del Nuevo...*, 63-64. Santa María, “Relación histórica de...”, 406-409.

¹⁵⁶ De León, “Relación y discurso”, 12.

Durante el verano la abundante recolección de frutos en la región aumentaba los mitotes prehispánicos, pero con el contacto de la frontera y sus nuevos actores esta práctica fue modificada con la llegada de ganados menores a la región. El mitote en sus tantas representaciones fue empleado durante los siglos XVII y XVIII: religioso, social, bélico, político y fronterizo. Para finalizar, las actividades dependieron de todo lo antes mencionado y de la adhesión de elementos hispánicos. El mitote estuvo condicionado a sucesos de fenómenos colectivos, a la frontera, la diplomacia y sus choques violentos.

Los elementos que conformaron el mitote fueron: madera en grandes cantidades, peyote como alucinógeno, pieles de venado, cebo o grasa animal, bija (pigmento vegetal color rojo), almagre (pigmento mineral color rojo), frutos, animales cazados para el convite, ornamento de hueso, escarificadores, sonajas y una especie de güiros.¹⁵⁷ Estos elementos fungieron como símbolos que estructuraron colectivamente la práctica en la región entre las naciones de indios.

En adelante tratare de brindar una reconstrucción del mitote prehispánico basado en la crónica del capitán Alonso de León de 1649. Primero, se hacía una invitación a las naciones vecinas en caso de ser solicitadas. Para dicho fin se contaba con un mecanismo de uso de flechas. Dependiendo del tipo de ceremonia, era la decoración y por consecuencia el simbolismo de la flecha. Los anfitriones se encargaban de todos los preparativos desde la selección del lugar, la fecha y los suministros. Ante esto se organizaba la ranhería y se fijaba un día específico, por lo que la cacería se intensificaba para la preparación de barbacoas y la recolección era practicada por las mujeres. La nación notificada si no se rehusaba a la invitación, llegaba al atardecer, una parte de los hombres llegaban embijados, mientras los casados almagrados de la cabeza y encebados del cuerpo. El formalismo fue esencial, debido a que la nación invitada se sentaba

¹⁵⁷ Valadez Moreno, *La arqueología de...*, 208.

frente a la nación anfitriona y no se efectuaba ningún tipo de comunicación. El silencio se rompía gradualmente en lo que avanzaba la música, las danzas y los alimentos se compartían. Las alianzas a través de matrimonios también se concretaban en las ceremonias, ya que las bodas se decidían desde la infancia para fortalecer lazos interétnicos.¹⁵⁸

Segundo, el uso de instrumentos musicales, danzas, cantos y coros fungieron un papel importante en la manifestación.¹⁵⁹ Independientemente de la función de la ceremonia, fueron elementos cruciales para su ejercicio. Alonso de León describió “y empiezan a tocar unas calabacillas con muchos abujericos y dentro muchas piedrezuelas de hormiguero; y unos palos de ébano y otros palos de otros, muy rayados, hondos, de forma que pasando recio otro palillo por encima de las rayas, hace un agradable sonido”.¹⁶⁰ Para después pasar a danzar, sin importar el género, formando ruedas en torno a las fogatas. La estructura era “pies muy juntos; los codos salidos y las espaldas medio agachadas. Dando saltitos adelante, casi arrastrando los pies y tan juntos, que la barriga de uno va topando en las nalgas del otro; sin discrepar un punto del otro, cuatro o seis horas sin cesar”.¹⁶¹ Otro aspecto eran los cantos y coros que contaban con consonancia, tan parejos que a oídos de los mediadores parecía una sola voz.

Por último, el peyote jugó un papel dominante al ser un elemento decisivo, que incluso si no se encontraba en sus áreas de control, se enviaba para conseguirlo en otros territorios a través del comercio o contrabando.¹⁶² El peyote al ser ingerido insertaba en un trance a los indios.

¹⁵⁸ De León, “Relación y discurso...”, 24. Valadez Moreno, *La arqueología de...*, 198. Valadez Moreno especifica los matrimonios se arreglaban desde la infancia.

¹⁵⁹ Raúl García Flores, *¡Puro mitote! La música, el canto y la danza entre los chichimecas del Noreste* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 1993). García Flores explica a detalle el tipo de instrumentos, posibles acordes y danzas.

¹⁶⁰ De León, “Relación y discurso...”, 24.

¹⁶¹ De León, “Relación y discurso...”, 24-25.

¹⁶² AHM, Protocolos, v. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86. Interrogatorio de 1702 aun describe la adquisición del peyote en el sur del Nuevo Reino de León.

Valadez comenta que el uso del alucinógeno era solo parte de un rito de iniciación.¹⁶³ Donde los mancebos que trataban de convertirse en guerreros pasaban por distintas pruebas como: el trance alucinógeno, el rito, las danzas, los cantos y la escarificación. Por lo que su consumo no fue en general, sino en ocasiones específicamente destinadas a la formación de nuevos hombres para la guerra. En ocasiones se llevaban rehenes para ser sacrificados en los mitotes.

Esta es una reconstrucción general del mitote, ya que se basa en una crónica de la primera mitad del siglo XVII. Independientemente, con el pasar de los siglos XVII y XVIII estos elementos cargados de simbolismos se seguirán viendo en sus modalidades y con la integración de nuevos. Es de considerarse que con la expansión hispánica el mitote sufrió modificaciones en el modo de sociabilidad tradicional como se empleaba en la región.

La multifuncionalidad del mitote llevó a las naciones de indios a mantener un sinnúmero de relaciones entre sí. Es importante recalcar que dichos mitotes no tuvieron un espacio físico fijo, por lo que solían realizarse en sierras, cerros o llanuras. En ocasiones el mitote es considerado como una danza, un baile o solo la excusa para embriagarse, pero desde la sociabilidad multifuncional me es posible hacer las divisiones y observar la legitimación de acuerdos a través de las conductas humanas colectivas (costumbres sociales, prácticas, ritos, tradiciones, etc.).¹⁶⁴

Las siguientes divisiones son una interpretación, para revisar cuatro modalidades que algunos autores mencionan pero no dejan en claro las divisorias analíticas establecidas. Por lo que -basándome en distintos autores, cronistas y documentos- puedo brindar una interpretación

¹⁶³ Valadez Moreno, *La arqueología de...*, 210.

¹⁶⁴ Georges Gurvitch, *Las formas de sociabilidad. Ensayos de sociología* (Editorial Losada, Buenos Aires, 1941) 26.

sobre la multifuncionalidad del mitote. Mi interés es observar el mitote partiendo de la combinación de obras diferentes inspiradas por varios fines y valores.¹⁶⁵

El primero es el mitote-religioso, el cual se conformó por rituales destinados a los aspectos de deidades o fúnebres. Cuando un miembro de la ranchería fallecía era común que tanto hombres como mujeres participaran. Por lo general los dolidos “se ponían en cuclillas con las manos juntas y emitían lamentos azotándose contra el suelo. Se arrancaban el cabello de la nuca y frente y el resto lo cortaban a rape. Eran acompañadas por plañideras”.¹⁶⁶ La única diferencia es que los hombres no se desprendían el cabello de la nuca. Otro aspecto en la modalidad fúnebre es que al difunto se le trataba de recordar de una manera espiritual consumiendo su carne, la cual se preparaba horneándose, pero solo las mujeres podían consumirla.¹⁶⁷ La antropofagia también se empleó cuando se intentaba cumplir una venganza, pues se consumía la carne del enemigo. Probablemente al igual que el consumo del animal, desde el totemismo se creía que se obtendrían las habilidades del fallecido o se emparentaría.

En otras ocasiones la muerte de ancianas significó el paro total de correrías de indios, para darle prioridad a la ceremonia fúnebre.¹⁶⁸ Se solía enterrar los cuerpos cubiertos de espinas para evitar fueran consumidos por animales y lo más común fue cremar los cuerpos y enterrar las cenizas. La función de esta modalidad consiste en la importancia religiosa y su carácter de memoria colectiva. No solo se organizaba para el proceso fúnebre, sino también es posible ver la función femenina. El rol de las mujeres y especialmente las ancianas fue el principal factor de la memoria colectiva, ya que eran ellas quienes recordaban las muertes de los suyos e incitaban a

¹⁶⁵ Gurvitch, *Las formas de...*, 67.

¹⁶⁶ Valadez Moreno, *La arqueología de...*, 207.

¹⁶⁷ De León, “Relación y discurso...”, 23.

¹⁶⁸ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 125-127.

los guerreros a organizar campañas de contraofensiva. La mayoría de las naciones y sus rancherías fueron de filial matrilineal.

Segundo, el mitote-social es el más común desde mi punto de vista, debido a que podría caber en lo que Valadez denomina los de regocijo-festejo. En dicha ceremonia la participación de hombres y mujeres era por igual, y en ella se celebraron acontecimientos internos de importancia para las rancherías, por ejemplo los matrimonios, la cacería o la iniciación de nuevos guerreros. La invitación para este mitote consistía en una flecha sin piedra y con arreglos colgantes de huesos o dientes de animales. Algo presente en todos los mitotes es la obtención del peyote a través del comercio. Así es como intercambiaban pieles y flechas por peyote en zonas de difícil acceso. Una segunda forma de conseguir dicho alucinógeno era a través del contrabando con pequeños grupos.¹⁶⁹ El peyote se convirtió en un elemento para consolidar el mitote en todas sus modalidades. El aprecio por el peyote se puede considerar de carácter colectivo entre las naciones de indios, ya que independientemente de la manera de su obtención, la finalidad siempre se dio en conseguirlo y en caso de no hacerlo se cancelaban las reuniones. Es probable que este mitote tuviese como objetivo la celebración de acontecimientos de carácter importante para las rancherías y se aprovechara para demostrar a naciones aliadas, enemigas o parciales su fuerza bélica o la creación de futuras alianzas a través de matrimonios preestablecidos. En pocas palabras, era un intento de acercamiento a través de un primer mitote de cortesía, para posteriormente pasar a los de índole político o bélico.

Tercero, el mitote-político es aquel en donde las relaciones de diplomacia se concretaban. Por lo que los matrimonios interétnicos fueron una pieza clave para mantener alianzas para futuras guerras o simplemente evitarlas. Se ha comentado que los matrimonios eran arreglados

¹⁶⁹ AHM, Protocolos, v. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86. De León, "Relación y discurso...", 24.

desde la infancia. El procedimiento, como en todos los mitotes, fue el mecanismo de flechas. En este caso para hacer la paz mandaban un recaudo y una “flecha sin piedra, lisa, sin embije ni untura”.¹⁷⁰ Al aceptarse el presente y la flecha, se accedía a las negociaciones para formalizar la “amistad” entre las naciones. Una característica es que la diplomacia era frágil, por lo que no se quebrantaba lo pactado, y una forma de crear lazos más sólidos era a través de los casamientos. La finalidad de este mitote consistió en la diplomacia que se implementó entre las naciones de indios para futuros pactos consolidados. El mitote fungió como la ceremonia que legitimó los pactos de los distintos actores sociales dependiendo del acercamiento o alejamiento con base en los intereses de cada nación.¹⁷¹ El mitote político pudo crear alianzas y treguas simbólicas susceptibles de cambios, ya que las naciones pudieron negociar con otras por mejores beneficios o incluso declinar las alianzas políticas si miembros de su nación se encontraban en las rancherías enemigas que se pretendía guerrear.

Por último, el mitote-bélico fue utilizado para la formación de alianzas para fines guerreristas. Aquí la flecha que se enviaba era con piedra y ensangrentada, esto representaba la invitación a otra nación para conformar alianzas para la guerra. No era una declaración de guerra entre naciones, sino la creación de ligas de indios para la obtención de territorios -acceso de la caza y la recolección-. Los ataques destinados a las rancherías eran tan rápidos que llegaban

“de golpe y matan a cuantos topan (no respetando), sexo ni edad, preciándose de esto; y saquean lo que les parece, y los demás queman, y a los muertos les desuelan el casco superior de la cabeza, como un palmo, casi alrededor, con cabello y todo; al cual pellejo, por enjugarle y ponerlo en la forma que les parece, le envuelven por la carnaza una piedra hecha ascua, que le consume la

¹⁷⁰ De León, “Relación y discurso...”, 25.

¹⁷¹ Gurvitch, *Las formas de...*, 65. Gurvitch en las relaciones mixtas deja en claro el acercamiento y alejamiento dependiendo los intereses de cada grupo. El acercamiento puede consistir en la obligación reciproca mientras el alejamiento la oposición de dos o más voluntades que deseen lo contrario.

humedad, hasta que parece cola de yegua desollada; ponen en un palo como media asta, y tantas llevan como cabelleras. Tirando vuelta a su ranchería, van pegando fuego al camino, señal de victoria; y cuando van cerca les corresponden los que quedaron en guarda de las mujeres con humos iguales. Y Antes de llegar, como un tiro de arcabuz, se ponen en hilera, cogiendo el primero una de las astas con la cabellera, y las demás llevan trechos. Y unos atrás y otros guiando al delantero, hacen concertada escaramuza y caracol; y a cada vuelta que da, sale un vieja del monte, que no están donde se vean, muy tiznada de carbón, el cuerpo y los cueros, y con otro embije, corriendo, y quita el asta del delantero, dando todos un grito; y coge la punta, haciendo la misma vuelta que el indio llevaba, a quien sigue; y sale otra y quita otra asta y hace la misma acción que la primera, y así de los demás. Metenlas allá dentro de su ranchería y descansan; convocan a los parciales y vecinos a mitote y lo celebran... bailan con estas cabelleras en las astas y algunas amarradas al molledo del brazo izquierdo...”¹⁷²

El mitote posiblemente se dividió en dos partes como proceso de la guerra. Ya que se implementaba el primer mitote para formalizar las ligas bélicas, pero al finalizar las correrías y al triunfar la empresa se les daba la bienvenida con un segundo mitote. La finalidad de este mitote consistió en la obligación de participación para las correrías que se dieron en la región. A diferencia del mitote político y sus alianzas, el mitote bélico concentró su finalidad a las acciones de la guerra, ya que su objetivo fue la formación de escuadras de indios para debilitar o erradicar naciones enemigas.

Esta multifuncionalidad del mitote es de origen prehispánico, pero de igual manera con la expansión de la frontera y el contacto con el cristiano es posible ver durante el siglo XVII y XVIII la continuidad de dicha práctica. Durante el siglo XVII se comienza a distinguir un nuevo

¹⁷² De León, “Relación y discurso...”, 38.

tipo de mitote con nuevos elementos hispánicos agregados.¹⁷³ El mitote sufrió cambios con la expansión de la frontera, esto se puede visualizar en las crónicas y los documentos. Estos acontecimientos exteriores se resumen a los constantes choques violentos y alianzas en las zonas de fronteras. Ante este contacto mi propuesta es el mitote-fronterizo con la incorporación de nuevos elementos hispánicos y actores interétnicos. Por lo que durante los siglos XVII y XVIII son palpables estas transformaciones en la multifuncionalidad del mitote y que tanto indios como mediadores de la monarquía hicieron uso de dicha sociabilidad. Algunos elementos que se incorporaron fueron el tabaco en grandes cantidades y el ganado.¹⁷⁴ Estas mercancías -entre otras- fueron valoradas por los indios que durante la guerra de los chichimecas lo admitieron como parte de la compra de paz, con lo que se redujo la violencia gradualmente. La compra de paz no fue generalizada, ya que dependió de la agenda política de cada reino e incluso de sus provincias o jurisdicciones. Debido a que durante la segunda mitad del siglo XVI la Guasteca fue frontera con el “país chichimeca”, sus actores interétnicos emplearon la adhesión de nuevos elementos. Un ejemplo fue que se mandaran “balas y flechas sin pedernales” como símbolo de diplomacia para entablar nuevos lazos de comunicación interétnicos.¹⁷⁵ En otras ocasiones el robo de ganado fue empleado como primer paso por los indios para los mitotes-fronterizos, dejando a un lado la cacería que en el pasado fue empleada para sustituir el venado por el ganado menor. Esto tiene sentido, ya que la temporada de cacería limitaba los mitotes, en cambio el robo de ganado podía ejecutarse durante todo el año y en mayores cantidades para abastecer cantidades superiores de emisarios e invitados.

¹⁷³ La crónica del capitán Alonso de León es el mayor documento con los indicios de dicho mitote durante la primera mitad del siglo XVII para el Nuevo Reino de León.

¹⁷⁴ De León, “Relación y discurso...”, 104.

¹⁷⁵ Feliciano Velázquez, *Historia de San...*, 330-331.

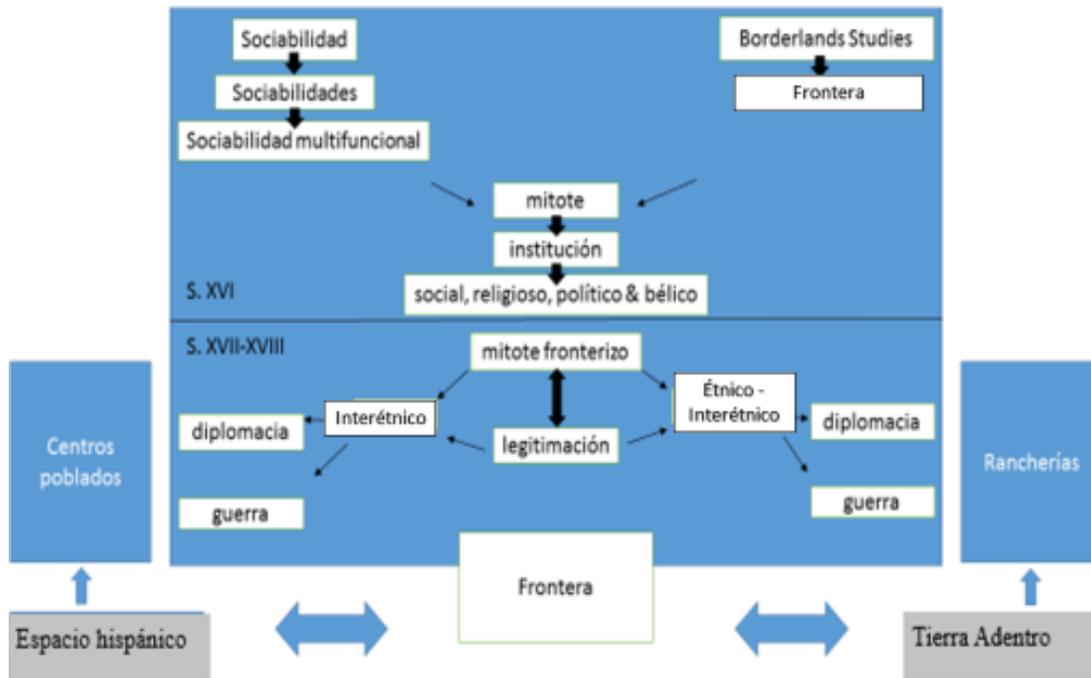
Desde mi perspectiva, el mitote evolucionó al grado de sociabilidad multifuncional, en donde distintos actores entablaron relaciones mixtas de diplomacia y de guerra en los espacios de frontera. Esto como seguridad para ambos bandos, ya que dicha periferia representó un espacio neutro. De esta manera el mitote-fronterizo se fusionó por necesidades ajenas, pero consolidando tanto las relaciones interétnicas como étnicas. Sean F. McEnroe comenta que la diplomacia fue la continuidad de la guerra.¹⁷⁶ Se puede interpretar de tal manera, ya que en un inicio las confederaciones que se efectuaron en los mitotes, al no lograr sus objetivos, tuvieron en la diplomacia la solución para ambos bandos.

La propuesta del mitote-fronterizo es que con la integración de nuevos elementos y al convertirse en plataforma político-bélica, fue el máximo articulador de la guerra o la diplomacia, donde naciones con una mayor solidez étnica lograron confederar pequeñas naciones o rancherías en la región -véase cuadro II-, con invitaciones a amigos o enemigos para convencerlos a través de sus oradores políticos de que su agencia contaba con la solidez para lograr los objetivos planteados. Tales metas fueron desde el hurto de cargas de harina, maíz, ganados mayores y menores para la subsistencia; robo de ropa, cotas, arcabuces y en algunos casos toma de prisioneros; y hacer la guerra a los mediadores de la Monarquía Hispánica y liberar espacios para la movilidad, cacería y recolección de recursos. Sin embargo, es necesario recalcar que no fue de uso exclusivo de las naciones de indios, sino que los cristianos adoptaron elementos de dicha práctica.¹⁷⁷ Ante esto la subsistencia de las rancherías de menor rango en ocasiones dependió de estas alianzas con naciones de indios o con las instituciones de frontera con una mejor estructura política-bélica. Las correrías fueron devastadoras, ya que incluso fueron utilizadas para erradicar rancherías completas de indios auxiliares que pactaban con los

¹⁷⁶ McEnroe, "Sites of diplomacy...", 179-202.

¹⁷⁷ Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...*, 63.

mediadores de la monarquía.¹⁷⁸ Además, naciones como la Janambre emplearon este medio como herramienta de expansión durante los siglos XVII, la primera mitad del XVIII y después de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander.



Cuadro II

Multifuncionalidad del mitote.

Se cuenta con casos de la primera mitad del siglo XVII donde indios congregados e incluso ladinos fueron los principales en la organización de los mitotes-fronterizos. Un ejemplo es el caso de Guajuco, indio de nación Guachichil, quien fue un capitán y esclavista. Independientemente de ser indio ladino -aculturación hispánica- fue el responsable del ataque a la Ciudad de Monterrey a través de diversas naciones en 1623.¹⁷⁹ Se presumía que dominada distintas lenguas aparte del castellano, por lo que en los mitotes llegó a reclutar hombres para sus

¹⁷⁸ De León, "Relación y discurso...", 87-88. En 1633 la nación Cataara fue devastada por una alianza entre tepehuanes, aguatas, sucuyamas, icauras e iguaracatas asesinado a cincuenta y seis miembros de la ranchería.

¹⁷⁹ Visitó la ciudad de México, donde fue nombrado capitán y se le permitió el uso de vestimenta, caballo y armas.

correrías.¹⁸⁰ Otro ejemplo son los alazapas quienes entre 1636-1645 azolaron la región a través de múltiples correrías al mando de Juan Alonso “cabeza única de aquel alzamiento y otros muchos parciales, en que consumieron mucha cantidad de bueyes, vacas y caballada sin número”.¹⁸¹ Los reineros comprendieron que los mitotes-fronterizos representaban un peligro, ya que en ellos se organizaban y formalizaban las correrías indias.¹⁸² Los indios congregados solían solicitar permisos para visitar a sus parientes, allí era cuando se enviaban mensajeros con fecha y lugar para realizarse tales juntas. También es notorio que llevaran consigo carnes y tabaco para las asambleas con el fin de recibir a los invitados. Ciertos elementos llegaron a identificar la sociabilidad del mitote como el espacio, el lenguaje, costumbres y parentesco.¹⁸³

Un ejemplo fueron los indios janambres, que a través de interrogatorios de guerra en 1702 quedó visible su estructura interna. Los capturados fueron dos capitanes y un guerrero en la frontera del Valle de San Antonio. Dos eran de origen janambre y el tercero salinero. En dicho documento, es posible hacer la reconstrucción del mitote-fronterizo a través de los interrogatorios y las declaraciones de mayordomos. Cada interrogatorio muestra los elementos integradores: la búsqueda del peyote, la sustitución de la cacería por el abigeato, mitotes en épocas de otoño-invierno, la selección de espacio y tiempo, la invitación a naciones y rancherías congregadas, los lazos de parentesco y los procesos de duelo por antiguos capitanes que

¹⁸⁰ De León, “Relación y discurso...”, 65-74. Basta ver el fondo de Causas Criminales del Archivo Histórico de Monterrey durante el siglo XVII en donde los interrogatorios a “levantamientos” o “rebeliones” se organizan a través de los mitotes desde la perspectiva hispánica.

¹⁸¹ De León, “Relación y discurso...”, 99-100.

¹⁸² Ramírez Almaraz, *Naturaleza y cultura...*, 187. A pie de página el autor hace una referencia de mitotes organizados para atacar a los reineros. No obstante, no profundiza y lo deja como una mención en el texto.

¹⁸³ De León, “Relación y discurso...”, 104-105, 107, 114. Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 125, 127-129, 159-161, 164-168, 183-184. Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”, 234-241. Los tres cronistas del Nuevo Reino de León hacen referencia a estas características del mitote durante el siglo XVII.

perecieron en la guerra.¹⁸⁴ En estas ceremonias ya la presencia de la mujer no es visible o al menos explícitamente no se ve en los documentos. Por lo general se menciona que la reunión es conformada por capitanes y sus escuadras de guerreros. A través de los dos siglos los elementos prehispánicos del mitote se modificaron y se agregaron nuevos de origen hispánico para reforzar la estructura del ritual.

Los capitanes a guerra utilizaron mensajeros con flechas sin piedra en la frontera para entablar las paces. La función era doble, ya que el mensajero incluso llegó a ser el traductor entre los dos mundos o en algunos casos era asesinado como respuesta a la declinación diplomática.¹⁸⁵ En varias ocasiones los misioneros fueron quienes se aproximaron a entablar las negociaciones. Un ejemplo fue la guerra de las congregas -1709 a 1715- donde misioneros y capitanes a guerra recibieron flechas sin piedras y se tardó dos meses en la selección del lugar para entablar las negociaciones y por consecuencia a través de los mitotes.¹⁸⁶ En otros casos las mujeres fungieron como los puentes para formalizar las negociaciones al ser enviadas por los hispánicos a solicitar acuerdos o la mujer representó el punto de partida de toda negociación al ser apresadas en los choques violentos.¹⁸⁷ Así, tanto indios auxiliares, misioneros y mujeres fungieron como intermediarios con una carga de símbolos interétnicos con el objetivo de crear el acercamiento entre los dos bandos, tanto el cristiano como el nómada. También cuando algunos capitanes buscaban entablar la diplomacia se dirigían a las poblaciones con su ranchería completa como gesto no violento o llegaban con productos para su intercambio. Los elementos y prácticas fueron empleados por los dos partidos.

¹⁸⁴ AHM, Protocolos, v. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86. Interrogatorio a dos capitanes y un guerrero por intento de formalizar un mitote-fronterizo.

¹⁸⁵ DBCAH-AGI-2Q148-vol. 89. Pág. 25-26.

¹⁸⁶ AHM, Civil, vol. 002, exp. 1715/005.

¹⁸⁷ AGN, Historia, vol. 30, exp. 12-15. Para ver el papel de la mujer en Texas véase Barr, *Peace Came in...*, 7-15, 247-286. Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 224-225.

Estas alianzas se concretaron debido al uso del simbolismo del protocolo del mitote. Un ejemplo claro son las negociaciones que se entablaron entre 1729-1735 en la frontera. Los hispánicos no emplearon el mitote, pero si los mecanismos para entablar reuniones y tocar temas de diplomacia y guerra en distintas áreas y con varios capitanes.¹⁸⁸ Al momento que el mediador comprendió la función del mitote fue dejando a un lado su prejuicio religioso, ya que se logró consolidar relaciones más estrechas en el siglo XVIII.¹⁸⁹ En estas asambleas los mediadores entregaron tabaco, ganado e incluso bastones de autoridad a los capitanes de las naciones de indios.¹⁹⁰

El mitote representó tanto para los pobladores como para los indios un mecanismo variable donde la legitimación de los acuerdos se concretaba, ya que fungió como medio de legalidad, debido a que simbolizó una ceremonia en donde se comprometieron a respetar lo pactado. Romina Zamora comenta que la legitimidad se manifiesta como el reconocimiento y sumisión de las obligaciones de un grupo en beneficio de una administración.¹⁹¹ Mientras que Ingrid de Jong aborda la legitimidad de igual manera, pero se enfoca en los pactos que se dieron en los parlamentos fronterizos.¹⁹² En ambos casos, la legitimidad es parte fundamental en la sociabilidad para formalizar acuerdos entre dos grupos con intereses afines. De esta manera en

¹⁸⁸ AGN, Historia, vol. 30, exp. 14-15.

¹⁸⁹ De León, "Relación y discurso...", 25. El cronista de la primera mitad del siglo XVII brinda un panorama religioso sobre el mitote el cual ya no se generaliza del todo para el siglo XVIII.

¹⁹⁰ AGN, Historia, vol. 30, exp. 12. Ascensión Baeza Martín, "Presión e intereses en torno al cargo de protector general de indios del Nuevo Reino de León: el caso de Nicolás de Villalobos, 1714-1734," *Anuario de Estudios Americanos* 67, no. 1, (enero-junio 2010): 209-237; Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 502; José A. Portillo Valadez, *Huellas franciscanas en el noreste Novo Hispano* (Monterrey: Secretaría de Educación Pública/Indautor, 2007) 75; McEnroe, "Sites of diplomacy...", 179-202.

¹⁹¹ Romina Zamora, "Lo doméstico y lo público. Los espacios de sociabilidad de la ciudad de San Miguel de Tucumán a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* véase <http://journals.openedition.org/nuevomundo/58257>

¹⁹² Ingrid de Jong, "El difícil arte de la paz: la diplomacia salinera entre las décadas de 1840-1860", en *Diplomacia, Malones y Cautivos en la Frontera Sur, Siglo XIX. Miradas desde la Antropología Histórica*, compilador Ingrid de Jong (Bueno Aires, Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 2016) 16. El Estado argentino y los malones usaron el parlamento para legitimar sus prácticas de negociación. Fue un ritual el que se efectuaba con nombramientos de caciques, entregas de ganado caballar y alimento.

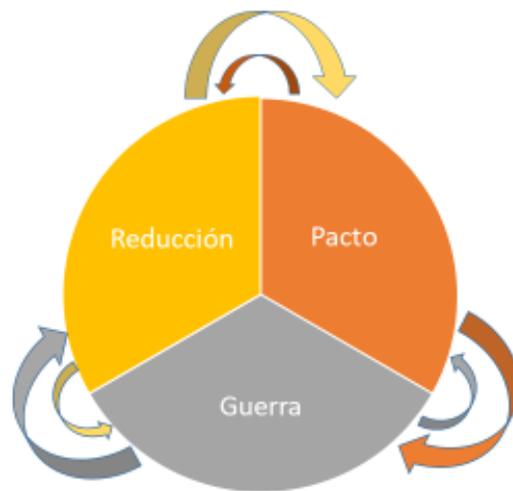
las fronteras indias del Seno Mexicano, los cristianos lograron: reducir el nivel de intensidad de la guerra, conseguir mano de obra estacional, acceso a las salinas y cooperación bélica. En cambio las naciones de indios consiguieron beneficios materiales e intangibles: suministros de ganado, tabaco, mercancías, aprendizaje de oficios, libre albedrío para bautizarse o trasladarse a pueblo de indios y mantener sus espacios nómadas intactos. En contraparte, cuando estos acuerdos fueron entre las naciones de indios, la finalidad fue la guerra a los hispánicos, el robo de ganado, mercancías, asesinato de hispánicos, una expansión territorial, despoblamientos y alianzas más sólidas entre los actores indios.¹⁹³

IV-ESTADIOS INDIOS: FACCIÓNES DE REDUCCIÓN, DE PACTO Y DE GUERRA

Las naciones de indios a lo largo de los siglos XVII-XVIII se mantuvieron en tres categorías o estadios que les ayudaron a resistir e incluso dominar las relaciones en frontera. Estos tres estadios fueron de reducción, de pacto y de guerra. En el momento que los hispánicos identificaban a una nación en una de estas categorías solían denominarlos según el tipo de relación que se desarrollara entre los dos partidos. En unos casos cada denominación respondía a ciertas características, por una parte: indios cristianos, de misión, congregados, reducidos, de paz o amigos eran aquellos que estaban integrados en el sistema hispánico. Mientras los que se retiraban del cristianismo o simplemente no se reducían eran chichimecos, barbaros, apóstatas, gentiles, de guerra o alarbes. Aunque el gentil no siempre era de guerra o nómada dependiendo la nación. En otros casos ciertos calificativos identificaban la procedencia de los indios al denominarlos “del norte” o “fronterizos” -del este del Nuevo Reino de León-, e incluso en unos casos eran aún más precisos al denominar rancherías por llanuras o sierras como “malincheros” -

¹⁹³ AGN, Historia, vol. 30, exp. 14-16. AHM, Protocolos, v. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86.

afiliación Borrada- o “xanambres de Mesas Prietas”.¹⁹⁴ Andrews y Hernández Jaimes identifican a los indios de misión, indios amigos e indios de guerra para la Colonia del Nuevo Santander.¹⁹⁵ Aun así el concepto de indio amigo no es claro del todo, especialmente en la documentación durante los siglos XVII-XVIII en las fronteras del Nuevo Reino de León y Reino de la Nueva España con el Seno Mexicano, ya que puede significar aliado temporal o indio congregado. Frente a ello, utilizo el término indios pactantes o estadio de pacto -véase cuadro III-.



Cuadro III

Estadios indios o semi cíclicos.

Los indios reducidos, de misión o congregados fueron aquellos que aceptaban el cristianismo y la vida sedentaria. Estos se integraban a los pueblos-misiones de los distintos reinos, adoptaban la agricultura, fungían como fuerza de trabajo en las haciendas mixtas, asimilando oficios y el castellano. Además, eran la primera defensa de las razias indias a las jurisdicciones hispánicas, los guías en las expediciones y la fuerza armada en las campañas

¹⁹⁴ AHM, Protocolos, v. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86.

¹⁹⁵ Andrews & Hernández Jaimes, *Del Nuevo Santander...*, 63.

bélicas. En la documentación se les identifica como “indios flecheros” cuando asistían en las compañías móviles, también como indios amigos o auxiliares. Los capitanes solían tomar los cargos de gobernadores en los pueblos de indios, pero este puesto respondía a un uso político de la ranchería o nación dentro del sistema hispánico. Me refiero a que es posible ver quejas por escrito del gobernador indio ante las autoridades de cada reino, y en caso de no funcionar se trasladaban hasta la Ciudad de México con la finalidad de solicitar una audiencia con el virrey. Estos problemas podían ser por abusos de los vecinos o autoridades políticas y religiosas, defensa de las tierras contra los hacendados y peticiones en épocas de malas cosechas o para herramientas. También en algunos casos algunas rancherías aceptaron la reducción con tal de que fuesen protegidos de sus enemigos en la Tierra Adentro.

Los indios pactantes desde mi punto de vista no tienen que confundirse con los indios amigos, ya que el pactante simplemente era un estadio transitorio de treguas y neutralidad, mientras el amigo era aquel que se integraba gradualmente al sistema hispánico. Este estadio de pacto condicionaba a las naciones que perdían en los choques violentos o era utilizado como recurso para reponerse económica, poblacional y bélicamente después de refriegas. No aceptaban el cristianismo o la vida sedentaria, en algunos casos vivían en las orillas de las poblaciones o en sus territorios, las llanuras o las sierras. Se ofrecían como fuerza de trabajo por temporadas, como guías, comerciaban pieles o sal en las poblaciones, o brindaban su fuerza bélica para resguardar a las caravanas que se internaban para adquirir sal en la Tierra Adentro. También recibían mercancías, tabaco y hasta ganado por parte de los hispánicos para mantener las relaciones de intereses. Ambos partidos se beneficiaban de este estadio, pero este era posible cuando la ranchería o la nación contaba con el poder bélico-diplomático para hacer frente a los hispánicos, de otra forma simplemente eran víctimas de las congregas que se efectuaban en el

Nuevo Reino de León.¹⁹⁶ La neutralidad de los pactantes en los conflictos entre hispánicos y otras naciones fue una de las principales características y en algunos casos apoyaban a los hispánicos si el otro partido se formaba de algún enemigo ancestral.

Los indios de guerra se identificaban por ser los que delimitaban la frontera hispánica, los que contaban en ocasiones con su propia agenda política-bélica de expansión o que formalizaban confederaciones para efectuar razias. Un ejemplo son los janambres como nación dominante que forjó sus propias fronteras y otro la confederación de Pedro Botello a cargo de 26 rancherías, éstas se ubicaban cerca de las salinas cercanas al río de las Palmas y desde allí efectuaban sus razias.¹⁹⁷ Estos se ubicaban en las sierras, llanuras o en lo más remoto de la Tierra Adentro dejando en claro cada uno dentro de sus territorialidades definidas. La mayoría de las naciones contaba con un poderío bélico suficiente para hacer retroceder la frontera hispánica e imponer sus fronteras indias, e incluso entre otras naciones. Algunas rancherías de frontera se mantenían en guerra gracias a las alianzas que tenían con janambres, pamoranos y borrados.

Son tres los estadios que manejo para explicar las distintas facciones de las naciones indias, pero éstas no tienen que verse como un proceso de integración directo al sistema hispánico, sino como categorías en las cuales tuvieron un libre tránsito dependiendo de los intereses de cada grupo. Que un grupo fuese de guerra y pasara a pactante no quiere decir que el siguiente paso sería la reducción. De cada categoría se podía transitar a cualquiera de las otras dos, no existía un orden, de pactante a guerra o de reducción a guerra o viceversa. Esto dependía de la diplomacia y los términos a que se llegasen, si a una ranchería pactante se le ofrecía mejores ganancias podía pasar al estadio de guerra con sus nuevos aliados, pero si estos perdían

¹⁹⁶ Las congregas fueron desarticuladas en 1715 en el Nuevo Reino de León.

¹⁹⁷ AGN, H, vol. 30, exp. 12-15

en los choques violentos podían regresar a solicitar pactos con los hispánicos para recibir el indulto y mercancías. Por eso la transición entre estas categorías necesita visualizarse en un proceso semi cíclico que podía avanzar o retroceder.

Un aspecto que ha sido estudiado es la integración que se brindó en la frontera. McEnroe es quien define con precisión las tres etapas

“The first, in which the respective leaders of nomadic groups and colonial groups recognized equivalence between each other's social hierarchies, permitting constructive exchanges and agreements; the second, in which nomadic groups moved into the orbit of the colonial world, sometimes inhabiting fixed settlements; and the third, in which multiple Indian groups settled together and mapped each other's parallel social hierarchies onto the geography of composite pueblos de indios”.¹⁹⁸

La propuesta del autor es interesante ya que son grados de integración basados en fases. Sin embargo, estas pueden identificarse en los estadios propuestos de la siguiente manera. Primero, en el pactante, el cual los capitanes y autoridades hispánicas reconocen como el equilibrio en la jerarquía social, dando paso a intercambios y acuerdos; segundo, es el refuerzo con la fase dos en donde estos capitanes con sus rancherías tienen libre tránsito entre la esfera hispánica y de la Tierra Adentro; y, por último, en la fase tres se integran por completo a los pueblos de indios asimilando el sistema político-bélico hispánico, esto entraría en el estadio de reducción. Pero esto solo explica la integración de algunas naciones al mundo hispánico, y deja de lado a las naciones dominantes o que resistían en las fronteras indias.

Los janambres al igual que los hispánicos hicieron uso de un sistema de integración. El comercio de sal, puntas de flechas, mitote, pieles o productos de los botines de guerra fueron las

¹⁹⁸ McEnroe, “A sleeping army...”, 109-139.

primeras conexiones entre janambres y otras naciones; segundo, se hacían acuerdos transitorios para objetivos específicos, en los cuales los capitanes aliados solo apoyaban en ciertas contiendas contra los hispánicos y al finalizar cada grupo se retiraba a su territorio con el botín de guerra. En algunos casos estas fueron alianzas pasajeras producto de la buena política o de la política violenta. Con esto quiero decir, que muchos de estos convenios fueron hechos por los oradores de la nación janambres que lograban anexar a sus contiendas ofreciendo bienes materiales, ganado y la satisfacción de cobrar ultrajes de los hispánicos, o por el temor de ser víctimas de las razias janambres, ante esto los capitanes de otras naciones terminaron aceptando unirse a la comisión; tercero, el sistema de parentesco fue el siguiente paso para integrarse a la nación janambre. Los beneficios que recibían estas rancherías era transitar la Janambrería libremente, beneficiarse de esta manera de los recursos con los que contaban, del comercio, del intercambio de mujeres y ser parte de la estructura política-bélica de los janambres, o bien, por ejemplo, beneficiarse de tributos de las haciendas trashumantes. Estas relaciones se reforzaban cada época de recolección y cacería cuando todas las rancherías de la nación se reunían en áreas específicas con abundancia de recursos. Cada ranchería integrada se identificaba como janambre, pero para ser identificadas se les llamaba por el nombre de sus capitanes, por ejemplo, molinas, bocardos o toro por mencionar algunas. De esta manera, rancherías de menor rango conservaban su territorio anexándolo a la Janambrería y así pasaban de resistir la expansión hispánica para dominar la frontera india.

CONCLUSIONES

A forma de hipótesis, primero, desde la etnohistoria es posible hacer un recuento de las principales características de los janambres. De igual manera, tales factores ayudan a comprender como se dio una oleada migratoria, un asentamiento, el control y la expansión de la Janambrería durante los siglos XVII-XVIII. La nación en donde no se dieron entradas por piezas por parte de las congregas, dejó en claro el temor o respeto por tales guerreros entre naciones enemigas como mediadores de la Monarquía Hispánica. Esto como resultado de las múltiples guerras y alianzas que se efectuaron contra el Nuevo Reino de León, el Reino de la Nueva España y las naciones sedentarias no cristianas.

Segundo, en la Janambrería fue necesario adentrarse para comprender el territorio en donde se desarrolló el actor histórico estudiado. Así fue posible identificar fronteras, fronteras indias, fronteras internas, rancherías, sustento alimenticio y como tomaron ventaja de dicha geografía. El conocimiento de la territorialidad les ayudó a mantener mitos sobre un espacio de peligro para todo aquel agresor que intentara adentrarse en él.

Tercero, el mitote-fronterizo como propuesta se visualiza como el máximo articulador político-bélico. Todo por la constante transformación de la frontera, en donde se adhirieron elementos hispánicos y nuevos jugadores en un tablero hipotético. La ventaja del mitote como institución fue no tener un espacio fijo, por lo que su movilidad ayudó a mantener siempre viva la diplomacia y guerra entre las naciones. Independientemente de que los mediadores no concretaran el mitote en su máxima potencia, supieron aprovechar el protocolo con el fin de dar el primer paso en las relaciones interétnicas. Mientras tanto, las naciones de indios vieron en el

mitote-fronterizo la vía para explotar sus potencialidades tanto diplomáticas como bélicas enfocadas en contra de los hispánicos.

Por último, creo necesario la implementación de las categorías de reducción, pacto y guerra para explicar el papel del indio en la frontera. De esta manera es más sencillo analizar el tipo de relaciones interétnicas sin caer en los juicios de valor de los hispánicos del momento. Con esto me refiero, a que los indios contaron con estrategias, agencias y de más con lo que supieron transitar entre las territorialidades hispánicas e indias dependiendo sus intereses. Y no solo abandonaban las misiones por falta de alimento, sino que obedecía a estrategias definidas basadas en las temporadas de recolección, cacería e incluso la guerra.

SEGUNDA PARTE

FRONTERAS SIN DEFENSA NI REPARO:

EXPANSIÓN JANAMBRE, RESISTENCIA HISPÁNICA

La segunda parte se aborda a través de tres apartados. Primero, el inicio y desenvolvimiento político-bélico de la nación durante la primera mitad del siglo XVII, donde se problematiza sobre los orígenes de los janambres, su asentamiento y control territorial además de los mecanismos empleados en frontera. Durante este lapso de tiempo se muestra una nación la cual tuvo poco alcance y fue desconocida en las fronteras hispánicas.

El segundo apartado trata desde 1653 hasta 1685 dando paso a ejemplos de la diplomacia en la frontera de la Janambrería Septentrional, pero también como se fueron desarrollando dos escenarios opuestos. Esto corresponde a inicios de la segunda mitad del siglo XVII cuando las rancherías del norte manejaban las relaciones diplomáticamente mientras las del sur se movían a través de la guerra. De 1673 en adelante la guerra se emplearía como mecanismo ante el rompimiento de las relaciones diplomáticas con las haciendas trashumantes e iniciaría una expansión a la Janambrería Meridional. Esto incrementó la violencia de las guerras pisonas entre 1680-1681 y por consecuencia la resistencia hispánica en la frontera.

Por último se abarca de 1686 a 1696, en esta temporalidad los janambres dominaron el Valle de San Antonio y condicionaron el de San Cristóbal en el Nuevo Reino de León. Las guerras territoriales, las alianzas y una política rígida hicieron que los janambres lograran expandirse y controlaran un espacio más vasto hasta 1696. Al final se expone un alto a su avance territorial pero englobando una serie de factores externos e internos. También se explican las diferencias en los espacios, y cómo fue posible que los janambres por temporadas lograran controlar territorialidades tomando como ventaja las fracturas internas de los reinos en sus fronteras.

V- ETNOGÉNESIS, ASENTAMIENTO Y CONTROL DE LAS LLANURAS, 1607-1652

Para finales del siglo XVI la Monarquía Hispánica había perdido la capacidad expansiva en América y Asia. Por un lado, por la aparición de los rivales europeos -ingleses, franceses y holandeses- en los espacios del antiguo monopolio hispanoluso y por el otro por la incapacidad por concentrar recursos suficientes en cada uno de los frentes abiertos para mantener el ritmo de expansión. Entre 1595-1605 una serie de cambios detuvieron el avance territorial e influencia de la monarquía a nivel global. La guerra araucana al sur del río Bio-Bío que erradicó el poblamiento hispánico, la consolidación del shogunado Tokugawa eliminó las esperanzas de mantener el Imperio Japonés dentro de la órbita de la Monarquía Hispánica. La hegemonía comercial se veía discutida por los holandeses que se encontraban en Indonesia, India y África. La guerra de los chichimecas no había expandido el territorio en la América Septentrional, por lo que solo se había llegado al Reino de Nuevo México.¹⁹⁹

Ahondando en este contexto global es que los janambres comenzaron a consolidarse como una fuerza hegemónica durante la primera mitad del siglo XVII. Esto fue gracias a dos factores, primero, el territorio conocido después como el Seno Mexicano desde mediados del siglo XVI se mantuvo alejado, autónomo y con sus propias fronteras indias. Las constantes razias y las revueltas por las encomiendas en los pueblos de indios habían creado una zona similar a la Gran Chichimeca durante la guerra de los chichimecas. La falta de incentivos mineros no hacía la región atractiva para el poblamiento por lo que las haciendas lanares comenzaron a internarse desde finales del XVI y las misiones de la custodia de Ríoverde a inicios del XVII. Estos avances

¹⁹⁹ Ruiz Ibáñez y Vincent, *Los siglos XVI...*, 20.

de poblaciones tendrían carácter de temporal o intermitente pero nunca de permanente o sistemático. Es así que desde la década de 1520 el Seno Mexicano no había podido ser incorporado al Reino de la Nueva España.²⁰⁰

Segundo, el fracaso de la primera fundación del Nuevo Reino de León en 1580 el cual abarcaba desde Tampico hasta las minas de Mazapil hacia el norte. El gobernador Luis de Carvajal y de la Cueva pretendió conectar Tampico con las nuevas fundaciones mineras de Ciudad León, San Luis y Almadén a través de un corredor poblacional y económico entre la Sierra Madre y las sierras de la Tamaulipa Nueva y Vieja. Los conflictos políticos entre el Reino de la Nueva España con la nueva jurisdicción terminó desarticulando la segunda para 1589.²⁰¹ No será hasta 1596 que el Nuevo Reino de León se volverá a refundar pero esta vez con un territorio reducido, perdiendo Tampico, Mazapil y otras poblaciones que terminaron en la jurisdicción novohispana, y el nuevo proyecto a cargo del gobernador Diego de Montemayor era de menor grosor, contaba con menos capital humano y económico. Con una expansión estática y una crisis política no fue sino hasta 1625 con el gobernador Martín de Zavala que el Nuevo Reino de León comenzó a consolidarse políticamente e iniciaría una expansión gradual.²⁰² Es en

²⁰⁰ Véase, para una visión general de los siglos XVI y XVII, las obras de Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*; Urquiola Permisán, *El Cerro Gordo...*; De la Rea, *Crónica de la orden...*; y para el siglo XVIII Santa María, "Relación histórica...".

²⁰¹ Temkin, "La capitulación de Luis de Carvajal", *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, n. 23, 2007: 105-140. En el artículo se muestra la capitulación transcrita del 31 de mayo de 1579; "La urca de Carvajal y sus pasajeros" *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, núm. 31-32, 2011: 181-210; "Méritos y servicios de Carvajal (1567-1577)" *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, núm. 21, 2006: 147-186; y "The downfall of governor Luis de Carvajal y de la Cueva, 1580-1590" *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, núm. 26, 2009: 117-154. Powell, *La Guerra Chichimeca...*, 180. Luis de Carvajal y de la Cueva recuperaría las villas perdidas en la guerra chichimeca en el territorio del Panuco y espacios colindantes, como recompensa pasarían a la jurisdicción del Nuevo Reino de León. Carlos González Rodríguez, *Poderoso señor capitán don Luis Carvajal y de la Cueva: Gobernador del Nuevo Reino de León, 1572-1591* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017). Consulte el capítulo 9: "Principio del fin". Ya que se explican los conflictos entre políticos de los Reinos de la Nueva Vizcaya y la Nueva España contra el gobernador de Carvajal y de la Cueva.

²⁰² Véase Del Hoyo, *Historia del Nuevo...*; Cavazos Garza, *Breve historia de...*

este panorama regional que los janambres lograrían reinventarse, consolidarse en las llanuras y expandirse a la par del Nuevo Reino de León en la América Septentrional Oriental.

La génesis de los janambres es incierta, llena de misterios y con tintes míticos. Sin embargo, algo no se puede poner en duda y eso es la migración, el asentamiento y el control de un territorio limitado durante la primera mitad del siglo XVII. Al parecer la nación estuvo migrando para finales del siglo XVI como consecuencia de la guerra de los chichimecas y pasó por el proceso de etnogénesis.²⁰³ Este conflicto se efectuó entre 1550 hasta 1590, dándose una migración forzada de la nación como resultado del conflicto, ubicándose en un espacio neutro. Se desconoce cual fuese su antiguo territorio de origen, pero al menos para inicios del siglo XVII se les puede localizar en la Sierra Madre específicamente en el Valle del Jaumave.²⁰⁴ Como he comentado fueron mínimo dos etapas por lo que los janambres pasaron para reinventarse durante la primera mitad del siglo XVII. Así es como pasan de la fusión de varios grupos para ser conocidos como pisonos, después una nueva parcialidad sería conocida como “xaumabe” para deslindarse y reinventarse finalmente como janambres.

En la memoria colectiva de la nación se mantuvo un acontecimiento tan mítico como romántico. En tal evento doce naciones de indios enemigos provenientes de la Tamaulipa Vieja y las llanuras se confederaron contra los nuevos vecinos asentados en el Jaumave. Mientras los opositores consolidaban su campaña, los janambres solo lograron crear una liga con la nación

²⁰³ Philip Powell denomina este conflicto como la guerra chichimeca. Para el tema de la guerra chichimeca o guerra de los chichimecas véase Philip W. Powell, “La guerra chichimeca (1550-1600)” y “Capitán mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña. La pacificación de los chichimecas (1548-1597)”; Carlos Sempat Assadourian, “Zacatecas. Conquista y transformación de la frontera en el siglo XVI. Minas de plata, guerra, y evangelización”; David C. Wright Carr, “La conquista del Bajío y los orígenes de San Miguel de Allende” y “Conquistadores otomíes en la Guerra Chichimeca: dos documentos en el Archivo General de la Nación”; y Alberto Carrillo Cázares, “El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585, volumen I y II”.

²⁰⁴ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 626. Stresser-Péan comenta que posiblemente los janambres provinieran del Jaumave y que incluso pudiesen haber coexistido con los pisonos. Esta hipótesis la brinda al basarse en el texto de Agustín López de la Cámara Alta de 1758.

Pisona. Esta nación al igual que los janambres radicaba en la Sierra Madre, independientemente de si fuese porque los pisones fueron considerados excelentes intérpretes o por el parentesco adjudicado por frailes en la segunda mitad del XVIII, fueron sus aliados en dicho conflicto.²⁰⁵ Las múltiples batallas libradas en la sierra como en las llanuras fueron el inicio del formidable guerrero janambre. No obstante, los pisones de igual manera lograron jactarse de tal fama. Las múltiples derrotas de la confederación de las doce naciones dieron paso a que los janambres se extendieran del Jaumave hasta las llanuras inmediatas. Desde mi punto de vista, esta fue la única vía por la que los janambres lograron asentarse en un territorio que ya estaba delimitado territorialmente por otras naciones y el inicio de la legitimación del control de las llanuras a través de dicho relato que aun mantenían vivo a finales del siglo XVIII. Otro punto a resaltar es que, al parecer, el tipo de guerra que empleó la nación fue el estilo de guerrilla. Ignorando el protocolo de guerra que se empleaba entre las naciones de la región para simplemente efectuar ataques sorpresivos y embestidas feroces. Este tipo de guerrear los distinguiría durante dos siglos entre las naciones enemigas y los mediadores de la Monarquía Hispánica.

Entre 1607 hasta 1617 los janambres aparecen como indios “xaumabe” pero con la fundación de la misión de San Juan Bautista del Jaumave -23 de julio de 1617- en adelante sus indios reducidos pasaron a ser “indios del xaumabe”. Aquí radica la confusión, ya que en adelante los indios xaumave no vuelven a ser mencionados y si los congregados a la misión. Las relaciones diplomáticas con misioneros -los frailes Juan de Cárdenas y Juan Bautista de Mollinedo- comenzaron en 1607 a través de distintas visitas esporádicas por la lejanía. En territorio de los “xaumabes” y pisones se erigieron tres misiones, estas fueron San Juan Bautista del Jaumave, Nuestra Señora de los Ángeles de Monte Alberne -29 de julio de 1617- y Nuestra

²⁰⁵ Santa María, “Relación histórica...”, 420-421. AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 693a, exp. 35a, f. 118. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 598

Señora de las Montañas de Santa Clara -7 de agosto de 1617-. Las últimas dos misiones mencionadas se establecieron en las llanuras próximas de la Sierra Madre. Estas instituciones de frontera en realidad no representaron un peligro o inconveniente para la nación, solo se trataban de construcciones precarias y que se visitaban una o dos veces por año. Para 1693 el panorama de las misiones de Ríoverde no había cambiado siendo consideradas “xacales”.²⁰⁶ En teoría donde se instalaran las misiones era territorio perteneciente a la Custodia del Ríoverde pero en la práctica nunca fue siquiera un espacio de influencia. Desde el otro lado de la moneda las ventajas que obtuvieron los janambres a través de las misiones fueron “doscientas faegas de mais por una bes para que de lo que coxieren se sustenten y siembren porque no se les a de dar mas y asta dos dosenas de Bueies y quatro Dosenas de Rexas de Arar y cinquenta Bacas dos toros, Ducientas obejas con sus padres cien cabras con quatro padres y Beinte y quatro cebones y quatro machos de este ganado”.²⁰⁷ Un pago justo por dejar a intrusos establecerse en su territorio. La diplomacia ejercida en la frontera siempre estuvo condicionada a beneficios materiales e intangibles. Además, la política que comenzarían a implementar los janambres en la frontera estaría basada en la obtención de respeto, tributos y sumisión, y sin esto solo se tendría desobediencia generando caos, terror y destrucción en los enemigos. Las misiones de Jaumave, Monte Alberne, Santa Clara y Tanguachin y sus pobladores desde 1617 hasta 1748 resintieron la política janambre.²⁰⁸

²⁰⁶ Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 145-147.

²⁰⁷ Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 7-10. Urquiola Permisán, *El Cerro Gordo...*, 27-35. Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”, 230. En 1660 el capitán Sánchez de Zamora efectuó una campaña contra los indios del Jaumave como represalia por las constantes correrías al Valle del Río Blanco, en el Nuevo Reino de León. Arreola Meneses, *Colonización agrícola...*, 35. Arreola Meneses comenta los indios del Jaumave en 1660 eran en realidad pisones, con lo que concuerdo ya que para estas fechas ya existía una división territorial pisona-janambre.

²⁰⁸ Feliciano Velázquez, *Tomo III...*, 389-391. En el informe de 1762 de la Custodia de Ríoverde se comenta que estas poblaciones fueron objeto de razias janambres y siguillones. Benito López-Velarde López, *Expansión geográfica franciscana en el hoy norte central y oriental de México* (México: Editorial Progreso, S. A., 1964) 114.

En el lapso de 1617-1635 las misiones de Monte Alberne y Santa Clara no tuvieron misionero fijo, ante esta situación eran visitadas desde la misión del Jaumave dependiendo de las relaciones con los “xaumabes”. Ello sin sumarle los cambios jurisdiccionales que tuvieron las misiones a raíz de la provincia de Michoacán y la de la Ciudad de México. Con tal panorama la nación aprovechó los beneficios otorgados una o dos veces por año con la visita del misionero, debido a que no estaban obligados a dejar su vida nómada y el bautismo fue opcional. Al momento de no recibir beneficios materiales se alejaban a sus espacios, esta práctica aun después de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander continuaba viva. La misión del Jaumave no siempre estuvo activa y de igual manera quedó despoblada por temporadas. En la visita de fray Alfonso Revollo de 1626 ninguna de las tres misiones es mencionada. Para 1645 en su crónica el capitán Alonso de León no da datos de Santa Clara y Monte Alberne. En 1680 la misión de Santa Clara no aparece en el padrón levantado por el Obispado de Michoacán. En 1727 la misión del Jaumave se trasladó al paraje de Santa Rosa próxima a la hacienda del mismo nombre propiedad de los carmelitas. En 1740 el alcalde mayor de Guadalcazar, Luis Vélez de las Cuevas Cabeza de Vaca, comentaba que las misiones del Jaumave, Santa Clara y Monte Alberne estaban destruidas, en el mejor de los casos algunos vestigios continuaban resistiendo el pasar de los años y no contaban con misionero fijo por los constantes ataques del “bárbaro xanambre”. En 1743 se refunda San Lorenzo del Jaumave con el poblamiento de 7 familias a cargo de Antonio de los Ríos Carrillo. En 1747 José de Escandón llegó a comentar que las misiones de Santa Clara y Monte Alberne nunca existieron sino en el mero papel.²⁰⁹ Las misiones y sus pueblos de indios

Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 196. La misión de San Joseph de Tanguachin antiguamente fue conocida como Santa María Teotlan fundada en 1617.

²⁰⁹ Ruiz Guadalajara, “Reciprocidad económica...”, 490-491. De León, “Relación y discurso...”, 101-104. DBCAH, AGNM, box 2Q212, vol. 518, pg. 184-185. AF-BN, 45/1022.2, f. 3v. AGI, Indiferente, 158, N18. AGN, Californias, vol. 38, exp. 4, f. 180-180v. DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 188. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg.126-149. Osante, *Orígenes del Nuevo...*, 79. Osante comenta que “... estos grupos irreductibles, bien es

dependieron de los beneficios que la nación recibiera, por lo que en temporadas tuvieron existencia prácticamente mientras en otras ni siquiera llegaron a ser mencionadas en los informes.

Entre 1636-1637 la Sierra Madre fue testigo de la guerra que se dio entre los indios de la misión de Tula contra los de la misión de Tanguachin, el pueblo de Salto del Agua y otras rancherías. La guerra del Río Verde se originó por el rompimiento de pactos entre las naciones de indios y por el asesinato de sus miembros. Por una parte los piones de Tula mientras por otra los pames de Tanguachin con una mezcla de otras naciones. El abandono de los pueblos de indios fue producto de la guerra descrita de la siguiente manera: “se amotinaron los unos y los otros y levantando velas, publicaron y se levantaron de manera que discurrían divididos por aquellas laderas siguiendo o persiguiendo los unos a los otros en hileras y tropas tan feroces que era la pérdida notable de la una y otra parte con que se inquietó toda la sierra”. El conflicto creció tanto que era imposible trasladarse a la misión del Jaumave que quedó aislada del resto de las misiones. La contienda duró catorce meses pero con la llegada del Padre Provincial se estabilizaron las relaciones diplomáticas entre las naciones. El Provincial se informó de la situación por un misionero del área y después fue a Tula a dialogar con el primer partido mientras mandó citar al segundo en las orillas del río de los Papagayos para estar todos los

cierto que en algunas ocasiones obligaron a los misioneros a mudarse de lugar y frenaron de alguna forma el desarrollo de las misiones, no lograron impedir la permanencia de los franciscanos, ni detener su labor evangelizadora hasta la primera década del siglo XVIII, cuando fue arrasada casi la totalidad de las misiones, debido a los ataques y la furia de los naturales, resultado de los abusos cometidos por los españoles en contra de ellos”. La confusión aquí radica en dos aspectos, primero, la autora generaliza las misiones estuvieron activas hasta la primera década del siglo XVIII lo cual se puede asumir se basa en la crónica de Vicente Santa María la cual brinda los detalles de la guerra de 1709-1715 y no son exactos al situar misiones como de San Bernardino (Nuevo Reino de León) que llevaba 20 años inactiva, de esta manera las misiones en la Janambrería nunca tuvieron una influencia en la nación ya que solo eran visitadas una o dos veces por año o dejaron de existir mucho antes de la guerra de las congregas (1709-1715); y segundo, al comentar fue causa de los abusos de los españoles lo cual no se tiene documentación de dicho acontecimiento más que la crónica de Santa María y al menos en lo que concierne a los janambres, no se tiene documentación avale fueron víctimas de las congregas. Estos puntos se profundizaran en los siguientes capítulos.

involucrados presentes. Luego llegaron al puesto los embajadores de Tanguachin, Salto del Agua y otras rancherías y se comenzó a dialogar. Mientras tanto un tercer partido no esperado arribó desplazándose por una ladera, eran indios “desnudos en carnes vivas con arco y flecha en las manos”. El temor que causaron estos indios de guerra fue abismal, sin embargo la prioridad era pactar con todos una segunda vez. Estos indios no sedentarios al parecer provinieron del Jaumave y eran “xaumabes”, el impacto que causaron en el Provisional se describe como “que a faltar pudieran los temores prestarlos de los ojos, por formarlos en las cejas al enarcarse con visión tan espantosa”. La diplomacia que se ejerció entre las naciones y el Padre Provisional fue legitimada a través del mitote-fronterizo. Los elementos que se identifican son los siguientes: todos sentados en el suelo en un equivalente de igualdad de jerarquías, uso de intérprete por parte del intermediario, como signo de paz los capitanes postraron sus arcos y flechas ante el intermediario, la danza efectuada toda la noche, como obligación aceptaron los indios volver a los pueblos y los beneficios materiales fueron “zaya, frazadas, cuchizalla, frazadas y sombreros”.²¹⁰ En pocas palabras el uso del mitote-fronterizo fue el articulador diplomático en esta ocasión.

La diplomacia ejercida muestra como los mediadores de la Monarquía empleaban los protocolos del mitote-fronterizo para fines de reciprocidad entre los partidos. Los pueblos de indios tuvieron una segunda función la cual era ser los primeros muros del mundo hispánico contras las correrías de indios gentiles y apóstatas.²¹¹ Este era el interés de los hispánicos por mantener las poblaciones indias y cristianizar las rancherías. Pero como se ha dicho antes, los indios también supieron tomar ventaja de las necesidades del otro en una frontera en constante transformación. Después de la guerra de Río Verde se originó la ruptura “xaumabe”-pisona, aun

²¹⁰ De la Rea, *Crónica de la orden...*, 420-424.

²¹¹ Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 84, 139.

no quedan claros los motivos, pero se puede interpretar que un bando aceptó el cristianismo y la vida sedentaria mientras el otro optó por el nomadismo y los pactos endebles. También es el periodo de reinención de los “xaumabes” para denominarse janambres y el inicio de las guerras pisonas.

Las haciendas trashumantes o también conocidas como “lanares, de pelo o cabrío” jugaron un papel diferente con ciertos rasgos similares a las misiones. La frontera del Reino de la Nueva España desde inicios del siglo XVII ya contaba con tales instituciones e incluso algunos indios fungían como pastores entre las haciendas de pelo así fuera por temporadas. Estas instituciones no solo fueron las primeras en adentrarse en un espacio no dominado lleno de peligros, sino que sabían manejar la diplomacia pero a la vez con beneficios económicos. Las haciendas de cabrío se encontraban en toda la raya fronteriza de Tampico, Panuco y Valles, no obstante, nunca pudieron pasar el río del Guayalejo al norte y se tuvieron que conformar con un espacio rico pero limitado o internarse vía Jaumave en las llanuras. La expansión ganadera hacia el norte del territorio novohispano fue durante el siglo XVI y la primera parte del XVII.²¹² Para 1738 se estimaban entre diez o doce haciendas trashumantes en la frontera novohispana.²¹³ Los janambres no tuvieron contacto con estas haciendas, sino hasta su expansión en la segunda mitad del siglo XVII. El panorama en el norte fue distinto debido a que el Nuevo Reino de León impulsó la entrada de ganados a través de las haciendas trashumantes en 1635. Ante eso, los janambres tuvieron relación con esas instituciones fronterizas en el Valle de San Antonio hasta 1667 en adelante. Para 1649 Alonso de León comenta que entraban trece haciendas con un

²¹² América A. Navarro-López, Pedro S. Urquijo-Torres y Gerardo A. Hernández-Cendejas, “Ganaderización novohispana en el norte del Obispado de Michoacán, siglos XVI-XVII”, *Revista Geográfica de América Central*, Núm. 61E (3), Especial CLAG, (julio-diciembre, 2018): 383-395.

²¹³ AGI, Gobierno, Audiencia de México, leg. 690a, exp. 1.4, f. 3v. Osante, *Orígenes del Nuevo...*, 71-73. Según la autora la ganadería trashumante comenzó a partir de la década de los años veinte del siglo XVII.

número mayor de treinta mil cabezas de ganado menor al reino.²¹⁴ Para 1699 la cifra llegó hasta las veinte y seis haciendas lanares con más de cincuenta mil ovejas.²¹⁵ En 1713 contaban con treinta y cuatro, después de 1715 eran veinte y seis haciendas con cuarenta mil primales, pero en 1726 se redujo la cantidad a dieciséis mil para volver a incrementar a cincuenta mil cabríos en 1738. Por crónicas del general Fernando Sánchez de Zamora se infiere que los janambres negociaron con las haciendas y obtenían tributos por parte de los mayordomos al menos desde la década de 1660.²¹⁶

En un inicio los janambres no tuvieron guerras territoriales en las llanuras, tan solo se dedicaban a emboscar caravanas o pequeños grupos que transitaban su territorio y probablemente a contiendas con otras naciones para la diversificación de su economía. El espacio controlado por la nación janambre era la vía de comunicación entre el Nuevo Reino de León con la provincia de la Guasteca. Con el pasar de los años ese camino sería sinónimo de peligro para reineros y novohispanos. En 1600 el capitán Antonio Rodríguez salió del Nuevo Reino de León rumbo a la provincia de la Guasteca con el fin de traer ganado mayor de la hacienda la Cofradía propiedad de la Catedral de México. Para lograr su objetivo llevó consigo “compañeros, carretas y caballada”. Por un problema en la villa de Tampico le confiscaron todo lo que tenía en su poder, ante eso tuvo que escapar el capitán Rodríguez y tres de sus hombres. Durante su trayecto de

²¹⁴ De León, “Relación y discurso...”, 90-91.

²¹⁵ DBCAH, AGI-2Q145, vol. 74, pág. 4. DBCAH, AGI-2Q148, vol. 89, pág. 20-21. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 194, f. 279v- 282.

²¹⁶ Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”, 235. Jessica Reyna Montes Espinoza, *Obrajes de principios del siglo XVII a finales del siglo XVIII en las jurisdicciones de Coyoacán y Texcoco*, Tesis de licenciatura, (Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2016) pg. 68-69. Montes Espinoza habla de los nombres de la lana que recibían los obrajes, lo interesante es que la proveniente del Nuevo Reino de León era denominada “lana Reynera” y la de la provincia de la Guasteca, del Reino de la Nueva España era “lana Guasteca”. A forma de ejemplo una hacienda de Querétaro trasladaba sus ganados a agostar a la frontera de la provincia de la Guasteca o del Nuevo Reino de León, este tiempo duraba de noviembre a mayo para después regresar a Querétaro, ahí se efectuaba la trasquila y enviaban la lana a los distintos obrajes. Estas haciendas fueron las que tuvieron que pactar o sufrir correrías de los janambres.

regreso se vieron “todos los días en las manos de la muerte, acosados de los indios y de noche cercados”. Tiempo después un capitán llamado Fulano Melo y algunos compañeros provenientes del Reino de la Nueva Vizcaya optaron por salir por el Nuevo Reino de León en vez de rodear la Sierra Madre por la provincia de San Luis Potosí para llegar a la provincia de la Guasteca. El cuerpo móvil del capitán Melo acampó a las orillas del río de San Antonio. Al día siguiente ensillaron pero uno de los acompañantes se alejó por necesidades, no obstante, hasta después de un cuarto de legua se extrañó su presencia y regresaron a buscarlo. Solo se encontró el cuerpo del miliciano desnudo, lo enterraron y continuaron con su viaje al Reino de la Nueva España.²¹⁷ En estos dos casos ningún cuerpo móvil sufrió emboscadas a grande escala y sí se adentraron en territorio yanambre.

De 1609 en adelante los intentos del Nuevo Reino de León por crear una ruta comercial con la villa de Tampico se vio afectada por las emboscadas en las llanuras. En ese año el primer intento fue del capitán Joseph de Treviño quien buscó ir a la villa de Tampico para comerciar una recua de harina. En ese primer viaje lo acompañaron un carretero y gente de servicio. No obstante en el Estero, a catorce leguas del pueblo de la Tamaholipa, fue emboscado, los guerreros tomaron ventaja de que el paso era estrecho y los superaban numéricamente. La compañía móvil abandonó la carga y se retiraron a la Ciudad de Monterrey. En el mismo año el capitán De Treviño organizó un nuevo convoy constituido con ocho carretas, carreteros, gente de servicio y ocho soldados milicianos. En esta nueva jornada Monterrey-Tampico y Tampico-Monterrey no tuvieron contacto con los indios, no obstante se reconoció un número crecido de naciones en el camino. A De Treviño se le atribuye el descubrimiento del río de Pánuco desde el Nuevo Reino de León. El segundo viaje fue en 1633 con el sargento mayor Jacinto García de

²¹⁷ De León, “Relación y discurso...”, 83-84.

Sepúlveda para intentar concretar una ruta comercial con Tampico. Este convoy a diferencia del pasado, contó con armas, bastimento, caballada y repartió mil pesos entre sus soldados milicianos. Su cuerpo móvil se conformó de diez milicianos -con Juan Bautista de Urquiza por alférez-, un indio guía guasteco, carreteros y gente de servicio. Durante su jornada el convoy tuvo contacto con una gran cantidad de indios, que a título de paz se presentaron; posiblemente los reineros para continuar con su tránsito les entregaron mercancías como era usual. Aun así, en la madrugada fueron embestidos a través de un ataque sorpresa, el convoy perdió su guía quien falleció de un flechazo por no traer la cota puesta. Sin más bajas llegaron a su destino en donde desertó un soldado miliciano por el peligro de las llanuras. Bautista de Urquiza comentó que en “cuya jornada padecimos sumo trabajo y notables riesgos, en las salidas que los indios bárbaros nos hicieron y acometimientos por su parte fechos, sin procurar en estas facciones más de la defensa”. A su regreso, en el mismo lugar en el que fueron emboscados un arreador perdió una mula cargada, fue tanta la precaución que no se intentó recuperarla y prefirieron salir de las llanuras a espacios seguros. Cuando el convoy llegó a la villa de San Gregorio de Cerralvo fue una sorpresa para la población, que ya los daba por muertos a causa de rumores en la vecindad.²¹⁸

El tercer viaje fue a cargo del capitán Alonso de León en 1645. El 4 de enero el convoy conformado por veinte y cinco milicianos, sin la gente de servicios, con arrieros y por capellán el P. Martín Abad. El cuerpo móvil contó con suficiente bastimento, pólvora, municiones, armas y caballada. La mercancía para intercambio fue harina repartida en treinta mulas cargadas, dos mil pesos en plata y reales, y doscientos y cincuenta caballos de armas. Iban por alférez Joseph de la

²¹⁸ De León, “Relación y discurso...”, 84-85. AHM, Civil, vol. 20, exp. 5, f. 8-9. Juan Núñez de Carvajal en su petición de mercedes de tierras y méritos de guerra de 1683, confunde el viaje del capitán Joseph de Treviño de 1609 por 1612. AHM, Civil, vol. 4, exp. 30, f. 4-4v.

Garza y Francisco Botello de Morales, y por sargento Andrés de Charles. El convoy fue emboscado en el Estero -entre las mesas del Castrejón y el río de San Marcos- a doce leguas del pueblo de la Tamaholipa, en esta refriega los janambres solo pudieron matarles dos caballos y herirles otros dos. Al regreso del convoy hacia Cerralvo una vez más los janambres los emboscaron ya que buscaban hacerse con la mercancía recién obtenida: 40 cargas de pescado, camarón, ropa, vino, vinagre, aceite y otros productos. Sin embargo no lograron hacer daño alguno, en la refriega cayó un guerrero y el resto fue repelido por la contraofensiva del grupo de milicianos. El alférez Botello de Morales comentó “en cuya jornada se ofreció combate con indios enemigos, a que expuse mi persona a todo riesgo, pasando en ella intolerables trabajos, por la espereza y lo dilatado del camino”.²¹⁹

El pueblo de la Tamaholipa era habitado por los indios olives, cristianos viejos convertidos en la década de 1550 por fray Andrés de Olmos. Estos indios durante la guerra de los chichimecos fueron enclave para detener las correrías indias provenientes del norte de la Guasteca. En la década de 1570 los olives eran el brazo armado en las guerras Tamapaches bajo el mando del capitán de frontera Luis de Carvajal y de la Cueva quien fungía como corregidor del pueblo de la Tamaholipa. También a finales del siglo XVI el virrey Luis de Velasco solicitaba la integración de los olives en distintas expediciones: rescatar a unos naufragos varados al norte del Río de las Palmas, y en una exploración del litoral. En 1605 contaba la Tamaholipa con 300 casas y una población de 500 indios y 100 muchachos, la población se

²¹⁹ De León, “Relación y discurso...”, 101-102. AHM, Civil, vol. 7, exp. 15, f. 49. AHM, Civil, vol. 27, exp. 7, f. 24-25v. AGN, Duplicados de Reales Cédulas, vol. 19, exp. 30, f. 54. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 585. El autor ofrece una ubicación distinta al comentar el estero pudo tratarse del arroyo del Cojo.

encontraba fortificada y con centinelas. En 1617 su pueblo tributario llamado Mahuave fue atacado por los “chichimecas” y en 1645 una vez más fue víctima de razias.²²⁰

Este viaje por parte del capitán De León es interesante por varios puntos. Primero, no se habla de las misiones fundadas en 1617, ni el sargento mayor Jacinto García de Sepúlveda en 1633 o el capitán De León en 1645 hacen algún tipo de comentario sobre Monte Alberne o Santa Clara. No obstante si se habla del pueblo de la Tamaholipa o de Mahuabe, los cuales estaban en lo más norte de la provincia de la Guasteca;²²¹ segundo, con el pasar de los años cada convoy aumentaba el número de soldados milicianos, caballada, armas y el peligro que comenzaron a representar las llanuras fue consolidándose en la primera mitad del siglo XVII; tercero, los janambres ya estaban constantemente atentos de todo aquel que transitara sus territorios para emboscarlo, esto por la ruptura de los “xaumabes”-pisones después de la guerra del Río Verde - 1636 a 1637- y por consecuencia se adentraron a las llanuras; por último, es hasta 1645 que se les denominó janambres, pero al parecer De León logró identificarlos con este nombre en su estadía en el pueblo de la Tamaholipa.

Los janambres comenzaron a entrelazar la diplomacia y violencia en las llanuras durante la primera mitad del siglo XVII. Por una parte la diplomacia efectuada en haciendas y misiones, y por la otra, la violencia y enemistad que tuvieron con los pisones y todo aquel que transitaba su

²²⁰ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 501, 526-527. Joaquín Meade “Fray Andrés de Olmos”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, Tomo IX. No. 4. 1950:409, 427. Meade comenta que los olives en realidad eran indios maguage o mahuave de afiliación lipan. *Etimologías toponímicas indígenas del estado de Tamaulipas*, (Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones históricas, 1977) 28. Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 37-38. Eugenio del Hoyo, *Historia del Nuevo...*, 122-123.

²²¹ Del Hoyo, *Historia del Nuevo...*, 403-404. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 573. De León, “Relación y discurso...”, 101-102. Del Hoyo comenta que los responsables de las correrías de 1645 en el pueblo de los mahuabes fueron los janambres, pero esto parece ser una confusión del autor. Alonso de León en su crónica de 1649 comenta fueron “indios chichimecos” pero en cambio cuando habla de las emboscadas que sufrió en el Estero a faldas de la Sierra de la Tamaulipa Vieja especifica que fueron los “indios janambres”, por lo que hace una distinción entre las naciones y no es posible que fueran los culpables. Stresser-Péan en cambio propone que los responsables fueron los indios pasitas de los estragos en los pueblos olives, lo cual es más probable.

territorialidad. Es necesario aclarar que es difícil saber las correrías empleadas a otras naciones, pero estas fueron llevadas a cabo durante los siglos XVII y XVIII de igual manera. Este es el comienzo de la expansión janambre que daría paso a las primeras colisiones con los reinos hispánicos por la explotación de los recursos, incorporación de territorios y tributos o botines de guerra dependiendo de las relaciones en frontera.

VI- EL DESPERTAR DE LA NACIÓN: RAZIAS, EXPANSIÓN Y DOMINIO, 1653-1685

El 22 de noviembre de 1653 el gobernador reinero Martín de Zavala mandó al capitán Alonso de León ir al río de Palmas a encontrarse con una compañía móvil proveniente de la villa de Tampico -provincia de la Guasteca-. La finalidad era fundar una villa entre la jurisdicción de Cadereyta y de Tampico para reconocimiento del territorio. La población estaría al lado este de la Tamaulipa Vieja y se evadiría el territorio janambre. Esto se debió a que la contraparte de la Janambrería se encontraba habitado por “naciones de indios muy domésticos; sin duda que no heredaron las malas costumbres de sus antepasados, que mataron mucho número de españoles que iban a poblar aquellos países”, por lo que se optó por el tránsito entre las Tamaulipas para salir en el río de Palmas -hoy Soto la Marina-. La erección no procedió y se puede presumir fue un fracaso, ya que no se tiene más información relacionada a tal iniciativa.²²² Para 1653 los janambres ya se habían consolidado en una fracción de las llanuras desde el río San Marcos hasta Mesas del Castrejón. De aquí en adelante el peligro que representaría la Janambrería sería inminente para todo aquel que transitara su territorio.

El primer reconocimiento con fines de poblamiento en las llanuras se dio en 1657 con el caudillo Cristóbal Coronado y fray Juan Caballero desde la jurisdicción del Valle del Río Blanco

²²² AHM, Civil, vol. 8, exp. 29, f. 28-28v no. 44. AHM, Civil, vol. 8, exp. 29, f. 28v-29 no. 45. De León, “Relación y discurso...”, 131.

-Nuevo Reino de León-. Los exploradores solo llegaron a la mesa que bautizaron de Elorrio. Los avances de la jurisdicción mencionada fueron graduales ante los conflictos con los pisonos ubicados en el Jaumave. Al parecer los indios del Jaumave cometieron varias correrías a la misión y pueblo de indios de San Joseph del Río Blanco en jurisdicción reinera. Los daños fueron robo de ganado y asesinatos, el capitán Fernando Sánchez de Zamora, encargado de la jurisdicción, destacó dos casos particulares que lo motivaron a formar una campaña contra los enemigos. Sánchez de Zamora comentaba que le robaron una recua de más de cuarenta mulas y en otra ocasión el asesinato de tres mujeres y un indio. Así fue como en 1660 con una compañía volante salió al Jaumave a darles guerra “en su propia tierra; con que amainaron y no perjudicaron más”.²²³ Las entradas en las sierras por lo general no fueron comunes por parte de los mediadores, sin embargo, en un año Sánchez de Zamora logró adaptarse a la geografía y someter a los pisonos a través de un golpe certero y sorpresivo en su territorio. Como resultado Sánchez de Zamora pudo orientar su atención al fomento del valle y a la futura expansión a las llanuras ubicadas pasando la Sierra Madre.

Con el pasar de los años Sánchez de Zamora organizó el segundo reconocimiento de las llanuras en 1666. Esta vez los miembros fueron fray Juan Caballero, dos indios interpretes -de la congrega del sargento mayor Jacinto García- e indios auxiliares. A finales de enero salieron con rumbo a las llanuras y el 2 de febrero se le llamó Valle de San Antonio. Se hizo contacto con indios de la nación “Rayada” -Borrada-, también hicieron reconocimiento río abajo - río de Purificación- regresando por el de San Antonio y cerca de una ciénega se propuso el pueblo de indios. Pero fue hasta abril de 1667 que la empresa regresó para asentarse definitivamente. En esta ocasión se adentraron a los límites de la Janambrería Septentrional. Sánchez de Zamora

²²³ Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”, 227-228, 230.

describió el contacto con los janambres de la siguiente manera: “hallamos otros ríos muy amenos y más gente nueva y de otra nación y distinta lengua, que son los janambres; gente blanca y no tan rayada como los borrados”. Este fue el primer contacto que se dio entre la expansión del Nuevo Reino de León y de la Janambrería Septentrional, ya que los reineros nunca lograrían pasar, poblar y dominar más allá del río San Marcos. Las primeras relaciones fueron a través de medios diplomáticos con los que ambos partidos comenzaron a coexistir.

Para el 15 de abril se habían fundado las misiones de San Antonio de los Llanos y San Bernardino en Santa Engracia.²²⁴ La segunda estaba ubicada en los límites de la Janambrería Septentrional. Las misiones no representaban un peligro a su cohesión étnica, el mismo Sánchez de Zamora comentaba de los misioneros

“hay algunos que, porque no hallan a manos llenas cuanto han menester y todas las conveniencias que desean; no poniendo de su parte un poco diligencia; dejan lo mas del año la misión que la religión y obediencia les han encomendado, y se andan vagueando y entreteniendo el tiempo, sin acordarse de sus obligaciones, ni del sueldo o limosna que da su majestad”.²²⁵

Los intereses en frontera se ven reflejados en esta descripción, por una parte el misionero en turno no podría explotar como fuerza de trabajo a los indios, mucho menos recibir beneficios en

²²⁴ McEnroe, *From Colony to...*, 49-56. McEnroe comenta que el pueblo de San Antonio de los Llanos estaba constituido por indios tlaxcaltecas que reproducían la avanzada nahua en el Nuevo Reino de León. E incluso que durante el siglo XVII los tlaxcaltecas no abandonaron la población en comparación del resto de los vecinos. Sin embargo, los tlaxcaltecas que residían en el Valle de San Antonio eran propietarios de sus labores y haciendas, quienes eran Francisco Salvador Ximenes y su esposa Margarita de los Ríos, Antonio Ximenes y Miguel de Ávalos. Estos tlaxcaltecos y vecinos apoyaban las operaciones de guerra y esto se refleja en sus peticiones de mercedes de tierras. AHM, Civil, vol. 32, f. 208-214. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 172-172v no. 113. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 173-174v no. 114. AHM, Civil, vol. 27, exp. 13, f. 3. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 93-93v no. 61. Plinio D. Ordoñez, “Las misiones franciscanas del Nuevo Reino de León (1575-1715) en *Historia Mexicana*, vol. 3, Núm. 1, jul. 1953: 102-111. Ordoñez no menciona la misión de San Bernardino y comenta entre las naciones fundadoras de San Antonio de los Llanos a los janambres, lo cual es una confusión del autor. Sin embargo, para 1673 los janambres ya estaban asentados en el pueblo de San Antonio de los Llanos pero no desde su fundación de 1667. Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 195. Fray Martín de Herrán de la Custodia de Río Verde identifica a San Antonio de los Llanos como San Antonio de los Borrados.

²²⁵ Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”, 233.

productos por ser semi nómadas y al contrario era una inversión tenerlos en la misión debido a que tenía que alimentarlos y dar festines en los bautismos. La misión era un espacio de beneficios para los janambres siempre y cuando se les entregase ganado, productos y tabaco; y su contraparte, nada atractivo, cuando se esperaba el cambio al sedentarismo con la entrega de rejas, azadones y aperos. Es importante recalcar que las rancherías en frontera y en constante contacto con misiones y haciendas con el pasar de los años fueron susceptibles a manifestar una mezcla entre el sedentarismo y el nomadismo.²²⁶ En pocas palabras transitar del estadio de guerra al de pactante e incluso al de reducción.

Mientras en el norte del territorio janambre se entablaba la diplomacia a través de las misiones y pueblos de indios, al sur el panorama se manejaba a través de una serie de episodios bélicos. La zona meridional mantenía un fuerte poblamiento desde el siglo XVI y por consecuencia la entrada de las haciendas trashumantes fue el imán de las naciones de indios como para los hispánicos la plata. La mezcla de misiones, pueblos de indios, presidios y haciendas lanares reducía el territorio controlado al sur. Joaquín Meade comenta que alrededor del pueblo de la Tamaholipa se encontraban varios pueblos huastecos y chichimecos desde el siglo XVI.²²⁷ La mayoría de estos pueblos fueron desapareciendo durante el siglo XVII por las

²²⁶ Sánchez de Zamora, "Descubrimiento del Río...", 231-234.

²²⁷ Meade, "Fray Andrés...", 433. Meade comenta que los pueblos eran: "Al norte de Tanchipa se encontraba Tancalba, destruido por los chichimecos en el siglo XVII. Tancaxaul estaba seguramente muy cerca del actual Xicotencatl; Tanpucho acaso hacia Gómez Farías, quedaba cerca de Tancaxcual, entre Tanchipa y Tancaxual se encontraba Tancamán; al norte de Tanchipa estaba Tantanoaluapa; al sur cerca del Mante o Tnatoy, Tamatán, Tanquehen al oriente de Tamatán y por el rumbo de Quintero quedaba Tanpauque. Al poniente de Tanchipa estaba Tanapechism acaso al norte de Ocampo y sin duda por el mismo rumbo Tansuchel Tampemol se hallaba cerca del actual Antiguo Morelos y Tanguachin al poniente y próximo a Ocampo. Más al poniente hacia Tula y sin duda cerca de la laguna de este nombre se encontraba el pueblo Tammapul. Camalahuche acaso haya estado cerca del Chamal, al poniente de Tanchipa. Al sur de Tamaholipa se encontraba Tanchoy, probablemente cerca del Bernal y al norte de Tanzacana Tanzacanzi y tenía salinas". *Documentos inéditos para la historia de Tampico. Siglos XVI-XVII* (México: José Porrúa e Hijos, 1939) 13, 26-33. En 1556 fray Andrés de Olmos menciona que las poblaciones en frontera eran los pueblos de Tampico, Tamaholipa y Tanchimpa y la villa de los Valles. Así es como

constantes contiendas primero por la nación Pasita y después por la Janambre. La nación de las llanuras aún no se extendía más allá de las Mesas de Castrejón, pero fueron tejiendo una red de alianzas con las naciones Olocneque y Tancalgua.²²⁸ Algunos autores comentan que los talcaguas o tancalbas eran de afiliación janambre o naciones que tardíamente se integraron a ellos.²²⁹ Yo me inclino por la segunda opción, estas etnias terminarían integradas a la estructura dominante y que se desarrollaba a través del parentesco. Algo que refuerza esta postura es que ninguna de las dos naciones solicitó ayuda a los hispánicos para proteger su territorio de la expansión janambre a comparación de los olives o pisones.

El pueblo de Tancalba -de los indios Tancalgua- se ubicaba al norte del pueblo-presidio de Tanchinpa, sin embargo, fue destruido durante el siglo XVII. No es precisa la fecha de la destrucción de dicha población, pero lo seguro es que fue antes de 1666. La primera liga de los janambres fue en 1666 con una contienda al pueblo de indios y su presidio de Tanchinpa. El saldo del ataque sorpresivo de la liga Janambre-Olocneque fue el incendio del presidio fabricado de “palo y zacate”, el asesinato del caudillo y dos presidiales, y el despoblamiento.²³⁰ El alcalde de Valles Pedro Ignacio Méndez en 1682 comenta que durante la existencia del presidio otras cuatro poblaciones desaparecieron por las mismas circunstancias y varios ranchos, aunque no especifica cuales fueron, por lo que se puede inferir eran los que estaban pasando al norte del río Guayalejo por la proximidad con el pueblo de la Tamaholipa y entre estas poblaciones se encontraba el pueblo de los tancalguas. Estas instituciones fronterizas fueron cayendo como causa del efecto dominó, uno a uno, por las razias indias. No es seguro que los janambres fuesen

durante la segunda mitad del siglo XVI fue de avance poblacional, pero durante el siglo XVII sufrió un retroceso por las contiendas indias.

²²⁸ Tancalba o Tancalgua, para este trabajo continuare con la palabra Tancalgua. Olocneque, Oloqueque u Olomneque, continuare empleando Olocneque.

²²⁹ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 572. Herrera Pérez, *Tomo VII...*, 125. Rangel Silva, *Capitanes a guerra...*, 77-78. Rangel Silva reproduce la hipótesis de Stresser-Péan al igual que Herrera Pérez.

²³⁰ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 108-108v, 150.

los causantes de los despoblamientos antes de 1666, pero lo que sí se puede afirmar es que resultaron beneficiados al expandir sus redes comerciales y de parentesco.

En 1670 un nuevo pueblo fue arrasado por la liga Janambre-Tancalgua al grado de quedar desolado. La población de Tamalacuaco ubicada entre la de Tamuín y de la Tamaholipa era la última población huasteca en frontera. Las múltiples correrías y confederaciones con el pasar de los años fueron erradicando la avanzada “guaxteca” originada en la segunda mitad del siglo XVI. La diplomacia se fraccionaba al momento de no cumplir lo convenido, y no todos estaban dispuestos a ser tributarios de los janambres. Un grupo particular en frontera desde el siglo XVI y con múltiples beneficios fueron los indios olives, antiguos cristianos y con derecho de usar caballo y armamento europeo. Este grupo de indios se ubicaba en su antiguo pueblo de la Tamaholipa, un lugar fortificado y con constante vigilancia. También cabe mencionar que resistieron a los janambres por más de medio siglo en la frontera meridional. Al erradicar las poblaciones huastecas del tablero de ajedrez, solo quedó la pieza más importante que resguardaba esa frontera y esa era la Tamaholipa de los olives.

El panorama entre los territorios septentrionales y meridionales se diferenciaba demasiado, por un lado la diplomacia y por el otro la guerra. En el Valle de San Antonio la diplomacia fue llevada a cabo desde su fundación en 1667 hasta 1673. En un inicio la frontera janambre era la misión de San Bernardino, pero para 1673 ya estaban ubicados a la redonda de la misión de San Antonio de los Llanos en su ranchería. La diplomacia implementada había logrado que se hicieran de productos, ganado y tabaco así fuera por tributos o regalos de las misiones y haciendas trashumantes; también expandiéndose más allá de sus límites territoriales hacia el norte en territorio de la nación Borrada, este era el motivo de los conflictos entre janambres y guaripas -afiliación Borrada-; y por último su cohesión étnica y política interna no

se vio afectada, todas las decisiones se reflejaban en beneficio de la nación al menos en tiempos de guerra. Un ejemplo sobre las relaciones de diplomacia empleadas en la frontera es el capitán Juan Díaz. El capitán Díaz había sido bautizado por el mayordomo Juan Díaz encargado de la hacienda de Martín Pérez Romo.²³¹ Las relaciones se estrecharon con el bautismo, la entrega de ganado, mercancías y tabaco; por lo que la rancharía de Díaz no efectuaba correrías en ganados de la hacienda. Este tipo de coexistencia condicionada por lo general pendía de un hilo muy fino, en caso de no proseguir con los pactos la violencia era la contraparte y la respuesta para continuar abasteciéndose de los productos necesarios.

En 1673 la hacienda de Pérez Romo cambió de mayordomo, remplazando a Juan Díaz por Gabriel Candelas. El nuevo mayordomo era un hombre sin experiencia en la frontera y de todo lo que conllevaba eso, sin embargo, algo sí tenía claro Candelas y eso era que “no venía a ser tributario de los indios”. Dos casos ocurrieron que desquebrajaron los pactos entre la nación y la hacienda, estos fueron: primero, el capitán Díaz le solicitó a Candelas ganado como de costumbre, pero el producto entregado estaba en pésimas condiciones e insalubres, al solicitarle cabríos en buen estado el mayordomo lo descalabró de los golpes que le propinó con su arcabuz; y el segundo, después se encontró infraganti a un janambre tomando ganado por lo que un sobresaliente de Candelas le destrozó la pierna de un arcabuzazo.²³² Esta falta a los pactos establecidos fue el parte aguas en el norte, la solución fue lo que antes había funcionado a baja escala en el sur: confederaciones transitorias y razias múltiples.

²³¹ Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”, 234-235.

²³² Sánchez de Zamora, “Descubrimiento del Río...”, 234-235.

La “guerra de San Antonio” fue el primer conflicto a grande escala en el sudeste del Nuevo Reino de León desde su fundación.²³³ Los janambres invitaron a su mitote-fronterizo a las rancherías borradas, guaripas -filiación Borrada- y un indio fiscal apóstata llamado Cualiteguache. La liga concretó a “seiscientos guerreros” la noche del 13 de diciembre de 1673. Los objetivos fueron concretos: las haciendas a cargo de Gabriel Candelas y la otra a cargo del mayordomo Rodrigo de Adame. La primera razia fue en San Antonio quedando sitiado a través de escuadras de guerreros que asesinaron a treinta y nueve pastores y vacieros. Algunos heridos lograron escapar para dar aviso a los ranchos cercanos para que se resguardaran del peligro. A la redonda se encontraban dos ranchos en su mayoría con mujeres y niños, un blanco fácil, pero con escasas ganancias. Estos no fueron atacados debido a que los objetivos estaban ya definidos. El botín de guerra fue de cincuenta mil cabezas de ganado menor y cuatrocientas de ganado mayor. El ganado fue repartido entre los janambres y borrados, los primeros regresaron a las llanuras mientras los segundos a la Tamaulipa Nueva. Ante esto, el 14 de diciembre el teniente Diego de Hinojosa fue a revisar el atraco donde dio por hecho el peligro en que se encontraban, iba acompañado de mayordomos, pastores e indios auxiliares, por lo que dejó un grupo para recuperar el ganado que pudiese y lo llevaran a un espacio seguro. Se mandó informe a través de posta a la villa de Cadereyta para pedir refuerzos y De Hinojosa regresó a su hogar por precaución de su familia. Durante la noche varios de los jacales de De Hinojosa fueron incendiados, al salir a repeler la agresión un proyectil le atravesó el costado derecho con el cual quedó su cuerpo inerte y con la cuera medio puesta por el lado izquierdo; María Cantú su esposa también fue flechada y herida en el lugar. Los guaripas al concretar su objetivo abandonaron el pueblo que se localizaba a dos leguas de la propiedad del teniente. El rumbo que tomaron fue a la

²³³ La guerra de San Antonio fue una serie de choques violentos específicos que duró un aproximado de dos meses entre reineros y janambres. Este conflicto sería uno de los tantos que distinguirían las guerras reineras, lo que identifiqué como el conflicto entre janambres y reineros entre 1673-1732.

Tamaulipa Nueva para unirse con los que llevaban el ganado. Con la masacre en las haciendas trashumantes, la muerte del teniente y el despoblamiento del pueblo de indios el valle comenzó a entrar en una psicosis, el miedo obligó a los vecinos a reagruparse en un real para evitar que fueran sorprendidos en sus propiedades individualmente.²³⁴

El aviso de ayuda fue recibido en Cadereyta el 17 de diciembre por el capitán Alonso de León -el mozo-, quien organizó una compañía volante para interceptar el ganado robado. No sin antes haber mandado el recado al gobernador, quien lo recibió un día después. La batalla de la Tamaulipa Nueva fue el 24 de diciembre contra los borrados. El ganado recuperado fue de trece mil cabezas del menor y veinte del mayor. No se reportaron bajas por ningún bando y no se pudo recuperar más cabríos porque fueron introducidos en la sierra. Ese mismo día en el Valle de San Antonio se dio la segunda razia al real, en la cual los janambres volvieron a implementar operaciones bélicas. Se desconoce el número de ganado hurtado, pero los guerreros fueron repelidos por un grupo de seis milicianos. El saldo final fue un guerrero abatido y la retirada a las llanuras con el ganado obtenido. La compañía volante -ochenta entre presidiales y milicianos- del gobernador Nicolás de Azcárraga arribó al valle el 26 de diciembre. Los janambres fueron obstruidos en la Boca de San Marcos el 27 de diciembre dándose una nueva refriega en donde perdieron parte del ganado hurtado, el cual fue de cuatro mil cabezas del menor y veinte y dos

²³⁴ Sánchez de Zamora, "Descubrimiento del Río...", 234-237. Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 183-184. AHM, Civil, vol. 11, exp. 2, f.10-10v. El gobernador comenta que los mayordomos robaban los hijos de los indios y que sufrían otros abusos. Los inconvenientes antes mencionados facilitaron la confederación janambre con otras naciones. AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 255-256v no. 124. AHM, Protocolos, vol. 8 (1704-1708), exp. 1, f. 156-158 no. 71. AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 78-79v no. 39. AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 35-37v no. 19. AHM, Civil, vol. 20, exp. 5, f. 36. AHM, Civil, vol. 14, exp. 2, f. 3-3v. Armando Leal Ríos, "Linares: primera sede episcopal de Nuevo León" en *Nuevo León a través de sus municipios, Tomo III*, Coord. César Morado Macías (NA: Grupo Editorial Milenio/D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2010), 18. DBCAH-ASFG, p. 59-62. Carta de fray Juan de Cavallero, fechada en Santa María de los Ays. Río Blanco, febrero 25, 1674. Fernando Sánchez de Zamora comenta fueron 37 los muertos, mientras que Juan Bautista Chapa y el alférez Bernabé González Hidalgo menciona la cifra de 38, sin embargo el gobernador de Nicolás de Azcárraga, Mateo Rodríguez de Montemayor y Nicolás López Prieto coinciden con el número de 40 individuos.

del mayor. En la batalla perecieron ocho janambres mientras en las filas enemigas resultaron dos reineros heridos, uno de ellos de gravedad. El 29 de diciembre ya reunidas todas las compañías volantes sumaban ciento y treinta hombres armados.²³⁵ La defensa del valle de San Antonio era impenetrable, aun así varias escuadras volvieron a reunirse para sitiar a los reineros. La confrontación de las 9 horas fue entre el capitán Alonso de León y un capitán janambre, un duelo, ya que la guerra fue de dos en ese momento.²³⁶ En el lance, De León a caballo acabó con el capitán de una estocada ante las miradas atónitas de sus guerreros. Esta acción obligó a las escuadras indias a retirarse por la falta de su capitán.

El incremento de la violencia obligó al gobernador De Azcárraga a tomar la decisión de despoblar los valles de San Antonio y del Río Blanco.²³⁷ El peligro que representaban los janambres y sus aliados era un hecho de respeto y de temor. Los estragos ocasionaron el abandono de haciendas -reineras-, haciendas trashumantes, trojes de maíz, galeras de legumbres, ganados mayores -quedándose más de mil reses- y más de cuarenta mil cabezas de ganado menor hurtadas.²³⁸ Las pérdidas fueron estimadas en más de setenta mil pesos. El auto del gobernador prohibió a las haciendas trashumantes utilizar el camino del Río Blanco, con pena de quinientos

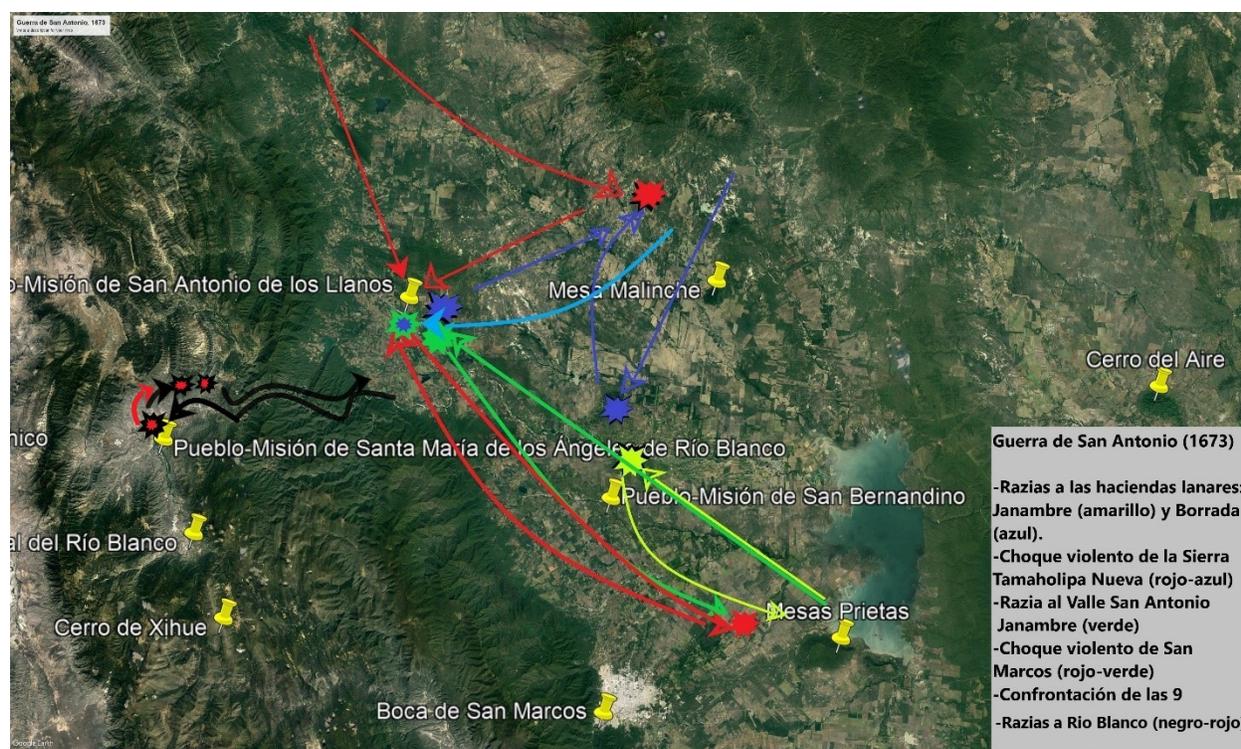
²³⁵ AHM, Civil, vol. 26, exp. 4, f. 16. AHM, Civil, vol. 16, exp. 50, f. 5. AHM, Civil, vol. 23, exp. 66, f. 35v.

²³⁶ Es posible fuese el capitán principal de los janambres o el capitán Juan Díaz.

²³⁷ Sánchez de Zamora, "Descubrimiento del Río...", 234-237, 240. Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 183-184. AHM, Civil, vol. 11, exp. 2, f.10-10v. El auto del gobernador está fechado el 19 de enero de 1674. Las fechas de las refriegas son estimadas por del autor basadas en las distancias, formación de compañías volantes y documentación relacionada. La guerra de San Antonio comienza el 13 de diciembre y según mis cálculos finaliza para finales de mes. Después la compañía permaneció un aproximado de dos semanas resguardando el valle para su despoamiento, el gobernador se retiró entre el 14 y 15 de enero y esta se reanuda en febrero hasta marzo. Valentina Garza Martínez, "Los caminos de las haciendas, estancias y ranchos del Nuevo Reino de León. Los derroteros de los visitadores (1626-1775)" *Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital-Año VI, Núm. 11, (Enero-Junio 2016): 158-182.* La autora retoma de Bernardo García Martínez que el número máximo de kilómetros que se viajaba en la antigüedad era de 50 kilómetros al día (sin considerar cargas o caminos muy difíciles). Entrevista al rancharo y criador de cabras Emilio Espitia Quintero, Rancho La Pamona, Linares, N.L. (5 de abril de 2018) "300 cabras al día pueden recorrer entre 3 a 4 kilómetros a cargo de una persona" en prácticas pastoriles, pero la cifra puede aumentar hasta los "10 kilómetros"; y "un caballo puede andar hasta los 65 kilómetros diarios, pero al día siguiente descansa, se le da de comer y de beber".

²³⁸ AHM, Civil, vol. 14, exp. 2, f. 3-3v. El alférez González Hidalgo comenta fueron 60,000 cabezas de ganado.

pesos por el peligro que representaron las llanuras próximas a los janambres. También mencionaba que era espacio no pacificado y una frontera inestable por los constantes abusos de los mayordomos y subalternos. En realidad el gobernador tenía razón, los janambres no estaban integrados al mundo hispánico, mantenían relaciones estrechas con las rancherías en la Janambrería y tomaban ventaja de las coyunturas de otras naciones para adherirlas a sus objetivos bélicos.



Mapa VIII

Guerra de San Antonio (13 de diciembre de 1673-24 de marzo de 1674)

La decisión del gobernador de despoblar los valles no fue bien tomada por el alcalde mayor Fernando Sánchez de Zamora quien comentaba que se encontraba con problemas de salud en el momento de los hechos. Sánchez de Zamora solicitó al gobernador se le concediera el derecho de permanecer en el Valle del Río Blanco, argumentando “que quien se había mantenido

y resistido tantos años, no sería menos en aquella ocasión”. El gobernador para mediados de enero se retiró a la capital después de resguardar el despoblamiento del valle y el alcalde mayor Sánchez de Zamora se quedó resistiendo con la retirada de los milicianos a sus poblaciones de origen. Los guerreros del “valle como los de Tamaulipa [Nueva]” a través de mitotes-fronterizos comenzaron a aliarse para continuar con las hostilidades en la última fortaleza hispánica ubicada en la Sierra Madre, debido a que habían quedado sin la protección del gobernador.²³⁹

Sánchez de Zamora, para evitar ser sorprendido como había pasado el 13 de diciembre, contaba con un espía -un indio auxiliar- quien dio aviso de las intenciones de la liga india de dar guerra. Por lo que el alcalde instaló centinelas en su hacienda para efecto de cualquier suceso. Así es como la noche del 15 de febrero la liga dio el primer ataque en el Valle del Río Blanco, los indios utilizaron la troje y otras “casillas” como trincheras desde donde comenzaron a flechar a los hispánicos. La respuesta de los pobladores fue la resistencia ante las desventajas de la noche y las fortificaciones lo que hacía fuese difícil divisarlos con los “trabucos y escopetas”. Las estrategias de los guerreros estaban bien definidas, ya que el mismo Sánchez de Zamora comenta que no se acercaban a atacar frontalmente, sino mantenían su distancia para disparar mejor sus flechas. En este primer choque no se tuvieron víctimas por ningún bando, solo se comenta que “amaneciendo, vimos el patio, azoteas y alrededor de la casa casi cubiertos de flechas” y que “resistimos la rociada de flechas que nos tiraron”. La liga era consiente de que tenían la desventaja durante el día, sin el factor sorpresa y en armamento, por lo que se retiraron a un cerro próximo -posiblemente Cerros Negros o Cerro la Cueteria- con la señal de un “grande

²³⁹ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 585. El autor comenta que los janambres no continuaron con las hostilidades en Rio Blanco para inicios de 1674, sin embargo, la crónica específica que se dieron alianzas entre los indios del valle y la sierra, por consecuencia quienes controlaban las zonas llanas eran los janambres y las sierras los borrados. Además, se especifica se comenzaron a dar alianzas, esto solo indica que fueron entre janambres, borrados y después los bozalos.

alarido y mucho estruendo”. Este lugar era una fortificación natural en donde permanecieron todo el día esperando cayera la noche una vez más. El alcalde, para aprovechar la retirada de los indios, organizó a los milicianos del pueblo para que “saliesen a embestir” al enemigo. Sin embargo, no pudieron acceder al cerro, la defensa india también fue puesta en práctica porque “se fueron embreñando con arte para de arriba desgargar lajas”. Así fue como los reineros no pudieron avanzar por evitar colisiones con los proyectiles rodantes que dejaban caer desde lo más alto de su refugio la liga.

La liga se componía de janambres, borrados e indios bozalos, así que por ser “algunos caseros” era que conocían los potreros donde se resguardaba la caballada.²⁴⁰ Mientras una escuadra defendía el puesto, un aproximado de 76 guerreros huyó por la falda del cerro para robar los caballos dejando solo dos y unas yeguas mansas que se encontraban en un corral. En cambio a una manada de yeguas solo las espantaron para que se retiraran del lugar. Con estas acciones la liga buscaba reducir el impacto bélico con el que contaban los reineros, el mecanismo de guerra que implementaban los indios era uno estructurado y que habían desarrollado por la coexistencia interétnica. El botín de guerra fueron 200 bestias, y la pérdida de 900 cabritos de estaca que mataron solo llevándose las madres. Los reineros lograron recuperar al parecer un número significativo de las cabras en un último choque violento que se dio entre los dos partidos.

Después del 16 de febrero las hostilidades continuaron, las noticias de mitotes-fronterizos consolidados llegaban a la población y esto alteraba a los reineros. Si por la guerra no era posible someter la liga, se buscó la diplomacia a través del padre Caballero quien fue a entablar los primeros diálogos. El alcalde mayor le brindó una escuadra de 12 milicianos e indios auxiliares

²⁴⁰ En la bibliografía regional se usa la palabra bocalos, pero la documentación maneja la palabra bozalos proveniente de bozal.

para que acompañaran al emisario. La comitiva llegó a la Mesa de Elorrio desde donde contactaron a una fracción de la liga todos “embijados a su usanza de guerra, que decían no parecer indios, sino montes, y que no habían visto más gente en su vida”. El único que se acercó a la escuadra de los guerreros fue el misionero quien tuvo un primer encuentro con un capitán ladino encargado de la siguiente contienda contra los reíneros. El dialogo fue un éxito, fray Caballero logró se dieran los primeros pasos para la diplomacia, pero a la vez también ganó tiempo para que en caso de fallar el capitán Sánchez de Zamora reforzara la frontera. Un dato interesante, es que el capitán ladino comentaba “no venía de su voluntad”, esto posiblemente a la coerción de los janambres o borrados, pero como era natural en este tipo de conflictos solo tenían dos opciones estas rancherías, ser aliados o enemigos o respetar los lazos de parentesco. El capitán ladino se retiró a informar de un posible pacto, pero esto no era garantía de nada, así los reíneros se alejaron hasta la angostura del río donde pasaron la noche en vela, ya que así se defendían de un posible ataque sorpresa y cortaban paso a cualquier compañía de indios que quisiesen atacar el Valle del Río Blanco. Estos momentos estuvieron llenos de tensión, estos hombres se encontraban en un territorio dominado por la liga, sabían que el mínimo error o mal entendido podía ser la continuación de las hostilidades.

La escuadra reinera había dejado en un “cerrillo” a un espía el cual se encontraba como centinela a la vez esperando la resolución de los demás capitanes de la liga. Este se percató que lo que venía no era un cuerpo diplomático, sino varios cuerpos móviles a cargo de capitanes. Ante esta noticia, la escuadra y fray Caballero regresaron con Sánchez de Zamora a avisar del fracaso de la diplomacia. La recomendación era el despoblamiento del valle, era imposible resistir a tan crecido número de enemigos y los cuales les estaban pisando los talones a la compañía reinera desde su regreso. Sánchez de Zamora ya no solo contaba con la presión de la

liga india, sino con la de los vecinos quienes no querían permanecer para ser víctimas de los guerreros. La primera resolución del alcalde de frontera fue “remitir a Matehuala algunos trastes y el ganado” que era el botín que buscaba la liga. Esta acción tuvo sus contras, debido a que por la rapidez por sacar el ganado 400 cabritos no pudieron seguirles el paso a las madres y terminaron perdiéndose en el apresto. Otro golpe para Sánchez de Zamora fue que los indios bozales del pueblo decidieron huir y permanecer neutrales en la sierra. Así fue que los pobladores se quedaron sin aliados y gente de servicio -encargados de las “sementeras” y ganados- ahondando esto la psicosis entre los vecinos.

Fray Caballero, ante la negativa de Sánchez de Zamora de abandonar el valle, optó por pedir auxilio al Valle de Mateguala, respondiendo al llamado Fernando Ramos con “seis o ocho” milicianos que más que listos para la guerra buscaban convencer de que se despoblara. Es cierto que con la llegada de esta corta escuadra de milicianos se respiró algo de tranquilidad entre los vecinos, pero la disposición del alcalde mayor era firme en permanecer resistiendo. Fernando Ramos y sus hombres se retiraron a Mateguala, pero para evitar que los vecinos del Río Blanco se fueran Sánchez de Zamora promulgó “un auto con pena de la vida y traidores al rey y perdimiento de bienes, el que se saliese” sin su licencia. Esto no evitó que todo aquel que no contaba con familia o hacienda alguna se fugara esa noche, no sin que fuesen perseguidos por órdenes del alcalde pero no se les alcanzaría. El mismo Sánchez de Zamora comentaba “más guerra me daban los vecinos que los enemigos”, ni siquiera en el misionero encontraba calma o algún apoyo, porque ante la opinión de este por la situación y las medidas tomadas su respuesta era la última palabra, que era la suya como alcalde. Por un lado se corría con riesgo de que los indios terminaran acabando con la vida de todos los vecinos pero por el otro la pérdida de 15 años de trabajo.

La última medida de Sánchez de Zamora fue albergar a todos en su casa y resistir cualquier embate que sucediera. Así fue que resistieron hasta el 24 de marzo toda agresión que se manifestaba en la frontera. Comenzaron a llegar noticias que la liga había sido cancelada, y que una fracción buscaba la paz con los reineros. Para esto enviaron un emisario bozalo quien se encontraba casado con una india borrada. El mensaje de paz provenía de los indios borrados del pueblo de San Antonio de los Llanos, el cual fue aceptado, sin embargo, esta paz solo representaba una fracción de la liga y esto no aseguraba el retorno al Valle de San Antonio o siquiera la estabilidad en el del Río Blanco. Fray Antonio de Velasco quien era el misionero de San Antonio de los Llanos aprovechó la oportunidad de regresar y consolidar las negociaciones. Era la oportunidad perfecta para reducir a los borrados a la vida cristiana, pero para lograr eso fray Antonio tuvo que “asistir con ellos, y pasar incomodidades, hambres y calamidades”. Estos pactos fueron afianzados con un mitote-fronterizo al menos por parte del misionero y los borrados. En cambio los janambres continuaron en guerra y representaban un peligro.

No fue hasta julio que se comenzó a poblar gradualmente el Valle de San Antonio. Pero esta paz había tenido un costo económicamente elevado, ya que no se sembró en esa temporada temprana y por la pérdida de ganado. La falta de maíz tuvo que ser compensada con la compra fuera de la jurisdicción. Los borrados salieron del conflicto, pero entraron los siguillones del Cerro del Xihue, los cuales robaron una caballada y 40 mulas de Sánchez de Zamora. La comunicación entre los reineros y los indios que aún se mantenían no reducidos fue mejorando con el pasar de los meses. La política a seguir por parte de Sánchez de Zamora era lo que implemento fray Antonio de Velasco, esto era una tregua que llevara a un periodo de crecimiento económico y de transferencias culturales. De esta manera los indios perdían el temor a ser castigados por sus actos y los reineros el de sufrir correrías. La reducción fue gradual, algunos

indios no confiaron en la palabra del hispánico, pero supieron negociar su perdón como el caso del indio bozal Vicente y su familia, quienes solo aceptaron congregarse en el pueblo después de informar que sabían dónde se encontraba una mina de plata. Esta fue la manera en que Vicente afianzó su perdón a cambio de entregar lo que más deseaba el reinero, los indios no eran ajenos a las necesidades materiales y a la cosmovisión de la otredad.²⁴¹

Este tipo de conflicto o estado de violencia en su época fue conocido como *guerra viva*, no se trataba de contiendas de miles de hombres, sino de acontecimientos como los antes mencionados a lo que denomino la guerra de San Antonio. Los elementos de este periodo de conflictividad fueron los choques violentos, los ataques sorpresivos, los mitotes-fronterizos, las ligas, el robo de ganado, la psicosis de los hispánicos y aliados, el despoblamiento como respuesta al terror, la resistencia del reinero, la neutralidad de algunos aliados, los golpes certeros de los guerreros, la baja producción de las actividades económicas y la pérdida de capital humano y económico. Este episodio de violencia que duró desde el 13 de diciembre hasta el 24 de marzo dejó en claro que los janambres era una nación con la cual era mejor negociar que guerrear, este fue el despertar de un grupo que se identificaría como orgulloso, guerrero, dominante y diplomático.

La fragilidad de las instituciones reineras en el sudeste quedó expuesta con la guerra, mientras el norte mantuvo una mejor estructura bélica-diplomática. Con esto me refiero a lo siguiente: la parte septentrional del Nuevo Reino de León contaba con la capital en la Ciudad de Monterrey, con dos presidios, dos villas y un número crecido de haciendas de todo tipo. El tiempo de respuesta para solucionar inconvenientes fue menor por las cortas distancias y además por las alianzas con la villa de Saltillo de la jurisdicción del Reino de la Nueva Vizcaya. En

²⁴¹ Sánchez de Zamora, "Descubrimiento del Río...", 237-241.

cambio el panorama en el área meridional era de haciendas esparcidas, dos pueblos de indios -en su mayoría borrados- y dos misiones que no lograban reducir a las naciones. El modelo de poblamiento en el Nuevo Reino de León fue a través de haciendas que las separaban distancias considerables por lo que tuvieron que implementar una frontera circular con el correr de los años.²⁴² La falta de una divisoria baluarte como plataforma diplomática o bélica hacía que se dependiera de la capital en momentos como los de 1673-1674. Un ejemplo de las diferencias entre jurisdicciones fue la campaña contra los cacaxtles en 1663, la nación que asoló el norte con constantes asaltos en los caminos de Zacatecas-Saltillo-Monterrey. Como respuesta el gobernador De Zavala hizo el llamado a junta de guerra y se formalizó la campaña. La villa de Saltillo apoyó con dos compañías volantes, una de soldados milicianos y la segunda conformada de milicianos tlaxcaltecos. Los cuerpos móviles marcharon Tierra Adentro setenta leguas al norte. Al llegar se sitió la ranchería, se aniquilaron aproximadamente cien guerreros y los prisioneros fueron ciento veinte y cinco “de todas edades y sexos”. El castigo al que se sometieron los cautivos fue ser mandados como fuerza de trabajo a la Ciudad de Zacatecas.²⁴³

Después de 1674 las tensiones entre los janambres y los reineros llegaron a tener un equilibrio que en la práctica permitió una coexistencia condicionada. Sánchez de Zamora comentaba que en 1674 el misionero Fray Mateo Gutiérrez “era de tan pusilánime natural, y temeroso de los Indios, que no se avia de atrever a hazerles agravio, que caussasse en ellos alteración, ni en su tiempo la hubo”.²⁴⁴ El repoblamiento fue lento y laxo esto se refleja en las solicitudes de mercedes de la década de 1670, ya que, los janambres aun representaban una

²⁴² Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...*, 33-34. Para adentrarse en el concepto véase el apartado “Frontera circular: el primer dispositivo de defensa en el Valle de San Cristóbal 1703-1709”.

²⁴³ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 142-143. AHM, Actas de Cabildo, vol. 1 (enero 1661-diciembre 1700), exp. 1665/005, f. 1-21. Información levantada a solicitud de Nicolás López Prieto.

²⁴⁴ Eugenio del Hoyo, “Un capítulo desconocido de la obra de don Fernando Sánchez de Zamora” en *Humanitas*, 5, abril 1964: 399-411

amenaza que incluso fue necesario asistir y retirar varios misioneros por el riesgo de sus vidas. Con el auto del gobernador De Azcárraga y el cambio de gobierno con Domingo de Pruneda - 1676 a 1681- la atención al sudeste fue mínima porque se continuó con la misma política la cual consistían en evitar que las haciendas trashumantes pasaran el río Potosí, se utilizaran caminos al Valle de San Antonio y que los encargados y subalternos tomaran piezas para su extracción del reino.²⁴⁵ Estas medidas mantenían un nivel de violencia intermitente entre hispánicos e indios. El cronista Juan Bautista Chapa comenta que en el gobierno de De Pruneda “no hubo cosa digna de notar en materia de guerra”, ante esto la zona norte de la Janambrería al parecer mantuvo una serie de pactos endebles y razias a menor escala que no hizo necesario emplear campañas.²⁴⁶

Gabriela Arreola Meneses comenta que a partir de 1680 se dio un incremento poblacional a través de la reapropiación y defensa del territorio, la entrega de mercedes de tierras y la entrada anual de haciendas trashumantes.²⁴⁷ Es cierto que el poblamiento se impulsó a través de distintos factores económicamente, pero nunca logró dominar las relaciones diplomáticas o bélicas en frontera. Las haciendas lanares en ocasiones solicitaban a las poblaciones del Valle de Río Blanco fueran sus escoltas durante el trayecto al Valle de San Antonio. Aun para estas fechas estas instituciones carecían de escolteros fijos para las travesías desde el Reino de la Nueva España a las llanuras del Nuevo Reino de León, aunque desde 1674 ya se les solicitaba a los mayordomos contratar con esta seguridad.²⁴⁸ El inconveniente fue que la región mantuvo una frontera inestable bélica y diplomáticamente debido a que durante el lapso de 1681 a 1684 el Nuevo Reino de León contó con cuatro autoridades: Domingo de Videgaray -mayo a diciembre de 1681-, Juan de Echeverría -1681-1682-, el cabildo de Monterrey -1682-1683- y Alonso de

²⁴⁵ AHM, Civil, vol. 14, exp. 2, f. 1-4v.

²⁴⁶ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 185.

²⁴⁷ Arreola Menes, *Colonización agrícola...*, 46.

²⁴⁸ AHM, Civil, vol. 14, exp. 2, f. 1-4v.

León -1683-1684-; estos cambios de poder en el reino entorpecían el desenvolvimiento en aspectos políticos y bélicos en la frontera.²⁴⁹ Desde una perspectiva macro-micro la frontera era el reflejo del centro, un intento de reproducción de las instituciones para continuar con la expansión territorial e incremento poblacional, en pocas palabras, los reinos ligados a una frontera por pacificar y poblar eran el laboratorio para poner en práctica las instituciones originadas y empleadas a través de la expansión de la Monarquía Hispánica. Pero cada reino fue forjando una identidad territorial con el pasar de los años a través de adversidades y todo tipo de relaciones que en la frontera se dieron. El principal factor para el Nuevo Reino de León fueron sus prácticas de encomiendas después conocidas como congregas desde su fundación hasta 1715 y esto mantuvo a la jurisdicción en un estado de guerra viva. La violencia interétnica fue el delimitante de la identidad de los reíneros y después de los neoleonenses durante el siglo XIX.

Otro ejemplo del poblamiento fue el misional a través de San Antonio de los Llanos y San Bernandino. La misión no pudo integrar al sedentarismo por completo a las naciones, y las haciendas solo pudieron defender su espacio inmediato en el mejor de los casos. Entre 1681-1682 el Nuevo Reino de León tuvo visita pastoral en sus ocho misiones por el obispo de Guadalajara: Juan de Santiago de León Garabito.²⁵⁰ El escenario descrito no era nada alentador para el aumento poblacional y mucho menos en el sudeste del reino. Las misiones de San Antonio de los Llanos, San Bernandino, San Cristóbal de los Gualagüises y San Buenaventura de Tamaulipa estuvieron en constante contacto con las naciones de indios y al parecer para estas

²⁴⁹ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 183-189, 192-193.

²⁵⁰ Carlos Manuel Valdés, "Dos visitas pastorales al Nuevo Reino de León y Nueva Extremadura de Coahuila. Una reconsideración de las misiones franciscanas y el ambiente que las rodea en el siglo XVII" en *Derecho, política y sociedad en Nueva España a la luz del Tercer Concilio Provincial Mexicano (1585)* eds. Andrés Lira González, Alberto Carrillo Cázares y Claudia Ferreira Ascencio (Zamora: El Colegio de Michoacán/El Colegio de México, 2013) 305-333. Valdés comenta que el obispo de Guadalajara desde 1682 hasta 1689 mantuvo una serie de litigios en protección de los indios del Nuevo Reino de León, resaltando algunos casos que se dieron en las misiones de frontera.

fechas los janambres se habían retirado hasta su antiguo territorio pasando la boca de San Marcos. Desde 1674 en adelante la nación fue cautelosa con la interacción efectuada con los reineros. En la descripción para San Bernardino se comenta:

“esta bien ynterior hacia el mar del norte y es la mas distante por aquella banda y en lo material no tenia forma alguna ni asiento aunque se havia mudado muchas vezes y tenia formado de cañas y ramas un jacal, que llamaban yglesia y de lo mismo algunas pocas casas de in[di]os muy deviles, que en esta mision ay copiosísima mies que se puede coger aunque son pocos los in[di]os que asisten en ella de pie y menos los bautizados que los in[di]os naturales de este paraje son muchísimos y se llaman Janambres, y con su yda acudieron muchos a pedir el bautismo estando muy pocos dispuestos para ello, que Bautizo mucho parbulos y algunos adultos..”²⁵¹

El Valle de San Cristóbal contaba con presencia de haciendas trashumantes, mientras el Valle de San Antonio fue al revés debido a los autos de los gobernadores -1674 a 1681- que prohibían la introducción de ganados trashumantes más allá del río de Potosí. Los pactos endebles se volvían a estructurar con el pasar de los años siendo las misiones los primeros enclaves para la negociación. Ahí radicaba la ventaja para los janambres, ya que ni las misiones o haciendas contaban con la capacidad para contrarrestar las razias con grandes campañas si no eran apoyados por la capital del reino.

En el Valle de San Antonio se comenzaba a reforzar la estructura poblacional, mientras tanto en las provincias septentrionales del Reino de la Nueva España el panorama era muy similar: un territorio ocupado por misiones, pueblos de indios y haciendas trashumantes. Las diferencias radicaban en que los poblados de indios de la custodia de Tampico en esta área tenían un arraigo más sólido al sedentarismo desde mediados del siglo XVI, entretanto los de la custodia de Ríoverde fechaban desde inicios del siglo XVII. Un grupo que aceptó la vida

²⁵¹ AGN, Reales Cédulas, vol. 20, exp. 73, f. 183-183v.

sedentaria fue la nación Pisona siendo el fuerte poblacional de los pueblos de indios en la frontera de Ríoverde. Los pisones junto a los olives para la segunda mitad del XVII se habían convertido en un obstáculo en la agenda expansionista de los janambres.

En 1680 se efectuó la visita misional de la Custodia del Ríoverde, los datos proporcionados son ricos por una simple razón, el imaginario sobre los janambres era descomunamente irracional. La única misión que se encontraba en las llanuras era la de Monte Alberne poblada por más de quinientos individuos. No cabe duda que los pobladores de la misión eran pisones que se mantenían a raya en la boca del Jaumave. El informe también revelaba que entre la misión del Jaumave y el mar el territorio era dominado por la nación Janambre y esta se constituía con seis mil indios.²⁵² La información es una exageración sin duda alguna, sin embargo reflejaba la ignorancia del hispánico sobre el territorio y el número de indios, y alimentaba el miedo de la expansión de la nación de las llanuras. Para estas fechas las naciones aliadas Olocneque y Tancagua se integraban poco a poco y eran parte de la estructura político-bélica en la Janambrería Meridional. El territorio que se les adjudicaba era producto de la imaginación novohispana, pero que en los años venideros se materializaría a través de dos vertientes, las guerras territoriales y la diplomacia -integración y alianzas indias-.

Algunos autores comentan que los janambres fueron desplazados hacia el sur por las congregas y entradas de los reineros, mientras manejan o reproducen la hipótesis en donde los vecinos del Nuevo Reino de León eran los principales responsables por su sistema esclavista. Por consecuencia los janambres realizarían ataques contra las haciendas trashumantes y poblaciones

²⁵² Ruiz Guadalajara, "Reciprocidad económica...", 490-491. Santiago Roel, *Nuevo León: apuntes históricos*, (Monterrey: Ediciones Castillo, 1980) 59. Roel comenta sin especificar temporalidad que los janambres era la tribu más numerosa de las conocidas y les adjudicaba una extensión desde Cd. Victoria hasta los límites con San Luis Potosí.

en la frontera de las provincias nororientales novohispanas.²⁵³ Stresser-Péan en cambio comenta que la entrada de la ganadería fue un atractivo para los janambres, sin embargo, la ganadería en las provincias de la Guasteca y Ríoverde son de la primera mitad del siglo XVII y los janambres comenzaron a expandirse al sur hasta la década de 1660 después de estructurarse política y bélicamente.

Ahondando en esto, la presencia janambre en el sur responde a una expansión de la nación y no a un desplazamiento como se ha venido manejando, por las siguientes razones: primero los janambres no fueron objeto de entradas por los reineros para abastecer las encomiendas -después congregas-, al menos no se tiene evidencia que fuese lo contrario, pero estas fueron una realidad y la mayoría de ellas fueron conformadas de las naciones Borrada, Pelona, Alazapa y otras cercanas, en pocas palabras la franja desde el este de la Tamaulipa Nueva hasta el norte al Río Bravo;²⁵⁴ segundo, las correrías no fueron solo producto para abastecerse de ganados, fue un proceso aún más complejo en donde la directriz de la política janambre era la expansión a través de guerras territoriales, alianzas indias e integración de naciones para obtener más zonas de cacería, pesca, recolección y explotación de recursos; y por último, las rancherías ubicadas en Las Adjuntas y Mesas Prietas -norte de la Janambrería- nunca

²⁵³ Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 39. Rangel Silva, *Capitanes a guerra...*, 143. Osante, *Orígenes del Nuevo...*, 38, 79. AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 141-141v. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 41, 105-106. Olvera Charles, *Resistencia nativa...*, 58.

²⁵⁴ AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 75-76, no. 51. Congrega de indios para Pedro Rodríguez de León, 1704. Al parecer la congrega de Rodríguez de León se trató de indios pisones los cuales fueron denominados "indios barbaros" y "parpaioes". AHM, Civil, vol. 34, exp. 12, f. 23. Congrega de indios para Joseph Sánchez de Zamora, 1706. Ambos vecinos del Valle de San Antonio son las únicas congregas que he localizado para dicha jurisdicción, ninguno se abastece de janambres. Arreola Meneses, *Colonización agrícola...*, 66. La autora comenta que posiblemente a los janambres a través de las congregas "no se les podía mantener en las labores sin que esto provocara conflictos y ataques de otros indios en algún intento por rescatarlos, de ahí, la necesidad de buscar una ranchería de indios que transitaran en lugares lejanos con el fin de evitar que escaparan o fueran rescatados". Pero esto no quiso decir que los janambres no comenzaran a adoptar prácticas sedentarias como la agricultura, debido a que en 1715 ya se tiene evidencia del uso de dicha tarea. Ante esto aclaro, que no fue a través de las congregas dicha asimilación, sino en el pueblo-misión de San Antonio de los Llanos y cuando rentaban su fuerza de trabajo en las haciendas en periodos de paz fue que se logró dicha asimilación en los oficios.

abandonaron esas demarcaciones, al contrario, con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander esa territorialidad se encontraba ocupada aun por los janambres, siendo la frontera de la Janambrería Septentrional.

Después de una lenta expansión a través de episodios bélicos en el sur -desde 1666- los janambres incursionarían en 1680 en adelante más allá de sus espacios de control llevando la guerra a una escala mayor.²⁵⁵ Durante la segunda mitad del siglo XVII la mayoría de las poblaciones en la frontera de las jurisdicciones de los Valles, Ríoverde, Valle del Maíz y Guadalcázar fueron borradas del mapa gradualmente o sufrieron razias. La alianza india en la Janambrería Meridional organizó constantes correrías en las provincias del Reino de la Nueva España. A diferencia del pasado esta fue una campaña que expandió el espacio del teatro y la participación de sus actores. Las tácticas empleadas en la guerra de San Antonio de 1673-1674 se acrecentarían, dando continuación a las guerras pisonas en la Sierra Madre.

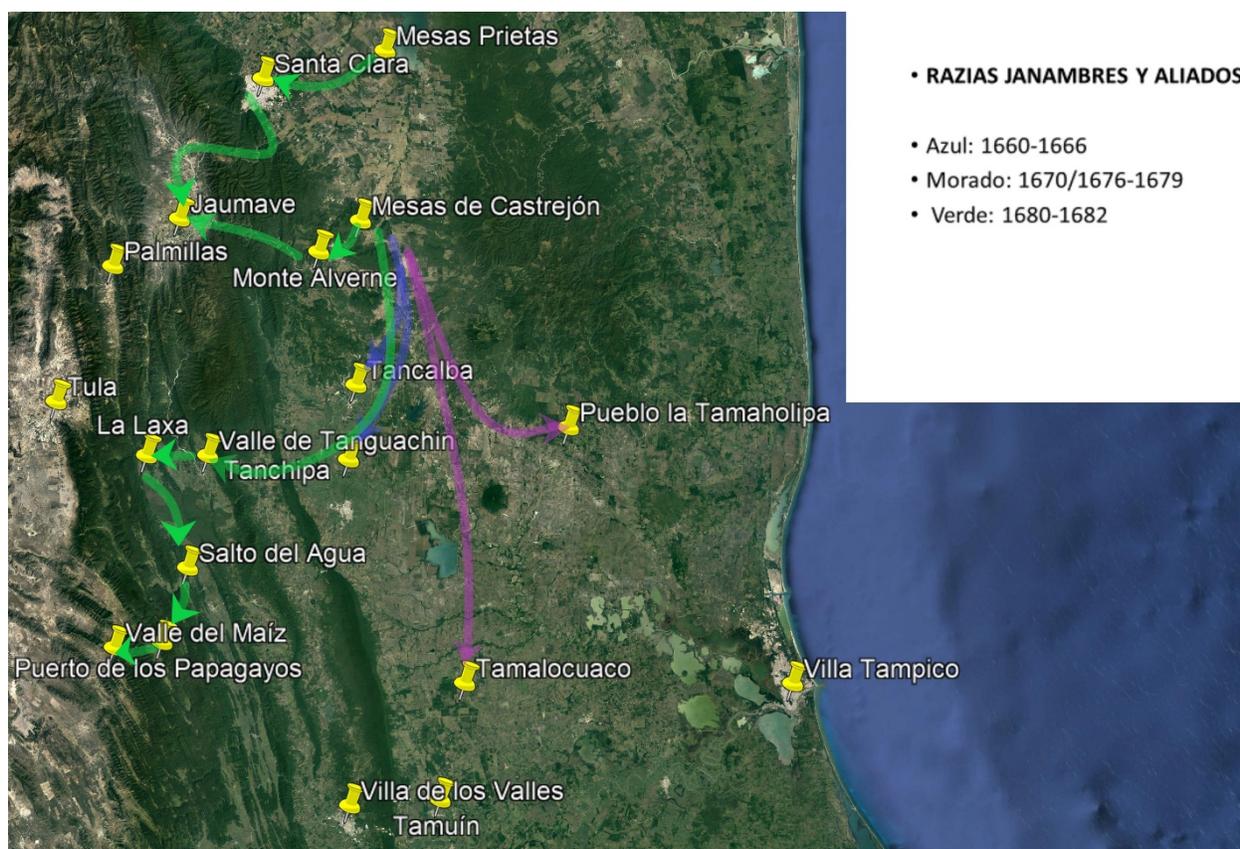
La primera avanzada se efectuó entre septiembre de 1680 a diciembre de 1681 contra el circuito de misiones colindantes al oeste de la Janambrería. El pueblo-misión de Monte Alberne fue el blanco próximo a las llanuras. La defensa pisona no fue efectiva, ante esto la alianza alarbe -janambre/borrada- avanzó hasta el Jaumave. Al adentrarse en la Sierra Madre a través de la boca del Jaumave comenzaron a sitiar el pueblo-misión. El patrón que utilizaron para consolidar sus objetivos fue el siguiente, primero el terror que causaban en sus adversarios a través de la psicosis de poder ser víctimas de las razias, después destruían los sembradíos para evitar tuviesen suministros, para pasar al asesinato de “indios domésticos”, provocando el despoblamiento y a través de la derrota y del amedrentamiento anexar indios a su estructura político-bélica. Todo

²⁵⁵ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 586. El autor es el primero en comentar que fue posible que existieran alianzas entre los janambres y las demás naciones para 1680, esta hipótesis sería reproducida por otros historiadores sin detallarse en sí.

aquel que se aliaba reforzaba la frontera de la Janambrería, fray Pedro de los Ángeles comenta que los indios cristianos sometidos se destinaban al puesto de Monte Alberne para reforzar la liga alarbe donde se ubicaba la misión antes de ser destruida. Así, el pueblo-misión del Jaumave fue abandonado por los indios cristianos y por fray Pedro de los Ángeles, quien llevó consigo los ornamentos de la iglesia por miedo a que fueran consumidos por los incendios. El misionero describió la situación de tal manera que si no se detenía la expansión alarbe “se apoderaran y señorearan de toda la tierra hasta la misma ciudad de S[an] Luys Potosi” -véase mapa VIII.²⁵⁶ Las llanuras eran ubicadas al otro lado de la Sierra Madre y descritas con extensiones al norte con el río de las Palmas y hasta la ensenada de Carlos. Según el misionero la alianza contaba con veinte mil indios, lo que es un desorbito, sin embargo, en algo estaba en lo correcto: el territorio janambre o “alarbe”, como también fueron conocidos, abarcaba las extensas llanuras entre la Sierra Madre y la Tamaulipa Vieja, al norte colindaban con el de río San Marcos y al sur se encontraban en expansión desde Mesas del Castrejón; y tal vez el número otorgado era demasiado crecido, pero contaban con alianzas con las naciones Borrada, Tancalgua, Pasita y Olocneque, las cuales aumentaban su influencia más allá de su espacio de control inmediato.²⁵⁷

²⁵⁶ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 103-104. Carlos González Salas, *La evangelización en Tamaulipas. Las misiones novohispanas en la costa del Seno Mexicano (1530-1831) Tomo I* (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 1998) 139-141.

²⁵⁷ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 103-104.



Mapa IX

Razias janambres y aliados en el Reino de la Nueva España (1660-1682)

Fray Pedro de los Ángeles era consciente de la realidad en la frontera, Guadalcázar estaba a más de treinta y seis leguas de distancia, y no contaba con soldados presidiales. La villa de los Valles se encontraba a más de cuarenta del Jaumave, sin embargo, contaba con ocho presidiales, un caudillo y un capitán, pero era un número insignificante en comparación de la alianza alarbe. La petición de una divisoria baluarte se hace presente en el escrito del misionero, sin embargo, lo interesante es que glorifica las ventajas del modelo de poblamiento de la villa de Cadereyta y la Ciudad de Monterrey pertenecientes al Nuevo Reino de León, y no de la villa de los Valles de la provincia de la Guasteca. Un error del que pecó fue afirmar que estas poblaciones defendían al reino en todas sus jurisdicciones, cuando en realidad solo mantuvieron un mejor control en la

banda norte. Una propuesta fue hacerles la guerra a los janambres en su tierra a través de múltiples entradas por distintos frentes, y reforzando la frontera con una villa en Jaumave otorgando 200 pesos a las familias -mínimo diez, máximo veinte- que tendrían que permanecer diez años para gozar de los privilegios de frontera -exención de impuestos-. Los auxilios solicitados a la villa de los Valles nunca llegaron por encontrarse resistiendo las hostilidades indias o por temor a quedarse sin defensa. Otro punto que se resalta son las alianzas de naciones con los janambres, de las cuales se llega a estimar en un número no menor de cuatrocientas personas.²⁵⁸

El pueblo-misión del Valle del Maíz se hallaba intranquilo desde 1676 por las hostilidades de la alianza alarbe, por hallarse rodeado de serranías utilizadas por los janambres.²⁵⁹ En julio de 1681 la alianza implementó robo de caballada en el pueblo de Tanguachin, “quemaron su yglesia y con[ven]to y hizieron pedasos su santísima cruz” y forzando a los indios cristianos despoblaron por terror de una nueva razia por aproximarse la luna llena. Después se atacó el pueblo de la Laxa que fue quemado, junto con la iglesia y el convento, el asesinato de varios indios obligó a los sobrevivientes a que se retiraran al pueblo-misión de Tula, dejando su ganado en manos de los janambres y compañía. Después se trasladaron al pueblo El Salto del Agua en donde cometieron una razia donde los piones despoblaron para pasarse al puerto de los Papagayos, próximo a la misión del Valle del Maíz. Entre estos espacios borraron una ranchería asesinando a dieciocho indios pastores. El paraje fue dominado por la alianza y en agosto robaron caballada. En septiembre se realizaron dos golpes

²⁵⁸ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 101-101v, 115-116, 119-120v.

²⁵⁹ Guillermina Saldaña de Lara, *Crónica de Tula* (Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 2017) 27. La autora comenta que el 14 de julio de 1676 el alcalde mayor de Guadalcázar Nicolás de Alcántara y Altamirano se dirigió “a la defensa de las alteraciones ocurridas en la nación del Jaumave”. Los choques violentos entre piones y janambres al parecer eran constantes.

en el pueblo-misión del Valle del Maíz hurtando caballada, asesinado y presionando a que algunos vecinos abandonaran la población.²⁶⁰ Los ataques se orientaron a un rancho en donde se robaron el ganado caballar; después interceptaron una recua de un mercader, asesinando a un sobresaliente y obligando a huir a los demás. Los guerreros se llevaron las mulas, parte de la mercancía y desperdiciaron el restante. La respuesta de los vecinos de la misión fue retirar sus ganados, todo fue posible por la ayuda de los indios auxiliares que resistían las contiendas y se encargaban de la seguridad por ser la escuadra de milicianos y a la vez trabajar como escolteros en algunas haciendas.²⁶¹

Como respuesta a los constantes ataques de la alianza india, el alcalde mayor de Guadalcázar, Gutiérrez Coronel, organizó una compañía volante de cincuenta milicianos en el Valle del Maíz. El alcalde mayor de Guadalcázar hizo solicitud de socorro en las jurisdicciones vecinas e incluso a la alcaldía mayor del Río Blanco -Nuevo Reino de León- para poner fin a las hostilidades alarbes. Dentro de su provincia todo individuo tenía que apoyar bajo pena de cinco pesos y treinta días de cárcel, ya que era necesaria la campaña “contra dichos alarbes y terror a ellos por tanta ruyna como amenaza”. Desde el Valle del Maíz se recorrió el puesto de los Papagayos y el pueblo El Salto del Agua. El alcalde mayor identificó en la escuadra Tancalgua entre cuarenta a cincuenta guerreros, además habla de otro grupo con menos guerreros al mando del capitán Francisco que se encontraban aliados. Los hombres que conformaban estos cuerpos móviles eran españoles, mestizos, negros, mulatos, pames y pisonos, pero muchos habían cometido delitos por lo que fueron enviados a la frontera o eran fugitivos que encontraban nuevas oportunidades en esas áreas de peligro. Para reforzar la defensa del Valle del Maíz se instalaron “hombres arcabuceros vecinos de d[ic]ho balle y dos lanceros para los cuales deje

²⁶⁰ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 105v. AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 101-101v, 140v.

²⁶¹ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 105-106v, 108-109v, 136-137.

nombrado caudillo y adgregue a d[ic]ho pueblo una quadrilla de indios chichimecos pames con su capp[i]tan y con horden a d[ic]ho caudillo para que recorriese la tierra a sus tiempos y por las lunas llenas”. La defensa se intensificaba en las lunas llenas por ser estos los días en los cuales los indios se citaban para mitotes-fronterizos y se concretaban alianzas para futuras correrías. Otro espacio que se transitó fueron los “puestos de Tanguachin[,] Tanchinaman[,] [y] puerto de Tacolmena”.²⁶² La alianza india logró evadir las maniobras del alcalde mayor y por consecuencia continuaron influyendo en los valles próximos. El 28 de noviembre una nueva razia asesinó a “Juan Bautista alcalde de d[ic]ho pueblo” de Tanguachin y otros indios, por lo que ideó que indios laboríos y mulatos libres trabajaran en las haciendas lanares para reforzar la defensa. Estas medidas no servían de mucho, ya que los janambres tenían la ventaja de usar cuatro puertos para efectuar sus entradas por múltiples flancos en las poblaciones hispánicas y aprovechaban las temporadas de lluvias para evadir las compañías volantes.

Las implementaciones para el Jaumave tuvieron mejor éxito, ya que, en diciembre de 1681 los pisones comandados por el indio Sacaomel -gobernador del pueblo de Tula- emprendieron una liga con otros gobernadores para liberar los espacios perdidos. En esta refriega la alianza alarbe perdió seis guerreros y algunos heridos de gravedad -en otros documentos afirman fue una ranchería- los cuales fueron decapitados por los contrarios. Los pisones celebraron con la usual danza de las cabezas, invitaron a los indios de Palmillas y mandaron al misionero de Tula una ristra de orejas de los enemigos. No es sorpresa que los pisones pudieran contrarrestar a sus antiguos aliados a través de la misma política con alianzas y una guerra sumamente india en toda la extensión de la palabra, debido a que los pisones se mantenían a la defensiva contra los janambres y las tácticas les eran familiares por las constantes guerras

²⁶² AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 121-122v, 136-136v, 139-139v.

pisonas.²⁶³ Esta fue la pérdida de una batalla mas no de la guerra, por lo que los janambres optaron por sitiarse el valle del Jaumave refugiándose en la Sierra Madre.²⁶⁴ Como respuesta para fortalecer sus filas los janambres buscaron nuevas alianzas. Ante esto es posible que una fracción de la nación Pisona fuera convencida de integrarse a la liga y estos fueron algunos indios domésticos y los siguillones provenientes del cerro del Xihue al norte del Jaumave. Lo interesante es que el Jaumave resistió a través de los pueblos de indios, una finalidad que se buscaba en las fronteras: estas poblaciones indias eran el primer muro contra los janambres y se reducían los gastos de soldados presidiales y campañas.

En 1682 el temor de una ofensiva que erradicara la presencia hispánica hasta San Luis Potosí se representaba en distintos documentos de misioneros y del alcalde mayor de San Luis Potosí Juan Camacho Sayna -Reyna en algunos documentos-. Era normal se tuviera cierta inquietud, ya que en 1680 el Reino de Nuevo México había sido devastado por una “rebelión” india. Ante esto las solicitudes para reforzar la frontera y fomentar el poblamiento eran de esperarse, sin embargo, aquí tomaba más tiempo por el hecho que tenían que pasar a la Ciudad de México y en otros casos tener la aprobación del rey. Pero era la única opción, debido a que los alcaldes mayores de Valles y Guadalcázar no apoyaron las solicitudes de socorro de fray Pedro de San Andrés, misionero de Tula.²⁶⁵ El arzobispo de México Francisco de Aguiar y Seixas solicitaba una campaña en conjunto de las jurisdicciones próximas a la Janambrería -Reino de la Nueva España y Nuevo Reino de León- para hacer tres o cuatro entradas simultaneas por distintos frentes. La primera saldría por el Valle de San Antonio jurisdicción del Nuevo Reino de

²⁶³ En estos conflictos eran con las armas tradicionales el arco, flecha y cuchillo de mano. Las tácticas de guerrillas y evasión era una guerra que manejaban las naciones nómadas.

²⁶⁴ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 605. Ruiz Guadalajara, “Reciprocidad económica...”, 490-491. En 1680 Palmillas contaba con 60 habitantes, Jaumabe con 100 y otros más esparcidos, y Monte Alberne 500. AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 128, 133-134.

²⁶⁵ Herrera Pérez, *Tomo VII...*, 125. AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 108-109v.

León -a treinta leguas distante de la misión del Jaumave- al norte de territorio janambre; la segunda compuesta por hombres de San Luis Potosí -cuarenta leguas de distancia-, tercera desde el Real de Guadalcázar -treinta leguas de distancia-; y por último en la villa de Valles con una similitud de distancia que Guadalcázar.²⁶⁶ Este plan no fue empleado en su totalidad, el cual en teoría debilitaría a los janambres y aliados, pero incluso en la práctica no sería funcional sin un poblamiento permanente y sistemático. Las largas distancias no favorecían la comunicación, de por sí ya deteriorada entre los reinos colindantes a la Janambrería. Ejemplo de ello es el caso del 30 de enero, cuando el gobernador Juan de Echeverría del Nuevo Reino de León recibió solicitud de socorro “para la entrada de los confines de la Guaxteca”, la compañía volante conformada de cuarenta milicianos que se mandó el 28 de marzo a cargo del sargento mayor Alonso de León -el mozo-, al llegar a Tanguachin solo encontraron un paisaje resultado de la violencia fronteriza, aunque estuvieron en tiempo en campaña ya habían pasado meses desde las razias, por lo que fue imposible localizar a los janambres y era inconcebible que los reineros por si solos tuvieran buenos resultados por la falta de conocimiento geográfico en una territorialidad tan inmensa y ajena. Otro caso es la petición de “seis compañías milicianas” a cargo de un sargento mayor por parte del alcalde mayor de San Luis Potosí a finales de 1681, o la compañía móvil compuesta de seis milicianos de Guadalcázar a cargo del capitán Manuel Bravo, la cual llevaba como objetivo “evitar las incursiones de los indios” que estaban pactados en el Jaumave.²⁶⁷

Como se vio líneas arriba, la campaña no fue fructífera y menos conjuntamente equilibrada. Para la defensa se requirió se restituyera el antiguo presidio de Tanchinpa pero

²⁶⁶ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 106-106v, 108-110v. Se solicitaba la campaña se hiciera antes de que entraran las lluvias del siguiente año, posiblemente esto se deba a que la Janambrería estaba constituida por ríos los cuales los indios utilizaban para escapar.

²⁶⁷ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 189. La campaña fue solventada por la caja de San Luis con un pago de trescientos pesos, los cuales fueron devueltos por los reineros. AHM, Protocolos, vol. 4 (1681-1690), exp. 1, f. 97-98 no. 41. Saldaña de Lara, *Crónica de Tula*, 27.

edificado en cal y canto, también catorce arcabuces, pólvora y un par de cañoncitos pedreros que estaban en San Luis Potosí para equipar el fuerte, y se implementara una villa en Jaumave a cargo del capitán Manuel Bravo.²⁶⁸ En realidad la propuesta tenía sentido sin duda alguna porque las villas y presidios -Valles, Tampico, Panuco, Guadalcázar y el pueblo de Ríoverde- habían sido sobrepasados por una problemática con la cual no supieron lidiar por su lejanía de la frontera y las misiones no habían logrado reducir a los janambres y aliados en siete décadas. Contar con presidios en estos puntos tendría un mejor resultado por las cortas distancias y además se reforzaría el pueblo de la Tamaholipa que resistía aislado en la Janambrería Meridional. El 6 de enero de 1682 la respuesta por la Junta General de Guerra de la Ciudad de México -apoyada por el arzobispo de México y el obispo de Michoacán- fue que desde Ríoverde se mandaran seis soldados a cargo del capitán José Rodríguez de Soria al Jaumave. También se recomendó que la construcción del fuerte fuese en Tanguachin cerca del puerto de Tamalave y fue aprobada la solicitud de armamento. Este cambio de ubicación del presidio respondió a que los janambres aumentaban sus razias en el “riguroso tiempo de las aguas” tomando ventaja de los ríos crecidos -Guayalejo, Río Frio y el actual Santa Bárbara- para esquivar las campañas.²⁶⁹

Las propuestas no tuvieron éxito por la enemistad del alcalde mayor de Guadalcázar, Juan Gutiérrez Coronel, con el misionero de Tula. El alcalde mayor acusaba al misionero de ser el responsable de las tensiones en las poblaciones aledañas de Tula y Valle de Tanguachin, ya que tenía contra su voluntad a las hijas doncellas -seis años en adelante- e hijos de los indios cristianos en el convento, además se acusaba que las mujeres “entran herras y salen preñadas” y que llegó a azotar varios indios. El fraile las usaba para “que travaxen en escarmenar

²⁶⁸ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 108-109v. Herrera Pérez, *Tomo VII...*, 125.

²⁶⁹ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 112-113. Herrera Pérez, *Tomo VII...*, 125. González Salas, *Tomo I...*, 137-138.

lec[hu]guilla. Y que agan lazos y reatas”.²⁷⁰ Otro aspecto era que lo solicitado por fray De San Andrés violaba la jurisdicción de Valles, debido a que a ellos les competía el Valle de Tanguachin y Jaumave, y esto provocaría una disputa entre las alcaldías. La enemistad entre el alcalde mayor y el misionero era una que se reforzaba con los capitanes indios. De esta manera Gutiérrez Coronel cambió al gobernador del pueblo de indios, otorgándole el cargo a David Sacaomel quien tenía diferencias con el misionero. Las tensiones fueron en aumento entre el misionero de Tula y el alcalde mayor de Guadalcázar, cuando el primero solicitó que las acciones tomadas para los conflictos no fueran avaladas por el virrey, mientras el segundo abrió una causal judicial contra su contrincante. Gutiérrez Coronel a través de testimonios de los gobernadores de los pueblos de Tula y Tanguachin negaban la alianza en Monte Alberne y Jaumave con los janambres. La alianza alarbe era tachada de una exageración que según el fraile los "naturales chichimecos del Jaumabe, Monte alberne, santa cruz, santa clara, san antonio del suiyo y rancherías de san lorenzo, fronteros todas de la jurisdicción” se estaban uniendo. Al percatarse fray De San Andrés del informe enviado, exigió que su palabra valía más que la de unos “indios perros” y la pena de doscientos azotes a los acusantes y la horca al gobernador Sacaomel.²⁷¹ El pleito llegó hasta la incitación por parte del misionero de un reto a golpes. Para el alcalde de Guadalcázar el panorama del misionero de Tula era producto de su imaginación, ya que los indios de Tula estaban en constante guerra con los janambres en la Sierra Madre. Los pisonos cristianos vivían bajo la órbita hispánica, eran sedentarios, agricultores, contaban con gobernador, alcaldes y respetaban la institucionalidad, la contraparte era la alianza india del otro

²⁷⁰ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 132-132v.

²⁷¹ Herrera Pérez, *Tomo VII...*, 125-127. AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 133-135v, 140-140v, 143-143v.

lado de la Sierra Madre entre “yndios chichimecos alarbes, olomonoques, janambres, y borrados que son muchos encantidad”.²⁷²

Las contiendas hacia el Jaumave y Tanguachin habían sido un éxito logrando crear zonas en disputa, por temporadas abandonadas y que generaban botines de guerra. En el caso de la villa de los Valles la influencia janambre aún era débil, los intentos de razias fueron de poco impacto y al menos para 1682 no fue interés de la nación extenderse más allá del río Guayalejo. El alcalde mayor de los Valles, Pedro Ignacio Méndez, aseguraba que el alzamiento se trataba de escaramuzas de una banda de veinte indios, además que las naciones colindantes no eran de combate frontal, sino que solo efectuaban emboscadas y el armamento eran “unas varas tostadas”. Un ejemplo interesante que menciona Méndez es que los indios del Reino de Nuevo México, Parral o Sinaloa practicaban la guerra cuerpo a cuerpo, por lo que en aquellas fronteras eran necesarias grandes campañas. Además, la villa de los Valles contaba con la ayuda de los indios olives de la Tamaholipa, quienes se especializaban en adentrarse a las serranías durante los conflictos. Comentaba que el robo de caballos era insignificante, debido a que “produce tantos esta tierra, que antes es conveniencia y piedad que se los lleven para sustentarse”. Al parecer este ganado caballar era bravo al denominarlo “lebantados”. El único peligro se componía de trescientos indios de arco y flecha en la frontera norte de Valles -ranchería janambre-, mientras en lo que refiere a Tampico el número no pasaba de los dos mil. El alcalde mayor brinda datos de las naciones aliadas; de los tancalguas comenta que estaban casi extinguidos por contar con cuatro de ellos en paz después de razias que hicieron al pueblo de “Tamalaquaco” y de los olocneques que sumaban un número de setenta guerreros. En lo relacionado al fuerte se opuso a que el presidio de Valles fuese trasladado a Tanguachin, ya que

²⁷² Un dato es que los janambres fueron denominados como indios alarbes, aquí es una confusión del alcalde de Guadalcázar.

la villa en donde se ubicaba protegía los intereses de la corona los cuales llegaban hasta los tres mil pesos. En el caso del Jaumave también se negó a que se instalara el presidio o la villa por ser dependiente de Valles. En lo que se refiere a la campaña en conjunto se preguntaba quién sería el comandante y a que jurisdicción se integrarían las tierras pacificadas, debido a que participarían las jurisdicciones de las alcaldías de Pánuco-Tampico, Valles, Guadalcázar y el Nuevo Reino de León. Por ultimo, desconocía si la finalidad de la campaña sería la paz o la guerra. Un cuarto actor que brindaba información en contra del misionero de Tula fue fray Antonio de Posas, guardián del convento de Río Verde. Como máxima autoridad ordenó la liberación de las “doncellas” en la jurisdicción de fray De San Andrés y atestiguó en su contra. El 2 de junio de 1682 la Junta de Guerra de la Ciudad de México canceló todos los mandamientos autorizados a inicio de año.²⁷³

Independientemente de las distintas posturas presentadas, los janambres se beneficiaron de las fracturas internas entre los mediadores de la monarquía en la frontera. Las cifras dadas de los tancalgas se contradecían e incluso sobre la supuesta extinción parece ser una información maquillada por el alcalde de Valles. Aun para 1696 fray Martin de Herrán menciona a janambres, tancalgas y oloneques en dicho territorio.²⁷⁴ Las rancherías tancalgas y oloneques se comenzaron a integrar gradualmente desde 1666 a los janambres y esta era la ranchería de 300 indios ubicados al norte de la villa de los Valles mencionada por el alcalde mayor Méndez. La aportación de las naciones no era nada despreciable, al menos basándose en la información dada

²⁷³ Herrera Pérez, *Tomo VII...*, 127. AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 148-149v.

²⁷⁴ Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 64. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 373-374. Para 1754 los janambres de la parte sur de la Janambrería aseguraban que sus antepasados habían acabado la Guasteca, presidios y poblaciones desplazando a sus pobladores a la villa de los Valles. Los janambres no fueron los responsables de erradicar las poblaciones guastecas, pero sí de brindar los golpes finales. La integración de las naciones oloneque, tancalgua u otras a los janambres se consolidó a inicios del siglo XVIII, pero aun así para 1754 se mantenía el recuerdo de los antepasados que gracias a las alianzas lograron erradicar las poblaciones de frontera.

la olocneque pudo contar con un aproximado de 238 miembros, la tancalgua entre 136 a 170 y estas colindaban con la ranchería janambre en la Janambrería Meridional.²⁷⁵ Se tienen que tomar con cautela las estimaciones, ya que al parecer tuvieron varias rancherías como es el caso de los tancalgua, que se menciona un partido activo en el Valle de Tanguachin mientras en la frontera de la villa de Valles se encontraban de paz un aproximado de cuatros familias reducidas con un aproximado de 14 miembros. También se comenta de una escuadra de indios bajo el mando del capitán Francisco, pero no se brinda el número de guerreros para estimar el total de la ranchería.

La frontera de las provincias del Reino de la Nueva España era similar a la que se tenía en el Nuevo Reino de León, debido a que en un intento por dominar el territorio a través del poblamiento se otorgaron mercedes de tierras. Sin embargo el control no fue funcional en las provincias novohispanas por las siguientes razones: es cierto que las poblaciones de indios tuvieron mejores resultados en comparación con las reineras, pero estas primeras no solo resistían las contiendas indias de la Janambrería, sino que también la defensa de su tierra a través de la violencia y la vía legal contra los hacendados en su afán de expandir sus posesiones o la explotación y coerción de algunos misioneros; el avance misional fue intermitente y en pocas palabras un fracaso como dispositivo de poder en la frontera; las haciendas trashumantes solo estaban un aproximado de cinco a seis meses al igual que en la jurisdicción reinera, por lo que en teoría se dio una avanzada ganadera para sustentar el poblamiento, pero en la práctica fue lo contrario porque las haciendas en la mayoría de los casos dependieron de la defensa de las poblaciones indias, villas o presidios; los presidios fueron construcciones efímeras -Valles desde

²⁷⁵ Para las cifras brindadas me baso en Eguilaz de Prado quien comenta que la unidad familiar pudo componerse de 3,4 miembros. En este caso se comenta que la nación olocneque contaba con 70 guerreros, la tancalgua entre 40 a 50 en guerra y 4 reducidos. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*,59-63. Las cifras coinciden con lo comentado por Antonio Ladrón de Guevara al especificar que las naciones de frontera se componían de 50 a 70 miembros y las de Tierra Adentro de 200 a 250. BNE, Mss. 13979, f. 480v.

1580, Tanchinpa destruido en 1666, Tamos aun en 1609 existía y Maguaos que tuvo una existencia temporal-, contaban con un bajo número de hombres reduciéndose e incrementándose, los salarios en especie impedían la compra de armamento, para los capitanes era un negocio fructífero en donde explotaban a los presidiales y la lejanía no los favoreció para socorros inmediatos; las únicas alcaldías mayores o villas -Valles, Tampico, Panuco y Guadalcázar- que hacían un frente estaban sobrepasadas por una frontera en donde para auxiliar o remediar las contiendas indias la distancia fue su peor enemigo; y la nula posibilidad de crear alianzas entre las alcaldías mayores novohispanas y aún más con las reineras fue un fracaso, la información no fluía para mejorar las operaciones de guerra y tenían más peso los intereses jurisdiccionales.²⁷⁶ Todos estos factores ayudaron a desnudar la realidad de la frontera, en donde las instituciones no contaron con el control del territorio que presuntamente pertenecía a sus jurisdicciones. En estos espacios en disputa los janambres comenzaron a apropiarse y a debilitar a los hispánicos a través de los mecanismos ya mencionados -guerras territoriales, alianzas e integración de naciones- durante la segunda mitad del siglo XVII. Estas acciones obligaron a los novohispanos a resistir a la nación que cada vez se expandía y fortalecía su estructura. Para 1695 Tula y Palmillas se encontraban con un poblamiento significativo aunque muchas de las familias indias abandonaban las misiones para refugiarse en las haciendas de las razias; y las misiones de Juamave y Monte

²⁷⁶ McEnroe, *From Colony to...*, 50; Rangel Silva, *Capitanes a guerra...*, 97, 115-119, 130-134, 224 y "El discurso de una frontera olvidada: el Valle del Maíz y las guerras contra los "indios barbaros", 1735-1805" *Cultura y representaciones sociales*, año 2, núm. 4, marzo 2008: 119-153; AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 106v-107v; DBCAH, Archivo General de la Nación-México, box 2Q200-453 Misiones, vol. 21-p. I (1623-1810), pg. 52-59; Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 582; Powell, *La guerra chichimeca*, 154; Tutino, *Making a New...*, 211; González Salas, *Tomo I...*, 137. Samuel Truett, *Fugitive Landscapes. The Forgotten History of the U.S.-Mexico Borderlands*, (New Haven and London: Yale University Press, 2006) 26-27. La deficiencia de los presidios no fue un problema único en la frontera del Reino de la Nueva España o del Nuevo Reino de León. Los reinos al oeste sufrían los mismos problemas en donde los capitanes de presidios obtenían el cargo para aumentar su poder político, comercial y militar en su ámbito local.

Alberne se encontraban en un estado decadente y solo eran visitadas por fray Juan Barrantes en épocas de paz.²⁷⁷

El contexto para 1683 en la Janambrería Septentrional continuaba sin representar peligro alguno. Desde el obispado de Guadalajara se solicitaba la fundación de una divisoria baluarte, ya que una “villa de españoles” tendría un mejor efecto en la defensa de la frontera a diferencia de los pueblos de indios. El lugar seleccionado fue en los contornos de la misión de San Antonio de los Llanos, ya que San Bernardino aún estaba distante y no había tenido buenos resultados en la reducción.²⁷⁸ Pero la dicha fundación nunca se concretó, las correrías continuaban y la integración de las naciones de indios tuvo un retroceso que en 1685 informaba el obispo De León Garabito al virrey.²⁷⁹ Para 1684 en carta del gobernador interino Alonso de León comentaba que fray Mateo Gutiérrez en vez de ayudar en la reducción de San Bernardino solo alteraba a los janambres, al grado de que intentaron asesinarlo y tuvo que retirarlo en 1683 de dicha misión el alcalde mayor Fernando Sánchez de Zamora.

En 1685 el panorama revelado por la visita del gobernador Antonio de Echevérez y Subiza solo menciona el pueblo de indios de San Cristóbal. En comparación de los tres pueblos restantes de los valles del sudeste del reino, el de San Cristóbal tuvo una consolidación como institución de frontera. El pueblo estaba constituido por una iglesia con forma de jacal, con sesenta y dos personas, y algunos dominaban el castellano, el mexicano y su lengua nativa. También se menciona de una primera ranchería de filiación borrada y su capitán se llamaba Anastasio. La segunda ranchería que a través de intérprete informó que solo asistían sus

²⁷⁷ Feliciano Velázquez, *Tomo III...*, 246-247. *Tomo IV...*, 170-179. El capitán protector del Ríoverde Juan Antonio Troncoso sugería en 1693 una serie de medidas para pacificar el Valle del Jaumave para la entrada de las haciendas lanares y solicitaba la fundación de una villa en Ríoverde para contrarrestar las incursiones indias. Sin embargo, fray Martín de Herrán descalificó el proyecto de Troncoso.

²⁷⁸ AGN, Reales Cédulas, vol. 19, exp. 143, f. 313-315.

²⁷⁹ AGN, Reales Cédulas, vol. 20, exp. 73, f. 185-189. Del Hoyo, “Un capítulo desconocido...”, 399-411.

hombres, pero habían pactado traer sus mujeres e hijos a vivir a San Cristóbal. Los indios gualagüises eran los cristianos viejos desde su fundación entre 1656-1664, además se constituía de gobernador y cabildo.²⁸⁰ En comparación con la descripción de 1681-1682 de la visita pastoral del obispado de Guadalajara, la población de gualagüises contaba para 1685 con una defensa mejor que sus homólogas y estaba agregando rancherías nuevas gradualmente. Para mediados de la década de 1680 este era el contexto de los dos polos opuestos de la Janambrería, por un lado el Nuevo Reino de León, por el otro el Reino de la Nueva España.

VII- GUERRAS REINERAS: LA RESISTENCIA DE UN REINO, 1686-1696

En 1686 el valle de San Antonio sufrió otra de las razias efectuadas por las múltiples alianzas indias. En la contienda falleció el hijo del caudillo Alonso Ruíz de Ocón y María de Salazar, pobladores provenientes de la ciudad de Querétaro. De igual manera el caudillo resultó herido en la defensa de su propiedad. En la solicitud de mercedes de 1688 Ruíz de Ocón comenta haberse avicinado con el fin de fundar una “villa de españoles” junto con el alcalde mayor Fernando Sánchez de Zamora.²⁸¹ El objetivo nunca se concretó e incluso esta contienda obligó a la familia Ruíz de Salazar, entre otras, a despoblar el valle por temor a que se intensificaran las correrías. A orillas del río de San Marcos se encontraba la propiedad de Ruíz de Ocón -1686- la cual era la única relativamente cerca a territorio janambre. El caudillo intentó hacer una acequia, pero quedó

²⁸⁰ AHM, Civil, vol. 18, exp. 10, f. 48-49. Visita ordenada por el gobernador Antonio de Echevérez y Subiza en el Nuevo Reino de León, marzo de 1685. Eleuterio González, *Colección de noticias...*, 90. De León, “Relación y discurso...”, 136. Gualagüises según Eleuterio González es fundado en 1646, pero no especifica si como pueblo, misión o como un conjunto. Mientras Israel Cavazos Garza menciona a nota de pie de página que fue antes de 1664 la fundación de la misión. Aunque Juan Bautista Chapa comenta que tenían quince años congregados al escribir su crónica en 1690, por lo que la fundación sería en 1675 si se basa en el autor. Sin embargo coincido con Cavazos Garza, ya que la fundación de Gualagüises fue una estrategia empleada por el gobernador Martín de Zavala para contener la violencia y fue antes de su muerte en 1664. AGN, Indios, vol. 26 cuaderno 2, exp. 58bis, f. 127v-128. En este documento los gualagüises son indios auxiliares en las campañas contra los indios de guerra y se encuentran asentados desde tiempos del gobernador Martín de Zavala.

²⁸¹ AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 114-114v no. 58. AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 115-116 no. 59.

inconclusa debido a los constantes conflictos, la falta de mano de obra y el despoblamiento temporal causó que para 1688 siguiera inconclusa. Esta es una prueba de la fragilidad del poblamiento y la defensa vecinal en una frontera inestable por el poder ejercido de los janambres. La capacidad bélica de la nación no solo se extendía en el Nuevo Reino de León sino que forzó a retroceder la avanzada del Reino de la Nueva España.

Para 1688 el Valle de San Antonio se encontraba poblado una vez más, sin embargo no estable por el peligro que representaba la frontera si no se ejercía con cautela la diplomacia. El 15 de febrero una nueva razia se efectuó en una “pastoría de ovejas”, con el asesinato de pastores y robo de ganado menor. La alianza janambre-borrada liderada por el capitán principal Pajarito al finalizar su contienda decidió refugiarse en la Tamaulipa Nueva por tratarse de una fortificación natural impenetrable. Como respuesta de los reineros se organizó una compañía volante compuesta de un cabo, once soldados milicianos e indios auxiliares para recuperar el ganado y apresar o abatir a los responsables. El 18 de febrero los guerreros lograron introducir la mayoría del ganado hurtado por una cañada, sin embargo, la compañía volante pudo recuperar una parte del botín en un primer choque violento. Ante esto, la alianza subió la sierra con el fin de salvaguardar el ganado y continuar sin pérdidas en sus hombres. Al percatarse los milicianos de tales acciones, se adentraron en la sierra, una acción poco convencional entre los reineros por el peligro que representaba. Así fue como el cabo con nueve de sus hombres ingresaron a pie por ser un terreno inaccesible para los caballos. Al percatarse los indios de las intenciones de los milicianos decidieron emplear la ventaja geográfica al desprender piedras de zonas estratégicas. Estos proyectiles rodantes aniquilaron al instante a nueve de los milicianos por la fuerza del impacto. Solo uno de ellos logro sobrevivir, pero quedo herido de gravedad por la colisión que alcanzó a recibir en la espalda. Con una movilidad nula, los indios auxiliares fueron quienes los

sacaron de la sierra y lo llevaron con los dos milicianos restantes encargados de los caballos y el ganado recuperado. El reinero herido fue trasladado a la brevedad al Valle de San Antonio y para dar la noticia de la casi aniquilación de la compañía en manos de los janambres y borrados.²⁸²

Con conoció la noticia de la muerte del cuerpo móvil del Valle de San Antonio, el gobernador Francisco Cuervo de Valdés el 22 de febrero proclamó auto en la villa de Cerralvo.²⁸³ El temor que se despoblara una vez más el valle o se intensificaran las correrías de los janambres orilló al gobernador Cuervo de Valdés a organizar una campaña bajo su mando. Las tres compañías volantes se conformaron de un total de treinta presidiales y milicianos de todo el reino. Para evitar que la villa de Cerralvo fuese invadida por los indios del norte, dejó a cargo al alcalde mayor y capitán del presidio Juan Núñez de Carbajal. La función del alcalde mayor fue la revista cada ocho días de los vecinos y sus armas. De esta manera se tendría un control de los vecinos para evitar que abandonaran la población, una mejor defensa en caso de algún ataque y todo aquel que abandonara Cerralvo sería multado con doscientos pesos. El auto del gobernador fue dado a conocer el domingo 29 de febrero al terminar la misa.²⁸⁴ El registro de revistas fueron los días 2, 7, 14 y 21 de marzo, por lo que la campaña pudo finalizar entre los días 22 al 28 del mismo mes. El fracaso de la campaña fue visible, en un aproximado de más de tres semanas no se pudo aprehender a Pajarito o ninguno de los janambres y compañía. Las naciones responsables optaron por evadir a los reineros debido a que las confrontaciones cara a cara siempre fueron la última opción. Al final el gobernador dejó una escuadra de dieciséis

²⁸² Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 203-204. AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 45-46v.

²⁸³ Entrevista al ranchero y criador de cabras Emilio Espitia Quintero, Rancho La Pamona, Linares, N.L. (5 de abril de 2018). La distancia actual entre Hidalgo (Tamaulipas) y Cerralvo (Nuevo León) es de 263 kilómetros, la aproximación que se ofrece es entre 4 a 5 días para llevar la noticia a través de posta del ataque janambre. Esto se basa en que un caballo puede transitar al día entre 50 a 65 kilómetros según vaqueros de la zona en la actualidad.

²⁸⁴ AHM, Civil, vol. 17, exp. 14, f. 1-4. Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 204. DBCAH, Archivo General de Indias, box 2Q135, vol. 16, pg. 80.

milicianos para la defensa de las haciendas trashumantes. Los reineros no tuvieron más opción que resistir en esa frontera al no poder apresar o abatir a la liga.

Según los autos del gobernador Pedro Fernández de la Ventosa, entre marzo de 1688 a marzo de 1689 el nivel de agresividad se mantuvo intacto continuando las correrías a las haciendas trashumantes, robando ganado y asesinando pastores. El cambio de gobernador en 1688 obligó a que la solución a la problemática en el sudeste se pausara. A inicios de 1689 el Colegio Apostólico de la Santa Cruz de Querétaro a través del padre Casañas, el padre Ezcaray, el padre Diego de Salazar y fray Pedro de San Buenaventura, y con el visto bueno del obispo de Guadalajara, se internaron en la Janambrería. La finalidad de los misioneros era la fundación de una nueva misión entre “el cerro de la Hemaulipa y la sierra de los Xalabres”. Fray Ezcaray

“manteniéndose entre ellos largos meses; sufrió sus impertinencias, tolero sus rusticidades, y viendo que después de haberse valido de cuantas industrias le sugería su celo para reducirlos a una vida cristiana, conocía su veleidad en permanecer en un puesto, estando habituados a vagar de continuo, no podía vencerse...”²⁸⁵

El arraigo de los janambres a la vida nómada y la violencia interétnica en frontera fueron los factores para el fracaso de la misión. Este no sería el único intento de la creación de una nueva misión en territorio janambre, entre 1692-1696 fray Martín Herrán planeó la fundación de una conversión titulada San Bernandino de los Borrados. Esta pertenecería en lo político al Nuevo Reino de León, pero en lo eclesiástico a la custodia de Ríoverde.²⁸⁶ Se buscaba un nuevo proyecto misional que suavizara las tensiones en la frontera a través de la diplomacia y para eso se requería del apoyo económico del virrey, las otras dos propuestas de misión eran en espacio interno alejado de la frontera, sin embargo, según el franciscano ayudaría a reducir a un número

²⁸⁵ Félix de Espinoza, *Crónica Apostólica...*, 223-224, 227-228.

²⁸⁶ Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 58-69.

de indios que escapaban de la custodia de Tampico y serían un espacio alejado de las vejaciones de los escolteros y pastores. Tan solo las misiones de San Phelipe de Jesús los Camotes y San Joseph de los Montes fueron viables.

El panorama para la Janambrería Meridional tuvo menor atención por parte de la nación. Era un área en donde se había logrado integrar gradualmente naciones a la estructura étnica y comenzarían a expandir su influencia con nuevas alianzas con la nación Salinera. Entre 1666 a 1682 los janambres y aliados habían logrado dominar la frontera a través de una serie de episodios bélicos reforzados con alianzas y la integración de naciones. Sin embargo, no habían podido erradicar al pueblo de la Tamaholipa, la única población en frontera que había resistido las constantes correrías desde su fundación. El 12 de agosto de 1684 la villa de Tampico había sufrido ataques del pirata Lorencillo, por lo que la población quedó devastada y estas consecuencias se extendieron al pueblo de la Tamaholipa por su producción minera.²⁸⁷ El pueblo de los olives no estuvo exento de las correrías indias efectuadas a lo largo de la frontera, para 1686 ya se encontraba sin misionero fijo posiblemente por el incremento de la violencia durante las guerras pisonas de 1680-1681.²⁸⁸ Entre 1686 y 1688 el pueblo de la Tamaholipa volvió a contar con misioneros, fray Juan Bautista Lázaro y fray Francisco Esteves redujeron la violencia en la frontera a través de la entrega de beneficios materiales, ya que lograron congregarse hasta treinta familias de indios gentiles.²⁸⁹ No obstante tuvieron que retirarse porque invadieron la Custodia de Tampico por pertenecer al Colegio Apostólico de la Santa Cruz de Querétaro.

²⁸⁷ Meade, *Documentos inéditos...*, 81-86. Saqueo de Tampico por Lorencillo. Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 38-39.

²⁸⁸ Las guerras pisonas fue un conflicto que no tuvo fin, sino periodos pasivos para volver a tener choques violentos y embestidas sorpresivas. Este conflicto tiene sus raíces durante la primera mitad del siglo XVII y aun para finales del XVIII continuaba en el ámbito político después de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander.

²⁸⁹ Félix de Espinoza, *Crónica Apostólica...* 224-225.

Las tensiones entre los indios cristianos y los hacendados continuaban aun en la frontera de Panuco, Tampico, Valles, Río Verde, y Tula. Fray Martín Herrán entre 1688-1689 comentaba que: las haciendas a través de sus sirvientes en su afán de obtener más tierras para sus ganados invadían los espacios de los pueblos y nómadas; el impedimento de la siembra a los pueblos de indios y el hurto de mujeres e hijas “haciendo con ellas lo que contraviene a la ley de dios”; la captura tanto de indios de paz como de guerra para ser vendidos en las ciudades de México, Puebla, Querétaro y otras partes; y por último los espacios afectados eran el sureste del “[Nuevo] Reyno de León, Tierraadentro, Guadalajara [¿Guadalcazar?] y por la Huasteca, hasta Rioverde y que en todas solizitan sus dueños lo más despoblado para los ganados”.²⁹⁰ Ante estas circunstancias los janambres mantenían una influencia en el sur con una inversión mínima, muchas haciendas no se adentraban en su territorio por el peligro, por lo que invadían las tierras de los pueblos de indios para una mejor seguridad. La falta de visión de las provincias del Reino de la Nueva España fue aprovechada e incluso se puede asumir que los constantes abusos de los hacendados crearon los factores que orillaron algunas naciones a integrarse y aliarse con la nación janambre. Fray Herrán temía por un levantamiento general que se saliera de control, pero al parecer la información sobre el Nuevo Reino de León era escasa, ya que en esos mismos años los janambres mantenían en jaque a los reineros.

Durante 1689 las tensiones aumentarían con razias mejor organizadas y con mayor poderío humano en el sudeste del Nuevo Reino de León. En marzo, una vez más, las correrías comenzaron a acechar el Valle de San Antonio. La alianza janambre-borrada -indios congregados- logró estremecer la frontera con el incendio de viviendas, el asesinato de dos pastores y provocando que algunos pobladores optaran por despoblar. Sánchez de Zamora

²⁹⁰ DBCAH, Archivo General de la Nación-México, box 2Q200-453 Misiones, vol. 21-p. I (1623-1810), pg. 52-59. Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 69-110.

intentó solucionar los malestares de la frontera, pero le fue imposible a lo que por consecuencia y para evitar el alza de la violencia se solicitó ayuda al gobernador. En abril el gobernador Fernández de la Ventosa a través de una campaña contra la liga se movilizó al sudeste. El responsable de las correrías era el capitán principal Pajarito, quien un año atrás había logrado evadir la compañía del ex gobernador Cuervo de Valdés. Estos acontecimientos serían el principio de la “guerra de los llanos” entre 1689-1696.²⁹¹ El gobernador asistió con una compañía volante con la cual se adentró en territorio enemigo para capturar o abatir a los responsables. En las diligencias efectuadas algunos guerreros fueron hechos presas y se mantuvieron en San Antonio. Los janambres y borrados lograron evadir la compañía volante de los reíneros, ya que “por haberse subido muchos de los enemigos a la sierra, y otros ganado los montes más espesos, impenetrables”. La retirada de los borrados a la Tamaulipa Nueva y los janambres a las llanuras fue una táctica de evasión a los conflictos en desventaja. Las compañías volantes no contaban con el conocimiento geográfico y entre más se extendía la campaña los suministros disminuían. Aunque se hicieron diversas expediciones con el fin de capturar al capitán principal Pajarito y sus aliados, les fue imposible a los reíneros “porque esta gente es muy astuta y difícil de poderlos hallar en llano para poder hacer presa”.²⁹² La compañía volante del gobernador a dos o tres leguas de distancia de la labor de San Matías sufrió una emboscada por la liga india y le lograron matar caballada. El Valle de San Antonio fue despoblado retirándose los indios del pueblo a la Mesa de Elorrio, los vecinos españoles a Río Blanco y se trasladó al misionero de San Bernardino a una zona segura. Las operaciones janambres se extendieron hasta la mina de Santa Catalina donde los indios congregados lograron escapar sin

²⁹¹ Este conflicto lo llamo de tal manera para separar una temporalidad de choques violentos entre las guerras reíneras comenzadas en 1673 hasta 1732. El nivel de violencia retornaría hasta 1748 con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander por un corto lapso de tiempo.

²⁹² Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 223. AHM, Protocolos, vol. 16 (1756-1769), exp. 1, f. 64-64v no. 27.

daño alguno, los janambres obtuvieron un botín de guerra mínimo compuesto de “la ropa, y bestias ensilladas”. Este intento de razia fue suficiente para que se detuviera la explotación minera por el miedo infundido y para asegurar la vida. La política del gobernador cambió de la guerra a la diplomacia, con el objetivo de apaciguar la violencia, por lo que enviaron un indio emisario a las llanuras el cual fue asesinado. La alianza se negó a negociar porque al llevar las riendas del conflicto tenían la ventaja, sabían que la campaña terminaría y los soldados se retirarían al norte.

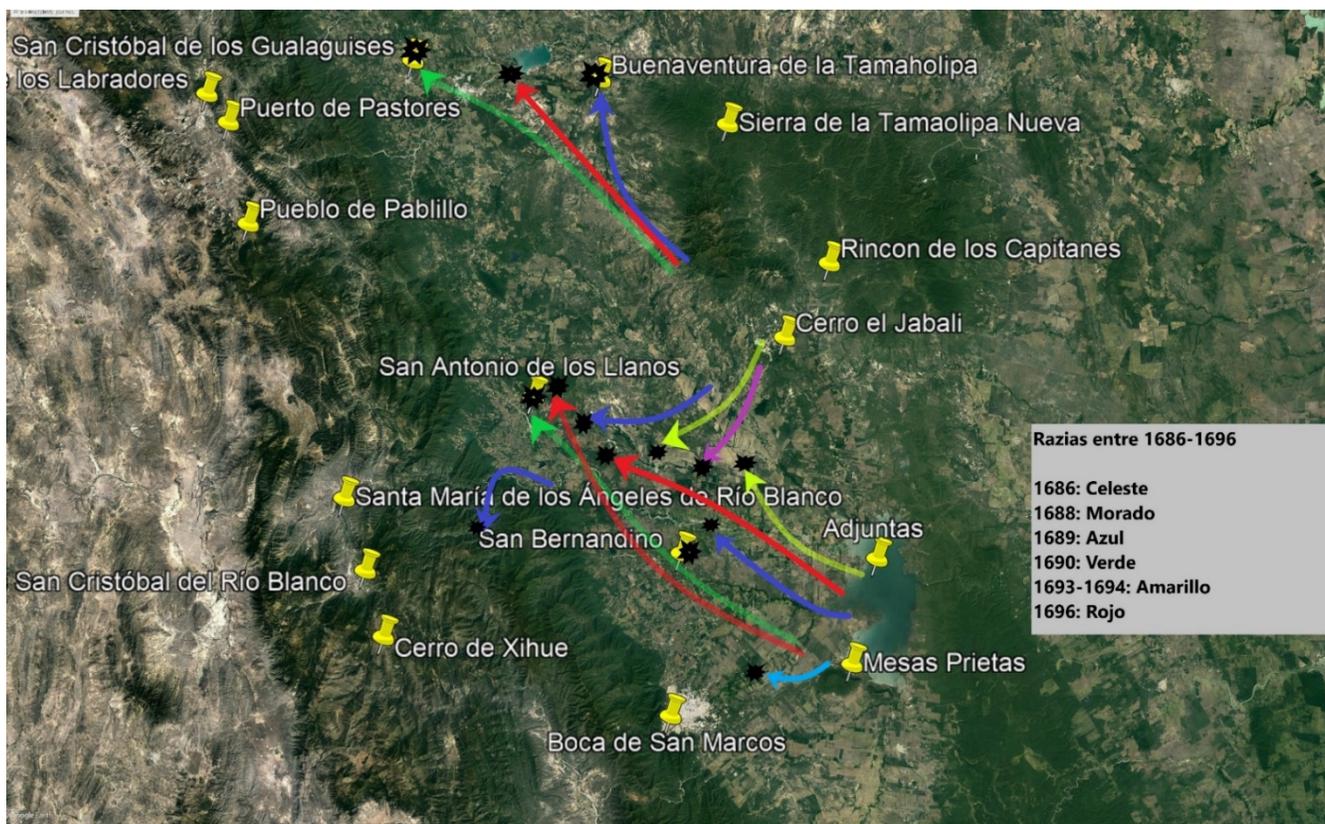
El gobernador Fernández de la Ventosa al percatarse que la campaña iba en picada y por problemas en la banda norte decidió regresar a la capital del reino, dejando a cargo de las operaciones al sargento mayor Carlos Cantú, vecino del Valle del Pílon. El sargento mayor Cantú era hombre experimentado en la milicia y por consecuencia generó algunos logros en la materia. En las diligencias se lograron capturar a veinte guerreros, se llevaron a la horca algunos de ellos y el resto fueron trasladados a compurgar sus delitos en las haciendas del Mazapil y Bonanza. En un inicio de la guerra viva en el Nuevo Reino de León los prisioneros se convertían en esclavos y dependiendo de la gravedad de los acontecimientos era que se estimaba el tiempo otorgado. De esta manera se repartieron en las haciendas del reino, pero entre más avanzó la conflictividad se optó para que fueran exiliados a otros reinos como de la Nueva Galicia y Nueva España. En la segunda mitad del siglo XVII una pena de guerra para los janambres y aliados era ser trasladados a las áreas mineras del Reino de la Nueva Galicia.²⁹³ Con esto se pensó que las correrías se detendrían como de costumbre, así fue como el sargento mayor De Cantú regresó al Valle del Pílon, pero en realidad solo fue combustible para las llamaradas de la guerra. Los

²⁹³ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 223. AHM, Civil, vol. 20, exp. 1, f. 2. Mercedes de tierras y méritos de guerra del sargento mayor Carlos Cantú, 1693.

guerreros cautivos en las haciendas mineras escaparon después de unos meses y se reintegraron a sus escuadras reforzando las líneas indias.

Las contiendas empleadas por Pajarito y compañía se extendieron del Valle de San Antonio al de San Cristóbal. Los janambres se ocuparon de San Antonio mientras los borrados de San Cristóbal. Las maniobras no se destinaron meramente al robo de ganado, en esta ocasión los objetivos eran arrasar a través de múltiples razias todo lo poblado por los reineros en los valles del sudeste. El Valle de San Cristóbal contaba con haciendas locales, haciendas trashumantes y dos pueblos-misiones. La primera misión era la de San Cristóbal de los Gualagüises y la segunda San Buenaventura de la Tamaulipa, próxima a la sierra del mismo nombre. San Cristóbal pertenecía a la jurisdicción de la villa de Cadereyta junto con el Valle del Pilón. La defensa en los valles fronterizos era deplorable por lo que dependieron de la capital y de las villas-presidios del norte. La misión de San Buenaventura de la Tamaulipa fue abandonada por su misionero quien había sufrido robos constantes de ganado. Fray Domingo Blanco se refugió en la misión de San Cristóbal distante a seis leguas de San Buenaventura con ganado mayor -bueyes- que le quedaba y abandonando el ganado menor. La misión después fue incendiada junto con el pueblo y “las cabras no se sabe si murieron o se las comieron los indios”. El espacio reinero se fue reduciendo a través de múltiples razias, en las cuales el terror obligaba a todo individuo a despoblar en garantía de su vida. Los documentos de estos años reflejan las solicitudes de ayuda, pero siempre condicionando el despoblamiento si no se resolvían los inconvenientes.²⁹⁴

²⁹⁴ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 223-224. AHM, Civil, vol. 21, exp. 12, f. 13v-14. AHM, Civil, vol. 22, exp. 15, f. 2v. AHM, Protocolos, vol. 16 (1756-1769), exp. 1, f. 64-64v no. 27. Eligio E. Hernández Hernández, *La misión de Santa María de los Dolores, hoy Lampazos de Naranjo, Nuevo León, antes del 12 de noviembre de 1698*, (Monterrey: Impresa Universitaria, 2001) 100-105. Carta respuesta que el Comisario General de las provincias franciscanas de la Nueva España envió al virrey de Alburquerque el 6 de octubre de 1707.



Mapa X

Razias en el Nuevo Reino de León entre 1686-1696

Después de la retirada del sargento mayor De Cantú, quien quedó a cargo fue el general Fernando Sánchez de Zamora, alcalde mayor del Valle de Río Blanco y valles anexos - Labradores, San Antonio y Mateguala-, pero los conflictos se extendían más allá de las jurisdicciones y fue necesaria una segunda campaña empleada por el gobernador Fernández de la Ventosa por la ineficacia del alcalde mayor del Río Blanco. A inicios de septiembre la compañía volante contaba con sesenta hombres a cargo del gobernador. Cuando se llegó al Valle de San Antonio se envió carta al general Sánchez de Zamora para que apoyara la campaña con hombres, bastimentos, caballada y armas. El apoyo del valle sureño fue una escuadra de quince hombres e indios auxiliares bien armados y prevenidos. Mientras tanto el gobernador había enviado espías a

los territorios enemigos para informarse de la locación de rancherías. El real del gobernador se encontraba en el puesto de San Agustín, en donde recibió cartas del teniente del Valle del Pilón y del misionero de San Buenaventura. Se informaba que el protector del pueblo de San Cristóbal, el sargento Domingo Conde, intentó entablar relaciones diplomáticas con los borrados, por lo que se trasladó con su yerno Marcos de Escamilla y un indio auxiliar Juan Bellaco. El lugar de la junta fue a faldas de la Tamaulipa Nueva, al llegar el sargento Conde divisó a la contraparte que bajaba de la sierra. Ya todos reunidos se sentaron, comenzaron a dialogar, sin embargo la reunión no fue fructífera y por consecuencia tomaron al protector Conde de los brazos y lo mataron. Mientras De Escamilla y Bellaco lograron escapar para dar aviso en la misión. Los borrados aprovecharon que parte de sus hombres asistían a las haciendas de San Cristóbal y por temporadas trabajaban en ellas. También fueron ellos quienes bajaron a recibir al protector del pueblo porque representaba en su persona inmediata la defensa del valle. Tiempo después el gobernador mando una escuadra de soldados milicianos para corroborar lo sucedido, se encontró “el cuerpo del difunto; que lo hallaron todo comido de animales, y desparramados los huesos”.²⁹⁵

En el Valle de San Antonio el sargento mayor De Cantú salió con una compañía de cuarenta y cuatro milicianos a emboscar diversos parajes con la información recibida por los espías. La guerra no fue frontal y la única manera de poder hacer estragos en los enemigos era a través de ataques sorpresa. Esto lo comprendieron ambos bandos, tanto janambres como reineros. En una de las celadas que sufrieron los janambres se comenta:

²⁹⁵ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 224-225. AHM, Civil, vol. 32, exp. 1, f. 294-295. Mercedes de tierra y méritos de guerra del capitán Nicolás de Ayala (1707). Israel Cavazos Garza, *Cedulario autobiográfico de pobladores y conquistadores de Nuevo León, vol. 2*, (Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León/Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León, 1964) pg. 33-34. Mercedes de tierra y méritos de guerra del capitán Nicolás de Ayala (1689). AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 55-56 no. 28. Mercedes de tierra y méritos de guerra de Marcos de Escamilla (1694).

“que, yendo corriendo a un indio que se iba a meter en un monte, en cuya compañía iba una hija suya; viendo este que ya lo iban alcanzando los soldados; estando ya muy cercano al monte; reconociendo que, aunque se podía escapar, no lo podía hacer su hija (sería ella de edad de ocho a nueve años); le tiro un flechazo a los pechos; y ella, poniendo la mano hacia aquella parte, cuando vido la acción del padre, se la atravesó con la flecha, y le entro, aunque soslayo, como cuatros dedos en el pecho izquierdo. El indio tuvo lugar de ganar el monte, aunque herido ya, y ella fue traída con los demás. Se tuvo cuidado de curarla y en cuatro o cinco días mejoró de las heridas.”²⁹⁶

La acción empleada por el guerrero janambre fue natural en un estado de guerra. No era novedad que los cautivos eran exiliados a otros reinos, a los hombres se les enviaba a minas, a las mujeres a obrajes y a los menores de edad terminaban de servidumbre en el mejor de los casos. También es de mencionar que perder miembros de las rancherías era devastador para la estructura poblacional: la mujer como procreadora de nuevos guerreros. Si la niña era capturada ese sería su final, esto explica la acción del janambre tanto como padre como guerrero.

El 18 de septiembre regresó la compañía volante a cargo del sargento mayor De Cantú. De las emboscadas se logró capturar dieciocho personas -entre ellas la niña janambre flechada-. Los janambres a lo largo de la frontera fueron hechos prisioneros a través de ataques sorpresivos si es que no perecían en los choques violentos. Pero en ninguna de las celadas fue posible hacer rehén a Pajarito, quien continuaba liderando las correrías y evadiendo la campaña. El gobernador como acto de buena fe para comenzar a entablar la diplomacia liberó a todos los presos, además envió obsequios como “sayal, frezadillas y otras cosas”. Se buscaba a través de los cautivos, especialmente mujeres, que fungieran como diplomáticos para pactar y qué mejor muestra que la liberación con regalos, sin embargo la compra de paz no sería una vía para sofocar la guerra. Al menos no en esta frontera. La política janambre era “cero política”, ya que en una guerra

²⁹⁶ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 224. AHM, Protocolos, vol. 16 (1756-1769), exp. 1, f. 64-64v no. 27.

dominada por las alianzas indias la negociación no era una opción y la resistencia reinera si una realidad.

Con el segundo fracaso del gobernador Fernández de la Ventosa se dio por concluida la campaña contra los janambres y aliados. El rotundo descalabro por someter a Pajarito y la liga sirvió para aumentar el poderío bélico y la influencia política de los janambres entre las demás naciones. Los capitanes con menor poderío vieron en los janambres la vía para poder suministrarse con excelentes botines de guerra. Los autos de gobernador se orientaron en disminuir la violencia en la frontera, ya que no se podía combatir a los indios en su territorio por la desventaja geográfica y en tierra llana solían evadir todas las maniobras de guerra. La respuesta fue evitar que las haciendas trashumantes se expusieran a las correrías, por no contar con la defensa necesaria y los reineros no podían estar permanentemente en guerra a costa de sus haciendas. El auto especificó que las pastorías solo podían agostar entre el río de San Cristóbal rumbo al Valle del Pílon, quedando prohibido pasaran al sur o se acercaran a la Tamaulipa Nueva con pena de quinientos pesos. En caso de multar alguna hacienda un porcentaje sería destinado a los gastos de guerra contra los janambres y compañía. También para evitar que las haciendas lanares entorpecieran las relaciones con las naciones de indios se promulgó pena de cuatro años de servicio personal en los presidios del Nuevo Reino de León a su costa para que los mayordomos “no acomoden en dichas haziendas ningún indio de los pueblos y misiones de este reyno ni de ninguno que fuere perteneciente a encomienda ni saquen ningún muchacho muchacha india, ni indio de los naturales de este reyno”.²⁹⁷ El auto del gobernador en realidad fue continuar con los autos originados en 1674 por la violencia generada por los janambres para terminar agregando mayores penas. Los reineros culpaban a las haciendas trashumantes del

²⁹⁷ AHM, Protocolos, vol. 16 (1756-1769), exp. 1, f. 64-64v no. 27.

despoblamiento del Valle de San Antonio y que el peligro lo representaban los janambres y sus aliados.

Los janambres lograron expandirse gradualmente a través de guerras territoriales y gracias a las alianzas con la nación borrada. Los borrados no solo se beneficiaban con los botines de guerra, liberaban su territorios de haciendas trashumantes, y lo más importante se reducía el comercio ilegal de esclavos para el Reino de la Nueva España a través de las pastorías y las entradas para abastecer congregas. Sin embargo, la oposición del gobernador de contratar o capturar borrados tiene sentido en el ámbito de la guerra, no solo representaba una ruptura el esclavizar a los indios, sino que el puro hecho de contratarlos representaba una fuga de información. Los janambres no sufrieron entradas por piezas en su territorio, ya que ni los reineros o novohispanos se expondrían al resarcimiento, ya que los ejemplos eran muy claros para ese entonces y los hispánicos comprendían la vida era muy corta para ser arrebatada en la frontera.

Una vez más el general Sánchez de Zamora quedó a cargo de la resistencia, pero sus esfuerzos fueron en vano por la intensificación de la guerra. Era una tarea demasiado grande para ser administrada por un solo hombre debido a que las haciendas trashumantes aun carecían de una defensa sólida y profesional. Los escolteros se integrarían a las haciendas años después como escoltas profesionales provenientes del Reino de la Nueva España.²⁹⁸ Ante esto la protección en casos de contiendas indias era resuelta por los reineros e indios auxiliares. En el Valle de San Cristóbal se dejaron soldados presídiales para la defensa de la jurisdicción ya que era hasta donde se había permitido agostar a las haciendas trashumantes.²⁹⁹

²⁹⁸ Rodríguez Cázarez, "Escolteros: hombres fronterizos...", 305-328.

²⁹⁹ AHM, Civil, vol. 22, exp. 15, f. 2v. Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 224.

La alianza india había logrado su primer objetivo sacar las haciendas trashumantes de su territorio, el siguiente propósito fue erradicar lo que había quedado dentro del área recién dominada. En 1690 las hostilidades continuaban en los valles al grado que la misión de San Cristóbal estuvo a punto de ser despoblada, sin embargo corrió con más suerte que las misiones del Valle de San Antonio. La guerra territorial por el valle de San Antonio por parte de los janambres fue a través de múltiples correrías, logrando erradicar las misiones de San Antonio de los Llanos y San Bernardino con sus respectivos pueblos de indios.³⁰⁰ El panorama sobre las misiones se describiría de la siguiente manera:

“fueron invadidas de los yndios enemigos, los cuales mataron a muchos de los moradores de aquellos lugares, obligando a los religiosos a desemparar los sobredichos pueblos, en cuos territorios hasta hoy se mantienen dando guerra los yndios enemigos. Y en la dicha invassion auxiliados los tres religiosos de los soldados, libraron con la vida algunas alajas de las que compraron, con dicha limosa de su majestad, las cuales paran en las misiones de San Christobal... y otras muchas destruyeron los yndios, llevándose y robando algunos vasos sagrados.”³⁰¹

La finalidad de las poblaciones indias no solo era el congregar y cristianizar, sino que fungieran como primer defensa de la frontera ante los enemigos. El problema en la protección del sudeste del Nuevo Reino de León fue que los pueblos de indios fueron susceptibles a formalizar alianzas con los janambres, porque no se integraban del todo al mundo hispánico a pesar de los años. También los indios congregados en haciendas fueron parte vital de las alianzas en momentos críticos. Las congregas y las pastorías fueron los causantes de que se crearan coyunturas que los janambres aprovecharon para fines particulares de la nación. En caso de no existir estas coyunturas era necesario crearlas a través del terror psicológico que se efectuaba en rancherías

³⁰⁰ Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 224.

³⁰¹ Hernández Hernández, *La misión de...* 100-105. Carta respuesta que el Comisario General de las provincias franciscanas de la Nueva España envió al virrey de Alburquerque el 6 de octubre de 1707.

congregadas y pueblos de indios. Las opciones a escoger eran simples, ser aliados en las ligas o ser víctimas en las correrías.

El año de 1690 fue decisivo debido a que las haciendas trashumantes no entraron al Valle de San Antonio, las misiones y pueblos de indios fueron erradicados a través de múltiples correrías y las pocas haciendas de algunos reineros era la única defensa liderada por el general Fernando Sánchez de Zamora.³⁰² En cambio el Valle de San Cristóbal fue el nuevo destino de las pastorías, las cuales estaban protegidas por una escuadra de cuatro presidiales de la villa de Cadereyta la cual era cambiada cada mes. El último bastión era el pueblo-misión de San Cristóbal de los Gualagüises, las haciendas locales y lanares. Es cierto que Pajarito logró un avance territorial con la guerra de guerrillas, alianzas y evasión de campañas, pero en el Valle de San Antonio la familia Sánchez de Zamora -desde 1674- siempre había sido, era y sería una piedra en el río que obstaculizaría la corriente de los intereses de la nación por su resistencia. Mientras en el Valle de San Cristóbal a partir de 1691 un nuevo personaje redefiniría la guerra: el alférez Juan Sebastián de Villegas Cumplido. Luis A. García comenta que en los asentamientos fronterizos, los mandos de índole político y militar se concentraron bajo una sola figura de autoridad.³⁰³ Estos personajes entablarían una mejor comunicación entre los valles después de 1695, se sustentaban de un economía mixta -ganadería, agricultura y minería- y esto

³⁰² Weber, *Bárbaros. Spaniards and...*, 54-85; Ingrid de Jong, "Las prácticas en los procesos de expansión estatal: tratados de paz y parlamentos en Pampas y Araucanía" en *Las poblaciones indígenas en la conformación de las naciones y los Estados en la América Latina decimonónica*, coords, Ingrid de Jong y Antonio Escobar Ohmstede (México: El Colegio de México/El Colegio de Michoacán/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2016) 291-347; Cuauhtémoc Velasco Ávila, *La frontera étnica en el noreste mexicano. Los comanches entre 1800-1841*, (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2012); Hämäläinen, *The Comanche Empire*. Algunas naciones a lo largo de la expansión de la Monarquía Hispánica en América y después con los Estados nación que resistieron a través de distintos mecanismos fueron los araucanos, apaches, comanches y podríamos agregar incluso a los tobosos. La diplomacia, guerra, asimilación cultural e integración ayudaron a frenar, delimitar y hasta contrarrestar a los hispánicos durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.

³⁰³ García García, "A medieval frontier...", 63.

repercutía en la defensa de la frontera en donde la mantenían con capital humano y económico. Entre los milicianos y los guerreros comenzó a darse una mezcla de orgullo, respeto y temor basándose en el honor, la violencia y en los casos de cautiverio ejercidos en la frontera; en la documentación ya no se trataban de indios “chichimecas” o “fronterizos”, sino que se especificaba eran janambres y las “naciones confidentes” -sus aliados- y así la nación de las llanuras definía de hombres diestros en la guerra a los reineros. Las entradas por “piezas” en la Janambrería por parte de los reineros no fue practicada, los rehenes que se llegaron hacer de la nación fue producto de campañas formales, mientras los janambres no optaron por prisioneros, ya que sus razias se caracterizaron por dejar pocos sobrevivientes.³⁰⁴

Con las medidas tomadas por el gobernador Fernández de la Ventosa la guerra de los llanos se redujo el nivel de violencia -de alta a baja intensidad- durante 1691. Las tensiones continuaban en la frontera y que mejor prueba que la mayoría de las haciendas lanares entraban a agostar al Valle de San Cristóbal por el mejor resguardo producto de los autos del gobernador en 1689.³⁰⁵ En el valle de San Cristóbal entre 1690-1692 se dieron constantes refriegas entre reineros y los guerreros, algunos de ellas como: un grupo de 4 indios de la Tamaulipa Nueva fueron interceptados por la escuadra de presídiales, siendo apresados y ahorcados; el asesinato de una “india pastora” y el robo de una manada de yeguas en “El Encadenado” -a seis leguas del pueblo-misión de los Gualagüises y a dos del Valle del Pílon- los indios fueron perseguidos por una compañía logrando aniquilar a tres de ellos y recuperando el ganado hurtado; el presidial

³⁰⁴ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86. Declaración del capitán Matías de nación salinera, 7 de diciembre de 1702. Brooks, *Captives & Cousins...*, 30. Brooks comenta “Old and New World traditions of honor, violence, and captivity that had emerged from very different circumstances were to mesh in a far-flung tapestry of conflict and exchange across their borderland meeting ground.”

³⁰⁵ AHM, Civil, vol. 19, exp. 9, f. 1-33v. Visita ordenada por el gobernador Pedro Fernández de la Ventosa en el Nuevo Reino de León a cargo del capitán Ignacio Guerra (febrero a marzo de 1692). En la visita el capitán Guerra no ingresa al Valle de San Cristóbal por lo que solicita a las autoridades del pueblo de indios se trasladen al Valle del Pílon. El Valle de San Antonio se encontraba despoblado parcialmente, sin haciendas, misiones y pueblos de indios.

Miguel López de Jaen comenta que “les cercaban los indios de Tamaulipa las mas noches, y que una de ellas, estando como a dos tiros de arcabuz de dicho pueblo, velando la caballada, les dieron los indios de dicha sierra y trataron de llevarles la caballada que estaban guardando”; y el gobernador del pueblo-misión de San Cristóbal de los Gualagüises Juan Vázquez comenta que “los indios de la sierra de Tamaulipa cada dia les venían hacer daño a la Mision, y que a los pastores que andaban por allí con sus ganados, los mataban y [se] llevaban los ganados, y que todas las mañanas salían a ver y recorrer la tierra, y las mas veces hallaban el rastro de los indios enemigos que venían a dicha Mision” y que “los indios del país salían cada dia a quitarles la caballada y bestias que tenían en el puesto, y hasta venir a sacarles las vaquitas que tenían en el corral, y cortaban los mecates con que tenían los becerros amarrados”.³⁰⁶ En 1694 el pueblo-misión de San Cristóbal de los Gualagüises contaba con veinte familias de indios que resistían en la frontera y apoyaban en la guerra en las campañas como guerreros y espías.³⁰⁷

Entre 1693-1694 el valle de San Antonio contaba con tres haciendas trashumantes las cuales estaban custodiadas por una escuadra del capitán Sánchez de Zamora y siete vecinos del Valle de Río Blanco. Sin embargo, estas pastorías aceptaban el riesgo de estar en una frontera inestable, sin más protección que los vecinos y un número reducido en bastimentos. Tan solo entre el 8 de diciembre de 1693 al 17 de enero de 1694 se registraron nueve muertes y cuatro pastores mal heridos mientras la alianza india había sufrido siete bajas. Los estragos eran tan

³⁰⁶ Rodríguez Ramírez, *De la fundación...*, 50-51, 54,

³⁰⁷ Myriam Viviana Quistiano Valdez, “Hualahuises: legado indígena y tradición artesanal” en *Nuevo León a través de sus municipios, Tomo II*, Coord. Jorge Pedraza Salinas, (NA: Grupo Editorial Milenio/D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2010) 333. Herrera Pérez, *Tomo V...*, 420. Napoleón Nevarez Pequeño “Hualahuises” en *Antología* coordinador Celso Garza Guajardo (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León/Centro de Información de Historia Regional, 1988) 84-87. Rodríguez Ramírez, *De la fundación...*, 33-41. Un error que se ha reproducido es que el pueblo-misión de San Cristóbal de los Gualagüises fue incendiado, todo nace del trabajo de Nevarez Pequeño quien afirma en 1693 fue despoblado por varios años sin citar la fuente. Al grado que ha sido repetido hasta fechas recientes, quien refuerza la hipótesis de esta tesis que el pueblo-misión no fue erradicado es Rodríguez Ramírez.

severos que nuevos mayordomos como el de Francisco de la Peña se encontraba con “determinaz[i]on de salir de alli; por dezir, no quería aguardar a que le mataran toda la gente y perder d[ic]ha haz[ien]da”.³⁰⁸ En cambio vecinos como Pedro Rodríguez de León y Joseph de Vega comentaban habían entrado “apoblar y nuevamente conquistar esta frontera en conpania de el capp[it]an fer[nan]do Sanches de Zamora”.³⁰⁹ Las emboscadas en los caminos y las razias a las haciendas estaban a la orden del día.

El 6 de febrero de 1694 el nuevo gobernador Juan Pérez de Merino en carta dirigida al virrey conde de Galve consideraba inconveniente que las pastorías entrasen al Valle de San Antonio, caracterizándolo de lo peor del Nuevo Reino de León.³¹⁰ El peligro se incrementaba por la proximidad con la Tamaulipa Nueva que servía de refugio a las alianzas indias.³¹¹ El virrey como respuesta el 15 de marzo ordenó no se impidiera la entrada a las haciendas trashumantes que llevasen escolteros. El gobernador Pérez de Merino a través de auto mandó avisar en noviembre de 1695 que toda hacienda lanar en el Valle de San Antonio debería contar con escolteros. El 12 de marzo de 1696 el mismo auto se requirió para el Valle de San Cristóbal.³¹² Para noviembre de 1696 ya era obligación de los hacendados absentistas contar con dicha protección profesional si agostaban en los valles del sudeste del reino. Por otro lado el avance misional repobló solo a San Antonio de los Llanos, en cambio San Bernardino y San Buenaventura de la Tamaulipa quedarían como un recuerdo fallido en la disputa territorial.

El capitán principal Pajarito optó por el restablecimiento de correrías en la frontera como solución a las políticas reineras. Si los objetivos habían sido solo razias a menor escala desde

³⁰⁸ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 89, f. 5v-7v.

³⁰⁹ AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 63-64 no. 45. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 71-72 no. 49.

³¹⁰ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 88, f. 1-5v. Título de gobernador y capitán general del Nuevo Reino de León a Juan Pérez de Merino, 18 de diciembre 1692.

³¹¹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 89, f. 5v-7v.

³¹² AHM, Civil, vol. 23, exp. 5, f. 3-4v no. 2.

1691, con la entrada de las haciendas trashumantes al Valle de San Antonio fue necesario aumentar las refriegas. En febrero de 1696 las razias a gran escala, incendios, robo de ganado y asesinatos en la frontera recién recuperada una vez más demostraban la necesidad de una divisoria baluarte. La primera razia fue en la hacienda a cargo del mayordomo Manuel Díaz Guerrero, su dueño era el capitán Francisco de la Peña vecino de la Ciudad de México, por lo que el resultado fue de dos pastores asesinados, robo de ganado menor y caballada. La segunda la hacienda bajo el mando del mayordomo Pedro Rodríguez de León su dueño era el alférez Cristóbal Yáñez vecino de la Ciudad de Querétaro, el daño fue de robo de ganado menor. La primera hacienda trashumante agostaba en el Valle de San Antonio mientras la segunda en el Valle de San Cristóbal, pero los causantes eran escuadras provenientes de la alianza entre janambres y los borrados de las sierras de la Tamaulipa Nueva y de la Malinche.³¹³

Un dato interesante que ofrecen los mayordomos es que desde su entrada en noviembre de 1695 no habían tenido ningún inconveniente con las naciones, sino hasta febrero del siguiente año comenzaron las razias. Los mayordomos comentan haberse enterado que Pajarito era el encargado de las juntas entre las naciones, así los mitotes-fronterizos cumplían su función en la creación de las ligas indias. Los janambres una vez más como en el pasado emplearon la evasión a contiendas frontales, por lo que la compañía volante enviada desde el Valle de San Cristóbal el 3 de marzo y aun para el 11 de mayo no cumplía su principal objetivo de abatir o aprisionar a Pajarito.³¹⁴ El gobernador Pérez de Merino comentaba que para mayo el alcalde y capitán del presidio de Cadereyta se encontraba en el Valle de San Cristóbal en guerra contra la liga india que causaban daños a los vecinos y las haciendas de ovejas. Es probable que el cuerpo móvil

³¹³ AHM, Civil, vol. 23, exp. 5, f. 3-4v no. 2.

³¹⁴ AHM, Civil, vol. 23, exp. 8, f. 4-4v. Inventario de los bienes que quedaron al fallecimiento del capitán Antonio de Urtusástegui, por disposición del gobernador don Juan Pérez de Merino.

estuviese a cargo del capitán Sebastián de Villegas Cumplido, debido a que en toda la documentación no aparece su firma y porque en 1695 se le dio cargo de “capitán a guerra y teniente de alcalde mayor” en el Valle de San Cristóbal.³¹⁵

En junio los janambres comenzaron a movilizarse atacando el Valle de San Antonio, en la refriega murió el vecino Miguel Jiménez. El gobernador Pérez de Merino para evitar se expandieran las correrías organizó una segunda campaña contra los janambres y aliados. Las compañías volantes que se mandaron fueron tres, una a cargo del sargento mayor Diego González alcalde y capitán del presidio de Cadereyta, la segunda bajo el mando del capitán José de Ochoa compuesta de 30 arcabuceros de a caballo todos vecinos de la Ciudad de Monterrey y una tercera posiblemente a cargo del capitán Sebastián de Villegas Cumplido originaria del Valle de San Cristóbal. Las alianzas janambres se habían diversificado con indios de la Tamaulipa Nueva, la Sierra de la Malinche y del pueblo de indios de San Antonio de los Llanos. No solo el Valle de San Cristóbal había tenido cambios en su estructura política-bélica, para 1696 el Valle de San Antonio estaba a cargo del capitán Fernando Sánchez de Zamora “el mozo”. El capitán Sánchez de Zamora describió un panorama deplorable en el valle y “allarce neseditado de pronto socorro para salir del castigo del dicho enemigo, por tener reconocido la muncha alteración y en aquella frontera oy se alla de que se teme una total ruina y despueblo”.³¹⁶ El Valle de San Antonio desde su fundación había sufrido varios despoblamientos totales o parciales, sin embargo el alcalde mayor Sánchez de Zamora veía más allá de su jurisdicción, comentando que si se permitía el avance de los janambres y aliados los siguientes valles serían los de San Cristóbal y del Pílon. Los janambres pondrían en práctica la misma táctica que en San Antonio, la creación

³¹⁵ AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 34v-35 no. 18.

³¹⁶ AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 98-99 no. 48. AHM, Civil, vol. 23, exp. 5, f. 16-16v no. 10.

de alianzas con indios congregados y de las distintas sierras y cerros a la redonda. Así San Cristóbal caería como efecto domino y por consecuencia el Valle del Pílon.

En las constantes refriegas de julio de 1696 los reíneros tuvieron por primera vez un resultado positivo, los janambres sufrieron una derrota inmensurable y además habían perdido a su capitán principal, Pajarito había perecido en la contienda. Los valles ganaderos desde 1688 habían sido objeto de constantes razias en haciendas, pueblos y misiones, sin embargo la expansión janambre se vio obstaculizada por los hombres de frontera. El capitán De Villegas Cumplido y el capitán Sánchez de Zamora, quienes fungieron como punta de lanza en las constantes refriegas y a la vez como escudo ante las incursiones indias. Si bien, contaron con un apoyo desde la capital a través de distintos gobernadores y de compañías volantes -Cadereyta y Cerralvo-, pero quienes se adaptaron a la guerra en la frontera eran quienes vivían en ella. De Villegas Cumplido fue elegido como capitán a guerra y teniente de alcalde mayor

“por ser frontera de indios enemigos barbaros que frecuentemente ynfestan aquella tierra y atendiendo a que es necesario aya todo cuidado y en reconocer y saver las entradas y emboscadas de los dhos yndios enemigos para que no, con la facilidad que acostumbran ejecuten sus robos muertes e insultos que cometen para cuyos exercicios es necessario persona en quien converran las partes y calidades necessa[ri]as”.³¹⁷

De la familia Sánchez de Zamora quienes desde 1667 controlaban el aspecto político-bélico en el Valle de San Antonio se llegó a comentar la

“frontera que por tres ocasiones en tiempos pasados, se mando despoblar, y a fuerza y travajo de un Vez[ino] de el, se ha conservado quien inzensantemente se ha mantenido y mantiente en campaña; no, obstante, a haver salido en varias refriegas que se han ofrecido, mui mal herido, de ttal suerte que ha sido el

³¹⁷ AHM, Civil, vol. 23, exp. 1, f. 34v-35 no. 18.

único que ha permanecido en dichas fronteras, es a saber el sarjento mayor D[on] Fernando Sanchez de Zamora, en compañía de vn hijo suyo, del mismo Nombre hanbos de conozido Valor...”³¹⁸

Estos personajes conservarían los cargos con mayor importancia en la frontera por ser los hombres más experimentados en contra de los janambres y aliados. En el caso de la familia Sánchez de Zamora fue hereditario el cargo 1667-1746, mientras con De Villegas Cumplido por no tener herederos no fue posible.³¹⁹ Es necesario comentar la ayuda de los indios auxiliares fue crucial para las tareas de espionaje, en donde distintos partidos pactaban por contar con un enemigo en común. Sánchez de Zamora pactó con los borrados que se encontraban enemistados con los indios del pueblo de San Antonio y los janambres, ya que, el ser espía significaba ser un excelente rastreador sin quitarle merito como guerrero, gracias a estas virtudes fue que aportaron con la caída del capitán principal Pajarito. Estos indios auxiliares terminarían integrándose años después a la congrega de Sánchez de Zamora por los beneficios otorgados a cambio de continuar como “espías fieles a los españoles en las sublebaziones”.³²⁰

Sean F. McEnroe comenta la diplomacia es la continuación de la guerra.³²¹ Los janambres recurrieron al dialogo tras la derrota sufrida, el aprisionamiento y exilio de algunos guerreros al Reino de la Nueva España, y sin su cabeza en la materia de guerra fueron las causas. Para validar dicha tregua el capitán Nicolás junto con su ranchería se trasladó a las cercanías del pueblo de indios. Posiblemente se bautizó con el nombre de “Nicolás” en el Valle de San Antonio para reforzar la diplomacia interétnica. Mientras la matriz de la nación permaneció en la Boca de San Marcos y Mesas Prietas, ante esto se cancelaron las correrías y las alianzas. El indio

³¹⁸ DBCAH, AGI-Audiencia de México, box 2Q147, vol. 82, pg. 87. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 73-74 no. 50. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 86-87 no. 57. El capitán Fernando Sánchez de Zamora -hijo del general Sánchez de Zamora- comenta que en 1690 entró a pacificar el Valle de San Antonio.

³¹⁹ Arreola Meneses, *Poblamiento y conformación...*, 120. Arreola Menes brinda un cuadro del linaje de la familia Sánchez de Zamora.

³²⁰ AHM, Misceláneo, vol. 1b, exp. 2, f. 18v-19v.

³²¹ McEnroe, “Sites of diplomacy...,” 179-202.

fiscal tomó el control de la nación y de la ranchería principal, de esta manera se pactó y se reestructuró territorialmente la Janambrería en 1696 al finalizar la guerra de los llanos. Los janambres aceptaron una tregua en donde continuaban recibiendo beneficios materiales y tangibles, ya que el bautizo era opcional y solo una ranchería como gesto de paz se asentó en las cercanías. Otro aspecto que los favoreció fue que en épocas de guerra el control lo tomaba el capitán principal, pero una vez que faltaba este no significaba la rendición de la nación ya que cada capitán empleaba la diplomacia para llegar a mutuos arreglos con los distintos actores en la frontera. Ante la falta de una centralización de poderes en la Janambrería era imposible para los hispánicos acertar golpes que en realidad dañara la estructura la cual estaba basada en un repartición de rancherías -janambres, aliadas e integradas- en un territorio inaccesible.

Los reineros no contaban con el poderío para avanzar sobre la Janambrería, muchos menos si no se contaba con un atractivo económico como la minería y si un peligro andante entre las rancherías janambres. La Janambrería supo emplear la mano izquierda a través de sus emisarios en tiempos de desventaja bélica, con el fin de reducir las tensiones y no perder su cohesión étnica. Para finalizar cada jurisdicción política y eclesiástica contaba con una agenda para internarse en la Tierra Adentro, gracias a esta diferencia de ideas y nula coordinación fue que la Janambrería reforzaría su estructura político-bélica otorgándole una hegemonía que contrarrestaría el poder de la Monarquía Hispánica en uno de sus confines en la América Septentrional Oriental. Sin dejar de lado que la Janambrería comenzó su expansión durante la segunda mitad del siglo XVII adhiriendo territorios en disputa en una frontera porosa y desgastada. Si las fracturas diplomático-bélicas de los reinos colindantes a la Janambrería debilitaron su dominio en la frontera, en su contraparte lo que hizo posible la hegemonía

janambre fueron una serie de factores delimitados: la cohesión étnica, la integración, las alianzas -por vía diplomática o coercitiva- y las guerras territoriales.

CONCLUSIONES

Como conclusiones es notorio el asentamiento, control y expansión territorial durante el siglo XVII. Pero para lograr tales objetivos los janambres tuvieron que emplear una diplomacia endeble, alianzas indias, integración de naciones y guerras territoriales a lo largo de sus fronteras. De esta manera la nación de las llanuras reforzó su estructura político-bélica sumándose su cohesión étnica y su descentralización de poderes a excepción de la guerra. Así es como durante la primera mitad del siglo XVII se enfocaron a asaltar a todo quien se adentrara en su territorio y a efectuar razias contra naciones sedentarias gentiles. También este tiempo sirvió para adaptarse al territorio, dominarlo y explotarlo por temporadas. La diplomacia con las primeras misiones provenientes de la Custodia de Ríoverde se dieron desde inicios de siglo, pero su efímera existencia se puede asumir no siempre fue efectiva.

En 1653 en adelante los janambres comenzarían a tener contacto con los reineros en el norte con más frecuencia. La diplomacia y la guerra fueron necesarias en una frontera en expansión para la obtención de territorio y botines de guerra. Incluso en estas fechas se puede comenzar hablar de la Janambrería como un espacio consolidado y con intereses más allá de sus fronteras. Las guerras de San Antonio -1673- y las pisonas -1680-1681- son el claro ejemplo de los intereses definidos de la nación. Las fracturas internas de los reinos en sus fronteras comenzarían agudarse transformándose en coyunturas aprovechadas por los janambres. Así es como un sur debilitado por problemas internos entre misiones, pueblos de indios y haciendas no representaba un peligro. Mientras el norte contaba con sus propias agencias hostiles, las haciendas trashumantes y congregas de las cuales tomaron ventaja para orientar su política interna a través de diversos intereses con la nación Borrada.

La guerra de los llanos 1688-1696 fue un conflicto prolongado con niveles de intensidad basada en la violencia interétnica y las tensiones. El Nuevo Reino de León desde 1667 no había

logrado expandirse por colindar con al Janambrería. Mientras el Reino de la Nueva España contaba con una frontera que contó con pocas transformaciones -avances y retrocesos- desde inicios de siglo y vino a ser disputada en la segunda mitad del siglo XVII. Así es como los janambres se expandieron y dominaron; y los hispánicos retrocedieron y resistieron. Al final del siglo los janambres habían perdido la guerra contra los reineros, sin embargo no su territorio, ni cohesión étnica y mucho menos el ánimo de expandirse a futuro.

TERCERA PARTE

SU MAYOR FUERZA Y PERSISTENCIA:

LA GUERRA DE ORGULLO Y LAS NACIONES CONFIDENTES

El primer apartado aborda después de la muerte del capitán principal Pajarito en 1696 como esto impactó en la Janambrería al verse paralizada su expansión hacia el norte. Entre 1697-1708 los janambres y sus campañas fueron bloqueadas tanto en el sur como en el norte de su territorialidad. La documentación brinda una riqueza para la reconstrucción de su estructura político-bélica a través del mitote-fronterizo, sin embargo, durante dicho lapso no se logró consolidar y las contiendas se mantuvieron en una escala de baja intensidad.

En el segundo apartado, trata la guerra de la congregas y la participación de los janambres en ella. Es en este conflicto que las alianzas se fortalecieron tomando como ventaja las coyunturas en el Nuevo Reino de León. Estas fracturas internas consolidaron los pactos en un vasto territorio, que fueron orientadas a fines específicos y sobre todo de interés de la nación. Gracias a estos mecanismos lograron eliminar el último bastión novohispano colindante al sur de la Janambrería y ampliar su área de influencia más allá del río Guayalejo y del arroyo del Cojo.

Después con el despoblamiento del pueblo de la Tamaholipa, el interés por el sur fue primordial con las guerras olives y contiendas a las naciones gentiles sedentarias. El proyecto por intentar poblar un corredor minero fue obstruido por los janambres. El último apartado, se explica la “paz reinera” y como fue tomada por los janambres para asegurar su territorialidad y beneficiarse en los aspectos materiales e intangibles. Independientemente si existieron varios proyectos para poblar el Seno Mexicano todos fueron rechazados en la década de 1730 reforzando el dominio janambre en la región. Para finalizar con la expansión hacia el oeste erradicando los pueblos-misiones en la Sierra Madre e imponiendo un nuevo orden de relaciones con todo aquel que decidiera entrar a sus confines.

VIII- LAS CAMPAÑAS FALLIDAS: LA DIPLOMACIA CONDICIONADA, 1697-1708

Después de la abrumadora derrota de 1696 los janambres optaron por la diplomacia como se ha mencionado líneas arriba. En 1697 en adelante la nación se dedicó a fortalecer sus relaciones diplomáticas con las rancherías que se encontraban aún más allá de las fronteras conocidas por ellos mismos. Las alianzas durante el siglo XVII fortalecieron la Janambrería, en el Septentrión fueron las naciones Borrada, Boca Prieta, en el Meridional la Olocneque, Tancalgua y en ambos espacios la Salinera, sin embargo, no fue suficiente para consolidar la estructura para los ámbitos bélicos y especialmente los diplomáticos.³²² Las relaciones comerciales de los janambres no se limitaron a los espacios inmediatos, un ejemplo es la obtención del peyote.³²³ Para poder adquirir tal cactácea fue necesario formalizar relaciones con los guachichiles al otro lado de la Sierra Madre en el puerto de Sandi.³²⁴ Existieron dos vías para lograr las transacciones, la primera fue a través del trueque de puntas de flechas y posiblemente de pieles de venado o mercancías de los botines de guerra; la segunda fue a través del contrabando pero esta debió ser en pequeñas cantidades y para reuniones extraoficiales. Otro caso es la obtención de sal, la cual se deduce se obtenía de las buenas relaciones que contaban con la nación Boca Prieta, ya que eran quienes controlaban parte de las salinas desde el Cerro del Ayre.³²⁵ Otro punto de obtención del producto provenía del sur en las cercanías de los Potreros de Tamatán o en territorios de las naciones sedentarias gentiles del sur de la Tamaulipa Vieja. La diplomacia no solo reforzaba las alianzas bélicas, sino las comerciales en sus distintas modalidades pero también era una ventana para futuras correrías en tierras enemigas.

³²² Herrera Pérez, *Tomo VI...* 155. Aun para 1708 en las Mesas de Castrejón los salineros continuaban en la Janambrería Meridional.

³²³ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86.

³²⁴ En la documentación puede variar entre Sandi, Sandia, Sandia Norte y Sandia Sur este espacio se encuentra en el actual sur del estado de Nuevo León.

³²⁵ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 186, f. 261v-270v.

Continuando, una de las naciones que se integró a las alianzas fue la Boca Prieta, esta se ubicaba entre las sierras de las Tamaulipas y del Cerro del Aire. Se sabe que en la Janambrería Meridional por informes de los alcaldes de la villa de Valles, que el armamento de las naciones circunvecinas no provocaba daño letal. Ante esto, infiero los janambres al aliarse con las naciones del sur, no solo los botines de guerra y la expansión territorial fueron un atractivo para formalizar las ligas, sino que también la entrega de armamento: cuchillos y puntas de flecha de pedernal. Las naciones colindantes con la provincia de la Guasteca contaban con flecha de punta de madera endurecidas al fuego que diferenciaban a las utilizadas por los janambres.³²⁶ También existieron casos en donde el botín de guerra o armamento no fueron suficiente para cerrar los convenios, un caso es el de la nación Salinera que aceptaron trasladarse desde la frontera de la provincia de la Guasteca hasta la Janambrería Septentrional y Meridional por el puro hecho que los reineros eran más aguerridos en la guerra.³²⁷ Otras naciones con las que tendrían pactos fueron los siguillones ubicados en el Cerro del Xihue en la Sierra Madre entre la jurisdicción del Río Blanco -Nuevo Reino de León- y el pueblo-misión del Jaumave,³²⁸ y la nación “Tamaulipa” posiblemente se hable de los indios ubicados en la Tamaulipa Vieja. Las alianzas tuvieron un factor más, el matrimonio entre naciones con el fin de fortalecer las alianzas y hacerlas inquebrantables por terceros partidos.³²⁹ Como he mencionado los janambres contaban con una organización que era patrilocal a diferencia de otras naciones, por lo que las mujeres eran las que se trasladaban a las rancherías del futuro marido. La mujer representaba el aumento de la nación a través de la reproducción y la garantía de la subsistencia, ya que los janambres no se hicieron de rehenes -mujeres o niños- con la finalidad de integrarlos a su estructura.

³²⁶ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 149. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 84.

³²⁷ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86.

³²⁸ AGI, Indiferente, 158, N18. AGN, Californias, vol. 38, exp. 4, f. 195v-199v.

³²⁹ Santa María, “Relación histórica...”, 399.

Así es como durante 1697-1701 los janambres extendieron sus redes diplomáticas, comerciales y bélicas. Me refiero al aspecto de la guerra, porque no solo las razias se destinaron a los reinos, sino también a naciones sedentarias no cristianas ubicadas en las faldas del sur de la Tamaulipa Vieja como la Simariguane, Mariguane y Saracuy.³³⁰ El problema es identificar fechas exactas de razias en territorios de las rancherías agrícolas, sedentarias y gentiles, pero al menos durante la primera mitad del siglo XVIII es que comienzan con mayor auge. Es probable en las temporadas de inactividades bélicas y tiempos diplomáticos con los reinos, las contiendas se destinaran a estas naciones o a la cacería con el fin de diversificar la economía de guerra.

La documentación deja ver que los janambres en el Septentrión después de la muerte del principal Pajarito pactaron y el capitán Nicolás se trasladó a la frontera del pueblo de San Antonio de los Llanos. Aun así, gradualmente los robos de ganado fueron multiplicándose y aumentando en el número de operarios, como consecuencia los pactos endebles fueron desarticulándose una vez que los janambres fortalecieron su estructura político-bélica. En 1699 los janambres organizaron una campaña la cual obligó a que se despoblara el Valle de San Antonio tanto por hispánicos como por indios auxiliares. Las múltiples razias no pudieron ser contenidas por el capitán Fernando Sánchez de Zamora, por lo que el capitán Sebastián de Villegas Cumplido desde el Valle de San Cristóbal organizó una compañía móvil compuesta de ocho vecinos milicianos e indios auxiliares para socorrer.³³¹ Los janambres decidieron evadir los choques frontales no sin antes haber incendiado haciendas como la de Pedro Rodríguez de León en la Mesa de Elorrio, esto hizo que De Villegas Cumplido permaneciera en el valle hasta que se restableciera la tranquilidad, sin embargo, los janambres no lograron crear un mayor impacto y

³³⁰ Santa María, "Relación histórica...", 395, 420.

³³¹ AGN. Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 99, f. 127-128. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 89BIS, f. 115-116. En 1697 la política de escolteros se extendió al Valle del Pilón para reforzar las haciendas trashumantes. AHM, Civil, vol. 27, exp. 11, f. 8v no. 7. AHM, Misceláneo, vol. 1b, exp. 2, f. 20v-21.

pactaron una vez más. Es importante comentar los presidios no eran funcionales en el sudeste, ya que los hombres de frontera eran quienes se encargaban de las campañas. En 1700 el virrey ordenó que los presídiales estuvieran al tanto de las ofensas al reino, sin embargo, en agosto una hacienda lanar de Francisco de la Peña fue atacada por una razia matando un pastor y dejando otro mal herido.³³² Esta hacienda se encontraba en la jurisdicción de Cadereyta, y los presídiales no pudieron darle solución, así es como, las haciendas trashumantes que se encontraba en las cercanías del presidio no podían ser socorridas, por lo tanto las que se encontraban en el Valle de San Antonio tenían menos posibilidades de resistir a las contiendas y por consecuencia la responsabilidad recaía en los vecinos de la jurisdicción.

En el año de 1702 los janambres comenzaron a movilizarse en el Valle de San Antonio a través de las alianzas que habían formalizado en un aproximado de seis años. Un nuevo aliado fue el capitán Matías, de nación Salinera y quien había trasladado su ranchería del norte de la provincia de la Guasteca a la frontera del Valle de San Antonio.³³³ La función del capitán Matías fue de emisario y brazo armado con objetivos específicos. El amedrentamiento fue parte vital de sus tácticas contra reineros e indios congregados.

Durante el verano Matías fue actor principal de tres acontecimientos, primero, con una escuadra de cuatro guerreros se aproximó a la hacienda de Nuestra Señora de Guadalupe del mayordomo Domingo Sánchez de Campos por lo que la reacción del reinerero fue introducirse a su vivienda y con toda presteza se puso malla, tomó arcabuz y adarga. Sánchez de Campos le entregó a Onope -un mozo- un arcabuz para que los tuviera en la mira desde dentro de la casa mientras se acercaban. Mientras tanto el mayordomo montó a caballo, con adarga en mano y

³³² AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 103, f. 133.

³³³ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86.

arcabuz. A este tiempo salieron los indios de su ranchería con fuertes alaridos, debido a que el plan era llevarlo al monte con engaños para que el capitán Matías lo emboscara en el camino. Un indio congregado entró a la cocina, tomó un manojo de carrizos secos y lo incendio para alumbrar dentro y fuera de la casa al no encontrarlo se retiraron a su ranchería. Sánchez de Campos ya había huido a revisar si los sobresalientes de la hacienda trashumante a su cargo estaban aún vivos.³³⁴ Es posible fuese por ayuda de los escolteros y revisar las vaciadas.

El segundo caso fue cuando el mayordomo Sánchez de Campos se dirija a las tierras de riego en donde estaban tres mozos trabajando. El camino a seguir pasaba por una zona cercana al “monte” un lugar predilecto para emboscadas y en donde se atrincheraban los guerreros. Al llegar con los mozos todos se percataron de que estaban siendo rodeados, ya que escucharon ruidos desde el monte el cual parecía el crujir de palos o las flechas rozando las ramas. Francisco Perales uno de los sobresalientes exclamó estar rodeados, ante eso tomaron sus caballos y se retiraron a la brevedad. Sánchez de Campos tomó otro camino para llegar a su hogar, una vez en su casa se sentó en la entrada con su arcabuz y al poco tiempo llegó el capitán Matías también armado, por lo que “se le sento muy cerca y le pregunto uno por uno por todos sus compañeros y dándole razón se estubo reasio”. La tensión aumentaba, Matías representaba un peligro de la guerra viva, uno psicológico y que desgastaba mentalmente a Sánchez de Campos, ya que la hacienda donde radicaba estaba a orillas del río de Santa Engracia próximo a territorio janambre. El mayordomo ingresó a su hogar con precaución y con arcabuz en mano, con la finalidad de armarse, sin embargo el capitán Matías lo siguió pero fue obstaculizado por la cocinera, este corto lapso de tiempo benefició a Sánchez de Campos. El guerrero salinero desistió por tal

³³⁴ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86.

devaneo, esa noche se perdió en la oscuridad y después salió con su ranchería hacia la Janambrería Septentrional.

Por último, el capitán Matías llegó a caballo desde la tierra janambre al hogar del sargento Juan Vázquez. Tuvieron una conversación a través de Nicolasillo -janambre- en la cual salieron disgustados. El sargento Vázquez le comentó a Matías que era mucho más valiente y por consecuencia mejor en la guerra Juan de Orio. El capitán salinero “enfuriso bestido de enojo d[e] tal suerte que no espero amas sino que subiendo a cavallo dixo que no leisyieran tanto por que estava echo a matar españoles como la avia echo por ese lado de la guasteca unos a medio dia comiendo y a otros de noche senando y muchos mas que cojia descuidados”. Matías a galopeo regresó a territorio aliado, el sargento Vázquez solicitó al capitán Sánchez de Zamora que en caso de no remediar las amenazas despoblaría porque primero estaba la vida después sus bienes. La violencia psicológica también fue tan efectiva como la física en la frontera.

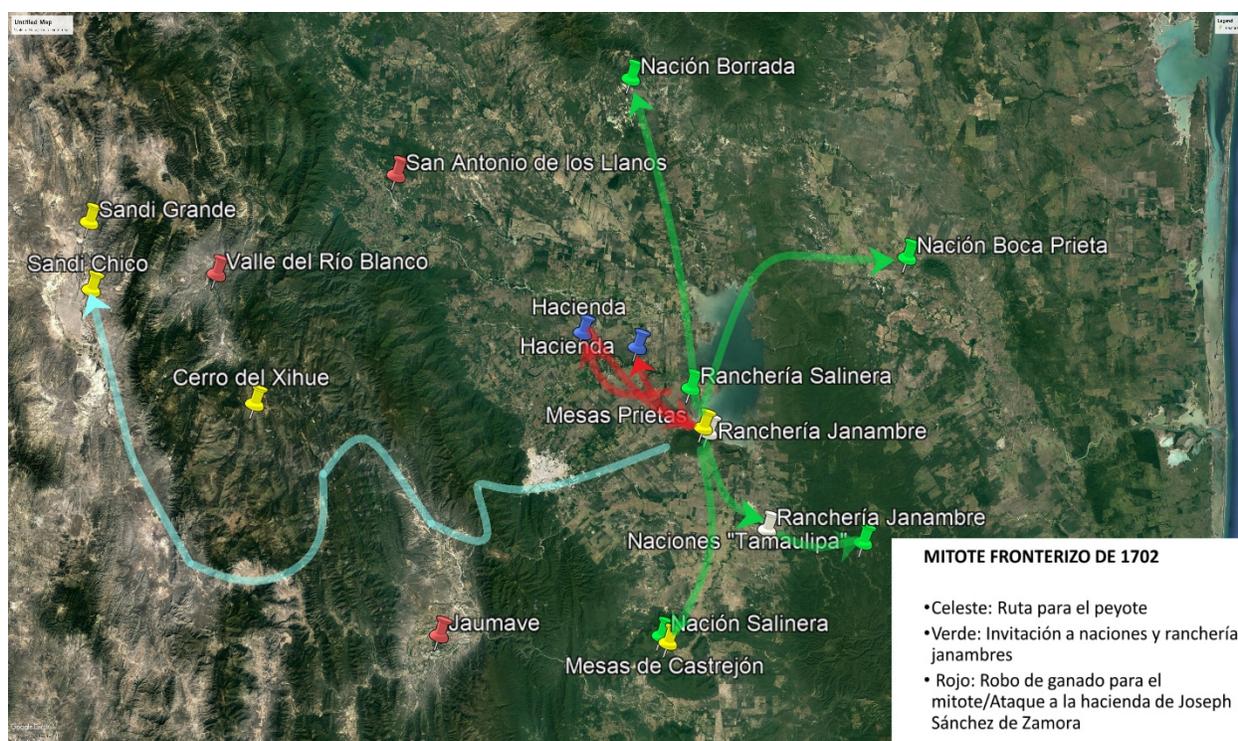
El 25 de noviembre los janambres atacaron la hacienda a cargo del mayordomo Domingo Sánchez de Campos, en donde robaron doscientas cabezas de ganado menor. Pero fueron interceptados por los escolteros y tuvieron un choque violento en la Boca de San Marcos. Los janambres perdieron el ganado y se retiraron a su ranchería, resguardándose en la sierra. El 26 de noviembre el capitán y alcalde mayor Sánchez de Zamora había sido informado de la convocación de los janambres. La resolución del alcalde mayor fue organizar una campaña con los vecinos por ser “personas expertas y que an militado y resistido todos los encuentros que se an tenido con dicha nación de enemigos”; se mandó presar a los janambres por el quiebre de la paz, ya que “esta reconocido la an solicitado para socapa y aseguramiento de sus traiciones y maldades esperando el descuido para ejecutarlos asi en los vecinos como en los pastores”; se apresaría a toda nación simpatizante con los janambres comentando se “prosiga adeltante el

castigo de las demás naciones que están comobocadas”; y la estrategia sería reunirse en la noche, apresar a los “xanambres, malincheros y otras naciones que se allavan en esta jurisdicción”.³³⁵ Sánchez de Zamora tenía dos preocupaciones la primera si se concretaba la alianza sería el despoblamiento del valle; y la segunda, que las operaciones para desbaratar la junta no pasaran a una campaña que elevara los gastos. Los janambres tomaron la ventaja de los pactos endeble, sin embargo, cuando el tiempo fue oportuno se inclinaban por campañas a grande escala pero antes tenían que formalizar las alianzas en los mitotes-fronterizos.

Los reineros lograron apresar “indios xanambres, malincheros y [de] otras naciones” dentro de su jurisdicción o cerca de la frontera y les hicieron juicio a tres de las cabecillas. Los tres indios que rindieron declaración fueron el guerrero Chepillo -janambre-, el capitán Matías -salinero- y por último el capitán Nicolás o Nicolasillo -janambre- y como interprete Miguel Saldaña indio borrado principal del pueblo de San Antonio -dominaba castellano, mexicano y xanambre-. A través de lo dicho es posible hacer una reconstrucción de la estructura política-bélica en función del mitote-fronterizo -véase mapa X-. El grupo A, se encargaría de ir al puerto de Sandi para obtener peyote y tenían planeado el miércoles veinte y nueve una primera reunión para asesinar al alférez Joseph Sánchez de Zamora y su familia. La hacienda del alférez era la más alejada de la vecindad, pero la más próxima a la hacienda de ovejas a cargo del mayordomo Domingo Sánchez de Campos. El grupo B, se encargaría de robar ganado menor de las vaciadas de la pastoría del mayordomo Sánchez de Campos por estar en territorio janambre. El grupo C, se encargaría de asesinar al mayordomo Sánchez de Campos y sus sobresalientes. Después se mandaría invitación a todas las naciones, rancherías janambres y rancherías congregadas. Este

³³⁵ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86.

robo era para abastecer el mitote-fronterizo y consolidar las alianzas a grande escala.³³⁶ Para lograr esto, era necesario atacar simultáneamente la hacienda de ovejas, mientras se eliminaba el único centro de apoyo y este lo representaba el alférez Sánchez de Zamora. El objetivo principal del mitote-fronterizo sería la creación de múltiples escuadras para atacar el Valle de San Antonio por distintos frentes. Una campaña para desestabilizar el valle, para continuar la expansión y vengar sus antepasados.



Mapa XI

Extensión territorial del mitote fronterizo de 1702.

La realidad fue que la alianza fue desbaratada y el veinte y ocho de noviembre se interrogaba a tres de los principales promotores. El capitán Fernando Sánchez de Zamora comentaba las cabecillas pasaban de los treinta años de edad, así que no era sorpresa Chepillo y

³³⁶ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86.

Nicolás participaran en los conflictos de 1688 en adelante y fueran jóvenes guerreros en la época del capitán principal Pajarito. Al preguntárseles los motivos fueron dos, primero los janambres buscaban vengar a su antiguo líder Pajarito -abatido en 1696- y segundo la ranchería Salinera le inspiraba hacer la guerra a los hombres más experimentados de la frontera de los reinos. Así es como la nación de las llanuras entrelazaba sus intereses con diversas naciones a través de alianzas. Los aliados aspiraban a botines de guerra, otros a nuevos espacios mientras algunos se conformaban con ser parte de la expansión janambre y poder ejercer la violencia. Las congregas de indios no cuentan con registro de janambres, sin embargo, el capitán Nicolás estaba congregado o trabajaba por temporadas en la hacienda de Joseph Sánchez de Zamora. El capitán Nicolás sirvió de intérprete y había aceptado el cristianismo, pero, esto nunca lo desvinculo de la agenda política janambre. En su interrogatorio Nicolás comenta “no avian podido vengarse como querían y que con este animo vivian el y todos sus compañeros así los que estaban presos y amarrados como los que estánvan en su tierra”. La función de Nicolás como indio congregado e intermediario fue reducir las tensiones después de 1696, pero a la vez era una fuente confiable sobre las actividades en el Valle de San Antonio. También esto deja claro existían janambres prisioneros fuera del Nuevo Reino de León como producto de las constantes guerras, ya que Sánchez de Zamora comenta los valles a su cargo no contaban con “cárcel, calavosos ni prisiones” y que si se les perdonaba la vida terminarían escapando y reintegrándose a sus rancherías provocando mayores daños.

La nación de las llanuras no logró consolidar su campaña, aun la cabeza política-bélica no había sufrido daño alguno en la Boca de San Marcos. Pero los janambres no podían trasladar rancherías del sur al norte por que se descuidaría la frontera meridional, ante esto la importancia de las confederaciones indias. Los reineros lograron identificar nuevos enemigos y lugares de

ubicación: “xanambres los de la Meza Prieta, salineros, boca prietas, malincheros y de la Tamaulipa”. Todos los que fueron prisioneros fueron sentenciados el 29 de noviembre y para el 7 de diciembre fueron “muertos a usansa de guerra según la deste reino”.³³⁷ La guerra de baja escala continuó en el Valle de San Antonio por la captura de los capitanes sin generar un gran impacto.

A inicios de 1703 los guerreros de las llanuras aprovecharon la coyuntura creada por las naciones en la banda norte del reino. Específicamente en la Sierra de Papagayos los pelones e “indios del norte” estaban hostilizando el Valle de las Salinas. Otro valle en guerra era el de San Antonio, los responsables eran los borrados de la Tamaulipa Nueva, los indios congregados del pueblo y los janambres. La nación de las llanuras no estaba en condiciones de crear un escenario de tal magnitud en el valle, mucho menos a grande escala que impactara en jurisdicciones aledañas como en tiempos pasados, sin embargo, tomaron ventaja de las contiendas efectuadas en otras áreas y comenzaron a consolidar nuevas alianzas. La información siempre fue valorada tanto por reñeros como por las naciones especialmente en la guerra y más aún en la diplomacia intrarregional india.

En el Valle de las Salinas para junio ya se habían hurtado más de doscientas bestias, el Nuevo Reino de León sufría un levantamiento general desde inicios de año.³³⁸ La famosa guerra viva era una descentralizada y con razias esporádicas por toda la frontera. La compra de paz no tuvo un impacto como en la guerra de los chichimecas la cual duró un aproximado de 50 años. Las congregas y las haciendas trashumantes eran el cáncer que gradualmente corroía las relaciones interétnicas. Las encomiendas que después pasaron a ser nombradas congregas

³³⁷ AHM, Protocolos, vol. 7 (1700-1704), exp. 1, f. 166-171 no. 86.

³³⁸ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. , f. 31-32v.

existieron desde la fundación del Nuevo Reino de León mientras las haciendas trashumantes desde su entrada en 1635 fueron invadiendo territorialidades indias.³³⁹ Por si fuera poco una compañía volante de presídiales y sus caballos por no llevar la defensa debida, les fueron aniquiladas todas las bestias y algunos resultaron muertos mientras otros heridos de gravedad.³⁴⁰ Esto no era de sorprender, desde 1701 el virrey José Sarmiento de Valladares hizo mandamiento al gobernador Juan de Vergara sobre los presídiales, los cuales no se encontraban “prontos, con armas y caballos, para las ocurrencias de enemigos que pueden ofrecer en sus presidios”. El problema radicó en dos aspectos, primero a los presídiales se les pagan en especies, por lo que no contaban con su sueldo en pesos para la compra de armamento; y segundo, se les empleaba como “muleros, cabreros, chivateros, carnereros, vaqueros, guarda de presos, correos y pescadores” reduciendo la reacción de las maniobras bélicas: recapturas de ganado y aprehensión o abatimiento de indios.³⁴¹ La misma problemática que sufría el presidio de la villa de los Valles en la provincia de la Guasteca y otros presidios en la frontera de la Monarquía Hispánica en la América Septentrional.

La casi aniquilación de los presídiales fue un golpe tan severo que puso en alerta al gobernador De Báez Treviño que ordenó a todos los capitanes protectores del reino estuviesen listos para salir en distintas campañas. En el Valle de San Cristóbal el capitán Sebastián de Villegas Cumplido organizó a los vecinos y en el de San Antonio fue el capitán Fernando

³³⁹ Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...*, 84-90. Para abordar el tema de las congregas y haciendas trashumantes véase el apartado: “Agentes de hostilidad para la guerra viva: haciendas trashumantes, internas y congregas 1600-1670”.

³⁴⁰ AHM, Civil, vol. 27, exp. 11, f. 43-44 no. 36. BLAC, PSAC, box II, #5. El presidio de Cadereyta contaba con un capitán y ochos rasos, y el de Cerralvo un capitán y doce rasos.

³⁴¹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 99, f. 127-128. AHM, Protocolos, vol. 10 (1713-1716), f. 109-110v no. 57. Protocolos, vol. 10 (1713-1716), f. 80 no. 39. Protocolos, vol. 10 (1713-1716), f. 140-141 no. 78. En el acervo de Protocolos una década después los soldados presídiales ya solicitaban sueldos por adelantado con el fin de comprar armas, caballos y pertrechos. La defensa se convirtió en una norma para la seguridad en los choques violentos y evitar pérdidas como la de 1703.

Sánchez de Zamora. Desde julio ya se encontraban en campaña, en ausencia De Villegas Cumplido quien tomaba el control era el alférez Julián de la Garza -su teniente-.³⁴² Con estas campañas se apaciguó la violencia al menos el resto del año e inicios del siguiente, un claro ejemplo del repoblamiento gradual es el de la ranchería de bayguaras -filiación Borrada- a cargo del capitán Domingo que regresó al Valle de San Antonio después de haber huido al Valle de San Cristóbal por la guerra en 1699.³⁴³

Es notable la pérdida del control territorial de los janambres, la diplomacia como extensión de la guerra y las campañas fallidas, sin embargo, esto no fue obstáculo para que las correrías continuaran a una escala menor basándose en el orgullo de la guerra y la destreza de la diplomacia. Comento esto por el hecho de que aunque los janambres no concretaran la campaña de 1702 y se viesan detenidos en su expansión hacia el norte, su territorio no se vio amenazado por los reineros, ya que continuaban controlando desde la Boca de San Marcos hasta las Mesas de Castrejón, las campañas reineras eran para contener o sofocar las correrías pero no para desarticular estructuralmente la Janambrería. Entre 1704-1706 se otorgaron dos congrejas en el Valle de San Antonio, pero ninguna se abastecía de janambres y mucho menos entraban a su territorio. Pedro Rodríguez de León no cruzó el río de San Marcos y terminó abasteciéndose de una ranchería de afiliación Borrada, mientras Joseph Sánchez de Zamora solicitó una ubicada en

³⁴² AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 3, f. 15-17. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 57-58 no. 41. En enero de 1704 Pedro Rodríguez de León comenta su hacienda fue incendiada y perdió los documentos de su propiedad. Gómez Danés, *San Cristóbal de...*, 73. En 1703 se cuenta con el bautismo de un janambre en la misión de San Cristóbal de los Gualagüises, al no contar con padres en el pueblo este infante fue en realidad un cautivo de algún choque violento contra alguna ranchería janambre. Este bautismo concuerda con la entrada de la compañía móvil a cargo del capitán Sebastián de Villegas Cumplido a mediados de 1703 a la frontera del Valle de San Antonio.

³⁴³ AHM, Civil, vol. 27, exp. 11, f. 8v no. 7. AHM, Misceláneo, vol. 1b, exp. 2, f. 16v-17. Visita general del gobernador Francisco de Báez Treviño entre 1703-1704. En la visita al pueblo-misión de San Antonio de los Llanos no se mencionan pormenores, se habla de las buenas condiciones de la misión y de su sustento.

el río Grande porque los indios eran más dóciles en comparación con los guerreros de las llanuras.³⁴⁴

El orgullo de los guerreros janambres y aliados era reconocido por los reineros y por los mismos hacendados absentistas de Querétaro, San Miguel el Grande y la Ciudad de México. En 1705 el mayordomo Manuel Guerrero Díaz comentaba

“el pueblo de S[a]n Antonio de los llanos es frontera de indios de nación Janambres, enemigos, subleados la R[ea], Corona la cual poblacion a tiempo, demás de veinte años parte que la tiene presistente el dicho mi parte donde atendio [ilegible] gentes, en sus viviendas, y perdidas considerables asi de muertes de sus pastores como de obejas por los asaltos y operaciones tan gran que an echo en aquella frontera con el insulto de su mala inclinasion las cuales tienen oi en su mayor fuerza y presistencia la guerra de orguyo causando gravisimas inquietudes aquella dicha frontera con las demás naciones sus confidentes”.³⁴⁵

Además las alianzas con las distintas rancherías en frontera fueron factores para consolidar objetivos definidos de la nación en la política y la guerra.

El Valle de San Antonio entre 1705-1706 continuaba con choques violentos, pero no eran los janambres los que creaban una crisis en realidad, sino que la defensa se deterioraba con el pasar de los meses por ataques de los indios del Jaumave. En 1705 el gobernador del pueblo de indios de San Antonio de los Llanos al recibir la vara de mando al poco tiempo pasó de reducido al estado de guerra por lo que se retiró a la Tierra Adentro en donde “murió entre los bárbaros”. Pero no sin desestabilizar la defensa del valle, a inicios de 1706 la población era de veinticuatro personas tras la retirada del antiguo gobernador, pero otro factor era que un porcentaje de los habitantes por temporadas se retiraban a los “cerros” y que los indios de congregas habían

³⁴⁴ AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 75-76 no. 51. AHM, Civil, vol. 34, exp. 12, f. 23-23v.

³⁴⁵ AHM, Civil, vol. 32, exp. 1, f. 19-20v no. 10.

escapado.³⁴⁶ No todos los borrados y janambres se adaptaban a la vida sedentaria, por lo que en realidad era una dualidad en conjunto con el nomadismo. Mientras tanto los siguillones desde inicios del siglo XVIII comenzaron a efectuar razias en el Valle del Río Blanco.³⁴⁷ Estas maniobras bélicas independientes de las alianzas janambres los beneficiaban, ya que la atención se dirigió al Jaumave por el miedo de un despoblamiento por parte de los reineros. El capitán Sánchez de Zamora no tenía los medios para afrontar múltiples frentes, ante esto la guerra se encaminó contra los siguillones por ser la amenaza más cercana. En cambio los janambres dominaban hasta el río de Santa Engracia ya que la misión de San Bernardino nunca se volvió a erigir por lo que el espacio quedó a merced de los janambres aunque por temporadas se adentraran haciendas trashumantes. En 1706 el gobernador Gregorio de Salinas Varona otorgó el título de villa a San Antonio de los Llanos con la finalidad de fortalecer la frontera. Algo interesante que resalta es el “reparo” de la misión y la necesidad de la construcción de una iglesia, sin embargo, esta categoría solo fue simbólica y para 1718 en el juramento de alcaldes ante el gobernador aún tenía la categoría de valle. En 1707 se intentó persuadir al sargento mayor Sebastián de Villegas Cumplido para que financiará la iglesia de la hipotética villa. El panorama de 1707 es uno de tensiones a través de cartas del Comisario General de las provincias franciscanas del Virreinato de la Nueva España dejando en claro la frontera continuaba en guerra.³⁴⁸ La guerra de baja intensidad fue la que se desarrollaba en el norte de la Janambrería, ya que fue el resultado de múltiples fracasos en la agenda política.

³⁴⁶ AHM, Civil, vol. 29, exp. 7, f. 28v-29v no. 36. AHM, Civil, vol. 29, exp. 7, f. 31-32 no. 40.

³⁴⁷ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 130, 167-167v. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 131, f. 167v. AHM, Civil, vol. 29, exp. 4, f. 16, no. 5.

³⁴⁸ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 136, f. 175-175v. Un ejemplo de la pésima comunicación entre el obispado de Guadalajara y las misiones en el Nuevo Reino de León, es que para 1707 solicitaban informes de San Bernardino y San Buenaventura de la Tamaholipa las cuales fueron arrasadas en 1690. Hernández Hernández, *La misión de...* 100-105. Carta respuesta que el Comisario General de las provincias franciscanas de la Nueva España

¿Cuál era el panorama en estas fechas en el sur de la Janambrería? Después de la guerra de 1680-1681 los janambres y compañía habían debilitado el poblamiento de la provincia de la Guasteca a través de una serie de episodios bélicos. Las misiones y pueblos de indios no se consolidaron en las llanuras, de esta manera la integración de los janambres fue nula. Las haciendas trashumantes de igual manera agostaban por temporadas, pero no representaron un poblamiento fijo. La única población que se mantuvo a raya y en constante guerra fue la olive. Así es como el pueblo de la Tamaholipa para inicios del siglo XVIII era el último bastión que hacia frente a la expansión janambre hacia el sur. La nación de las llanuras no necesitó emplear una constante guerra para el sur, ya que los modelos de poblamiento o como los llamaría Christopher Giudacelli dispositivos de poder en la frontera no tuvieron éxito;³⁴⁹ la integración de las naciones olocneque y tancalgua fortaleció la estructura meridional; el asentamiento de la nación Salinera y el tránsito de sus rancherías desde la provincia de la Guasteca hasta el Valle de San Antonio y las alianzas con nuevas naciones fueron tácticas para fortalecer el norte de la Janambrería en donde radicaba la cabeza política-bélica. Pero no tiene que pensarse la guerra fue la directriz de la nación, la diplomacia fue la extensión que logró a suavizar las tensiones, debido a que por temporadas las misiones de Monte Alberne, Tanguachin o Santa Clara tuvieron una efímera existencia o se pactó con haciendas trashumantes que tributaban. En el Valle de Tanguachin los mayordomos, escolteros y pastores bautizaban a los capitanes con la finalidad de cerrar los pactos. Era preferible evitar conflictos y mejor reforzar las relaciones diplomáticas en ambos partidos para obtener beneficios mutuos.

envió al virrey de Alburquerque el 6 de octubre de 1707. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 137, 175v. AHM, Civil, vol. 29, exp. 7, f. 33v-35. BLAC-Pablo Salce Arredondo Collection, box II, # 14.

³⁴⁹ Giudicelli, "Encasillar la frontera...", 161-201.

Entre 1702-1703 fue asesinado fray Juan Balsas y los indios sacristanes en el pueblo-misión de Nuestra Señora de la Soledad de Canoai o Tanguachin en la provincia de la Guasteca y jurisdicción de la Custodia de Tampico. Después de la guerra de 1680-1681 la presencia de misiones fue radical en la frontera como se explicó anteriormente. La vía más rápida para fragmentar las misiones era a través del asesinato de los misioneros, como he comentado los janambres evitaron los choques frontales, ya que Fray Balsas fue escoltado desde la villa de Valles por los presídiales y su corregidor Antonio Suarez y Pardiñas por lo que esperaron la oportunidad para eliminarlo. Es posible su cadáver fuese encontrado en la siguiente luna llena, por ser día en que los presídiales recorrían las fronteras de la jurisdicción para evitar razias indias. La medida tomada desde la custodia de Tampico fue mandar un misionero por año escoltado por una compañía volante de Valles compuesta entre treinta a cuarenta hombres.³⁵⁰ Con este tipo de acciones los janambres no tenían el control del territorio, sin embargo, quedaba fraccionado y en disputa. Así era más sencillo efectuar contiendas y poder transitar territorios semi controlados.

La inestabilidad de las misiones en la provincia de la Guasteca y la provincia de San Luis Potosí fue la refundación en el mejor de los casos sino es que desaparecían permanentemente. Tanguachin a través del siglo XVII y la primera mitad del XVIII contó con distintos nombres como misión de “San Joseph de Tanguachin”, “Nuestra Señora de la Soledad de Canoai o Tanguachin”, Nuestra Señora de los Remedios de Tanguachin y para finalizar en 1749 como la villa de “Santa Bárbara de Tanguachin” con su respectiva misión.³⁵¹ Jaumave al igual que su

³⁵⁰ Feliciano Velázquez, *Tomo IV*, 278-279. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 107. La autora comenta Tanguachin, junto con Santa Rosa, Monte Alberne, San Buenaventura de Tamaholipa, San Bernardino de las Rusias entre otras fueron blancos de los ataques janambres y terminaron despoblándose.

³⁵¹ Feliciano Velázquez, *Tomo IV*, 278-279. AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 693a, exp. 35a, f. 163v. AGI, Indiferente, 147, N9.

homóloga, en 1617 San Juan Bautista del Jaumave, en 1727 San Lorenzo del Jaumave y en 1747 villa del Jaumave. La misión de Monte Alberne de Nuestra Señora de los Ángeles al parecer mantuvo el mismo nombre mientras Santa Clara de las Montañas se desarticularía antes. Un caso similar fue la misión de San Antonio de los Llanos, en el Nuevo Reino de León la cual fue despoblada en tres ocasiones entre 1667-1715 pero continuó con el mismo nombre.

Algunos autores coinciden que los janambres para inicios del siglo XVIII ya estaban ocupando hasta el río del Guayalejo próximo a los Potreros de Tamatán. Tal vez los motivos son distintos, pero en forma de consenso la finalidad fue la misma. En lo que concuerdan es que la única población en la frontera y que poco a poco fue quedando aislada fue el pueblo de la Tamaholipa.³⁵² Los olives desde el siglo XVI se habían convertido en mediadores de la Monarquía Hispánica en la frontera de la Guasteca. Durante el siglo XVII lucharon por sobrevivir ante las constantes correrías de las naciones Pasita y Janambre. Durante la primera mitad del siglo XVII los “chichimecas” fueron los responsables de la guerra contra los olives, pero para la segunda mitad quienes reforzaron esta violencia fueron los janambres. Solo que la estrategia empleada por la nación no fue una confrontación directa sino una en la cual se debilitó el poderío de los olives al aislarlos de los dispositivos de poder que los rodeaban. Como resultado para inicios del siglo XVIII el pueblo olive ya no podía tolerarse dentro de la agenda expansionista de los janambres.

Stresser-Péan sitúa el despoblamiento del pueblo de la Tamaholipa en 1706 basándose en testimonios tardíos de mediados del siglo XVIII y en la guerra de las congregas -1709 a 1715- que se efectuó en el Nuevo Reino de León.³⁵³ El inconveniente es que la fecha es temprana, para

³⁵² Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 503. Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 39.

³⁵³ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 527

esta época los janambres estaban en contienda en el Valle de San Antonio y no sería tres años después que estallaría el conflicto más feroz que viviría el Nuevo Reino de León. Herrera Casasús comenta en 1708 los olives tuvieron una gran batalla contra los chichimecas, sin especificar que nación.³⁵⁴ No cabe duda los responsables fueron los janambres y compañía. Es más factible esta fecha como el comienzo de las guerras olives que terminarían en 1728 pero no el despoblamiento de la Tamaholipa. Los janambres no lograron desplazar a los olives, ya que no se trataba de un poblado como los anteriores, sino uno con cimientos sólidos originados desde el siglo XVI. En 1696 el pueblo de la Tamaholipa estaba “rodeado de un muro fortificado cuyas puertas eran cerradas por la noche, no obstante lo cual contaba con centinelas que aseguraban un vigilancia permanente”.³⁵⁵ La población consistía en seiscientos individuos, incluyendo dos religiosos y algunos soldados presidiales. Los olives contaban con armamento europeo, caballos y vasallos -indios mahuaves-. Además tenían una economía diversificada a través de la minería, la pesca, recolección de sal, agricultura y ganadería. La principal defensa de la Tamaholipa era un conjunto de vecinos en una población, a diferencia del resto en donde se encontraban esparcidas en considerables distancias. Esto explica cómo este pueblo había logrado resistir por más de un siglo y medio en la frontera -1557 a 1707-.

Entre 1697-1708 los janambres extendieron sus alianzas e intentaron emplear guerras territoriales en el norte como en el sur de la Janambrería. El fracaso de la nación se vio reflejado

³⁵⁴ María Luisa Herrera Casasús, *Intento de colonización en la sierra de la Malinchen actual territorio de Tamaulipas por don Benito Antonio de Castañeda, alcalde mayor de Panuco y Tampico* (Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 1988) 12. Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 39. Herrera Pérez reproduce la hipótesis de Herrera Casasús. Ángel Pérez Sánchez, *González corazón de la Huasteca tamaulipeca* (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 2004) 90. Según el autor en 1708 la Tamaholipa sufrió ataques, saqueos y muchas muertes.

³⁵⁵ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 524-525. Meade, *Fray Andrés...*, 529. A finales del siglo XVI Meade comenta el pueblo contaba con trescientas casas, más de quinientos individuos, seis capitanes o principales nombrados por el virrey. Pérez Sánchez, *González corazón de...*, 27. El autor comenta la muralla era de piedra y madera.

al norte con la tregua de 1699, el desmantelamiento de la alianza de 1702, la campaña reinera que recibieron en 1703, la guerra de baja intensidad de 1705 en adelante y en el sur con el fracaso de la razia contra los olives en 1708, sin embargo, una vez más las coyunturas le sonreirían a la nación de las llanuras en 1709 en adelante.

IX- LA GUERRA DE LAS CONGREGAS, 1709-1715

La guerra de las congregas fue un conflicto en el cual distintos reinos se vieron involucrados por el nivel de la violencia que se desbordó.³⁵⁶ Varios autores identifican su génesis en el Nuevo Reino de León para extenderse al sur con el Reino de la Nueva España y al norte con el Reino de la Nueva Extremadura. Fray Vicente Santa María estimó como saldo final de la guerra un número de bajas no menor de 1,000 personas y según lo que refiere al robo de ganado para 1714 se calculó en más de 40,000 cabezas.³⁵⁷ Un ejemplo de la violencia interétnica desde una perspectiva micro es la jurisdicción del Valle de San Cristóbal -después villa de Linares- en el que registraron treinta y cinco muertes entre 1709-1715.³⁵⁸ Este fue solo un valle entre la frontera en guerra desde el Reino de la Nueva Extremadura hasta el Reino de la Nueva España. Además la principal causa según el autor fueron las congregas del Nuevo Reino de León, sin embargo, la crónica del fraile respondió a fines políticos de la familia Escandón. Tal vez es una exageración la suma de muertes y de ganado, pero el objetivo fue denostar al Nuevo Reino de León para engrandecer la empresa de José de Escandón y descendencia, ya que, el Reino de la Nueva Extremadura también empleó dicha práctica esclavista y esa gobernación no fue desaprobada en la crónica de Santa María. Estos dos reinos no solo compartieron gobernadores sino por

³⁵⁶ Para adentrar en el tema consúltese Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...*, 139-155 y “Proyectos de frontera en el Nuevo Reino de León: relaciones, tensiones y conflictos hispánicos-interétnicos durante la guerra de las congregas, 1709-1715” [En prensa].

³⁵⁷ Santa María, “Relación histórica...”, 451.

³⁵⁸ Gómez Danés, *San Cristóbal de...*, 22-23. García Flores, *El rancho...*, 81. La jurisdicción del Valle de San Cristóbal en 1712 pasó a la villa de San Felipe de Linares.

consecuencia una afinidad de aspectos culturales y políticos: entre las cuales estaban las congregas.³⁵⁹

Otro aspecto que desató distintos conflictos a lo largo de la frontera -desde la provincia de la Guasteca hasta el Nuevo Reino de León- fue la entrada de haciendas trashumantes por temporadas. Las constantes quejas de los gobernadores reineros desnudaban la realidad de la cual eran parte los novohispanos. El mayordomo y sus sobresalientes en su afán de expandir las tierras para los ganados, secuestraban indios para su venta en las ciudades de Querétaro, México o Puebla, ocasionaban roces con los pueblos de indios, violaciones de mujeres y las tensiones que todo esto generaba explotó en 1709 en adelante como suplemento de las congregas.³⁶⁰

El contexto fue el siguiente en la frontera las naciones que se mantenían en contienda eran la Tobosa, Pelona, Alazapa, Borrada, Janambre, Siguillona y Salinera.³⁶¹ La participación de los janambres en este conflicto fue notoria debido a que gran parte de la frontera entre el Reino de la Nueva España y el Nuevo Reino de León colindaron con la Janambrería. En 1709 los janambres se hicieron presente en la guerra a través de tres capitanes: Juanillo “el Pajarito”, Pancho “el Cañero” y Andrecillo. Estas cabecillas eran las que sustituyeron a Nicolás y Chepillo después de 1702. La identificación de tres capitanes nos habla que mínimo uno provenía del sur de la Janambrería. La ranchería de Nicolás había sido desmantelada en 1702, la ranchería principal se encontraba entre la Boca de San Marcos y Mesas Prietas, y una característica del

³⁵⁹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D30, exp. 8, f. 12-13v. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D30, exp. 9, 13v-14. Estos documentos hablan de las quejas de la esclavitud de los indios antes de la fundación del Reino de la Nueva Extremadura en 1687. Medina Peña, *Los barbaros del...*, 213-222. El autor para explicar la unión de Nuevo León y Coahuila en 1856 por Santiago Vidaurri, comenta que ese “asunto tenía más fondo y era más complejo de lo que se puede observar a primera vista, pues involucraba intereses de las dos comunidades y venía de muy atrás”. El autor argumenta las relaciones desde el siglo XVII en adelante de la región.

³⁶⁰ DBCAH-AGNM-2Q200-453 Misiones, vol. 21, p. 1, 1623-1810. Págs. 52-59.

³⁶¹ Enrique Cevera Rodríguez, “Guerrero. El real presidio de San Juan Bautista del Río Grande”, en *Coahuila a través de sus municipios, Tomo II*, coordinación: Lucas Martínez Sánchez, Francisco Rodríguez Gutiérrez y María Isabel Saldaña Villareal (N/A: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2013) 17.

capitán principal era que no se convertía al cristianismo. Ante esto la idea de la incorporación de refuerzos de la Janambrería Meridional a la Septentrional es factible, al considerarse solo uno de los tres capitanes asentado en la frontera del Reino de la Nueva España. Pancho y Andrecillo pasaban de cuarenta años de edad y se desconfiaba de ellos a diferencia de Juanillo.³⁶²

El 27 de abril de 1709 el primer paso fue erradicar toda población así fuera temporal dentro de su territorio. Las haciendas de ovejas a cargo del mayordomo Manuel Guerrero Díaz fueron el objetivo, la razia fue un éxito por lo que incendiaron la pastoría, robaron ganado, y asesinaron a Felipe de Zamarripa y cinco hombres más.³⁶³ En comparación con el Valle de San Cristóbal en 1709 contó con seis muertes por causa de contiendas durante el año.³⁶⁴ Los janambres durante el resto del año se encargaron de cometer razias con la finalidad de desestabilizar a los reineros y obligarlos a despoblar como en el pasado. En 1710 el gobernador Francisco Mier y Torre en primera instancia mandó indios “amigos” a solicitar las paces en tres ocasiones las cuales fueron rechazadas. Como respuesta creó una compañía volante con distintas escuadras para salvaguardar el Valle de San Antonio y evitar aumentaran los asesinatos y robos de ganado. El principal temor era los janambres formalizaran una alianza con la nación Borrada que se atrincheraban en la Tamaulipa Nueva y la Malinche. Para evitar dicha liga el gobernador mandó emisarios para convencer a los borrados de regresar a las congregas, otorgándoles el perdón de sus agravios. Esto no era lo único, en la banda norte se crearon dos compañías volantes con los presidiales y los vecinos milicianos para patrullar la Sierra de los Papagayos en busca de la nación Pelona y evitar estas se aliaran a los alzapas. Las operaciones en el norte del reino fueron más provechosas logrando reducir en el pueblo-misión de San Miguel de Aguayo

³⁶² AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 171, f. 244-244v.

³⁶³ AHM, Civil, vol. 36, exp. 14, f. 1-4.

³⁶⁴ Gómez Danés, *San Cristóbal...*, 22.

una ranchería de alzapas de ochenta y dos individuos. La principal estrategia que emplearon los janambres para evadir las compañías volantes fue la obtención de información: número de milicianos, rutas de patrullaje y abastecimiento.³⁶⁵ Para septiembre el gobernador en turno no había logrado cumplir sus objetivos y la violencia interétnica continuaba en toda la frontera del reino.

Los conflictos en los valles ganaderos continuaban y las tensiones aumentaban por lo que distintos mediadores de la monarquía propusieron proyectos para darle fin a la guerra. El primero fue el sargento mayor Sebastián de Villegas Cumplido con la fundación de una villa. La intención de una divisoria baluarte en la frontera había sido planeada por distintos reineros, en el Valle de San Antonio en 1683 y 1686 al grado que se le entregó título de villa en 1706 y en 1713, sin embargo en la práctica continuó con la categoría de valle hasta su desarticulación del Nuevo Reino de León e integración a la Colonia del Nuevo Santander;³⁶⁶ en el Valle de Pílon desde 1702 solicitaban sus vecinos de igual manera la fundación de una villa pero no logró consolidarse y continuó con la misma categoría hasta el siglo XIX.³⁶⁷ Y por último el Valle de San Cristóbal a través de petición el 3 de noviembre de 1711 con la donación de la hacienda de Nuestra Señora de la Soledad por el sargento mayor De Villegas Cumplido y su esposa Anastasia Cantú Treviño se propuso la fundación de una “villa de españoles” en la frontera.³⁶⁸ Las causas para la erección de San Felipe de Linares fue la necesidad de proteger el espacio próximo casi controlado, la última erección de una villa se había hecho durante la primera mitad del siglo pasado. La divisoria baluarte era necesaria ya que se veía asechada por las naciones de “la sierra

³⁶⁵ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 158, f. 198-198v.

³⁶⁶ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 186, f. 261v-270v.

³⁶⁷ BLAC-Pablo Salce Arredondo Collection, box II, # 14.

³⁶⁸ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 170, f. 222-243v. AHM, Protocolos, vol. 9, exp. 1, f. 332-340 no 115.

de Tamaulipa, Malinche, Diente, Bercebut, Meza Prieta, Jabali y Janambres de San Antonio” y la responsabilidad de la violencia según De Villegas Cumplido era:

“la vecindad que tiene d[ic]ha frontera no tienen estabilidad ninguna por ser bagos los mas q[ue] lo pueblan por temporadas que son los ranchos de los pastores p[or]q[ue] buscan convivencia de sus ganados y por esto barian en los pueblos y lugares, juntando vemos el motivo de q[ue] los dueños de las ha[cie]n[d]as de obejas las han retirado a otros agostaderos por las invasiones”.³⁶⁹

Un dato interesante es que se puede identificar como área de influencia para razias janambres y compañía al Valle de San Cristóbal, hasta donde llegaban las operaciones bélicas y ponían en riesgo el poblamiento. Durante el siglo XIX autores del recién Estado de Nuevo León confirmaban que la erección de Linares se había dado para detener a los janambres.³⁷⁰ Aunque difiero de esto, por la razón que no fue solo la nación janambre, sino fue un conjunto de alianzas con los borrados lo que logró estremecer la frontera. El 11 de abril de 1712 se fundó la villa de San Felipe de Linares como protección del Valle de San Cristóbal y refuerzo diplomático-bélico del sudeste del Nuevo Reino de León. El 27 de abril de 1712 el mismo gobernador Mier y Torre se encargó de la instalación del “cavildo, justicia y regimiento de la villa”. El pueblo-misión de San Cristóbal de los Gualagüises contaba con indios auxiliares que fortalecían las compañías volantes, sin embargo, por si solos no tenían un peso en la frontera y la fundación de la villa benefició a los otros dispositivos de poder a la redonda.³⁷¹

En febrero de 1712 las campañas implementadas por el gobernador Torre y Mier habían alcanzado algunos logros significativos. El gobernador mandó una compañía a la banda norte, una segunda a la Tamaulipa Nueva y la última contra los janambres en donde asistió

³⁶⁹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 170, f. 222-243v.

³⁷⁰ Eleuterio González, *Colección de noticias...*, 190-197.

³⁷¹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 163, f. 204-206. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 172, f. 244v-246.

personalmente. En estas refriegas tres capitanes janambres solicitaron pactar, esto fue posible ya que se vieron sitiados con sus rancherías. Estas operaciones fueron fructíferas gracias a los hombres de frontera a cargo de la guerra: Fernando Sánchez de Zamora -Valle de San Antonio-, Sebastián de Villegas Cumplido -Valle de San Cristóbal- y Carlos Cantú -Valle del Pílon-.³⁷² Ante esto el virrey duque de Linares le solicitaba se hiciera interrogatorio de las cabecillas y se enviaran a la Ciudad de México, sin embargo, Francisco Mier y Torre argumentaba la paz dada por los janambres “no era firme ni verdadera sino obligada a la fuerza de las armas”.³⁷³ El gobernador reinero tenía razón, debido a que era una de las estrategias implementadas por la nación en tiempos de desventaja para restablecer su estructura a través de los pactos endebles. Francisco Mier y Torre mandó ejecutar a Pancho y Andrecillo por la desconfianza que causaba su tregua, para evitar escapan y se reintegraran para a dirigir las contiendas. Para junio el virrey solicitaba “aberiguación de los exsesos crímenes y quebrandomiento de pazes que en otras ocasiones hubiesen hecho los dos yndios cabos principales de la Nacion de los Janambres nomrados Pancho el Cañero y Andrecillo”.

Entre marzo y abril en la banda norte el capitán Juan Guerra a cargo de la compañía volante encargada en las operaciones contra los alzapas había logrado pactar con más de trescientos indios. El capitán Simón de Jáuregui comandaba la compañía contra los borrados con los cuales tuvo varios choques violentos, y al final solicitaron al gobernador en persona para pactar. Esta petición se dio ya que las escuadras los tenían cercados y no permitían robo alguno de ganado, ante esta presión la nación Borrada cedió al dialogo. Mier y Torre aceptó ir a

³⁷² AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 175, f. 247-248v. Fernando Sánchez de Zamora comenta que a la edad de diez años participaba en la defensa de la frontera. Para esta fecha Sánchez de Zamora solo está a cargo del Valle de San Antonio.

³⁷³ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 171, f. 244-244v. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 173, f. 246-246v.

negociar y pasando a las faldas de la Sierra de la Tamaulipa Nueva, los citó en el paraje El Libro de Oro y Bersebu -Belcebú- para tal acción envió un indio emisario, como prueba entregó su bastón de mando y esperó tres días por respuesta alguna. Pero entre cada mensaje que se enviaban, los borrados exigían el gobernador entrara en la sierra sin compañía alguna. El gobernador aceptó y se adentró a caballo con una escuadra de cuatro milicianos. Al transitar una barranca para acceder le fue imposible usar el equino, mientras tanto palpó una rancharía bien atrincherada y fue recibido por los guerreros armados. El número de indios de arco y flecha era al menos de cuarenta hombres los cuales lo recibieron con un “visto alarde” y en forma de respeto le besaron la mano. El indio “general y cabo” le entregó el bastón y a través de intérprete comenzaron a dialogar. La conversación duró un aproximado de tres horas y al final se llegó al acuerdo de un alto a las agresiones pero no regresarían a las congregas o pueblos-misiones.³⁷⁴ Esta tregua duró tres meses -mayo a julio- y fue fructífera pero se vio desarticulada por intereses ajenos.

Un factor externo que inclinó el balance de la guerra fue la institución de misiones en curatos.³⁷⁵ En agosto de 1712 el obispo de Guadalajara, Diego Camacho y Ávila ordenó dicho cambio en todo el Nuevo Reino de León. En los valles de San Antonio se encontraba el pueblo-misión de San Antonio de los Llanos y en el de San Cristóbal el de San Cristóbal de los Gualagüises los cuales habían logrado resistir las constantes guerras del siglo pasado. Estas instituciones en frontera eran el amortiguador de la violencia, fungían como plataforma intermediaria cuando las naciones aceptaban la paz ya que sabían los beneficios que aun

³⁷⁴ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 172, f. 244v-246.

³⁷⁵ Arlegui, *Chronica de la...*, 118-119. 1712 Autos de visita al Nuevo Reino de León del obispo de Guadalajara don Diego Camacho y Ávila, W.B. S. Collection No. 1411 Biblioteca de la Universidad de Texas en Austin. Documento transcrito en Eugenio del Hoyo, *Indios, frailes y encomenderos en el Nuevo Reino de León. Siglos XVII y XVIII* (Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León, 1963) 168-169.

obtendrían. Pero al desaparecer las misiones la única alternativa serían las congregas, una práctica detestada por la mayoría de las naciones que no aceptaban el sedentarismo y la vida cristiana. Como ejemplo los vecinos del Río Blanco tenían que trasladarse a otras jurisdicciones con iglesia y aumentaban las posibilidades de sufrir emboscadas, ya que, la misión no recibió cura y el misionero ya no contaba con licencia.³⁷⁶ Ahondando a esto las misiones fueron despobladas y las rancherías se desplazaron a los distintos refugios naturales en la frontera. Muchas rancherías congregadas de igual manera a lo largo del reino aprovecharon la oportunidad y se retiraron con sus parientes. Los janambres no fueron instalados en congregas al menos no se cuenta con licencias, depósitos o trasposos, sin embargo si habían logrado internarse en el Valle de San Antonio en temporadas de treguas con el fin de mantener transferencias culturales y económicas. La coyuntura que fraccionó la sucinta estabilidad fue aprovechada por los janambres. Una vez más el destino les sonreía a la nación de las llanuras en los momentos de crisis.

La problemática del Nuevo Reino de León no se resolvió con la campaña del gobernador, como de costumbre lo que se lograba era una reducción de la violencia o en el mejor de los casos pactos endebles. Las correrías continuaban causando incendios, robos y muertes en los parajes y caminos de la jurisdicción.³⁷⁷ Otro fue el asesinato del capitán Mateo de [¿Ríos?] en un arroyo cerca de su casa por parte de los indios de su congreaga. El gobernador mandó una compañía a capturar a los responsables, al percatarse que entre los responsables estaban indios “amigos” el panorama ya no pintaba del todo bien. La desarticulación de las misiones aumentó la violencia interétnica, que era de esperarse se reforzara por las rancherías apóstatas. Mier y Torre mandó solicitar Junta de Guerra para dar una solución al problema de los enemigos domésticos y evitar

³⁷⁶ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 186, f. 261v-270v.

³⁷⁷ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 179, f. 250v-251v.

se expandiera los mismos hechos, pero era demasiado tarde para querer asfixiar las llamaradas de la guerra. El auto del gobernador fue que

“en todo el este distrito p[ar]a q[ue] ningún Yndio se le consintiese antar a Caballo ni con arco y flecha, para q[ue] los pazageros y demás distinguieran los amigos de los enemigos; y asi mismo se determino q[ue] de los escolteros de haciendas q[ue] de la [ilegible] entran a agostar sus ovejas aside se les nombrase un cabo p[ar]a q[ue] juntos formasen una compañía volante q[ue] corriese la falda de la Sierra y no dejar entrar a los poblados, ni haciendas ninguna esquadra enemiga”.³⁷⁸

Estas medidas funcionaron a medias ya que los indios congregados desde sus rancherías con título de amigos eran quienes comenzaron a devastar las poblaciones. Al desintegrarse la compañía volante las razias aumentaron con el asesinato de Juan de Treviño y otros cinco hombres, las amenazas de incendiar las haciendas del reino estaban a la orden del día. El gobernador una vez más a través de Junta de Guerra creó en dicha ocasión una “ronda de acavallo” para que se encargaran de los daños. Gracias a este escenario los janambres habían logrado fortalecerse ya que la atención del gobernador estaba en la banda norte y la Tamaulipa Nueva.

El Valle de San Antonio una vez más se despobló por la intensidad de la violencia, no era para menos, el pueblo-misión había sido abandonado tiempo atrás regresando los indios a la Tierra Adentro. Para septiembre de 1712 el sargento mayor Sánchez de Zamora comentaba se encontraba “aunque tengo el titulo de tal alcalde mayor del Valle de S[a]n Anttonio es solo de mi cassa pues no ay otra en torno a el, viviendo siempre dia a dia y de noche con el inminente peligro de la vida”. La propuesta del alcalde mayor de San Antonio era fomentar el poblamiento obligando a los vecinos que abandonaron regresar y a través de mercedes de tierras para

³⁷⁸ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 199, f. 285v-288. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 178, f. 249-250v.

desarticular el pueblo-misión de San Antonio por estar abandonado. Los antiguos indios del pueblo ahora eran los “mayores enemigos”.³⁷⁹ También comentaba “solo quien esta a vista del peligro lo teme porque lo conoce”, ya que, solo aquel que vivía en frontera conocía las adversidades de ella especialmente el quien había nacido y crecido en ese contexto. Además una parte del valle contaba con tierras:

“desiertas y despobladas, las cuales fueron de unos indios janambres y otras distintas naciones que en ellas tuvieron formado pueblo y misión, y de ella se subtrayeron, apostataron de la fe y sublevaron a la sierra, con los demás de sus aliados, desde cuyo refugio cometen continuas hostilidades que se han experimentado de muertes y robos de pastores vezinos, ovejas cavalladas y muladas”.³⁸⁰

El incremento de asesinatos, incendios y robos de ganado pusieron en conflicto al gobernador, y dieron paso al segundo proyecto de frontera una compañía volante de escolteros por la falta de bastimentos y milicianos. Se optó por que los mayordomos apoyaran en la guerra y no solo fueran meros espectadores atrincherados en sus haciendas. De esta manera se solicitaban los escolteros para lo formación de una compañía volante especializada en patrullaje, familiarizada con la geografía, hombres de frontera y se conformaría con treinta y seis individuos a cargo de un cabo. Esta unidad recorrería sesenta leguas en la frontera desde la Punta de la Gloria hasta la Sierra Papagayos. La financiación del proyecto sería a través de los hacendados absentistas quienes aportarían cincuenta pesos cada uno ya que entraban agostar treinta y cuatro haciendas trashumantes. Tales medidas se tomaron como respuesta de la liga india que los janambres estaban liderando: veinte y dos naciones/rancherías -malincheros, janambres, serranos, etc.-. La compañía volante tuvo una existencia de cuatro meses, esta fue desmantelada

³⁷⁹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 175, f. 247-248v.

³⁸⁰ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 186, f. 261v-270v.

por los mayordomos por el aumento de correrías que sufrían en sus haciendas con asesinatos de pastores y robo de ganados.

Los mayordomos en carta comentaban la compañía volante solo la financiarían y apoyarían con sus escolteros siempre y cuando ellos tuviesen el control. Esto se debía a que la prioridad de los mayordomos era que el ganado y sus sirvientes tuviesen el menor número de bajas. El 20 de diciembre de 1713 la Junta General de la Ciudad de México rechazó la propuesta del gobernador reinero alegando no contaba con la autoridad para crear la compañía volante de escolteros y hacer capturas de indios. Al contrario se le pidió buscara la paz basándose en las leyes de título de guerra o implementara lo

“acostumbrado hazer es convocar vecinos moradores estantes ya vitantes criadores de ganados y sus sirvientes y salir con ellos y con algunos de los soldados de los presidios de la Villa de Zerralbo y de la de Cadereyta a seguir a los tales Yndios quitarles los ganados y caballadas llebar y a castigar los reveldes ynovedientes echádoles espías para conseguirlo; que sigan sus rastros huellas y senias por donde se benga conocimeinto de los que son y de los parages a donde aportan en semejantes casos de sublevación muertes y robos...”³⁸¹

El 16 de abril de 1714, el gobernador informaba a la Junta General lo implementado con el fin de buscar la paz. El sargento mayor Francisco Báez Treviño asistido con frailes e indios auxiliares se aproximó a espacios de la Tierra Adentro. Los emisarios fueron cinco indios para poner sobre la mesa las demandas y propuestas, pero la respuesta fue tajante al asesinar cuatro y dejando uno vivir con la resolución. Una vez más el gobernador Torre y Mier solicitaba la creación de la

³⁸¹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 194, f. 279v-282.

compañía volante. El gobernador al igual que el sargento mayor De Villegas Cumplido acusaba a las haciendas trashumantes de ser los responsables de la violencia en frontera.³⁸²

Además se planeó la fundación de una villa en el Valle de San Antonio como una vía para fortalecer la defensa de las haciendas lanares que entraban agostar: San Antonio de Baldefuentes.³⁸³ En 1712 Sánchez de Zamora se encontraba en campaña pero optimista porque su propuesta avanzaba en la dirección correcta. No sin especificar cuál era el principal obstáculo para consolidar la villa e irónicamente a la vez era la motivación. El alcalde mayor comentaba siempre se habían enfrentado a “Yndios de diferentes naciones. Y especial xanambres los cuales ha muchos años que están sublevados y rebelados a la R[ea]l corona”. El Valle de San Antonio para finales de 1712 se encontraba en jaque mate, por lo que las razias janambres se extendieron hasta el Valle del Río Blanco, el objetivo fue el pueblo de San Joseph. La razias implementadas eran en la noche por la ventaja que les brindaba la oscuridad, el camuflaje que les brindaba al untarse almagre, no ser divisados y evitando ser víctimas de las armas de fuego. Estas amenazas hicieron que la asistencia a la misa disminuyera para evitar ser emboscados.

El cura beneficiado Bernardo Cantú en el valle de San Antonio comentaba era:

“la frontera mas principal para la defensa de todo este Reyno la qual sirve de reparo de los Yndios de la sierra de Thamahulipa; los quales distan ocho o dies leguas de la parte del Oriente y los de la Malinche y mesas prietas circunvezinos sus [ilegible] en tres el oriente y sus yasimismo los Yndios Janambres que con mas sercania gosan de la aspereza de la sierra a cuias faldas desta la situación de este Valle y los dichos Janambres están comobocando con los arriba refereidos con los salineros pelones y los que en tran y ban al Jaumabe y Guasteca enpidiendo el trato y comercio que puede abrirse de este Reyno con dicha Guasteca, y tampico que según me han dicho distan de este Valle la Guasteca como cinquenta leguas y tampico como

³⁸² Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...*, 147-148.

³⁸³ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 186, f. 261v-270v.

sesenta y así mismo el que se trabajen las minas de s[an]ta María del Río Blanco que por despoblar el Valle por causa de ellos y no haberlo socorrido los Gobernadores se despoblaron dichas minas y el Valle se han dejado descubrir otras muchas que de las cuales pierde su mag[esta]d sus reales haveres por estar dichos Yndios señoreados de d[ic]ha sierra causado de haver desunido este Valle de s[an]ta María del Río Blanco, Pablillo y San de Labradores...»³⁸⁴

La influencia janambre se había expandido desde mediados de 1712 en adelante, fortaleciendo su estructura política-bélica. En la Janambrería Septentrional contaban con alianzas entre los borrados y bocas prietas; al oeste en la Sierra Madre con los siguillones; y en el sur y oeste eran los salineros y pelones. La Janambrería era identificada como el territorio entre los reinos, intransitable y que obstaculizaba el comercio. La minería tuvo periodos de reactivación pero después decaía por las contiendas como lo fue entre 1727 a 1737 por contiendas “pisonas”.³⁸⁵ Para 1743 algunas minas se encontraban despobladas o “solo alg[uno]s sacaban unas corttas porciones de metales”, las razones que se comentaron fueron las pasadas “imbaciones de los Yndios enemigos y las cortas fuerz[a]s de los d[ic]hos jurisdiccion[ario]s”.³⁸⁶ En 1747 el mismo José de Escandón dejaría claro en su informe que la nación Janambre eran los responsables del inexistente comercio entre el Nuevo Reino de León y la Guasteca.³⁸⁷ Ante esto las sugerencias como la del capellán Francisco Llaverio de San Cristóbal de los Gualagüises eran el de optar por rodear la Sierra de la Tamaulipa Vieja para salir por el río de Palmas para fortalecer el comercio con Tampico por contar con naciones más dóciles. Una propuesta que ya se había planteado en 1653 en el gobierno de Martín de Zavala y la cual no tuvo futuro.

³⁸⁴ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 186, f. 261v-270v.

³⁸⁵ AHM, Civil, vol. 60, exp. 1, f. 46v-47.

³⁸⁶ AHM, Civil, vol. 72, exp. 9, f. 65v.

³⁸⁷ DBCAH, AGNM, box 2Q212, vol. 518, pg. 189. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 39-40 no. 31. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 41-42 no. 32. AHM, Civil, vol. 26-A, exp. 1, f. 43-44 no. 33. En 1703 Nicolás González Hidalgo comenta el Valle de San Antonio no contaba con comercio por las continuas razias de los janambres e indios de la Tamaulipa.

Los tintes religiosos y llenos de milagros no fueron la excepción en esta guerra, fray Lorenzo Nieto comenta el sargento mayor Fernando Sánchez de Zamora estando en su casa fue sitiado por más de doscientos indios de guerra, mientras el cura Bernardo Cantú comenta era un número superior a quinientos. La resistencia que opusieron Sánchez de Zamora, “sin haver soldado alguno solo con la gente de su cassa y servicio” -tres y unos ocho Yndios flecheros amigos- fue premiada por “Dios n[ues]tro señor”, ya que los indios huyeron a los montes y a los prisioneros que tomaron se les cuestiono su retirada, la respuesta fue “que habían juido respecto de los muchos soldados que havían vito, conque no quiere Dios n[ues]tro señor se despueble dicho Valle de S[a]n Antonio de los llanos sino que vaya en augmento su s[an]t afee y queno se pierdan, aquellas d[ich]as almas pobres”. Los motivos detrás de tal relato eran políticos, ya que, se solicitaba todas las jurisdicciones de Labradores, Pablillo, Río Blanco, Mateguala y San Antonio regresaran a estar bajo un mando único y ese sería Sánchez de Zamora.³⁸⁸ Las oportunidades de lucrar con la guerra no eran desperdiciadas, un ejemplo es la fundación de la villa de San Felipe de Linares que se consolidó por el estado de conflictividad en que se encontraba el reino.

Las haciendas trashumantes no habían apoyado el proyecto del gobernador Mier y Torre, y aunque tuviesen escolteros cuidando las haciendas eran cuerpos de respuesta más que ofensivos. Las razias continuaban en todo el Valle de San Antonio y se modificaban, el asombro del cura de Cantú por como la guerra se manifestaba dice mucho sobre el contexto del conflicto al comentar “los soldados hacían de ir a darles el asalto a sus tierras hacen ellos devenir a darles el asalto a las mismas cassas cossa ex[elentisi]mo señor que no avia oydo desir en este reyno”. Ya no solo se trataba de obtener botines de guerra, sino de eliminar al contrario a través de

³⁸⁸ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 186, f. 261v-270v.

múltiples contiendas. Además se culpaba a los mayordomos y sus sobresalientes del incremento de la violencia, por las tensiones que creaban y por no permitir sus escolteros estuviesen bajo las órdenes del sargento mayor Sánchez de Zamora o del gobernador. Pero no solo eran haciendas trashumantes las causantes, las congregas continuaban entregándose en los valles norteños del Nuevo Reino de León y las fugas se intensificaban al grado que se fortalecían los indios gentiles con los apóstatas, y los conflictos entre pueblos de indios y los reineros.³⁸⁹

Fray Vicente Santa María comenta que la guerra de las congregas afectó hasta el Reino de la Nueva España, sin embargo la documentación de esos años no refleja dicha violencia y en algunos casos solo un salpiqueo del conflicto.³⁹⁰ En el pueblo-misión del Valle del Maíz los conflictos que se tienen son entre el teniente de justicia Juan de Dios Andrade Moctezuma con los indios cristianos y los recién convertidos. Andrade Moctezuma abusaba de su poder, por lo que Francisco Fernández de Córdova comentaba en carta al rey que el teniente de justicia “maltrata y vexa a mis partes de tal suerte que estas exasperadas con tanta vexacion se teme se retiren a los montes” además “los fuerzan a sirvan en el beneficio de dicha estancia y labor de distantes involuntariamente sin pagarles estipendio alguno”, por ultimo requería “restituir a sus padres los dichos dos hijos que les han quitado” y a esto podemos agregarle la usurpación de

³⁸⁹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 187, f. 270-274v.

³⁹⁰ Santa María, “Relación histórica...”, 451. Los nombres que brinda Santa María en realidad es el conjunto de todas las razas que se tenían registradas en pueblos en frontera desde 1673 hasta 1715. Además asegura todo sucedió entre 1709-1715 lo cual es un error, ya que San Bernardino se despobló en 1690, San Buenaventura en 1689 o los casos de Monte Alberne o Santa Clara ni siquiera tuvieron iglesia y misionero fijo por periodos de tiempo. Feliciano Velázquez, *Tomo IV...*, 191-192. Fray Martín de Herrán comete el mismo error que Santa María, al comentar que en 1693 aún existe la misión de San Bernardino. Carlos Manuel Valdés y Sergio Antonio Corona, *Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale*. Torreón: Universidad Iberoamericana, 2002. En estos documentos paleografeados se abordan conflictos en el Reino de la Nueva Extremadura durante la guerra de las congregas. Carlos Manuel Valdés en su trabajo “De cómo don Dieguillo...” se aborda con mayor precisión el conflicto y las falsas acusaciones a Dieguillo. Las acusaciones de 1718 aunque fuesen falsas o no, lo interesante es que se tomó ventaja de la violencia de 1713 para culparlo.

tierras por parte de las haciendas.³⁹¹ En 1713 Fernández de Córdoba temía que los indios despoblaran y se retiraran a las serranías por las tensiones interétnicas. Es cierto que en territorio del Reino de la Nueva España las encomiendas habían sido desmanteladas, sin embargo los novohispanos en las provincias norteñas ni siquiera disfrazaban la esclavitud como los reineros lo llegaron hacer, tan solo tomaban los indios que suponían requerirían y los empleaban en tareas para beneficio de su caudal. En 1714 aún se solicitaba no se implementara dicha práctica por parte de hacendados, ya que desde 1682 se ordenaba un alto a la esclavitud, para el siglo XVIII Andrade Moctezuma era el ejemplo de tales actos quien a través del secuestro de hijos obligaba a los indios a trabajar sin paga.³⁹²

Para 1714 Tula y Jaumave al parecer en vez de sufrir un despoblamiento por la guerra, estaban en aumento con la anexión de 24 familias en la primera o de la introducción de la hacienda de Antonio Ramos, vecino de San Luis Potosí quien había sido invitado por el capitán de San Antonio de Tula, Antonio Fernández de Acuña.³⁹³ En cambio el real de Guadalcázar para 1713 había sido objetivo de las constantes razias indias. El alcalde mayor y capitán Juan de Villalpando junto a una milicia de indios del Valle de Santa Isabel del Armadillo emprendió una campaña contra los indios los cuales posiblemente conformaban una liga por su alto número de integrantes. Ya que según Montejano y Aguiñaga el resultado del choque violento entre los dos partidos fue de 300 indios abatidos.³⁹⁴ Una cifra demasiado elevada para una batalla en la frontera.

³⁹¹ 45-46. Primo Feliciano, *Tomo IV*, 88. Fray Herrán desde 1688 mantuvo una prolongada defensa sobre las tierras que eran usurpadas por las haciendas. Primo Feliciano enlista una serie de documentos relacionado al tema.

³⁹² Montejano y Aguiñaga, *El Valle del...*, 47-48.

³⁹³ Osante, *Orígenes del Nuevo...*, 83-84.

³⁹⁴ Rafael Montejano y Aguiñaga, *El valle de Santa Isabel del Armadillo*, S.L.P. (San Luis Potosí: Impr. Evolución, 1964) 39.

Al tener los janambres una estructura sólida en su territorio Septentrional, la Janambrería Meridional se convirtió en el interés de la nación. Si en el último conflicto a grande escala contra los olives en 1708 habían fracasado, era cuestión de tiempo saldar las cuentas con el último bastión de la frontera sur. Octavio Herrera Pérez comenta el abandono del pueblo de la Tamaholipa fue en 1713, lo cual encaja con la creación de la alianza en el norte de la Janambrería.³⁹⁵ Ante esto el desplazamiento de los olives fue cuestión de tiempo, por lo que se convirtieron en un objetivo primordial por haber sido la piedra en el calzado por más de seis décadas. Los janambres lideraban una alianza de veinte y dos naciones, habían logrado organizar una campaña dividida en escuadras que a través varias razias por distintos frentes desestabilizaban la economía y el poblamiento, como la que idealizaron en 1702 y la cual fue desmantelada por los Sánchez de Zamora. La fuerza acumulada en esta ocasión tenía a San Antonio en estragos en pocas palabras casi aniquilado, por lo que el nuevo objetivo se orientó al pueblo de la Tamaholipa. Este poblado se encontraba “metido en medio del barbarismo, el cual pertenecía a la Custodia de Tampico”, pero

“las hostilidades y continua guerra de los barbaros, se destruyo esta mision y salieron huyendo Yndios y soldados, dexando varios christianos muertos. Con el pronto aviso del asalto que les amenazaba, escondieron antes de la fuga bajo de tierra Vasos sagrados, campanas y caudales que adquirían de unas Minas de Plata que trabajaban en estos cerros”.³⁹⁶

³⁹⁵ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp., f. 142-143v. Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 39. Herrera Casasús, *Intento de colonización...*, 12. La autora comenta la fecha fue en 1711, lo cual continúa siendo una fecha temprana en la cual el poderío bélico de los janambres no se encontraba consolidado. Además, se basa en un informe tardío de 1762 de fray Ignacio Saldaña. Pérez Sánchez, *González corazón de...*, 27. Pérez Sánchez brinda una fecha más tardía al comentar el despoblamiento fue en 1716. González Salas, *Tomo I...*, 43. El autor comenta el pueblo de Tamaholipa fue despoblado a causa de los janambres en 1717.

³⁹⁶ Feliciano Velázquez, Tomo IV, 320-321.

Todo fue posible “por los insultos, que la nación xanambre executo en ella” y como comentó Stresser-Péan sería el inicio del éxodo de los olives.³⁹⁷

Los olives fueron desplazados de su ancestral territorio hacia el sur, de esta manera los janambres se hicieron del control hasta el río Guayalejo y el arroyo el Cojo. El uso de ríos como barreras naturales fue utilizado por los janambres, ya que en tiempos crecidos no podían ser rastreados y perseguidos por las compañías volantes. Así en la Janambrería Septentrional los protegían los ríos de Santa Engracia, San Marcos y San Felipe al sur era el de Guayalejo y el arroyo del Cojo. Mientras al oeste la Sierra Madre y al Oeste la Tamaulipa Vieja. Este se convirtió en el corazón de la Janambrería, un territorio controlado y que abastecía las necesidades primordiales para la subsistencia de la nación. En el ámbito bélico en caso de campañas contaban con un sin número de mesas, cerros, islas fluyentes y sierras alledañas como refugios. La guerra territorial contra los olives en el área Meridional había sido un éxito, después de seis décadas los janambres lograron el dominio para fortalecer una área de influencia hacia el sur del río Guayalejo.

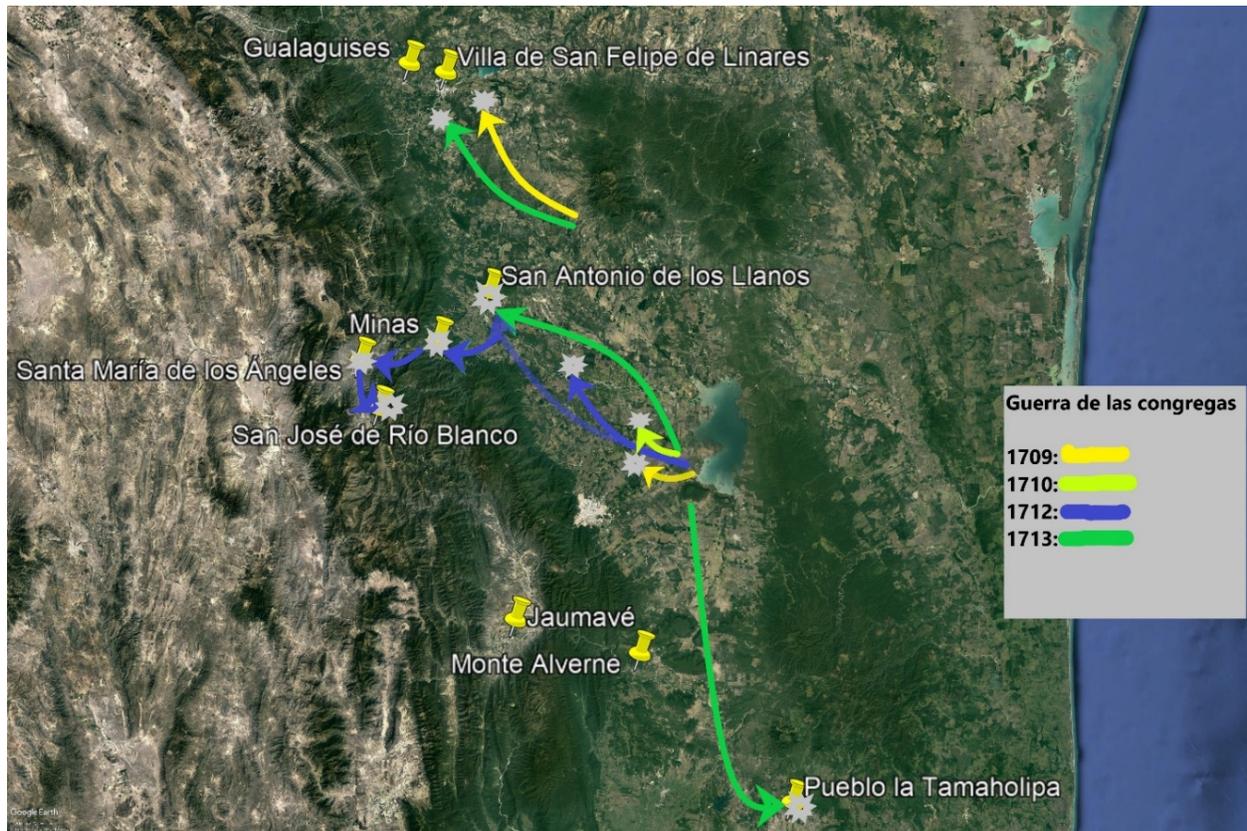
Y por último el tercer proyecto de frontera en el Nuevo Reino de León fue el misional, en el cual los frailes Juan de Lozada y Tomas Paramo planearon la fundación de nuevas misiones y el repoblamiento de las antiguas. Los frailes se adentraron en la Tamaulipa Nueva ya que habían recibido flechas sin punta, esta era una buena señal para entablar la comunicación, sin embargo las naciones no bajaron y si aceptaron a los religiosos entre sus rancherías. La estadía fue de meses, donde dormían y comían entre ellos. La oferta de que los indios seleccionarían las tierras

³⁹⁷ AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 693a, exp. 35c, f. 183. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 525-528. Santa María, “Relación histórica...”, 385. DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 91.

para las nuevas misiones fue tentador, por lo que los frailes regresaron a formalizar la solicitud ante el virrey duque de Linares.

Las confrontaciones entre novohispanos y reineros no estaba de más, ambos se acusaban de ser los responsables de la guerra, por una parte las congregas por otra las haciendas trashumantes, sin embargo ambas contrapartes eran responsables de la crecida violencia interétnica. Esto no quitaba las tensiones que se dieron entre los dos reinos por mantener una hegemonía sobre los intereses, los capitanes protectores buscaban someter y continuar con sus repartimientos de indios especialmente que las misiones habían sido instituidas en curatos; los hacendados absentistas no querían ceder territorios y al contrario buscaban expandir sus agostaderos, y sus sobresalientes eran causantes del incremento de las fracturas en las relaciones interétnicas. La realidad era que las haciendas después des agostar dejaban un espacio tenso, el cual los reineros tenían que afrontar con más ira a naciones sometidas y ofendidas.³⁹⁸

³⁹⁸ Rodríguez Cázarez, "Proyectos de frontera...", [En prensa]



Mapa XII

Guerra de las congregas, 1709-1715

Ante la crisis el virrey mandó al licenciado Francisco Barbadillo y Vitoria para dar solución a la problemática.³⁹⁹ Los proyectos fueron fortalecidos con la llegada del licenciado De Barbadillo y Vitoria al Nuevo Reino de León. De esta manera lo que en un pasado llegó a tener obstáculos, con la influencia De Barbadillo cambió totalmente el contexto del conflicto. La villa de Linares fue la única que se concretó antes de la llegada del licenciado, pero se vio beneficiada por la postura del emisario del virrey. La posición de Barbadillo fue concreta: la desarticulación de la congregas; la fundación de tres de misiones, y restitución y repoblamiento de las antiguas; el aumento poblacional para la villa de Linares; y la creación de una compañía volante de

³⁹⁹ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 208, f. 298v. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 209. F. 298v-307v. AHM, Civil, vol. 53, exp. 4, f. 1-10.

escolteros -conformada con setenta hombres-.⁴⁰⁰ Esto ocasionó conflictos con los vecinos que usaron todos los medios para obstaculizar las propuestas. Además la villa de San Antonio de Baldefuentes no se consolidó debido a que el pueblo-misión recuperó sus tierras que eran las solicitadas para la fundación, a diferencia de San Felipe de Linares que fue a través de una donación particular.

Con estas acciones la violencia se redujo de tajo en la frontera reinera, pero en el caso de la alianza janambre-borrada la debilitó gravemente. Una parte de la fuerza bélica aceptó la reducción en los nuevos pueblos abandonando la liga, la compañía volante era un obstáculo para las correrías y por último la villa de Linares estaba tomando demasiada importancia en la frontera coordinando la guerra y fungiendo como plataforma diplomática. En julio de 1715 una vez más, una ranchería de la Janambrería se asentó en frontera pactando una tregua con el Nuevo Reino de León.⁴⁰¹

La diplomacia era efectuada cuando las necesidades y desventajas de la nación quedaban expuestas, este caso no sería la excepción, pactos endebles obteniendo beneficios materiales e intangibles. Luis García de Pruneda fue el benefactor del pueblo en el cual una ranchería de janambres aceptó la tregua. La ganancia fue la entrega de “Maíz para su primer sustento” el cual provino del Valle del Pílon, y “Yuntas, y Aperos” lo que se infiere que para estas fechas los janambres habían adoptado ciertas prácticas sedentarias en frontera sin desvincularse de su vida nómada. Esto se suma a su conocimiento como pastores y el uso de perros con los que estaban familiarizados. En los periodos de paz la asimilación fue una ventaja que los janambres

⁴⁰⁰ AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 219, f. 320. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 220, f. 320-321. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 223, f. 324-324v. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 226, f. 326v. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 228, f. 328. AGN, Reales Cédulas Duplicadas, vol. D38, exp. 231, f. 329-330. AHM, Actas de Cabildo, vol. 002, exp. 1715/005, f. 1-7

⁴⁰¹ AGI, Indiferente, 148, N.23.

aprovecharon para aprender los distintos oficios de los reineros. Stresser-Péan comenta que los janambres del norte eran nómadas mientras los del sur adoptaron con mayor facilidad el sedentarismo.⁴⁰² Sin embargo, lo que sucedió fue que los janambres durante los pactos endebles o acuerdos de mayor duración adoptaron prácticas sedentarias al producirse temporadas de auto reestructuración y prosperidad: político, bélico, económico y cultural. Como era de esperarse en la primera oportunidad los janambres devastaron el pueblo, esto era resultado si se les obligaba “a trabajar o a rezar”.⁴⁰³ Lo interesante es que la relación de méritos de García de Pruneda menciona el poblado se conformó con indios janambres, sin embargo debió durar poco o simplemente se trató de un barrio, ya que en dicho pueblo llegaron tlaxcaltecas y borrados de igual manera.⁴⁰⁴ No fue un fracaso total, en un lapso de siete años demostraron el poderío bélico-diplomático que podían convocar y efectuar, de igual manera habían consolidado la frontera sur con el despoblamiento del poblado olive y aumentado su influencia. Este sería el inicio de un nuevo capítulo en su expansión hacia la territorialidad meridional.

X- LAS GUERRAS OLIVES: EL ÚLTIMO BASTIÓN DE RESISTENCIA NOVOHISPANA, 1716-1728

La violencia interétnica de 1716 en adelante fue una de baja intensidad en el mejor de los casos en la Janambrería Septentrional. Con el repoblamiento y el indulto, la liga se desmantelo, especialmente cuando se les concedió a los borrados seleccionar el lugar de las nuevas misiones en el Valle del Pílon. Ante este escenario de perdón, entrega de tierras, derogación de congregas y suministros para los pueblos, los janambres no pudieron competir por lo que aceptaron las paces y también se beneficiaron de las políticas empleadas por Barbadillo de Vitoria.

⁴⁰² Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 589.

⁴⁰³ AHM, Actas de Cabildo, vol. 002, exp. 1715/005, f. 1-7.

⁴⁰⁴ David Ricardo Martínez Romero, *Población, gobierno y conflictos en los pueblos de indios de San Sebastián Agua del Venado y San Jerónimo de Agua Hedionda: 1679-1767*, Tesis de maestría (San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, A.C., 2015) 75-76.

Estos logros De Barbadillo se vieron opacados por las figuras de los gobernadores Francisco Báez Treviño y Juan Ignacio Flores de Mogollón, ya que la compañía volante de escolteros fue desarticulada, las tensiones entre vecinos y los indios congregados comenzó a incrementarse especialmente en los pueblos recién fundados, y la guerra como principal directriz se empleó. El 9 de marzo de 1719 los janambres congregados se habían retirado a la Janambrería Septentrional después de haber ayudado otras rancherías de janambres en las razias cometidas en el Valle del Río Blanco. Uno de los guerreros fue herido en la pierna de un “pelotazo”, al llegar al pueblo de San Antonio de los Llanos fue cuestionado por el gobernador tlaxcalteco y tuvieron una discusión. La ranchería janambre se retiró a una junta con la nación Bocas Prietas, la intención era cometer correrías en las haciendas lanares, al enterarse de la finalidad Fernando Sánchez de Zamora puso en marcha el 20 de marzo una compañía volante para desbaratar el mitote la cual fue un fracaso.⁴⁰⁵

Ese mismo año Francisco de Barbadillo y Vitoria regresaba al Nuevo Reino de León, pero esta vez como gobernador y capitán general. Al parecer los janambres negociaron el regreso al pueblo de indios en su gobierno, ya que para 1726 seguían en dicho pueblo asentados. El 9 de julio de 1721 De Barbadillo mandó a las jurisdicciones de “tierras en guerra” hacer revista de hombres y armas, pero, lo interesante es que fueron Valle del Guajuco, villa de San Juan Bautista de Cadereyta, villa de San Felipe de Linares, Valle de San Antonio, Valle del Río Blanco y Valle de Labradores en realidad toda la zona sur del reino en contraste con el norte. Que los janambres estuvieran asentados en el pueblo de San Antonio de los Llanos, no limitaba ejecutaran razias discretas y compartieran información con su parientes en momentos críticos para la nación.

⁴⁰⁵ AHM, Civil, vol. 46, exp. 9, f. 21, 23v-24.

Después del gobierno de Francisco de Barbadillo, en 1723 el nuevo gobernador fue Juan José de Arraiga y Brambila. Con la segunda entrada De Barbadillo como gobernador -1719 a 1723- sus políticas empleadas durante 1715 y 1716 no fueron efectivas y solo en su momento detuvieron la guerra. La ventaja de lo planteado por De Barbadillo fue que en ese lapso de tiempo de paz varias naciones se integraban a trabajar por temporadas en el Nuevo Reino de León, pero esto tuvo una repercusión la cual los indios congregados como los de Tierra Adentro para 1723 se encontraban armados -arcos, flechas, cuchillos, lanzas, chuzos, adargas, macanas y “otros especies de armas nocivas”- y conocían estratégicamente los puntos vulnerables de las instituciones en frontera. La preocupación no solo eran las naciones gentiles, sino que las que vivían en pueblo no abandonaban el nomadismo y en época de tuna y cacería salían con dicha escusa y cometían robos en las haciendas y ranchos. En el auto de gobernador se ordenó que ningún indio tuviese ningún tipo de armas en sus pueblos o en Tierra Adentro. La pena consistía por primera vez se les azotaría en las plazas públicas de la ciudad, villas o pueblos; la segunda sería doscientos azotes y seis años de destierro para trabajar en alguna hacienda minera, obraje o ingenio de azúcar; y la tercera ocasión sería la pena de muerte.⁴⁰⁶ Cada alcalde mayor se encargaría de hacer una revisión de los pueblos en busca de armamento, sin embargo no tenían control del tráfico de armas ni autoridad en la Tierra Adentro.

En la década de 1720 la expansión reinera no fue hacia la Janambrería, sino se efectuó hacia el Valle de la Mota. Esta jurisdicción era en un inicio parte del Valle del Pílon para su mejor administración. En la documentación se encuentran solicitudes de hierro en su mayoría

⁴⁰⁶ AHM, Civil, vol. 51, exp. 3, f. 15-18v. Ascensión Baeza Martín, “Pulso entre poderes en el Nuevo Reino de León, 1723-1731: el gobernador Arraiga y el regidor García de Pruneda,” *Antítesis* 4, no. 8 (julio-diciembre 2011): 501-524.

para dicho valle en el gobierno De Arriaga.⁴⁰⁷ Independientemente de los conflictos en frontera, la nación janambre mantenía una ranchería en el pueblo de San Antonio de los Llanos junto con los tlaxcaltecos. En 1726 el pueblo contaba con janambres y tlaxcaltecas, cada barrio tenía su gobernador y los reineros aspiraban “a Agregar con todo amor a los demás Yndios Janambres de d[ic]ho Pueblo que Viven en su Barbarismo”.⁴⁰⁸ En las solicitudes de auxilio son las únicas naciones que se encuentran en el pueblo, y hablan de un tercer grupo responsable de las hostilidades por lo que se puede asumir son los borrados. Estas muestras de mutuos acuerdos beneficiaban ambos partidos, por un lado la expansión hispánica no avanzaba hacia la Janambrería y los janambres mantenían una ranchería en frontera como gesto diplomático. Además esta ranchería en temporada de tuna y de cacería salía a reunirse con las demás rancherías en la Janambrería, la información siempre fue valorada para la toma de decisiones y acciones bilaterales: guerra o diplomacia.

La atención de la nación en el septentrión fue diplomática con cargas de violencia de baja intensidad ya que las campañas se orientarían al sur y oeste de la Janambrería hacia las jurisdicciones novohispanas. Las razias al sur efectuadas tanto a hispánicos como a indios sedentarios gentiles se convirtió en la nueva agenda durante un lapso de 12 años, ya que a diferencia del Nuevo Reino de León la Guasteca aun contaba con un espacio vasto en disputa y no poblado. Las poblaciones en la Sierra Madre de igual manera se veían asechadas por las guerras pisonas que se mantenían. Con la destrucción del pueblo de la Tamaholipa en 1713 del último bastión novohispano cercano a la Tamaulipa Vieja los janambres tomaron el control territorial en los parajes de San José, Santa Susana y el Hiladero de la Raya de Bernal, y

⁴⁰⁷ AHM, Civil, vol. 51, exp. 3, f. 18v-28v.

⁴⁰⁸ AHM, Civil, vol. 51, exp. 3, f. 3-4. AHM, Civil, vol. 52, exp. 20, f. 17-17v.

consolidaron nuevas alianzas. Las naciones Pasita y Salinera fueron aliados indispensables para mantener un control del territorio y como punta de lanza para continuar las guerras olives.

Los olives habían sido desplazados y fundaron el “Pueblo y Misión de Nuestra Señora de la Concepcion del Pueblo en Tancasneque -Tancasneque-” y aún en 1727 continuaba existiendo a orillas del río Tamesí.⁴⁰⁹ Mientras Stresser-Péan le asigna su despoblamiento en 1718 por nuevas razias indias, es una mera confusión ya que se basa en interrogatorios que ofrece López de la Cámara Alta de 1758.⁴¹⁰ Para 1720 el arzobispo de México José Lanciego en su visita a la Custodia de Tampico, comenta que la población contaba con 16 familias de olives las cuales dominaban el idioma olive, huasteco y castellano. Este número tan reducido de personas, fue el resultado de la razia de 1713, de las guerras olives que continuaban y el despoblamiento a causa del terror, ya que, no es posible que de 600 individuos congregados en 1696 para 1720 solo un estimado de 48 a 64 fueran los sobrevivientes pero si los que resistían en la frontera. En mayo de 1727 se buscaba definir las jurisdicciones de Río Verde y la Guasteca por lo que Tancasneque es mencionado como parte de las poblaciones en la demarcación de las custodias.

En 1718 el alcalde mayor de Panuco y Tampico Benito Antonio de Castañeda recibió licencia para visitar la Tamaulipa Vieja, específicamente la parte sur denominada Malinchen, con la finalidad de impulsar un proyecto minero. En esta primera entrada no fue fructífera porque no se localizó la boca de la mina y solo se mandaron muestras minerales para ensayar a la Ciudad de México.⁴¹¹ El alcalde Castañeda mencionaba los beneficios de una población en dicho espacio

⁴⁰⁹ Rangel Silva, *Capitanes a guerra...*, 79. Feliciano Velázquez, *Tomo III...*, 279-285. Herrera Casasús, *Intento de colonización...*, 13-22. La autora mantiene la hipótesis que Tancasneque ya era una población a la llegada de los olives.

⁴¹⁰ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 527.

⁴¹¹ Osante, “Un proyecto de Antonio Ladrón de Guevara para las poblaciones de Nuevo Santander, 1767” en *Estudios de Historia Novohispana*, 49, julio-diciembre 2013: 170-191. Herrera Casasús, *Intento de colonización...*, 16-18.

aumentaría la avanzada hispánica por lo copioso del material, la fertilidad y buen clima. Al parecer su empresa se detuvo entre 1720-1722 por hallarse en la visita del arzobispado de México en lo que convenía a la Custodia de Tampico. Para estas fechas Tancazneque era pueblo, misión y presidio por la inestabilidad de las relaciones diplomáticas que terminaban en razias por parte de los janambres. Por lo que se tenían de ocho o más soldados a recorrer los “caminos, entradas y salidas de los barbaros”. La distancia entre la villa de Valles y las poblaciones al norte de la Guasteca había sido un problema durante el siglo XVII para la defensa de los cristianos, pero aun en 1720 no había cambiado la situación con Tancazneque al encontrarse a “mucha distancia que hay al Presidio de la Villa de los Valles, y ser tierra muy dilatada y despoblada”.

En julio de 1725 el virrey Casa Fuerte aceptó la petición para la segunda expedición hacia la Malinchen. El pueblo de Tancazneque sirvió de enclave para las expediciones de Castañeda. En 1726 organizó una segunda entrada con solicitud al nuevo virrey a quien se le entregó informe de su primera entrada. En esta ocasión la intención era la fundación de un poblado por lo que iban 27 personas reclutadas en la Ciudad de México: mineros, carpinteros, herreros y albañiles. También se pueden agregar 2 mujeres y el franciscano Juan Álvarez de Vargas. Esta primera fracción de la compañía se trasladó a la villa de Panuco para reunirlos con el restante de los hombres. La empresa conto con más de 110 personas, 200 caballos y mulas, 2 cañones montados para campaña, 94 cargas de distintos efectos, víveres, pertrechos, escopetas, lanzas y medias lunas. Para poder sustentar el proyecto solicitó al virrey que se le dejara continuar en su cargo de alcalde mayor.⁴¹² Las minas no resultaron de gran provecho y las tensiones con las naciones aliadas comenzaron a incrementarse. La nación palahueque auxilió a los mediadores de la monarquía que se estaban asentando fortaleciendo las relaciones

⁴¹² Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 56-57.

interétnicas, al parecer esta nación coexistía con los pasitas y anacanes.⁴¹³ En contraste se tiene un caso en el que contactan rancherías que “hablan distinto idioma” a sus intérpretes. Los janambres eran los únicos que hablan un idioma ajeno, en comparación a resto de las naciones, este fue el primer contacto con los janambres y el primer muro en su avanzada.⁴¹⁴

En la licencia de Castañeda se especificaba que todo lo que llegase hacer sería “sin gratificación al mérito ni guarnición alguna, por la experiencia negativa que se había tenido en el Nuevo [Reino de] León”. No era una exageración ya que en los últimos años la frontera de San Antonio había estado en constante guerra con breves respiros de treguas y los resultados en la mayoría de los casos fueron desastres económicos y despoblamiento masivos. Entrar en territorio janambre y no pactar correctamente era sinónimo de razias a las poblaciones cercanas. Además ninguna hacienda trashumantes pasaba el río de Guayalejo hacia el norte y si lo hacían era para esta agostar junto a la vertiente por el terror a que los janambres y compañía arrasaran con todo. Aun para 1738 las haciendas se mantienen en la frontera de la Janambrería Meirdional o sus zonas de influencia.⁴¹⁵ El temor y el clima fueron los causantes que poco a poco fuera desertando la gente de la compañía, llevando consigo armas y caballos.

El 13 de abril de 1727, el rey de Felipe V le otorgó licencia a Castañeda para una tercera expedición a la Malinchen. En esta ocasión estuvo a cargo de Andrés Antonio de Cisneros pero financiada por el alcalde mayor de Panuco. Un objetivo para reforzar el poblamiento era la

⁴¹³ DBCAH, AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 288. José de Escandón, “Estado general de las fundaciones hechas por don José de Escandón en la Colonia del Nuevo Santander Costa del Seno Mexicano. Documentos originales que contienen la inspección de la provincia efectuada por el capitán de dragones don José Tienda de Cuervo, el informe mismo al virrey y un apéndice con la relación del Nuevo Santander por fray Vicente Santa María, Tomo II”, (México: Talleres Gráficos de la Nación, 1930) 282-283. De Escandón comenta Tancazneque fue hogar de los olives y el deseo de regresar a poblar dicho paraje en 1764.

⁴¹⁴ Herrera Casasús, *Intento de colonización...*, 55-56. “Certificación, puesta en conformidad de lo mandado por su excelencia, a pedimento de don Benito Antonio de Castañeda, alcalde mayor y capitán a guerra, de la jurisdicción y fronteras de Tampico, 1725”.

⁴¹⁵ AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690a, exp. 1d, f. 6v.

extracción de plata, no obstante solo se tenía una fundación de las 4 solicitadas. Esta había sido fundada cuando se emplearon las expediciones. La fundación del pueblo de San Antonio con 100 personas en poco tiempo aumento hasta 147. El atractivo era el rumor de las antiguas minas olives, tierras para cultivo y pastoreo. El pueblo llegó a contar en un inicio con 800 cabezas de ganado menor. En marzo la compañía con 55 hombres con indios intérpretes se internó en la Janambrería Meridional avanzando por el arroyo del Cojo saliendo de Tancazneque. En su contacto con rancherías entregó en símbolo de paz mercancías y tabaco; en forma de reciprocidad recibieron calabazas, frijoles y camotes. El hecho que recibieran estos productos se infiere eran agricultores incipientes en el mejor de los casos. Además el objetivo era localizar vetas de plata, el tener choques violentos solo retrasaría o impediría el éxito de la empresa, a pesar del tiempo invertido no se encontró ningún detonador económico. Sumándole al rotundo a los malos aciertos la temporada de lluvias entorpecieron la búsqueda y los obligó a regresar al pueblo olive.⁴¹⁶ Además, los hispánicos y aliados eran conscientes se encontraban a un tiro de fusil de un río, y de la proximidad de la nación “belicosa del Jalambre y Ancasiguay siete, nueve, honse y dose leguas...”.⁴¹⁷

Para julio de 1727 el poblado de San Antonio contaba con una casa principal y 17 más pequeñas de los vecinos y se buscaba la intención de la erección de una iglesia. Esta avanzada poblacional fue lenta, porque se planeaba fuese a través de distintas poblaciones crear un corredor seguro para extraer la riqueza de las futuras minas. También se buscaba fortalecer las relaciones con los palahueques ya que se veía en ellos un potencial como indios auxiliares y de esa manera reforzar las poblaciones hispánicas. Para estas fechas se fomentaba la agricultura y la

⁴¹⁶ Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 57. Osante, *Orígenes del Nuevo...*, 74-76. DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 287-288. Fray Simón del Hierro en 1749 comenta lo que se erigió fue un presidio llamado de Tancazneque.

⁴¹⁷ Herrera Casasús, *Intento de colonización...*, 85-86.

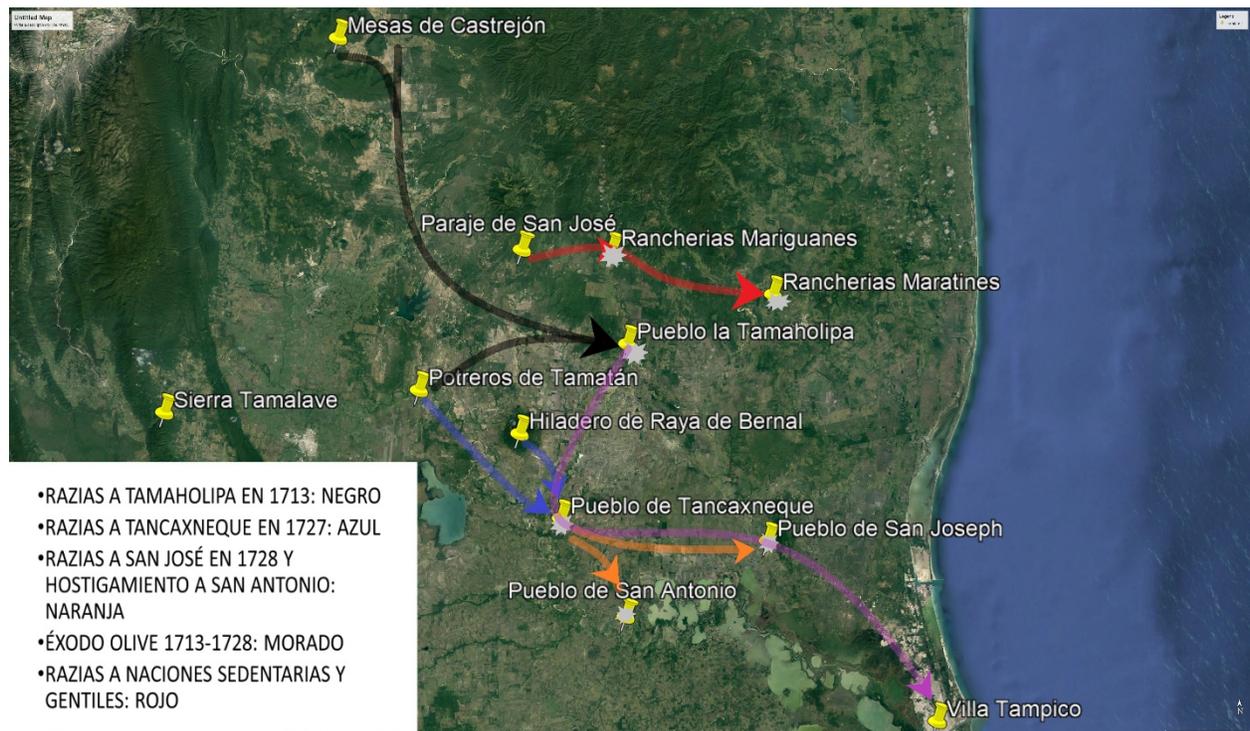
entrada de ganados, por lo que julio fue una buena fecha para una siembra tardía por estar la temporada de lluvias próxima. El pueblo contaba con un número de 800 cabezas de ganado. Castañeda planeaba la fundación de dos o tres poblaciones con la ayuda de los palahueques al finalizar la temporada de lluvias.

Como se ha comentado Tanczneque fue utilizado como plataforma por la empresa de Castañeda para las expediciones y fundaciones de pueblos. La presencia hispánica en el área comenzó a ser un problema para los janambres y aliados. Ese territorio era de tránsito para efectuar contiendas a las naciones sedentarias ubicadas en la Tamaulipa Vieja y al sudeste de ella. Santa María comentaba las naciones simariguanes, mariguanes y carimariguanes sufrían razias por parte de los janambres.⁴¹⁸ Ante esto tener una cadena de poblaciones desde Tanczneque hasta las minas del Malinchen obstruiría sus vías para cometer las contiendas de la nación de las llanuras. La nación que tiempo a tras avía logrado tener buenas relaciones con los olives fueron los mariguanes, una nación agricultora y que bajaba de vez en cuando a bautizar miembros en el pueblo de la Tamaholipa. Stresser-Péan comenta los simariguanes y carimariguanes son filiaciones de los mariguanes. La nación contaba con “casas grandes”, practicaba la alfarería y la agricultura: maíz, frijol, camote, sandía. Esta nación y afiliaciones estaba distribuida en 10 rancherías cada una con su capitán⁴¹⁹ Otro grupo fue el de los maratines era sedentario y pacífico se ubicaba en la parte sudeste de la Tamaulipa Vieja. Esta nación contaba con pueblos fijos, fabricaban alfarería, su agricultura se basaba en la calabaza, maíz, chile, frijol y camote. Este grupo compartía un tronco lingüístico con los mariguanes y sus

⁴¹⁸ Santa María, “Relación histórica...”, 395, 420.

⁴¹⁹ Santa María, “Relación histórica...”, 389. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 533-536. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 51.

filiaciones.⁴²⁰ Otra nación víctima de las razias fue la saracuays que vivían de la pesca y la agricultura esta se ubicaba entre los ríos de la Presa del Rey y de San Rafael. Todas estas naciones compartían una característica en común, que eran indios pacíficos y agricultores, por consecuencia se convirtieron en presas fáciles de las razias janambres en la primera mitad del siglo XVIII.



Mapa XIII

Guerras olives, 1713-1728.

Posiblemente en agosto de 1727 “Tancaxneque” haya dejado de existir a causa de las razias janambres, Stresser-Péan sitúa el despoblamiento de esta población en 1718, sin embargo, Tancaxneque aun para mayo de 1727 es mencionado como pueblo-misión e incluso presidio en

⁴²⁰ Santa María, “Relación histórica...”, 403, 536. La nación Pasita aliada janambre aun para finales del siglo XVIII continuaban teniendo choques violentos y tensiones contra los saracuayes.

la demarcación de las custodias.⁴²¹ Este despoblamiento precede al pueblo-presidio de San Antonio, en el cual sus pobladores fueron desertando por las hostilidades indias y los únicos con el poderío eran los janambres y sus aliados. Así es como al caer Tancaxneque el siguiente pueblo fue San Antonio cual fue hostilizado durante la temporada de lluvias, ya que, los janambres tomaban ventaja por la crecida de los ríos: se perdía el rastro y los utilizaban como muros naturales al atravesarlos nadando. Aun para el 28 de julio Benito Antonio de Castañeda comentaba “la Nazon que nombran el Janambre, de la que no e descubierto exemplar que en tiempo alguno aya solisitado comunicazi3n” y en julio de 1728 continuaban resistiendo razias de otras naciones del este mientras al oeste se encontraban los janambres.⁴²² Los janambres en todos estos años no habían creado canales de comunicaci3n con los hispánicos, al parecer lo único que emplearon fueron razias en conjunto con otras naciones o independientemente hasta desplazar a los hispánicos y olives.

Los olives tuvieron que trasladarse a un nuevo pueblo al que llamaron de San José pero su existencia fue muy corta. No obstante la alianza india en una segunda contienda efectuaron por tercera ocasi3n el despoblamiento final de los olives desplazándolos a Tampico. Esta fue el 23 de abril de 1728 en donde se incendió la iglesia, el fuerte y tres casas, el saldo de muertos fue de 23 personas -la mayoría mujeres y niños- y todos fueron escalpados.⁴²³ Ante este golpe tan severo que sufrieron los olives, es comprensible su retirada a Tampico y no solo fundaran un

⁴²¹ DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 373-374. Para 1754 los janambres relataban ellos fueron los causantes de la destrucci3n de Tancaxneque.

⁴²² Herrera Casasús, *Intento de colonizaci3n...*, 111-113. “Informe de Benito de Castañeda sobre la nueva poblazon establecida tierra adentro de la frontera de guerra, 1727”. Gonzales Salas, Carlos. *La evangelizaci3n en Tamaulipas. Las misiones novohispanas en la costa del Seno Mexicano (1530-1831) Tomo I*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Hist3ricas, 1998) 49. Documentos transcritos de Benito Antonio de Castañeda, 1728.

⁴²³ Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 580, 599. Santa María, “Relaci3n hist3rica...”, 420. Tienda de Cuervo, “Estado general...” 438. Se comenta el pueblo estaba situado a “dos tiros de fusil” de lo que sería la villa de Altamira.

nuevo pueblo como lo venían haciendo. Aproximadamente en un año más o menos habían sufrido dos razias perdiendo más de la mitad de su población desde 1720, la empresa de Castañeda había sido un fracaso por lo que los únicos aliados desistieron y esto procreó los olives fueran un blanco fácil de las guerras territoriales. Los janambres no solo liberaban áreas para los aliados con el despoblamiento de los hispánicos sino que mantenían y abrían corredores para futuras contiendas en territorios de indios sedentarios. Además, la expansión del territorio significaba una mayor explotación de recursos entre los cuales estaban frutos silvestres, animales de cacería y pesca, nuevos tributos de haciendas lanares, las antiguas “salinas de los olives” y materias primas para su armamento.

Las guerras olives concluyeron en 1728 por una simple razón: los olives eran sedentarios y cristianos. Esta nación desde mediados del siglo XVI adoptó el sistema hispánico, esto le trajo ventajas económicas, sociales, políticas e incluso bélicas al integrarse a la órbita de la Monarquía Hispánica. Sin embargo, estos beneficios tenían una contraparte, el abandono del nomadismo. Con esto perdieron la habilidad de adaptarse a la geografía y por consecuencia resistir en frontera. Me refiero a que, en el caso de los pisones quienes aceptaron la reducción nunca asimilaron por completo el sedentarismo, por la sencilla razón que continuaron en guerra con los janambres y el proyecto misional fue un fracaso. De esta manera los olives retrocedían a parajes para fundar nuevas poblaciones, reproduciendo la apropiación de espacio desde la óptica hispánica y resistiendo a los janambres; en cambio los pisones se retiraban a las sierras después de choques violentos al perder sus poblaciones, continuaban practicando sus tradiciones nómadas y repetían el ciclo una vez reducidos. Así es como los pisones lograron resistir una guerra de casi un siglo y medio y los olives en un aproximado de 80 años fueron desplazados.

El panorama para 1727 para la Sierra Madre era el de las guerras pisonas que continuaban. Este conflicto entre pisones y janambres que databa del siglo pasado había sobrepasado a sus actores inmediatos. Los pisones resistían en los parajes de Monte Alberne y Santa Clara, pero estos habían creado lazos al parecer con los pamoranos quienes tenían el control de las “Salinas grandes”. Los novohispanos no habían enviado ayuda para socorrer a los capitanes pisones, esto puede explicar las alianzas pisonas con otros actores indios. Fray José Serdeño, los capitanes pisones Buitron -y dos de sus hijos- proveniente del Jaumave y Jusepillo de Monte Alberne se reunieron en la sierra de “Monte Alberne” para crear un canal de comunicación con el capitán pamorano que vestía “cuero y bandera en mano”, a diferencia de los indios del sur de la Tamaulipa Vieja, este contaba con cuchillo de pedernal guardado en el batidor. Este cuchillo refuerza que se trataba de un guerrero perteneciente a las naciones nómadas entre las Tamaulipas, las cuales contaban con arco, flechas, cuchillo y batidor. El capitán pamorano contaba con un “Ejercito” el cual podía hacer retroceder a los janambres, además comentaba que su suegro se encontraba en la ranchería de Monte Alberne, lo que puede explicar la alianza que se dio a través del matrimonio entre la nación Pisona y Pamorana. La junta duro tres días, en un inicio todos se encontraban desconfiados del otro grupo, pero al segundo día fueron tomando confianza absoluta fray Serdeño, los pisones y los pamoranos. Al concluirse la alianza el capitán pamorano a través de humaradas dio señal de que las negociaciones habían sido un éxito y que no se encontraba en peligro.⁴²⁴

Un dato interesante es que los capitanes pisones de Santa Clara tenían conflictos con los de Monte Alberne y ellos no se unieron a la liga contra los janambres, estos se mantuvieron defendiendo la Sierra Madre evitando los janambres se internaran en ella. Esta alianza

⁴²⁴ Feliciano Velázquez, *Tomo III...*, 268-271.

posiblemente se llegó a consolidar, en caso que fuese así fue por un lapso de tiempo muy corto, ya que los janambres en 1728 le pondrían fin a las guerras olives y orientarían toda su atención a la Sierra Madre en 1729 en adelante.

XI- PAX REINERA Y GUERRAS PISONAS, 1729-1746

En 1729 la villa de San Felipe de Linares comenzaría la implementación de una pacificación en todos los valles próximos a través de fray Juan de Lozada. Desde la fundación de la villa, se pudo emplear la divisoria baluarte: una plataforma para la guerra y diplomacia. Los mecanismos resolvían las necesidades en la frontera y fortalecían las relaciones interétnicas. Por un lado la guerra se sustentaba con una villa que servía de fuerte, por meses contaba con soldados presidiales para maniobras de protección de las haciendas trashumantes, una población creciente, una cárcel y una compañía volante; por el otro la diplomacia a través de la misión de San Cristóbal de los Gualagüises que se protegía de correrías indias, la villa sirvió de espacio de negociación y cada campaña llevaba su capellán. Si el alcalde mayor de la villa en turno era el brazo derecho entonces fray De Lozada fue el izquierdo. Pero todo esto fue posible por el posicionamiento geopolítico en donde se encontraban.⁴²⁵ La villa de San Felipe de Linares substituyó la misión y el presidio, integrando las mejores cualidades de las instituciones y canalizando las tareas a través de sus autoridades inmediatas -alcalde mayor y cura párroco-, ya que los resultados de estas instituciones de frontera durante el siglo XVII e inicios del XVIII habían fracasaron.

Fray Juan de Lozada en 1714 había propuesto el repoblamiento de las antiguas misiones, también fue el responsable de la fundación de las nuevas en el Valle del Pílon y la de Guadalupe.

⁴²⁵ Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...*, 157-169.

En 1715 su proyecto fue apoyado por Francisco de Barbadillo e incluso De Lozada se convirtió en el ala de la diplomacia durante su estadía y las relaciones mejoraron aún más durante su gobierno -1719 a 1723-. Para 1729 el cura de la villa de San Felipe de Linares contaba con una vasta experiencia en la frontera, conocía la geografía del otro y estaba dispuesto a explotar las ventajas otorgadas para entonces. El vínculo que dio paso a el dialogo y después a la pacificación fue a través de la india cristiana Anastasia, quien se había escapado a la sierra, pero en una de las refriegas de la campaña del gobernador Pedro Saravia fue capturada. Fray De Lozada le solicitó al gobernador su liberación abogando por ella lo cual sucedió, tiempo después su esposo el capitán Nicolás “El Pajarito” con noticias que se encontraba en la villa fue a buscarla y así se dio el primer paso entre el Nuevo Reino de León y la Tierra Adentro después de varios años. El capitán Nicolás aceptó ir a la Tamaulipa Nueva y llevar el mensaje, ya que se sentía en deuda con Fray De Lozada y no era para menos sabiendo que la acción del fraile salvo a su mujer de pasar su vida en un obraje fuera del reino o en alguna hacienda en quehaceres domésticos.

Entre 1729 a 1735 los pactos en frontera fueron fructíferos con varios capitanes que aceptaron la diplomacia como José Martín, Juan Díaz, Juan Valentín, Juan de Mata, Santiago, Nicolás, Pascual, Juan Diego y la anciana Andrea y sus familiares.⁴²⁶ Sin duda alguna, la mejor de todas fue la del indio general Pedro Botello quien lideraba 26 naciones -canaynas, cadimas, pelones, nazas, pamoranos, luedejeños, palmitos, pintos, luiniquanos, maquapemes y otras- pasando las Tamaulipas cerca a las salineras. Tanto Botello como De Lozada buscaban la paz, ambos enviaban emisarios para continuar con el dialogo hasta que concretaron los pactos. El

⁴²⁶ La fecha para el inicio de la Pax Reinera fue de 1729 a 1748. Medina Peña, *Los barbaros del...*, 35. El autor comenta a nota de pie de página que “La pacificación la inicio el fraile franciscano Juan de Losada como intermediario entre Pedro Botello, “general de 26 naciones”, y el gobernador del Nuevo Reino de León, Joseph Antonio Fernández de Jáuregui; las negociaciones y los ires y venires a la ciudad de Mexico para concretar el acuerdo se iniciaron en 1732 y duraron alrededor de 10 años”.

beneficio de los acuerdos no solo era la baja en la violencia, sino también el empuje económico a través de las salineras que se encontraban pasando las Tamaulipas. Al tener paces con la mayoría de las naciones era más sencillo comerciar la sal que tanto se necesitaba en el reino.⁴²⁷ La ventaja fue que las naciones contaban con el libre albedrío para bautizarse, congregarse en pueblos y aceptar el sedentarismo. La integración no fue forzada ya que el aspecto comercial era necesario y las salinas al norte no eran suficientes para abastecer las necesidades del Nuevo Reino de León. Así es como inició la “Pax Reinera” en 1729 y sus ventajas perduraron hasta la fundación de la Colonia del Nuevo Santander.⁴²⁸

Los janambres tuvieron que romper relaciones con los reineros entre 1726 y 1731, ya que, para finales de 1732 el capitán Salvador de la Cruz junto con capitanes janambres pactaron con el gobernador, los beneficios económicos e intangibles que obtuvieron fueron la entrega de ganado, tabaco y mercancías; y además el libre albedrío de la reducción, el bautismo y el sedentarismo era opcional. El alto a la violencia interétnica beneficiaba ambos partidos, por lo que ambos espacios fortalecieron sus estructuras político-bélicas y prosperaron económicamente para direccionar sus expansiones a nuevos territorios. ¿Qué orilló a los janambres a pactar? Aquí es donde infiero dos factores determinantes, primero la fundación de la villa de San Felipe de

⁴²⁷ AHM, Civil, vol. 44, exp. 14, f. 1-7. AHM, Civil, vol. 52, exp. 5, f. 18-22. Peticiones para sacar sal entre 1717-1725.

⁴²⁸ Algunos autores confunden la diplomacia de 1729 como un fracaso para la reducción misional por parte de fray Juan de Lozada, cuando en realidad fue un proceso de pactos que perduro casi veinte años. Para un ejemplo con la perspectiva de un proyecto fallido véase González Salas, *Tomo I...*, 228-232. Adrian Goldsworthy, *Pax Romana. War, Peace and Conquest in the Roman World* (New Haven & London: Yale University Press, 2016) 383-408. El autor comenta las treguas van acompañadas de un beneficio económico mutuo, pero sin dejar de lado el poder militar con el que cuenta cada partido. McEnroe, *From Colony to...*, 2-20. McEnroe retoma del mundo romano la política que empleo con ciertos grupos que se adhirieron al imperio y se beneficiaron de su estructura, ante eso nos habla de la relación tlaxcalteca-hispánica. Barr, *Peace came in...*, 1, 10-13, 247-286. La importancia de la mujer en las negociaciones en el Texas hispánico es otra vía de explorar la diplomacia en frontera.

Linares estaba reestructurando la frontera bélico, económico y geopolíticamente.⁴²⁹ La divisoria baluarte en un lapso 20 años estaba delimitando la frontera y pactando con los antiguos aliados de los janambres. Por lo que el segundo aspecto es el pacto y reducción del indio general Pedro Botello. Esto debió ser un golpe fatal para la diplomacia janambre dañando sus relaciones con las demás naciones que poco a poco comenzaban a pactar después de 1732 año del pacto de Botello. Para asegurar un acuerdo con beneficios mutuos fue necesario emplear la diplomacia y tener en frontera una ranchería una vez más como emisaria.

En 1733 fray Juan de Lozada comentaba los janambres estaban de paz en el Valle de San Antonio; en 1736 el gobernador José Fernández de Jáuregui reafirmaba la paz seguía vigente; en 1737 el pueblo de indios se conformaba por janambres y tlaxcaltecas según la visita del gobernador; y en 1742 el capitán Fernando Sánchez de Zamora comentaba no existían pormenores en el Valle de San Antonio, pero que se continuaba con los recorridos de los parajes en luna llena por parte de una compañía volante interétnica para prevención de razias indias y que la hacienda de Nuestra Señora de la Soledad -jurisdicción del Valle del Río Blanco- era hostigada por razias de la nación Malincheña.⁴³⁰ Se pueden rescatar tres aspectos primordiales, el primero, es que los janambres comenzaron apoyar bélicamente en compañías volantes que perseguían a rancherías de indios que violaban los pactos como lo llegó a mencionar De Lozada “es la fortuna que estén opuestos con los Yndios Janambres, que son los peores de aquel valle, y

⁴²⁹ AHM, Civil, vol. 72, exp. 9, f. 59v-60. Visita general del gobernador del Nuevo Reino de León Pedro del Barrio Junco y Espriella de 1742-43. La villa de San Felipe de Linares se encontraba en paz y sin prejuicios durante la década de 1740.

⁴³⁰ AHM, Civil, vol. 72, exp. 9, f. 67-71v. En los autos de gobernador la prioridad en los valles de Río Blanco y San Antonio fue evitar la producción de mezcal; juegos entre sirvientes; que no se propague el juego; el control de toda persona que entrara o saliera a las jurisdicciones meridionales reineras; y los recorridos en luna llena apoyándose de los tlaxcaltecas y janambres del pueblo de San Antonio de los Llanos. La pena sería el embargo de bienes, dos años a su costa en las posibles campañas que se ofrecieren contra las naciones de guerra, en casos de juegos las apuestas -alhajas- serían confiscadas y todo aquel que entrara a la jurisdicción sin permiso sería decisión del alcalde mayor el tipo de castigo a imponer. Mientras en la visita de ranchos y haciendas se revisaban para evitar los “pecados pp[ubli]cos” y si a los sirvientes se les pagaba su sueldo o se les extorsionaba.

hallándose como se hallan hoy de paz, con deceso de concurrir con los Españoles, a fin de castigar a los de la Malinche, sera posible les sugeten en algo su osadia”;⁴³¹ el segundo, se especifica que en 1736 los janambres se encontraban en tregua, por lo que era necesario no dejar otras naciones continuaran con sus hostilidades, ya que si lo janambres quebrantaban el pacto sería un problema de mayor grosor; y por último, los janambres se habían convertido en un grupo especialista en rastreo, de reacción y parte de las compañías móviles contra los borrados o todo aquel que quebrantara la paz, ya que, en 1737 solicitaban licencia para capturar caballada mesteña para asistir en las maniobras bélicas, en 1742 apoyaban en las rondas de vigilancia cada luna llena o eran solicitados para campañas como la que se efectuó contra los malincheños en 1743. A finales de 1743 fray Simón del Hierro visitó el pueblo-misión de San Antonio de los Llanos y sus haciendas, en su crónica no se brinda ninguna noticia sobre correrías, al contrario habla que se comulgaron más 300 personas, función de Ánimas y cantó misa el cura.⁴³²

Un ejemplo del resultado de la diplomacia de 1732 es el capitán Salvador de la Cruz, ya que fue uno de los capitanes que pactaron con el gobernador Fernández de Jáuregui y fray Juan de Lozada. De la Cruz en 1737 solicitaba licencia para capturar caballada mesteña para asistir en las campañas contra los enemigos, también requería de herramientas para que su ranchería sembrará y además se les confirmó una carga de maíz solicitada al gobernador.⁴³³ Un caso de la

⁴³¹ AGN, Historia, vol. 30, exp. 15, f. 31-31v. AGN, Historia, vol. 30, exp. 16, f. 36v-38v. AHM, Civil, vol. 72, exp. 9, f. 63v-64, 72-93v. AHM, Civil, vol. 60, exp. 1, f. 43v-45.

⁴³² Cervantes Aguilar, *Fray Simón del...*, 98-99. Cervantes Aguilar a nota de pie de página comenta esa región había sido objeto de los “continuos ataques y muy sensibles depredaciones de los indios”, cuestionándose que posiblemente fray del Hierro “no percibió la reinante inquietud de los habitantes y vecinos del pueblo”. Lo que sucede es que para estas fechas los janambres estaban pactados bajo el liderazgo del capitán Salvador de la Cruz y desde 1732 se vivían tiempos con una violencia que gradualmente se reducía por la pacificación de fray Juan de Lozada con la “Pax Reinera”.

⁴³³ AHM, Civil, vol. 60, exp. 1, f. 45-47v. AHMCJ, caja 1, exp. 54, f. 1-1v. La práctica de algunos vecinos por ir por caballada mesteña solía emplearse para devolverse a sus dueños y para el contrabando, pero también representaba un riesgo muy alto por entrar en territorialidades indias. Arreola Meneses, *Colonización agrícola...*, 75. La autora comenta fue gracias a la familia Sánchez de Zamora que el Valle de San Antonio logro la construcción

diplomacia efectuada fue cuando en 1737 el gobernador ideó un plan para someter a los pisoneros que provenían de la jurisdicción de Guadalcázar a cometer razias en el Valle del Río Blanco. Se solicitaría a los janambres para las expediciones en la Sierra Madre y el alcalde mayor Sánchez de Zamora se encargaría de todo lo necesitaran los guerreros. La finalidad era reactivar la minería por lo que el capitán De la Cruz y su escuadra fungirían como centinelas en la sierra, sin embargo, el gobernador comentó

“y en caso de que Voluntarios no quieran hir el referido Alc[al]de M[ay]or de ninguna manera los competa aello, y si los dejen enir como se hallan quietos y pacificos en el Pueblo de San Ant[oni]o de los llanos a donde residen, sin embargo de la grande utilidad que puede resultar a favor de la Real Hacienda de que las expresadas minas se travajen”.⁴³⁴

Esta ranchería no solo fungía como defensa y ofensa para las rancherías enemigas, su trabajo consistía en rastrear y reintegrar a los indios apóstatas de otras naciones. Este tipo de beneficios eran tolerados para mantener la diplomacia intacta con los janambres y evitar se retiraran a la Janambrería. Aun así en épocas de tuna salían de la misión para visitar sus terruños y parientes, en estos espacios eran donde la información fluía.

espacial, política y económica. También comenta esto fue posible porque “gracias a los vecinos lograron cierta estabilidad social entre ellos y aprendieron a coexistir con los indios, lo que se tradujo en un ambiente de cierta paz”. Desde mi punto de vista la construcción económica del Valle de San Antonio que fue a través del modelo de poblamiento de la hacienda no hubiese sido posible sin la Pax Reinera “1729-1748” y el acuerdo entre janambres-reineros de 1732. Gracias a estos dos acontecimientos fue que los vecinos y mayordomos pudieron emplear la mayoría de su tiempo en las actividades económicas, y el número de pérdidas materiales y humanas fue menor. La familia Sánchez de Zamora tomaron ventaja de estos factores, siendo parte de dicho proceso macro y no los pilares de tal en dicha frontera. Esto no les quita merito que fuera por esta familia que el Valle de San Antonio resistiera desde 1673 hasta 1732, pero nunca dominaron o se impusieron ante los janambres o las demás naciones, ya que, el Nuevo Reino de León nunca pudo expandirse en dicha frontera en 80 años. El poblamiento del Valle de San Antonio consistió en haciendas locales, haciendas trashumantes y un pueblo-misión este tipo de apropiación del espacio nunca afecto la estructura político-bélica de la Janambrería. Los reineros solo conocieron el norte de la Janambrería, solo fueron conscientes de la punta del iceberg y no de lo que abarcaba la territorialidad en sí.

⁴³⁴ AHM, Civil, vol. 60, exp. 1, f. 47-47v.

Ante el éxito de la pacificación -esto no significó el fin de la guerra, pero se logró pactar con las principales amenazas: janambres y pamoranos- de la Tierra Adentro los proyectos para poblar comenzaron a surgir entre los mediadores de la Monarquía Hispánica, la corona se vio motivada de acelerar el proceso por las constantes noticias de franceses en el norte del Seno Mexicano y después en el Reino de las Nuevas Filipinas desde la segunda mitad del siglo XVII.⁴³⁵ Desde una perspectiva macro el Seno Mexicano representaba una frontera interna en la América Septentrional Oriental para el hispánico, pero también para el francés que visualizaba esos territorios aptos para crear enclaves y poblar. Ahora en lo micro por primera vez la frontera este del Nuevo Reino de León se encontraba pacificada hasta el río de la Palmas. Era la oportunidad perfecta para expandir el cristianismo y las redes comerciales en un espacio denominado Seno Mexicano, sin embargo, un porcentaje de ese territorio tenía dueño y continuaban una expansión muy distinta a la de su contraparte. Los centros poblaciones y la vida sedentaria no eran mecanismos que utilizaran y se reprodujeran, es cierto las rancherías en frontera fueron duales al coexistir en dos mundos, pero la agenda expansionista janambre contaba con sus propias particularidades en donde el nomadismo fue el factor principal. La apropiación del territorio y su sustento fue a través de la explotación de recursos, los ciclos de cacería, recolección y pesca. La nación se vio fortalecida al integrar a través de las razias botines de guerra -principalmente ganado- y de los pactos endeblés.

El primer proyecto provenía de la provincia de la Guasteca y lo encabezaba el alcalde Narciso Barquín Montecuesta en abril de 1736. Barquín Montecuesta buscaba un poblamiento gradual, a través de una serie de presidios para comunicar la Guasteca con el Valle de San Antonio y tener acceso a las salinas y minas de la Malinchen. Esta idea de atravesar territorio

⁴³⁵ AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690d, exp. 4c, f. 32-32v. Santa María, "Relación histórica...", 469-475.

janambre para fortalecer el comercio se daría en tres campañas sucesivas, la primera se establecería entre las salinas y Tampico para asegurar el tránsito de la sal; después una compañía volante se adentraría hasta el “rio Tanchinpa” que es el de Guayalejo en donde se instalaría el segundo presidio ahí se aprovecharían las minas; y para finalizar el tercero sería en el corazón de la Janambrería. Para poder realizar la maniobras solicitaba los presídiales de la villa de los Valles.⁴³⁶

En septiembre de 1736 el segundo proyecto propuesto fue por el gobernador José de Fernández Jáuregui comentando al virrey seis puntos considerados claves para el poblamiento del Seno Mexicano: 1) la fundación de una nueva “villa de españoles” (divisoria baluarte) en el valle de San Antonio específicamente en el antiguo puesto de Santa Engracia; 2) permiso para declarar la guerra ofensiva cuando el gobernador lo creyera conveniente, con una petición de piezas de campaña, un artillero y municiones que se alojarían en Monterrey; 3) traer por las armas a los indios apóstatas que se alejan de las misiones y pueblos de indios; 4) todo indio que solicitara la paz y la quebrantara sería castigado aunque fuera cristiano y trasladado a la ciudad de Querétaro; 5) Acciones conjuntas con el gobernador de Coaguila para defender la región de los tobosos; y 6) paga para todo vecino que se enlistara en las campañas militares y compañías volantes por parte de las haciendas trashumantes.⁴³⁷ La diferencia de este proyecto es que se basaría en el poblamiento a través del modelo de la “divisoria baluarte” y sería la extensión del Nuevo Reino de León. Otro punto a resaltar fue que la atención en la materia bélica se orientó contra los tobosos quienes ya eran una amenaza en la banda norte. Esto tiene lógica, las únicas naciones con la fuerza suficiente para desestabilizar la frontera se encontraban en tregua: janambres y pamoranos.

⁴³⁶ AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690a, exp. 1a, f. 7v-8v. Santa María, “Relación histórica...”, 465-469.

⁴³⁷ DBCAH, Archivo General de Indias-2Q147, vol. 82, págs. 101-105.

La última propuesta perteneció al sargento mayor Antonio Ladrón de Guevara en 1738. Ladrón de Guevara solicitaba título de gobernador; vecinos del Nuevo Reino de León para poblar villas, misiones y presidios; la exención de impuestos, la otorgación de congregas y tierras; y un porcentaje de las salinas. La diferencia entre este proyecto y los pasados, es que no era la expansión de un reino, el sargento mayor buscaba la fundación de uno nuevo.⁴³⁸ También es necesario recalcar que el postulante llegó al Nuevo Reino de León en 1730, pero se convirtió en un hombre de frontera y comprendió la realidad de esta. La amistad que forjó con las naciones de indios en Tierra Adentro le ayudó a tener un mejor conocimiento del Seno Mexicano. Un ejemplo de las transacciones culturales es que para comunicarse con las naciones de indios “amigas” era a través de señales de humo de esa manera sabría la locación actual. Otro caso es que fue intermediario en aspectos comerciales, llevaba pieles de venado a la villa de Saltillo y a través del trueque regresaba con “tabaco y otros generos” a la Tierra Adentro. Estos tres proyectos fueron rechazados desde la Ciudad de México, ya que, no cumplían con los requisitos o por preferencias políticas. Todas las propuesta tenían algo en común, y esto era adentrarse a la Janambrería por representar el territorio de más peligro y que paralizaba el comercio, y a la vez ninguno contaba con la capacidad de hacer frente simultáneamente.

En 1731 Narciso Barquín de Montecuesta junto con el capellán fray Manuel González Maqueda hicieron entrada en el Valle del Tanguachin.⁴³⁹ Este había sido despoblado desde 1681 con las razias que implementaron los janambres y compañía, después a inicios del siglo XVIII aún se mantenía sin presencia hispánica. La campaña contra los janambres hizo que fueran repelidos del valle, por consecuencia en abril dio origen al pueblo-misión de Nuestra Señora de los Remedios de Tanguachín o Canoas con 50 familias de “indios bárbaros” sin definir de

⁴³⁸ AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690d, exp. 4c, 22v-23.

⁴³⁹ BNE, Hemeroteca Digital, Gazeta de México, Núm. 42, mayo de 1731, pg. 334. AGI, Indiferente, 147, N9.

quienes se trataban. Este espacio se encontraba en disputa por las guerras pisonas, es cierto los antepasados de los pisones fueron indios de pueblo y misión, pero para estas fechas los pisones solo contaban con escasas nociones del sedentarismo y la vida cristiana, suficiente para el misionero en turno.⁴⁴⁰ En 1738 las visitas eran dos anualmente pero pasaron a ser de dos o tres por año, y la estancia era de 3 a 4 días para pasar en ocasiones de 8 a 10. Incluso el número de la compañía volante a inicios del siglo era de 30 a 40 milicianos y presidiales, en 1738 en adelante llegó hasta los 60. Pero la fundación de un pueblo-misión alejado de los dispositivos de control, en especial de la villa de los Valles, no resultó fructífero y los pisones resultaban víctimas de las razias por el nulo auxilio con el que contaban. Con la visita del misionero empleada anualmente, esa realidad se pausaba por su presencia y la compañía volante, sin embargo, con su retirada continuaba la guerra contra los pisones. Sumandole que para junio de 1731 la villa de los Valles no contaba con los suficientes bastimentos para hacer campañas contra los janambres.⁴⁴¹ En 1743 fue la última razia que terminó con el pueblo-misión de Tanguachín incendiándolo y con el desplazo de los pisones una vez más. En 1744 José de Escandón comentaba que no había población, pero contabilizaba más de 200 familias de indios pisones repartidos en las sierras y en el paraje de “La Laxa” se encontraban otras 22.⁴⁴² Al parecer Juan Francisco de Barberena intentó reducir a los indios en un pueblo, con 10 familias de “gente de razón” con su cabo Feliciano Rodríguez, no obstante, para 1746 por no contar con misionero y por la tensiones interétnicas terminó despoblándose parcialmente. Para 1749 solo quedaban 5 familias e indios pisones cristianos de la Laja. El cabo de Rodríguez solicitaba retirarse del paraje para resguardar su vida y la de su familia temiendo

⁴⁴⁰ AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690a, exp. 1d, f. 1-8v. Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 437.

⁴⁴¹ AGN, Indiferente Virreinal, caja 4901, exp. 15, f. 1-2v.

⁴⁴² DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 105-106, 174-175. Tienda de Cuervo, “Estado general...” 1073.

“que los dichos indios de su pueblo lo puedan matar por estar tan tiernos en su manejo; y que cuando estos no lo executaran, por tenerlos el que declara domesticados lo pueden hazer las seis inmediatas rancherías que se componen de cuantioso numero de Indios y se han dado, de paz a distancia de cinco, o, seis leguas de d[ic]ho Pue[st]o; respecto de que por esta inmediatez se comunican frecuentes; estando los mas dilvestres a la mira de los que suzede con el Pueblo de canoas, como le han comunicado los del este al declarante”.⁴⁴³

Los janambres ubicados a cinco leguas de distancia se mantenían informados, analizaban el tipo de defensa, si llegaría misionero con quien pactar o simplemente serian visitas anuales como en el pasado. Con esto se refiere el cabo de Rodríguez al comentar “se han dado, de paz”, pero aquí lo que infiere el documento es que, contaban con sus rancherías alejadas lo suficiente para retirarse a la Janambrería o efectuar alguna razia. El temor del cabo radica en que no se encontraba misionero que pactara o presídiales que dieran guerra dependiendo el desenvolvimiento de la situación. Un dato interesante que ofrece de Rodríguez es que las rancherías son solo una fracción de su nación y que radicaron con anterioridad en las “Mesas de Castrejón, Tamalave y Tamatán” en pocas palabras en la Janambrería sur. La expansión por el sur de la Janambrería había sido gradual y se había delimitado una frontera en constante movimiento en las orillas del Valle de Tanguachin.

La misión de Juan Bautista del Jaumave durante el siglo XVII prácticamente estuvo funcional a pesar de los constantes ataques de los janambres. En algunas temporadas solo recibió una visita por año en momentos de alta violencia y por ser la “ultima Poblaz[i]on X[ri]ptiana p[or] aquella parte” del Reino de la Nueva España. Esta misión para 1680 contaba con 100 pisones y otros más en las sierras.⁴⁴⁴ En 1727 la misión fue trasladada al paraje de Santa Rosa

⁴⁴³ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 176-178. Tienda de Cuervo, “Estado general...” 445.

⁴⁴⁴ Ruiz Guadalajara, “Reciprocidad económica...”, 491.

próxima a la hacienda trashumante propiedad de los carmelitas de San Luis Potosí. Para 1733 no se especifica si se contaba alguna misión, pero no se encontraban misionero fijo visitándose como de costumbre una vez al año, y en la misma situación se encontraban Monte Alberne y Santa Clara. En 1740 solo quedaban los vestigios de las dos locaciones que llegaron a utilizar los religiosos y continuaba sin misionero fijo. Es en 1743 que vuelve a repoblarse la misión de Juan Bautista del Jaumave, no obstante la intención era fundar una villa con medio cabildo. Esto sería posible gracias a Antonio de los Ríos Carrillo quien trajo consigo 8 familias de “españoles”. Al parecer, la villa no se concretó o tuvo una efímera existencia, ya que no sería la primera vez se despoblaba ese territorio según De los Ríos Carrillo había sido al menos en dos ocasiones abandonado siendo la última vez hace 20 años. No obstante, la reintegración de los pisones fue hasta un año después cuando José de Escandón logró reducir 21 familias de indios -57 personas- y además reforzó el poblamiento con 13 familias -49 personas- de la hacienda de Santa Rosa.⁴⁴⁵

La Janambrería se encontraba con pactos vigentes con el Nuevo Reino de León, sin embargo, con el Reino de la Nueva España se ejercía la guerra. La frontera novohispana había sufrido constantes contiendas por parte de los janambres. Al sur y sudeste de la Janambrería se había arrasado todo poblamiento hasta 1728 con el fin de las guerras olives. La sierra de la Tamaulipa Vieja era la frontera este y era el corredor para las contiendas contra los gentiles sedentarios. Para 1740 los janambres hostilizaban toda la zona oeste específicamente en los valles de la Sierra Madre.⁴⁴⁶ Este espacio a diferencia del norte de la Janambrería, se mantenía alejado de las villas con potencial para defender o en el mejor de los casos resistir, una comparación es la villa de Linares y la villa de los Valles. Mientras la primera se había

⁴⁴⁵ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 188. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg.126-149. Feliciano Velázquez, *Tomo III...*, 289-302. Herrera Pérez, *Tomo VI...*, 231.

⁴⁴⁶ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 347.

posesionado desde 1712 como una plataforma para la diplomacia y la guerra, la segunda aún se mantenía sobrepasada por una frontera con vacíos de poder y ahí es donde los janambres vieron la oportunidad de expansión con una nueva oleada de guerras territoriales y alianzas. Para 1738, las haciendas lanares no pasaban a pastar más allá del río Guayalejo, ya que era la frontera sur de la Janambrería y aliados, esta delimitación natural desaparecería durante la siguiente década.

El 19 de febrero de 1740 el alcalde mayor de Guadalcázar en su visita por su jurisdicción comenta la misión y cabecera de Tula se encontraba con ministro fijo e iglesia de pie; Palmillas de lo contrario no contaba con misionero y su iglesia con una construcción pobre; en la misión de Jaumave el panorama era peor, ya que se encontró “sin misionero, ni Yglesia aunq[ue] si con vestigos de averla avido...”; la cuarta misión fue la de “S[an]ta Rosa” que se halló sin ministro y la iglesia tan solo sus paredes; las misiones de Monte Alverne y Santa Clara no contaban al igual que el resto con ministros ni iglesia alguna.⁴⁴⁷ El panorama del Jaumave hasta los parajes de Santa Clara y Monte Alberne se encontraban sus indios tanto en la sierra o en las bocas de ellas en sus rancherías. Esto no era mera coincidencia, desde 1680 los janambres o como se refirió a ellos el alcalde de Guadalcázar los “bárbaros Xanambres”, eran los responsables de que el proyecto misional no fuera sustentable convirtiendo el espacio próximo a la Janambrería en uno inestable perfecto para continuar con correrías, las cuales estaba sufriendo la misión de Tula años recientes.⁴⁴⁸

Los janambres habían logrado crear alianzas con los indios Siguillones los cuales se atrincheraban en el cerro del Xihue un punto estratégico porque era la frontera jurisdiccional

⁴⁴⁷ AGN, Californias, vol. 38, exp. 4, f. 180-180v.

⁴⁴⁸ AGI, Indiferente, 158, N18. Luis Vélez de las Cuevas Cabeza de Vaca llamó al enemigo “bárbaro xanambre”.

entre el Nuevo Reino de León y el Reino de la Nueva España.⁴⁴⁹ Desde dicho refugio natural empleaban correrías en las poblaciones de la Sierra Madre el cual les había funcionado y también fungía como vía de tránsito para obtener peyote en Sandi. Es posible que los janambres desde inicios del siglo XVIII consolidaran relaciones diplomáticas con los siguillones por ser una vía segura para la adquisición del peyote o se comerciara con ellos dicho producto a través de intercambios en cadena o intercambios multidireccionales.⁴⁵⁰ Inicialmente los janambres partieron desde las llanuras por Santa Clara y Monte Alberne erradicando población tras población avanzando hacia el este y estas contiendas fueron reforzadas por las alianzas con los siguillones. Joseph Granados y Gálvez en su obra “Tardes americanas” de 1778 comenta que la base de operaciones de los janambres y aliados era el “Zihui” y desde ahí salían las correrías efectuadas en la “Provincia de San Luis, Monterrey [Nuevo Reino de León], y otros rivales”.⁴⁵¹ Para 1740 el objetivo era erradicar al pueblo-misión de Palmillas y continuar con correrías en la de San Antonio de Tula. Las guerras pisonas -aunque fueran cristianos o se bautizaran- era un conflicto desde el siglo XVII que aun para estas fechas continuaba vivo y que duraría hasta la segunda mitad del siglo XVIII con matices políticos. Los espacios sin poblamiento fijo hispánico desde Tanguachin hasta el Jaumave era territorio pison y por consecuencia fue blanco de guerras territoriales que desestabilizaban el poblamiento cristiano.

⁴⁴⁹ AGN, Californias, vol. 38, exp. 4, f. 182-182v. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 92, 106. La autora brinda datos que los janambres llegaron a dominar una fracción de la Sierra Madre y la Sierra de la Tamaulipa Vieja sin mencionar la fecha exacta. En la documentación es posible identificar el espacio del Cerro del Siguillon también como Siguiyon, Sigue, Cigui, Xihue o Santiago. María Luisa Herrera Casasús, *La colonización del noreste, indios y encomenderos del siglo XVII*. Ciudad Victoria: Gobierno del Estado de Tamaulipas/Colección Montes Altos, 2014) 97. La autora identifica a los janambres en el Xihue basando en tribus registradas en Monterrey. Feliciano Velázquez, *Tomo III...*, 330. En 1758 se identifican a los “infieles Xanambres del Cigui y Tamaulipas”.

⁴⁵⁰ AHM, Protocolos, vol. 7 -1700-1704, exp. 1, f. 166-171 no. 86. En las declaraciones de los capitanes janambres y aliados de 1702 comentan que obtienen el peyote del puesto de Sandi. Ramírez Almaraz, *Naturaleza y cultura...*, 181-189. Transacciones que se componían con más de tres o más agentes con la finalidad de transitar largas distancias y se utilizaban rutas específicas. Es posible los siguillones fuera agentes intermedios entre las transacciones de los janambres y los indios de Sandi.

⁴⁵¹ Granados y Gálvez, *Tardes americanas:...*, 434-435. Zihui es un error del autor al referirse Xihue o Sigue. Posiblemente el autor al mencionar Monterrey se quiso referir al Nuevo Reino de León.

Para resolver la condición de los pisonos y fomentar las misiones el alcalde de Guadalcázar en febrero organizó una campaña para someter a los janambres y aliados. La solicitud fue para “los vez[in]os deeste d[ic]ho r[ea]l y mi Jurisdicción, dueños de haciendas, ranchos y carboneras, soldados de la comp[añ]a de montados y demás entrantes y salientes” para la creación de una campaña. Guadalcázar nunca dejó de ser “fronteras chichimecas” desde su fundación y esto se reflejaba en el título del alcalde, mientras en el Nuevo Reino de León se le agregaba “a guerra”. El capitán Agustín Fernández de Acuña residía en el pueblo de Tula y por correspondencia avisaba al alcalde Vélez de las Cuevas Cabeza de Vaca sobre los “asaltos y daños q[ue] los indios barbaros chichimecos hacen cada día en aquel pueblo, y sus contornos llebandose las cavalladas y ganados”.⁴⁵² La primer compañía volante se conformaría de 25 milicianos y su cavo Patricio de Turrubiante; la segunda al cargo del cavo Alonso Bermares y con 21 milicianos; la tercera con 20 y como cavo a Nicolás Sánchez; la cuarta con el cavo Lorenzo de la Torre con 21; y por último se agrega clarín con Lorenzo Jordán, Francisco de Vasco, cabo reformado Manuel de Zúñiga y Manuel Escharqueño.⁴⁵³

El 15 de febrero a las ocho de la mañana las compañías salieron de Guadalcázar rumbo a Tula para poner fin a la avanzada del “bárbaro Xanambre”. Para el 17 de febrero se encontraban en el Pueblo de Tula donde los esperaba la escuadra de milicianos a cargo de Fernández de Acuña. Para esta fecha los janambres tenían sus rancherías en la cerro del Xihue cerca de la población para dar golpes los próximos días. El 18 de febrero a las 5 de la tarde llegaron al paraje Charcos de los Ahorcados donde los indios habían efectuado algunos atracos tomando caballadas. El 19 las compañías se encontraban en el pueblo-misión de Palmillas en donde

⁴⁵² AGN, Californias, vol. 38, exp. 4, f. 183v. Santa María, “Relación histórica...”, 446. El autor comenta de manera general que desde el Seno Mexicano se efectuaban correrías a la “Huasteca, villa de Valles, Río Verde [Río Verde] y Guadalcázar”.

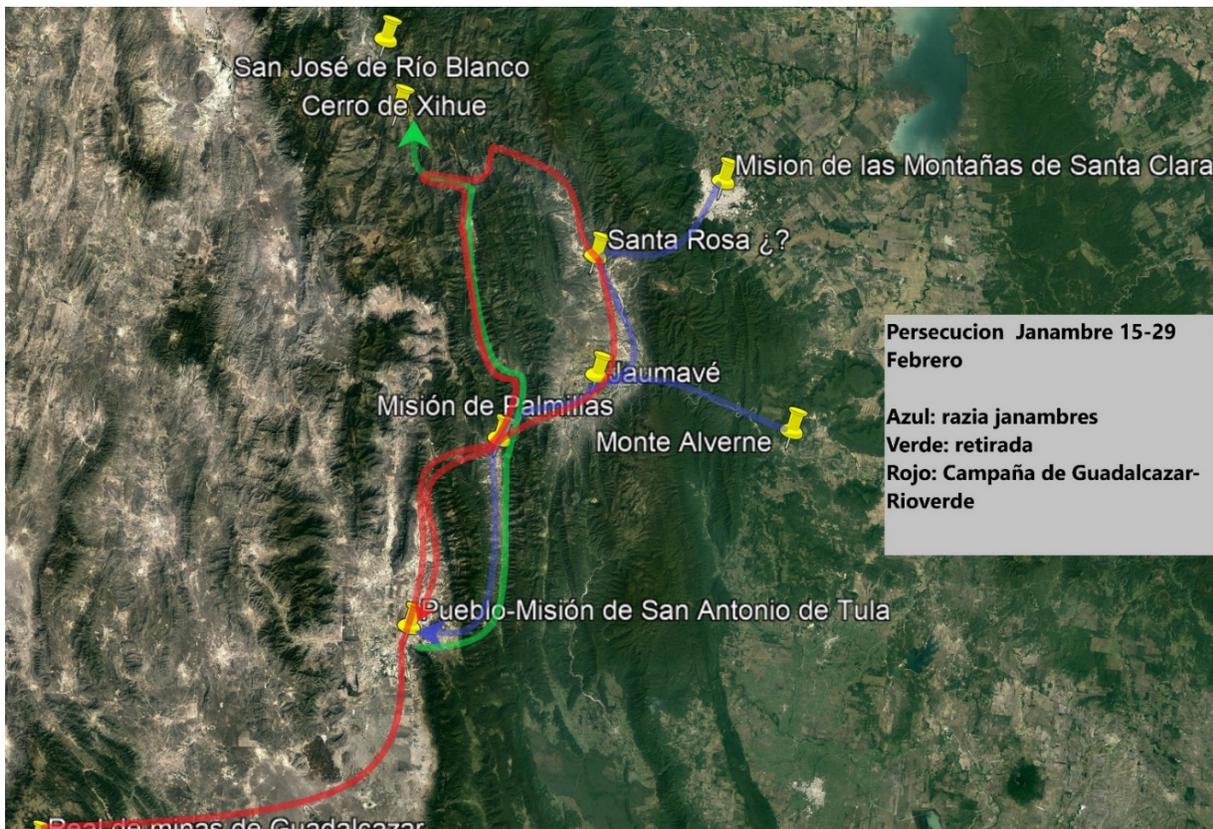
⁴⁵³ AGN, Californias, vol. 38, exp. 4, f. 184-185.

duraron dos días, recolectando información entre los indios del pueblo. Se especulaba una posible locación por humaradas que se visualizaban en la sierra pero nada se pudo confirmar. Después el pueblo recientemente había sufrido una razia en donde se llevaron los janambres los caballos y mulas, por lo que la compañía volante e indios auxiliares siguieron el rastro hasta que llegaron a un ojo de agua y desensillaron. Desde donde se enviaron dos milicianos como espías quienes aseguraron la caballada se encontraba en la Cañada próxima. El 22 de febrero se volvió a mandar espías, en esta ocasión fueron dos milicianos y cuatro indios auxiliares a pie, sin embargo los janambres al igual contaban con centinelas y espías que les informaban el paradero de las escuadras. Ante el fracaso de emboscar la compañía a los janambres, continuaron marchando hasta la cañada del Custodio en donde estuvieron dos horas esperando información de los espías. Continuando con la persecución llegaron a un arroyo en donde montaron real para descansar y esperar a los rastreadores. Al avanzar llegaron a una sierra que ningún miliciano conocía geográficamente y que solo era transitada por los janambres y siguillones. La aspereza del terreno y la falta de agua fue un problema con el que tuvieron que lidiar entre más se avanzaba a territorio desconocido.⁴⁵⁴

Al adentrarse a la sierra desde una cumbre divisaron en dirección un potrero en donde las huellas continuaban, sin embargo fueron más cautelosos debido que la geografía estaba en su contra y era un área predilecta para emboscadas. Así fue que enviaron seis milicianos e indios “amigos” como espías y para desmontar el paso y tener mejor movilidad. El 23 de febrero a las 2 de la mañana regresaron los espías y notificaron anduvieron en el “potrero o barranca” donde se hallaba un paraje cercano de encinales por lo que tuvieron que regresar por escuchar ladrar un perro, pero era posible los janambres estuvieran rancheados muy cerca. Los perros eran parte

⁴⁵⁴ AGN, Californias, vol. 38, exp. 4, f. 185v-190.

fundamental en las contiendas ayudaban con el desplazamiento de ganados robado y eran centinelas de las rancherías “motoras”. Los janambres tenían a su favor la geografía, ya que el espacio en adelante era intransitable a caballo. Ante esto la compañía volante tuvo que continuar caminando y retrasándose en sus diligencias. Al llegar al encinal se decidió entrar por una estrecha boca, pero solo era posible fuese a pie. Por lo que se dejó al capellán con dos milicianos como protección en lo que la compañía se adentró, pasando un arroyo y desde ahí se enviaron espías. En esta ocasión la presión era más fuerte, la experiencia de los milicianos más viejos se dio a notar por lo que se solicitó a los espías que en caso de ser descubiertos hicieran disparo para entrar auxiliarlos y evitar ser emboscados por los janambres.



Mapa XIV

Persecución janambre, 15-29 de febrero de 1740

Al regresar los espías con la compañía las noticias no fueron alentadoras, por lo que regresaron al paraje donde dejaron al capellán. Esto fue producto que entre más se avanzara por ese camino terminarían sin localizar a los janambres por lo áspero de la sierra. Ante esto decidieron tomar un camino opcional en donde encontraron cultivos de maíz en un espacio de 10 varas “en quadro”. Tuvieron un primer contacto con unos indios que se escaparon a la sierra, los novohispanos entraron a un valle denominado las Calabazas. También encontraron indicios de una junta entre rancherías por el crecido número de “señales”. Este valle fue una gran oportunidad para la compañía ya que desde ahí se podían solicitar bastimentos para continuar con la campaña. Al avanzar a la cañada de las Calabazas se encontraron jacales recién hechos por lo que se determinó fueron abandonados por la presencia de los milicianos. Los janambres estaban siendo pisados de los talones en su retirada, esta compañía había hecho lo que pocas, adentrarse en la sierra. El 24 de febrero al ver se acercaban se solicitaron bastimentos para emprender la persecución, pero al final se decidió pasar al paraje de la misión de Santa Rosa que distaba 7 leguas de distancia. De la dicha misión se pasó al puesto de Monte Redondo por la comodidad, aguajes y pastos para la caballada.

El 25 de febrero salieron del Monte Redondo con rumbo al Jaumave, pero el panorama era tétrico contando solo con un indio cristiano. Desde este paraje se enviaron espías para continuar con la persecución y regresaron con la compañía que se encontraba en el Monte Redondo. El 26 de febrero al no regresar los espías, los milicianos optaron por esperar y en caso de no tener noticias enviar un segundo grupo para dar razón de lo sucedido. La llegada de los espías fue tarde ese día, pero las noticias fue que transitaron varios potreros, que eran varias rancherías y que estaban en constante movimiento. El 27 de febrero los novohispanos regresaron a Palmillas por la falta de bastimentos que tuvieron que consumir “pencas de nopal”, pero luego

se pasó a Tula para verificar las acciones a tomar. La decisión fue destituir una parte de la compañía ya que estaba “la maior parte de ellos, distantes de sus casas”.⁴⁵⁵

La campaña contra los janambres fue un fracaso, duró un aproximado de dos semanas y no se logró aprender ningún guerrero. Con esta victoria por parte de los janambres aumentaban su influencia entre enemigos como aliados. Pero este tipo de estrategias de evasión los había ayudado a sobrevivir y mantenerse como la nación con mayor peso diplomático y político en la sierra. Este es un excelente ejemplo, de cómo el evadir confrontaciones frontales era preferible: la campaña aunque contara con un alto número de milicianos sinónimo de una ventaja bélica, no tenían oportunidad en una geografía áspera, espacios desconocidos y sin puntos de agua para el consumo; y entre más tiempo se invertía en la persecución, el ánimo de los milicianos decaía, las provisiones escaseaban y el temor de ser presas de las emboscadas aumentaba entre más se adentraban en territorio indio.

Este tipo de razias a áreas sin dispositivos de control efectivos eran idóneas para transitar a nuevas jurisdicciones hispánicas. A esto me refiero, que los janambres fueron avanzando en las poblaciones y rancherías pisonas al grado que forjaron gradualmente rutas para efectuar y expandir sus contiendas. Cabe solo ver que para 1743 habían logrado estar hostigando el pueblo de Tula que era la puerta al territorio del Reino de la Nueva España, pero no sin antes desarticular las poblaciones de Monte Alberne, Santa Clara, Santa Rosa, Jaumave y tener casi despoblada Palmillas. Parte de estas jurisdicciones contaban con haciendas trashumantes por temporadas, pero gracias a estas estrategias se debilitó la defensa de ellas y los escolteros no eran

⁴⁵⁵ AGN, Californias, vol. 38, exp. 4, f. 195v-199v. José Tienda de Cuervo, “Estado general de las fundaciones hechas por don José de Escandón en la Colonia del Nuevo Santander Costa del Seno Mexicano. Documentos originales que contienen la inspección de la provincia efectuada por el capitán de dragones don José Tienda de Cuervo, el informe mismo al virrey y un apéndice con la relación del Nuevo Santander por fray Vicente Santa María, Tomo I”, (México: Talleres Gráficos de la Nación, 1930. 155. En 1757 José Tienda de Cuervo comentaría las expediciones al Xihue siempre terminarían en fracasos, por lo que sería necesario una expedición que entrase hasta dicho territorio.

suficientes para la protección y esto conllevó a que pactaran con la entrega de ganado y mercancías o sufrieran los estragos de la guerra. Las haciendas tributarias eran las de los carmelitas de San Luis Potosí y las que administraba Felipe Moctezuma. Si no aceptaban los pactos endebles, continuarían “los continuos robos, muertes, e insultos, que los Indios Barbaros de ellas, executan en sus ganados, y Pastores sino por embarazarle, a sus principales agostaderos”.⁴⁵⁶ Entre 1743-44 se reorganizó la defensa del Jaumave con el repoblamiento, no obstante, estas medidas eran secundarias y no tenían mayor efecto en contra de los janambres y solo era cuestión de esperar a ser víctimas de razias. Las guerras pisonas aún continuaban en la frontera comentando la nación pisona estaba dispuesta a reducirse con tal de que se les brindara protección de la “enemiga velicosa nación Xanambre”.⁴⁵⁷ Este contexto era un contraste a diferencia del norte de la Janambrería, en donde en 1743 los janambres formaban parte de la campaña contra los malincheños que terminó desplazándolos del Valle del Río Blanco hasta la Tierra Adentro.

La extensión territorial de los janambres y aliados para 1747 abarcaba un vasto territorio en donde tenían rancherías repartidas a lo largo de la Janambrería y zonas de influencia. A modo de comparación, su expansión e incremento desde inicios del siglo XVII a 1747 había sido gradual pero efectiva. Los capitanes y lugares reconocidos son los siguientes: el capitán Salvador de la Cruz en el Valle de los Xanambres;⁴⁵⁸ el capitán principal Toro en las Adjuntas a cargo de

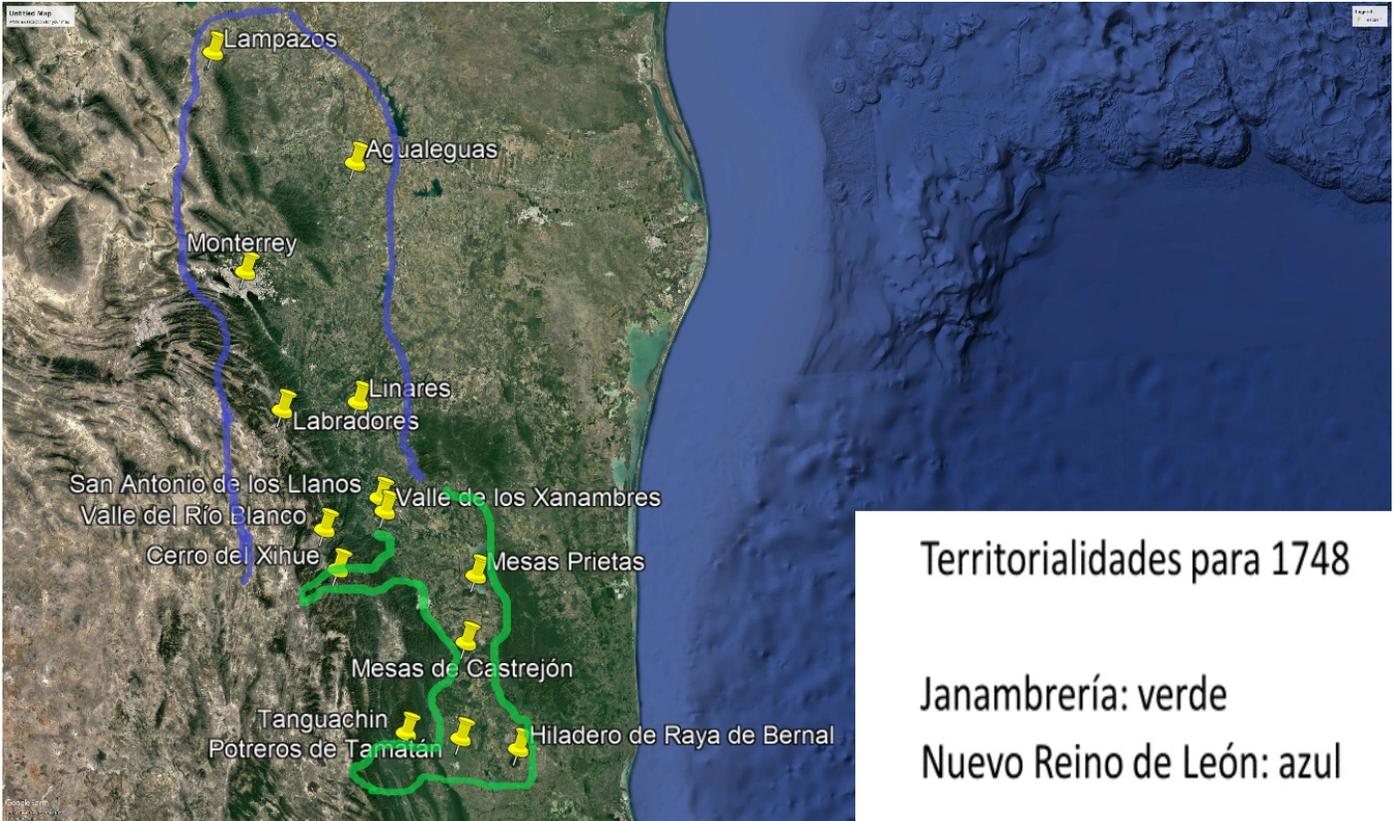
⁴⁵⁶ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 23-24. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 126-129, El Marques del Castillo de Ayza comenta que para 1742 las poblaciones de la Sierra Madre se ven dañadas por las correrías y que Tula es el último bastión en la frontera.

⁴⁵⁷ DBCAH, AGNM, box 2Q212, vol. 518, pg. 27, 184-185. De Escandón, “Estado general...”, 290. Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 283.

⁴⁵⁸ AHM, Civil, vol. 77, exp. 12, f. 28-29. AHM, Civil, vol. 77, exp. 17, f. 27-28. Visita general del gobernador del Nuevo Reino de León, Vicente Bueno de Borbolla de 1747. En la visita del Valle de San Antonio se comenta no se han tenido pormenores, mientras en el pueblo-misión de San Antonio de los Llanos se encuentran indios sin especificar de quienes se tratan. Estos aspectos pueden traducirse en que si los janambres hubiese quebrantado la paz sería notoria en los escritos, por lo que es posible una fracción de los indios del pueblo sean janambres.

dos rancherías; el capitán Guardado alias “Guardadillo” o “el Apóstata” cerros de las Tetillas; la liga Xihue -janambres/siguillones- en el cerro del Xihue; el capitán Juan de Mata en el Valle de los Xanambres; el capitán Molina en las Mesas de Castrejón; el capitán Juan Francisco “el Castrejonero” en Mesas de Castrejón; el capitán Antonio de Pachón en Mesas de Castrejón y cerros de las Tetillas; el capitán Juan Antonio Barberena en la frontera del Valle de Tanguachin; Juan Manuel en la sierra de Tamalave; y el capitán Baltasar ranchería en los Potreros de Tamatán.⁴⁵⁹ No solo se trataba de las rancherías janambres, su fuerza se había reforzado por las alianzas. Las naciones con pactos vigentes en 1747 eran: la Mezquite y la Siguillona, las naciones sedentarias de la Tamaulipa Vieja contaban con pactos condicionados pero apoyaban en ciertas razias, mientras los Boca Prieta habían pasado a ser enemigos por su neutralidad desde 1732 en adelante. Además de esto la Janambrería se había convertido en el hogar de varios indios apóstatas de diversas naciones provenientes de las fronteras que buscaban reintegrarse a la vida semi nómada vieron en la estructura Janambre la mejor opción. Estos apóstatas llegaron a reforzar las escuadras de guerreros en las rancherías. Este panorama es el que le tocaría asimilar, enfrentar y resistir a José de Escandón y su empresa en 1748 en adelante.

⁴⁵⁹ DBCAH, AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 286-303, 374-375. AGI, Gobierno, Audiencia de México, 693a, 35a, f. 167v, 172. Eguilaz de Prado, *Los indios del...*, 52. Canales Ruiz, *José de Escandón...*, 143, 163. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 464. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 565.



Mapa XV

Territorialidades en la América Septentrional Oriental para 1748.

CONCLUSIONES

Durante la primera mitad del siglo XVIII los janambres tuvieron una expansión considerable en comparación del siglo pasado. A través de guerras territoriales y alianzas fueron despoblando jurisdicciones hispánicas para integrarlas a su territorialidad. La explotación de la Janambrería fue por ciclos rotatorios basados en las temporadas del año: recolección-cacería-pesca. Además de integrar botines de guerra como el ganado a través de las razias o por tributación cuando las haciendas lanares entraban agostar. Las alianzas fungieron para la liberación de espacios que las naciones pactantes llegaron a beneficiarse independientemente fuese comercial, por las congregas o aspectos bélicos. Las coyunturas fueron aprovechadas para reforzar o llevar las alianzas a un nivel inquebrantable, como casos de integración.

El norte de la Janambrería fue un botín de guerra que en tiempos de violencia sustentaba a la nación, pero esto no quiere decir no se pactara, ya que se tenía una ranchería por lo general en las épocas de tregua viviendo en el pueblo de San Antonio de los Llanos, en el Nuevo Reino de León. En 1732 con la Pax Reínera y viendo su influencia reducida entre los antiguos aliados fue necesario pactar con beneficios mutuos. Estos acuerdos les ayudaron a mantener su territorio intacto hasta 1748 fecha de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander. Al sur después de la destrucción del pueblo de la Tamaholipa por las constantes guerras olives, los janambres

emplearon una constante serie de contiendas hasta que en 1728 desplazaron a sus contrarios a Tampico. No solo se trataba de conflictos con los cristianos, sino también con todo aquel que fuese sedentario como las naciones gentiles que fueron blancos de los estragos janambres. Así la Janambrería vivió su máximo auge territorial el cual se fragmentaría en la siguiente mitad del siglo XVIII.

Al oeste las guerras pisonas eran tan antiguas que aquellos que alguna vez fueron sus aliados se habían convertido en sus enemigos jurados. Para 1740 los janambres tenían assolada la región pisona y sus pueblos-misiones estaban erradicados en situaciones precarias. La campaña contra el “barbaro xanambre” como le llegó a llamar el alcalde mayor de Guadalcázar era una acción desesperada por contener la avanzada de un enemigo sin un comando central, y experto en evasiones y emboscadas. Esta es desde mi perspectiva la principal razón del pacto de las haciendas lanares con los janambres, en donde la entrega de ganado, tabaco y mercancías se emplearon en toda la frontera con el Reino de la Nueva España a finales de la década de 1730 en adelante con la finalidad de coexistir: poder entrar agostar y evitar razias. Para 1748 el proyecto de colonia De Escandón viviría una crisis los primeros 9 años, exponiendo los frágiles cimientos de su proyecto. Los janambres habían tardado siglos en dominar un espacio que no permitirían les fuese arrebatado de la noche a la mañana, sin embargo, los mecanismos implementados serían los mismos pero en fronteras internas.

CUARTA PARTE

GLORIOSOS DIAS DEL AYER

El primer apartado es la explicación del periodo de guerra que tuvieron los janambres desde 1748 a 1757. La constante violencia que se ejerció por parte de los guerreros, con la finalidad de parar el poblamiento en su territorio. La guerra y diplomacia que se empleó, a consecuencia de la fragmentación de la Janambrería con el poblamiento sistemático de la Colonia del Nuevo Santander. Esta sobre posición de una nueva estructura poblacional sobre la antigua territorialidad dio paso a que los capitanes janambres optaran por la reducción, los pactos o la guerra.

El segundo apartado es el periodo de declive de 1758 a 1772, en esta etapa la vieja generación de capitanes había sido erradicada por la guerra o el exilio; los ataques de los janambres gradualmente fueron perdieron su estatus de nación dominante: al perder territorialidad, alianzas y poderío bélico; y por último, con la fundación de la villa de Croix en 1772 se desplazó por completo a la nación a la Tamalupia Vieja. Estos dos periodos explican el ocaso de la nación para 1772, para pasar de una nación orgullosa en la guerra y diplomática con la otredad a ser pequeñas cuadrillas de bandidaje con robo de ganados o asesinatos aislados.

XII- FRONTERAS INTERNAS: LA FRAGMENTACIÓN DE LA JANAMBRERÍA, 1747-1757

Las expediciones de reconocimiento del Seno Mexicano y por consecuencia a la Janambrería habían sido escasas. El Nuevo Reino de León era la jurisdicción que contaba con más entradas de exploración y de fines económicos a partir de inicios del siglo XVII, mientras desde “Panuco, Villa de Valles y Tula” fue menor el número. Cada jurisdicción actuaba independientemente de la otra, por lo que las campañas eran de 15 a 20 días, no contaban con un Jefe General, por el número reducido de pobladores y por la escasez de bastimentos. Estas entradas solían practicarse anualmente, cada dos años o hasta el tercero.⁴⁶⁰ En algunas jurisdicciones se llegaron a tomar indios con la finalidad de emplearlos en sus haciendas, pero este no fue el caso de los janambres.

Las campañas efectuadas no eran efectivas, debido a que, primero las entradas no eran para someter a los janambres y demás naciones, por lo que solo se limitaban a desplazarlos del territorio hispánico y por consecuencia estos golpes no afectaban la estructura político-bélica de la nación. Así es que contiendas provenientes del Nuevo Reino de León o el Reino de la Nueva España no contaban con el capital económico y humano para desarticular y dominar a la nación. Segundo, en 1681 fue la primera ocasión que se ideó la posibilidad de unificar las jurisdicciones para darle un golpe certero a la Janambrería por múltiples frentes. Pero esta idea hubiese fracasado como todas las demás campañas anteriores y como las que se realizaron después en la primera mitad del siglo XVIII, debido a que, no tomaban en cuenta el poblamiento como siguiente paso después de la pacificación.⁴⁶¹ La tercera, los proyectos presentados en la década de 1730 todos buscaban entrar a la Janambrería, Fernández de Jáuregui por el norte, Barquín de

⁴⁶⁰ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 3.

⁴⁶¹ AGN, Californias, vol. 38, exp. 3, f. 106-106v, 108-110v. Eleuterio González, *Colección de noticias...*, 217. Entre 1725-1730 el gobernador del Nuevo Reino de León Pedro de Sarabia Cortés creó alianzas bélicas con el Reino de la Nueva Extremadura y la provincia de San Luis Potosí -Reino de la Nueva España- para contener razias indias.

Montecuesta por el sur y por ultimo Ladrón de Guevara buscaba una expansión gradual. Aquí es donde De Escandón idealiza un proyecto donde la exploración, la pacificación y el poblamiento sistemático fueron los objetivos empleados en la Janambrería y resto del Seno Mexicano.⁴⁶² La ventaja De Escandón fue su visión de un poblamiento continuo casi instantáneo por el territorio. Por primera vez una iniciativa de tal magnitud comenzaba a tener pies y cabeza, y esto representaba un peligro para la nación de las llanuras entre otras porque el proyecto “La Colonia” vendría a fragmentar territorialidades indias establecidas y reconfiguradas por más de 250 años, al sobreponer el modelo de poblamiento de villas. Ya comentaba fray Pedro de San Luis sobre el Seno Mexicano en 1578 “Y pues se busca la China, que esta tan lejos, con tanta costa de la hacienda y gente, con mas razón es justo conquistar y apaciguar lo que esta tan cerca y es tan conocido y rico” no sería hasta 1748 que comenzaría la avanzada poblacional.⁴⁶³

José de Escandón fue auxiliado por los hombres de frontera, fronterizos o “soldados prácticos de las fronteras” -quienes contaban con la mayor experiencia contra los janambres- para la exploración de 1747. La compañía volante se conformó de 150 milicianos a cargo de Antonio Fernández de Acuña -Real de Guadalcázar y el pueblo-misión de San Antonio de Tula-; 40 por parte de los carmelitas de la provincia de San Alberto; y 10 que agregó el Marqués del Castillo de Ayza. Este cuerpo móvil salió de Tula al Jaumave en donde dejaron 20 milicianos para la protección del pueblo-misión. En Jaumave 30 hombres intentaron unirse a la expedición, pero se decidió permanecieran en la defensa de la frontera. Los primeros en pactar con las huestes hispánicas fue la nación Pisona que se encontraba en guerra contra los janambres. Así fue como del Jaumave la compañía se trasladó a los parajes de Santa Clara y Monte Alberne en

⁴⁶² DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 3, 138. AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690, exp. 1. AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690, exp. 2. AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690, exp. 3. AGI, Gobierno, Audiencia de México, vol. 690, exp. 4.

⁴⁶³ Temkin, *Luis de Carvajal...*, 252-253. Carta transcrita de fray Pedro de San Luis, 1 de marzo, 1578.

donde se ubicaron alguna vez las antiguas misiones de la Custodia de Ríoverde. De Escandón comentó que estas misiones “que nunca ha habido, sino en el nombre”, ya que, no se encontró vestigios de poblamiento.⁴⁶⁴ Uno de los planteamientos fue fundar una villa en ese territorio con 51 familias de “españoles” y un pueblo-misión con la nación Pisona y las rancherías de janambres que lograra convencer. Los capitanes pisones entre ellos Marcos Molina y Antonio Buitrón apoyaron a la compañía volante en su travesía por su territorio, en las peticiones solicitaban protección contra sus enemigos janambres, por lo que de Escandón les prometió 12 soldados presidiales los cuales se encontraban en la villa de San Gregorio de Cerralvo, en el Nuevo Reino de León.

Otras compañías volantes que se encargaron del sur de la Janambrería fue una de 100 milicianos proveniente de la villa de los Valles en un inicio estaría a cargo de Luis Vélez de las Cuevas, quien, en 1740 organizó la campaña contra los janambres desde el Real de Guadalcázar. Vélez de las Cuevas tomaría cargo de alcalde mayor, sin embargo, el responsable terminaría siendo Juan Francisco de Barberena. La dirección sería el sur de la Janambrería. La segunda compañía volante compuesta de 100 hombres saldría del Valle del Maíz a cargo de Felipe de Apresa Moctezuma, esta reforzaría la de Valles. El objetivo era “S[an] Bernardino, de las Ruzias, Tamaulipa la Vieja, el Malinche y demas incognitos”. Por último, la compañía volante proveniente de la villa de San Felipe de Linares, jurisdicción del Nuevo Reino de León. El convoy estaría a cargo del sargento mayor Antonio Ladrón de Guevara, quien había explorado una década anterior el Seno Mexicano para la fundación de un nuevo reino. Este cuerpo móvil se componía de 45 milicianos, 8 soldados presidiales de Boca de Leones, 10 mozos de servicio y 14 indios auxiliares. También existió otra compañía móvil de 10 milicianos a cargo del alcalde

⁴⁶⁴ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 21-22.

mayor del Valle de San Pablo de los Labradores Felipe Téllez Girón, la cual se anexó a la De Escandón en el norte de la Janambrería. El objetivo sería el reconocimiento del norte de la Janambrería y territorios de los Boca Prieta.⁴⁶⁵

El interés de dominar el territorio janambre respondía a fines económicos y políticos, más que a la salvación de almas e integración de las naciones al mundo hispánico. Los franceses cada vez se acercaban más al Seno Mexicano y aunque intentaron poblarlo en repetidas ocasiones fracasaron, por lo que la Monarquía Hispánica tuvo que replantear la manera de dominar ese vasto espacio. Si la Janambrería se desarticulaba, esto liberaría el tránsito entre el Nuevo Reino de León con la villa de Tampico, el comercio de las salinas -y otros productos- y la ganadería aumentaría; y la minería podría retomarse en la “Malinchen” y otras áreas.⁴⁶⁶ De Escandón comprendió rápido quienes tenían el control de dichas riquezas y estos eran los janambres, pero desde su perspectiva no sabían explotar tales recursos, lo cual no era del todo correcto. Los janambres no permitían el tránsito en su territorio evitando el comercio entre los distintos reinos, lo cual era cierto, pero lo que no se tomaba en cuenta es que con el pasar de los años las redes comerciales de los janambres no solo se estaban direccionado a las rancherías nómadas sino también a las poblaciones hispánicas. La nación aprovechaba su territorialidad de una manera distinta a los hispánicos, pero que era igual de efectiva, ya que, había logrado su economía se estructurara con el tiempo a través de diversas actividades. La cacería, pesca y recolección no fueron los únicos mecanismos que conformaron su sistema económico; es necesario agregar una agricultura incipiente en sus fronteras por el contacto con sedentarios; el comercio de sal, peyote,

⁴⁶⁵ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 6-7, 62, 95-96. AHMCJ, caja 1, exp. 55, f. 1-2. Desde el Nuevo Reino de León se prohibía a todo reinero hacer entradas y romper la paz que se tenía para no entorpecer el proyecto de Escandón. AHMCJ, caja 1, exp. 58, f. 1-1v.

⁴⁶⁶ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 25-26. Herrera Pérez, *Breve historia de...*, 61. Herrera Pérez especifica los principales puntos de la real cedula de 1739 emitida por el rey para el poblamiento del Seno Mexicano.

puntas de flechas y pieles de venado con rancherías y poblaciones hispánicas; razias a rancherías gentiles sedentarias o poblaciones hispánicas, y asaltos a todo aquel que se atreviera a transitar su territorio sin su consentimiento para obtener botines; y los tributos a través de los pactos endebles que recibían de misiones o haciendas, en resumen, esto es lo que sustentó su economía por más de un siglo y medio. Un ciclo que reproducían era el siguiente durante primavera y verano se abastecían principalmente de la recolección; mientras otoño e invierno de la cacería y estas actividades se complementaban entre sí por ser una economía mixta. A esto le agregamos las entradas de noviembre a mayo de las haciendas trashumantes las cuales tributaban o se convertían en botines de guerra.

Los franceses desde la segunda mitad del siglo XVII habían comenzado a internarse en el Seno Mexicano. Desde 1686 los reineros se percataron de la presencia de franceses pasando el río Grande del Norte, como respuesta a estas entradas extranjeras se organizaron campañas para localizar a dichos invasores. La primera de 1686 fue a cargo de Alonso de León por lo que las noticias no cesarían en los años venideros. Estas noticias de extranjeros en el Seno Mexicano fueron recurrentes toda la primera mitad del siglo XVIII. Aun en la expedición de José de Escandón se confirmó la entrada de franceses en la costa cerca del río Las Palmas. Todos los intentos de poblamiento por parte de los extranjeros terminaron en rotundos fracasos, debido a que, no se concretaron y al momento de las expediciones hispánicas por lo general se encontraban vestigios de las poblaciones, algunos sobrevivientes como esclavos en rancherías, las posesiones de los franceses entre los indios o restos de embarcaciones.⁴⁶⁷

⁴⁶⁷ Véase Gómez Canedo, *Primeras exploraciones...*; Bautista Chapa, *Historia del Nuevo...*, 194-222, 247-256. DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 34-35, 43, 64. AHM, Civil, vol. 46, exp. 6. Andrews & Hernández Jaimes, *Del Nuevo Santander...*, 19. Los ingleses también fueron considerados una amenaza desde Texas y Luisiana.

En la expedición del 1747 la información sobre los janambres pareciera fue por terceras personas -los pobladores de la frontera, los pisones o los olives-, ya que no se habla de ningún capitán con el que se halla hecho contacto mucho menos haya aceptado la reducción o el pactar. El énfasis del documento fue buscar la manera de agregar las rancherías janambres en las futuras fundaciones, pero nunca se habla de algún dialogo y aceptación a la reducción en comparación con otras naciones. Lo único que deja en claro es que los indios apóstatas que vivían en la Janambrería no les interesaban la vida sedentaria.⁴⁶⁸ Es cierto se identifican territorios dominados por los janambres, pero, solo algunos espacios o la descripción es demasiado general. Solo basta ver la correspondencia desde la Ciudad de México en donde una de las quejas es

“son admirables tierras, especial[men]te las del paraje de Mesas prietas, para congregar en el a los Indios; que son en substancia todos los particulares, que abraza, y comprehende la narrativa de d[ic]ho Informe, y los mas conducentes a el mexor concepto del negocio, por lo que a el fiscal, no le ha parezido conbeniente omitirlos; pues deviendose deferir a lo que d[ic]ho Coronel informa, principal[en]te de vista”.⁴⁶⁹

Ante esto los janambres no se interesaron en la expedición De Escandón posiblemente solo observaron esos convoyes, pero tampoco fueron ingenuos para agredir las compañías móviles.

En 1748 las primeras fundaciones de la Colonia del Nuevo Santander fueron reforzando la frontera y a la vez debilitando las contiendas janambres en las áreas de disputa. Ya que, estas poblaciones existían de tiempo atrás y fue más fácil crear una defensa más sólida con la atracción poblacional con el proyecto De Escandón. Los beneficios que se otorgarían a los nuevos vecinos por trasladarse al frente del conflicto fueron la perfecta carnada: tierras, exención de impuestos y

⁴⁶⁸ Varios indios apóstatas provenientes del Nuevo Reino de León se internaban en la Janambrería. Es necesario aclarar muchos estuvieron reducidos en el pueblo de San Antonio de los Llanos y eran los janambres que habían aceptado la paz reinera en 1732. Ejemplo como Guardado “el Apóstata” o su hijo Juan Mata, estos personajes en la década de 1750 azolarían la frontera entre el Nuevo Reino de León y la Colonia del Nuevo Santander.

⁴⁶⁹ DBCAH-AGNM, Box 2Q212, vol. 518, pg. 147-148.

un comercio con grandes ganancias. Entre 1744-1748 se repobló a Palmillas, Jaumave y fueron elevadas a villas, con esto se reforzó la Sierra Madre. También se fundó el Real de los Infantes el cual se articuló con las antiguas poblaciones. Esto provocó los janambres perdieran movilidad en sus áreas de influencia y por consecuencia se redujo el impacto desde el cerro del Xihue y las llanuras con las erecciones a finales de 1748. Así fue como comenzó el asentamiento en la Sierra Madre y lo que dio paso a la primera entrada a la Janambrería por múltiples frentes con fines de pacificación para incentivar el poblamiento. Lo que una vez fueron las vías para las correrías janambres hacia la Sierra Madre se habían convertido en las puertas a la Janambrería.

En diciembre de 1748 José de Escandón y compañía se adentraron a la frontera de la Janambrería en el paraje de Monte Alberne saliendo de la villa del Jaumave. El 25 de dicho mes se fundó la villa de Santa María de Llera y esta población quedó a cargo del capitán José de Escajadillo, contó con 44 familias de pobladores, 11 soldados milicianos y 55 familias de pisonos de los antiguos parajes de Santa Clara y Monte Alberne. La villa comenzó a amurallarse con una “fuerte estacada, de tres varas de alto” por el peligro que representaba esa área por encontrarse rodeada por una serie de mesas entre ellas las de Castrejón. Los pisonos sabían tarde o temprano llegaría la prueba de fuego donde los janambres efectuarían razias como lo habían hecho por más de un siglo contra su nación. Tan solo entre el 25 de diciembre de 1748 al 13 abril de 1749 los janambres habían efectuado nueve razias con sus respectivos choques con los colonos. En la última contienda de marzo se flechó la caballada, a lo que se retiraron pero fueron rastreados por los colonos y perecieron 2 guerreros no sin dejar herido de gravedad a un soldado miliciano de 22 flechazos.⁴⁷⁰ De la ranchería el capitán De Escajadillo llevó consigo 5 niñas janambres de las

⁴⁷⁰ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 285. Fray Simón del Hierro comenta en un inicio son 3 las muertes por viruela después comenta fueron 4. López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 112. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 514-515.

cuales 4 fallecieron de viruela. En adelante las hostilidades se dirigieron al robo de caballa y de siembras, y el destrozo de milpas, ante esta situación de tensiones entre janambres-colonos sumándole factores externos -sequias o temporales- por cuatro años esta villa tuvo que ser suministrada con maíz. Algunos testimonios de sus primeros pobladores para 1757 relatan los primeros años de la villa, un ejemplo es Juan Dolores quien comentaba:

“los indios janambres los molestaban continuadamente y los tenían en incesante guerra, robándoles los ganados, milpas y siembras como con experiencia lo puede decir el declarante que redundan todos sus atrasos de los robos que le hicieron y heridas que le dieron con las flechas, padeciendo los mismos atrasos varios pobladores, y haber muerto muchos en estos lances de que se han originado los atrasos de esta población”.⁴⁷¹

La segunda villa fue San Francisco de Güemes el 1 de enero de 1749 a orillas del Río de San Felipe. El capitán encargado de esta población fue Felipe Téllez Girón ex alcalde del Valle de San Pablo de los Labradores en el Nuevo Reino de León. En realidad los pobladores eran reineros provenientes de la villa de San Felipe de Linares y de los valles de Labradores, la Mota y del Pílon. Los janambres no accedieron a la reducción por lo que el misionero tuvo que vivir en la villa. Los únicos inconvenientes de esta población fueron algunos ataques a las haciendas en los pastos o en las crecidas de ríos eran cuando efectuaban robos de caballa.⁴⁷² La hacienda de Francisco de Casas sería de las más hostilizadas por los janambres de Mesas Prietas, al grado de contar con “12 mozos y tres hijos custodiando los ganados”. El 3 de enero de 1749 se fundó la villa de San Antonio de Padilla y su capitán era Gregorio de la Paz. La población provenía de los valles del Río Blanco y San Antonio del Nuevo Reino de León. Esta villa se encontraba prácticamente en el corazón de la Janambrería en el paraje conocido como Las Adjuntas. Para

⁴⁷¹ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 317-318, 338, 344.

⁴⁷² Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 107, 109. López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 97.

antes de 1755, se tenían bautizadas dos mujeres janambres las cuales correspondieran a las rancherías de Toro, la primera se casó con un “indio ladino cristiano viejo” y la segunda fue enviada a la villa de Santander.⁴⁷³

En el transcurso de Padilla a fundar la siguiente villa, fray Simón del Hierro comenta por las Adjuntas divisaron una escuadra janambre de 20 guerreros.⁴⁷⁴ En ese paraje “hay Monte muy espeso” y se encontraba el capitán principal Toro a cargo de 2 rancherías. El contacto fue nulo, por ningún bando existió la intención de aproximación, los janambres retiraron las rancherías al percatarse de la entrada de los hispánicos instalándose en Mesas Prietas y la Tamaulipa Vieja. Esto no era sorpresa, debido a que, en 1747 tampoco habían tenido contacto con De Escandón, incluso se llegó a la confusión de siquiera saber si eran janambres. Toro y tres de sus guerreros fueron quienes comenzaron a tener contacto con los colonos, pero uno gradual, visitas esporádicas en donde obtenían maíz. La ventaja fue la falta de información y se aprovechó la situación por la confusión, porque pensaban la rancherías de Toro eran ajenas a la de los janambres e identificaron al capitán Mezquite como tal cuando este era un aliado proveniente del norte.⁴⁷⁵ Fray De Hierro comentó “se teme que vienen a reconocer, porque se han visto entre ellos Indios Xanambres que entre si son enemigos, y ahora se han visto juntos: Entre estos venia un Indio Cap[ita]n Mesquite que nunca se llegaba a los españoles, y tiene fama de corsario”. Los janambres comenzaron a implementar lo que habían utilizado por un siglo y medio, recolección de información, alianzas y para finalizar con estragos en las poblaciones hispánicas. El capitán Mezquite estaba en juntas con Toro, ya que, el reconocimiento de la villa era un hecho y la ranchería janambre se encontraba en un área protegida. En abril fray de Hierro intentó acercarse

⁴⁷³ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 530.

⁴⁷⁴ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 266, 283. López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 67.

⁴⁷⁵ El capitán Mezquite era aliado de la nación, pero me inclino a pensar esta ranchería era de los janambres.

a la ranhería de Toro, pero al percatarse del intruso todos escaparon por las barrancas y solo el capitán principal, 3 guerreros y 4 mujeres permanecieron en el lugar. Ante el fallido intento del religioso y a pesar de la entrega de “algún bastimiento” Toro decidió no se reducirían, esto tiene una explicación, los janambres continuaban ejerciendo su poderío en la región, días antes habían asesinado en un choque violento cercano a Mesas Prietas a un escoltero del Marques del Castillo y Ayza y robado algún ganado. La instalación de algunos jacales o haciendas no representaban peligro alguno, el inconveniente fue el poblamiento masivo concentrado en un punto, así las villas desafiaban el antiguo orden establecido por los janambres en la Tierra Adentro.

La villa de los Cinco Señores de Santander fue fundada el 17 de febrero de 1749 y su capitán fue Antonio Ladrón de Guevara. En esta población quedaron 45 familias y doce soldados milicianos.⁴⁷⁶ Santander representaba la frontera noreste de la Janambrería y la vía de comunicación con sus viejos aliados los Boca Prieta.⁴⁷⁷ Aquí los nuevos pobladores sufrieron hostilidades por parte de las ranherías a la redonda en varias ocasiones. Incluso Ladrón de Guevara no accedió a transitar más al sur por el lado oriente de la Tamaulipa Vieja por precaución y el alto número de enemigos. Las naciones Mezquite y Boca Prieta en un inicio hostilizaron la jurisdicción, pero con el pasar de los años negociaron con los colonos. Esto se puede asumir al empeño del coronel en convertir en la villa en un fuerte con los años. La nación Mezquite contaba con 150 familias con un total de 500 personas, esta se dividía en 4 ranherías

⁴⁷⁶ Andrews & Hernández Jaimes, *Del Nuevo Santander...*, 13. Los autores comentan los soldados profesionales constituyeron un porcentaje muy pequeño respecto al número de milicianos. Al menos en los primeros 20 años el número de soldados en la Colonia del Nuevo Santander fue muy bajo o se vieron reflejados en los cargos de capitanes o sargentos. Ante esto es que me inclino a usar el concepto de milicianos y no el de soldados meramente.

⁴⁷⁷ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 272-273, 280.

con sus respectivos capitanes Francisco, Manco, Camaleón y Chepe; y la nación Boca Prieta contaba con 80 familias con un total de 150 personas sin especificarse cuantos capitanes.⁴⁷⁸

A inicios del mes de mayo de 1749 la hacienda de ovejas de los carmelitas fue arrasada por una liga janambre de los capitanes Baltasar, Antonio de Pachón y Guardado. El botín de guerra fue de 3,000 cabezas de ganado menor y el asesinato de un pastor. Ante tales hechos el mayordomo de la hacienda en su afán de recuperar el ganado, solicitó a la villa de Llera ayuda. La respuesta del capitán De Escajadillo fue brindarle “algunos Pobladores soldados e indios” para que apoyaran en el reparo de los estragos. La compañía volante rastreó a los janambres y tuvieron un choque violento en donde pereció el mayordomo, un soldado y resultaron varios heridos. Estos dos terminaron decapitados y solo dejaron los cuerpos junto un “pedrero pequeño” que abandonaron los sobrevivientes en su huida. La decapitación respondía a mitotes de guerra, una victoria como tal necesitaba ser celebrada y quedara en la memoria colectiva de la nación. En cambio la recuperación de ganado había sido un fracaso, los janambres internaron su botín en Mesas de Castrejón, Cerros de las Tetillas y en los Potreros de Tamatán. Los guerreros dejaron un mensaje claro, que ellos aún continuaban siendo los amos de esas tierras. El capitán De Escajadillo organizó una campaña de 85 colonos y 30 pisones provenientes de Güemes, de Llera y de Jaumave.⁴⁷⁹ Incluso un capitán de los olives se ofreció a ir tras la ranhería de Baltasar por tener conocimiento de aquellos terrenos, sin embargo, el gobernador De Escandón comentó no era necesario en esta ocasión. El guía que llevaba la compañía prometió llevar a los colonos hasta donde tenían el ganado y en el primer descuido este dio aviso de la campaña a través de “tizozazo” a los janambres. Los guerreros “se pusieron en fuga, si bien seguidos sobre ella, perdieron algunos que murieron a balazos y cuanto tenían en su ranhería, en que se hallaron

⁴⁷⁸ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 577.

⁴⁷⁹ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 288-290. De Escandón, “Estado general...”, 285-286.

algunos carneros, caballos, sillas y armas de los españoles, que en este y otros tiempos habían matado”. La campaña resultó en un fracaso, el indio guía y dos compañeros fueron enviados a los obrajes de Querétaro. Los indios que dieron aviso a través de las señales de humo eran janambres hechos rehenes en los choques violentos que se habían dado en los últimos meses. Los colonos contaban con informantes como los olives quienes a través de redes de información entre las rancherías de la Tamaulipa Vieja se enteraban de los golpes o convocatorias de los janambres;⁴⁸⁰ pero los guerreros de las llanuras al igual contaban con informantes entre las rancherías de paz y entre las naciones de la Tamaulipa Vieja las cuales accedían a través del amedrentamiento. La información fue un elemento valorado por ambos partidos.

En las mismas fechas las cabecillas Toro y Mezquite mantenían correrías en Padilla y Santander, por lo que los capitanes Ladrón de Guevara y De la Paz tuvieron que hacer frente a la amenaza. En abril los janambres mataron 4 caballos pero en la refriega perdieron 5 guerreros. El robo de ganado se efectuó, sin embargo, el capitán Ladrón de Guevara solo pudo recuperar 100 cabezas y cuando quiso atacar la ranchería de Toro, estos ya habían escapado de las Adjuntas. El capitán De la Paz resultó “mal herido” en los choques violentos que se dieron. Esté rastreó a los guerreros hasta un paso estrecho donde guerrearon, la compañía móvil recuperó algún ganado y al capitán De la Paz le atravesaron un muslo de un flechazo. Las rancherías janambres y aliados en el norte mantenían constantes ataques orientados a flechar las caballadas y robo de ganado. Una estrategia para debilitar el poderío bélico de los colonos.⁴⁸¹

⁴⁸⁰ Ruiz Ibáñez y Vincent, *Los siglos XVI...*, 39-40. Los autores comentan los informantes en la frontera buscaban un contrapeso político contra otros poderes dominantes en la zona. Este fue el caso de primera mano los pisones en 1747, después informantes de la Tamaulipa Vieja con los olives con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander, ambos grupos habían sido desplazados o resistían en la frontera.

⁴⁸¹ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 289, 379-380. AGI, Gobierno, Audiencia de México, 693a, 35a, f. 167v. De Escandón, “Estado general...”, 292-293. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 528.

Otra población en la frontera de la Janambrería al sudeste fue la ciudad de San Juan Bautista de Horcasitas fundada el 9 de mayo de 1749 bajo la tutela del capitán José Antonio de Oyarvide. La ciudad de Horcasitas se encontraba cerca del paraje de Tancazneque el cual en la década de 1720 radicaba el pueblo de los olives y enclave de los novohispanos que intentaron fomentar la minería en la Malinchen. Pero como es sabido, este intento de Benito Antonio de Castañeda y la endeble defensa por parte de los olives fue erradicado por las razias janambres. Fray De Hierro comentó que en 1749 aún se encontraba en dicho paraje dos piezas de artillería, las cuales debieron de llevar más de 20 años ahí como prueba del poderío janambre en esa frontera.⁴⁸² Los indios palahuaques se unieron a la empresa De Escandón, como lo habían hecho los pisonos en otras villas. La nación Palahuaque confirmaba había sido aliada De Castañeda en el pasado y que nunca habían hecho daño a los mediadores de la monarquía. Los olives también se anexaron a la empresa junto a los guastecos de la villa de los Valles. Los olives y palahuaques tenían un enemigo en común que el resto de los colonos y ese era el guerrero janambre. Para 1755 los olives contaban con 5 muertes y los pobladores 7 causadas por los janambres.⁴⁸³ Las emboscadas las efectuaban en el bosque llamado Hiladero de Raya de Bernal, los parajes de San José y Santa Susana.⁴⁸⁴

José de Escandón después del 9 de mayo se disponía hacer reconocimiento de las minas del Malinchen desde la ciudad de Horcasitas. El coronel esperaba caballada para comenzar su expedición, sin embargo, solo llegaron dos milicianos a dar la noticia que habían sido asaltados por una escuadra de “cincuenta indios”. La ranchería de Baltasar se ubicaba en los Potreros de Tamatán, su locación era una isla entre el Río de Mante y Río Frio. Los golpes que solían dar

⁴⁸² DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 287-288, 377-378.

⁴⁸³ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 66.

⁴⁸⁴ López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 130.

eran tan precisos que después a los ganados terminaban “metiéndolos a nado en dicha isla” y el cual los mediadores de la monarquía no traspasaban por la profundidad de los caudales o no poder vadear a caballo. Los potreros de Tamatán también eran utilizados para perder rastros por su afluente y “los Potreros los cercan muchos piélagos”. Ante tal robo se organizó una compañía de 85 milicianos y 20 olives, que llevaban como guía a Juan Antonio Bejarano quien se encontraba preso en una de las contiendas en Horcasitas. Según fray Simón de Hierro, Bejarano había sido un capitán hace tiempo y De Escandón comenta pertenecía a la jurisdicción de Tula. Este era un apóstata de los que se encontraban entre las rancherías janambres, posiblemente era de nación pisona o pame. Este fue amenazado de muerte y aceptó ser guía para internarse en los Potreros de Tamatán. La compañía móvil dio “Albazo” pero los janambres ya estaban en defensa, así mientras ellos peleaban sus mujeres e hijos escapaban nadado y al verificar nadie quedaba los guerreros se dieron a la fuga. El resultado fue de 6 janambres muertos y después llegaron noticias que otros fallecieron por las heridas, y en el bando colono solo 2 hombres terminaron con heridas. Los colonos recuperaron los caballos e incluso otros 14, armas, sillas, bastimentos y otras cosas que se repartieron entre los olives. Además de eso se encontraron zaleas y algunas alhajas provenientes del golpe dado en la haciendas de los carmelitas. Los guerreros que sobrevivieron desde el otro lado del río reconocieron uno de los capitanes olives que apoyó a los colonos, ante esto fue amenazado que irían a quemar su pueblo. También llegaron a exclamar “que entrando las Aguas habían de atacarse los soldados, y que ellos los irían poco a poco matando a su salvo”.⁴⁸⁵

La villa de Santa Bárbara y la misión de Nuestra Señora de la Soledad de Igollo se fundaron el 19 de mayo de 1749. El capitán a cargo fue Juan Francisco de Barberena y fray

⁴⁸⁵ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 290. De Escandón, “Estado general...”, 285-286.

Francisco de Escandón. El primer bautizo lo realizó fray Simón del Hierro y fue a un párvulo janambre, ya que, a la redonda se encontraban rancherías de la nación.⁴⁸⁶ La misión contó con 55 familias entre pisonos y janambres en su fundación. De las cuales 37 eran janambres repartidas en dos rancherías, la primera con 21 familias -99 personas- a cargo de Juan Antonio Barberena y la segunda de 11 -51 personas- a cargo de Juan Manuel.⁴⁸⁷ Para ese año los janambres contaban solo con tres rancherías en los límites, no todas estaban congregadas y además desde hace 4 meses “les hacían continuos daños en sus ganados”.⁴⁸⁸ Aunque tuviesen pactos con los pobladores de la villa, continuaban efectuando correrías con las rancherías janambres de Potreritos de Tamatán y Mesas de Castrejón. El capitán Juan Antonio Barberena en conjunto con el capitán Juan Manuel se aliaron con los hispánicos, sin embargo, el protagonismo del segundo se vio opacado y solo mantuvo el cargo de principal en la unificación de sus rancherías. El capitán Barberena y De Escandón comenzarían a tener una buena relación, en la cual el primero en un inicio recibiría beneficios materiales a cambio de su lealtad. Barberena obtuvo para su ranchería vestido, regalos, maíz, bueyes, vacas, rejas y aperos de labranza, mientras él recibió “caballo ensillado y todas armas”. De esta manera el capitán Barberena se convirtió en el brazo armado De Escandón en el sur de la Janambrería, no sin gozar de beneficios materiales, privilegios e inmunidad por sus medidas para someter el resto de los capitanes janambres. Es posible el capitán Juan Antonio Barberena fuese bautizado y tomara dicho nombre del alcalde mayor de la

⁴⁸⁶ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 374.

⁴⁸⁷ DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 253-254. En este documento aparece Juan Antonio Barberena como pison, pero en los siguientes años lo identifican como janambre. La frontera india en el Valle de Tanguachin se refleja en el control territorial de los janambres los cuales contaban con 37 familias en comparación de los pisonos que se ubicaban en el pueblo de la Laxa resistieron con 13. Por algo los janambres fueron considerados como los primeros hijos de la misión y fray Simón del Hierro comenta el primer bautizo fue a un párvulo janambre. El capitán Juan Manuel al parecer después sería identificado en la documentación como principal Juan Miguel en 1757 respondiendo a un error.

⁴⁸⁸ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 1072-1073. De Escandón, “Estado general...”, 287.

villa de los Valles y Juan Francisco de Barberena quien en 1744 se había encargado del repoblamiento de Tanguachín.

Pasando junio de 1749 Toro extendió la mano izquierda con el capitán De la Paz de la villa de Padilla, los pactos endebles una vez más serian empleados para reorganizar futuras contiendas y las rancherías. La finalidad de Toro era crear alianzas entre las rancherías janambres y aliadas a través del mitote fronterizo. Sin embargo, los verdaderos objetivos fueron descubiertos por el capitán De la Paz, quien se adelantó a la convocatoria y por sorpresa tomó la ranchería de Toro. En la refriega el capitán principal Toro y algunos guerreros fueron hechos presos, y otros perecieron en la colisión. A dos leguas de su ranchería camino a la villa de Padilla fueron ahorcados Toro y sus guerreros. La hija de Toro fue llevada a Padilla, pero meses después De Escandón le otorgó la libertad.⁴⁸⁹ La Janambrería se había convertido en un territorio de fronteras internas con el establecimiento de las villas en el centro norte -Güemes, Padilla, Santander en la frontera noreste y posteriormente Aguayo en 1750- y el primer golpe a la nación fue el asesinato del capitán principal Toro, esto fue contundente en las rancherías del norte por lo que cada facción mantuvo sus correrías independientes de esta manera eran más efectivas. La Janambrería se dividió por capitanes que empleaban correrías: en el norte los sobrevivientes de la ranchería de Toro junto a los Mezquites desde las Adjuntas, el indio apóstata Juan de Mata -hijo de Guardado- desde la frontera del Nuevo Reino de León y la alianza Xihue; en el centro el capitán Guardado que también desde Mesas Prietas y Cerros de las Tetillas direccionaba sus contiendas al norte o al sur; en el sur Baltasar desde Tamatán y Pachón desde Mesas de Castrejón. Otros capitanes como el Castrejonero o Molina estuvieron en neutrales en Llera, pero se enlistaban en las contiendas o apoyaban con información. En cambio Barberena se había

⁴⁸⁹ DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 516, pg. 77-78. DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 517, pg. 240-242.

convertido en el primer capitán reducido de la Janambrería junto a Juan Manuel. Las correrías continuaron después de la muerte de Toro y sus guerreros, aun para el 1 de julio de 1751 continuaban hostilizando la villa de Padilla junto con los mezquites. El resultado hasta ese entonces era “han matado a algunos y querido matar a otros y repetido algunos robos”.

Las alianzas del pasado que habían logrado estructurar los janambres en la zona norte cada vez se veían dañadas. No porque estas naciones pactaran con los hispánicos, sino que se encontraban aislados con nuevas poblaciones que bloqueaban su tránsito, las zonas de disputa que antes sirvieron para el libre traslado habían dejado de existir o se habían hecho más peligrosas de andar. Este es el caso de la alianza Xihue, esta se había visto obstaculizada en la Sierra Madre. Tula y Palmillas en menor grado eran las poblaciones que resistían en dicha sierra en 1740, pero nueve años después el panorama había cambiado tan solo en un año y medio. Tula permanecía como la población que defendía la puerta al Reino de la Nueva España, pero ya contaba con poblaciones como Jaumave, Palmillas y el Real de los Infantes que fungían como presidios. La nación Pisona fue la clave para el éxito de la defensa, ya que, se congregaban y esto repercutía en una baja de indios gentiles que ya no podían ser amedrentados por aliarse con los colonos. En un inicio en el Real de los Infantes fue necesario negociar con los pisones que alguna vez fueron cristianos, esto no fue instantáneo, fue un proceso cual se concretó con la entrega de bienes materiales, una reducción arbitraria y un estímulo de la confianza por ambos partidos. Las rancherías pames reforzarían la defensa a inicios de 1757 en la villa de Palmillas.

La liga Xihue fue considerada “la nación mas corsaria y perversa” estaba conformada por siguillones, janambres e indios pactantes o reducidos de Palmillas, Jaumave y Llera. Las áreas donde efectuaban sus razias fueron “las fronteras del rio Blanco, Palmillas, Jaumave, Llera, Aguayo, y todas las bocas y fronteras de la sierra que hay desde Aguayo a la Villa de Hoyos, la

Meza, el río y cuesta de San Antonio hasta Aranjuez, Bocacil y las Virgenes”.⁴⁹⁰ En primera instancia solo se dedicaban robos de caballadas o ganados durante 1749-1756⁴⁹¹ y la liga Xihue pactó con Juan de Mata y los janambres apóstatas. Los guerreros en 1757 continuaban controlando su territorio, ya que, la constante guerra de los colonos contra las rancherías de la Tamaulipa Nueva orilló a que se desplazaran algunas de ellas a la Sierra Madre y esto creó se le prestara menos atención a la liga.⁴⁹² Los apóstatas del Valle de San Antonio del Nuevo Reino de León fue un refuerzo para el centro-norte de la Janambrería. Los capitanes Guardado y Juan de Mata provenían del pueblo-misión de San Antonio de los Llanos -Nuevo Reino de León- estos fueron conocidos por De Escandón y los capitanes como los “Aposttattas sus auxiliares” de los janambres.⁴⁹³ La nación Boca Prieta para 1749 mostraba preferencia por los colonos que con sus antiguos aliados, esto explica las alianzas janambres-mezquite. Además, la nación Mezquite estaba en constante guerra con la Boca Prieta, ya que algunas facciones de ellos en la villa de Santander pactaron por periodos de tiempo, aun así estos continuaban sus correrías contra las rancherías reducidas.

La villa de la Purísima Concepción de Aguayo se fundó 6 de octubre de 1750 en las cercanías al paraje de Santa Clara. El capitán José Olazarán fue el encargado de la nueva población, sus vecinos provenían del Valle de San Antonio, Nuevo Reino de León y familias pisonas con 48 indios en total. Desde la erección de esta villa fue asechada por los janambres y por la liga Xihue.⁴⁹⁴ La villa de Aguayo vendría a complementar la serie de poblaciones que limitarían las correrías janambres, de esta manera Aguayo, Güemes, Padilla y Santander

⁴⁹⁰ Sánchez García, *Crónica del Nuevo...*, 81.

⁴⁹¹ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 217, 1122, 1131, 1134, 1138, 1153-1154.

⁴⁹² DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 352, vol. 30, pg. 123-129.

⁴⁹³ DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 516, pg. 84.

⁴⁹⁴ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 73.

someterían la Janambrería Septentrional. Los janambres habían comenzado a implementar robo de caballada o siembras, destrozo de milpas, esto se efectuaba en los ranchos de ovejas, en las cercanías de las villas y en los caminos. En la parte norte estas villas se vieron reforzadas por pobladores que en algún momento vivieron en frontera con el Seno Mexicano, al igual se reforzó por las naciones pisonas que provenían desde la villa del Jaumave durante las campañas.

El capitán janambre Juan Antonio Barberena -Santa Bárbara-, junto a otros de la nación Pisona como Marcos Molina -Jaumave- o Antonio Buitrón -Llera-, se mantuvieron fieles a los convenios y cumplieron con la visión del indio congregado. Las responsabilidades eran asistir como auxiliares en las campañas de las compañías volantes porque “sin ellos no puede prenderse asalto alguno, sin evidente peligro y perdida de muchos soldados, y de no valerse estos de los mismos, Indios que como prácticos, y Payzanos saben del enemigo sus embriçadas, sus ardides, su Idioma, el manejo de sus armas, y otras circunstancias anexas al buen éxito”.⁴⁹⁵ En la mayoría de las campañas los indios fueron invisibilizados, pero estas siempre estuvieron compuestas por cuerpos móviles de “indios amigos”. Sin duda alguna el caso más interesante es el del capitán Juan Antonio Barberena quien en la misión de Nuestra Señora de la Soledad de Igoyo no se sometía a la “jurisdicción o economía” de la misión. Años después su lealtad se veía reforzada al estar casado con María Inés “mestiza de razón” con lo que su integración al cristianismo fue de manera acelerada en comparación del resto de su nación a quienes continuaban considerando gentiles o apóstatas.⁴⁹⁶ El capitán Juan Antonio Barberena no solo abrazó la agenda del colono, sino también su religión y todo lo que conllevaba ser cristiano.

⁴⁹⁵ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 428. AGI, Gobierno, Audiencia de México, 693a, 35a, f. 111v-144. Marcos Molina sería uno de los detractores en el juicio contra De Escandón en 1669, quien en 1747 comenzó a dialogar para pactar con los colonos.

⁴⁹⁶ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 1060, 1095. DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 401-402. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 624-631.

El caso del capitán Salvador de la Cruz es contradictorio al del capitán Barberena, los dos pactaron con los hispánicos en distintas fechas el primero en 1732 en el norte de la Janambrería el segundo en 1749 en el sur, pero mientras uno estipuló su estadía en la misión no organizó campañas contra territorio janambre, en cambio el segundo, se convirtió en el verdugo De Escandón. Los acontecimientos fueron ajenos e independientes, el primero fue una paz pactada con el Nuevo Reino de León, mientras el segundo fue la creación de una nueva jurisdicción que invadía la Janambrería. La incógnita recae en ¿Que fue del capitán Salvador de la Cruz y su ranchería? Para la fundación de la villa de Santo Domingo de Hoyos el 19 de mayo de 1752 los janambres ya no residían en el Valle de San Antonio.⁴⁹⁷ En la lista de pobladores e indios del pueblo que se agregaron a la villa de Hoyos no se tienen registros de ellos, tampoco aparecen en ninguno de los 3 ranchos -Alvarado, San Joaquín y Guadalupe- situados en la jurisdicción de la población.⁴⁹⁸ Con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander estos indios reducidos fueron los “Aposttattas” que se unieron a los janambres. Los capitanes Guardado y Juan de Mata, padre e hijo, provenían del pueblo-misión de San Antonio de los Llanos y optaron por la anexión de sus hombres y aliados a favor de los janambres en la guerra colona.

La constante guerra contra los colonos había ocasionado estragos en varias poblaciones y haciendas a la redonda. Pero no solo los janambres fueron el único factor del incremento de las tensiones; las plagas de mosquitos en la villa de Escandón, las constantes sequías de 1749, 1750 y 1751 e inundaciones fueron sinónimo de un escaseo de víveres y lugares no aptos para habitarse en las nuevas jurisdicciones, ante esto las misiones como zonas de diplomacia eran un

⁴⁹⁷ El Valle de San Antonio de los Llanos fue usurpado por el Proyecto De Escandón en 1752, pasando a ser titulada villa de Santo Domingo de Hoyos. También se intentó agregar a la jurisdicción colona a la villa de San Felipe de Linares pero no fue fructífero. Arreola Meneses trabaja la desarticulación del Valle de San Antonio del Nuevo Reino de León y su anexión a la Colonia del Nuevo Santander. Véase el trabajo “Colonización agrícola...”,.

⁴⁹⁸ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 166-179, 188-208. AHM, Civil, vol. 77, exp. 12, f. 27-29. Para 1747 De la Cruz y su ranchería continuaban en el Valle de San Antonio de los Llanos. Este contaba con dos barrios en su pueblo uno janambre y otro tlaxcalteco.

fracaso, ya que, no contaban con congregados. La falta de beneficios materiales y la reducida autoridad de los frailes sin misiones anulaban las posibilidades de debilitar a los janambres por la vía diplomática. Las misiones para 1752 en su mayoría eran inexistentes más que en el papel y en otros casos jacales que eran construcciones efímeras.⁴⁹⁹ Las constantes sequias afectaban por igual a colonos como a janambres, en el caso de la nación las épocas de floración de su sustento se vieron afectadas sumándole la introducción del ganado. Aun con sequias esta flora nativa continuaba dando frutos solo que en menor medida, el factor que dañaba la recolección eran los ganados que reducían el sustento alimenticio, por lo que la respuesta fue hurtarlo o matarlo con más constancia. No fue sorpresa que con la entrada de los colonos la mayoría de los ataques se destinaran a los ganados como sustituto de la recolección o complemento del sustento de la nación, y la caballada para debilitar bélicamente a los colonos y como alimento extra.⁵⁰⁰ Ahondando a esto, la guerra contra los colonos desde 1749 en adelante se vio laxa por las sequias que redujo la recolección, y para poder continuar activos bélicamente fue necesario emplear pactos endebles y robos de ganados.

La villa de Dulce Nombre de Jesús de Escandón fue fundada el 15 de marzo de 1751 a cargo del capitán Nicolás Álvarez. A los 15 días se trasladaron un cuarto de legua río abajo porque las naciones janambres pactantes se estaban asentando en el mismo paraje. Esta fundación vino a obstruir el sur de la Janambrería formando una cadena de puntos defensivos: Santa Bárbara, Llera, Escandón y Horcasitas. El sur de la Janambrería estaba siendo arrasada por constantes ataques a los ganados, caballadas, irrumpían en las siembras y el comercio en los

⁴⁹⁹ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 366. DBCAH-AGNM, box 2Q209, book 505, pg. 43-44.

⁵⁰⁰ Arreola Meneses, *Colonización agrícola...*, 170. Arreola Meneses comenta que los ataques janambres fueron una respuesta ante la ausencia de brotes silvestres por las sequias. Mi postura es contraria, debido a que las contiendas no fueron el resultado de la falta de alimento, sino respondía a una postura de la nación de recuperar su territorio el cual habían obtenido a través de una expansión desde mediados del siglo XVII. La reducida recolección fue una desventaja para la nación que se cruzó con los primeros años del poblamiento de la Colonia.

caminos. Los capitanes Juan Francisco “el Castrajonero”, Molina, Guardado “el Apóstata”, Baltasar y Antonio de Pachón eran los principales encargados de azotar desde Santa Bárbara hasta Horcasitas.⁵⁰¹ Los colonos solo durarían entre 8 meses y medio a 9 en este paraje por una inundación en septiembre lo que los obligó a mudarse a la Boca de Río Frío. En un inicio de la fundación de Escandón los janambres hicieron uso de los pactos endebles para tomar tiempo, abastecerse y analizar nuevas estrategias. Las razias fueron continuas de 1751 a 1753 en las cuales la pérdida de ganado era el principal problema de los colonos.⁵⁰²

El capitán Guardado realizaba golpes e inducía las ranherías de paz en las jurisdicciones de la ciudad de Horcasitas y de las villas de Llera y Escandón, mientras Pachón en la de Horcasitas, Llera e incluso en la de Altamira. Los janambres estaban comenzando a crear alianzas a través del amedrentamiento con los mariguanes de la Tamaulipa Vieja. Era necesario aumentar su poderío bélico, ya que en los últimos años habían comenzado a sufrir bajas por la guerra y se había demostrado sus nuevas generaciones no eran inmunes a la viruela. Así es como los infantes no se desarrollaban hasta la vida adulta y no llegaban a ser guerreros o progenitoras.⁵⁰³ Juan Ignacio Fajardo comentaría que en la jurisdicción de Horcasitas los janambres le tomaron “117 yeguas y 100 reses vacunas, incluidas 14 yuntas de bueyes”. El capitán Guardado estaba a cargo de una escuadra de 30 guerreros y era uno de los líderes entre los janambres con mayor aceptación. Juan de Mata hijo de Guardado también era de las principales cabecillas en los Cerros de las Tetillas. Al grado que De Escandón vio en ellos un cáncer que era necesario extirpar antes que se expandiera entre las ranherías y otras naciones.

⁵⁰¹ DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 408-409. Guardado estuvo congregado en el pueblo-misión de San Antonio de los Llanos, Nuevo Reino de León.

⁵⁰² Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 385.

⁵⁰³ El rol de la mujer fue primordial en su estructura, encargadas de la recolección, la reproducción biológica y la memoria colectiva de la nación.

En 1751 De Escandón le solicitó al capitán Barberena hiciera una campaña y apresara a Guardado y los suyos, solo se perdonarían a los infantes que se enviarían a la misión de San Igollo. La finalidad sería ser enviados a la Ciudad de México para ser interrogados, sin embargo, el capitán de la villa de Aguayo José de Olazarán se adelantó en la tarea y emboscó la escuadra janambre. El capitán Guardado terminó perdiendo fuerza bélica, aunque esto no fue impedimento para que continuara “peleando con fiereza” terminaría siendo abatido y colgado en un mezquite como escarmiento para el resto de la nación.⁵⁰⁴

El capitán Pachón continuaba dando golpes en las poblaciones, por lo que en esta ocasión De Escandón le solicitó al capitán Barberena la captura o abatimiento del responsable de las correrías. Este capitán empleó pactos endebles en tres ocasiones para reorganizar su ranchería y las alianzas, pero a la vista de los colonos solo “se rebeló tres veces”. Por lo que Barberena organizó un cuerpo móvil de 20 guerreros janambres reducidos para rastrear y neutralizar su objetivo. En la campaña también asistía el cabo Feliciano de los Ríos Carrillo con la escuadra de la villa de Santa Bárbara. Barberena como guerrero janambre, manejaba las mismas tácticas, conocía los correderos, las zonas de refugio y esto creaba un impacto psicológico entre los capitanes janambres. Sumémosle que contaba con armamento europeo y caballo, pero también con el armamento ancestral: arco, flechas y cuchillo. Era el peor enemigo para los janambres, ya que dominaba la guerra frontal y de guerrilla en toda la extensión de la palabra. En las llanuras se trasladaba a caballo con sus “armas” y en las sierras a pie con “arco y flechas”.⁵⁰⁵ El cuerpo móvil de Barberena no tardó en dar con Pachón, quien regresaba de atacar en las cercanías de la

⁵⁰⁴ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 442-443, 450, 455. AGN, Provincias Internas, vol. 173, exp. 1, f. 74-74v.

⁵⁰⁵ Juan Carlos Ruiz Guadalajara, “Capitán Miguel Caldera y la frontera chichimeca: entre el mestizo historiográfico y el soldado del rey” *Revista de Indias*, (2010, vol. LXX, núm. 248): 23-58. Este uso del armamento europeo y nómada fue una característica de los primeros mestizos como Miguel de Caldera. También entre los otomíes se puede encontrar que los aliados que reafirmaban su lealtad se les entregaban beneficios, y se les permitía usar armamento de fuego y caballos.

ciudad de Hoscasitas. La colisión entre el bando janambre y el janambre-colono dejó varios heridos entre estos guerreros se encontraba Pachón. El capitán Pachón fue ahorcado junto con “más de otros cuarenta” de sus guerreros, los cuerpos fueron colgados en los árboles de los distintos caminos entre las villas que solían azolar.⁵⁰⁶ Los 37 presos -4 hombres, 14 mujeres y 19 muchachos- fueron enviados en collera a los obrajes de la Ciudad de Querétaro por orden De Escandón a través del capitán de la villa de Santa Bárbara Juan Francisco. Los cautivos en primera instancia serían ahorcados, pero por intervención del misionero de San Igollo fueron perdonados y permanecieron dos meses en la misión antes de ser enviados fuera de la Colonia. La ranchería de Pachón fue desmantelada de un solo golpe como lección a todo que se contrapusiera al nuevo orden. El capitán Juan Antonio Barberena quería dejar claro, que no se tolerarían más estragos causados por los de su nación y no importaría quienes fueran. Además conocía el *modus operandi* de sus parientes, si llegaban a ser perdonados por el gobernador se estaba arriesgando a que su ranchería fuera víctima de represalias. Esto se debe a que

⁵⁰⁶ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 375. AGN, Provincias Internas, vol. 173, exp. 1, f. 8-9. DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 516, pg. 76-77. DBCAH-AGNM, box 2Q209, book 505, pg. 70-71. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 624-631. En 1775 se comenta fray De Escandón se opuso a que no se exiliara a la nación, sin embargo, de esta ranchería no se tiene información después en la villa de Santa Bárbara o alguna otra jurisdicción colona. DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 517, pg. 238-240, 383. El límite de pactos eran tres, al cuarto rompimiento los rebeldes serían castigados con toda la fuerza y leyes. Olvera Charles, *La resistencia nativa...*, 103. Olvera Charles comenta el capitán Juan Antonio Barberena era pison, sin embargo, en la visita de las misiones en 1755, en la revista de 1757 y en la defensa De Escandón de 1774 se comenta era janambre. Me inclino a que este personaje fuese janambre, primero, por el hecho de tener bajo su control una ranchería de estos indios, ya que los conflictos entre janambres-pisones llevaban más de un siglo y estos simplemente pudieron retirarse o reagruparse con otras rancherías y no estar bajo las ordenes de un capitán pison; segundo, cuando la ranchería janambre llegó a despoblar el pueblo-misión de San Igoyo, solo se menciona por querer reducirlos a la vida cristiana y no porque fuera pison, ya que los janambres fueron considerados los primeros hijos de la misión de San Igollo; tercero, las tensiones entre janambres y pisones continuaron aun después de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander, en 1747 los pisones solicitaba protección contra los janambres a cambio se reducirían, en Llera no querían compartir el pueblo con los janambres y en Santa Bárbara solicitaron restablecerse en su antiguo paraje donde estaba el pueblo de la Laxa debido a que en 1749 ya radicaban en esa población pero fueron trasladados a la misión de San Igollo. Por estos motivos, las tensiones son claras y me orillo a que Barberena fuera un janambre que optó por negociar su alianza, aceptar el cristianismo y la vida sedentaria a cambio de beneficios materiales y privilegios para él y su ranchería los cuales son notorios en 1757 en la revista de José Tienda de Cuervo.

Barberena y Pachón habían creado enemistades por las distintas posturas que representaban, esto se agudizó con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander.

De Escandón relegaba este tipo de campañas a sus subalternos, de esta manera si se excedían con lujo de violencia él podría evadir problemas jurídicos y direccionar las quejas.⁵⁰⁷ Pero si no llegaba a pasar, no sería él quien castigaría a sus más fieles hombres en las zonas de guerra. Sobre la muerte de Guardado llegó a comentar “este perverso rebelde que aun a sus propios hermanos había perdonado la vida, me iba dando gran cuidado por la introducción que ya tenía con los gentiles, pero quitado el, no creo se vuelva a serenar la inquietud que había, especialmente en los janambres”. Sobre la muerte de Pachón “hasta los mismos gentiles clamaban contra él” y sobre su brazo armado el capitán Barberena “le regale y di las gracias por el valor y empeño con que se portó”.⁵⁰⁸ El 27 de noviembre de 1751 el auditor Marques de Altamira aprobó que para mantener la tranquilidad en la Colonia del Nuevo Santander se mandarían a todos los “Apostatas, inquietos, rebeldes, o que en cualquier modo fuesen, o pareciesen sospechosos de ocasionar algún desasosiego, aprehendiendo a los tales Yndios, y remitiéndolos en Collera presos, y a un buen recado a la Carcel dela Ciudad de Queretaro, a alas de esta Capital, donde se aseguren para toda su vida”.⁵⁰⁹

La fundación de la villa de Santo Domingo de Hoyos el 19 de mayo de 1752 responde a intereses de la anexión de jurisdicciones justificadas por parte De Escandón a la Colonia del Nuevo Santander. Los apóstatas se habían concentrado en atacar las haciendas y el reducido número de pobladores del valle. Como resultado habían ampliado su movilidad y sus ataques

⁵⁰⁷ Un ejemplo de tal es la obra de Vicente Santa María la cual responde a fines políticos de la familia De Escandón y en donde los capitanes son los culpables de las atrocidades contra los indios. Véase del autor “Relación histórica de la Colonia del Nuevo Santander”. DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 516, pg. 76-77.

⁵⁰⁸ AGN, Provincias Internas, vol. 173, exp. 1, f. 8-9, 74-74v. AGN, Provincias Internas, vol. 172, exp. 16, f. 284-291.

⁵⁰⁹ DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 517, pg. 239-240.

comenzaron a llegar a Güemes. El capitán De Mata se encargaba de la frontera desde el Valle de San Antonio -Nuevo Reino de León- además estuvo creando vínculos entre los indios reducidos, gentiles y apóstatas.⁵¹⁰ El Valle de San Antonio era conocido por los colonos como el Valle de los Xanambres. Este nombre hacía referencia a la frontera que se comenzó a delimitar entre reineros y janambres -1666 a 1732-; a la presencia de janambres reducidos en el pueblo-misión de San Antonio de los Llanos -1732 a 1748-; y a los janambres que después serían conocidos simplemente como “aposttattas” del Nuevo Reino de León y “auxiliares” de las rancherías en la Janambrería -1749 en adelante-. En 1751 el Valle de San Antonio había sido despoblado por dos factores, el primero, por el número de personas que se integraron al proyecto de la colonia; y el segundo, ante el quiebre de la paz de 1732 entre janambres y reineros, aun no queda claro en qué año se cancela la tregua, pero, esta tuvo que ser después de 1748. Una respuesta para reducir la violencia que los reineros no podían controlar y que los colonos habían ocasionado, fue la fundación de Hoyos. La villa de Hoyos tuvo una función la cual fue debilitar la ayuda entre los apóstatas y la Janambrería, así Güemes ya no se veía asechada por dos frentes: Valle de los Xanambres y Mesas Prietas.

El capitán Juan de Mata y su padre Guardado, conocían la geografía en la que estaban empleado razias continuas desde la frontera del Nuevo Reino de León hasta el corazón de la Janambrería. De los golpes dados por De Mata fueron destinados a la Sierra Madre y villa de Hoyos. En abril de 1750 se efectuó una razia a 12 leguas de Linares, se robó una recua del capitán de la villa de San Fernando. Los apóstatas en esa ocasión flecharon y quebraron brazos y piernas de las “ymagenes de un Divino Cruxifijo..., S[a]n Joseph y S[a]n Antonio”. Para reparar tal ofensa se hizo una campaña con las escuadras de San Luis Potosí, Guadalcázar, Padilla,

⁵¹⁰ DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 496.

Burgos y Santander, el número de bajas se desconoce, pero entre los mediadores de la monarquía se tuvo una muerte. Por documentación los janambres de Toro junto a los mezquites continuaron con hostilidades hasta julio de 1751, pero no queda claro que pasa con estas rancherías. A inicios de marzo de 1754 la suerte del capitán Mata terminó en las manos del capitán De Unzaga, al ser apresado y ejecutado, ya que, “era un Yndio Cavesilla y motor delos Aposttattas y reveldes del nuevo Reyno de Leon”.⁵¹¹ También a finales de 1754 se aprendieron a el capitán proveniente de la liga Xihue y a 4 guerreros “sihui y de Nacion Xanambres” con 11 mujeres y muchachos. Los hombres fueron enviados a Veracruz en febrero del 1755 en la goleta del mismo gobernador, pero, estos escaparon y regresaron a la villa de Aguayo donde habían quedado las mujeres y muchachos llevándoselos a la Sierra Madre. Durante su travesía en Jaumave asesinaron a un pastor y en Palmillas hirieron otro, logrando hurtar 400 cabezas de ganado menor. Esta liga efectuaba correrías en “Tula, Rio Blanco, [De] Oyos[,] el Jaumave, y Aguayo”.⁵¹²

De Escandón comentaba era necesario el exiliarlos porque “a fin de que no puedan bolver por aca, pues, según la experiencia que me asiste qualquiera que quede de ellos, aunque sea chico, ha de bolver, entrado en edad, arresusitar, las que ellos llaman azañas, de sus pasados”.⁵¹³ Para el 21 de julio de 1755 el gobernador dejaba en claro que “unos pocos de Nacion Janambre q[ue] aun se mant[iene]n rebelados en la Cordillera del Sur, y parte del Norte de la frontera del [Nuevo] Reyno de Leon están pacificados”.⁵¹⁴ El norte de la Janambrería para 1755 había

⁵¹¹ DBCAH-AGNM, box 2Q1212, vol. 516, pg. 80-81. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 122-123. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 380-390, 464.

⁵¹² DBCAH-AGNM, box 2Q209, book 505, pg. 79-80. DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 516, pg. 85-87. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 366.

⁵¹³ DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 359-360. Esta liga janambre-siguillona es el restante de la que atacaba en 1740 las poblaciones de la Sierra Madre.

⁵¹⁴ DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 553, 604. En la documentación de 1755 la nación dominante es la Mezquite y sus aliados (janambres).

perdido la mayoría de sus capitanes, las alianzas eran débiles y causaban menos impacto en recursos humanos y económicos, en comparación con las rancherías del sur.

Mientras tanto al sur de la Janambrería tras la muerte de los capitanes Guardado y Pachón en 1751, después de noviembre las cabecillas el Castrajonero y Molina rompieron los pactos en Llera retirándose a zonas de refugio.⁵¹⁵ Barberena salió a campaña contra los capitanes hacia la Tamaulipa Vieja pero en esta ocasión no tuvo buenos resultados. Debido a que, comenzó a tener problemas en su ranchería por los métodos empleados. La misión de San Igollo el 13 de febrero de 1752 contaba con 23 janambres a cargo de Barberena. Un ejemplo de la inestabilidad que se venía manifestando en la misión de Igollo fue cuando Fray Francisco Lázaro Martínez denunció las tensiones con los colonos, ya que estos estuvieron “impidiéndole el gobierno domestico de su misión”, al grado que tuvo que ser expulsado de la población, no sin antes sufrir “ultrajes, desprecios”. En septiembre de 1752 en su visita fray Manuel José de Silva comenta “Juan Antonio quien con sus alas, y engreimiento de d[ic]ho teniente de Capitán g[ene]ral y capitán respectivo, había executado inuamans atrocidades”.⁵¹⁶ El capitán Barberena había demostrado su lealtad a los colonos, con acciones como “ahorcando muchos Infeles que estaban de paz, matando a otros a unos en el campo a otros en las casas, y a una inda dentro de la mision, llegando a tanto su impiedad, y osadia, que en la misma mision puso horcar...unas Indas, y chusma de la nación Xanambre”. Esta fue una de las razones del repudio de su ranchería, la cual buscó los medios para destituirlo; esto ocasionó el abandono de la misión de otros janambres quienes se unían a otras rancherías de la nación; y por último, ante tales medidas no era juzgado al contrario era congratulado por ser necesaria su persona. En diciembre del mismo año se

⁵¹⁵ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 374-375.

⁵¹⁶ DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 401-402. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 302-303.

volvieron a dar noticias “de haberse sublevado los Indios” de la misión de San Igollo y del Jaumave, pero para finales de mes fueron reducidos de nuevo. Al parecer estuvieron reducidos casi todo el año, ya que, De Escandón comenta en julio de 1753 no existía novedad entre las misiones. La mano dura empleada por Barberena respondió a una táctica de los colonos, de otorgamiento de poderes especiales para crear contrapesos a las fuerzas dominantes y dañar la estructura político-bélica janambre internamente.

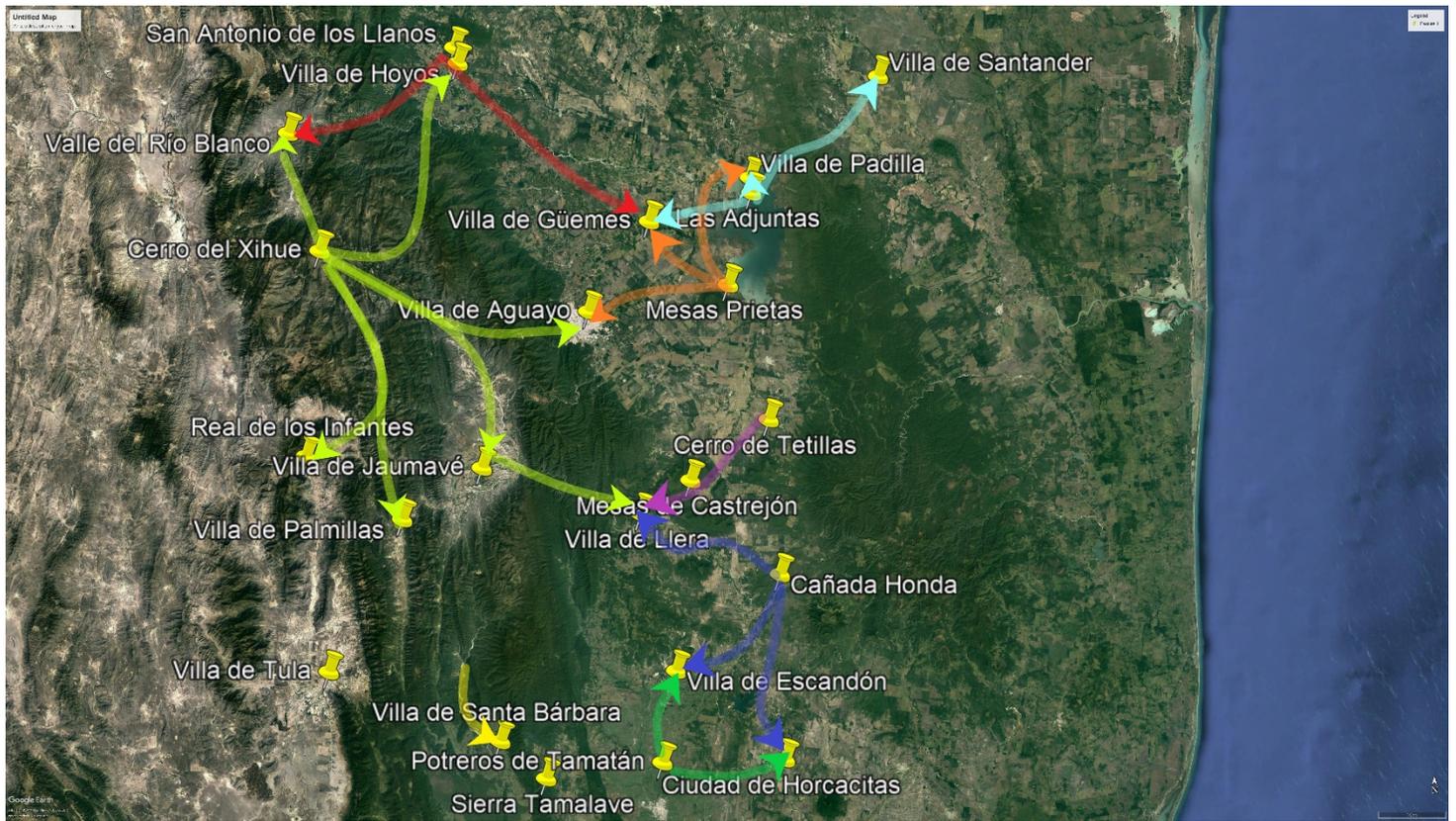
El 23 de noviembre de 1753 los indios del pueblo-misión de San Igollo se alzaron en la media noche, esta se componía de una ranchería de janambres y otra de pisones. Los únicos que permanecieron en el pueblo fueron el capitán Juan Antonio Barberena y su “viejo padre”. No hubo daños algunos en la población de Santa Bárbara y se retiraron al cañón a la fragosa “Sierra de San Lorenzo”. Ya en una zona de refugio efectiva, se dieron debates entre los pisones y janambres que debería ser las siguientes acciones a tomar, por lo que comenzaron las refriegas en la villa. En esta ocasión lo janambres terminaron en una alianza con los pisones, esto es comprensible, ya que, ninguna ranchería estaba de acuerdo con los métodos sanguinarios de Barberena. En la segunda refriega resultaron heridos varios milicianos y se hurtó ganado. La tercera refriega fue una emboscada “por el paraje tan imposibilitado en que, como el ladrón, los cogieron y fue especial providencia del señor no acabasen en aquella ocasión con la compañía”, en esta se asesinaron dos milicianos, se hirieron “malamente” a 7 u 8, se robaron ropa, “caballos, armas, sillas, etcétera”. La alianza se internó en la sierra hasta sus vertientes y “falda del río Sabino y Frio” y después solicitó la paz en la misión de la villa de Llera. Los janambres sabían que este tipo de estrategias de pactos endebles eran idóneos para abastecerse de alimentos

especialmente en invierno y conocer nuevas propuestas que generaran beneficios tanto materiales como intangibles en nuevas jurisdicciones.⁵¹⁷

A inicios de 1754 el dialogo comenzó a darse entre la alianza janambre-pisona y fray Francisco de Escandón, quien solicitaba regresaran a la misión de San Igollo, en cambio lo que estos gestionaban era “que les quitasen al sobredicho su capitán Barberena, que era con quien tenían encono, porque los sujetaba a la razón”, ya que, si estos no accedían ya eran conocidas sus prácticas de coerción. La solicitud fue aceptada y retornaron al pueblo-misión, no obstante, Barberena al parecer no dejó el cargo o si lo hizo fue por un lapso corto de tiempo porque para 1757 aún continuaba como capitán de la ranchería y encargado del barrio ubicado al sur de la misión. No toda la alianza estaba conforme, al menos 3 familias janambres optaron por reagruparse con las rancherías que se mantenían en guerra en los Potreros de Tamatán y la Tamaulipa Vieja.⁵¹⁸

⁵¹⁷ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 1048, 1054, 1058, 1075.

⁵¹⁸ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 1075.



Mapa XVI

Zonas de refugio desde donde se efectuaban las razias entre 1748-1772.

El capitán Baltasar después de tener azolaba la villa de Escandón, pactó una tregua, para conocer el número de pobladores y puntos vulnerables, en 1753 efectuaron un golpe certero

“robándoles la mayor parte de los ganados que habían conducido. Dieron muerte a tres pobladores, uno de ellos que fue el dicho don Miguel de Castro, con lo que se intimidaron tanto que uno desertaron, otros que aún no habían entrado y algunos que iban sobre la marcha se pasaron a la de Santa Bárbara 30 familias que eran las que existían con dicho capitán”.⁵¹⁹

⁵¹⁹ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 67.

Esta villa ya se veía sumergida en desventajas por su ubicación, el paraje en el que se situaba esta infestado de “mosquitos” lo que provoco algunas muertes.⁵²⁰ La estampida janambre vino a sucumbir la frágil firmeza de la población que ocasionó el despoblamiento.⁵²¹ Sin esta fundación cercana a las Mesas de Castrejón la movilidad se liberó para correrías en otras villas como Llera, Santa Bárbara y Horcasitas. La erección de las villas respondía a la realidad de la guerra, eran diseñadas para contener las razias y se instalaban en puntos estratégicos. Una campaña en conjunto con las escuadras de Llera, Santa Bárbara y Horcasitas fueron destinados a buscar a Baltasar. Las escuadras lograron dar con la ranchería en el Potrero de las Minas, en el Cerro de San José pero fueron recibidos por una lluvia de flechas. La respuesta de los soldados milicianos fue abrir fuego, por lo que mataron a un indio, esto bastó para que la ranchería desistiera y por verse sitiados aceptar la paz una vez más. La ranchería fue instalada en su antiguo paraje cerca de la extinta villa de Escandón. Uno de los encargados fue el teniente de Llera, Antonio de Puga, un hombre que comenzaría a tejer una tensa relación con los janambres.⁵²²

Otro ejemplo por parte de los janambres por desarticular la defensa de Horcasitas, Llera y Escandón fue cuando hicieron un llamado para un mitote fronterizo en la Tamaulipa Vieja. El plan era unificar las naciones, crear “llamadas falsas” para hacer salir a las escuadras de las villas y dejar indefensas las poblaciones. Mientras un grupo haría frente a las escuadras, tres escuadras ejecutarían razias en las poblaciones “matando mujeres y niños saqueando y pegando fuego a los tres pueblo a un tiempo”. Sin embargo, un capitán olive de la ciudad de Horcasitas se percató del llamado, reunió una compañía volante y atacó la ranchería antes de la junta. Este tipo de estrategias buscaban liberar el tránsito de rancherías y crear espacios de disputa como lo habían

⁵²⁰ DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 517, pg. 278. Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 385.

⁵²¹ DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 2-4.

⁵²² Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 388.

hecho en el pasado. Ya que, “faltando cualquiera de estos tres pueblos, se deja un paso abierto a los indios para la Sierra Gorda [o Madre], que es lo que han pretendido con tanta fuerza los janambres”.⁵²³ La propuesta De Escandón de retirar a las escuadras en un lapso no mayor de 4 años no pudo concretarse por el peligro que representaba la nación de las llanuras. En la documentación es normal encontrar que el peligro en los primeros años de “La Colonia” fue causado por la nación janambre y sus aliados apóstatas, no quiero decir fueron los únicos pero si fueron los que más guerra dieron.

José de Escandón al percatarse del despoblamiento de la villa de Escandón, optó por un repoblamiento obligatorio y una multa a todos los pobladores que quebrantaron lo estipulado. Ante esto mandó presar al capitán Álvarez imponiéndole una multa de 1,800 pesos disolviéndose del cargo y 3,000 del resto de los pobladores que desertaron. Este dinero fue empleado por el nuevo capitán Antonio de Puga para el repoblamiento. Este despoblamiento duro mínimo un año, las familias habían sido desplazadas de Escandón a Santa Bárbara y no fue hasta 1754 que se inició una nueva oleada para poblar el antiguo paraje de la Gallina.⁵²⁴ Los desastres naturales e inconvenientes de la geografía jugaban un papel importante cual se sumaba a las razias lo que hacía a los janambres letales.

El gobernador De Escandón para estas fechas se encontraba en la región impulsando una vez más el repueble de la villa. Baltasar quien había dado la paz se ausento a la Tamaulipa Vieja para reagruparse con más aliados, ya que, habían perdido una tercera parte de su ranchería en los choques violentos. La noche del 9 de enero los janambres implementaron una correría en la jurisdicción de la ciudad de Horcasitas, pero esta fracasó y terminó en un combate frontal. Los

⁵²³ López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 131. López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 114. Mariguanes y Janambres crearon alianzas para atacar la villa de Llera.

⁵²⁴ López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 116-117. DBCAH-AGNM, box 2Q209, book 505, pg. 108-110.

guerreros ofrecieron resistencia a la contraofensiva de los colonos, resultando algunas muertes, heridos y la aprensión de mujeres y sus “criaturas”. Las mujeres negociaron con De Escandón asegurando no volverían a “alzarse” y que llevarían el mensaje a la sierra para regresar a la misión Luz de Rumoroso.⁵²⁵ El gobernador les había dado dos opciones, pactaban la paz y regresaban a la misión, o serían perseguidos a “sangre y fuego”. A los dos días bajó la ranchería de Baltasar de la sierra, desgastada por la guerra y sin suministros suficientes por estar entrado el invierno.⁵²⁶ Según en palabras de José de Escandón los janambres eran los “vnicos que teníamos de guerra, en esta Cordillera de el Sur”, por lo que la agricultura, la ganadería y el comercio se veían afectados, y ante eso el uso de escoltas era necesario. Algo a resaltar es que esta ranchería era una de las que existían en la Tamaulipa Vieja.

La paz pactada en la ciudad de Horcasitas era parte de una estrategia, primero no se arriesgarían a tener combates con las fuerzas De Escandón quien se encontraba en las inmediaciones, la ranchería se hallaba deteriorada y aminorada por los constantes choques violentos; segundo, era una compra de tiempo en lo que se retiraban las cuestas del gobernador; y por último, buscaban suministrarse de todo lo necesario por estar entrado el invierno. Los pactos endebles estaban destinados a ser lapsos de recuperación de la estructura político-bélica y a perecer ante la naturaleza guerrera acrecentada del janambre. Una comitiva janambre se trasladó a la villa de Santa Bárbara donde se encontraba fray Francisco Xavier de Salazar con la finalidad que fuese hacerse cargo de la misión de la villa de Escandón. Ante la negativa del gobernador, fray Xavier de Salazar aceptó la petición de los janambres y en caso que no se le concediera se retiraría a la ciudad de Zacatecas. El 18 de julio el misionero se trasladó al paraje

⁵²⁵ Para abordar la posición de la mujer en los tratados de paz se recomienda la obra de Barr en donde se explican diversos casos entre comanches, apaches, caddos, payayas, ervipiames y wichitas en la provincia de Texas. Véase Barr, Peace came in...

⁵²⁶ DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 7-10.

donde se ubicaría el pueblo-misión. Los janambres habían logrado su primer paso meses después de dar la paz, el contar con un intermediario ante los colonos con autoridad para su defensa. Sin embargo, De Escandón no confiaba en la tregua otorgada por los janambres, por lo que le solicitó los capitanes de Llera y Horcasitas se turnaran la protección del misionero cada semana con “un piquete de ocho soldados” en lo que llegaba el capitán De Puga con los colonos. El 5 de noviembre el capitán De Puga dejó en la villa de Llera y en las inmediaciones 30 familias de colonos destinados al repoblamiento de la villa de Escandón. Dos días después se encontraba revisando los parajes más idóneos para la población y a la vez en el paraje del pueblo-misión de Rumoroso se encontraba el capitán José de Escajadillo y dos de su compañía como protección del misionero. Ese día era el indicado para el segundo paso de la planificación de los janambres, la defensa era insuficiente, habían reorganizado su ranchería y no podían permitir otra villa les limitara su tránsito. En un abrir y cerrar de ojos “simplemente descuidados, los vieron sobre sí, pegando fuego a los jacales, y flechando con tal ferocidad... mataron luego a un soldado, y aunque el capitán no pudo ponerse armas defensivas, peleó de suerte hasta morir”. Después mataron dos pobladores, una mulata cocinera de la misión y dos mujeres. El jacal designado para la reducción se incendiaba por lo que el misionero salió y fue herido de la muñeca.⁵²⁷ Uno de los milicianos tomó al misionero y se escondieron a la orillas del río entre los matorrales. Los janambres se llevaron la caballada, quemaron los ornamentos, los vasos sagrados y lo que se había llevado para la operación de la misión.

En la retirada, la ranchería fue obstruida por el capitán Antonio de Puga y 5 de sus hombres, en donde los guerreros dieron pelea mientras el resto se retiraba a los bosques cercanos. Al final de la batalla perecieron 12 janambres, “se apresaron con bastante trabajo” a 7

⁵²⁷ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 68, 388. DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 352, vol. 30, pg. 51-53. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 86-89, 372

familias con 16 miembros -7 guerreros- un número alto en comparación a lo que sus acciones habían logrado.⁵²⁸ Los prisioneros fueron destinados a los obrajes de la ciudad de Querétaro y el encargado de recibirlos sería el teniente coronel Bernardo de Pereda. El gobernador en su carta hacía énfasis en el cuidado que se tenía que tener con ellos y que no se fugaran como otros lo habían hecho, porque “han de ocasionar muchos daños”. De las 30 familias de Santa Bárbara solo 2 desistieron y de las 30 ubicadas en Llera todas continuaron con el objetivo de repoblar la villa. Lo que sí lograron fue atrasar el traslado de las familias, ya que, estas llegaron hasta el 18 de diciembre. Uno de los guerreros después del conflicto intentó buscar inmunidad en su antigua ranchería en el pueblo misión de San Igoyo -este pertenecía a las familias que se habían anexo a las rancherías de Tamatán y Tamaulipa Vieja a inicios de 1754 después de la contienda contra la villa de Santa Bárbara-, sin embargo, fue identificado y mandado en collar a los obrajes de la ciudad de Querétaro por el capitán de la villa Juan Francisco de Barberena.⁵²⁹

El 12 de noviembre de 1754 el gobernador José de Escandón vituperó las acciones de la nación janambre, para esto hizo un recuento de las correrías, muertes cometidas y posible número de restantes de manera minorada. De Escandón comentaba de la ranchería responsable de la muerte del capitán De Escajadillo

“son como 30 familias, deducidos los muertos, quedaran 18, varios de ellos son christianos. Blasonan, de que sus antepasados acabaron la Huasteca, el presidio de tancasnegui, que por fin se mudo a la villa de Valles, y quemaron cuatro misiones; desde que puse las poblaciones an pedido paz repetidas veces, que siempre han quebrantado con continuas Hostilidades, puselos a su pedimento en aquella Mission, y están de mi atendidos en ella, se lebaron, mataron tres Pobladores, y dos de Horcasitas, rrobaron Ganados, e

⁵²⁸ El gobernador José de Escandón comenta fueron ahorcados por el capitán Antonio de Puga, al percatarse de la muerte del capitán José de Escajadillo no tuvo piedad sobre sus enemigos. Sin embargo, los números de bajas y presos permanecen los mismos en las dos versiones.

⁵²⁹ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 67-69, 1075-1076. López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 120. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 358.

hizieron los daños, que participe, hasta que a mi entrada, en la Visita de aquella cordillera, pidieron vltimamente, les permitiera volver a su Mission, pero han manifestado vien su dañada inteziion, y lo precisso que se haze extinguirlos a todo tranze, como esta mandado en Decreto, de 16 de Octu[br]e de [1]751, aconsegencia del dictamen del S[eñ]or Auditor, cuya gran practica tenia vien penetrado lo que son reveldes, envexecidos en la costumbre de hazer insultos”.⁵³⁰

En realidad lo que comentaba De Escandón era solo una parte de la historia de esta nación, los janambres se encargaron de erradicar todo tipo de poblamiento hacia el sur de la Janambrería aproximadamente por un siglo. Son dos los errores en lo comentado por De Escandón, primero el presidio de Tancasneque fue erradicado en 1727 y sus pobladores se desplazaron a Tampico. Segundo fue en el presidio de Tanchinpa que su población terminaría poblando en 1666 a villa de los Valles. El incendio de misiones fue empleado en varias zonas desde el Nuevo Reino de León al norte de la Janambrería hasta el Reino de la Nueva España al sur y oeste. Los pactos endebles fueron parte de sus estrategias durante un siglo y medio, eran normal fueran empleadas durante la Colonia del Nuevo Santander y no fuera una respuesta al poblamiento como se ha llegado a referir.⁵³¹

⁵³⁰ DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 373-374. Al parecer se confunden familias con individuos, y por la brevedad de la carta del 12 de noviembre con la respuesta de Escandón al suceso del 7 del mismo mes, es posible la información que recibiera De Escandón fue simplificada y ante esto cometa ese error.

⁵³¹ Olvera Charles, *La resistencia nativa...*, 97-121. El autor comenta que con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander algunas prácticas de resistencia se desarrollaron entre las naciones contra “el proceso de colonización”. El inconveniente es pensar que fue un fenómeno particular de dicha territorialidad, cuando en realidad lo que menciona el autor fue algo que se implementó en otros reinos. Un ejemplo es la frontera del Nuevo Reino de León, desde su fundación la primera en 1580 y la segunda en 1596 en adelante contó con las respuestas mencionadas de las naciones. Según el autor la resistencia se reflejó en los alzamientos como recursos políticos, una reducción condicionada, adaptación al cambio y el mitote como resistencia cultural. No obstante desde mi punto de vista estas prácticas son notorias en la frontera del Nuevo Reino de León y el Reino de Nueva Extremadura, la diferencia entre estas y la Colonia del Nuevo Santander, radica en que las primeras contaban con fronteras indefinidas hacia la Tierra Adentro -o al menos inexploradas del todo- y la segunda había transformado el Seno Mexicano en fronteras internas a través de un poblamiento sistemático. Aquí es necesario estudiar cada nación independientemente para conocer su desenvolvimiento a través de los siglos XVII y XVIII, y contrastar su política interna con la fundación de la colonia. Me refiero a que, no todas las naciones actuaron igual un ejemplo es el siguiente: los janambres antes de 1748 dominaban un vasto territorio y en los primeros años de la colonia la mayoría de sus facciones estuvieron en guerra hasta 1757 para comenzar un declive, mientras los palahueques

El gobernador al ver que los janambres pactantes en Escandón estaban en guerra, intentó reforzar la alianza con los de Llera para que estos no se unieran en las correrías. Por lo que negoció con los capitanes entre el 9 y 12 de noviembre, a los que dejó “vestidos y obsequiados”. Sin embargo, el 13 de noviembre estos abandonaron los extramuros de Llera y se trasladaron a la sierra. Entre noviembre del 1754 a abril de 1755 los janambres se reorganizaron, ya que, fueron dos factores los que propiciaron el quiebre de la paz en Llera, los colonos habían tomado medidas en contra de los indios de paz, las cuales no fueron vistas bien por los janambres, estas consistían en que se prohibía entrar con armas y de noche a la villa; y el error de suministrar a la nación con algunos bastimentos para que fueran neutrales en el conflicto.⁵³² Las rancherías pactadas en Escandón la de Baltasar -18 familias=72 a 90 personas-, Tamaulipa Vieja y en Llera el Castrejoneo y Molina -80 familias=400 personas- se unificaron con la finalidad de dar guerra a la villa de Escandón. Ya que este espacio representaba una base de operaciones importante, que se veía limitada con esta población. La intención era desplazar a los colonos una vez más a través de razias, sin embargo, el capitán Antonio de Puga la experiencia lo había curtido en contra de los janambres, al grado de repeler la mayoría de sus contiendas y recuperar ganados hurtados. La cabeza de una villa era el capitán en turno, y este representaba el poder político y bélico, por consecuencia, sin este sería más sencillo amedrentar la población y obligarlos a huir. Si a través de razias no surgía efecto por la figura de autoridad De Puga, era necesario aniquilarlo en una emboscada. El 19 de abril el capitán de la villa de Escandón escoltaba a su esposa, a 4 mujeres

durante la primera mitad del siglo XVIII se habían mostrado diplomáticos con los hispánicos e incluso con la fundaciones De Escandón estuvieron de acuerdo de pactar su estadía en las cercanías de Horcasitas es hasta la década de 1770 que comenzaron sus correrías y esto puede responder a la “resistencia nativa” del autor. Entonces en esa misma época los janambres son partícipes de las correrías e incluso alianzas, pero responde a su final como nación dominante en 1772 en adelante y a la necesidad de subsistir en las fronteras internas.

⁵³² DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 359, 364-365.

hacia el Jaumave por las fiestas de Semana Santa, además un grupo de arrieros de Horcasitas los acompañaba. Ese día

“salió dicho capitán a encaminarla, tan descuidado que ni cuera llevaba, y en un barranco montuoso bajando dichas mujeres de tropel, por delante dio el grito una emboscada de janambres y la primera descarga cayó muerta la capitana y un poblador, y quedo el capitán con cinco flechazos tan imposibilitado que ni la espada pudo sacar: con la confusión de las mujeres, revuelta con las cargas en el estrecho paso, huyeron los arrieros y entre dos soldados sacaron al capitán y a las mujeres que condujeron a la villa”.⁵³³

Otro herido en la refriega fue el hijo del capitán De Puga. La escuadra de janambres se hizo del botín de “tercios de ropa” evaluado en 1,000 pesos y con una victoria sobre Antonio de Puga.

La respuesta del gobernador fue rápida, solicitó de la villa de los Valles 15 milicianos para la defensa de la población de Escandón. Los janambres que estaban de paz en Llera ya representaban un peligro el cual tenía que ser manejado de una vía alterna y esta sería “extrayéndolos, a tierras estrañas, por no dejar ya esperanza, su reduccion y obrar el mal ejemplo de los demás [janambres]”.⁵³⁴ También organizó un destacamento con las escuadras de las villas de Padilla y de Hoyos para dar con los responsables de la emboscada. De Escandón estaba seguro que la guerra se intensificaría por lo que ordenó “se continuara hasta conseguir despacharlos a obrajes y presidios ultramarinos, por no dejar ya esperanza de que ninguno de aquella nación se reduzca, pues ciertamente se han practicado con ella excesos de piedad que burlan, atribuyéndolos a miedo”.⁵³⁵ En el mes de agosto las escuadras de Padilla y de Hoyos tenían en jaque mate a las rancherías janambres, impidiendo efectuaran golpes certeros o se acercaran a las poblaciones. Ante esta presión, el temor a conflictos frontales y al exilio, orilló a

⁵³³ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 70.

⁵³⁴ DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 365.

⁵³⁵ Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 70, 95, 101, 137-138, 218. López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 120-121.

una fracción de la liga a desistir. El argumento de esta ranchería fue que ellos no participaron en la emboscada contra De Puga y que la paz era verdadera. Los colonos aceptaron los pactos endebles de esta ranchería, ya que, contaba con un número de 400 individuos. Esto debilitó las rancherías de la Tamaholipa Vieja y Tamatán, pero para estas fechas el capitán Antonio de Puga había sanado de sus heridas y estaba dispuesto a tomar el control de la campaña contra los janambres. La guerra sería con los “rebeldes janambres” que se mantenían en la sierra, que salían por la Cañada Honda y asolaban los ganados.⁵³⁶

La campaña que encabezó el capitán Antonio de Puga contra los janambres fue para “apaciguarlos o contenerlos”.⁵³⁷ Al mando de una compañía volante de 40 milicianos comenzó la avanzada contra los janambres. Antonio de Puga estuvo tres meses “buscándolos y solicitándolos”, hasta que dio con ellos en la Cañada Honda en la Sierra de San José. En el primer choque violento fueron recibidos una vez más como años anteriores con una lluvia de proyectiles, pero en esta ocasión la geografía estaba al favor de los janambres. Entre la lluvia de flechas y los disparos de armas, cayó un janambre por impacto de bala, por lo que los indios se retiraron entre la sierra. Esta acción hubiese detenido a cualquier cuerpo móvil de soldados, pero ese día no fue el caso, por lo que se adentraron de igual manera en busca de los guerreros. Dos días después, fueron localizados entre la sierra de San José, pero no tuvieron intercambio de violencia, la zona no era propicia para pelear para los indios. Una desventaja de los janambres, era que se movían en ranchería, no era un grupo de guerreros solamente. Por lo que los janambres salieron en dirección a los montes escapando de la compañía volante una vez más.⁵³⁸

Por las características de la sierra, los guerreros tenían la ventaja ante los colonos que andaban a

⁵³⁶ Es importante ver que la guerra contra los janambres ya no era una contra la nación, sino que toda ranchería que pactara no era considerada “rebelde” mientras los que no, fue a los que se destinó la violencia.

⁵³⁷ Tienda de Cuervo, “Estado genera...”, 389-390.

⁵³⁸ Tienda de Cuervo, “Estado genera...”, 388-389.

caballo, de esta manera lograban escaparse y no tener choques frontales. Los janambres fueron los maestros de las emboscadas, empleaban tácticas de guerrilla, no peleaban en campos abiertos y mucho menos cuerpo a cuerpo. Es algo que aprendieron con el tiempo, una lección a través de las guerras del siglo pasado.

Los janambres fueron una vez más alcanzados en el Puerto de San José por la compañía volante. Antonio de Puga sabía que la guerra tendría que ser el último medio para someterlos, por lo que una vez más solicitó la paz a través de su intérprete. Los janambres pidieron dejara sus armas, desmontara su caballo y se acercara a ellos sin su gente, como acto de buena voluntad, pero este tipo de acciones eran un arma de doble filo en donde el mínimo error por cualquier bando desataría una sangrienta lid. El intérprete y guía de la compañía volante aconsejó a De Puga a no acercarse, porque era una trampa para erradicar la cabeza de la campaña. El intérprete tenía razón, una vez cortada la cabeza, el cuerpo pierde control de la situación y voluntad de seguir adelante. Los janambres habían sufrido eso, cuando fueron reducidos en varias ocasiones, por la falta de capitán al parecer en los choques violentos. Antonio de Puga al presentir la traición, ordenó a sus hombres avanzaran mientras él cogió su caballo y sus armas. Ningún bando retrocedió, ambos entraron en combate, sin embargo, los janambres perdieron seis hombres, una mujer y un infante que se llevaron consigo pero que murió poco tiempo después de ser bautizado -probablemente viruela-. Los indios escaparon hacia el monte, mientras la compañía volante no le quedó más que regresar a la villa más cercana.

El desenlace no fue una victoria para los colonos, ni mucho menos para los janambres por las siguientes razones: la compañía volante llevaba más de tres meses en campaña, sus abastimientos y armamento ya eran escasos por lo que tuvieron que retirarse sin poder reducir o exterminar a los janambres y esto acrecentaría bélicamente a los janambres entre las demás

naciones de guerra; mientras por el otro lado de la moneda, los janambres lograron evadir a la compañía volantes por tres meses, sin embargo, en tres contactos que tuvieron de las que dos fueron batallas perdieron un total de 7 guerreros, 1 mujer y un infante. Es cierto lograron escapar pero solo a costa de un sacrificio colosal debido a la pérdida de guerreros.⁵³⁹

Al restablecerse la campaña la compañía volante pasó varios días rastreando a los janambres. El capitán Antonio de Puga logró obtener información a través de los indios de Altamira, en donde le comentaron que los janambres estaban en espacios de los indios maratines en la Sierra de la Tamaulipa Vieja. El cuerpo móvil bajo el mando de Puga se dirigió sin contratiempos a la sierra, llegando entablaron comunicación a través de su interprete con los maratines. El mensaje fue claro y sencillo, la expedición era contra los janambres, en pocas palabras, ¿amigos o enemigos? Los maratines optaron por llamar a los janambres y sin declaración alguna de guerra el convenio entre las naciones se dio a notar. La liga hizo el primer movimiento con una lluvia de proyectiles poniendo en estado de defensa a la compañía volante. Esta batalla duro 3 horas, los janambres se habían fortalecido con sus aliados los maratines y tomado ventaja de la geografía de la sierra. Aun así, las bajas de la liga fueron siete guerreros número considerable pero en menor grado a diferencia de las batallas anteriores. Antonio de Puga comento que “por lo incomodo, peñas y montuoso del sitio, no se pudieron matar más indios”.⁵⁴⁰ La experiencia de los janambres era para emboscadas, pero los indios de sierra como los maratines, tuvieron un mejor control de la guerra en dicha geografía, sumándole que contaban con bastimentos, guerreros y mujeres. Es conocido que los indios de la sierra, dejaban caer de lo alto peñas con una adhesión de flechas y manejaban la guerra en esos bastiones

⁵³⁹ Tienda de Cuervo, “Estado genera...”, 390.

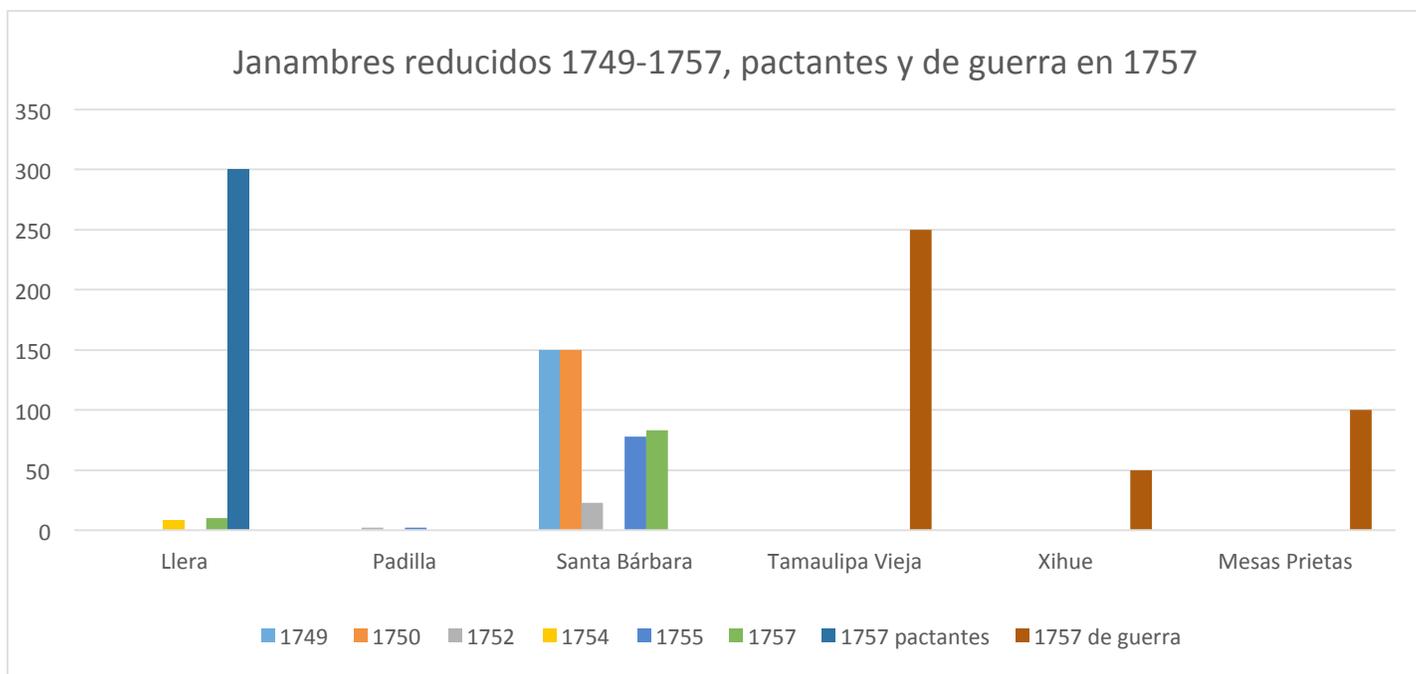
⁵⁴⁰ Tienda de Cuervo, “Estado genera...”, 390.

naturales a su comodidad.⁵⁴¹ Es la posible razón por lo que, Antonio de Puga decidió no adentrarse en la sierra para culminar su misión. La finalidad de la compañía fue regresar a sus respectivas villas. La campaña resultó ser un fracaso, mientras los janambres se fortalecieron a través de los años -1755 a 1757- al grado que obstaculizaron la minería en el Cerro de San José la famosa “Malinchen”. Un huracán e inundaciones de 1756 pausaron la violencia interétnica en la región.

Las villas desde el último conflicto que tuvieron con las naciones janambres y sus aliados, se dedicaron a la defensa y no a la ofensiva como anteriormente había sucedido. Los janambres no lograron desestabilizar la villa de Escandón desde que Antonio de Puga tomó cargo de capitán en 1754. En realidad se vivió una similitud en la fuerza bélica por ambos bandos, sin embargo la traición fue la última carta de los janambres para deshacerse de su enemigo más implacable: ese hombre que logro sobrevivir a pesar de 5 impactos de flechas en una emboscada y múltiples batallas en las campañas de 1755.

Grafica I

⁵⁴¹ Rodríguez Cázarez, *Tierras fronterizas...* 56-57.



Janambres reducidos 1749-1757, pactantes y de guerra en 1757.⁵⁴²

A inicios de abril de 1757 un grupo de 15 janambres se acercaron a la frontera de la villa de Escandón. El mensaje que hicieron llegar a través de los pastores al capitán Antonio de Puga, fue el de restablecer las relaciones diplomáticas para llegar a un común acuerdo. El capitán de Puga siguiendo el protocolo, organizó un cuerpo móvil de milicianos y fue a Cañada Honda a verificar el mensaje recibido. Los janambres mencionaron que le resto de la nación se encontraba en Tamatán, por lo que la compañía volante se dirigió con la segunda fracción de la ranchería. El río que dividía dichos espacios por el momento era imposible vadearlo, por lo que se mandó al intérprete con autorización para hacer la paz. La paz una vez más se vio aceptada por parte de los janambres, sin embargo, comentaron que existían otros capitanes que estaban fuera en correrías. Por no poder avanzar, el capitán y compañía regresaron a la villa de Escandón. Antonio de Puga recibió noticias del padre de la ciudad de Horcasitas de que los janambres buscaban asesinarlo bajo pretexto de paz. Ya que, los janambres no cancelaron las correrías a pesar de que la

⁵⁴² DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 253-254. Tienda de Cuervo, "Estado general...", 319, 324-327, 1095-1097. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 359, 364-365. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 565-566, 569-570, 575-576. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 624-631.

diplomacia había comenzado. La acción de entrar en negociaciones, limitaba a los colonos de atacar sin embargo los janambres continuaban asechando aprovechándose de dicho proceso no concluido.

El 13 de abril, el capitán De Puga se dirigió con sus hombres a la Cañada Honda en donde las pastorías habían sido atacadas por los janambres. El 14 de abril a las 8 horas los indios janambres fueron sorprendidos por la compañía volante, quien a través de su intérprete les preguntó ¿guerra o paz? La respuesta de los janambres fue “guerra”, lo que dio paso a una de las más feroces batallas de los janambres. Dicho conflicto duro un aproximado de 3 horas, con un saldo de abatidos: 31 guerreros y seis indias; y de prisioneros 9 menores de edad que se enviaron al señor auditor de Guerra a la Ciudad de México. Mientras el saldo de la compañía fue de 7 heridos de los cuales falleció uno.⁵⁴³ Las historias en frontera sobre el guerrero janambre que no se inmutaba ante los mediadores de la Monarquía Hispánica si habían sido fruto de la imaginación ese día se hicieron realidad.

Con esta última guerra la nación terminó desarticulada, primero sufrió bajas en sus filas, por los choques violentos y el exilio en los obrajes de la ciudad de Querétaro, Ciudad de México o Veracruz; segundo, perdió apoyo entre sus rancherías y las naciones, y en menor medida la viruela causó algunos estragos en infantes que no resistieron el contacto. El capitán Barberena fue otro factor pues había creado un fuerte impacto en la estructura interna de la nación y como apoyo en las campañas colonas desde 1749 hasta 1757. Para finalizar las alianzas de olives-colonos en el sur se consolidaban con el tiempo y las pisonas-colonas en algunos casos se vieron dañadas, a diferencia de los janambres quienes sus aliados fueron anulando los convenios con la

⁵⁴³ Tienda de Cuervo, “Estado genera...”, 390.

derrota de 1757.⁵⁴⁴ Por un estimado de 9 años los janambres arrasaron con haciendas de ovejas, las villas y misiones; los asaltos a caminos crearon una caída en la minería, comercio de sal, la agricultura y atraso el avance poblacional. La única manera de hacerle frente a la nación, fue a través de la fundación de villas -Santander, Padilla, Güemes, Aguayo, Llera, Escandón, Santa Bárbara y Horcasitas- que crearon una pinza que los orilló a la Tamaulipa Vieja.⁵⁴⁵ En pocas palabras fue gracias al poblamiento sistemático que se logró fragmentar la territorialidad de la Janambrería, sobreponiendo una nueva estructura política-jurisdiccional orillando a los janambres a desplazarse a fronteras internas. Sin embargo, no quiere decir terminaran aceptando el cristianismo y la vida sedentaria, las naciones que lograron pactar lo hicieron siempre y cuando tuvieran el libre albedrio para reducirse y bautizarse. Esto se explica porque el bajo número de indios janambres en las misiones y la negación a reducirse aun en 1757. Para esta fecha los janambres permanecían la mayoría de sus rancherías en la Tamaulipa Vieja, en menor grado en Mesas Prietas o en las cercanías de Llera dados de paz. De aquí en adelante los janambres continuaron con una lucha de guerrilla con cuadrillas de pocos números de hombres y usando los pactos endeble, pero las condiciones cada vez eran más desfavorables. En 1758 en adelante comienza su periodo de declive, el ocaso de la nación Janambre.

En el norte las grandes contiendas no fueron tan seguidas por la rápida eliminación de los capitanes entre 1749-1754, pero llegaron a infligir daños económicos y humanos en los colonos. Las tensiones entre pisonos y los colonos en Jaumave fueron aprovechadas por la liga Xihue para adherirlos a las correrías. Los pisonos de Jaumave tenían dos opciones unirse o ser víctimas de

⁵⁴⁴ López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 131.

⁵⁴⁵ De Lejarza, *Conquista espiritual...*, 159. El autor comenta la Colonia del Nuevo Santander estuvo la primera década bajo constantes ataques viendo el conflicto desde la perspectiva del colono y los lugares mencionados son Horcasitas, Guemes, Escandón y Llera. Este es un excelente ejemplo de cómo se pasa por alto, como los janambres estuvieron en guerra 1748-1757 y fueron los únicos en todo el territorio en crear grandes impactos en "La Colonia".

razias, ya que, sin el apoyo de los colonos eran vulnerables a la violencia por las fisuras internas en Jaumave. Estas rupturas temporales entre colonos e indios eran pequeñas coyunturas que en la guerra se aprovechaban y esto los hacia propensos en las correrías. Los pisones en octubre habían asesinado a 3 colonos en Jaumave y los escolteros en Santa Rosa habían matado a un pison. En noviembre los pisones se retiraron a la sierra abandonando la misión, se intentó pactar una vez más para que regresaran a la vida cristiana, pero la diplomacia fracasó por lo que terminaron integrándose a la liga del Xihue. En un mes fueron los resultados de varios atracos en la Sierra Madre asesinando 10 o 11 individuos. En enero de 1757 la liga agregó adeptos pisones y janambres en Aguayo y Llera conforme iban avanzando. En Llera se unieron 12 pisones y algunos janambres pactantes con lo que llegaron a un número de 40 “indios flecheros”. Una fracción de los indios de Jaumave abandonaron la liga, al agravarse la violencia mientras los “motores y mas ladinos” continuaron en el Xihue. De los pisones que regresaron al Jaumave 2 fueron hechos prisioneros y mandados a los obrajes de Querétaro como castigo. Después en las haciendas a la redonda de Aguayo se asesinaron pastores, la escuadra de la villa tuvo un choque violento con la confederación india. El resultado de muertes entre los pastores y milicianos fue de 11. En julio una nueva ola de razias continuaron en esta ocasión el choque violento fue en la cuesta de Santa María de Aguayo, ahí perecieron Bautista Olzaran y 8 “cristianos”.⁵⁴⁶ Los janambres siempre fueron considerados “los que experimentaban conmovían a todas las demás naciones para dar prejuicio a estas poblaciones” o “que no tan solo eran por si los que intentaban la desolación de estas poblaciones sino que instaban a los demás para lo mismo”.⁵⁴⁷ En estas fechas su poderío en el norte comenzaría a ser solo un recuerdo de sus años de gloria y el último bastión que intentaría crear daños en las villas como en la década 1730.

⁵⁴⁶ Sánchez García, *Crónica del Nuevo...*, 68, 81.

⁵⁴⁷ López de la Cámara Alta, *Descripción general...*, 115. Tienda de Cuervo, “Estado genera...”, 138, 219, 263, 281, 293, 333, 442-443, 450, 1013-1032.

XIII- LA TRANSICIÓN AL OCASO: REDUCIDOS, PACTANTES Y GUERREROS, 1758-1772

Con la fisura de la estructura política-bélica de los janambres es posible ver tres bandos que se fueron desarrollando dentro de la nación a partir de 1748: el reducido, el pactante y el de guerra.⁵⁴⁸ Las categorías utilizadas explican a grande rasgos las distintas posturas de los capitanes janambres ante la presencia del colono, pero estas no fueron inmovibles, estáticas o definitivas, sino lo contrario, los janambres supieron tomar las ventajas dependiendo sus intereses trasladándose entre las tres posturas. Por lo que es normal ver una ranchería pasar de la guerra a la paz para llegar a la reducción, o de la paz a la guerra si el tiempo era oportuno para emplear la violencia. El uso de los pactos endebles se ve reflejado con mayor precisión con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander, esto se debe a que la Janambrería comenzó a ser fragmentada por las nuevas villas creando fronteras internas en las cuales los janambres fueron desplazados y se fortalecían para futuras contiendas. A diferencia del pasado, cuando podían pactar con haciendas o misiones, las villas representaban una defensa más sólida, con reacciones rápidas a las correrías y que eran permanentes a diferencia de los antiguos modelos de poblamiento que eran temporales.

Primero, el bando reducido en el que se encontraba el capitán Juan Antonio Barberena y por consecuencia su ranchería. De Barberena para 1757 contaba con 3 yuntas de bueyes, un chinchorro de 25 vacas, una milpa de maíz de 2 fanegas “la mejor que se ha dado por no haberle faltado el beneficio del agua, vestido como un cargador de flota” y “caballo y sus armas” y con un jacal “q[ue] ha quedado capaz y Hermoso, Con sala, dos quartos, Portales, enxarado y

⁵⁴⁸ Andrews & Hernández Jaimes, *Del Nuevo Santander...*, 63. Las categorías que manejan son indios de misión, indios amigos e indios de guerra. Por tratar a los janambres utilizó las categorías de reducido, pactante y de guerra, ya que, el ser pactante representaba una neutralidad en ambos bandos, lo que si concuerdo con los autores es que los janambres se mantenían en constante movimiento entre estas categorías.

enlosado”. Los subalternos contaban con ganado mayor -caballos y yeguas-, milpas de maíz y “xacalitos Y algunos dellos concerca de adove”. Los pisones contaban con su propio pueblo llamado la Laxa cual se ubicaba al noreste de la villa de Santa Bárbara rumbo a la villa de Tula, en cambio los pames -norte- y los janambres -sur- se dividían en dos barrios en el pueblo-misión de Nuestra Señora de la Soledad de San Igollo. En la revista de 1757 el capitán Barberena contaba con una cifra similar de bienes materiales que el pueblo pision de la Laxa -véase cuadro IV-. Juan Antonio Barberena era capitán de la misión y bajo su comando una compañía móvil de 82 guerreros, cada barrio proporcionaba una escuadra de indios flecheros con su respectivo teniente de campaña -véase cuadro V-.

Cuadro IV

	Capitán Juan A. Barberena	Janambres	Pames	Pisones=Pueblo la Laxa	Misión de San Igoyo
Población	2=Él y su mujer mestiza de razón	81	324	28	435
Yuntas de bueyes	3		25	5	65=130 bueyes
Reses	25=1 chinchorro		Si	30	450
Manadas aburradas					70
Caballos mansos	1	Si	Si		17
Manadas de yeguas		Si	Si		
Bestias mulares					30
Burras					10
Cabezas de ganado de cerda					100
Ganado menor			Si		
Chinchorro*	1=25 vacas				200
Maíz	2	Si	Si	Si	30

Frijol					12
--------	--	--	--	--	----

Bienes del pueblo-misión de San Igollo, el pueblo “La Laxa”, el barrio janambre, el barrio pame y del capitán Juan Antonio Barberena en 1757.⁵⁴⁹

Cuadro V

Janambre	Pame	Pison
Capitán Juan Antonio Barberena		
Teniente Juan Miguel o Juan Manuel 26 guerreros de arco y flecha =28	Teniente Nicolás Francisco 47 guerreros de arco y flecha =48	Teniente Agustín Prieto* 9 guerreros de arco y flecha =10 Total de la compañía volante=86

Compañía volante india de la misión de San Igollo para 1755.⁵⁵⁰

El alto incremento poblacional de 1754 a 1757 respondió a la anexión de familias que solicitaron la reducción como último recurso cuando sus rancherías se vieron azotadas por las campañas interétnicas -janambre/colona-, y por la integración de infantes y muchachos tomados después de los choques violentos. Ya que, desde 1751 De Escandón comentaba los menores de edad de las rancherías abatidas fueran agregados a la misión de San Igollo. Esto vino a reforzar las filas del capitán Barberena pasando de un número de 23 janambres en 1752 a 83 en 1757. No por nada la nación Janambre fue considerada “el Prinzipal pie” y “los hijos primeros” de la misión de San Igollo.⁵⁵¹ Es necesario recalcar que la baja poblacional de la ranchería en un inicio fue por las penas empleadas por Barberena, estas fueron ejecuciones de no simpatizantes o la fuga de estos para aliarse con las rancherías en guerra.

⁵⁴⁹ *Chinchorro utilizó la misma cifra para el ganado del capitán Juan A. Barberena.

Fuentes: Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 1080. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 569-571, 575-576.

⁵⁵⁰ *El antiguo teniente de campaña pison era Nicolás al parecer fallece en operaciones.

Fuentes: Tienda de Cuervo, “Estado general...”, 1060. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 575-576.

⁵⁵¹ DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 565-566, 569-570, 575-576. DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 624-631.

La facción pactante se ubicaba en los extramuros de la villa de Llera. No debe confundirse el estado de paz al de reducidos, ya que estos no se bautizaron salvo un indio viejo antes de morir para 1757. Se trataba de una ranchería de janambres compuesta de 80 familias con un número de 300 personas. Esta ranchería se benefició en varias ocasiones de los pactos endebles, donde gozaba de alimentos por temporadas. Pero esto no limitaba sus correrías en la región y sus alianzas con otras rancherías en contiendas de mayor grosor pasando de una categoría de pacto a una de guerra. Porque solían aliarse con facciones de guerra ubicadas en los Potreros de Tamatán y en la Tamaulipa Vieja. En 1756 los janambres de guerra en Llera solicitaron la paz al ver deteriorada la alianza y por el aumento de escuadras que limitaban su tránsito. El número en ese momento era de 400 personas, pero para inicios de 1757 con la liga del Xihue se había reducido a 300. Esto responde a que una fracción de la ranchería optó por regresar a las actividades bélicas. Ante esto la facción de paz no se redujo como sus parientes de Santa Bárbara pero tampoco fue hostil como los de la Tamaulipa Vieja, sino optó por una neutralidad con beneficios en las orillas de Llera y libertad de continuar con su vida nómada respetando los ciclos de cacería y recolección.

En San Igollo en un inicio los pisones y janambres compartían el mismo pueblo-misión, pero a petición de los primeros se mudaron y esto provocó que a finales de 1753 integrasen a los pames. Estas rencillas entre pisones y janambres era la herencia de más de un siglo de las guerras pisonas que emplearon los guerreros de las llanuras en su expansión durante los siglos XVII y XVIII. Estas muestras por parte de los pisones de desacuerdo de compartir los mismos pueblos no fue un caso particular de la misión de San Igollo. En la misión de Peña Castillo sucedió lo mismo en donde los pisones no aceptaban la idea de la integración de los janambres dados a paz en los extramuros de la villa de Llera. Es importante comentar que los pisones de

dicho pueblo contaban con 10 janambres y 4 mariguanes, pero estos ya formaban parte de la estructura dominante del pueblo pison. Entre los 10 janambres, 4 eran mujeres y 6 hombres, una familia compuesta de 3 miembros, una segunda de 4, una tercera entre janambre-pisona y dos sin especificar. Una propuesta para reducir a los janambres en caso que aceptasen, era trasladarlos a la villa de Aguayo al pueblo-misión de Tres Palacios.

Las rancherías de guerra se encontraban en puntos estratégicos en la Tamaulipa Vieja y los Potreros de Tamatán. Cuando los janambres en sus zonas de refugio no se hallaban en correrías eran considerados como “tranquilos”, estos eran lapsos de treguas que beneficiaban ambos partidos para reestructurarse en sus ámbitos políticos, económicos y bélicos. Esta facción se comenzó a definir por continuar con la guerra de guerrillas y robos de ganado. Para 1757 se localizó al menos una ranchería que se retiró a la Tamaulipa Vieja y 100 que abandonaron la ranchería de la villa de Llera. Sin embargo, esto no quiere decir fueran todas las rancherías no pactadas de paz en las fronteras internas. En 1749 al menos en el sur se encontraban 6 rancherías definidas, la de Juan Antonio Barberena, de Pachón, de Baltasar, de Juan Francisco el Castrajonero, de Molina y una posiblemente entre Tamalave y Tamatán. Estas rancherías encontraban un refugio en la sierra, por contar con el abastecimiento alimenticio que brindaba la recolección y cacería. Tan solo para 1757 en territorio janambre se encontraban 8 de las 20 poblaciones fundadas en la Colonia del Nuevo Santander y para 1772 serían 9 de las 23. A esto se le puede sumar su área de influencia se redujo con el repoblamiento de Jaumave y Palmillas, y con la fundación del Real de los Infantes. El efecto de las poblaciones fue el de una pinza que fue desplazando la nación hacia la Tamaulipa Vieja creando impactos físico-psicológicos en las rancherías entre más se cerraba. Las rancherías de guerra buscaban expandir su esfera de posicionamiento la cual se les había arrebatado al sobreponerse el poblamiento sistemático desde

1748 en adelante. Para 1758 la población janambre había perdido un 60% de su población original de 1748: el estimado era de 2,000 a 2,100 para finales de la década de 1740, para 1758 el aproximado era de 790 esto representaba entre 37.61 a 39.5% -véase cuadro VI-.⁵⁵²

Cuadro VI

Reducidos: Pueblo-misión de San Igoyo (Barrio Janambre) jurisdicción de la villa de Santa Bárbara	Reducidos: Pueblo-misión Peña Castillo (Pueblo Pison) jurisdicción la villa de Llera	Pactantes: Ranchería Janambre en los extramuros de la villa de Llera	En guerra: Rancherías Janambres en la Tamaulipa Vieja, Xihue y Mesas Prietas
Juan Antonio Barberena, capitán María Inés, su mujer mestiza de razón Juan Miguel, superior	Manuel, pison Juana, janambre	...80 familias=300 personas	...400 personas
Florentino, alcalde Gertrudis, su mujer Delfina	Esteban, janambre Martín Pastal [¿pison o janambre?]		
Antonio García Catarina, su mujer Jimena Florentino	Luis, janambre María, janambre Juan Ignacio, su hijo		
Luis Mora Catarina, su mujer Agustín Xavier Francisco, de 2 años	Juana, janambre Pedro, janambre Bárbara, su hija Cristóbal, su hijo		
Viudo Patricio Antonia, su mujer Xavier Francisco, de 3	Antonio el Castellano, janambre Rita, su mujer pisona ...5 familias=10 a 11		

⁵⁵² El porcentaje manejado es solo una aproximación que puede variar con nueva documentación, pero que hasta el momento es el planteamiento de esta investigación.

años	personas		
José María Juana Verónica, su mujer Francisco Xavier Vicente (hermanos de Pablo)			
Pablo Manuela, su mujer Pedro Juan María Guadalupe Dominga			
Santiago de Llera Juana María, su mujer María Francisca José Antonio, de pecho Juana María, de 8 años Juan Antonio			
Juan Ignacio Juana Buitrona, su mujer			
Cristóbal Francisca, su mujer Blas, su hermano de 5 años			
Francisco Antonio María de León, su mujer alias la coyota			
Francisco Molina José Antonio, su hermano			
Salvador Jiménez Juana María, su mujer			

Juan Antonio, alias el Chino María, su mujer			
Juan de Dios [Barrón] María Gutiérrez, su mujer José Barrón María Antonia Antonio Ríos			
Salvador Llera Simona, su mujer Ventura, su sobrino			
Viudo Francisco, alias el cojito Juan Antonio, de 3 años Marcos, mozo			
Marcos María Josefa, su mujer Manuela, de 4 años			
Santiago de Escandón Juana, su mujer			
La Lorenza Baltasar, su hijo Cayetano, su hijo de 4 años Jesús Paulino, su hijo de 2 años Tata Bautista, su hijo			
Tata Alonso Margarita Rosa, su mujer Juan Lorenzo, su hijo			

Diego Martín, su hijo Catarina, su hija María Mendoza			
Agustina, viuda de Pedro Margarita, su hija María de la Encarnación, su hija Manuel Chávez de Pedro			
Fonseca Juan María Isabel, su mujer Un hijo			
María, viuda de Molina Juan Antonio, su hijo Francisco Xavier, su hijo Sebastián González, su cuñado			
Juana Molina, viuda María, su hija			
Leonardo, fiscal mayor Francisca, su mujer Pedro, su hijo de 3 años ... 26 familias=83 personas			

Facciones janambres de 1757.⁵⁵³

Después de la derrota de la facción de guerra las tierras que comenzaban abandonar los janambres eran repartidos entre los colonos que los resistieron por más de 9 años. Las primeras tierras en otorgarse fueron a los colonos de Horcacitas: el Abra de Tanchipa -una o dos

⁵⁵³ Tienda de Cuervo, "Estado general...", 319, 324-327, 1095-1097.

caballerías- a los milicianos, y a los olives y guastecos los Potreros de Tamatán.⁵⁵⁴ Este fue de las únicas tierras que entrego De Escandón junto con las del Real de los Infantes en todo la Colonia del Nuevo Santander al menos hasta 1763. El territorio que fue perdiendo influencia y control de los janambres fue siendo cedido gradualmente. De esta manera los janambres en caso de querer recuperar esos espacios encontrarían resistencia y esto reducía los refugios naturales desplazándolos a la Tamaulipa Vieja como último bastión.

La guerra fue el retrato del momento de la inconformidad entre los colonos y los janambres, unos aferrándose a las nuevas tierras y otros de igual manera a no dejarlas. Primero, una idea que se generalizó fue que con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander la violencia se redujo en las antiguas fronteras, sin embargo, no fue del todo cierto al menos para la frontera sudeste del Nuevo Reino de León. También es necesario aclarar la facción de guerra - janambres gentiles y apóstatas- fueron los encargados de continuar con razias planificadas en contra de las jurisdicciones colonas y en el Valle de San Antonio después villa de Hoyos. Segundo, algunos autores mantienen la hipótesis de que los colonos eran los responsables de la guerra o era un conflicto simulado en contra los janambres para exterminarlos. Ante esto no concuerdo por la generalización de la nación, en vez de una división entre sus rancherías con las categorías ya mencionadas: reducidos, de paz y de guerra. El inconveniente es el pluralizar a los janambres u otras naciones, ya que, cada división responde a las facciones y por consecuencia cada una podía mantener distintas posturas a través de sus capitanes. No fue lo mismo la nación Janambre a la Boca Prieta o a la Mariguana, por lo que ponerlos en una misma categoría no ayuda a dimensionar a los actores en su contexto histórico. De igual manera las facciones internas de la nación Janambre demuestra como estuvieron moviéndose entre las categorías que

⁵⁵⁴ DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 516, pg. 59. DBCAH-AGNM, box 2Q209, book 505, pg. 54. AGN, Provincias Internas, vol. 248, exp. 2, f. 13-19v.

mejores beneficios les dieran o bélicamente se mantuvieron activos. Así es como la violencia interétnica ejercida en la frontera y después en las fronteras internas fueron producto de la nación Janambre, y no solo una provocación por parte de los colonos para exterminarlos. Debido a que, se le está restando participación a la nación, en los ámbitos diplomáticos, de guerra y culturales, y solo se continúa con la visión del “indio esclavizado” o el “indio exterminado”.

Para ejemplificar la violencia interétnica, tomare el caso de la jurisdicción de la villa de Linares y el Valle de San Antonio de los Llanos: Primero, desde la fundación de Linares en 1712 hasta 1740 los índices de muertes por ataques de indios fueron los más altos, sin embargo, de 1740 a 1748 se redujeron para volverse a incrementar con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander -véase cuadro VII-. El número de muertes no va relacionado a todas las razias efectuadas en Linares, ya que, no toda maniobra bélica se orientó al asesinato de pastores o escolteros y solo se trató de robo de ganado. Entonces, para la fecha de la fundación de la Colonia del Nuevo Santander la violencia interétnica pasaba por sus épocas más pasibles; la negociación de 1729-1735 había logrado reducir contiendas de ligas indias que hicieran grandes estragos en las poblaciones en frontera; los choques violentos continuaron pero entre 1735-1740 gracias a la diplomacia con las naciones con mayor poderío -janambres y pamoranos- y la ayuda bélica otorgada por estos la violencia no tuvo altas con esto me refiero a que comenzaron a ser muertes aisladas y no en grandes masas como en el pasado -la única razia que dejo estragos devastadores se dio en 1735 en Pablillo con 23 muertes-; entre 1741 a 1748 el resultado fue palpable con el número más bajo de muertes en toda la primera mitad del siglo XVIII y para la entrada De Escandón la frontera gozaba de una paz que había tardado en concretarse 35 años y que se originó con la fundación la villa de Linares; y de 1749 en adelante la violencia se reactivó con la fundación la Colonia del Nuevo Santander. Por lo que la fundación de la Colonia del

Nuevo Santander en vez de reducir la violencia como llegaron a presumirlo sus colonos en la revista de José Tienda de Cuervo en 1757, la realidad fue que solo recrudecieron los choques violentos al menos en las fronteras del Nuevo Reino de León.

Cuadro VII

Años	1712-1720	1721-1730	1731-1740	1741-1748	1749-1760
Muertes atribuidas por razias indias	31	33	65	7	20

Muertes atribuidas por razias de indios en la villa de San Felipe de Linares, 1712-1760.⁵⁵⁵

Segundo, el Valle de San Antonio de los Llanos fue despoblado por vecinos y/o mayordomos y subalternos de las haciendas trashumantes que arrendaban que decidieron integrarse en las nuevas villas de la Colonia del Nuevo Santander -véase cuadro VIII-. Este valle fundado en 1667 había pasado por múltiples guerras y tres despoblamientos a causa de los janambres y aliados. Es hasta 1732 que la nación Janambre pactó la “Pax Reinera” -1729 a 1748- con fray Juan de Lozada y avalada en primera instancia por el alcalde mayor de Linares Pedro García, y después esta fue reafirmada por el gobernador Fernández de Jáuregui. Es desde 1732 hasta finales de la década de 1740 que los janambres cumplieron con la tregua, pero esta fue anulada con la llegada de los colonos al parecer, no puedo asegurar fue una respuesta a la fundación de la nueva jurisdicción que los janambres rompieron lo pactado, pero, sí que estos indios fueron conocidos como los “apóstatas” por abandonar y hostilizar el pueblo de San Antonio de los Llanos después villa de Hoyos; y por ser cabecillas y auxiliares entre los

⁵⁵⁵ García Flores, *El rancho en...*, pg. 81-82. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Colección Especial Ignacio Bernal y Fototeca, Microfilms, rollo 1236, cámara 2, Archivo Parroquial de Linares, N.L., libro 2 (1729-1762), Final, Rollo No. 1235, 1749.

janambres que radicaban en la Janambrería en 1749 en adelante.⁵⁵⁶ La revista de 1757 especifica el origen de nacimiento de los colonos, sin embargo en la de 1750 se identifica de que jurisdicciones provenían los colonos. Por lo que varios vecinos en realidad llegaron desde el Valle de San Antonio y no desde poblaciones novohispanas. Otro caso se manifiesta en los informes de 1753, en los cuales los vecinos de San Antonio de los Llanos mantenían un pacto con los mayordomos de haciendas que arrendaban para que facilitaran hombres, armas y bastimentos para contrarrestar las correrías indias. Pero con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander se fomentó el despoblamiento de mayordomos y subalternos que optaron por apoyar el proyecto dejando a un lado sus acuerdos previos con los reineros. De esta manera la salida de vecinos, mayordomos y subalternos del Nuevo Reino de León y el rompimiento de la “Pax Reinería” de la ranchería Janambre que regresó a las correrías aumentó la violencia en la frontera. Ante estas circunstancias el Valle de San Antonio se debilitó al grado que De Escandón optó por anexarlo a su nueva jurisdicción argumentando el despoblamiento y nula defensa de los reineros, factores que él procreó desde 1748. Otro caso fue que Linares también se planteó su anexión a la Colonia, sin embargo, contaba con una población mayor, una mejor estructuración económica, política y bélica que su contraparte por lo que le fue imposible al gobernador De Escandón cumplir dicho objetivo.

Cuadro VIII

Villa de Güemes, 1749	Villa de Padilla, 1749	Villa de Aguayo, 1750
Juan Sánchez -español- María del Carmen -española- Joseph de pecho, María Sánchez - madre de Juan-, María Sánchez de	Nicolás de Quintanilla -español- Isabel de la Garza -mestiza-	Joseph Luis Olazarán -mestizo- Tomasa Guerrero -mestiza- Juan Manuel de 1 año

⁵⁵⁶ DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 267-271, 293-304, 316-329. AHAG, Gobierno, Monterrey, f. 1-8v. Visita pastoral a los pueblos de Santa María del Río Blanco, San Antonio de los Llanos; villa de Santo Domingo y Valle de San Pablo Labradores, 24 de agosto de 1753.

11 años y Anastasia de 4 –nietas de María Sánchez- =6		
	Pedro Sepúlveda -mestizo- María de Porras -española- Joseph de 23 años, Lorenzo de 15, Juan de 11, Juana de 9, Pedro de 6 y Juana de 3	Juan Diego -mestizo- Juana Antonia de Sandoval -española- Antonio de 7 años, Miguel de 5 y María de 2
	Nicolás Martín -mestizo- Catarina de Avalos -mestiza-	Felipe Castañeda -mestizo- Joseph de 12 años, Felipe de 8, María de 5 y Joaquín de 2
	Gregorio Martín Coyote -mestizo- Lorenza González -mestiza- Gertrudis de 16 años, Isidro de 15, Catarina de 13, Úrsula de 12, Pedro de 11, Juana de 9, Toribia de 2, Teresa de 5 y Gregorio de 1	Eugenio de Castañeda -mestizo- Bernardo de 10 años, Julián de 7 y Martina de 5
	Nicolás Martínez de Mozo -mestizo- Teresa de la Cruz -india- Petra de 2 años	Salvador Castañeda -mestizo- Ana María de Sandoval -mestiza- Antonio de 12 años y Florentina de 8
	Joseph Cristóbal -español- María Jacinta Saldívar -española- Hilaria de 4 años y Antonia de 2	Domingo Jaramillo -pardo- Ana de Oliva Antonia de 15 años, María de 9 y Joseph de 16
	Joseph Ignacio Cardoso -español- María Gertrudis Rodríguez -mestiza-	Bernardino Jaramillo -pardo- María de la Concepción -parda-
	Francisco de los Ríos -español- María Villegas -española- Félix de 19 años, Joseph de 15, Zeferino de 13, Francisco de 11, Rosa de 9 y Alberto de 2	Juan Rebollozo -mestizo- Pablo de 8 años
	Juan Antonio de los Ríos -mestizo-	Nicolás de Huerta -pardo-

	María Antonia -parda- Tomas de 2 años y Tomasa de 1	Paula de los Reyes -parda- Bernarda de 10 años, Rosa de 7, Paula de 5, Basilio de 4 y Simón de 2
	Pedro Rodríguez -mestizo- de 26 años	Pedro Vázquez -mestizo- Martha de la Cruz -tlaxcalteca- Dionicio de 3 años y otro de pecho =41
	Joseph Ignacio Barbosa -mestizo- y su esposa Cayetano de la Garza -mestizo/hijo de Joseph- Gregoria de Avalos -mestiza-	
	Diego Antonio de los Ríos -mestizo- María de Teresa Martínez Joseph de pecho =52	

Vecinos y personas provenientes del Valle de San Antonio, Nuevo Reino de León entre 1749-1750.⁵⁵⁷

Entre 1757 a 1759 las correrías al parecer fueron pocas o sin importancia alguna, la facción de guerra se vio casi aniquilada, la pactante continuaba en Llera y la reducida continuaba en Santa Bárbara. Tan solo se comenta en 1759 se intentó formalizar una alianza entre las naciones de la Sierra Madre pero esta fue sofocada antes que se concretara.⁵⁵⁸ Pero como he mencionado anteriormente, estas facciones se trasladaban entre los tres bandos dependiendo sus necesidades y agenda política. En 1760 en adelante una vez más se reestructurarían las rancherías janambres.

⁵⁵⁷ DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 265-271, 290-304, 316-329. AHAG, Gobierno, Monterrey, f. 1-8v. Tienda de Cuervo, "Estado general...", 114-127, 248-257, 519-526.

⁵⁵⁸ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 155.

En las rancherías pactantes comenzaron a surgir los nuevos capitanes que no querían mantenerse neutrales. En 1757 los pactantes de Llera habían sido reducidos a 300 miembros y en 1760 a inicios de año se unieron a la liga Xihue. En esta ocasión los janambres apoyaron las correrías, pero no fueron tan efectivas y para inicios de marzo ya habían pactado nuevamente. El gobernador comentó sobre esta confederación “los siempre rebeldes Xanambres tan destrozados en las continuas refriegas, q[ue] apenas existe la terzia parte de ellos, quienes se mantienen, con permiso, de paz en la cercanía de Llera, y de los Pisones de aquella Mision, se han restituido a ella veinte y dos familias, y van llegando los demás”. Las cabecillas del Xihue -siguillones y janambres- sufrieron un severo golpe al perder 5 de sus principales en dos refriegas que les hicieron los colonos. Para esta fecha se había propuesto el gobernador sujetarlos o aniquilarlos para dominar el territorio en la Sierra Madre por completo.⁵⁵⁹ El capitán de la ranchería pactante en Llera era Juan Antonio quien era un conciliador entre los colonos y los janambres, buscaba ante la negativa de ser aceptados por los pisones en la misión instalar a los janambres en un pueblo a seis leguas de Llera rumbo a Santa Gertrudis. Esta idea no fue bien recibida por uno de sus guerreros llamado Juan de Aro creándose una crisis interna en la ranchería. El capitán Juan Antonio ya tenía comenzado un pueblo de 21 casas de madera y techo de zacate. Pero se vio obligado abandonar la población después que uno de sus guerreros decidiera separarse de la ranchería y robara ganado caballar de los pisones, por miedo a represarías se refugió en la Tamaulipa Vieja. La población para finales de 1760 de esta ranchería era de 90 miembros cuando una década antes contaban con un estimado de 500.

El capitán Juan de Aro quien llegaría ser conocido como “el comandante” fue quien vino a sustituir la vieja generación de guerreros, era considerado como un hombre de “perversos

⁵⁵⁹ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 137.

constumbres, osado, i mui astuto”. De Aro no era capitán o siquiera contaba con la mayoría de la aceptación de su ranchería que se encontraba pactada en Llera. En 1760 De Aro abandonó los pactos junto con otros 6 guerreros robándole caballada a los pisones y de esta manera se proclamó capitán de una cuadrilla. Un año después 20 janambres se agregaron a la cuadrilla de Juan de Aro. En 1760 comenzaron las hostilidades y asesinatos por parte de los janambres, el 7 de diciembre en el paraje de la Aberia dieron muerte a Juan Vázquez. En 1761 Manuel Ignacio de Escandón intentó a través de una campaña someter las rancherías de Tamaulipa Vieja, pero unos fuertes aguaceros provocaron la enfermedad de sus hombres cancelándose la empresa.⁵⁶⁰ El 17 de diciembre se llevaron de la jurisdicción de Horcasitas “veinte bestias”; el 19 de diciembre se llevaron de Escandón “ochenta vestias cavallares de cria”; el 11 de febrero de 1762 dieron muerte a dos hijos de Juan de Torres y a un indio pame llevándose la recua de la misión, para contener a Juan de Aro el 24 se mandó una campaña de 100 hombres a la Tamaulipa Vieja sin embargo la mayoría de los janambres escaparon no sin perder antes 3 guerreros y dejando varios heridos. Los colonos tuvieron algunos “levemente heridos” y dos caballos muertos, pero confiscaron 8 caballos.

En julio de 1762 una cuadrilla de Juan de Aro conformada de 9 janambres se robó de la misión de Peña Castillo 3 bueyes. Una compañía móvil conformada con 14 soldados milicianos, pobladores e indios no pudieron alcanzarlos, por lo que siguieron el rastro que los llevo hasta su campamento. El capitán Juan de Arriaga envió un piquete -sargento y 4 milicianos- para que pretendieran estaban “cortando la tierra” mientras el resto de la compañía se encontraba escondida en el monte. Al ser divisado el piquete de hombres por los janambres, salieron al llano a preguntarles que hacían en ese paraje, estos le contestaron buscaban 3 bueyes que se las habían

⁵⁶⁰ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 140-141, 155, 193. Andrews & Hernández Jaimes, *Del Nuevo Santander...*, 93. Los autores comentan la campaña militar fallida de 1761 se retomaría en 1780.

perdido. En un parpadear los guerreros comenzaron con el alarido por lo que los colonos se dirigieron hacia el monte en donde fueron reforzados por el resto de hombres y así cercaron a la cuadrilla de indios. Los janambres pelearon hasta la muerte, ninguno se dejó capturar, en el bando colono quedaron heridos el sargento, un miliciano de la escuadra y dos pobladores.⁵⁶¹ A los pocos días una nueva cuadrilla hurtó en la misión de Peña Castillo 40 reses y 18 bueyes. El sargento con 15 hombres y 18 indios pisonos salieron a rastrearlos, por lo que esa misma noche recuperaron el ganado y lo enviaron de regreso a la población con un soldado y dos indios. El resto de la compañía continuó rastreando a la cuadrilla que huyo al sentir la presencia de los colonos. Hasta el tercer día dieron con la ranchería la cual se encontraba desprevenida y no pudo defenderse, en la refriega la mayoría escapo entre unos despeñaderos. Solo resulto una india muerta de un flechazo y se aprendieron a 2 “muchachos”. El botín de los colonos fue de “arcos, flechas, todo lo q[ue] tenian, entre lo q[ue] se hallaron algunas armas de fuego, sillas, Adargas, cuchillos, y otras varias cosas de lo mucho q[ue] han robado”. El 21 de diciembre asesinaron a un pasajero y se llevaron 7 mulas aparejadas con parte de la carga. El 16 de febrero de 1763 aniquilaron a Juan Bautista poblador de Llera y lo decapitaron; y el 17 de marzo en Río Frío a tres muchachos el mayor tenía 10 años.

La ventaja de las cuadrillas De Aro era el poco número de individuos que las conformaban, después de un golpe se dispersaban entre la sierra. La movilidad con la que contaban era superior a la de una ranchería, esto les ayudo por un periodo de 4 años para evadir las escuadras colonas. Además, sus mujeres fungían como espías al comerciar en la villa de Escandón pieles de venado y en los mitotes alentaban a la crueldad hacia los colonos. La memoria colectiva de la nación impregnada en las mujeres fue la bala de la propaganda de

⁵⁶¹ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 196-197.

guerra. El comercio de pieles era abastecido por la cacería de los colonos o los mismos janambres u otras naciones, ya que el traslado de “ropas” era escaso y se empleó las pieles durante las décadas de 1750 y 1760.⁵⁶² Pero esta competencia por las pieles reducía el abastecimiento alimenticio, como en un inicio fue la ganadería con los recursos de recolección para estas fechas era con la cacería. El uso de los pactos endebles les ayudo a reorganizarse por lapsos de tiempo, mientras eran abastecidos con beneficios materiales. El cambio de ataques con propósitos de despoblamiento al de asesinatos y robos fue un proceso que se comenzó a dar después de 1757. Otro punto a resaltar es que Güemes en 1761 se encontraba hostilizada por razias de una ranchería de janambres ubicada en Mesas Prietas ajena a la de Juan Antonio o a la cuadrilla de Juan de Aro. Estos pudieron ser los restantes de las rancherías del norte que fueron desarticuladas en parte por el exilio o el exterminio: Toro y Juan de Mata.

En agosto de 1764 el capitán De Aro se encontraba hostilizando la villa de Escandón, sin embargo el 28 de dicho mes solicitó la entrada a la población pero dejando su ranchería a distancia que podía estar segura. Las hostilidades no cesaron y la paz no se concretó por la falta de desconfianza en ambos bandos, ya que, De Aro ya había hecho uso de los pactos endebles en más de una ocasión y las relaciones estaban desgastadas. El 29 de septiembre en la refriega que tuvieron los colonos y los janambres, fueron apresados De Aro, Sebastián, Juana María, María, una india gentil y 3 “piezas chicas” -véase cuadro IX-. Los colonos solo tuvieron un herido y 7 caballos flechados. Los niños fueron enviados al pueblo-misión de Luz Rumoroso y desde la villa de Escandón se mandaron al capitán de Aro y el resto de los aprehendidos a Ciudad de México. El resto de la cuadrilla logro escapar a la Tamaulipa Vieja. El recorrido era largo y en muchos casos los indios no lo soportaban. Llegaban en pésimas condiciones o no se adaptaban a

⁵⁶² DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 62-63, 208.

la cárcel de la corte, el 4 de noviembre Sebastián murió en la Ciudad de México, María y Juana María padecieron una fuerte fiebre, pero la segunda falleció para el 6 de mayo, y Juan de Aro el 24 del mismo mes pereció igualmente. Sin especificar una de las tres indias venía con una herida en la mejilla del lado izquierdo.⁵⁶³ Aun así, el peligro que representaban los janambres se vio reflejado en peticiones como que no fueran exonerados de sus crímenes y regresaran a “La Colonia”, y que se considerara fueran trasladados al “morro de la Havana”.⁵⁶⁴ Para 1764 un porcentaje alto de los janambres no dominaban el castellano o tal vez se resistían a ello, uno de los inconvenientes fue encontrar traductores que dominaran el “xanambre”.

Cuadro IX

Años	Querétaro	Ciudad de México	Veracruz	Total
1749-1750	4			4
1751-1755	54	45 a 60*	5	104 a 119
1756-1760		9		9
1761-1765		5		5
1766-1770				
1771-1772				
				=122 a 141

Exilio de janambres entre 1749-1772.⁵⁶⁵

La liga Xihue continuó con sus correrías en Aguayo con o sin el apoyo de los janambres pactantes. Esta se componía de siguillones-janambres oriundos del Xihue, pisones agregados del

⁵⁶³ AGN, Provincias Internas, vol. 248, exp. 1, f. 1-12v.

⁵⁶⁴ Hernán Maximiliano Venegas Delgado y Carlos Manuel Valdés Dávila, *La ruta del horror. Prisioneros indios del noreste novohispano llevados como esclavos a La Habana, Cuba* (México: Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza, 2014). Este libro es un excelente trabajo sobre los esclavos que se llevaron a Cuba desde la América Septentrional. El traslado de esclavos, fugitivos o indios que amenazaban la estabilidad hispánica fue una práctica empleada desde el siglo XVI y tuvo sus cambios que se manifestaron en el XVII y XVIII.

⁵⁶⁵ DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 520, pg. 624-631. DBCAH-AGNM, box 2Q178, book 350, vol. 29 part II, pg. 288-290. De Escandón, “Estado general...”, 285-286. DBCAH-AGNM, box 2Q209, book 505, pg. 79-80. DBCAH-AGNM, box 2Q212, vol. 516, pg. 85-87. DBCAH-AGNM, box 2Q211, book 513, vol. 172, pg. 366. AGN, Provincias Internas, vol. 248, exp. 1, f. 1-12v.

Jaumave y de Aguayo. Según José de Escandón esta era una cuadrilla de 7 guerreros para 1756 pero se le fueron agregando miembros y después de las constantes refriegas quedaban 27 para 1761. Esta alianza en 1759 hizo un llamado entre las rancherías para formalizar una campaña en la Sierra Madre, sin embargo, fue sofocada por el gobernador aprendiendo varios de los simpatizantes. En 1761 el sargento y 5 milicianos tuvieron un choque violento con 20 guerreros cuando estos se disponían a robar ganado mayor. En esta refriega la alianza perdió a su capitán y un guerrero, mientras los colonos tuvieron 2 heridos uno de ellos de tres flechas y dos caballos muertos. Los milicianos lograron confiscar 5 caballos y 12 arcos. Esta solo era una de las tantas confrontaciones que se llegaron a dar entre la liga Xihue y la escuadra de Aguayo. Las pérdidas siempre se dieron en ambos bandos así fueran humanas o económicas. Aunque en la mayoría de los casos los guerreros solían perder más hombres esto no los escarmentaba para pactar, mientras los colonos perdían ganados ya que los guerreros en caso de verse sitiados, flechaban lo hurtado y huían.⁵⁶⁶ Un dato interesante a resaltar es que para esta década algunos janambres ya estaban usando caballos en sus correrías para los traslados. Esto se menciona con la liga Xihue y los de Juan de Aro en donde comienzan a usar el equino para sus operaciones.

Si la campaña de Manuel Ignacio de Escandón a la Tamaulipa Vieja en 1761 fracasó por los aguaceros que provocaron brotes de enfermos entre sus hombres, la acción militar empleada contra la liga en la Sierra Madre sería otra historia. El gobernador instaló un cuerpo de 8 “soldados destacados” dos de Reynosa, dos de San Fernando, dos de Camargo y dos de Altamira para que apoyaran al capitán de Aguayo.⁵⁶⁷ Estos transitarían entre el Real de Infantes, Palmillas, Jaumave, Aguayo y De Hoyos por ser las áreas que hostilizaban los guerreros. Para lograr tales efectos fue necesario esperar pasaran las temporadas de lluvias por el crecido de los ríos que

⁵⁶⁶ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 154-155, 166-167.

⁵⁶⁷ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 153-154, 167.

impedía transitar al territorio Xihue. En casos necesarios si requirieran milicianos de las villas se les aportarían con el fin de aprender o exterminar al enemigo. Los colonos para poder contrarrestar los ataques de cuadrillas, implementaron el mismo método en donde se formaban

“cortas escuadras, que sin ruido espían las coiunturas, pues como los reveldes no tienen asistencia fixa, casas, ni esperan ningún acometimiento, se hace necesario buscarlos en silencio, y arte, y seguirlos con prontitud, y empeño sobre el rastro de cualquiera robo, para lo que se logra con pocos soldados, y nunca se logra con cuerpo, maior, por la precisa demora, que requieren su formación, y dificultad con que se maneja en las asperezas a que se efugian”⁵⁶⁸

Para junio de 1762 ya estaba agregada la escuadra de 8 milicianos, además se agregaron 4 piquetes de 10 hombres cada uno con su sargento, provenientes de Jaumave, Palmillas, Tula y la compañía reglada del Valle del Maíz. El 8 de junio los colonos lograron embestir la ranchería en el Xihue, aunque el daño infligido fue mínimo se recuperó “setenta bestias caballares, y Mulares”. La liga se esparció en la sierra para evitar ser perseguidos, con la finalidad de reagruparse después que la campaña terminara. Esta era una táctica que venían aplicando al formarse cuadrillas con mejor movilidad, pero esto no sería posible, ya que los colonos habían implementado las mismas estrategias para contrarrestarlos. Además cada 15 días se tenían relevos así que la campaña era continua y era abastecida por los mismos pobladores y el gobernador. Por lo que hasta el 11 del mismo mes los milicianos continuaron dando golpes a las cuadrillas en la sierra.⁵⁶⁹ El 28 la liga se reagrupó para resistir a los colonos, esto fue posible por la difícil entrada del paraje donde se ubicaban. Al final los colonos lograron romper el cerco haciendo los guerreros se dieran a la fuga. El saldo final fue de algunos guerreros heridos, caballos de los milicianos flechados y la confiscación de 63 caballos. El 4 de julio la escuadra se

⁵⁶⁸ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 170-171.

⁵⁶⁹ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 193, 195-196.

encontraba rastreando a las cuadrillas pero estas lograron huir, después las lluvias obstaculizaron las expediciones para el 8 del mismo mes.

Las operaciones contra la liga Xihue continuaron pero como he mencionado en épocas de lluvia las escuadras regresaban a las poblaciones por la nula movilidad en la sierra. Entre 1762 a 1766 la violencia en la Sierra Madre continuó, las campañas contra los guerreros de igual manera y el robo de ganado también. En estos años las correrías fueron en menor medida, no generaron gran impacto y se orientaron al Nuevo Reino de León. En diciembre de 1766 los indios de la misión de Tres Palacios se refugiaron en la sierra, pero no concretaron nada con la liga Xihue. No obstante, los indios regresaron a su misión fue una transición de guerra-paz-guerra. En cambio la liga Xihue atacó la población de Río Blanco en el Nuevo Reino de León y se llevaron ganado menor. Los reineros en conjunto con pobladores De Hoyos formalizaron una compañía móvil para rastrear a los guerreros con los cuales tuvieron varios “lanzes”. Los guerreros huyeron a refugiarse a los barrancos de un arroyo desde donde emboscaron a la compañía matando 7 milicianos, mientras ellos perdieron a 3. Después de la refriega huyeron y no fueron perseguidos por el número de bajas que recibieron los hispánicos. Desde las villas del Jaumave y Palmillas pasaron a recoger los cuerpos de los difuntos.⁵⁷⁰

La facción reducida para 1762 ya contaba con tensiones en la jurisdicción de la villa de Santa Bárbara. En un inicio se les entrego beneficios materiales e intangibles al capitán Juan Antonio Barberena y su ranchería por la necesidad de tener un contrapeso entre los janambres, pero después de 1757 ya no eran necesarios con el abatimiento de los capitanes de la vieja generación. Para 1762 el capitán Barberena había fallecido, el poder fue traspasado al capitán Antonio Jiménez de nación Pisona. Este cambio de poder de los janambres a los pisones no fue

⁵⁷⁰ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 257-258.

bien visto por las cabecillas janambres, pero fue necesario para restarles autoridad. El gobernador comentaba que los janambres de “di[ch]a Mision, de Igoyo, nazida de quatro Cavecillas, de perbersas costumbres, que a títulos desvergonzados, y atrevidos, no solo, querían, que les obediezen todos los de ella, sino tambien, asta el R.P. Ministro, ofiziales, soldados”. Los janambres optaron por comenzar a dialogar con la liga Xihue, era tiempo de ver que bando ofrecía mejores garantías. El gobernador y los oficiales de la Sierra Madre asistieron a Santa Bárbara, ya que el temor De Escandón era que los janambres se confederaran con la liga Xihue y que estos le “levantase” los indios de Palmillas y Llera. El conteo de las familias fue 118 en pueblo-misión de San Igollo, de estas un numero entre 26 a 30 eran de janambres. Otros problemas con los que contaba San Igollo era la necesidad de mudar el pueblo y misión rumbo a la villa, porque el paraje donde se encontraban era “tan enfermo” causando muertes en la población que ya no cabían en la “Iglesia, y Zementerio”. Esta no era la primera vez que los janambres veían por sus intereses, ya que, antes habían ido a quejarse por “malos tratamientos, y escasez de ropa y comida” a la Ciudad de México donde no procedió por la invalidez de las acusaciones.⁵⁷¹ De Escandón buscó la manera de tener la facción cómoda, que no existiera el mínimo indicio para que pudiesen levantar al resto del pueblo por lo que incluso les otorgó perdón a las 4 cabecillas que estaban en dialogo con la liga Xihue, esto era preferible que tenerlos de enemigos o se unieran a los otros bandos janambres. Los janambres reducidos habían adoptado la cultura hispánica que hacía uso de las instituciones a su beneficio, aunque no fueran efectivas en todos los casos.

La política de Escandón duró poco tiempo, después algunas cuadrillas de janambres habían abandonado San Igollo. Esto vino a recrudecerse en 1766 cuando los franciscanos fueron

⁵⁷¹ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 174-175, 176-178, 208. González Salas, *Tomo II...*, 33.

retirados de la Colonia del Nuevo Santander, fray De Escandón dejó el pueblo misión de San Igollo y en 1767 el gobernador José de Escandón fue retirado del cargo; y por último, para 1766 se comenta ya no residen en la misión, pero es hasta 1770 con la visita del licenciado Lino Nepomuceno Gómez es que se afirma no tener población janambre. Me inclino a que, retirándose el apoyo de los Escandón, con la muerte del capitán Barberena y la imposición del nuevo gobernador Antonio Jiménez de nación pisona, la ranchería optó por el estado de pactante o guerra retirándose a la Tamaulipa Vieja o Llera al menos hasta 1772 cuando se vuelve a tener noticias de janambres en dicha población. Comento esto porque en 1768 Llera contaba con 138 janambres dividido en 4 cuadrillas pactantes, pero dos años después contaba con un estimado de 200.⁵⁷² El incremento del número en dos años es demasiado alto, por lo que estimo sino fue toda la ranchería de Santa Bárbara, al menos fue la mayoría de ella la que se trasladó a Llera.

La violencia se mantenía por periodos, en septiembre de 1769 se retoma otros de los episodios bélicos. Antonio de Puga estaba a cargo de la compañía móvil de Guemes-Aguayo-Padilla, e Idelfonso de la Garza a cargo de la de Horcasitas-Escandón-Llera. Las escuadras de las villas habían sido modificadas, ahora un capitán se encargaba de un cuerpo móvil compuesto por 3 poblaciones. En la villa de Aguayo un destacamento de tropa se encontraba patrullando la jurisdicción cuando se percataron de una cuadrilla compuesta de 9 janambres. Sin embargo, al ser divisados los guerreros intentaron huir siendo uno aprendido no sin antes resistir a flechazos a los milicianos. El guerrero fue enviado al cuartel de la villa, para evitar su fuga se le pusieron “un par de grillas”. Dos días después el sargento y 8 milicianos “según antigua costumbre enhacer la descubierta hasta las orillas de las labores, se apeó con su gente quitando los frenos, i sin intermisión fueron sorprendidos de los Barbaros”. Los janambres buscaban liberar a su

⁵⁷² Enrique A. Cervantes, *Visita a la Colonia del Nuevo Santander*, hecha por el Licenciado Don Lino Nepomuceno Gómez, el año de 1770 (México: [N/A], 1942) 42. Stresser-Péan, *San Antonio Nogalar...*, 589.

compañero que había sido apresado, los colonos al verse rodeados corrieron a sus caballos y huyeron del lugar por tener la desventaja en tierra firme. No todos corrieron con la misma suerte, dos de los vecinos no alcanzaron sus caballos y no tuvieron más opción que luchar con espada sin armas defensivas. Los dos colonos perecieron en el lugar al ser flechados por múltiples frentes por los 8 janambres.⁵⁷³

Desde la exploración en 1747 se había previsto una población en las cercanías de los cerros de las Tetillas.⁵⁷⁴ Sin embargo, la constante guerra de los primeros nueve años por parte de los janambres le fue imposible al gobernador de Escandón fundar una nueva villa en esos territorios. Lo que De Escandón comenzó hacer fue encerrar a los janambres con poblaciones creando el efecto de una pinza para sofocarlos al cerrarles el tránsito; fomentar el posicionamiento de los antiguos territorios janambres otorgándoselos a los colonos para evitar fuera bases de operaciones; y por consecuencia para 1763 se buscaba ponerle fin a las incursiones janambres con la fundación de Tetillas. Esto no se concretó por el puro hecho que el gobernador fue destituido de su cargo en 1767 y atrasó dicha erección. Esto permitió las hostilidades en una escala de guerra de baja intensidad continuara desde la Tamaulipa Vieja, en conjunto o independientemente con otras naciones. Los janambres ya no contaban con el antiguo impacto para crear despoblamientos, por tener una estructura política-bélica dañada, una cohesión étnica fragmentada y una movilidad reducida. De 1757 en adelante en la mayoría de los casos permanecían más como pactantes que como indios de guerra en la Tamaulipa Vieja, en cambio la liga Xihue toda la década de 1750 estuvieron en guerra sin pactar. Para 1771 en la

⁵⁷³ DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 23-24, 72, 312-313.

⁵⁷⁴ DBCAH-AGNM, box 2Q213, vol. 519, pg. 517.

villa del Jaumave fray Juan Llanos contabilizaba tan solo en seis años -desde 1766- “como setenta muertes de soldados y otros habitantes” a causa de la liga Xihue.⁵⁷⁵

La villa Nueva de Croix o Tetillas fue fundada el 3 de junio de 1770.⁵⁷⁶ El encargado de reclutar y llevar a las familias a esta nueva población fue un hombre con experiencia contra los janambres, el capitán Antonio de Puga quien dio el último golpe fatal a la vieja generación de guerreros en 1757. Para 1770 el panorama había cambiado una vez más, el bando reducido era mínimo posiblemente algunos janambres que se habían fundido entre las poblaciones pisonas; el pactante solo se encontraba en Llera y eran 200 personas, a estos se les pudo integrar por completo los janambres reducidos que se encontraban en Santa Bárbara o de la Tamaulipa, debido a que, cinco años esta ranchería solo contaba con un promedio de 90 miembros; y el de guerra continuaba en la Tamaulipa Vieja y Xihue. Tetillas vino a cerrar el paso entre la Tamaulipa Vieja y las poblaciones. Así los janambres se vieron limitados y por consecuencia a retirarse de las proximidades de los cerros de las Tetillas para adentrarse más en la sierra.

En 1772 los restantes de la liga Xihue optaron por la reducción en la villa de Jaumave. La constante guerra, la pérdida de sus principales capitanes y la nula movilidad termino orillando a los siguillones y pisones restantes a la reducción. Para esta época los janambres que se encontraban en la liga habían sido erradicados. El único que no aceptó congregarse fue un guerrero siguillon llamado Puga. Sin embargo, permaneció hasta 1777 hostilizando los caminos del Valle del Río Blanco en el Nuevo Reino de León y la villa de Hoyos en la Colonia del Nuevo Santander. En 1777 Puga robó una manada de yeguas de Hoyos, los milicianos salieron a buscarlo a la sierra con ayuda de los pisones de Aguayo. Ante la inaccesibilidad del camino para

⁵⁷⁵ Feliciano Velázquez, *Tomo III...*, 347.

⁵⁷⁶ Cervantes, *Visita a la Colonia...*, 69. DBCAH-AGNM, box 2Q207, book 493, pg. 38, 47.

los caballos, se envió un grupo de 4 pisonos para rastrear a Puga, después de un día y medio lograron dar con él. Cuando el guerrero siguieron se percató que se encontraba rodeado fue demasiado tarde, su fortuna había terminado con dos flechazos.⁵⁷⁷

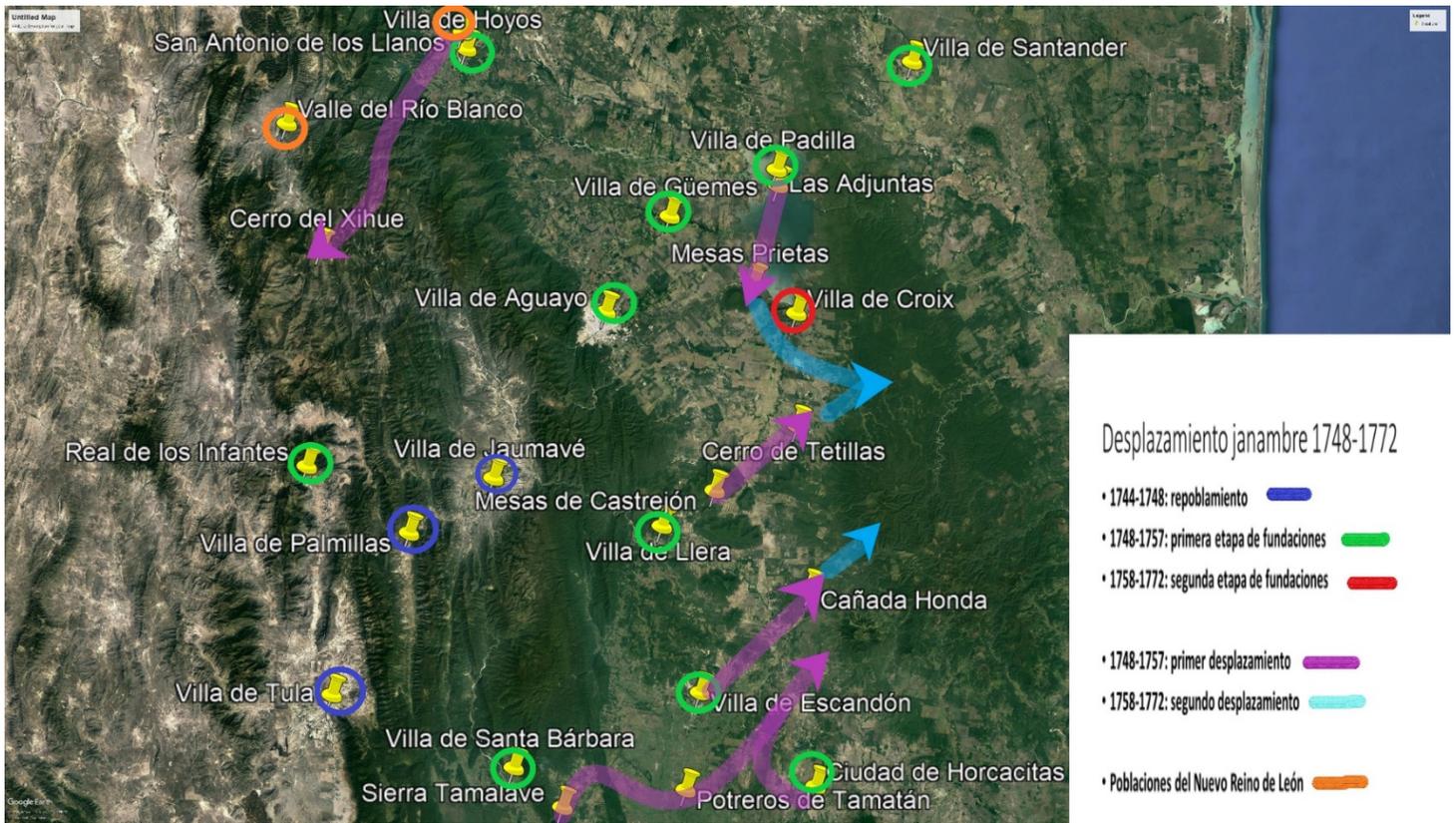
Los janambres para 1772 habían terminado desplazados hacia la Tamaulipa Vieja, esto a consecuencia de una constante guerra y en menor medida de exilios de las cabezas y sus rancherías. La liga Xihue había sido desarticulada y aceptado la reducción, era el único apoyo con el que contaban en la Sierra Madre a través de la villa de Llera, ya que, los janambres pactantes de esa población apoyaron ambos bandos cuando se vieron convencidos de los beneficios que podían obtener. El abandono de los indios reducidos de Santa Bárbara no creo un impacto en las correrías ya que para 1772 se habla nuevamente de janambres en la población sin especificar si son los antiguos aliados o una nueva ranchería que buscaba los mismos beneficios, pero un año después vuelven a despoblar. Al parecer estos terminaron entre los pactantes de Llera o los de guerra en la Tamaulipa Vieja. Entre 1758 a 1772 comenzó la transición al ocaso como nación dominante, para solo cometer algunos robos de ganado o asesinatos aislados en adelante.⁵⁷⁸ Los primeros 9 años de 1748-1757 fueron la época de guerra por parte de la vieja generación de capitanes, pero a falta de las antiguas cabezas las cuales perecieron en los choques violentos o fueron exiliados dio paso a un declive gradual -1758 a 1772- el cual el robo y asesinatos aislados fueron los mayores alcances de la nación. El panorama de facciones para 1772 concluía de la siguiente manera: el pactante se encontraba en Llera con 350 janambres y otro número en Croix -sin cifra exacta-; el reducido en Santa Bárbara sin especificar un número

⁵⁷⁷ Andrews & Hernández Jaimes, *Del Nuevo Santander...*, 84.

⁵⁷⁸ Andrews & Hernández Jaimes, *Del Nuevo Santander...*, 77. Los autores comentan la segunda mitad del siglo XVIII la guerra era en realidad era más un bandidaje por parte de los indios. A diferencia del autor, situó esta etapa para 1772 en adelante para los janambres después de 9 años de guerra y 14 con el comienzo del declive para pasar a lo que denomina el autor a una época de "bandidaje". Debido a que, para 1772 es cuando terminan desplazados, aislados y comienza su resistencia.

exacto; y el de guerra que asaltaba o asesinaba desde la Tamaulipa Vieja en Escandón, Llera, Guemes y Padilla.⁵⁷⁹ Es necesario aclarar que aun para 1772 los janambres representaban una incomodidad para los colonos en su imaginario, continuaban siendo los “padrastrros” de las demás naciones y los antiguos promotores de las razias. El 15 de noviembre de 1772 Manuel Ignacio de Escandón le proponía al virrey Antonio María de Bucareli y Ursua que para “contener a los janambres” era necesario emplear las tropas milicianas para lo bélico y la fundación de misiones en la Tamaulipa Vieja para lo diplomático. En pocas palabras buscaba emplear la plataforma de la villa de Linares que tuvo sus mejores resultados entre 1729-1748. De 1772 en adelante serian pocas las repercusiones de los janambres, sino, serian parte ya de ligas indias equitativas con las que emplearían correrías en la Colonia. El ocaso de la nación janambre había comenzado ese año sin que pudieran hacer algo al respecto más que resistir en las fronteras internas, en los sitios de refugio que alguna vez los había hecho fuerte, ya que el papel de dominante en frontera se había invertido en un lapso de veinticinco años.

⁵⁷⁹ González Salas, *Tomo II...*, 92-101.



Mapa XVII

Mapa de desplazamiento de los janambres, 1748-1772.

CONCLUSIONES

Con la fundación de la Colonia del Nuevo Santander en 1748 los janambres tuvieron una fragmentación de su territorialidad con el poblamiento sistemático. Esto creó facciones dentro de la nación unos aceptaron la reducción, otros prefirieron pactar y un tercer partido optó por la guerra. Las sequias y la introducción del ganado afectaron sus bastimentos los primeros años por lo que emplearon los pactos endebles hasta 1757, año en que la facción de capitanes de la antigua generación fueron aniquilados o exiliados.

En 1758 en adelante comienza un ocaso para la nación janambre, con el pasar de los años su deterioro es inevitable y gradual. Los aliados de parentesco son pocos y los de otras naciones son contados. En la década de 1760 las correrías son a base de cuadrillas integradas con 9 a 10 guerreros, pero los capitanes ya no contaban con una influencia como en el pasado. Los objetivos entre 1748-1757 de expulsar a los colonos solo eran recuerdos del pasado para la década de 1760. Las razias pasaron a ser robos de ganados y algunos asesinatos sin gran impacto, pero continuaban hostilizando algunas poblaciones y las vialidades próximas a la Tamaulipa Vieja. Así es como en 1758 el ocaso de la nación comenzaría para definirse en 1772 con una resistencia el resto del siglo XVIII.

En 1772 con la fundación de Croix fue el parteaguas de la nación, para pasar a una resistencia al verse inmovilizada por 9 villas en su antiguo territorio por lo que terminaron desplazados a la Tamaulipa Vieja la última facción de guerra. Entre 1748 a 1772 la Colonia del Nuevo Santander había fundado 23 poblaciones, tanto solo en la Janambrería se encontraban 9 de ellas obstaculizando a la nación y ocupado sus tierras ancestrales. Después de 1772 los janambres resistieron, en algunos casos crearon o se unieron a las alianzas de la Tamaulipa

Vieja, la facción de paz se encontraría en Llera y terminaría en Tres Palacios para 1806. Los janambres podrían catalogarse que entraron en un estado de bandidaje para sobrevivir, debido a que, ya no fueron grandes contiendas por múltiples entradas y reforzadas con alianzas indias como en el pasado. Los aliados habían terminado reducidos o pactando y los janambres de guerra terminaron desplazados a la Tamaulipa Vieja. La finalidad de la nación fue reducirse con el pasar de los años o perecer en sus últimos intentos de resistencia a finales del siglo XVIII.

CONCLUSIONES

El interés de esta investigación fue abordar a los janambres en una temporalidad de 1607-1772. Para dimensionar al janambre como principal actor histórico utilicé los Estudios de la Monarquía Hispánica y Borderlands. Primero, la perspectiva de una monarquía policéntrica ayudó a delimitar las jurisdicciones de los reinos en la América Septentrional, mismo territorio en donde la Janambrería se ubicaba. De esta manera se demarcaron territorialidades en las cuales sus habitantes comenzaron a pactar, guerrear, comerciar e incluso se generaron transferencias culturales. La importancia de los estudios de Bordelands se debió a que en ellos existen los Indian Borders, donde la frontera se estudia partiendo de la perspectiva india. Por ello, partiendo desde esta, se puede observar la relevancia de la política, economía, guerra y cultura como delimitantes de la expansión, el dominio y la prosperidad de la nación janambre.

La necesidad de brindarle voz a las naciones de indios fue un trabajo arduo, pues la generalización del indio nómada que aparece en muchos estudios así como los mismos documentos de índole hispánica han hecho daño al aglutinarlos como un mismo ente. En las últimas décadas se dio un avance sobre el estudio de los indios pasando del “gran norte” al “noreste”, aun así, es necesario profundizar específicamente en una nación y sus afiliaciones. Es por ello que esta investigación se centra en una nación, la nación janambre, y el desenvolvimiento de sus rancherías en la Janambrería a lo largo de más de 150 años. Otro aspecto a resaltar es que la conformación de la territorialidad india existía antes de la llegada del hispánico y que ésta llegó a estar condicionada con la expansión de los reinos. En el caso de los janambres, ellos fueron los que en su expansión lograron imponer las nuevas reglas del juego. La bibliografía directa para los janambres es escasa y fragmentada, por lo que esta disertación muestra un panorama donde se explican los procesos por los que pasó la nación india partiendo

de la documentación existente en diversos archivos, así como el estudio de los documentos a profundidad.

Con base en el capitulado de esta disertación fue que se estructuró una primera parte para explicar las principales características de la nación janambre, su territorialidad, el mitote-fronterizo y los estadios indios. En la introducción se abordó de manera general la noción de nación para que el lector lograra dimensionar a los janambres como sujetos históricos, ya que era necesario dicho acercamiento para adentrarse en su historia. La territorialidad de la Janambrería - Septentrional y Meridional- fue construyéndose desde el siglo XVII a través de guerras territoriales y de la integración de nuevas naciones a la estructura político-bélica de los janambres. El sustento de esta nación también se explicó a través de la recolección, cacería, pesca y como se complementó a través de las razias con los botines de guerra o tributos. Los janambres contaron con un control del territorio descentralizado, en el cual cada capitán contaba con una demarcación para explotar sus recursos, aplicar la diplomacia o la guerra a la otredad, pero esta autonomía local desaparecía cuando se encontraban en guerra y los capitanes respondían al mando de un capitán principal. La autonomía local se representaba en los estadios indios, esto explica la movilidad en las categorías de pactos, de guerra o de reducción. De igual manera, en épocas de declive o derrotas en los choques violentos, la diplomacia fue la continuación de la guerra dependiendo de los intereses de cada capitán sin afectar a la nación.

El mitote-fronterizo no fue de uso exclusivo de los janambres, sino de las naciones y rancherías en la Tierra Adentro o Seno Mexicano. El énfasis de la multifuncionalidad del mitote ayuda a comprender de mejor manera dicha práctica y los distintos escenarios descritos en la documentación. La importancia de este concepto radica en la explicación de las relaciones diplomáticas y bélicas étnicas e interétnicas. Los janambres emplearon el mitote-fronterizo entre

otras naciones e incluso con los hispánicos, pero de igual manera el otro supo utilizar los mecanismos diplomáticos del mitote para fortalecer sus alianzas con las demás naciones indias.

De esta manera, la segunda parte ofrece el origen de la nación janambre, su desplazamiento hacia las llanuras y su control del territorio durante la primera mitad del siglo XVII. La Monarquía Hispánica en un contexto global para finales del siglo XVI perdía influencia en ciertos territorios de ultramar, mientras en la América Septentrional concluía la guerra de los chichimecas con la compra de paz, lo que había provocado una expansión gradual en un periodo de cincuenta años. En un área específica al norte de la provincia de la Guasteca del Reino de la Nueva España, los novohispanos no habían logrado expandirse debido a las constantes razias indias en la frontera. En 1580 con la fundación del Nuevo Reino de León se intentó crear un corredor poblacional para conectar las minas de León y la villa de Tampico. Sin embargo, esto no fue posible por el encarcelamiento del gobernador reinero y su muerte para 1589. En este panorama fue que el relato de la guerra de las doce naciones tomaba vida, era la justificación bélica de cómo habían logrado llegar desde Jaumave a las llanuras. Los janambres se reinventaron en distintas ocasiones, estimo que los janambres provienen de los pisones, después se definen como “xaumabes” y posteriormente se identifican como “xanambres” para hacer más notoria la diferencia con su contra parte, los pisones.

Aun es poco claro lo que sucedió durante la primera mitad del siglo XVII en las llanuras, porque se cuenta con pocas expediciones o compañías volantes que transitaron el territorio janambre. Lo que queda claro es que es durante este lapso de tiempo que los janambres controlaron las llanuras, el tránsito por ellas y fue el inicio de las guerras pisonas. Los ataques registrados fueron a caravanas de reineros que buscaban comerciar con la villa de Tampico o hispánicos que buscaban atajos para adentrarse en el Reino de la Nueva España. De esta manera

se puede concluir que en un inicio las guerras territoriales que los janambres emplearon fueron a otras naciones de indios, dedicándose a dominar las llanuras y definiendo su territorialidad. Todo esto fue posible por los múltiples fracasos de la Monarquía Hispánica en el Seno Mexicano, tales como: primero, los novohispanos no lograron expandirse al norte desde la conquista de la Guasteca; y segundo, los reineros con el abandono del Nuevo Reino de León en 1589 y después, en 1596, con la refundación, su alcance jurisdiccional fue menor y su expansión gradual. Para mediados del siglo XVII los janambres y las llanuras representaban un peligro, por lo que las compañías eran más numerosas o se evitaba entrar en la territorialidad janambre a través de otros caminos. De esta manera la construcción de la Janambrería se dio a la par del Nuevo Reino de León, hasta que llegó el momento que las territorialidades hispánicas y janambres colisionaron.

A partir de 1666 las razias llegarían más allá de las fronteras de la Janambrería disputando territorios con el Reino de la Nueva España. Las hipótesis de desplazamientos de naciones hacia el sur a causa de las “entradas” reineras por “piezas” en la Tierra Adentro no se aplican al caso de los janambres, quienes no sufrieron de las congregas y comenzaron una expansión a través de guerras territoriales contra los hispánicos. También las naciones gentiles sufrieron correrías perdiendo territorios, recursos y en algunos casos hasta la vida. Golpes certeros como el de 1673-1674 en el Nuevo Reino de León o el de 1680-1681 en el Reino de la Nueva España fueron el claro ejemplo del poderío bélico y diplomático con el que contaban los janambres. Aun así, se dieron treguas transitorias que dieron paso a transferencias culturales y prosperidad económica en ambos bandos.

La guerra de los llanos (1688-1696) fue el avance de la Janambrería Septentrional en el cual los reineros retrocedieron a jurisdicciones con mayor resguardo y los janambres se expandieron e impusieron las reglas. El capitán Pajarito logró someter a los reineros por un

periodo de ocho años, en el cual el gobernador reinero en turno tuvo que continuar con las políticas de limitación de las entradas del ganado a las haciendas lanares del Valle de San Antonio por el peligro constante. También se erradicaron a través de razias poblaciones hispánicas que no aceptaban las condiciones de los janambres. La única forma de reforzar las haciendas lanares fue cuando se solicitó escolteros para la defensa de 1694 en adelante. No fue hasta 1696 con la muerte de Pajarito que comenzó un declive en la expansión janambre en la zona septentrional.

En el tercer apartado se aborda el avance territorial de la Janambrería Meridional, lo cual fue posible por la ineffectividad de las instituciones de frontera: misión, presidio y hacienda. Las misiones se visitaban anualmente, las haciendas eran en su mayoría lanares que solo agostaban por temporadas y el presidio se encontraba relativamente fuera de las áreas controladas o en disputa de los janambres. Las alianzas indias y la integración de rancherías desde la segunda mitad del siglo XVII fortalecieron la estructura político-bélica de los janambres. Así fue como desde 1666 en adelante las razias comenzaron a erradicar las poblaciones cristianas en la frontera del Reino de la Nueva España. El obstáculo que perduró en la Janambrería Meridional fue el poblamiento de los olives en el pueblo de la Tamaholipa y que aun durante la década de 1700 continuaban resistiendo las correrías janambres. Las razias janambres en tres embestidas lograron debilitar la defensa en las guerras olives. En 1713 fue el primer desplazamiento de los olives por las continuas razias, fue hasta 1727 que el segundo pueblo fue incendiado por nuevas contiendas y en 1728 terminaron solicitando ayuda y asilo en la villa de Tampico. Este conflicto entre janambres y olives duró por lo menos 70 años dándole fin a las guerras olives y reorientando las hostilidades a nuevos territorios.

En la Janambrería Septentrional después de 1696 las contiendas hacia el Nuevo Reino de León fueron perdiendo fuerza, por lo que la diplomacia fue la extensión de la guerra. Entre 1696 a 1709 los janambres y reineros contaron con más periodos de treguas transitorias que de conflictos violentos. Durante la guerra de las congregas -1709 a 1715- los janambres lograron someter sus fronteras indias imponiendo las condiciones, pero los distintos proyectos de frontera del Nuevo Reino de León obstaculizaron el poderío de la nación de las llanuras al derogar las congregas, con la restitución de las misiones y la fundación de tres nuevas. Estos beneficios para los aliados de los janambres fueron mejor paga que los botines de guerra. Después de 1715 la geopolítica tuvo un cambio drástico en la reorganización de los poderes en frontera, la villa de San Felipe de Linares vino a sustituir las antiguas instituciones caducas. Así es como la misión y el presidio perdieron control y se dio paso a la divisoria baluarte como plataforma de la guerra y la diplomacia. Sería hasta 1732 con la Pax Reinera que los janambres establecieron relaciones diplomáticas con los reineros, lo que dio paso a un periodo de prosperidad económica hasta 1748. El capitán Salvador de la Cruz fue el principal promotor de dichos acuerdos con los reineros, este grupo pactante fungió como un brazo armado contras rancherías apóstatas, defensa en la frontera y emisarios de la Janambrería.

En el caso del oeste, específicamente en la Sierra Madre, los pisonos mantuvieron una guerra ancestral contra los janambres. Este conflicto data de la primera mitad del siglo XVII y perduró hasta 1748. Las estrategias fueron similares: alianzas y múltiples razias, pero esto surtió mayor efecto hasta la década de 1730. Los motivos fueron que en 1728 los janambres habían logrado dominar el territorio olive anexándolo a la Janambrería Meridional y en 1732 se pactó con el Nuevo Reino de León. Para 1743 los janambres tenían azoladas las poblaciones de indios cristianos hasta el pueblo-misión de Tula, la cual era la puerta al Reino de la Nueva España.

También desarrollaron un sistema de tributarios en las llanuras, así fue como las haciendas para la década de 1740 pagaban con mercancías, tabaco y ganado su estancia en la Janambrería. Este tipo de conflicto no fue orientado solo a los hispánicos e indios cristianos, también afectó a las naciones de la Tamaulipa Vieja que sufrían de razias desde inicios del siglo XVIII, mientras que las naciones que se integraban o pactaban con los janambres terminaron anexándose a la Janambrería y beneficiándose de su estructura económica. Estas naciones fueron la Siguillona, Salinera, Tancalgua y Olocneque. La expansión solo fue posible por la ineffectividad de la villa de los Valles de resguardar su jurisdicción al ser sobrepasada por la frontera y las zonas de disputa territorial.

La necesidad de la Monarquía Hispánica de poblar el Seno Mexicano dio paso al proyecto de la Colonia del Nuevo Santander. En 1744 comenzó un repoblamiento en la Sierra Madre que creó una débil defensa, hasta en 1747 que se efectuó la expedición de reconocimiento del territorio y un año después la fundación de la nueva gobernación. José de Escandón fue el encargado para dicha misión, en 1748 comenzó la guerra contra los colonos. El proyecto de colonia respondió a las nuevas medidas de los Borbones, ya que por un siglo y medio las compañías volantes solo se enfocaron en repeler a los janambres de las jurisdicciones reineras o novohispanas. Sin embargo, el proyecto de Escandón se enfocaba en tres pasos para lograr dominar el Seno Mexicano: reconocimiento, pacificación y poblamiento; esta serie de fases marcaron la diferencia con los demás proyectos presentados en la Ciudad de México e hicieron factible su implementación. El poblamiento sistemático de 1748 logró fragmentar las territorialidades indias en el Seno Mexicano, entre ellas la Janambrería en fronteras internas, en cambio el poblamiento gradual había sido un fracaso entre los antiguos reinos no pudiendo sobrepasar los ríos de Guayalejo y San Marcos. Entre 1748 y 1757 los janambres se mantuvieron

activos con razias en las poblaciones asesinando, robando y desplazando a los colonos. Sin embargo, sus antiguos enemigos se aliaron con los pobladores, así fue como los olives y los pisones jugaron un rol por su experiencia en el espionaje y como fuerza bélica. Un factor que decidió el inicio de la guerra fue la reducción del capitán janambre Juan Antonio Barberena, quien se encargó de aniquilar a sus similares al cambiar de bando por los beneficios que se le otorgaron.

En ese periodo los janambres lograron avances significativos, pero en 1757 con el asesinato o encarcelamiento de la mayoría de los capitanes, las nuevas generaciones comenzaron una guerra en pequeñas bandas compuestas con un número no mayor a doce guerreros. En un periodo de quince años los janambres fueron quedando aislados por tres razones: primero, los aliados se redujeron o fueron aniquilados; segundo, los janambres sufrieron bajas por la guerra, y en menor medida por epidemias y encarcelamientos; y tercero, las nuevas fundaciones de villas en la Janambrería los fueron desplazando hasta la Tamaulipa Vieja. 1772 fue un año crucial para los janambres, la liga Xihue aceptó la reducción y la fundación de Croix fue el parteaguas en la guerra contra los colonos al limitar el tránsito hacia las demás poblaciones.

Esta investigación no deja de ser un primer acercamiento a una nación de indios, un primer intento y mi interpretación de su historia. En el largo proceso se demostró que las congregas no se abastecieron de los janambres y que su presencia en las fronteras novohispanas no fue por un desplazamiento sino el resultado de una expansión, aunque varios historiadores continúan reproduciendo la hipótesis de que los causantes de la violencia en la frontera de la provincia de la Guasteca o Guadalcázar fue a raíz de las prácticas esclavistas de los reineros. Sin embargo, ese no fue el caso de los janambres. En cambio, los janambres crearon una base de

tributarios en las llanuras entre las haciendas lanares, la cual fue una de las principales quejas de José de Escandón.

La “Pax Reinera” empleó pactos que duraron hasta la fundación de la Colonia del Nuevo Santander, así fue como los janambres desde 1732 habían negociado en la Janambrería Septentrional con los reineros. Con eso se visualiza una nación con una territorialidad delimitada ante la otredad. En cambio, durante esta misma temporalidad los janambres reorientaron las razias al territorio novohispano con la finalidad de crear áreas en disputa. De esta manera, desde 1732 hasta 1748 la Janambrería pactó con el Nuevo Reino de León y se aplicaron razias al Reino de la Nueva España. Con la fundación de Escandón la violencia se recrudeció en la frontera reinera y en el territorio janambre desde 1748 a 1757. De 1758 hasta 1772 fueron los últimos intentos de los janambres de dominar sus antiguos territorios mientras transitaban hacia el ocaso, sin embargo, después de 1772 comenzaría la resistencia de los janambres en la Tamaulipa Vieja.

Los janambres por un lapso de 150 años dominaron las llanuras, tuvieron periodos de expansiones y prosperidad económica. También tuvieron declives, retrocesos y crisis en su estructura, los cuales supieron afrontar con estrategias bélicas y diplomáticas. El uso de alianzas transitorias, integración de rancherías, razias a grande escala y una guerra de guerrillas doblegaron a los demás actores de frontera tanto hispánicos como indios. Este trabajo es una aportación a la historiografía regional, se trata de una interpretación que rompe con la historia tradicional de los indios, donde éstos solo eran mencionados cuando se necesitaba engrandecer la empresa hispánica. Esto se debe a que, mientras la documentación habla de levantamientos, rebeliones o alzamientos, mi interpretación parte de las acciones janambres preestablecidas en los mitotes-fronterizos para someter y expandirse.

Aún queda demasiado por escribir de los janambres y de las demás naciones de indios en el Seno Mexicano. Esta disertación solo es una primera aproximación desde la Monarquía Hispánica y de los estudios de Borderlands, pero a la vez es una invitación a los demás investigadores a adentrarse en dichos temas. La temporalidad abordada solo fue de 1607 a 1772, por lo que aún es posible rastrear a los janambres hasta inicios del siglo XIX. No me fue posible llegar hasta la fecha deseada, solo hasta el quiebre de la nación y el paso a la resistencia en la Tamaulipa Vieja. Estoy consciente de las limitantes que se pueden manifestar a lo largo de la lectura, por lo que me hago responsable y espero que el estudio de los indios del Seno Mexicano tome mayor relevancia, ya que el avance que se logró crear con este trabajo el día de mañana puede ser referente para afirmar o descartar hipótesis de nuevas investigaciones. Al final el conocimiento siempre se encuentra en constante transformación y nada está dado por hecho en esta profesión.

Lista de ilustraciones

Mapas

- I. Copia de 1770 basado en el mapa de Francisco Álvarez Barreiro de 1728
- II. Carta etnográfica de México, Manuel Orozco y Berra
- III. Mapa del territorio janambre siglos XVII-XVIII. Tomado de Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan
- IV. Abraham Ortelius, Guastecan Reg., ca. 1584
- V. Ruta de colleras entre la Colonia del Nuevo Santander y el Reino de la Nueva España
- VI. Puntos específicos de los traslados janambres, siglos XVII-XVIII
- VII. Expansiones de la Janambrería siglo XVII y primera mitad del XVIII
- VIII. Guerra de San Antonio (13 de diciembre de 1673-24 de marzo de 1674)
- IX. Razias en el Reino de la Nueva España (¿?-1682)
- X. Razias en el Nuevo Reino de León entre 1686-1696
- XI. Extensión territorial del mitote fronterizo de 1702
- XII. Guerra de las congregas, 1709-1715
- XIII. Guerras olives, 1713-1728
- XIV. Persecución janambre, 15-29 de febrero de 1740
- XV. Territorialidades en la América Septentrional Oriental para 1748
- XVI. Zonas de refugio donde se efectuaban las razias entre 1748-1772

XVII. Mapa de desplazamiento de los janambres, 1748-1772

Cuadros

I. Estructura político-bélica janambre

II. Multifuncionalidad del mitote

III. Estadios indios o semi cíclicos

IV. Bienes del pueblo-misión de San Igollo, el pueblo “La Laxa”, el barrio janambre, el barrio pame y del capitán Juan Antonio Barberena en 1757

V. Compañía volante india de la misión de San Igollo para 1757

VI. Facciones janambres de 1757

VII. Muertes atribuidas por razias de indios en la villa de San Felipe de Linares, 1712-1760

VIII. Vecinos y personas provenientes del Valle de San Antonio, Nuevo Reino de León entre 1749-1750

IX. Exilio de janambres entre 1749-1772

Tablas

I. Distribución de meses de recolección, cacería y entrada de ganado trashumante

II. Capitanes y estimación poblacional para 1748

Graficas

I. Janambres reducidos 1749-1757, pactantes y de guerra en 1757

Imágenes

I. Ataque de janambres, 1755

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Histórico Municipal de Cadereyta Jiménez -AHMCJ-
Colonial

Archivo Histórico de Monterrey -AHM-
Actas de Cabildo
Causas Criminales
Civil
Misceláneo
Protocolos

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey
Colecciones Ignacio Bernal y Fototeca -CIBF-
Microfilm Archivo Parroquial de Linares

Archivo General de la Nación
Californias
Indiferente Virreinal
Indios
Historia
Provincias Internas
Reales Cédulas
Reales Cédulas Duplicados

Universidad Nacional Autónoma de México
Fondo Franciscano-Biblioteca Nacional

Universidad of Texas at Austin
The Dolph Briscoe Center for American History -DBCAH-
Archivo de San Francisco el Grande
Archivo General de Indias
Archivo General de la Nación-México
Benson Latin American Collection -BLAC-
Pablo Salce Arredondo Colletion

Archivo General de Indias
Gobierno-Audiencia de México
Indiferente
Patronato Real

Biblioteca Nacional de España
Hemeroteca Digital
Misceláneo

Fuentes Orales
Entrevista a Emilio Espitia Quintero

FUENTES PRIMARIAS IMPRESAS

Arlegui, Joseph. *Chronica de la provincia de N. S. P. S. Francisco de Zacatecas*, (México: Joseph Bernardo de Hogal, Minifro, e Impreffor del Real y Apostólico Tribunal de la Santa Cruzada, 1737).

Bautista Chapa, Juan. “Historia del Nuevo Reino del León de 1650-1690”, en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora*, Ed. Israel Cavazos Garza (Monterrey: R. Ayuntamiento de Monterrey 83-85, 1985).

Cervantes Aguilar, Rafael. *Fray Simón del Hierro (1700-1765) y el norte de México* (México: Universidad Autónoma de México, 1985).

Cervantes, Enrique A. *Visita a la Colonia del Nuevo Santander, hecha por el Licenciado Don Lino Nepomuceno Gómez, el año de 1770*. México: [N/A], 1942.

Escandón, José de. “Estado general de las fundaciones hechas por don José de Escandón en la Colonia del Nuevo Santander Costa del Seno Mexicano. Documentos originales que contienen la inspección de la provincia efectuada por el capitán de dragones don José Tienda de Cuervo, el informe mismo al virrey y un apéndice con la relación del Nuevo Santander por fray Vicente Santa María, Tomo II”, (México: Talleres Gráficos de la Nación, 1930).

Espinoza, Isidro Félix de. *Crónica de la provincia de los apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán*. México: Imprenta de “El Tiempo,” cerca de Santo Domingo Núm. 4, 1899.

----- *Crónica Apostólica y Seráfica de todos los Colegios de Propaganda Fide de esta Nueva España*, Notas de Lino Gómez Canedo, 2da edición (Madrid: Raycar S. A. Impresiones, 1964).

Gómez Canedo, Lino. *Primeras exploraciones y poblamiento de Texas (1686-1694)*. Monterrey: Biblioteca del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 1968.

León, Alonso de. “Relación y discurso del descubrimiento, población y pacificación de este Nuevo Reino de León; temperamento y calidad de la tierra”, en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora*, Ed. Israel Cavazos Garza (Monterrey: R. Ayuntamiento de Monterrey 83-85, 1985).

López de la Cámara Alta, Agustín. *Descripción general de la colonia de Nuevo Santander*, Estudio preliminar, transcripción y notas, Patricia Osante (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006).

Mota Padilla, Matías de la. *Historia de la conquista de la provincia de la Nueva-Galicia* (México: Imprenta del Gobierno, en Palacio, a cargo de José María Sandoval/Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1870).

Mota y Escobar, Alonso de la. *Descripción geográfica de los reinos de la Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León* (Jalisco: Gobierno del Estado de Jalisco, 1993).

Rea, Alonso de la. *Crónica de la orden de n. seráfico p. s. Francisco, Provincia de San Pedro y San Pablo de Mechoacan en la Nueva España*, (México: Imprenta de J. R. Barbedillo y Ca. Montealegre Núm. 15, 1882).

Sánchez de Zamora, Fernando. “Descubrimiento del Río Blanco y conversión de sus naturales, hecha por los religiosos de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, de la provincia de Zacatecas,” en *Historia de Nuevo León con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora*, Ed. Israel Cavazos Garza (Monterrey: R. Ayuntamiento de Monterrey 83-85, 1985).

Sánchez García, José Hermenegildo. *Crónica del Nuevo Santander*, prólogo de Candelario Reyes Flores (Ciudad Victoria: Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1990).

Santa María, Vicente. “Relación histórica de la colonia del Nuevo Santander y costa del Seno Mexicano,” en *Estado general de las fundaciones hechas por D. José de Escandón en la colonia del Nuevo Santander costa del seno mexicano; documentos originales que contienen la inspección de la provincia efectuada por el capitán de dragones don José Tienda de Cuervo, el informe del mismo al virrey y un apéndice con la relación histórica del Nuevo Santander por Fr. Vicente Santa María, Tomo II*, Ed. Rafael López (México: Talleres Gráficos de la Nación, 1930).

Tienda de Cuervo, José. “Estado general de las fundaciones hechas por don José de Escandón en la colonia del Nuevo Santander,” en *Poblar el septentrión II, Tomo I*, Ed. Patricia Osante (D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, 2013).

----- “Estado general de las fundaciones hechas por don José de Escandón en la colonia del Nuevo Santander,” en *Poblar el septentrión II, Tomo II*, Ed. Patricia Osante (D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, 2013).

Urquiola Permisán, José Ignacio. *El Cerro Gordo, Rioverde y Jaumave: Una carta de Fray Juan Bautista Mollinedo en 1616*, (México: El Colegio de San Luis, 2002).

Velázquez, Primo Feliciano. *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Tomo I* (San Luis Potosí: Imprenta del autor, 1897).

----- *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Tomo II* (San Luis Potosí: Imprenta del autor, 1898).

----- *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Tomo III* (San Luis Potosí: Imprenta del autor, 1898).

----- *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Tomo IV* (San Luis Potosí: Imprenta del autor, 1899).

FUENTES SECUNDARIAS

Aceves Lozano, Jorge E. “Sobre los problemas y métodos de la historia oral” en *La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral*, coordinadora Graciela de Garay (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2006).

Adams, David B. “Embattled Borderland: Northern Nuevo León and the Indios Bárbaros 1686-1870” *The Southwestern Historical Quarterly* 95, no. 2, (Oct 1991): 205-220

----- “At the Lion’s Mouth: San Miguel de Aguayo in the Defense of Nuevo León, 1686-1841” *Colonial Latin American Historical Review* 19, (Summer 2000): 325-346.

Andrews, Catherine & Hernández Jaimes, Jesús. *Del Nuevo Santander a Tamaulipas. Génesis y construcción de un estado periférico mexicano 1770-1825*. (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Gobierno del Estado de Tamaulipas, 2012).

Arreola Meneses, Ana Gabriela. *Poblamiento y conformación espacial del sur del Nuevo Reino de León: los valles ganaderos del Río Blanco y San Antonio de los Llanos, siglos XVII-XVIII*, Tesis de licenciatura (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2014).

----- “Caminos, poblamiento y ganado entre la Nueva España y el sur del Nuevo Reino de León: siglos XVII-XVIII” *Historia 2.0, conocimiento histórico en clave digital*, Año VI-Núm. 11 (enero-junio 2016): 183-201.

----- *Colonización agrícola y conformación del territorio. Del valle de San Antonio de los Llanos en el Nuevo Reino de León, a la configuración territorial del centro del Nuevo Santander 1666-1768*, Tesis de maestría, (Mérida: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2016).

Baeza Martín, Ascensión. “Presión e intereses en torno al cargo de protector general de indios del Nuevo Reino de León: el caso de Nicolás de Villalobos, 1714-1734,” *Anuario de Estudios Americanos* 67, no. 1, (enero-junio 2010): 209-237.

----- “Pulso entre poderes en el Nuevo Reino de León, 1723-1731: el gobernador Arraiga y el regidor García de Pruneda,” *Antítesis* 4, no. 8 (julio-diciembre 2011): 501-524.

Barr, Juliana. *Peace came in the form of a woman. Indians and Spaniards in the Texas Borderlands*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press/The William P. Clements Center for Southwest Studies, Southern Methodist University, 2007.

----- “Geographies of Power: Mapping Indian Borders in the “Borderlands” of the Early Southwest” *The William and Mary Quarterly*, vol. 68, No. 1 (January, 2011) 5-46.

Barrera Enderle, Alberto. *Contrabando y liberalismo. La transformación de la cultura política en las Provincias Internas de Oriente, 1808-1821*, Tesis doctoral (Irvine: University of California, Irvine, 2013).

----- “Contrabandear la frontera. Relaciones comerciales clandestinas en la frontera noreste de la Nueva España, 1808-1821” *Fronteras de la Historia* 20, no. 1, (Enero-Junio 2015): 44-69.

Bernabéu Albert, Salvador. *El Gran Norte Mexicano: indios, misioneros y pobladores entre el mito y la historia* (España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009).

Boccaro, Guillaume. “Notas acerca de los dispositivos de poder en la sociedad colonial-fronteriza, la resistencia y la transculturación de los reche-mapuches del Centro-Sur de Chile (XVI-XVIII),” *Revista de Indias* 56, no. 208, (1996): 660-695. <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/download/803/873>

----- “El poder creador: tipos de poder y estrategias de sujeción en la frontera sur de Chile en la época colonial,” *Anuario de Estudios Americanos* 56, no. 1 (1999): 65-94. <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/288/293>

----- “Etnogénesis mapuche: resistencia y reestructuración entre los indígenas del centro-sur del Chile (siglos XVI-XVIII),” *Hispanic American History Review* 79, no. 3 (Aug. 1999): 425-461. <https://muse.jhu.edu/article/12303>

----- “Antropología política en los márgenes del Nuevo Mundo. Categorías coloniales, tipologías antropológicas y producción de la diferencia” en *Fronteras movedizas. Clasificaciones coloniales y dinámicas socioculturales en las fronteras americanas*, Ed. Christophe Giudicelli, 103-135. México: El Colegio de Michoacán/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, CEMCA, 2010.

Brooks, James F. “This Evil Extends to the Feminine Sex’: Captivity and Identity in New Mexico, 1700-1846”. *Feminist Studies* 22, (1996): 279-309.

----- *Captives & cousins. Slavery, kinship and community in the southwest borderlands*. Chapel Hill and London: University of North Carolina Press, 2002.

Büschges, Christian. “De Reinos, virreinos y colonias. Las relaciones centro-periferia en la Monarquía Hispánica y la independencia de Hispanoamérica” *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia*, 27, I semestre 2008, Quito: 121-126.

Caillavet, Chantal. “El proceso colonial de invención de las fronteras: tiempo, espacio, culturas,” en *Fronteras movedizas. Clasificaciones coloniales y dinámicas socioculturales en las fronteras americanas*, Ed. Christophe Giudicelli, 59-82. México: El Colegio de Michoacán/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, CEMCA, 2010.

Campbell, Lyle. *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America*. United States of America: Oxford University Press, 1997.

Canales Ruiz, Jesús. *José de Escandón y la sierra Gorda y el Nuevo Santander*. Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1985.

Carrillo Cázares, Alberto. *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585. Derecho y política en la Nueva España, volumen I* (México: El Colegio de Michoacán/El Colegio de San Luis, 2000).

----- *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585. Derecho y política en la Nueva España, volumen II* (México: El Colegio de Michoacán/El Colegio de San Luis, 2000).

Calvo, Thomas y Pinedo, Aristarco Regalado, coordinadores. *Historia del reino de la Nueva Galicia*. México: Universidad de Guadalajara, 2016.

Castro Gutiérrez, Felipe. “La colonización del pasado: Pénjamo y la memoria del poblamiento de las fronteras novohispanas,” *Fronteras de la Historia* 11, (2006): 121-151

Cavazos Garza, Israel. *Cedulario autobiográfico de pobladores y conquistadores de Nuevo León, vol. 2*, (Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León/Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León, 1964).

----- Breve historia de Nuevo León, primera edición, sexta reimpression (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 2003)

Cavazos Garza, Israel & Ortega Ridaura, Isabel. *Nuevo León. Historia breve*, Segunda edición, primera reimpression (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 2016).

Cevera Rodríguez, Enrique. “Guerrero. El real presidio de San Juan Bautista del Río Grande”. En *Coahuila a través de sus municipios, Tomo II*, cordinación: Lucas Martínez Sánchez, Francisco Rodríguez Gutiérrez y María Isabel Saldaña Villareal. N/A: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2013.

Cossío, David A. *Historia de Nuevo León. Evolución política y social* (Monterrey: Talleres Linotipográficos de J. Cantú Leal, 1925-1926).

Cramaussel, Chantal. “La tributación de los indios en el Septentrión Novohispano” en *Indios, españoles y mestizos en zonas de frontera, siglos XVII-XX*, coordinadores José Marcos Medina Bustos y Esther Padilla Calderón (México: El Colegio de Sonora/El Colegio de Michoacán, A.C., 2013).

Cuello, José. *El norte, el noreste y Saltillo en la historia colonial de México* (México: Archivo Municipal de Saltillo, 1990).

Eguilaz de Prado, Isabel. *Los indios del nordeste de Méjico en el siglo XVIII*. Sevilla: Facultad de Filosofía y Letras/Universidad de Sevilla, 1965.

Eleuterio González, José. Colección de noticias y documentos para el estado de Nuevo-León, recogidos y ordenados de manera que formen una relación seguida (Monterrey: Imprenta del Gobierno, en Palacio, a cargo Viviano Flores, 1885).

Elliot, John H. “A Europe of Composite Monarchies” *Past & Present*, No. 137, The Cultural and Political Construction of Europe, (Nov. 1992): 48-71.

Galaviz de Capedevielle, Ma. Elena. *Rebeliones indígenas en el norte del Reino de la Nueva España, XVI-XVII*. México: Editorial Campesina, 1967.

García Flores, Raúl. *¡Puro mitote! La música, el canto y la danza entre los chichimecas del Noreste*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 1993.

----- *El rancho en movimiento. La construcción sociodemográfica de un ámbito regional en el norte novohispano: San Felipe de Linares, 1712-1850*, Tesis doctoral. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017.

García García, Luis Alberto. *A medieval frontier. Warfare and military culture in Texas and northeastern Mexico (1686-1845)*, Tesis doctoral. Dallas: Southern Methodist University, 2015.

Garza Martínez, Valentina. *Poblamiento y colonización en el noreste novohispano: Siglos XVI y XVII*, Tesis doctoral. México: Colegio de México, 2002.

----- “Fuentes para la historia de la ganadería trashumante del noreste novohispano” *América Latina en la historia económica*, julio-diciembre, 2003: 11-24.

----- “Luis de Carvajal, poderoso judío novohispano fundador del Nuevo Reino de León”, *Historias*, Núm. 88 (2014):43-82.

----- “Los caminos de las haciendas, estancias y ranchos del Nuevo Reino de León. Los derroteros de los visitantes (1626-1775)” *Historia 2.0*, Conocimiento histórico en clave digital- Año VI, Núm. 11, (Enero-Junio 2016): 158-182.

Giudicelli, Christophe. “Encasillar la frontera. Clasificaciones coloniales y disciplinamiento del espacio en el área diaguito-calchaquí (S. XVI-XVII),” *Anuario IEHS* no. 22 (2007): 161-201. Consultado en <https://nuevomundo.revues.org/56802>.

Goldsworthy, Adrian. *Pax Romana. War, Peace and Conquest in the Roman World* (New Haven & London: Yale University Press, 2016).

Gómez Danés, Pedro. *San Cristóbal de Gualaguises. Haciendas, ranchos y encomiendas, siglo XVIII*. Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León, 1990.

----- *Las misiones de Purificación y Concepción*. San Nicolás de los Garza: Facultad de Filosofía y Letras/Universidad Autónoma de Nuevo León, 1995.

González Rodríguez, Carlos. *Poderoso señor capitán don Luis Carvajal y de la Cueva: Gobernador del Nuevo Reino de León, 1572-1591*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017.

González Salas, Carlos. *La evangelización en Tamaulipas. Las misiones novohispanas en la costa del Seno Mexicano (1530-1831) Tomo I*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 1998.

González Salas, Carlos. *La evangelización en Tamaulipas. Las misiones novohispanas en la costa del Seno Mexicano (1757-1833) Tomo II*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 2003.

Granados y Gálvez, Joseph. *Tardes americanas: Gobierno gentil y católico: Breve y particular noticia de toda la historia indiana: Sucesos, casos notables, y cosas ignoradas, desde la entrada de la Gran Nación Tulteca a esta tierra de Anáhuac, hasta los presentes tiempos*. México: Imprenta Matritense de D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, 1778.

Gurvitch, Georges. *Las formas de sociabilidad. Ensayos de sociología* (Editorial Losada, Buenos Aires, 1941).

Hämäläinen, Pekka. *The Comanche Empire*. New Heaven & London: Yale University Press, 2008.

Hernández Hernández, Eligio E. *La misión de Santa María de los Dolores, hoy Lampazos de Naranjo, Nuevo León, antes del 12 de noviembre de 1698*, (Monterrey: Imprensa Universitaria, 2001).

Herrera Casaus, Maria Luisa. *Intento de colonización en la sierra de la Malinchen actual territorio de Tamaulipas por don Benito Antonio de Castañeda, alcalde mayor de Panuco y Tampico*. Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 1988.

----- *La colonización del noreste, indios y encomenderos del siglo XVII*. Ciudad Victoria: Gobierno del Estado de Tamaulipas/Colección Montes Altos, 2014.

Herrera Pérez, Octavio. *Tamaulipas historia breve*, (México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2011).

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos I*. México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos II*. México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos III*. México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos IV*. México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos V*. México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos VI*. México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos VII*. México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos VIII*. México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

----- *Tamaulipas a través de sus regiones y municipios, Tomos IX*, México: D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2015.

Hoyo, Eugenio del. "Vocablos de la lengua quinigua de los indios borrados del noreste de México" Sobretiro de *Humanitas*, Año I, Núm. 1, Universidad de Nuevo León, 1960: 489-515.

----- *Indios, frailes y encomenderos en el Nuevo Reino de León. Siglos XVII y XVIII.* Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León, 1963.

----- “Un capítulo desconocido en la obra de don Fernando Sánchez de Zamora”, *Humanitas*, Núm. 5, Universidad de Nuevo León, 1964: 399-412.

----- *Esclavitud y encomiendas de indios en el Nuevo Reino de León. Siglos XVII y XVIII,* (Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León, 1985).

----- *Historia del Nuevo Reino de León, 1577-1723,* (México: Tecnológico de Monterrey/Fondo Editorial Nuevo León, 2005).

Ibarra Grasso, Dick Edgar. *Lenguas indígenas americanas.* Madrid: Nova, 1958.

Jiménez, Alfredo. *El Gran Norte de México. Una frontera imperial en la Nueva España, 1540-1820* (Madrid: Tebar, 2006).

Jong, Ingrid de. “El difícil arte de la paz: la diplomacia salinera entre las décadas de 1840-1860”, en *Diplomacia, Malones y Cautivos en la Frontera Sur, Siglo XIX. Miradas desde la Antropología Histórica*, compilador Ingrid de Jong (Bueno Aires, Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 2016).

----- “Las prácticas en los procesos de expansión estatal: tratados de paz y parlamentos en Pampas y Araucanía” en *Las poblaciones indígenas en la conformación de las naciones y los Estados en la América Latina decimonónica*, coords, Ingrid de Jong y Antonio Escobar Ohmstede (México: El Colegio de México/El Colegio de Michoacán/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2016)

Justiniano, María Fernanda. “América: de colonia a reino y de periferia a centro” en <https://journals.openedition.org/nuevomundo/69742>.

Lagos, Marcelo y Ratto, Silvia. “El concepto de “frontera interior”: de la política a la historiografía”, *Entrepasados*, Revista de Historia 19, (2011) (36-37):51-71.

Langfur, Hal. *The Forbidden Lands: Colonial Identity, Frontier Violence, and the Persistence of Brazil's Eastern Indians, 1750-1830.* Stanford: Stanford University Press, 2006.

Lawson, Russell M. *Frontier Naturalist. Jean Louis Berlandier and the Exploration of Northern Mexico and Texas.* Albuquerque: University of New Mexico Press, 2012.

Lazo Freymann, José Eugenio. *Guerra y Paisaje. La villa de la Punta de Lampazos en su organización y despliegue para la contención de los nómadas (1867-1880)*, Tesis de licenciatura (San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017).

Leal Ríos, Armando. “Linares: primera sede episcopal de Nuevo León” en *Nuevo León a través de sus municipios, Tomo III*, Coord. César Morado Macías (NA: Grupo Editorial Milenio/D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2010).

Lejarza, Fidel de. *Conquista espiritual del Nuevo Santander.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, 1947.

Leyva Gutiérrez, Nancy Selene. *Tiempo y destiempo. La política misional en la fundación del Nuevo Santander (1748-1766)*, Tesis de licenciatura. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

López Nieto, Iván Alejandro. *La ciudad como registro material de la relación cultura-naturaleza: la producción del paisaje del área metropolitana de Monterrey*, Tesis doctoral (Ciudad de México: Universidad Autónoma Nacional de México, 2018).

López-Velarde López, Benito. *Expansión geográfica franciscana en el hoy norte central y oriental de México*. México: Editorial Progreso, S. A., 1964.

Martínez Baracs, Andrea. *Un gobierno de indios: Tlaxcala, 1519-1750* (México: Fondo de Cultura Económica/Fideicomiso Colegio de Historia de Tlaxcala/Centro de Estudios Superiores de Antropología Social, 2014).

Martínez Romero, David Ricardo. *Población, gobierno y conflictos en los pueblos de indios de San Sebastián Agua del Venado y San Jerónimo de Agua Hedionda: 1679-1767*, Tesis de maestría (San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, A.C., 2015).

McEnroe, Sean F. *From Colony to Nationhood. Laying the Foundations, 1560-1840* (New York: Cambridge University Press, 2012)

----- “Sites of diplomacy, violence and refuge: topography and negotiation in the mountains of New Spain,” *The Americas* 69, No. 2, (October 2012): 179-202.

----- “A sleeping army: the military origins of Interethnic civic structures on Mexico’s colonial frontier” *Ethnohistory* 59, no.1 (Winter 2012): 109-139.

Meade, Joaquín. *Documentos inéditos para la historia de Tampico. Siglos XVI-XVII* (México: José Porrúa e Hijos, 1939).

----- “Fray Andrés de Olmos”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, Tomo IX. No. 4. 1950.

----- *Etimologías toponímicas indígenas del estado de Tamaulipas*, (Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones históricas, 1977).

Medina Bustos, José Marcos y Padilla Calderón, Esther. “Introducción” en *Violencia interétnica en la frontera norte novohispana y mexicana. Siglos XVII-XIX* coordinadores José Marcos Medina Bustos y Esther Padilla Calderón (México: El Colegio de Sonora/El Colegio de Michoacán, A.C./Universidad Autónoma de Baja California, 2015).

Medina Peña, Luis. *Los barbaros del Norte. Guardia nacional y política en Nuevo León, siglo XIX* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica/Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2014)

Melgarejo, José Luis. *Antigua Historia de México, Tomo I*. D.F.: Imprenta Madero, S.A., 1975.

Merluzzi, Manfredi y Sabatini, Gaetano. “Introducción” en *Fronteras. Procesos y prácticas de integración y conflictos entre Europa y América (siglos XVI-XX)* editores Valentina Favaro, Manfredi Merluzzi y Gaetano Sabatini (España: Fondo de Cultura Económica, 2016).

Molina Enríquez, Andrés. *Los grandes problemas nacionales*. México: Imprenta de A. Carranza e hijos, Callejón de Cincuenta y Siete, núm. 123, 1909.

Montejano y Aguiñaga, Rafael. *El valle de Santa Isabel del Armadillo, S.L.P.* San Luis Potosí: Impr. Evolución, 1964.

----- *El Valle del Maíz, S.L.P.* San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2002.

Montes Espinoza, Jessica Reyna. *Obrajes de principios del siglo XVII a finales del siglo XVIII en las jurisdicciones de Coyoacán y Texcoco*, Tesis de licenciatura, (Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2016).

Nardi, Loris de. “Una propuesta para el estudio comparado de un imperio global sin colonias: la acción del gobierno de Francisco Fernández de la Cueva, IV Duque de Alburquerque, virrey de Nueva España (1653-1660) y de Sicilia (1667-1670) *Revista Tiempo Histórico*, Santiago-Chile, Año 7, No 13, julio-diciembre 2016: 15-37.

Navarro-López, América A., Urquijo-Torres, Pedro S. y Hernández-Cendejas, Gerardo A. “Ganaderización novohispana en el norte del Obispado de Michoacán, siglos XVI-XVII”, *Revista Geográfica de América Central*, Núm. 61E (3), Especial CLAG, (julio-diciembre, 2018): 383-395.

Nevarez Pequeño, Napoleón. “Hualahuises” en *Antología* coordinador Celso Garza Guajardo, 84-87. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León/Centro de Información de Historia Regional, 1988.

Oliva Hernández, Amanda Alejandra. *Evaluación cinética y molecular de levaduras fructofílicas aisladas de mezcal tamaulipeco*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2012.

Olivier, Guilhem. Coord. *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*. México: Fondo de Cultura Económica/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2008.

Olvera Charles, Fernando. *La resistencia nativa en el centro-sur de Nuevo Santander, 1780-1796. Política de frontera de guerra y estrategias de rechazo indígena a la colonización*, Tesis de maestría. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2010.

----- *Las incursiones lipanes y comanches en el Nuevo Santander, 1750-1800*, Tesis doctoral. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.

Ordoñez, Plinio D. “Las misiones franciscanas del Nuevo Reino de León (1575-1715) en *Historia Mexicana*, vol. 3, Núm. 1, jul. 1953: 102-111.

Orozco y Berra, Manuel. *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México. Precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas y de apuntes para las inmigraciones de las tribus*. México: Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante, 1864.

Ortelli, Sara. *Trama de una guerra conveniente. Nueva Vizcaya y la sombra de los apaches (1748-1790)* (México: El Colegio de México, 2007).

Osante, Patricia. *Orígenes del Nuevo Santander, 1748-1772*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2003.

----- “Un proyecto de Antonio Ladrón de Guevara para las poblaciones de Nuevo Santander, 1767” en *Estudios de Historia Novohispana*, 49, julio-diciembre 2013: 170-191.

Peña Guajardo, Antonio. *La economía novohispana y la elite local del Nuevo Reino de León en la primera mitad del siglo XVIII* (Monterrey: Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León, 2005).

----- “La cría de ganado menor como eje articulador de la economía colonial en el Nuevo Reino de León,” *XIV Congreso Internacional de Historia Agraria*, Sesión C. 3. (2013), consultado en <http://seha.info/congresos/articulos/CD3.%20Pe%C3%B1a.pdf>.

Pérez Sánchez, Ángel. *González corazón de la Huasteca tamaulipeca*, (México: Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Históricas, 2004).

Portillo Valadez, José A. *Huellas franciscanas en el noreste Novo Hispano* (Monterrey: Secretaria de Educación Pública/Indautor, 2007).

Powell, Philip W. *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*, Trad. Juan José Utrilla. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1996.

----- *Capitán mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña. La pacificación de los chichimecas (1548-1597)*, Trad. Juan José Utrilla. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.

Quistiano Valdez, Myriam Viviana. “Hualahuises: legado indígena y tradición artesanal” en *Nuevo León a través de sus municipios, Tomo II*, Coord. Jorge Pedraza Salinas, . NA: Grupo Editorial Milenio/D.R. Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., 2010.

Radding, Cynthia. *Landscapes of power and identity. Comparative histories in the Sonoran desert and the forests of Amazonia from Colony to Republic* (Durham & London: Duke University Press, 2005).

Ramírez Almaraz, Jesús Gerardo. *Naturaleza y cultura entre los indígenas nómadas cazadores-recolectores del Noreste de México*, (México: Universidad de Monterrey/Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011).

Rangel Silva, José Alfredo. *Capitanes a guerra, linajes de frontera. Estrategias de dominación entre las elites familiares en el oriente de San Luis, 1617-1823*, Tesis doctoral. México, D. F.: El Colegio de México, A. C., 2006.

----- “El discurso de una frontera olvidada: el Valle del Maíz y las guerras contra los “indios barbaros”, 1735-1805” *Cultura y representaciones sociales*, año 2, núm. 4, (marzo 2008): 119-153.

----- “Pames, franciscanos y estancieros en Ríoverde, Valles y sur de Nuevo Santander, 1600-1800” *Relaciones, Estudios de historia y sociedad*, vol. XXX, núm. 120, (otoño 2009): 225-266.

Remolina, Tere y Rubinstein F., Becky. *Leyendas de la provincia mexicana: zona costera* (D.F.: Selector Editorial, 2002).

Rodríguez Cázarez, Nelson Jofrak. *Tierras fronterizas: guerra y diplomacia en el sudeste del Nuevo Reino de León, 1670-1748*, Tesis de licenciatura, (San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016).

----- “Escolteros: hombres fronterizos y centinelas de los valles ganaderos del Nuevo Reino de León, 1694-1748”. En *La historia colonial hoy: avances y nuevas perspectivas*, comps. Adriana G. Dávila Trejo, Jesús G. Corral Pérez y Francisco J. Ramírez Ontiveros (San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016): 305-328.

----- “Proyectos de frontera en el Nuevo Reino de León: relaciones, tensiones y conflictos hispánicos-interétnicos durante la guerra de las congregas, 1709-1715”, (San Luis Potosí: El Colegio de San Luis/Red Columnaria) [En prensa]

Rodríguez Ramírez, José Alberto. *De la fundación de San Felipe de Linares y sus pleitos con los Gualagüises. Con notas biográficas de Sebastián de Villegas Cumplido* (Guadalupe: Edición provisional privada del autor, 2017).

Roel, Santiago. *Nuevo León: apuntes históricos*, (Monterrey: Ediciones Castillo, 1980)

Ruiz Ibáñez, José Javier y Vincent, Bernard. *Los siglos XVI-XVII: política y sociedad* (España: Editorial Síntesis, 2007).

Ruiz Guadalajara, Juan Carlos. “Capitán Miguel Caldera y la frontera chichimeca: entre el mestizo historiográfico y el soldado del rey” *Revista de Indias*, (2010, vol. LXX, núm. 248): 23-58.

----- “Reciprocidad económica y transferencias culturales en los procesos de frontera: el caso de Guadalcazar (Nueva España) en el siglo XVII”. En *Fronteras. Procesos y prácticas de integración y conflictos entre Europa y América (siglos XVI-XX)*, Eds. Valentina Favro, Manfredi Merluzzi y Gaetano Sabatini (España: Fondo de Cultura Económica de España, 2017).

Saldaña de Lara, Guillermina. *Cronica de Tula*. Ciudad Victoria: Universidad Autonoma de Tamaulipas/Instituto de Investigaciones Historicas, 2017.

Sempat Assadourian, Carlos. *Zacatecas. Conquista y transformación de la frontera en el siglo XVI. Minas de plata, guerra y evangelización*. México: El Colegio de México, 2008.

Sheridan Prieto, Cecilia. “Territorialidad y resistencia nativa en el noreste colonial” *Tzintzun*, *Revista de Estudios Historicos*, Núm. 30, Julio-Diciembre 1999: 9-30.

----- *Anónimos y desterrados. La contienda por el “sitio que llaman de Quauyla” siglos XVI-XVIII.* México D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social/Miguel Ángel Porrúa, 2000.

----- “Indios madrineros” colonizadores tlaxcaltecas en el noreste novohispano” *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 24, no. 24, (enero-junio, 2001): 15-51.

----- “Reflexiones en torno a las identidades nativas en el noreste colonial” *Relaciones* 92, otoño 2002, vol. XXIII: 77-106.

----- “Diversidad nativa, territorios y fronteras en el noroeste novohispano” *Desacatados*, núm. 10, otoño-invierno 2002: 13-29.

----- ¿Rebelión o resistencia? Tierra de guerra en el noreste novohispano. En *Las ciudades y las guerras, 1750-1898*, eds. Salvador Broseta, Carmen Corona y Manuel Chust et alii. España: Universitat Jaume I, 2002.

----- *Fronterización del espacio hacia el norte de la Nueva España* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2015).

----- “De la “plaga” o de los indios sin nombre en el norte novohispano” *Humanitas*, Historia, Núm. 43, vol. IV, (enero-diciembre, 2016): 135-147.

Stresser-Péan, Guy. *San Antonio Nogalar: La Sierra de Tamaulipas y la frontera Noreste de Mesoamérica*, primera edición en español (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colegio de San Luis/Universidad Autónoma de Tamaulipas/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2000).

Temkin, Samuel. “Méritos y servicios de Carvajal (1567-1577)” *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, núm. 21, 2006: 147-186

----- “La capitulación de Luis de Carvajal”, *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, n. 23, 2007: 105-140.

----- “The downfall of governor Luis de Carvajal y de la Cueva, 1580-1590” *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, núm. 26, 2009: 117-154.

----- “La urca de Carvajal y sus pasajeros” *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, núm. 31-32, 2011: 181-210.

----- *Luis de Carvajal de la Cueva. Los principios del Nuevo Reino de León.* Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León/Ediciones DeLaurel, 2017.

Truett, Samuel. *Fugitive Landscapes. The Forgotten History of the U.S.-Mexico Borderlands*, (New Haven and London: Yale University Press, 2006).

Tutino, John. *Making a New World. Founding Capitalism in the Bajío and Spanish North America.* Durham and London: Duke University Press, 2011.

Valdés Dávila, Carlos Manuel. *La gente del mezquite: los nómadas del Noreste en la colonia*. Tlalpan: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Instituto Nacional Indigenista, 1995.

----- “Dos visitas pastorales al Nuevo Reino de León y Nueva Extremadura de Coahuila. Una reconsideración de las misiones franciscanas y el ambiente que las rodea en el siglo XVII” en *Derecho, política y sociedad en Nueva España a la luz del Tercer Concilio Provincial Mexicano (1585)* eds. Andrés Lira González, Alberto Carrillo Cázares y Claudia Ferreira Ascencio, 305-333. Zamora: El Colegio de Michoacán/El Colegio de México, 2013.

----- *Los bárbaros, el rey, la iglesia: los nómadas del noreste novohispano frente al Estado español*. Saltillo: Escuela de Ciencias Sociales, 2018.

Valdés, Carlos Manuel y Sergio Antonio Corona. *Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII*. Torreón: Universidad Iberoamericana, 2001

----- *Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale*. Torreón: Universidad Iberoamericana, 2002.

Valadez Moreno, Moisés. *La arqueología de Nuevo León y el Noreste* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1999).

Vales-Villamarín Navarro, Ma. Helena. *Mujer y educación en el proceso colonizador del Nuevo Santander*. Málaga: Universidad de Málaga, 2014.

Varios autores. “Chochas: las flores comestibles del desierto” consultado en https://www.academia.edu/12674071/Chochas_Las_flores_comestibles_del_desierto.

Varios autores. *Flora nectarífera y polinífera en el estado de Tamaulipas* (México D.F.: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, 2003)

Varios autores. “Descubriendo el valor de los magueyes tamaulipecos” en https://www.academia.edu/12677644/Descubriendo_el_valor_de_los_magueyes_Tamaulipecos.

Varios autores. “El chile piquín del noreste de México” en <http://ecologia.uat.edu.mx/paginaiea/productos/piquin.pdf>.

Velasco Ávila, Cuauhtémoc. *La frontera étnica en el noreste mexicano. Los comanches entre 1800-1841*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2012.

Velázquez, Primo Feliciano. *Historia de San Luis Potosí, Tomo I*. México, D. F.: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1946.

----- *Historia de San Luis Potosí, Tomo II*. México, D. F.: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1946.

Venegas Delgado, Hernán Maximiliano y Valdés Dávila, Carlos Manuel. *La ruta de horror. Prisioneros indios del noreste novohispano llevados como esclavos a La Habana, Cuba*. México: Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza, 2014.

Villaseñor y Sánchez, Joseph Antonio de. *Theatro americano: descripción general de los reynos y provincias de la Nueva España, y sus jurisdicciones*, Parte I (México: Imprenta de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1746).

----- *Theatro americano: descripción general de los reynos y provincias de la Nueva España, y sus jurisdicciones*, Parte II (México: Imprenta de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1748).

Viñaza, El Conde de la. *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1892.

Weber, David J. "Turner, the Boltonians and the Borderlands" *The American Historical Review*, vol. 91, No. 1 (Feb., 1986): 66-81.

----- *Bárbaros. Spaniards and Their Savages in the Age of Enlightenment*. New Haven and London: Yale University Press, 2005.

White, Richard. *The Middle Ground: Indians, Empires, and Republics in the Great Lake, 1650-1815*. New York: Cambridge University Press, 1991.

Wright Carr, David C. *Conquistadores otomíes en la Guerra Chichimeca: dos documentos en el Archivo General de la Nación*. Querétaro: Secretaria de Cultura y Bienestar Social/Gobierno del Estado de Querétaro, 1988.

----- *La conquista del Bajío y los orígenes de San Miguel de Allende*. México: Editorial de la Universidad del Valle de México/Fondo de Cultura Económica, 1991.

Zamora, Romina. "Lo doméstico y lo público. Los espacios de sociabilidad de la ciudad de San Miguel de Tucumán a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne] consultado en <http://journals.openedition.org/nuevomundo/58257>

Zavala, Silvio. *Entradas, congregas y encomiendas de indios en el Nuevo Reino de León*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1992.

Zermeño, Guillermo. "La historiografía en México: un balance (1940-2010)", *Historia Mexicana*, vol. LXII, núm. 4, abril-junio, 2013, pp. 1695-1742.

Zorrilla, Juan Fidel. *El poder colonial en Nuevo Santander*. México: Manuel Porrúa, S.A., Librería, 1949.